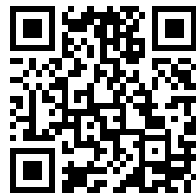

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

GoogleTM books

<http://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



Revista de Ciencias históricas

Span 182

Harvard College Library



FROM THE BEQUEST OF
CHARLES SUMNER

CLASS OF 1830

SENATOR FROM MASSACHUSETTS

FOR BOOKS RELATING TO
POLITICS AND FINE ARTS

REVISTA
DE
CIENCIAS HISTÓRICAS

REVISTA
DE
CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL

Tomo IV

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

220 - Córtes - 220

1886

REVISTA
DE
CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL

Tomo IV

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

220 - Córtes - 220

1886



24-125-
30-3-



Summer fund

Maspons
Calle Condal -
Span 18.2

REVISTA

DE

CIENCIAS HISTÓRICAS

publicada por

S. SANPERE Y MIQUEL.

Tomo IV.—Número I. y II

SUMARIO.

	PÁG.
I. FELIPE DE MALLA.— <i>El Concilio de Constanza</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL.	1
II. <i>Historia de los Condes de Empurias y de Perelada</i> , que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDEN.	37
III. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al diccionario trilingüe del P. Larramendi</i> , por FIDEL FITA.	72
IV. <i>Catálogo de las medallas existentes en el Museo Arqueológico de Barcelona</i> , (conclusion) por A. ELÍAS DE MOLINS.	88
V. NUMISMÁTICA.— <i>Catalogue of Oriental Coins in the British Museum</i> , por FRANCISCO CODERA Y ZAIDIN.	108
VI. <i>Numismática de la España Citerior</i> .—Catálogo de las monedas no publicadas en la obra. «Nuevo método y clasificación de las monedas autónomas de España de D. Antonio Delgado», por CELESTINO PUJOL Y CAMPS.	126
VII. ARQUEOLOGÍA.— <i>Armas é instrumentos de trabajo de bronce, encontradas en Menorca</i> , por RAFAEL BLASCO.	158
REVISTA CRÍTICA.—(Véase la 4.ª plana de la cubierta).	
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	182
NOTICIAS.	189

MADRID.

Librería de Fernando Fé,
Carrera de S. Jerónimo, 2.

BARCELONA.

Asalto, 42,
REDACCION.

SEVILLA.

Librería de Hijos de F. Fé,
Sierpes, 104.

FRANCIA.

E. Leroux, Rue Bonaparte,
42, PARIS.

ALEMANIA.

S. Calvari y Cie, W. Unter
den Linden, 17, BERLIN.

ITALIA.

Librería de los Sres. Decken y
Rocholl, NÁPOLES.

SUMARIO

del número II.—Tomo III.

	<u>PÁG.</u>
I. <i>El Ducado y el Principado de Gerona.</i> (Apuntes históricos) por JULIAN DE CHIA.	1
II. <i>Estudios sobre los Historiadores griegos acerca de las expediciones catalanas á Oriente,</i> por A. RUBÍO Y LLUCH. . . .	57
III. <i>Inventario de la Tesorería de la Catedral de Gerona formado en 1588.</i> (Conclusion) por ENRIQUE C. GIRBAL. . . .	71
IV. <i>D. Pedro el Condestable de Portugal, considerado como escritor, erudito y anticuario.</i> (Estudio histórico-bibliográfico) (Conclusion) por ANDRÉS BALAGUER Y MERINO.	81
V. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al Diccionario trilingüe del P. Larramendi,</i> escritos en 1746 por el P. FR. JOSÉ DE MARÍA. . .	113
VI. <i>Una inscripción hebráica inédita de Toledo,</i> por SACY-GRÜNDWALD.	121
VII. ARQUEOLOGÍA.— <i>Contribucion al estudio de los Nuraghes de la isla de Cerdeña,</i> por S. SANPERE Y MIQUEL.	126
VIII. NUMISMÁTICA.— <i>El Tesoro de Segaró,</i> por CELESTINO PUJOL Y CAMPS. .	142
IX. <i>La moneda de los Danesonenses,</i> por J. ZOBEL DE ZANGRÓNIZ. . . .	163
X. <i>Numismática de la España Citerior.</i> Catálogo de las monedas no publicadas en la obra «Nuevo método y clasificación de las monedas autónomas de España, de D. Antonio Delgado», por CELESTINO PUJOL Y CAMPS.	165

REVISTA CRÍTICA.

I. <i>Estudio crítico y filosófico sobre la monarquía asturiana,</i> por D. Mariano M. Valdés, por NARCISO ROCA.	182
II. <i>Memoria histórica acerca de los tiempos árabes y de la restauracion de Lérida,</i> por D. José Pleyan de Porta, por S. SANPERE Y MIQUEL.	196
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	197
NOTICIAS.	207

FELIPE DE MALLA.



CONCILIO DE CONSTANZA.

(Continuacion).

Alfonso V habia logrado que los demás reyes de la Península Ibérica mandaran sus embajadores al Concilio de Constanza como habian prometido á su padre D. Fernando, y libre ya de este cargo procede inmediatamente á organizar la Embajada Aragonesa.

Esta Embajada, segun los historiadores y tal como consta en los registros de Cancillería (1), recibió los poderes de Alfonso V el dia 10 de Julio de 1416, siendo los designados para llevarla á cabo los siguientes: Juan Ramon Folch, conde de Cardona; Fr. Antonio Caxal, general de la orden de la Merced; Felipe de Malla, maestro en Teología; Ramon Xalmar, militar; Sperandeu Cardona; Gonzalo Garcia de Santa Maria, jurisconsulto, y Miguel de Naves, doctor en ambos derechos. Anteriormente se habia tambien designado á Pedro Pardo; pero no habiendo podido Alfonso V obviar ciertas dificultades, tuvo que desistir de este nombramiento. (2)

No espresa el documento de procuracion el orden de gerarquías, pero por el sueldo de sus individuos podremos deducir la importancia de los Embajadores. En la lista ó nómina de la Embajada, se encuentra en su última partida la

(1) Reg. 2441, fol. 102.

(2) En la carta que anteriormente escribió el Rey á Caxal dándole noticia de los nombres de los embajadores, incluye tambien á Pedro Pardo. Dicho sugeto tenia una cuestion pendiente con Pedro Maza, y á fin de que ésta se aplazara Alfonso V escribe á este último diciéndole que dilato el asunto para el término de un año, pues le convenia que aquel sugeto fuera á Constanza de embajador. A este efecto le manda un correo que en cinco dias debia ir y volver de Valencia.

R. 2410, fol. 88 v.º

consignacion á favor de P. Margall, cuyo sueldo disfrutaba con el carácter de Secretario. (1)

Alfonso V en 1.º de Junio da la orden á Jorge de Ornos, receptor de los derechos de la Cámara Apostólica en los Arzobispados de Tarragona, etc., para entregar á los embajadores las cantidades siguientes:

Á Juan, Conde de Cardona, por su salario de 180 dias á razon de 15 florines diarios.	2,700	Florines de oro de Aragon
Para socorros.	3,300	» »
Á Ramon Xatmar, por 180 dias á 8 florines diarios.	1,440	» »
Á Sperandeu Cardona, por id. id.	1,440	» »
Á Gonzalo García de Santa Maria, por id. á 7 florines diarios.	1,260	» »
Á Miguel de Naves, por id. id.	1,260	» »
Á P. Margall, por idem á 3 florines diarios.	540	» »
	11,940	» » (2) .

A la suma total de 11,940 florines si le agregamos los 1,260 que disfrutaba Malla como otro de los embajadores (3), resulta que al Rey de Aragon la embajada al concilio le reportaba un gasto de 13,200 florines cada seis meses; y como la embajada permaneció en dicho punto unos dos años, vemos que el total de gastos suman 52,800 florines, dato pueril que consignamos para defender en parte á D. Fernando y á su sucesor por los excesivos gastos que le ocasionó la cuestion eclesiástica, y cuyos emolumentos, que percibía de la Cámara Apostólica, no les bastaban para cubrir

(1) El reducido sueldo que disfrutaba nos indica que en aquella época el secretario de embajada debía ser considerado solo como un mero auxiliar.

(2) R. 2441, fól. 119 vto.

(3) R. 2441 fól. 128 vto. La consignacion á Malla se encuentra aparte de la nómina indicada por hallarse entonces de embajada en Castilla.

las muchas cargas y comisiones que tuvieron que sostener, viéndose reducido uno y otro á empeñar sus alhajas para sufragar los gastos de la Nacion, ó de su patrimonio.

Al documento de procuracion de la Embajada Aragonesa y á las cartas recomendatorias, sigue el memorial ó instrucciones, que traduciremos y extractaremos brevemente.

Previene el Rey á los embajadores que todas las noticias que vayan adquiriendo en el viaje, relativas á los asuntos de la Iglesia se las comuniquen.

Deben manifestar al Concilio la causa de la Embajada y las buenas intenciones del Rey para la pronta unidad de la Iglesia, haciendo notar ser este el único móvil y nunca el provecho temporal.

Presentada la proposicion, deben manifestar que despues de la muerte del Rey Fernando la embajada de Castilla ha dilatado su marcha y que deben aguardar á que aquella se les reuna en el Concilio, haciendo constar que el Rey de Aragon por su parte hizo todo lo posible para su pronta realizacion. Deben informarse los embajadores si la causa de la dilacion ésta proviene de Francia ó de otra nacion, haciendo constar siempre la buena intencion del Rey.

Advierte que si los del concilio no quisieren que se aguardase á la embajada de Castilla, que se averigue qué causas han influido en su retardo, notando que éste pudo ser motivado por la muerte del Rey Fernando, suceso que ocasionó el atraso de la remision de las cartas convocatorias que aquel debia haber enviado á Castilla. Que el Rey para activar la salida de dicha embajada ha mandado un embajador especial para que influya cerca de la corte de Castilla. Que aguarden hasta saber si los eclesiásticos han recibido las cartas convocatorias, y en caso de que el concilio no quisiere dilatar más la reunion á pesar de las razones espuestas, no deben porfiar demasiado.

Deben asimismo vigilar los embajadores, especialmente los juristas, que todo lo establecido en los capítulos de la concordia de Narbona se cumpla por su parte y se haga cumplir.

Pondrán en conocimiento de la Congregacion que los mensajeros que envió D. Fernando durante su permanencia en Barcelona, al regresar no pudieron verse con él á causa de su enfermedad, y que el Rey, despues de la muerte de su padre, envió comisionados á Benedicto para determinarle á presentar la renuncia; que notifiquen la contestacion de éste, significando así que los descos del Rey son la sola y pronta unidad de la Iglesia.

Si los embajadores piensan que la contestacion de Benedicto y sus ofertas pueden perjudicar ó dar lugar á escándalo, que no hagan mencion de ello. Si por el contrario las ofertas del papa son miradas con simpatia por parte de personas notables, que se prosiga secretamente; y si fuere posible, la instancia se haga presentar por otra persona, evitando siempre un rompimiento.

Que al hacerse la convocatoria se guarde la forma establecida en la Concordia; que en el concilio se proceda por voces de naciones y nó por prelados, y que el Rey de Aragon tenga la mayor autoridad. «Que tinguen manera que lo que se haura a fer en lo dit concili vaia per veus de nacions e no per prelats per ço com daquesta obediencia no van alla prelats alguns per tal forma que la veu del Senyor Rey haia la maior auctoritat que ferse pora.»

Que una vez formado el concilio se pongan de acuerdo los embajadores para formar el proceso contra el papa, y que esto se haga en forma justa y legal, no partiendo del proceso de Pisa y si comenzando un nuevo proceso. La intencion del Rey era que si las partes de otras obediencias estaban acordes en pronunciar y declarar que despues de la muerte de Gregorio XI todos los nombrados papas, ya de las otras obediencias ya de la *nuestra* eran ilegítimos, no debian haber sido obedecidos ni aceptados como tales papas, queriendo el monarca que así se diga y conste respecto de todos los demás.

Que sus embajadores, una vez reunidos al concilio, no consientan mas que en lo razonable y útil al bien de la Iglesia.

Deben estar bien y acordes con las demás naciones, y en caso de surgir dificultades ó division procurar, en lo posible, evitar escándalos y disensiones que redundarian en perjuicio del mismo Rey.

Deben hacer aprobar por el concilio todo lo hecho en los negocios de la Iglesia por D. Fernando y seguido por el Rey, procurando que no se cambie la colecta de la Cámara apostólica, por haber hecho el rey más gasto de lo que esta le redituaba.

Deben informarse los embajadores de qué modo se tienen las colaciones de los beneficios en las otras obediencias, especialmente en el reino de Francia. Y tambien ver si antes de formarse el concilio, ó despues, se puede conseguir que en sus reinos sean provistas las vacantes en personas adeptas al Rey, al buen servicio de Dios y á la Iglesia, procurando lo más beneficioso al Rey.

Averiguarán en qué forma se presentan las apelaciones que se interponen á la Iglesia apostólica.

Dirán al Emperador (si este les hablara del asunto del Rey Luis) que nada debe reclamarle, por cuanto este faltó con su padre á la concordia establecida. Pero que como su padre habia indicado que en Constanza los embajadores tratarian de dicho asunto, lo confirmaba y les daba poderes para proseguirlo. (1)

(1) Para la aclaracion de este punto, debemos recordar lo que dice Zurita en el t. III pág. 128 de sus *Anales*. «Los disturbios de Italia habian hecho que Violante, madre del Rey Luis (III de Anjou), procurara confederarse con el Rey de Aragon, al intento de que su hijo, con el favor del Rey que era su primo segundo y del Duque de Borgoña su tío regente de Francia, le ayudase en la empresa de aquel reino.—Trataron esta concordia, en nombre de Violante, Ramon de Calders y Fr. Pedro Beltran, sus mensageros, concertando las diferencias que podian haber entre el Rey y la Reina su tia, que por razon del testamento de la reina D.^a Leonor su abuela, esposa de D. Pedro de Aragon, pretendia suceder en todas las tierras y castillos y rentas que fueron adquiridas por la reina su abuela, y los tuvo por propios como hija del Rey D. Juan, que fué hijo primogénito de la Reina doña Leonor.—Por otra parte, pedia los 150 000 florines en que se habia concertado con el Rey D. Fernando antes que fuese declarado legitimo sucesor de estos reinos, que se habian de dar, segun lo que entre si acordaron, al que no saliese con su pretension de la sucesion por los gastos que hubiese hecho en la prosecucion de aquella causa. Venia la reina en renunciar todo el derecho que á ella y á sus hijos podia pertenecerle por esta razon, por 200.000 escudos; y despues se redujo á 200.000 francos, que antes se le habian ya ofrecido en nombre de Fernando por el conde de Armagnach »

Si se trataba dicho asunto, deben declarar al Emperador que en vida de Fernando podia haberse determinado satisfaciendo la cantidad de 150,000 florines; pero que hoy el Rey se ve menos comprometido, ya en las cantidades ya en las resoluciones, pues por muchas causas, principalmente para ejecutar el testamento de su padre, habia gastado mucho y tambien porque su padre en Castilla tenia muchas rentas, las que se repartieron entre todos los hijos, de modo que le seria más difícil el pago; y como no puede acudir á otros medios por ser cosa voluntaria, no quiere comprometerse.

Si el Rey Luis les hiciere mencion de los 100,000 florines del dote de su mujer (1), deben responder que el Rey cree y entiende que está ya satisfecho pero que está pronto á que se haga justicia siempre que el Rey Luis lo pida en debida forma. Si éste les habla de la herencia de la Reina D.^a Leonor, contestarán que nada puede hacer el Rey; pero que si es requerido mandará hacer justicia á sus poseedores. Si el Rey Luis les hablara del casamiento de su hija con el Infante D. Pedro, deben contestar negativamente.

Concluye el memorial ó instrucciones.

De todo lo antedicho informarán á Vicente Ferrer y seguirán sus consejos. (2)

En el fóllo 109 vuelto del mismo registro hay una lista de gracias que deben pedir los embajadores, y son las siguientes:

Primero pedirán que las dignidades ó prelacías vacantes que existen dentro el dominio del Rey, se provean á favor de Gonzalo García de Santa María, micer Miguel de Naves y Felipe de Malla.

Despues se recomienda á las personas siguientes: á Juan Ximenez para el obispado de Malta y al obispo Mauro para

(1) En 1400 Luis II de Anjou casó con D.^a Violante, hija de D. Juan I de Aragón y de D.^a Violante de Bar, á la que ofreció el padre una dote de 160,000 florines. Bofarull (Próspero) *Condes de Barcelona vindicados*, t. II, p. 289.

(2) Ya hemos consignado anteriormente que Vicente Ferrer no quiso ir ni fué al concilio de Constanza; así es que tales consejos no se pidieron, como indica el Rey en dichas instrucciones.

el de Catania; y se piden beneficios para: Juan de Gualbes, hijo de Bernardo de Gualbes, Maestro Racional del Rey; Francisco dez Pla, hijo de micer Juan dez Pla; Pablo de Piles, sobrino de Pablo Nicolás, secretario del Rey; Pedro de la Cavallería, hijo del tesorero que fué de D. Fernando; Gilberto Pardo, hijo de mossen Pedro Pardo; Antonio Palomar para un beneficio en los obispados de Segorbe ó Valencia, que por lo menos le reditúe una renta de 150 libras; otro beneficio para P. Sarrió, eclesiástico de Barcelona; otro para Ferrer Aymerich, hermano de Nicolás Aymerich, notario del Rey; otro al médico del Rey de Castilla y de la Reina de Aragon, Francisco de Burgos; otro á Alfonso Stevanez de Oviedo, maestro de la escuela de Oviedo; otro á García Gonzalez de Quirós, abad de Canyo y de Tenerga; á Juan de Barazoan, gran spectativa en el arzobispado de Zaragoza de 400 libras; otra para Miguel Lopez de la Puente, hermano de García Lopez; otra spectativa en el obispado de Valencia, á favor de Vicente hijo de Guillermo Steve; otra para B. de Bardagi; otra á Pons de Busquets, canónigo de Barcelona; otra á Mossen Francisco Martorell, consejero, promotor de la Côte y canónigo de Valencia. Se pide tambien á favor de Juan de Próxima que así como le habia concedido el Papa licencia durante 3 años para cobrar las pensiones de dos Pabordías del obispado de Tortosa, que le redituaban un beneficio de 1,500 florines bajo la condicion de tomar el hábito de la órden de Santiago, que se le haga gracia de la promesa y pueda seguir cobrando las rentas.

Siguen á esta otras peticiones de menor importancia. Las indicadas bastan para que el lector vea que todos los nombres de los favorecidos son de empleados de la casa del Rey, y debe suponerse que por los mismos fué estendida la nota de la cancellería.

Vimos ya por el documento de procuracion y por la nómina de la Embajada el órden gerárquico de los individuos, pero debemos añadir otro dato que nos demuestra bastante la importancia de alguno de los individuos anteriormente nombrados.

Estando ya fuera los Embajadores, Alfonso les escribe el día 11 de Agosto de 1416 (1) aclarándoles este asunto, y les manifiesta que sigan el orden de procuracion, pero que desea que la proposicion al Concilio la presente Sperandeu Cardona. En la misma carta el Rey les comunica el regreso á la corte de los embajadores á Castilla Felipe de Malla y Luis Carbonell, los cuales habian logrado su objeto, y les incluye los nombres de los embajadores castellanos, que son los mismos que citó Zurita y que posteriormente han reproducido Lafuente y otros historiadores. Los favorecidos fueron: Diego de Anaya obispo de Cuenca; Fernan Perez de Ayala; Juan, obispo de Badajoz; Martin Fernandez de Córdova; Fr. Fernando de Illescas, de la orden de Menores y confesor del Rey D. Juan de Castilla; Fernan Martinez Dávalos, doctor en decretos, Dean de la Iglesia de Segovia y oidor de la Audiencia del Rey; Diego Fernandez de Valladolid, doctor en decretos y Dean de la Iglesia de Palencia; Fr. Luis de Valladolid, de la orden de predicadores, y Juan Fernandez de Peñafior, doctor en decretos.

La distincion de Alfonso en favor de Sperandeu Cardona la vemos ya anteriormente manifiesta al dar la orden á su procurador Jorge de Ornos en 6 de Julio de 1416 para que, aparte del sueldo consignado, le entregue la cantidad de 360 florines; y más tarde, en 30 de Enero de 1417, manda que entregue á él ó á quien disponga otra cantidad de 180 florines (2), lo cual nos indica que Sperande Cardona por su talento, por sus méritos ó por el favor real fué el preferido, y á él confió el Rey el primer puesto despues del de presidente, que se habia otorgado al Conde de Cardona.

No podemos fijar con certeza el día de la salida de la embajada para Constanza, pero por la carta citada anteriormente (11 Agosto 1416) debemos presumir que salió á los pocos días de recibido el salvo-conducto, y que lo más tarde debió llegar á Constanza á mediados de Setiembre. Dicha

(1) Reg. 2410, fol. 95.

(2) Reg. 2441, fols. 131 y 155 v.º

carta, primera que les dirige el Rey, nos prueba su ausencia en el mes de Agosto, desde cuyo mes se encuentra la correspondencia del Rey á los de Constanza.

Los historiadores, en general, al dar cuenta de la llegada de los embajadores se concretan á decir que la Embajada Española se unió al Concilio en 15 de Octubre de 1416; pero aquí debemos hacer notar que fué tan solo la embajada aragonesa, pues la de Castilla, apesar de haber promovido la reina madre que saldría *muy en breve*, no llegó al Concilio hasta principios del año de 1417. (1)

La correspondencia de los embajadores aragoneses no fija el año en sus cartas; pero dadas las referencias, las contestaciones del Rey, el nombre de algunos personajes, los hechos y otras causas que sería prolijo enumerar, hemos podido deducirlas todas, creyendo haber acertado.

Al llegar los embajadores á Constanza, su primer cuidado fué procurar seguir las instrucciones del Rey para lograr que el concilio aprobara los decretos aceptados por Segismundo cuando su permanencia en Narbona. Dificil fué la empresa y, como veremos, desechada más tarde por los Cardenales. Estos se habian unido con las naciones de Italia y Francia en contra del Emperador, quien junto con Inglaterra y Alemania se habian propuesto que primero se hiciera la reforma de la Iglesia que la eleccion del Pontífice. Empeñada fué la lucha, y con tal insistencia y teson por parte de los Cardenales, que llegaron á persuadir y hacerse suyos á los ingleses, desorganizaron á los diplomáticos alemanes y el Emperador tuvo que ceder.

(1) Grande fué la calma de los embajadores de Castilla para reunirse á la Congregacion. Alfonso escribe el dia 17 de Noviembre de 1416 (Reg. 2414, fól. 438 v.º) al arzobispo de Toledo, remitiéndole el traslado de una carta de los embajadores aragoneses, diciéndole que han procedido ya á ciertos actos y que urge vayan presto los embajadores; y al dia siguiente, el mismo Rey escribe en son de queja á sus íntimos el arzobispo de Tarragona, á Guerau Alamany de Cervelló y á Berenguer de Bardagi, participándoles la calma de los embajadores castellanos, los que le habian escrito suponiendo no podrian hallarse en Constanza hasta pasados tres meses, y les participa que los aragoneses cansados de esperar, se han unido al Concilio.

Veamos lo que los embajadores nos dicen en sus cartas, que iremos insertando. (Carta número 1).

(Carta núm. 1.)

Al molt alt e molt excellent princep e poderos Senyor lo Senyor Rey Darago e de Sicilia.

Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor. A noticia e sabuda de vostra molt excellent senyoria, deduhim la materia e sentencia de la letra a vos senyor per nosaltres darrerament tramesa, en la qual se dehia que per diferir, e dilatar l'acte de la vnió e conjuccio de nosaltres fahedora ab aquesta congregacio de e per la qual erem molt, e tro apunt de ruptura instats, e congoxats hauem promesses e demanades servan lorde de vostres instruccions alcunes coses, sobre les quals insistiom e insistirem per ço que daquelles haguessen nostre ohiat, e entre tant los misatges de Castella los quals demanauen esser esperats, poguessen esser venguts, e ab la present declarants aquelles certificam vos senyor, que per ço com vehiem, que apres que vos senyor nos hagues certificat per vostra letra, que les conuocatories dels prelats de Castella eren presentades, e los misatges del concili, e del emperador qui dela eren venguts, e açi tornats mostrauen per actes que les dites conuocatories feren presentades en Castella, e que lo temps dins lo qual deuien esser venguts segons los Capitols de Narbona ere la passat, no podiem bonament mes dilatar lo temps de la spectacio dels dits misatges de castella e sabents que los actes daquest concili so fan per nacions e per mes veus de aquelles vehents nosaltres que açi no haurie prelats de vostra senyoria, e que per llur defayliment o falta vos senyor hsguerets tan poques veus que los Portugaleses vos sobrarian de veus en lo dit concili, e foren maiors, e senyors de nosaltres en la nascio de spanya, demanas que en lo dit concili nosaltres representassem les veus de tots los prelats de vostres regnes, e terres de ça mar, e della mar que fossen absents, o quens donassen nascio, segons hauien fet als Angleses. e que en lo concili nos donassen loch de seure a vos senyor, e a nosaltres en nom vostre honorable e portantent en la manera que font fet a Pisa. E denegada la demanda de la nascio sobre la representacio de les veus, fonch per ells dit affermat que aço fora cosa scandalosa, e gran nouitat, e que no era stat atorgat a nengun altre Rey, e que fora molt perjudicial ales altres nacions. E sobre aço son stades en aquest concell grans alteracions e contradiccions daltres nacions, que en aço pretenien gran interes, dients que era gran singularitat e prerogatiua, e a ells molt perjudicial. Nosaltres a aço responents e dients que ateses les notables grans e singulars actes que lo senyor Rey en Ferrando de gloriosa memoria pare vostre, e vos senyor, haviets fets en aquest fet, en lo qual erets singulars e maiors, que de maior e de singular prerogatiua deuets esser davant tots los altres per tractats proseguits e honrats. E aço mateix ab moltes altres rahons, es stat allegat per part nostra en lo fet del seure ó do les seyilles per nosaltres demanades segons la manera del consell de Pisa a nosaltres dita per mossen Sperandeu la qual era que siguessen ala part esquerra ab los Angleses alternats. E en aço hauem haudes grans contradiccions dels Angleses, e protestacions dels Napolatans, alleguants e fahents fonament en lo libre Cerimonial del orde dels Reys, segons lo qual nosaltres romanem, e hagerem astar darrers los Angleses gran troç, lo qual orde senyor vos trametem ab la present, finalment senyor que apres moltes alteracions, debats, e protestacions ells vehents nosaltres ferms, e constants e sobre aço quaix en punt de rumptura per nosaltres simulada, an nos senyor atorgada la dita representacio de les veus ab statut declaratiu del dit consell, e ab pacte e contracte dequen fets, en lo qual statut de veus son entesos, e compresos los Castellans ells Navarros si empero observaran los capitols de Narbona. Perque senyor nosaltres representam quaranta et unum bisbat com tants trobem quen hauets en vostres Regnes e terres.

La carta inserta nos dá á conocer los primeros contratiempos que experimentó el Rey de Aragón. Segun su con-

E axi matex entre ells ses tractat que los misatges del Rey de França nos acullissen en llur banch, sehint vn dells primer e puix nosaltres ab ells alternats, vn apres daltre, la qual cosa senyor los dits misatges de França no solament han atorgada als del dit concili, mas tantost ensemps ab dos Cardenals vengueren, a offerir la mol liberalment a nosaltres, e aquella ab certa protestacio hauem acceptada axi com ames fauotâble quel libre cerimonial no conte si fossem alternats ab los Angleses. E per aquesta manera senyor e fe feta per lo dit concili confirmacio per via de statuts, de totes les coses aque erem tenguts, segons forma dels capitols do Narbona, e confessants e atorguants vos senyor hauer complides les cses totes en los dits Capitols contengudes per seruar vostre sacrament, del qual alguns dells sabien gran festa. E per que senyor no haguessom a rompre ab ells ço que vehiem prest e apparellat ab lo nom de Deu dijous que contaum quinze del mes doctubre com mes anant sens carrech vostre senyor no haïam pogut dilatar vnints nos ab aquesta congregacio, e ella ab nosaltres fem e formam ab ells, e ells ab nosaltres, tenguda la forma del dits capitols, vn sacre vniuersal concili, de la qual vnio senyor molt excellent, es estada feta en aquest concili, e ciutat. festa e gran alegria, ab las cerimonies següents ço es que lesta la cedula de la dita vnio e formacio de consell e de las confirmacions e actes quel dit concili hauia ofer, nosaltres estants alt en la trona, e baix en torn de la seu vint e dos Cardenals ab molts prelats tots ab capes e ab mitres blanques en nombro de noranta, e tots los misatges dels Reys ab altra molta gran multitud de gent fonch fet gran tocament de senys, e per lo Cardenal de Vives fonch començat offici de grans lahors fetes a Deu per aquest acte, e fo començada la salue Regina e la letania, e slectamus genua per gran multitud de xantres, e apres lo general de la merce feu un notable sermo, e apres dell lo cardenal de Florença vn altre, en cascu dels quals foren dites moltes co-es, en lahor del senyor Rey en Ferrando, e de la senyora Reyna vostra mare e de vos senyor, e lo dit cardenal de Florença feu fi al seu sermo començant te deum laudamus, e començat per ell, fonch solempnament continuat cantant per los dits xantres, e apres vn altre Cardenal comença la missa del spirit sant, la qual se dix molt solemnement. E sapia senyor vostra molt gran senyoria que de les dits prerogatiues a nosaltres fetes, son molt stomacats es tenen per agrauats los portugueses, los quals sobre aço an feta una gran protestacio, en la qual dien aquelles esser perjudicials a ells. De les offeretes senyor del papa ab deliberat consell e acort no hauem feta mencio per ço com ncns es stat vijares se degues fer tro fos feta la vnio dells e de nosaltres per no engenrar los sospita queu fessem per dilatar, e torbar lo concili. Mas som de intencio, que ara les proposem en lo primer acte que farem, e insistirem en aquelles ab la maior diligencia que porem, següents tota via la firma de vostres instruccions, e axi matex farem quel concili jou e aprou los processos per lo senyor Rey vostre pare, e per vos senyor fets en la forma en les dites vostres instruccions contenguda, e de tot aço com sera fet sera certificada vostra senyoria, a la qual placia saber molt, quel Cardenal de Florença ab gran diligencia e bona affeccio, ha trebayllat en fauor de nosaltres en aquests negocis, de que ha desemistat, e mal volença ab los portugueses dels quals ell era protector. Perque senyor nos parria que vos li deguessets scriure fahent li gracies de ço que ha fet en nostra fauor preguan lo quen vulla daçi auant ben continuar. E axi matex senyor som stats molt ben tractats, e fauoreïats per los senyors Cardenals de foix, e de Saluces, de Viues, de fisco, e crehem senyor quels deuriu esser regraciats per vostres letres. E mantengo Deu vostra Reyal persona ab victoria de vostres enemichs benauenturadament per molts anys. Scripta en Constança a XVII doctubre.

Senyor lo comte de Cardona, e los altres embaxadors vostres de Constança ques comanen en vostra gracia e merce.

testo, vemos que la primera proposicion que presentaron los embajadores fué la de formar cámara aparte al igual que Inglaterra, y peticion de silla como en el concilio de Pisa. Los Ingleses y Napolitanos se opusieron á dicha peticion, apoyándose en lo establecido en el libro ceremonial del orden de los Reyes, en el que Aragon estaba pospuesto á Inglaterra. Sobre el decreto, aceptado en Narbona, de que el Rey de Aragon tuviere las voces de todos los prelados de Sicilia y Cerdeña, hubo una oposicion general y las naciones manifestaron desde luego no poder aceptarse dicha prerrogativa. Los embajadores replicaron que los sacrificios de Aragon en pro de la Iglesia habian sido mayores, y que era natural fuera mayor la prerrogativa ya que estaban justos en la demanda. Volvióse á discutir sobre el orden de asiento ó sillas, sosteniendo los Aragoneses que al igual que en el concilio de Pisa debian colocarse alternando con los Ingleses en el lado izquierdo. Estos y los Napolitanos se opusieron tambien, y despues de un largo debate se acordó que respecto de las voces debian ir comprendidos asimismo los Castellanos y Navarros, siempre que se siguiera lo convenido en Narbona. Respecto al orden de asiento, se acordó un arreglo propuesto por los Franceses, los que ofrecieron el suyo para alternar con los aragoneses, invitacion que se hizo por dos cardenales.

En esta carta manifiestan los embajadores al Rey el acto de la union de la embajada al concilio, expresando haber sido el dia 13 de Octubre. Dicho acto fué celebrado solemnemente. La embajada aragonesa ocupó sitio en el púl-pito. Estuvieron presentes 22 cardenales, 90 prelados, los príncipes, embajadores, etc. Un repique de campanas anunció la solemnidad; ofició el cardenal de Vivers, y siguió un coro entonando la salve y la letania. Acabada esta Fr. Antonio Caxal, general de la orden de la Merced, pronunció un notable sermon, al que siguió otro por el cardenal de Florencia en elogio de D. Fernando, de su esposa y del Rey D. Alfonso. Luego por gran número de chantres fué cantado un «Te-Deum,» y por último dijo la misa del Espiritu Santo otro de los cardenales.

Concluyen los embajadores participando al Rey que los Portugueses, encontrando humillante su proposicion respecto de las voces, habian presentado una protesta; elogian como favorecedores de Aragon á los cardenales de Florencia Foix Saluces, Vivers y de Flisco, en particular el primero, que por esta causa se halla en mal lugar con los Portugueses. Esta carta lleva la fecha de 17 de Octubre S. A., y pertenece al de 1416.

Si despues de un detenido exámen como hemos hecho para deducir el año faltare alguna prueba evidente, no hay mas que examinar la correspondencia de Alfonso V para demostrarlo cumplidamente. Alfonso, en 20 de Noviembre de 1416, (1) acusa á los embajadores el recibo de la carta citada, expresando ser aquella en que le notifican la oferta de los Franceses para ocupar asiento con ellos; en esta misma contestacion el Rey ordena á los embajadores aguarden á la embajada castellana que está pronta á partir, pues así se lo habian manifestado algunos de los mismos embajadores castellanos que habian ido á su córte. (2)

El 20 de Octubre los embajadores aragoneses escriben á la Reina suplicándole se interese en su favor procurando puedan recibir dinero á fines de Noviembre, pues los gastos de instalacion, etc., les habian atrasado, siendo una de las principales causas la diferencia del valor de la moneda, ya que en Constanza el florin de Aragon (3) no tiene mas valor que el de 8 sueldos, de modo que antes de medio año se encontrarían sin dinero. (4)

El 25 de Noviembre escriben nuevamente los embajadores al Rey haciendo referencia á la carta última, aclaran los sucesos pasados y manifiestan lo ocurrido posteriormen-

(1) Reg. 2412, fol. 150.

(2) Estos embajadores habian tenido una entrevista con D. Alfonso, el que en 30 de Noviembre les concede un pase para ir á Peñíscola, y verse con Benedicto. Reg. 2412, fol. 150 v.º

(3) El valor más bajo que tuvo el florin de Aragon fué el de 10 sueldos 6 dineros, y el más alto 17 sueldos. Alfonso V ordenó, con real pragmática de 8 Enero de 1457, que los florines buenos de Aragon debían darse y recibirse por el valor de 13 sueldos barceloneses. Salat, *Tratado de monedas*, p. 127.

(4) Leg. 129.

le. Para no cansar al lector, damos su resúmen y contes-
to. (Carta núm. 2).

(Carta núm. 2.)

Molt alt, e molt excellent princep, e poderos senyor.

Après de la letra a vostra molt gran, e molt excellent senyoria, per nosaltres darrerament tramesa, continent lacte de la vno e formacio de aquest sacre concili, la qual es sots Canalar del XVII en dia del mes doctubre prop pasat, fom per part dalcunes nacions requests e instats, que com cascuna deles nacions hagues deputat, e elegits alguns a veure e deliberar, sobre lo proces fahedor contra dominum B. papam XIII., e alguns altres a la reformacio de la sglesia in capite et in membris, volguessem axi mateix diputar certes persones dela nacio Yspanica, a entreuenir en les dites coses, e ab los diputats deles altres nacions tractar de aquelles. E per ço congregats per nosaltres tots los ecclesiastichs qui açi eren de la dita nacio fonch per nosaltres o ella elegit loch en lo monestir de frares menors, en lo qual axi congregats, elegim president lo General de la Merce, e aformar lo dit proces, e entreuenir en lo reformatori certs altres. E com lo dit nostre president començàs a vsar de son offici, volent tenir lo quart loch, en parlar, scriurer e sagellar, axi com apresident de quarta nacio, e lo president dela nacio Anglicana ans dela nostra vno, hagues acostumat de scriures e sagellar, en lo quart loch, fonch entre ells sobre aço dissencio e discordia. Car los Angleses volien procehir nosaltres, e forçar se que la nacio Ispanica tengues lo darrer loch. Vehents donchs nosaltres aques preiubi deliberam ab tots los de la nacio, exceptats los portugaleses qui anoesaltres no han volgut adherir, que fos manat als dits nostres diputats que no entreuenguessen en res, tro la dita questio fos determinada, e axi fonch fet e per aquesta occasio alguns Cardenals se entreposaren en aço, e apres moltes alteracions o tractats los quals han durat, e son stats diletats tro al XVII dia del present mes, donants..... tacitament loch nosaltres. Per ço quels misatges de Castella poguessen entretant esser vengut, en lo dit dia per los diputats e aço fonch conclus e prouehit, e assignat a la nacio Yspanica, lo terç loch, axi que la nacio Ytalica ha e te lo primer loch, la Gallicana lo segon, lo Yspanica lo terç, e la Anglicana lo quart, e la Germanica lo quint. Es empero intencio de totes les nacions que apres que la nostra nacio per alcun temps haie possehit lo dit terç loch sie ordenada alguna certa manera per la qual entre totes les nascions sie servada egualtat, ni la una haie alguna prehominencia sobre laltra. E per aquesta occasio senyor molt excellent, son stades en aquest concili alcunes turbacions e dissencions. Pero senyor totes les dissencions eren per algun punt donor, e son apresent per la gracia do deu sedades o pacificades, e quantes al fet dela vno dela sglesia, totes son duna voluntat ey han bona intencio e speram fermament que deus migançant sen seguirà bona e sancta vno dela sglesia. En lo proces senyor fahedor contra dominum B. papam XIII. es stat conclus per tots que sie stat personalment, si ad eum poterit haberi tutus accessus, sino en los lochs circunvehins, en la qual citacio nosaltres hauem tengut e treballat ques fes per mils legitimar lo proces, e conseruar la honor de nostra obediencia, iatsia alguns opinasen que sens citacio tanquam superioris se podia procehir, per aquesta via de citacio los embaxadors de Castella, de Nauarra e de foix, han oportunitat de venir, qui es conforme ab ço que vos senyor nos manats en vostres instruccions e amador iustificacio del proces, reebre açi vna sumaria informacio, de ço que es delat, e son ia rebuts molts testimonis, e no reste sino decernir la scitatoria e aquella trametre, la qual pensam sera spatxada per tot aquest mes. Mes auant senyor molt excellent hauem entes, quels prelats de vostra senyoria deuen trametre açi, e per tant com per vostra gran senyoria es stat manat a nosaltres, que diguessem açi que vos senyor tendriets, e fariets tenir en tots vostres Regnes, e torres los capitols de Narbona e ço que en vigor daquells

Esta carta nos dá á conocer un nuevo personage al participarnos la llegada del *coembajador* el general de la órden de Predicadores Juan de Puignou, á quien el Rey, con fecha 14 de Agosto de aquel año, le habia otorgado la cantidad de 1000 florines para su viage á Constanza. (1) Y á último del mismo mes le concedió el salvo-conducto, dato que consignamos para demostrar más la certeza del año de dicha segunda carta de los embajadores aragoneses.

per nosaltres vostres embaxadors serio fet. E nosaltres do aço moltes vegades publicament e apart, axi ho halans afermat, per so ne hauriam a vostra excellencia, que en tal manera pusque prouehir que aquells qui los prelats açi trametran, no fessen o diguessen per ventura lo contrari, en alguna derogacio a nostre paror de la honor de vostra Royal excellencia, crehem senyor que es expedient, e necessari per vostra honor, e be daquests affers, que vostra senyoria vulla ho auisar sia sobre les dites coses prouchit, en tal manera que ço que per lo senyor Rey vostre pare de gloriosa memoria, e per vos senyor, es stat fet no sia per homens de vostre Regne imperperat e impugnât. Abans senyor de la concordia dels Angleses, e durantlo debat, del qual ell ha vist partida, veuch lo General dels prehicadors ab una letra vostra senyor. Per lo qual nos manauets quel admettessem en nostres consells, e axi senyor ho fem, P.....ons es vigares que la vostra letra descobra, que deïam hauer a aquell per nostre comisatger, ne es nomenat en lo procuratori, a nosaltres fet per vostra senyoria, de que senyor volriem saber vostra clara intencio, axi mateix senyor hauem rebuda, ab aquella humilitat ques pertany, la letra queus hauets tramosa per lo correu portador de la present, lo qual ab aquesta reemetem a vostra molt excellent senyoria. E per ço senyor molt excellent, que aquest acte de la sancta vnió de la sglesia per nosaltres en nom vostre açi començat, a gloria e lahor de deu, e honor vostra, e merit, e salud dela anima del senyor Rey pare vostre de gloriosa memoria, se puxa per nosaltres sens gran dampnatge de nostres bens, e ahonor vostra continuar e portar afl e conclusio deguda. Supplicam molt humilment queus placie senyor manar, e prouehir que per lo temps sdeuenidor apres daquest mig any, lo qual passo per tot lo propulnent mes de dehombre, siam acorreguts de diners En altra manera senyor, com siam en terra barbarica o stranya, e les despeses hic sien molt grans, conuendria a nosaltres viure pobrelan o mendican, ab gran dampnatge e vergonya nostra edeshonor de vostra molt excellent senyoria la qual mantenga deu ab exaltament de son stament Royal, gloriosament per lonch temps. Escrita en Constança a XXV dies de Nohembre (1416).

Senyor

Lo comte de Cardona e los altres embaxadors vostres de Constança quis comanen en vostra gracia e merce.

Mes auant senyor per ço despuixs quel minister General del orde dels prehicadors es entreuengut en nostres consells hauem vist per praticba e sporiencia quels seus consells son bons, e no solament vtils mas necessaris a aquest sant negoci. Supplicam vostre molt gran excellencia vos placie scriure al dit minister General, que axi com be ha acostumat vullu continuar nostres consells, e per vostra letra senyor vos placie clarament scriure a nosaltres que huiam aquell per nostre conembaxador.

(1) Reg 242, fol. 128.

El mismo día que Alfonso entregaba el salvo-conducto al general de predicadores, escribía nuevamente á Vicente Ferrer suplicándole encarecidamente marchara á Constanza. (1) Las súplicas del Rey fueron desoidas como otras veces en el mismo asunto.

A principios de este mes fué cuando llegaron á la corte, de regreso de la de Castilla, los embajadores Felipe de Malla y Luis Carbonell. (2)

Las instrucciones que se llevó Malla eran todas recordando á la Reina el compromiso que como tutora del rey tenía y las promesas que había hecho á D. Fernando respecto á la union de la Iglesia. Malla llevó el traslado de todos los documentos relativos á la sustraccion de Benedicto, y debía recordar á la reina que su palabra y su honra estaban pendientes de sus promesas y juramentos. (3) Malla tenía que ver antes al arzobispo de Toledo, cuyo prelado era el que dirigia este negocio. Su resultado fué, como ya dijimos, la promesa de que la embajada iria á Constanza *muy en breve*; mas á pesar de ella, dichos embajadores no llegaron al concilio hasta el mes de Febrero de 1417.

A las dos cartas anteriores del año 1416 siguió un silencio de dos meses por parte de los embajadores, los que con fecha 1.º de Febrero S. A. (1417) escriben lo siguiente. (Carta núm. 3).

Su contesto nos dice que el portador fué Jaime Pujades (4), lo que, unido al dato de la aproximacion del ani-

(1) Reg. 2442, fol. 133

(2) El Rey concedió á cada uno de ellos 300 florines y les dió un plazo de 60 días para el viage.—Reg. 2442, fols. 94 y 135.

(3) Reg. 2442, fol. 88 vto.

(4) Jaime Pujades, maestro en teología. Alfonso le concede 100 florines de oro en 13 de Marzo de 1417 como pago del viage de ida y vuelta á Constanza. Registro 2442, fol. 180.

(Carta núm. 3)

Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor.

Ab aquella humil e subiecte reuerencia ques pertany, notificam a vostra molt excellent senyoria, quo entro nosaltres sabents quo ados dia prop sdeuenidor mes dabril se deu fer lo capdany del senyor Rey en Ferrando, pare vostre de gloriosa memoria, e nosaltres, e nostres companyons haurem a posar lo negre que portam, es stat haulsat e pensat, que ates que per aquest sacre concili, font fet açi anuer-

versario de la muerte de Fernando, nos demuestra la certeza del año. En esta carta notifican al Rey la aprobacion

sari per lo dit senyor gran e solemne, sera cosa rahonable, que axi mateix fos fet, e celebrat lo dit cap dany, crehents fermament que los daquest sacre concilli. ho faran de bon grat. Perque senyor molt excellent si per vostra molt gran senyoria sera acordat, ques dele fer sera necessari hauer vn bell, e notable drap daur, e brandons. Car lo concilli, e lempedor e altres crehem que hi faran axi mateix brandons, e sera cosa de molt gran honor, maiorment car los senyals Regals e armos darago, qui foren posats tot en torn del cor de la seu daquesta Clutat, hi stan encara, e crehez quey staran tro lany sia passat, e seria cosa impropia quen sien leuats apres del capdayn, sens alcuna solemnitat, e commemoracio, pus que ab solemnitat hi foren posats. Per que senyor en aquest cars deu vostra senyoria fer trameyre tantost dines per lo dit drap e brandons. Dimecres prop pasat a XXVII. del mes deluyscrit, entra en aquesta Clutat lempedor, al qual nosaltres isquem ducs legues luny daquesta Clutat, reebens be honorablament mostrant que hauia plaer de nosaltres. Apres lo dijous seguent anam a ell, e donam li la letra que per vos senyor li era stada trameesa per nosaltres, e per mossen Sperandeu li fonch explicada la crehença, ab special mencio de precordials saluts, e expressio de vostre benauenturat e pacifich stat Royal. E lo dia mateix apres dinar, el trames per nosaltres, e dixnos moltes paraules de gran amor, que hauia al senyor Rey pare vostre de gloriosa memoria, e ha de present a vos senyor, e ales senyores Regnes, mare e muller vostres, e atots vostres freres, e apres de moltes paraules, de notants molt gran dileccio de vos senyor axi com dites, e de tots vostres vassaylls e sotmeses, nos toca ens feu mencio de la materia, qui es stada tractada, entre lo dit senyor Rey pare vostre duna part, e ell daltra. Pero Senyor per nosaltres a allo noll font respost res, sperants que per ell nos sia altra vegada dit, e ab maior instancia. Encare mes senyor molt excellent placia saber a vostra molt excellent senyoria, que nosaltres seguints la forma de vostres instruccions, hauem fet quel concilli fa approuacio, de la substraccio de la obediencia, que lo dit Senyor Rey pare vostre de gloriosa memoria feu fer e mana publicar, per sos Regues e terres de papa B. E no resmeys fa reuocacio duna constitucio quel dit papa feu a Marsella, de les quals approuacio e reuocacio es stat la ordenat vn decret, legidor en publica sessio, lo qual es passat la per totes les nacions, e lo qual hauem deliberat trametre spatxat e bullat a vostra molt excellent senyoria per mestre Jaume pujades, lo qual hauem detengut per aquesta raho, aci per spany dun mes, mas per ço com lo dit decret ha apasar encara per lo corrector, e per lo grosador, e puix grossat ha atornar a les nacions, vehents nosaltres que per la venguda del emperador tot aço nos poguera fer breument, ans hi hauia mester temps de XV. dies, e que fora molt gran dampnatge del dit reuerent maestre, qui fa per sperar ho, axi com dit es ha fet de ron dan, hauem deliberat de trametre a vostra gran senyoria lo treslat, e la forma del dit decret, lo qual de fet tramelem a vostra molt excellent senyoria en la present interclus. Supplicants a aquella li placia hauer alcun sguart ales despeses quel dit maestre Reuerent ha fetes per sperar lo sobredit decret, huent lo en altra manera per recomanat, axi en los sets per que ere vengut aci com en altres ocosses e oportunitats sues. Mes auant senyor molt excellent, axi com crehem la sapia se diu aci que a XXIX. del mes de dehembre prop passat, lo Rey Lois parti de Paris e es fora del Regiment dela casa de França e deu regir lo dalfi, lo qual deu venir a Paris daçi a nostra dona de febrer. Altres noues senyor molt excellent aci no ha per scriure a vostra molt gran senyoria. Mas repetints consirets de necessitat la instancia de nostra supplicacio com pus humilment podem, vos supplicam, que fagets trametre de continet bastant acorriment de peccunia a nosaltres, no oblidat en P. Margayik, qui sta be aci a vostra honor, ab lo qual puxam viure e star conti-

hecha por el concilio de la sustraccion de la obediencia de Benedicto declarada por D. Fernando, y la revocacion del decreto que aquel publicó en Marsella.

Sigue á dicha carta la del 14 de Abril, cuyo contesto publicamos. (Carta núm. 4).

nuant aquests sants affers, aseruey de deu, e honor vostra. Axi combe per gracia de deu hauem fet e continuat, e que puxam supllir ales grans despeses que ia ha- uem fetes, ens couendra fer com posarem lo dol, en vestits e lurrees e altres co- ses, e per la presència del emperador, e de grans mastres embaxadors de frança e danglaterra que sic speren, nos couendra alongar e mostrarnos, en tal stat que sia honor vostra. Lo rey descocia hic ha trames vn frere prehicador misatger ab letra al concili, lo trolat de la qual vos trametem, crehem fermament e hauem spe- rança que sera pau e bona vnitat en la sglesia, ab la ajuda de deu, lo qual per la sua gracia mantenga en bona pau o tranquillitat vostra molt excellent senyorla, e vostres Regnes e terres ab creximent de gloria e honor benauenturadament per molts anys. Scrïta en Constança lo primer dia de febrer.

Senyor

Lo conte de Cardona e los altres embaxadors vostres de Constança que coma- nen en vostra gracia e merce.

(Carta núm. 4.)

Al molt alt e molt excellent princep e poderos senyor lo senyor Rey darago e de Sicilia.

Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor.

Premeza humil e subiecta rouerencia de vostra molt excellent senyoria vos no- tificam que la raho perque tant hauem stat e tardat de scriure a vostra serenitat Reyat es per ço com despuix que maestre Pulades per lo qual darrerament scri- uim a vostra maiestat sit parti se son seguides e sobreseminades alsunes particu- lars contencions entro alsuns del Concili sobre la concordia e auinença deles quals nosaltres no som interposats segons manament de vostra senyoria contengut en les vostres instruccions ens som fets entre les parts tractadors. E per ço axi mateix com sperauem la venguda dels misatges del Rey de Castella e encara de Mossen Ramon Xatmar los quals sabem que venien asi que sabuda per lo dit Mossen Ra- mon Xatmar la intencio de vostra maiestat e axi mateix lo proposit dels dits misat- ges de Castella del qual propo-It per vostra dita molt gran senyoria no som stats auisats pus segurament poguessem consultar e aulsar vostra magestat de totes co- ses necessaries e encara occurrents e oportunes. E per ço senyor molt excellent com todas les dites particulars contencions e les altres coses en aquest sacre Con- cill fetes no poriem ab suficient cautela per letra explicar. E axi mateix dels profits demanadors dels quals lo dit mossen Ramon nos ha parlaç de part de vostra senio- ria remetent nos a un memorial que lo Miquel de Nauers llinch, es necessari que sens scriptura vostra senyoria seria auisada, com la scriptura es vista per molts. E per ço axi mateix que pus prestament puxam sobre la intencio de vostra maiestat Reyat, per instancia continua sabedora en vostre consell per alguna persona a nosaltres apres retornadora, hauem deliberat trametre e de fet trametem sobre les dites coses a vostra molt excellent senyoria mossen Matheu Cardona. Supplicant humilment aquella, que al dit mossen Matheu informat e instruhit de tots los actes

El nombre de Pujades nos demuestra asimismo la certeza del año. En la anterior dicen los embajadores que Jaime Pujades llevará la carta, y en esta expresan que ya se marchó, dato que nos confirma la primera y nos evidencia la certeza del año de la presente. En esta los embajadores se refieren á las gracias que el Rey solicita del papa venidero, de lo que están enterados los embajadores mossen Ramon (Xatmar) y Miguel de Naves. El Rey, en 28 de Enero, habia escrito á los embajadores acusándoles el recibo de anteriores cartas, y les decia que procuraran lograr del papa la obtencion de las décimas, del mismo modo que se habian otorgado al Rey D. Juan II de Aragon, como consta en la copia de un memorial que tiene en su poder Miguel de Naves. El Rey, en 5 de Febrero de 1417, desde Tortosa habia asimismo escrito á sus embajadores, diciéndoles que Ramon Xatmar iba á Constanza y que este les en-

daquest concili e altres coses tocants profit de vostra senyoria placia dar plena fe e crehença, e fer spatxar aquell instruit de paraula e en escrits, de tot ço que sera a vostra maiestat placent e voldra que façam entes dites coses allí que abans de conclusio dels affers puxa esser retornat a nosaltres, qui entretant deus volent tota hora e en totes coses haurem e girarem luy el ala boxola, e tendrem ma ferma al timo de vostres instruccions, e memorials, en alguna cosa tant com porem sens ruptura, no desuants de aquelles. E per ço molt excellent senyor, que les sobradites coses e altres contengudes en les instruccions per nosaltres fetes a Mossen Matheu, sion mils e pus secretament deduhides a vostra noticia, e daquelles puxam esser mils informats de ço que sera placent a vostra senyoria, e hauer pus presta resposta, axi com desus es ja specificat, hauem pregat lo dit Mossen Matheu sabents e conexents lo a açó esser ben disposat que anas axi com de fet va a vostra senyoria dientli que li serien aquí donats tres florins per quiscun dia deles peccunies e emoluments de la cambra. Perque molt excellent senyor com lo dit Mossen Matheu vaio a ses despeses e per nosaltres no li sia res donat. Supplicam com pus humilment podem vostra maiestat que al dit mossen Matheu fagats donar e pagar los dits tres florins, per quiscun dia, del temps que ira stara en vostra cort, e retornara a nosaltres. E axi mateix senyor molt excellent vos placie fer provehir a nosaltres e an Pere Margall lo qual vos placie haver per recomanat qui sta be e a vostra honor en aquests affers de occorrimt per los tres mesos venidors com los tres mesos del occorrimt que havem rebut sion ja pasats. E axi mateix Senyor vos placio fer provehir a maestre Phelipp de Malla, del occorrimt per lo temps sdeuenidor, lo qual sera pasat ans que la paga sia aquí tramesa. Tots senyor hauem ara fetes grans despeses en vestits, e loreyes, e hic stan be honorablement. Esia senyor molt excellent lo sant spirit, en guarda de vostra maiestat, e Royal persona, ens mantenga en bona tranquillitat, e pacífich stat, benauenturadament per lonch temps. Escrita en Constança a XIII. dabrill.

Senyor

Lo Comte de Cardona e los altres embaxadors vostres residents en Constança quis comanen en vestra merce.

tregaria las instrucciones; (1) y al mismo tiempo les dice que le obliguen á cobrarse los 3000 florines que el concilio otorgó por el viage que hizo á Aragon cuando trajo la carta citatoria para el papa Benedicto, gracia que dicho caballero no queria aceptar.

Los embajadores en esta última carta ya nos dicen que no siendo conveniente fiar al escrito ciertas noticias, han resuelto comisionar á una persona de confianza y eligen para el caso á Mateo Cardona, el que les debia contestar á su regreso la determinacion del Rey. En Mayo llegó Cardona á la corte, y despues de la entrevista, el Rey con fecha 27 de Mayo 1417 (2) se dirige al arzobispo de Toledo diciéndole que por dicho enviado ha sabido que los embajadores castellanos se habian opuesto al decreto de que el Rey de Aragon llevase las voces de los prelados de Sicilia y Cerdeña, y que debian considerar que dichas voces lo pertenecian; que si el concilio se hubiese regido por otro orden y nó por naciones, nadie se lo hubiera disputado, etc., y que esperaba que su primo se interesaría para que no siguieran oponiéndose.

Los embajadores aragoneses, aguardando tal vez la contestacion del Rey por medio del enviado Mateo de Cardona, dejan de escribirle, y éste, impaciente, lo hace desde Valencia el dia 25 de Junio, quejándose de su silencio y mani-

(1) En este memorial el Rey ordena que una vez hayan llegado los embajadores de Castilla á tomar asiento en el Concilio, procedan del siguiente modo: primero un embajador francés, luego el de Castilla, otro de Aragon y sigan alternando. Si esto no fuera posible, se coloquen á la izquierda con los ingleses, y de no ser así que se agrupen solos.

Referente á la eleccion del nuevo pontífice, deben indagar las inclinaciones y modo de pensar de las distintas cámaras para participárselo.

Xatmar debe recordar á Sperandeu Cardona que en Perpiñán, hablando de la eleccion, se dijo se hiciera rectamente. Que esta pertenece á los tres colegios y al Concilio, y que para mejor parecer, los Cardenales de todos los colegios diesen su poder al Concilio, ó que el Concilio y los cardenales transfirieran el poder de elegir á algunas personas.

Acaba el memorial el Rey extrañando que se vaya á proceder á la eleccion sin hacer interpelacion á los cardenales de Benedicto, y que lo advierte para que luego no haya lugar á dudas. Tortosa 9 Febrero 1417.

Reg. 2442, fól. 170.

(2) Reg. 2410, fól. 167.

festándoles haber sabido que el Arzobispo de Tours va á Constanza de embajador del Rey de Francia y de toda la Iglesia Galicana con el intento de dar por sospechosa la presencia del emperador Segismundo en el concilio y presentar una protesta. (1) Les ordena le den conocimiento de lo que ocurra, diciéndoles asimismo que Mateo Cardona no ha salido aun esperando saber el resultado de la contestacion de Castilla. No sabemos si esta llegó, pero el resultado fué desfavorable y el Rey en 1.º de Setiembre da el salvo-conducto (2) á Mateo de Cardona para que regrese á Constanza.

Desde la marcha de Cardona poco podemos deducir de la correspondencia de los embajadores; pero por las cartas del Rey se ve que la lucha fué empeñada y que los embajadores castellanos se vieron obligados á retirarse del concilio, ó bien aparentaron su separacion. Esta nueva dice Alfonso haberla sabido por el correo Rodrigo de Ribes, que en diez y seis dias fué desde Constanza á Valencia enviado por los embajadores. (3) Los castellanos volvieron al concilio instados por los cardenales y el emperador, y así pudo dominarse el conflicto. Zurita atribuye la retirada de los castellanos á la eleccion del presidente de la Cámara Española.

Sigue otra carta (4) de fecha 15 Octubre que llevó un tal Jaime Bonet, por quien remiten los embajadores la reprobacion y exclusion de Pedro de Luna, y la sentencia dictada por el Concilio. (5) No la insertamos por no ofrecer interés alguno.

Hemos llegado ya á la aproximacion del cónclave, y es preciso concretarnos para que el lector pueda apreciar con

(1) Reg. 2252, fol. 201.

(2) Reg. 2563, fol. 48.

(3) Reg. 2400, fol. 45.

(4) Leg. 129.

(5) En la sesion 37 (26 Julio 1417) se reprobó la conducta de Benedicto y se le declaró contumaz, cismático, etc.

claridad los pasos dados por la Cámara Española en este acto.

Después de determinar el Concilio que primero se hiciera la elección del Pontífice y luego la reforma de la Iglesia, trataron en la sesión 41 del modo de proceder en aquella, y su primer paso fué conciliar los derechos de los Cardenales con los de la Congregación. Se determinó que por aquella vez, y sin que formase precedente, seis prelados de cada una de las cinco naciones ó cámaras se juntasen á los cardenales para hacer todos juntos la elección del nuevo Papa, disponiendo que el que reuniese dos terceras partes de votos respectivamente de unos y otros fuese reconocido como Sumo Pontífice.

Entraron en cónclave los cardenales y prelados el 8 de Noviembre de 1417 por la tarde, y el 11 del mismo mes, como veremos, eligieron al cardenal Oton Colonna, que tomó el nombre de Martín V.

La elección de las seis personas dió lugar á un nuevo conflicto surgido en la Cámara Española, y partió de los embajadores aragoneses que descontentos ya de que se hubiese reprobado lo convenido en Narbona, encontraron más tarde otras dificultades para el nombramiento de los electores, cuya principal causa fué la elección á favor del castellano García de Santa María, al cual pretendían excluir por el mero hecho de no ser natural de los dominios aragoneses. (1)

El día 9 de Noviembre, dos días antes de la elección de

(1) La intención del Rey fué la misma que la de los embajadores; así lo expresa en la carta siguiente: «Lo Rey. Ambaxadors per ço que som informats que als cunes de les nacions entraran en lo conclau e per consequent alcu o als cunes de vosaltres vos certíficam que nostra intencio e voler es que aquell o aquells qu y hauran entrar sio o sien nostros naturals e vassalls per queus manem que en la eleccio o nominacio quen haurets a fer axi ho exsequistats certíficants vos que en alguna manera no dariem paciència en lo contrari. Dada en Valencia sots nostre segell secret a llll dies de noembre del any MCCCCXVII. Rex Alfonsus.»

Reg. 2409, fól 48 v.º.

Martin V, los embajadores escriben al Rey dándole cuenta detallada de todo lo ocurrido. (Carta Núm. 5).

(Carta núm. 5.)

Al molt alt e molt excellent princep e poderos senyor lo senyor Rey Darago o de Sicilia.

Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor.

Ab humil e deguda reuerencia, notificam a vostra maiestat Royal, que ir diluns a VIII del present mes, hora de completa o poch abans, entraren en lo conclauí los electos, tenguda e celebrada providament de mall, sessio, en la qual fonch publicat vn decret, on seriosament e per orde son nomenats e adjunts ab lo collegi dels Carrenals, sis de cascuna nacio, segons vostra senyoria pora veure en lo dit decret, translat del qual ensemps ab alguns altres en la dita sessio publicats, sobre la custodia del conclauí, e altres ordinacions trametem, largament pora veure. E placia saber a vostra molt excellent senyoria, que abans dela nominacio per nosaltres fahedora de quells qui per vos senyor deuen entrar en lo dit conclauí, dubtantnos que aquella fos occasio, o manera de reclinar lo debat, o diuisio qui es stada entre nosaltres e los castellans, per ço com era nostra intencio, de nomenar o elegir dos, qui fossen naturals de vostres Regnes o terres. Sabents que micer Gonçaluo guarzia ere de intencio, que ell fos vn dels electos per nosaltres nomenadors o elegidors, pregam o requirim lo dit micer Gonçaluo que per sguar materia de debat suscitor entre nosaltres, e los dits Castellans, e per ço com nos ere vegores que fos maior honor de vostra senyoria, e pus couinent que dos de nosaltres naturals et sotsmesses vostres entrassen en lo dit conclauí, quo sino ni entrare sino vn. Car foren III. Castellans, e vn Aragones, de que leugerament se poguera dir e engenrar su-pita que per ço com es Castella, se tirare os declinare ala voluntat dels dos elegidors per castella, e encara daquell qui per lo Roy de Nauarra si hauria elegir li plagues donar loch e manera, les dits elegidors per nosaltres, fossen mestre Phelipp, e micer miquell, o quo ell se volgues abstenir, de fer algun tractament ab los dits Castellans, e ell nou vol fer, ans es vengut lo fet en tal practica, que axi com hi deuen entrar dos per vostra senyoria, dos per lo Rey de castella, vn per portugal, e vn per nauarra, nos ha conuengut donar loch, que solament hi entren, en lo dit conclauí vn de cascun Rey qui son III., e los dos restants, fossen elects per nacio, e per ço es stat elegit per nosaltres maestro Phelipp de Malla, e per los ambaxadors de Castella lo Bisbe de conqua, Romanent la eleccio dels altres dos ala dita nacio, en la qual per ço com hac totes les veus dels castellans, fouch elet lo dit micer Gonçaluo Guarzia, pero tots los de vostra senyoria, exceptat dos o tres, e nosaltres ambaxadors donam les veus al dit micer Miquell per ço com reputauem esser pus honorable a vostra senyoria, segons dites, e encara pus segur e profitos, per diuerses rahons que no es expedient explicar al present, pero som stats sobrats per veus, entant quel dit micer Gonçaluo, ab maestro Phelipp, entre en lo dit conclauí. En la guarda senyor del dit conclauí son elects certs de quiscuna nacio, e de la nostra hi son lo Comto de Cardona, Mossen Ramon Xatmar, ferran Perez danyala, Martin fernandez alcayt deles donzelles, e mossen aluaro gonçaluez portugales, qui en semps ab lemprador, qui es caboral, facen la dita guarda. Creem senyor firmament, que breument seran concordés en lo dit conclauí, e faran eleccio en concordia de bon papa. Perque senyor molt excellent, supplicam molt humilment, vostra maiestat Royal, quel Rotol fahedor nos trametats prestament, e que en aquell sien en tal manera collocats los ecclesiastichs que açi son per uos senyor, e encara los lechs, que per lo seruey que hauem açi fet, e fem, siam dauant los altres auançats en prerogatiues, dignitats, e honors, e de les messes en que som e treballam cullam espigues, de les quals ab renom vostre haian fructio profitosa, e de commendable honor. E no resmenys senyor molt excellent,

Dicen en esta carta que habiendo de elegir la Cámara Española dos representantes por Castilla, dos por Aragon, uno por Navarra y otro por Portugal, y deseando que los de Aragon fuesen catalanes, dijeron á Gonzalo García de Santa María que desistiera de presentarse como elector, pues ellos proponian como á tales á Felipe de Malla y á Miguel de Naves. El doctor no quiso acceder á la pretension de sus compañeros, y entonces los Aragoneses propusieron se nombrase un elector por cada una de las cuatro naciones, dejando los dos restantes para una votacion general siendo, en la primera elegidos unánimamente por Aragon Felipe de Malla, por Castilla el Obispo de Cuenca, por Navarra el Obispo de Aix y por Portugal el doctor Blasco Hernandez. En la segunda votacion, como era natural, perdieron los Aragoneses, pues los Castellanos unidos todos dieron su voto á Gonzalo García de Santa María al que favorecieron con el suyo dos ó tres más, saliendo tambien elegido el Obispo de Badajoz.

Los guardas del Cónclave fueron elegidos de entre las naciones, resultando por España el Conde de Cardona,

vostra malestat royal nos face pagar la terça corrent, e la passada, a aquells qui no son stats paguats, ço es mossen Ramon Xatmar, maestre Phelipp e nicher Miquell. Car en veritat de deu senyor tots hic som la endeutats, e vendrem en altra manera agran confusio e vergonya, nius serie possible exir daquesta ciutat sino en ubit e forma de pobres, o hautiem a vendre vergonyosament los vestits, e robes que hauem. E per ço senyor molt excellent, que los seruidors e families nostres senten algun fruyt, de treballs que han açi fets e perills e greugs de malalties que han sostengudes e alguns de vostres regnes e terres qui en la nacio han guardada e zelada vostra honor, sien axi mateix remunerats en grous spectatiues, e altres segons requerran llurs merits, e condicions de persones. Supplicam molt humilment vostra Royal malestat, e molt excellent senyoria, quei placie donar facultat a nosaltres, de supplicar per aquella al sant pare elegidor. Car aço redundara en honor de vostra senyoria, a la qual se pertany fer e procurar, que sos seruidors e solmeses sien richs, es alegren dels serueys fets e prestats a aquella. E placleus senyor, que al portador de la present qui es gentil home, e per prechs de nosaltres, e per zel de servir vostra senyoria, ha preacarrech de anar a vostra Royal serenitat e portar la present letra, sens alguna bestreta de diners que no hauda de nosaltres, fagats donar sexanta florins, los quals li hauem stipulats e promeses, lo duc Luis de Bauera, qui laltre dia fench nafrat, es ben guarit de les nafres. E sia lo sant sperit en guarda de vostra molt excellent e Royal persona benauenturadament per molts anys. Escrita en Constança a nou dies de nohembre.

Senyor.

Lo Comte de Cardona, e los altres ambaxadors vostres, residents en Constança qui humilment se recomanen en vostra gracia e merçe.

mossen Ramon Xatmar, Fernan Perez de Ayala, Martin Fernandez, *Alcayt de les donzelles*, y mossen Alvaro Gonzalvez portugués, los cuales junto con el Emperador, que es elegido Caporal, formaron la guardia.

Antes de proseguir esté relato debemos hacer mencion de un nuevo personaje, sin el cual sería imposible la continuacion de estos sucesos. Hablando del mismo, veamos lo que refiere el autor de los *Anales de Aragon*.

Segun éste, pocos dias antes de la eleccion de Martin V habia mandado el Rey á un caballero de su casa, de mucho valor y prudencia, que se llamaba Maciá dez Puig, por causa de la division surgida en la Embajada, particularmente el General de la Orden de la Merced que se habia declarado en contra de las naciones de Italia y Francia y contra el colegio de Cardenales, el cual falleció pocos dias antes que se revocase el decreto. Debía instar al mismo tiempo al papa varias gracias que pedia el Rey, no pudiendo lograr más que la remision del censo de los feudos de Sicilia y Cerdeña por 5 años, que eran 18,000 florines anuales; pero al Rey no lo satisfizo, pues solicitaba la remision perpétua del censo y cierta parte de las décimas de sus reinos y algunos lugares de la Orden de San Juan como Monzon y Peñíscola, y la provision del maestrazgo de Montesa. (1)

Transcribimos el anterior párrafo para aclaracion de lo que iremos viendo luego, pues si bien el resultado es verídico faltan en él ciertos detalles que cambian bastante, particularmente en lo relativo al sin número de pretensiones y exigencias que el Rey habia solicitado.

Maciá dez Puig debió salir para Constanza á mediados de Setiembre de 1417, y por una carta que escribe desde el pueblo de Romanos el dia 2 de Octubre venimos en conocimiento de que á los ocho dias debia llegar á Constanza. Al dar noticia al Rey de su marcha para dicho punto, le enteró de todas las conversaciones que durante el camino ha-

(1) Zurita. *Anales de Aragon*, t. III, pág. 131.

ido adquiriendo; le participa que en Perpiñan, Montpeller, Aviñon y otros puntos le han dicho que en el concilio reina gran desacuerdo; que el Rey de Romanos se queria imponer á los Cardenales para poner papa á su gusto; que los Cardenales se encontraban violentos, y que el Emperador no dejaba salir á nadie de Constanza. Maciá dez Puig al llegar al pueblo de Romanos se vió con Mossen Ferrando, que venia de Constanza con el carácter de embajador del Rey de Portugal, y éste le manifestó que la discordia provenia de parte de los Cardenales, que habian visto con indignacion el rigor empleado por el Emperador.

Maciá dez Puig fué á Constanza prevenido en contra de los embajadores, y en la primera carta fechada en dicho punto á 27 de Octubre dice al Rey que le manda á un correo expreso porque no tiene seguridad en enviar las cartas de otro modo; advierte que habia ya escrito, pero que el correo enfermó en el camino; añade que los asuntos presentan mal cariz, y que teme que no le dejen salir de Constanza por causa de haberlo así insinuado los embajadores al Lugarteniente del Emperador. En esta carta dice, á más, que Inglaterra, Germania y Francia han aceptado la cédula de la eleccion presentada por esta última nacion, esto es, que las dos partes de cada nacion tengan que consentir. Italia debe contestar al siguiente dia, y España muy en breve. No transcribimos la carta por no ofrecer interés alguno.

A los tres dias, con fecha 30 de Octubre, escribe nuevamente en estos términos:

(Carta de Maciá dez Puig, núm. 1.)

Al molt alt et molt excellent princep lo senyor Rey.

Molt alt senyor e virtuos princep.

Après que per vna gran letra qui fou escrita a XXVIII. e per altre qui fou feta a XXVII del present mes notifique á vostra gran senyoria diuersas noues quilm semblauen esser necessaries, e com lo vn correu era romas malalt a VIII milles de aci, ser saguit senyor que haudes diuersas e gran alteracions sobre lo fet dels Cardenals en la casa de la nacio de Spanya, pero no en nom de nacio, car noy entreuenien sino vostres Embaxadors los Castellans nauarros et los de fox, tots foren de intencio que no douien esser appellats ni citats. ni menys esperats. E fundauen-se axi per los capitols de Narbona com per la notorietat del acte, com axi mateix que jals era manifest, e per moltes altres rahons juridiques. E per ço senyor fou

En esta carta se refiere á las anteriores, y comienza relatando al Rey lo sucedido posteriormente; notifica que hubo grandes debates en la Cámara Española sobre el hecho de los Cardenales, pero que no fué en nombre de Nación pues no intervinieron más que los Aragoneses, porque los embajadores Castellanos, Navarros y los de Foix todos á una

acordat que aprouassen la cedula o addicio de veus de cascuna nacio donada per los francesos. E ir que tenguerem nacio deliheradament se prouehi. E vostras Embaxadors senyor foren daquela intencio. Empero apart deuant los deputats de totes les nacions, e alguns del collegi dels Cardenales, fon feta la lenta protestacio e sens nangun scandal sagonos vos senyor manauets. Del fet del decret molt alt senyor interuenints los Cardenals de Saluces, Xalant, Foix et Viuers, veent yo que noych era lemprador, e que los afers eran ya en conclusio e que pus dilatar per uentura fora de vostra senyoria desonor, informat per nesperandeu, es estat auengut que ferrat compromos en ells per nosaltres e los castellans, ells pronunciaran qui sia sospes fins a tant senyor que vostra senyoria e lo Rey de Castella vos siats auenguts seruada segons se serua vuy paritat, et jo sera feta la eleccio e altres actes toquants a veus, jatsia yo senyor molt excellent presumesque, e sis de fa-tencio que si vostrias Embaxadors ho agues-en volgut pendre ab esforç nos fora axi saguit car reuocacio de abdosos sen fora obtenguda. Empero senyor atles que ses fet de concordia e amor, vostra honor ne es estada en gran part reparada. Virtuos princep la dita cedula dels francesos per totes les nacions et Cardenals concordablament aprouada, vuy ses celebrada cessio molt sollemniament, car crech que vltra XXIII. Cardenals hi hauria CLXXX. ó CC mittres, et han fet dos decrets sobra la dita cedula de manera de elegir et sobre los Cardenals, dels quals vostres Embaxadors dien trametem traslat a vostra altesa. Es oppinio comuna que ans de XII. jorns seran al conclavi, pero yo crech que seran be XV., car bes pot presumir que sobre la eleccio de les persones cascuna nacio haura contrasts, car en cascuna nacio ha de diuersas prouincias. E en lo negoci qui es ten alt, quascunt hi volra hauer participi. Pero senyor ates que lo Emperador noych es, e per uentura sagonos molts hi materia enbarchs. E axi matex que tothom sich anuga son de contraria oppinio que sespatxara e que dins XV ho XX jorns seran dins lo conclauí, lo qual se aparella a gran presa. Be que senyor molt alt, ho sera mester nostro senyor deus en altra manera hi prouescha. Sera dubta que la eleccio isca canonica car los Itajians dien e han dit palasament que ans permetrien morir que obeyr alamaný ni angles o frances ete contrario epusque les duas parts de quescuna nacio hi han aconsentir lo dubta es rasonable. De vostras Embaxadors senyor molt alt, vos fas cert que entre ells ha tanta enueja quem marauell com los negocis an fins axi be caminat. E aquella enueja es causa de lur diuisio, e axi matex profits propis car sagonos he sentimont los ecclesiastichs han ja bisbats en vostra senyoria e los lechs vltra gran suma que han alguns han millenars de florins de renda assignats sobra archabisbat ho bisbat. E he gran dubte senyor que bonament si puxa prouehir sens dar a ells vergonya irreparable e for dan a uostros profits si ho han tot encamerat axi com sa presumex. E an bona fe magnífich princep crech que se haura a tenir gran e cautelosa manera que los beniffets per vostra senyoria arrendats sian donats per lo papa elegidor a aquells a qui vostra senyoria ha cor, car moltes orphelades hic veg dalguns qui son seruidors de vostres Embaxadors, e crech que lo papa elegit no dubtaran ten tost soplicar epderogacions de vostres manaments. Jatsia senyor que en la una deles demunt mencionades letras yo donas causa de ma aturada assí esperar lo fet del decret et dels Cardenals. E per aquesta uostra senyoria sia certifiçada clarament de la conclusio de aquells. Em-

dijeron que no debian ser llamados puesto que no comparecerian. Y por esto se acordó el aprobar la cédula de adición de voces de cada nacion presentada por los Franceses. Añade que el dia anterior (29 Octubre) tuvieron reunion de Nacion, y se proveyó sobre lo mismo y que ante los diputados de todas las naciones y algunos cardenales se presentó una protesta *lenta y sin escándalo*. Respecto del decreto dice: intervinieron los cardenales de Saluces, Chalant, Foix y Vivers; y entonces viendo que no estaba el Emperador, se acordó que quedara en suspenso mientras se ponian de acuerdo Aragon y Castilla. Acusa Maciá dez Puig á los embajadores aragoneses de no haber hecho esfuerzos para conseguir su objeto. Repite que la cédula de los franceses ha sido aprobada por todo el Concilio, y que el mismo dia que escribe se celebró una solemne sesion en la cual se hallaban unos veinte y tres cardenales y cerca de doscientos mitrados, y han despachado dos decretos sobre la anterior cédula, el uno sobre la eleccion y el otro referente á los Cardenales. Se refiere á la aproximacion del cónclave, y cree que se dilatará porque presume que la eleccion de las personas dará lugar á rencillas por causa de las distintas procedencias de provincias que cada nacion presenta. Duda Maciá dez Puig que la eleccion resulte canónica, pues los italianos han dicho sin ambaje alguno que antes morirán que obedecer á un papa extranjero.

Acusa á los embajadores diciendo que reina entre ellos gran envidia, y que se maravilla hayan llegado al fin del asunto, siendo esto la causa que ha dado lugar á la divi-

pero senyor per les coses demunt recitades de vostras Embaxadors e que veg que assi ha necessari vna persona fiala, e acordat encara de aturarne assi fins alant vostra senyoria hi aja prouehit. E maja respost e manat que heure offer Lo mestre de Rodas molt alti senyor no es en la vila ne es estat dez puxs que yoych son e axi noli he pogut explicar ço quem hauia manat vostra senyoria la qual a preseruacio de tots mals faça viura nostro senyor deu gubernant vostras pobles ab pau justicia e amor longament sobre la terra. Scrita en Constança a XXX. de Octubre.

Senyor de la vòstra altesa humil vessall et servidor qui ab besament de vòstres mans e peus se recomana en vòstra gracia et merce.

Macia dez Puig.

sion; que algunos procuran su provecho, y que hay eclesiásticos que solicitan obispados y seglares que pretenden rentas sobre obispados y arzobispados; recela que esto va á perjudicar al Rey en las gracias que solicita, y que es preciso que los beneficios que tenga arrendados se den por el nuevo papa á las personas que sean del agrado del Rey, advirtiéndole que lo solicitan amigos de los embajadores.

Añade Maciá dez Puig que se detiene en tanto que el Rey le mande una persona de confianza, la cual es indispensable dado el mal giro que presenta el asunto. Termina diciendo que aun no ha podido verse con el maestro de Rodas.

Cuatro dias antes de la fecha de la última carta de los embajadores que hemos publicado anteriormente, escribe Maciá dez Puig de nuevo al Rey la siguiente, de fecha 5 de Noviembre.

(Carta de Maciá dez Puig, núm. 2.)

Senyor molt iust e victorios princep

Pochs dies ha, que apres que hagui scruta vostra senyoria, per Rodriguet correu scriui apres per vn de casa del doctor al qual dubtantme les letres no fossen legides, segons sacustuma prou notoriament entre vostres ambaxadors, li feu exir vn home al camí, e feu li donar vn plech de letres, quis dreçauen a vn scriua de vostre secretari, e no resmeny bona paga. Apres senyor molt excellent ses seguit que los quatre cardenals en qui era stat compromes per los vostres ambaxadors, e per los de Castella, sobre lo fet del decret, en donada una sentencia, suspeneus los dits decrets fins que vos hi lo Rey de castella, vos siats auenguts. Ir senyor que font digous, la nacio despanya aplegada, alguns vassalls vostres, dubtansc de les collisions e pratiques colorades, que lo comte de Cardona tenia ab lo doctor Gopcaluo Guarria, per ço que lo dit doctor fos un dels Electors protestaren que en res no consentien que lo dit doctor fos elector. Com per honor vostra e de vostres regnes et terres axi fos expedient, e de fet senyor feta elecció de quatre per tota la nacio, ço es per Castella, lo Bisbe de Conques, per vos senyor mestre Philipp de Malla, per portuguall vn doctor e per nauarra, lo Bisbe de Acha, fou procehit a fer la elecció de dos qui restauen. En esperandeu cardona, Mossen Ramon Xatmar, Maestre Philipp de Malla, e lo, veents que era gran honor de vostra senyoria que lo companyo de mestre Philipp, fos catala treballam latsia hi hagues-em treballat tant com nos era stat possible, e requirint lo dit doctor que doretia. E desenganant lo comte, com en altre manera hi faem tots aquells honests opposits que poguem. Empero senyor tant es stat lo tribunal del dit comte, lo qual crech no hic ha jaquit castella, nauarro ni portugales, preguant los que donasen les veus al dit doctor, que de be vint veus micer Miquell denauers es stat, sobrepujat, e de fet foren elegits a compliment de VI. lo bisbe de badayos, e lo dit doctor. Es oppinio mia senyor, que atles que Micer Miquell, axi per raho de la exida dels Castellans, com del reueniment o asustamen del decret, e del ajustament dels portugaleses, es stata

·En esta no hace más que relatar lo mismo que nos dicen los embajadores respecto de la eleccion de las seis personas, como podrá ver el lector. Acusa en ella al Conde de Cardona de haber protegido al doctor Gonzalo Garcia de Santa Maria, y tambien, lo mismo que á los embajadores, de violadores de su correspondencia; repite al Rey lo que le decia en la carta anterior, esto es, que mande una persona de confianza, y le añade que separe al Conde de Cardona; manifiesta que en el dia que escribe (viernes) entró el emperador, el que dejó su acompañamiento en tierras del duque (de Austria); y concluye Macià dez Puig anunciando el dia del cónclave y diciendo que todos los asuntos los consulta con Sperandeu Cardona, que es un fiel servidor del Rey.

Al mismo tiempo que Macià dez Puig comunicaba estos

principal causa, en ha volgut pendre carrech special per honor vostra. Es ara en gran oy dels castellans. E arequesta del dit comte, qui axi matex lo persegueix, hara en aquest acte, de eleccio li han tirat, e giuyat, qui es vengut, atur voler. E duptem senyor que les dites coçes no facen mal a vostres profits. Car lo comte qui es tant corumput, ama del doctor, qui sera en lo conclaui, no dubtara sens falla, tirar asi matex, ço que ha la giuyat e totes altres coses gitara abunda. Perque senyor molt alt, per honor e servir de vostra senyoria, e per ço axi matex que he gran dubte, que abans que lo vostre rotol hiesla dels beneficis reservats e arrendats nos facen prouisions altres, vos supplich que hic sia tramesa per vostra senyoria, vna notable persona, qui strenga lo dit comte, el retir deles dites coses. Car vltra la sua gran infamia, redundaria en euident desonor e dampnatge de vostra senyoria. Si pero senyor molt alt era acordat, que jon degues hauer carrech, de continent ab correu volant mo man vostra altesa, quey fare, car sens falla postposit tot comport, lo exequiro e prest segons me sera manat. Empero senyor vos supplich, me façats trametre diners per altres tres meses, car lo temps perque son stat paguat sera dins breus dies passat. Vy senyor qui es diuendres, l'emperador es entrat, lexada tota sa gent, sobre la terra del duch qui segons sab vostra senyoria sic era absentat. Si res no sic destorba, o sic laxua persa venguda ço que veig be difícil, com totes les nacions han ia elegits electors, concordablament, dimars o dimecres seguent seran tots en lo conclaui, e sens dubte, sen spatxaran prestament, perque senyor a prouit lo deles dites coses tota cuyta es triga. E per mon descarrech vos ne faq lo present correu. Senyor en totes les dites coses he proseguit a consell den Sperandeu Cardona, lo qual trop molt affectat seruidor, a vostra senyoria, la qual deus increat, faça viure longament sobre la terra, ab victoria de vostres enemichs. Scrita en Constança a ciuch de nohembre.

Senyor de vostra senyoria humil seruidor o vassayll qui ab beçament de mans e de peus se recomane humilment en vostra gracia e merce.

Macià dez Puig.

sucesos, otra persona de la misma embajada daba la voz de alarma. Era esta Ramon Xatmar, el mismo que habia llevado á Benedicto la carta citatoria, cuya remuneracion de 3000 florines no quiso aceptar. No transcribimos su carta, pues su contenido tan solo tiene por objeto determinar al Rey que mande inmediatamente un comisionado para evitar que se le perjudique.

Antes de marcharse á la Côte Maciá dez Puig, escribe otras dos cartas al Rey participándole la eleccion de Martin V.

(Carta de Maciá dez Puig, núm. 3.)

Senyor molt alt.

Vuy jorn de sent merti II. hores abans de mig jorn migencan lo sant sperit es stat publicat et creat en papa V. appellat.... lo olim Cardenal de Columpna es natural de Roma es bona notable Aquell dia matex es intronitzat en la seu cathedral d professo et festa. Placia a deu que sia saluacio de tota christianitat car tot home ne ha pleer. E profit et honor de vostra altesa la qual deu lo augment e exalte sobre la terra. Scrita en Constança a XI de novembre (1417).

Placieu senyor de spelxar axi los rotols com vostres profits et altres coses de quo diuerses vegades ho scrit a vostra senyoria. E placieu senyor de hauer per recemenats qui son stats a vostre seguir scafats.

Senyor, dela vostra senyoria humil vessall e seruidor qui ab besament de vostres mans et peus humilment me coman en vostra gracia et merçe.

Maciá dez Puig.

(Catra de Maciá dez Puig, núm. 4.)

Molt alt et molt excellent Princep e molt poderos senyor.

Vostra senyoria es la stada informada com lo jorn de sant marti per los electors era stat publicat et creat per papa vnich et canonich lo Cardenal qui solia esser dela Columpna e es natural de Roma. Ara senyor vos certiffich que lemparedor e tots los Embajadors dela Reys del mon qui aci son et totes las nacions et encara Duches Comtes et barons de diuerses Regnes lohan ab grans cerimonies et arengues obehir et li fan et li son fetes totes aquelles degudes honors que a papa vnich et a vertader vicari de Jhesu Christ se poden nes deuen fer segons presumpcio senyor lo dit papa es et sera molt justificada et sancta persona et molt deuota o apresent axi ho monstra car en totes pelicions qui li son fetes se mostra molt gracios et ho comana madurament a Cardenals. Princep molt just los vostres Embaxadors yo veents que lo correu qui deuia esser trames sobre vostres profits trigaua maça en tant que per veniura sperar o importaua et dilacio et diminucio daquells et aximateix que alguns de vostres Embaxadors ineffrenadament han demanat per si postposat et han postposat vostres profits, hauem donada vna cedula contenant ço que vostra senyoria demana, la qual si sera prouehida segons la hauem donada crech vostra senyoria deura esser prou contenta. E la dita cedula senyor fou acomanada per lo papa als Cardenals de Chalant de Saluces de Viuers et de Foix los quals la han tenguda per alguns dies, et vuy o dema no deuen fer relacio al papa et rech yo que tantost ho sabrem axi meteix senyor vostres Embaxadors et yo considerants que lo rotol trigara et per ço com vostra senyoria ho

En la primera, fecha 11 Noviembre, no hace más que notificar el hecho y encargar al Rey remita la lista de gracias y de los provechos que solicite. En la segunda, escrita pocos días después, no hace más que confirmar lo de la primera y alabar la elección del Papa.

Dico que viendo que el memorial de gracias que debía remitir el Rey no llega, ha presentado al papa una cédula que contiene lo que el Rey solicitaba, y que le ha impulsado á ello el ver la insistencia de algunos de los embajadores que solicitaban provechos propios. Dicha cédula fué recomendada por el Papa á los Cardenales de Challant, de Saluces, de Vivers y de Foix, los que la devolverán informada pronto al Papa. Los embajadores suplicáronle asimismo que no otorgara gracia alguna sin recibir el *rotol* del Rey, á lo que el Papa se convino. Añade que de acuerdo con los de la embajada han determinado que una vez alcanzadas las gracias que el Rey solicita, se presentará una nota al Papa en donde incluirán los nombres de las personas de la embajada, los del Consejo del Rey y de todos los que se habían distinguido en pro de la unidad de la Iglesia.

Acordaron asimismo manifestar al Rey la conveniencia de que remitiera un poder sobre los feudos é investidura de las Islas, por causa de haberse presentado algunos peligros.

hauia expressament manat. Supplicam al papa que de algun benifícl dignitat offici no prouehís algun flús que per part vostra senyor et per lo rotol per uos trametedor li los vostra intencio manifesta e lo papa ab gran graciositat ho accepta et fins açí he ha seruat. Vostres embaxadors senyor et yo hauem acordat que prouehits vostres profits donem cedula al papa sobre les remuneracions fahedores axí als dits vostres embaxadors com a alguns de vostre consell et altres qui son açí qui han treballat en la prosecucio dela sancta vnio, e les dites remuneracions acceptat e ja vostra altesa sera placent. Senyor a alguns de vostres embaxadors e a mi semblaria que vostra Senyoria degues trametre procura sobre los feus et inuestitura deles illes et aço per molts perills. Segons fama lo Cardenal despanya va detrerre sia prouehit del Arquibisbat de Çaragoça e si tanses sera fer furat en les altres prelatures donados apres la primera requesta, los vostros embaxadors et yo ho desuariem tant com porem segons a. vostra altesa la qual nostre senyor deu prosper de be en millor ab felicitat de tots bens. Scrita en Constança..... de novembre. (1417)

Senyor de la vostra altesa homil sobmes et vassail qui humilment se recomana en vostra gracia et merco.

Macia dez puig.

Y termina Macià dez Puig avisando que el Cardenal de España ambicionaba el arzobispado de Zaragoza. Esta debió ser la última carta que desde Constanza remitió el enviado especial cerca de la Embajada Aragonesa.

En este mes, día 21, fué cuando el nuevo pontífice remitió á D. Alfonso un breve participándole su eleccion, ofreciéndose en lo que fuese de su honor, y elogiando la conducta de sus embajadores en el Concilio (1). El día 24 del mismo le remite otro, notificándole el regreso de Macià dez Puig, y al mes siguiente, 17 Diciembre, los embajadores participan asimismo al Rey la salida para la Côte del citado personage.

En su carta los embajadores piden al Rey permiso para regresar, suplicándole al mismo tiempo les remita una cantidad para el viaje. Y expresan su disgusto por la venida de Jorge de Ornos, lo cual redunda en perjuicio de la honra de la Embajada.

Antes de entrar en conocimiento de lo sucedido al siguiente año 1418, debemos dar á conocer la opinion de otro de los personajes enviados á Constanza.

Ya dijimos anteriormente que Margall habia sido nombrado secretario de la Embajada. Este sugeto no habia creído necesario escribir al Rey; pero en atencion á los sucesos ocurridos, determina hacerlo contándole todos los pormenores ocurridos, desde la llegada de Macià dez Puig. (2)

(1) Bulas de Martin V. Leg. 58.

(2) (Carta de P. Margall, secretario de la Embajada Aragonesa.)

Molt alt e molt excellent princep e poderos senyor.

Ab aquella humil e deguda reuerencia ques pertany notifich a vostra Royal maiestat les coses per mossen Macià dezpuig, a vostres misatges açi mi present dites e requestes. Ço es que apres quela dit mossen Macià entra en aquosta ciutat, de continent instats tots vostres ambaxadors en la posada del comte de Cardona explica a aquells molt longament la causa de sa venguda, e requirient aquells que quiscun capitol en les sues instruccions contengut translat de les quals los dona, volguessen tenir et observar a la letra. Notificantlos de part vostra senyor, que si no observauen les coses per ell explicades, o en les sues instruccions contengudes, deservirion a vos senyor de quels castigariets. En apres senyor molt excel-

• En esta carta relata que los embajadores se habian reunido en casa de Felipe de Malla para dirigirse desde allí al cónclave, y que momentos antes de salir de la casa fué á ella Maciá dez Puig y requirió á los dos electores por Aragon, Felipe de Malla y Gonzalo García de Santa María,

lent los instaua de jorn en jorn lo fet del decret, e lo fet dels cardenals de nostra obediencia, que entreuenguessen en la eleccio, la qual cosa fouch porogada per vostres ambaxadors, fins que foren concordés del modo de la eleccio, e la volien entendre auominacio dels electors. Elauos lo dit mossen Macia feu iustar vostra ambaxada acasa del comte, e dix a tots generalment moltes paraules carregoses e dientlos que si ells no fahien, ço ques contenie en los capitols seus, sobre lo fet del decret, e dels cardenals, que ell rompria al cas que ells nol volguessen seguir e que noy consentiria en res, fins los decrets fossen reuocats, e los cardenals de nostra obediencia fossen apparellats a enteruenir en la eleccio, segons ere contengut en lo capitol de ses instruccions, sobre la qual cosa deliberaren que fos feta una protestacio sobre lo fet dels cardenals, la qual so feu. E sobre los decrets font respost que nos podien reuocar, mas que hauien sentiment daquells queu tenien entremans, ques suspendrien la vn e laltre, e de fet se feu axi, e en la manera que vostra senyoria es ia informada per letres de vostres ambaxadors. Empero senyor lo dit mossen Macia noy volia consentir en ninguna manera sino que los dits ambaxadors li feren carta publica de indempnitat, que en cars que per vos senyor fos increpat ni enculpat per lo fet dels dits decrets, que ells ne volien pendre tot lo carrech dauant vostra senyoria.

Item senyor molt excellent, apres que foren concordés del modo de la eleccio, en casa del comte dauant los altres ambaxadors lo dit mossen Macia protesta al doctor Gonçaluo, que nos curas de tractar, ni volgues entrar en lo conclauí per lo Regne darago, com entenía que no seria honor de vos senyor, lo qual doctor dix que el no so procuraria, mas que si hi ere elegit que no sen staria, que noy entras, e que si neugun carrech hi hauia que ell los scusarie dauant vostra senyoria.

Item senyor lo jorn e la hora que deuien entrar en lo conclauí, iustats tots vostres ambaxadors a la porta de la posada de maestre Phelipp, per acompanyar los electos al conclauí, lo dit mossen Macia requiri mastre Phelippe lo doctor ali presents que no gosassen demanar ni supplicar per ells ni per altri, de officis ni beneficis, en lo conclauí, segons ia los hauia altres vegades dit en virtut de ses instruccions

Item senyor apres que la eleccio font feta, lo dit mossen Macia feu iustar tots vostres ambaxados dauant los quals feu legir vn capitol deles sues instruccions signat de vostra ma continent que nengu dels dits ambaxadors, per els mateix ni per altri, no gosassen demanar ni supplicar de nenguns beneficis ni officis, fins que vos senyor haguessets trames lo Rotol. E requerits que lo dit capitol seruassen, si vostra senyoria cobeiassen servir. E mes dix lo dit mossen Macia que li paria, que no deuien demanar res per los ambaxadors, fins que los profits vostres senyor fossen donats e seruats, e lo Rotol fos vengut. En altre manera que farien gran dan a vostres profits, e sen faria compensacio diminuint aquells.

Item senyor apres iusta tots vostres ambaxadors, e tornals alegrir lo prop dit capitol de les sues instruccions, e aquel legit requirits que anasen a supplicar lo papa, que no volgues donar ni provehir a nenguns ambaxadors dells, dofcis ni beneficis ni anenguna altre persona, dins vostres Regnes e terres, fins que lo rotol de vostra senyoria fos vengut, per ço quels benefici per los quals vos senyor scriuiets, fossen obtenguts per aquelles persones, que en lo rotol serien contengudes, la

prohibiéndoles aceptar gracia alguna del papa elegido antes de que el Rey recibiera las que él solicitaba.

Hecha la eleccion, Maciá dez Puig avistóse nuevamente con los embajadores, y reunidos todos se presentaron á Martin V pidiéndole en nombre del Rey que no otorgase gracia alguna que no se recibiese *el rotol* ó lista de gracias indicadas por el Rey.

El papa ofreció hacerlo, pero viendo que *el rotol* del Rey tardaba en llegar no quiso esperar más tiempo y empezó otorgando algunas en favor de las personas que más se habian distinguido. Viendo entónces Maciá dez Puig que el papa habia empezado concediendo beneficios vacantes de los que el Rey arrendaba, mandó reunir á los embajadores para que fueran á ver al Papa, como lo efectuaron. Martin V contestó á Maciá dez Puig que si lo habia hecho era solo á favor de los Embajadores, nó á favor de personas extrañas,

qual supplicacio senyor per tots los ambaxadors font al dit papa feta, e per ell atorgada, que no provehire persona del mon en vostres Regnes. Item senyor molt excellent lo dit mossen Macia sentint, que lo papa no servaua ço que los hauia atorgat, ans provehia dollicis, e dels beneficis que dins vostres Regnes e terres vaguen, feu iustar tots vostres ambaxadors, e requerils que reduhissen anemoria al dit papa, la prometença quels hauie feta, que no prouehiria nengu de les dites coses, la qual requisicio feta, los dits ambaxadors anaren al papa, e lo dit mossen Macia explicali, com la prometença quels hauie fete que no prouehiria dels dits officis e beneficis de vostres Regnes e terres. Uns que lo rotol fos vengut, nos servaua per ço com la sua sanctedat provehia dels dits officis e beneficis en vostres regnes e terres. E lo papa senyor respos al dit mossen Macia que sin provehia als vostres ambaxadors, nol donaue a persones stranyos, ni enemichs vostres, perque vos hi trobassets desplaor. E alguns de vostres ambaxadors digueren, pare sant la intencio es de nostre senyor lo Roy, que nosaltres qui som açí ecclesiastichs, siam proposats atots altres, encara que vos senyor scriuissets per quis vulle lo contrari, e allega vn memorial quels hauien de vostra senyoria, com la dita ambaxada parti de Barchinona, en per vostra senyoria foren spatxats dient veus açí en P. Margall secretari, qui te lo memorial, on ha un capitol ab paraules derogatories. Darroament senyor, lo dit mossen Macia, vn jorn hon oren iustats tots los vostres ambaxadors, en la posada de mossen Sperandeu, sobre una cedula de profits propis que hauien feta, en la qual lo d.t mossen Macia ere collocat e scrit en cinch cents scuts, lo dit mossen Macia requeri a mossen Sperandeu, qui aquell'a hauie fabricada que de la dita cedula lo liuras e cancellars, protestant que en aquella no volie esser collocat en nenguna quantitat, nen volie un peth diner. E sie lo sant sparit en guarda de vostra excellentissima senyoria benauenturadament per molts anys. Scrita en Constança a XXII. de dehembre.

Senyor.

Vostre humil vassall e sotsmes que ab besament mental de vostres mans e peus se recomana en vostra gracia e merce.

P Margall.

y que el Rey de Aragon no podia mostrar desagrado en que los favoreciese. Entonces uno de los embajadores contestó al Papa, diciéndole que la intencion del Rey habia sido la de que los eclesiásticos fueran propuestos para las gracias antes que los demás, y asimismo le entregó el memorial que se habian llevado al salir de Barcelona, que suponemos seria el mismo de que dimos cuenta anteriormente.

FRANCISCO DE BOFABULL Y SANS,

Individuo del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

(Continuará.)

HISTORIA DE LOS CONDES DE EMPURIAS

Y DE PERALADA, QUE ESCRIVÍO D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENÁ, CANÓNIGO Y THESORERO DE LA SANTA IGLESIA DE BARCELONA.

MURIÓ OBISPO DE GERONA, AÑO 1726.

(Continuacion).

De lo dicho hasta aquí se convence con evidencia la equivocacion de Pujades queriendo que inmediatamente despues de la muerte de Carlos, se reconociese Luis el Transmarino en este pais y queriendo contar los años de Luis desde el de 930 en que habia muerto Cárlos, puesto que de lo arriba ponderado se convence, que aunque se suponga que no fué reconocido Rodulfo por rey en este pais, con todo es cierto que ni tampoco mientras vivió Rodulfo fué reconocido Luis Ultramarino por rey, manifestándolo así no solo las épocas de los instrumentos que se contaban por los años despues de la muerte de Cárlos el Simple, en que se decia: *regem spectante*; si tambien por el Cronicon de Barcelona en que despues de los años de Cárlos pone ocho años de interregno, y seguidamente nota los años de Luis Ultramarino; con que no es dudable que las épocas de los años de Luis, hijo de Cárlos, ó Ultramarino, no se deben contar de la muerte de Cárlos, y así desde 7 de octubre de 929 como hace Pujades, sino del día 20 del año 936 en que fué Ludovico el Ultramarino reconocido rey, no solo en Francia, sino tambien en la Marca Hispánica, despues de la muerte de Rodulfo.

Fortalécese esta época ó modo de contar de los años de Ludovico de la donacion que Guisaldo, obispo de Urgel, hizo al monasterio de San Pedro de Rodas de la iglesia de

Useja que está datada de esta manera.—«Facta est Idibus Aprilis anno ab incarnatione Domini 947, in die 5 venerabilis Regis Ludovici Regni 11 anno.»—Así que de esta época claramente resulta que los años de Luis el Ultramarino, en la Marca Hispánica solo comenzáronse á contar desde el mes de Julio 936, puesto que en el mes de Abril de 947 contaba solo 11 años de reyno, los cuales se hallaron justos desde Junio 936 hasta Abril 947, particularmente si se hace reflexion á lo que se dijo arriba, que en Francia se contaban los años, no del mes de Enero, como ahora estila, sino del mes de Mayo.

Continuó Luis su reyno en Francia y la Marca Hispánica hasta 13 de Octubre 954 en que murió habiendo contado 19 años de su reyno, desde el mes de Junio 936, debiéndose solo advertir para mayor corroborancia de lo que se dijo arriba; que inmediatamente despues de la muerte de Rodulfo, y aun en las Kal. de Noviembre de 936 se hallan algunas épocas de esta manera: «facta scriptura venditionis sub die 14 Kal. Novembris anno primo quo obiit Rodulfus rex Christo Regnante, et regem spectante.» Lo que acaba del todo de convencer la opinion de Pujades, al decir que Ludovico fué reconocido rey inmediatamente despues de la muerte de Cárlos Simple, y que los años de Ludovico, se comenzaron á contar desde 929, en que murió este principe.

Despues de la muerte de Luis Transmarino seguidamente reconocieron los franceses por su rey á Lothario, hijo de Luis, el cual fué coronado á 12 de Noviembre 954, y sus años se comenzaron á contar de esta época, contando el año 1 de Lothario hasta fin del año 955 y consecutivamente los demás años, manifestándolo así diferentes instrumentos de los meses de Noviembre y Diciembre del año 957 que se dicen ser hechos en el 3 de Lothario, y no menos otros de los meses de Febrero y Junio 968 que se dicen ser datados en el 14 año de Lothario: no menos se hace evidencia de lo mismo en otro de Julio de 979 que era el 25 año de Lothario: lo mismo se convence de otro del mes de Julio 981 que era el año 27 del mismo principe, así que

claramente resulta que la época se tomaba del año 955 pues de otra manera habria alguna dificultad en los meses y no es fácil de creer que siendo tan vecino al nuevo año de 955 el mes de Noviembre de 954 que se contare el residuo de este año junto con todo el siguiente por primer año de Lothario.

Murió Lothario, segun parecer de los escritores franceses, en Compiègne á 6 de las Nonas de Marzo 986, despues de haber reinado 32 años, es á saber los 31 enteros y el otro no mas que empezado; de lo que infieren estos autores el error de la época del privilegio de este Príncipe, concedido á S. Cucufate del Vallés, en que se pone la data en Compiègne en 988 año 32 de Lothario, pues que ya en 6 de las Nonas de Marzo de 986 habia muerto este príncipe, así que concluyen que en esta época hay error en el año de Christo, que en lugar de decir 988, ha de ser 986 en los meses de Enero, Febrero ó principio de Marzo.

Pero contra esto se oponen diferentes escrituras auténticas de nuestro país que asientan que Lothario vivia á 4 de Julio 986, en el cual tiempo fué sitiada y ocupada Barcelona de los moros: de estos instrumentos hay muchos en Cataluña, en el Cartulario de S. Pedro de las Puellas se encuentra uno, ibi: «anno Domini 986 progressi in exercitu, anno 31 Leuthario Rege Francorum regnante venerunt Barcinonem tenus.» En el archivo de Vilabertran, otro de mas expresivo: «anno Domini 986, imperante Leuthario 31 anno, die Kal. Julii 4, cum á Sarracenis obcessa esset Barcino, et permittente Deo, impediante peccata nostra, capta est ab eis in eodem mense 2 Nonas.» Mas, en el 2 libro de las antigüedades de la Cathedral de Barcelona se halla otro instrumento en esta forma: «Anno Domini 986 imperante Lothario 31 anno, die Kal. Julii feria 4 á Sarracenis obcessa est Barcino et permittente Deo propter peccata nostra capta est ab eis in eodem mense 2 Nonas». Y en el mismo libro en fol. 178 se encuentra otro de la misma calidad: «ibi anno Domini, etc.» Añádase á esto el concordar de los autores franceses, que Lothario vivia en tiempo de

esta devastacion de Barcelona por los moros, y el privilegio del mismo Lothario acordado al monasterio de S. Cucufate del Vallés la evidencia, puesto que en él aquel príncipe concede aquel privilegio para renovar y de nuevo confirmar al monasterio su antiguo patrimonio, que totalmente habia desaparecido con la devastacion sarracena: de género que de estas escrituras resulta que Lothario todavía en 986 en el mes de Julio vivia y que el año 986 era el 31 de Lothario, que es contra lo que arriba queda establecido, pues se dijo que Lothario murió en Marzo 986 y que este año 986 era 32 de Lothario.

Estas dificultades las conoció y resolvió Balucio diciendo que el año de la pérdida de Barcelona no fué 986 sino 985, con lo que compone todas estas escrituras enmendando la data de 986 en 985: funda este autor su opinion en que es cierto que murió Lothario en Marzo de 986, con que es imposible que en Julio 986, en su tiempo, sucediese esta guerra, añade á esto que todos los mismos instrumentos concuerdan que esto aconteció en el año 31 de Lothario, en el cual el primer día de las Kal. de Julio cahia en miércoles, y esta concurrencia de tiempo, no pudo hallarse con otro tiempo que en el año 985, que era el 31 de Lothario y que era el primer día de las Kal. de Julio en miércoles, corriendo la letra dominical A, y aunque esta opinion tiene contra sí la concordancia de tantos instrumentos que todos dicen que esta invasion sucedió en el año 986 y la conjetura de que en estas partes se tendria plena noticia del tiempo en que acaeceria suceso de este tamaño: (1) pero como no fueron estos instrumentos hechos inmediatamente despues del suceso, sino muchos años despues, y de otra parte hallamos ya muerto en este tiempo á Lothario, y sea constante que el año 31 de su reyno fué el de 985, me resuelvo á seguir esta opinion en que no veo inconveniente alguno, siendo muy fácil de equivocarse la época de

(1) La historia de Ripoll de los Condes de Barcelona, cap. 7, hablando del Conde Borrell, dice: que la presa de Barcelona por los moros fué en 985, que concuerda con la correccion de Balucio y con la cronologia de los años de Lothario.

986 ó 985. mayormente contando en cifra romana, hallándose en la contraria no pocas dificultades, así en la historia como en la cronología.

No será fuera de propósito el que examinemos como y en que forma tuvo Lothario el dominio de nuestra Marca Hispánica desde 954 en que fué reconocido rey hasta 986 en que como dijimos murió: no he visto tratada esta materia en nuestros autores, ni en los extranjeros. Pero el modo de contar los años de Lothario en los instrumentos de aquellos tiempos, me hace creer que su dominacion fué muy contradicha, y que ya entonces nuestros Condes empezaban á tener aires de soberanos, y tratarse como á tales, conservando solo una sombra de Soberanía á los monarcas Franceses; con todo no es dudable que Lothario fué reconocido y obedecido en este país por rey, probándolo así con certeza los privilegios concedidos por este príncipe al abad de S. Feliu de Guixols y S. Pablo de la marina, (1) en el año 968, que era el 14 de su reyno; al Duque de Rosellon Gofredo ó Gaufredo en el año 981, (2) que era el 27 de su reyno; al monasterio de S. Genis de Fontanes en el mismo año 981, (3) que era el 27 de su reyno; á San Pedro de Rodas en 982, que era el 27 de su reyno; al monasterio de Ripoll en el mismo año, y al de S. Cucufate del Vallés en el 32 años de su reyno, que era 986.

Estos privilegios no tiene duda que prueban el dominio de este príncipe, pero al mismo tiempo encontramos algunas épocas que nos hacen conocer que sin embargo nuestros Condes no obedecian con gran resignacion á este príncipe, lo que nos hace conocer con evidencia la época que se halla en la fundacion del monasterio de Serrateix hecha por el conde-obispo Cabreta, cuya data es en esta forma: «Anno Incarnationis Christi 977, era 1015, indic. 5, Idibus Octobris, anno 23 regnante Lothario Fransigeno rege apud nos autem imperante Domino Jesu Christo.» Lo que conven-

(1) Marca, col. 871, car. 108.

(2) Marca, col. 925, car. 128.

(3) Id., col. 927, car. 130 Id., col. 929, car. 131. Id., col. 937, car. 137.

ce con certeza que los Condes de esta nuestra Marca, reconocian la dominacion de los reyes de Francia con poco gusto, y que aunque los miraban como soberanos, pero que á penas los veían ó bien en guerras civiles ó bien ocupados en guerras extrangeras, que luégo notaban los instrumentos con la época: «nobis autem imperante Domino nostro Jesu Chisto,» para hacer su dominio independiente y del todo soberano.

Sucedió á Lothario Luis, su hijo, joven, galan y de gran disposicion, pero su inaplicacion le hizo dar el renombre de ocioso, que en francés llaman *Faineant*. Este principe fué asociado de su padre en el gobierno de sus dilatados dominios en el año de 979, como así lo leemos en un privilegio de Lothario datado 981 que se dice ser el 3.º de Luis «Actum Laudum civitate regia, anno Incarnationis Dominicæ 981, Indic. 9, 7 idus Julii regnante Domino Lothario augusto serenissimo, anno 27, Filio vero ejus Domino Ludovico adolescente egregio regnante anno 3.» y segun este modo de contar se ajustan á Ludovico los nueve años de reyno que le señala el continuador de Aymonio, y el monge Oderan en su crónica de S. Pedro el vivo de Sans, pues que tantos discurrieron desde 979 en que fué asociado, hasta 987 en que murió, pero en nuestra Marca hispánica solo le contaron los años despues de la muerte de su padre, y así en el Cartulario de Elna encontramos, fol. (*) «9 Kal. Junii anno primo Ludovici regis filii Lotharii»; y el abad Baluzio cita un juicio del Conde Borrell, ibi, «acta hæc 7 Kal. Julii anno Secundo regnante Ludovico rege Filio Lothario» que fueron los dos años que unicamente reinó este rey, el cual murió en el mismo mes de Julio. Pero tampoco es dudable que fué reconocido por Rey en esta nuestra Marca Hispánica; no solo por lo que nos dicen estas épocas, si tambien por lo que refiere Gerberto al abad de Orleans Geraldo, donde le responde á las preguntas que le habia hecho, que se reducian á pedir noticias de Ludo-

(*) Falta en el original, la indicacion del fólco. (R. C. H.).

vico y á desear saber si el ejército de los franceses pasaría á socorrer á Borrell, ibi: «de rege Ludovico quis habeat consultis; et an in exercitus Francorum auxilium Borrello laturus sit.» Lo que hace ver que Borrell habia acudido á Lothario y á Ludovico para obtener de ellos socorros para defenderse del grande poder de los moros que le infestaban la tierra, lo que concuerda con lo que dice Diago, que Borrell envió embajadores al rey Lothario, pidiendo socorros que segun el mismo autor le vinieron, y con ellos el Conde Borrell continuó la guerra contra los moros quitándoles todo lo que tenian hasta Lérida. De todo lo que se vé con evidencia que este Rey Luis fué reconocido en Cataluña como soberano de este país, no solo contando en los instrumentos los años de su reyno, si tambien defendiéndola contra el poder de los sarracenos.

Aquí acabó la segunda línea de la casa real de Francia, y aunque de ella quedaban varones, con todo Hugo Capeto se levantó con el reyno de Francia haciéndose primer padre ó fundador de esta tercera línea, que es la que hoy tan dignamente ocupa el trono de la Francia, la cual segun los modernos genealogistas franceses descendia por la línea de varon de Carlo Magno, y de toda la línea de los Caroligiens: inmediatamente á la eleccion de Hugo Capeto, no tiene duda que este príncipe fué reconocido en la Marca Hispánica, atestándolo así todos los instrumentos de nuestro país, y luego contaron año 1.2.3.4; de género que habiendo Hugo sido ungido en Reims á 5 de las Nonas de Julio 987, ya á 16 de las Kal. de Noviembre del mismo año se hallan épocas con el nombre de este príncipe, como es de ver en el segundo libro de las antigüedades, ibi; «Datum 16 Kal. Novembris, anno primo regnante Hugo Magno, vel Rege,» siendo de notar que en unas épocas le llaman *regnante Hugone rege, vel regnante Hugone magno rege*, y en otras *regnante Hugo duce, vel rege*; y en otras *regnante Ugone rege, qui dudum fuerat Dux*. Solo puede haber duda en que año empezaron á contarse los años de este príncipe, y por ahora soy de sentir

que en el año de 986 se dijo *anno primo*, y seguidamente 2.3.4. de los demás que vivió hasta su muerte, de que se tratará despues. El abad Baluzio comienza á contar los años de este principe en 988, y no se entenderá hasta ahora en que época funda este computo, lo cierto es que en el Cartulario de Elna se hallan datas de 10 años del reyno de Hugo.

No es dudable que luego de reconocido Hugo por rey de Francia, el Conde Borrell de Barcelona le envió sus embajadores, asegurándole nuevos socorros contra los moros. pero no le pareció á Hugo que esta demostracion era bastante para asegurarse de la fidelidad de Borrell y en esta conformidad le escribió, diciéndole que si queria conservarse bajo su obediencia, que luego que entendiese que su ejército estaba alojado en la Aquitania, fuese á encontrarle acompañado de pocos, á fin de renovar la fidelidad prometida, y de enseñar al ejército los caminos, y tener prevenido lo necesario para su marcha, y que por la Pascua siguiente podia enviarle sus embajadores que le asegurasen asi de su fidelidad, como de su marcha. Gerberto en la epístola 71 nos recopila toda esta historia, solo falta decirnos el día y año: ibi «*Quia misericordia præveniens regnum Francorum quietissimum nobis contulit, vestrae inquietudine quam primum subvenire statuimus consilio et auxilio nostrorum omnium fidelium; si ergo fidem toties nobis, nostrisque antecessoribus per internuntios oblatam conservare vultis, ne forte vestras partes adeuntes vera spe nostri solatii deludamur; mox ut exercitum nostrum per Aquitaniam defussum cognoveritis, cum paucis ad nos usque properatis, ut fidem promissam confirmetis, et vias exercitus necessarias doceatis, qua in parte si forte mavultis, nobisque potius obedire delegistis quam Ismaelitis legatos ad nos usque in Pascha dirigite, qui et nos de vestra fidelitate lætificent, et vos de nostro adventu certissimos reddant.*» Claramente se infiere de esto que nuestro Conde Borrell y consiguientemente los demás de la Marca Hispanica se trataban ya de soberanos, y que reconocian en po-

co la autoridad de los reyes de Francia, y desde este tiempo particularmente ya no encontramos que ni Hugo ni sus descendientes hayan ejercido acto alguno de jurisdiccion en estas nuestras partes que despoticamente se gobernaban por sus Condes, conservando solo á los reyes de Francia la sombra de su soberania, datando los instrumentos por los años de su reyno, asi que en adelante ya veremos que nuestros Condes hacen paces, guerras, alianzas y finalmente hacen leyes y batien monedas, sin acordarse ya de los reyes de Francia, de cuyo dominio se habian totalmente sustraído.

Antes de pasar al Conde Hugo será razon notar la equivocacion de Pujades, el cual en el libro 12, cap. 33, tratando de la reedificacion de Colibre, dice que se le hace dificultoso que este Guifredo ó Wifredo, fuese Conde de Rosellon, porque en todo el privilegio de Colibre no se halla palabra que este caballero fuese Conde, ni de alguna palabra suya se puede colegir que lo fué, y en caso de haberlo sido no necesitaba que el rey le hiciese donacion de Colibre, pues con el Condado de Rosellon ya habria tenido este país que es dependiente del Condado; pero se equivocó Pujades, pues como se ha visto Goyfredo fué Conde de Rosellon, y si hubiera visto el privilegio concedido por Lothario al monasterio de S. Genis, concedido á instancias del mismo Goyfredo, habria encontrado que en él se da á Goyfredo el título de *Dux Rossilionensium* con lo cual se le habria quitado todo el escrúpulo, siendo de menor consideracion el otro que pondera, pues bastantes ejemplares tenemos que los reyes de Francia dentro de los Condados hacian mercedes de lugares y castillos á los que les habian servido por recompensar sus servicios y méritos, con que no era milagro que el mismo Lothario concediese á Goyfredo en propio patrimonio la valle de Colibre y Baniuls, aunque situadas dentro del Condado de Rosellon.

9. Hugo, primero de este nombre, Conde de Empurias, hijo del Conde Gaufredo, como asi resulta de la vendiccion que arriba se calendó hecha por el mismo Conde Hugo y

su hijo Poncio á la condesa Guisla su muger, sucedió al Condado de Empurias despues de la muerte de su padre, y fué el primer Conde de Empurias que lo fué solo de Empurias y Peralada.

A los 3 de las Nonas de Noviembre, año 11 que es el 1008 en que Roberto empezó á reinar en Francia, los Condes Gislaberto y Hugo, el primero de Rosellon y el segundo de Empurias, hicieron donacion á S. Pedro de Roda de ciertos alodios en el Condado de Perelada en los términos de la villa de Castellon en la dependencia de S. Juan y en el término del Villar que fué de Tramarico y no menos de otro en el Condado de Empurias, (1) en el lugar llamado Bendenga ó Belcaire, la cual donacion hicieron por el remedio de sus almas, y dijeron que los sobredichos alodios les pertenecian por sucesion de sus padres.

El Conde Hugo, siendo aun de menor edad, habia vendido al Conde de Barcelona, D. Ramon, el alodio de Ullastret, situado en el condado de Empurias, el cual poseía el conde Ramon de Barcelona mientras vivió y despues de su muerte la Condesa Ermesindis en nombre de su hijo Berenguer; considerando entonces el conde Hugo que era buena ocasion para recobrar su alodio de Ullastret que pretendia no haber podido vender durante su menor edad, habiendo en primer lugar hecho declarar nula la vendicion por Pedro Syro, juez del condado de Empurias, formó su ejército y de fuerza volvió á recuperar el alodio de Ullastret de que despojó á la condesa Ermesindis y á su hijo el conde Berenguer.

No tardó la condesa Ermesindis en nombre de su hijo de quejarse del conde Hugo por la usurpacion que habia hecho de su alodio de Ullastret y lo requirió delante del Conde Bernardo de Besali y de Oliva, obispo de Vich, que terminasen sus pretensiones conforme á la disposicion de ley Gotia, ofreciéndole dar de su parte legítimos fiadores que ella obtendria á lo que seria juzgado; pero el Conde Hugo

(1) Marca, col 963, carta 168.

no quiso convenir á esta proposicion de la condesa, antes bien pretendió que esta disputa se feneciese por la pelea de dos caballeros, uno de parte suya y otro de la condesa y que el alodio de Ullastret quedaria por la parte que la victoria se declararia; no aceptó la condesa este partido, y persistió en el propuesto de terminar el pleito por un legal juicio, siendo cierto que las leyes góticas no permitían que los negocios particulares se decidiesen por batalla, así que el conde Hugo se quedó con su alodio de Ullastret sin que la condesa Ermesindis por entonces consiguiese el que se le hiciese instancia sobre su pretension.

Continuó la condesa Ermesindis sus pretensiones contra el conde Hugo, y finalmente convino que se juzgare este proceso segun la disposicion de las leyes godas, á cuyo efecto se juntó un gran congreso de los primeros caballeros de los estados del conde Hugo y de la condesa Ermesindis en presencia de Bernardo, conde de Besalú, Oliva, obispo de Vich, y Guillermo, juez del Condado de Gerona, Bonifilio, juez de Barcelona y Guifredo, del de Ausona y Vich, delante los cuales se presentó en nombre del conde Hugo, Berenguer, hijo de Elmerado de Finestris, el cual allegó que el honor de Ullastret era pertinencia del condado de Empurias, y que consiguientemente el conde Hugo tenia en todo el derecho que anteriormente habia competido á los reyes, así que el conde Hugo habia usado derecho de tomar la posesion del honor de Ullastret: pero los jueces atendiendo que el conde Raimundo todo el tiempo de su vida estuvo en pacífica posesion de dicho alodio, y no menos que la condesa Ermesindis la continuó despues de la muerte de su marido, en nombre de Berenguer su hijo, en que se mantuvo hasta que el conde Hugo la despojó de ella, declararon que el conde Hugo debia restituir á la condesa Ermesindis, en nombre de su hijo, el referido alodio del modo que estaba cuando se lo invadió y que si tenia algunas pretensiones sobre dicha tierra, que debia despues deducirlas en juicio.

No quiso el conde Bernardo de Besalú que era fidejus-

sor de parte de Hugo, pasar por este juzgado, y pidió que los jueces hiciesen confirmar esté juicio sobre el altar de S. Ginés de Orriols, en que convinieron los jueces, los cuales notificaron á Berenguer hijo de Elmerado, que viése los testigos que la condesa producía legalmente; pero el se ausentó del juicio despues de haber dado muy frívolas é impertinentes excusas: continuaron sin embargo los jueces á recibir los testigos que confirmaron todo lo que se había dicho en el referido juzgado, y en vista de ello los jueces hicieron una notable Sentencia en fuerza de las leyes godas, en que segunda vez condenaron al conde Hugo á restituir á la condesa Ermesindis el dicho alodio de Ullastret, que violentamente se había usurpado: todo el cual suceso pasó en el año 23 del reino de Roberto que es de 1019 y se concluyó á 7 Kal. de Setiembre del mismo año, como parece de la escritura que de todo este hecho se conserva en la catedral de Gerona.

Este es el fin que tuvo este célebre juicio, pero no parece que el conde Hugo se acontentó de lo juzgado en él, pues no hallamos la restitucion ó evacuacion del conde al pié del instrumento, á favor de la condesa, y tambien habemos visto que el conde Bernardo de Besalú que hacia las partes del conde Hugo, tambien se ausentó de él con poca satisfaccion de lo juzgado, con que es fácil de comprender que no acabó aquí esta célebre disputa, pero hasta ahora tampoco he visto mas noticias de este asunto; lo cierto es que el honor de Ullastret se halla de antiquísimo tiempo alienado del condado de Empurias, y no sería milagro que el título primordial de esta enagenacion sea la vendicion que en los años de su juventud hizo el conde Hugo al conde D. Ramon de Barcelona.

Instituyóse en este mismo año en la catedral de Gerona la vida canónica, siendo obispo de aquella iglesia Pedro, con asistencia de muchos prelados: y particularmente de Ermesindis, condesa de Barcelona y de su hijo Berenguer Conde y Marqués, ante los cuales el obispo Pedro dió á la canónica de la catedral de Gerona grandes rentas y entre otras

la iglesia de Sta. María de Castellon con sus décimas, primicias, oblaciones y alodios, y el conde Hugo de Empurias al mismo fin dió á la referida canónica el censo de dos Carauis en la ciudad de Empurias que le pertenccian, y no menos dió el consentimiento á sus vasallos que pudiesen dar á la misma canónica todo lo que tuvieron devocion, como parece del instrumento de la fundacion de dicha canónica, á 12 dias de las Kal. de Diciembre, año 23 de Roberto, que era el de la Encarnacion 1019.

En tiempo de este nuestro Conde Hugo, se halló el monasterio de S. Pedro de Rodas en grandes trabajos y aflicciones, originados de las injusticias, vejaciones y notables usurpaciones que los condes Hugo de Empurias, Vifredo de Rosellon y Guillermo de Besalú hacian á aquel célebre santuario: era tal la desgracia de aquellos tiempos que los Señores seculares pretendian usurpar los feudos y demás propiedades de la Iglesia, de la manera que les parecia bien, cuya fatalidad llegó tambien en este nuestro pais que padeció grandes trabajos á ocasion de esta diabólica pretension de los Condes, de género que era necesario á los obispos continuamente esgrimir las armas de la Iglesia contra de ellos y juntamente en concilios para dar providencia á estos irreparables desórdenes; y en los tiempos de que vamos hablando Ermengaud, obispo de Narbona, celebró un concilio provincial en Narbona principalmente contra la nobleza, que no solo se apoderaba de los bienes de la Iglesia, pero y aun pasaban á maltratar las mismas personas eclesiásticas que era propiamente lo que practicaban los condes Hugo, Vifredo y Guillermo contra el monasterio, y religiosos de S. Pedro de Rodas, devastando y arruinando, no solo dicho monasterio y sus posesiones, si tambien hasta los mismos religiosos. (1)

(1) Balucio copia una carta del obispo Oliva escrita á los monges de Ripoll cerca de los años 1020 en que entre otras cosas da razon de haber ajustado Vifredo, Guillermo y Hugon y que aquella semana se habian de hallar juntos, á fin de acabar con tantas desgracias. Esta carta, dice Balucio, háberselo sacado de la biblioteca Colbertina y de ella se infiere que entre estos Condes sin duda hubo grandes guerras y diferencias, que procuró Oliva con su autoridad de componerlas.

Quéjase de estos desórdenes Pedro, abad de aquel monasterio, á Benedicto VIII con el pretexto de estar su monasterio bajo la proteccion de la Sede episcopal y hallarse tan vejado de los Condes de Empurias, Rosellon y Besalú, á cuya justa queja atendiendo Benedicto mandó con censuras á los Condes que restituyesen todo lo que habian usurpado á aquel santuario, y no menos ordenó á los obispos de esta nuestra marca que se juntasen en concilio á fin de remediar tan grande daño, pero hizo poco efecto toda esta disposicion de la Santidad de Benedicto no atreviéndose los prelados por temor de los Condes á juntarse en concilio y despreciando éstos totalmente las censuras apostólicas, particularmente Guillermo de Besalú, á quién algunos instrumentos llaman loco, y con razon, pues cuando se publicaron las censuras de Benedicto, las despreció de la potestad eclesiástica, y de la autoridad de la Sede Apostólica. Llegó á tal estado este temor de los obispos que habiendo el mismo abad Pedro edificado una nueva iglesia en su monasterio, no se atrevieron á acudir á su consagracion, sino fué Wifredo arzobispo de Narbona en nombre de Pedro obispo de Gerona, Esteban, obispo Aptense, otro Esteban, de Agda, y Oliva, de Vique, los cuales en el año 1022 consagraron esta nueva iglesia y le confirmaron sus antiguos privilegios y la sujecion que tenia á la Santa Sede Apostólica, profiriendo sentencia de excomunion contra todos los que atentarian cosa contra dicho monasterio, la cual fué confirmada por Deusdedit obispo de Barcelona y por todos los canónigos de la catedral de Gerona: pero sin embargo de estas nuevas censuras, ni los Condes, ni los demás que tenian usurpados los bienes eclesiásticos, no tuvieron cuidado de restituirlos; al contrario hacian gala de detehrseles, continuando á usar todo género de vejaciones contra los religiosos de este monasterio, de modo que habia muchos que se habian ya huido por los montes, y los demás estaban casi resueltos á abandonar el monasterio.

Hallándose en este conflicto el abad Pedro se determinó de enviar segunda vez secretamente al Papa Benedicto, dan-

dele razon de todo lo que pasaba y del infeliz estado á que estaba reducido aquel monasterio, pidiéndole que se sirviese de empuñar las armas de la Iglesia contra el loco conde Guillermo, que tanto despreciaba todo lo eclesiástico y no menos contra los habitantes de aquellos condados, pidiéndole solo á su Santidad que quisiese eximir de la excomunion al conde Hugo de Empurias el cual habia ya empezado á arrepentirse de sus errores, y que respecto á él bastaria una fraternal correccion, concluyendo la súplica, solicitando á Su Santidad que mandase á los obispos que se juntasen en concilio á fin de dar providencia contra tan notables daños, con la conminacion de que los que no asistirian serian depuestos de sus sillas por inobedientes á la Silla apostólica: toda esta narracion se saca de la carta escrita por el abad Pedro á Benedicto VIII, que copió Balucio.

No sabemos el fin particular que tuvieron estas diferencias: lo que es cierto que en el año 1027, y así cuatro años despues de estas disputas, el obispo de Narbona Wifredo congregó en Vique un gran concilio de prelados, que eran: Deodato de Barcelona, Guadallo de Girona, Amilio de Urgel y Oliva de Vique, con un gran concurso de abades, contra los condes y demás nobleza del país, en el cual se hicieron diferentes disposiciones y se profririeron gravísimas censuras contra los Condes y demás nobles que se retendrian los bienes de la Iglesia: hállase mencion de este concilio en el primer libro de las antigüedades de la catedral de Barcelona, fol. 11 y en el tercer libro de las antigüedades, folio 22. No dudo que este concilio se celebraría de orden de Benedicto, á fin de dar providencia á las usurpaciones de los bienes eclesiásticos tan usadas por los Condes y demás Señores de esta nuestra Marca de España. (1)

A 17 de las Kal. de Febrero año 23 del reyno de Roberto, que es 1030, el Conde Hugo y su muger Guisla, su

(1) Pujados, lib. 12, cap. 63, ad an. 1025.—En el año 1063 se celebró en Avignon un concilio en que presidió Hugo Cándido, y con él 33 obispos y se decretó contra los Simoniacos, entre otras cosas se profririeron en este concilio censuras contra los usurpadores de los bienes del monasterio de S. Pedro de Rodas.

hijo Poncio y el conde Gaufredo y Suñer su hermano, vendieron al monasterio de S. Pedro de Roda una grande partida de montañas, con muchos puertos de mar, en que entre otros está comprendido el puerto de Cadaqués, y despues á 15 de las Kal. de Enero, en el año 3.º del reino de Enrique, el mismo conde Hugo, junto con su hijo Poncio, vendieron á Guisla condesa, muger de Hugo, y madre de Poncio, diferentes alodios en el condado de Perelada, y entro otros la abadía de Sta. María de Rosas, las cuales cosas pertenecían á dichos condes: es á saber, á Hugo por legítima sucesion del conde Gaufredo su padre, y á Poncio por su padre Hugo.

De todos estos instrumentos se vé con claridad que el Conde Hugo lo fué de Empurias, y que estuvo casado con la condesa D.^a Guisla ó Guillerma, y que de este matrimonio nació un hijo llamado D. Poncio, que despues fué conde de Empurias y otro llamado D. Ramon que, como veremos á su tiempo, fué obispo de Elna.

Ahora solo falta continuar el computo de los reyes de Francia que gobernaron en tiempo de este conde; ya vimos arriba tratando del Conde Gaufredo que Hugo el Magno ó Hugo Capeto fué reconocido rey de Francia en 5 de las nonas de Julio 987, y no menos que en el cartulario de Elna se hallan épocas de 10 años de reino de este Principe, con que yo pondré el primer año de Hugo en 987 y el 10 en 996. Ya sé que en el archivo de Arles se halla un instrumento datado del año 7 del reino de Hugo, que dicen ser 997; pero ó la nota del año del Cristo, ó la del reino de Hugo ha de estar errada, pues es constante que Hugo por lo menos reinó diez años, y es igualmente constante segun la opinion mas larga, que su vida no duró mas que hasta 998; con que siendo el 7 año de Hugo el de 997, solo podia haber reinado ocho años, aun suponiéndole vivo en 998; con que de preciso se ha de confesar el error de la época de dicho instrumento, y que los años de Hugo se han de contar de 987, así que yo le cuento diez años de reino hasta 997, en que murió. (1)

(1) Dedicacion de las iglesias de Riuferrer hecha por Berenguer, obispo de Elna, año 997, indic. 5, 13 Kal. octobris, an. 7 quod Hugo magnus regnandi sumpsit exordium.

Y aunque sobre la época de la muerte de este príncipe haya diferentes opiniones que refiere Baluzio diciendo unos que murió en 996, otros en 997 y otros en 998, con todo siguiendo la opinion de Baluzio, me conformo con su dictámen, que murió en 997 y que este fué el primer año de Roberto, comprobándolo así los tres instrumentos que cita Baluzio, el primero de la eleccion de Borrell, obispo de Roda, año de 1017, en el año 21 de Roberto, el segundo de la institucion de la vida canónica de la catedral de Barcelona del año 1009 y del reino de Roberto 13, y el tercero de la institucion de la vida canónica de la catedral de Gerona, de 1019, que era 23 de Roberto, así que los años de Roberto se deben contar del año 997 y por consiguiente los de su padre Hugo, solo pueden llegar al principio de dicho año 997. (1)

A Hugo el Grande sucedió Roberto su hijo, el cual comenzó á contar los años de su reino despues de la muerte de su padre, y indubitadamente empezó en el año 997 como se ha probado ya, y continuó su reino por el espacio de 36 años, como se vé en el Cartulario de Elna en fol. 207, de suerte que empezando á contar los años de Roberto en 997, precisamente se le han de dar á este príncipe hasta el principio de 1032 de reino, á fin de poder contar estos 36 años de reino, que aun de este modo no serán enteros sino comenzados: Baluzio dice que la muerte de este príncipe se ha de contar en Julio 1031. (2) Pero no me puedo ajustar con ello, hallando 36 años de reino de Roberto, y así me ajusto á la opinion de aquellos que dicen que murió en 1032, sin que á esto se opongan los instrumentos que el mismo Baluzio cita, pues estos son todos del año

(1) Moreri dice que Hugo fué coronado en Reims á 3 de Julio 987 y que habia sido elegido á la fin del mes de Junio en Noyon, añade que murió en 29 de Agosto 996, así que le da 10 años de reino, desde 987 hasta 996. Luis le Faincant murió segun Moreri á 22 de Junio 937 y segun esta cuenta los diez años del reino de Hugo, podrian caber, dando á Hugo el reino desde 987, hasta 996 entero, y que Roberto entrase al principio de 997.

(2) El *Cronicon Barcelouense* que copia Baluzio, dice de Roberto: ibi apost ejus decessum regnavit Robertus filius ejus et retrusit in carcerem Karolum, filiosque suos erant ex extirpe regia, quæ recedit in regno annis 36.

1032 que dicen ser el primero despues de la muerte de Roberto, que solo prueba que Roberto habia ya muerto en 1032, pero no que Roberto no hubiese reinado en los principios del mismo año 1032, con lo que se ajustan todas estas épocas.

Y si bien, la época del instrumento de la dedicacion de la Iglesia del monasterio de Ripoll, prueba que Enrique, hijo de Roberto, reinaba ya á 18 de las Kal. de Febrero 1032, ibi: «anno ab Incarnatione Domini 1032, era 1070, indic. 15, 18 Kal. Februarium anno primo, quo post decessum venerabilis memoriae Roddaberti, regis Francorum suscepit regni gubernacula filius ejus Enricus»: pero supuesta esta época de que Roberto reinase este año 1032, en el mes de Enero, con lo que se salva nuestra opinion aunque otro instrumento del Cartulario de Elna del año 36 de reino de Roberto de las Kal. de Mayo hace fuerte prueba que Roberto vivió hasta el mes de Mayo 1032 á que no se opone sino el citado instrumento de Ripoll, pues los demás que cita Baluzio son posteriores á las Kal. de Mayo, con que de preciso se ha de confesar que uno de estos dos instrumentos tiene la época equivocada, ó el de Ripoll, ó el de Elna, pues no es dudable contar el 36 año de Roberto á las Kal. de Mayo, si este principe habia ya muerto á 18 de las Kal. de Febrero de 1032, así que creo errada la época del mes del instrumento de Ripoll, y que por consiguiente que nuestro Roberto vivió hasta Mayo 1032 y que su hijo Enrique entró á reinar en el mismo año en el mes de Junio, de género que contaremos el primer año de Enrique en el año de Cristo de 1032, y así consecutivamente.

Ya se dijo arriba, que desde que Hugo Capelo entró en el trono de Francia, se fué por instantes descacciendo la autoridad y soberanía de estos príncipes en la Marca hispánica, de género que no quedaba otra señal de su dominio que el contarse los años por los de estos príncipes; sin embargo en el año 11 de Roberto hallamos la fundacion del célebre monasterio de S. Martin de Canigó, hecha por el Conde Wifredo de Cerdaña y su muger Guisla, en que di-

cen que quieren que en aquel monasterio habiten monges bajo la regla del glorioso patriarca S. Benito con esta expresion: ibi «et ibi juxta voluntatem, ac Privilegium romani Pontificis, et præsulis Sedis Clementis, ac institutionem Francigeni Regis in futurum Deo omnipotenti serviatur», (Marca, col. 964, car. 133); lo que hace ver que todavía no estaba del todo olvidada la soberanía de aquellos monarcas, que habian libertado al país de los moros, aunque se hallaba totalmente descacida.

10. Poncio, primero de este nombre, conde de Empurias y de Perelada, hijo del conde Hugo y de la condesa D.^a Guisla ó Guillerma, como resulta del instrumento de la vendicion del año 5 del reino de Enrique, que ha de ser en 1036, sucedió á su padre Hugo en los condados de Empurias y Perelada, viviendo todavía la condesa Guisla ó Guillerma su madre, que sobrevivió muchos años al conde Hugo su padre, la cual á 2 de las Kal. de Agosto, año 30 del reino de Enrique (1) que es el de 1061 de Cristo hizo donacion á la Catedral de Gerona de la abadía de Santa Maria de Rodas y el alodio que tenia en la villa de Castellon, y otras muchas cosas que dice que le pertenecian, por compra que habia hecho de su difunto marido Hugo y de su hijo Ponce Conde: no creo que esta señora viviese mucho despues de esta donacion, pues en la consagracion de la Iglesia de Sta. Maria de Castellon, que se hizo como se dirá en adelante en 1064, ya no se hace mencion de la condesa que, si hubiese vivido, no habria faltado á tan célebre funcion.

A 7 de los idus de Abril, año 7 del reino de Enrique, Pedro Dalmacio, abad del monasterio de S. Pedro de Rodas, compareció delante de los Condes Poncio de Empurias y Gaufredo de Rosellon, que les llama los principes Poncio y Gaufredo, y el juez de ellos Guillermo Marchi delante los cuales expresó la queja que tenia de aquellos hombres que le habian usurpado las tierras y viñas que su abuelo Gau-

(1) Marca col. 1118. cart. 252

fredo Conde y bisabuelo Gaucebarto habian dado al monasterio de S. Pedro que fueron obligados á haberlas de restituir al dicho monasterio de San Pedro en fuerza de las disposiciones de la ley gótica.

A 26 de Julio 1043, año 16 del reino de Enrique, (1) el mismo Conde Poncio de Empurias asistió á la iglesia de S. Miguel de Fluvia situada en el Condado de Empurias á la orilla del rio Fluvia, la cual fué dedicada por Wifredo, arzobispo de Narbona, y Oliva, obispo de Vique, los cuales dijeron que esta iglesia y lugar pertenecia al monasterio de San Miguel de Cuxá y no menos concedieron gran cantidad de indulgencias á los que visitasen aquella nueva Iglesia que ellos con el valerosísimo y muy prudente Conde Don Poncio habia edificado: ibi «nos ergo hujus institutionis, cum jam docto totius prudentiæ viro strenissimo Poncio, auctoribus propriis manibus hanc confirmamus» y no menos rogaron al obispo Pedro de Gerona, en cuya diócesis se habia edificado, y á los demás obispos que firmasen dicha dedicacion como lo hicieron Wifredo arzobispo de Narbona, Bernardo obispo de Coserans, Poncio por la gracia de Dios Conde de Empurias, Gaufredo por la gracia de Dios, Conde de Rosellon, Arnaldo obispo de Magalona, Froterio obispo de Teimes, Berenguer de Elna, Arnulfo de Roda, Wifredo por la gracia de Dios obispo, Guillermo obispo de Vique, Berenguer de Gerona y otro Berenguer de Barcelona, y no menos Geraldo por la gracia de Dios obispo de Ustia, legado de la Seda apostólica: mucho tiempo despues de hecha esta dedicacion, de modo que de este instrumento resulta claramente el estilo de aquellos tiempos de hallarse firmados en los instrumentos particularmente eclesiásticos muchas personas de las que intervenian en ellos á los cuales se presentaban los instrumentos para que los confirmasen y ratificasen lo que los otros ejecutaban firmándoles de nuevo.

A 2 de las Nonas de Octubre 1054 encontramos otro juicio delante del Conde Poncio, en que Pedro abad del mo-

(1) Marca col. 1087, cart. 228.

nasterio de S. Pedro de Rodas pedia, que le restituyese el Conde las viñas y tierras que cierto clérigo llamado Bron-donio habia dado al monasterio de Rodas en el valle que se llama Moroni, las cuales habian aprendido de su propia autoridad Berenguer, Odon y Guillermo su hermano que las habian vendido al Conde, el cual pretendia que dichas viñas pertenecian á los dichos Guillermo y Berenguer y no al monasterio, pero el abad replicaba que él decia ante todas cosas ser reintegrado en la posesion de las viñas y que despues los sobredichos Berenguer y Guillermo podrian allegar sus derechos, como efectivamente insiguiendo la disposicion de la ley gótica fué juzgado así por el juez Guillermo Marco y consecutivamente el Conde Poncio y su muger la Condesa Adalaide hicieron restitution al monasterio de las sobredichas viñas cediéndoles todos los derechos reales y otros cualesquiera que podrian tener sobre dichas tierras por cuatro onzas de oro, el cual instrumento se halla firmado por el Conde Poncio y por la Condesa Adalays ó Adalaide su muger. (1)

Habíase en este tiempo concluido el suntuoso templo de la iglesia parroquial de Castellon de Empurias, dedicado á la Virgen Santísima; se trató de consagrar esta suntuosa basilica á que concurrió nuestro Conde Poncio con la condesa Adalaide, Almodis condesa de Barcelona, Bernardo conde de Besalú, Poncio vizconde de Gerona, Ramon de Empuries y Miron de Besalú, con una gran muchedumbre de caballeros principalisimos de aquellos estados á la consagracion de este templo, que se ejecutó por el obispo de Gerona Berenguer (creo que era hijo de Wifredo, conde de Cerdaña) con asistencia de Guillermo Humberto, Juan Mateo y Guillermo Armengol, arcedianos de la Sta. Iglesia de Gerona, los cuales confirmaron á la Iglesia de Castellon sus décimas y primicias y no menos señalaron sus términos, constituyéronle cementerio y rectificáronle los alodios y posesiones que tenia

(1) Marca, col. 1101, cart. 240.—Aqui se debe notar el congreso de Toluges por la paz y tregua de quo se habló en los Condes de Rosellon año 1052 en tiempo del Conde Gaufrido de Rosellon en que asistió Poncio, conde de Empurias.

en los condados de Perelada, Empurias, Besalú y Gerona: hizóse esta notable consagracion ó dedicacion de la iglesia en el año de Cristo 1064, era 1102, indic. 2, y firmaron en ella el obispo Berenguer, Raimundo electo de Elna, la condesa Almodis y los referidos arcedianos de la Sta. iglesia de Gerona.

En este mismo año á 19 de las Kal. de Octubre, el mismo obispo Berenguer junto con el cabildo de su iglesia se confirió en la iglesia de S. Juan, construida en el lugar llamado Crossa, y por otro nombre Benevivere, en el condado de Perelada, á fin de consagrar dicha iglesia, lo que ejecutó en presencia de la condesa Adalaide y de Amat, Anton Adalberto, Gauzberto, Ricardo, Francon y Riambalto Gauzberto y de otros muchos magnates y caballeros habitantes en la misma parroquia, confirmando de nuevo á dicha iglesia sus diezmos y oblaciones y no menos los alodios que tenia en los condados de Perelada y Besalú, confiriéndole de nuevo cementerio y dándole todo lo que disponen los sagrados cánones. En este instrumento (1) se ve que lo mismo es la data de *anno incarnationis Christi* ó *dominicæ traslationis* que importa notar por ser frecuentes estas épocas en los antiguos instrumentos.

Ya se dijo arriba hablando del Conde Hugo que á mas del Conde Poncio, su hijo primogénito, tenia otro llamado Raimundo, el cual como parece del instrumento de la consagracion de la iglesia de Castelló ya en el año de 1064 era electo obispo de Elna, del cual en un instrumento del cartulario de Elna, en fol. 80, se dice que era *génere clarissimum*. Este pues gran prelado tratando á 3 de las nonas de Octubre año 5 del reino de Felipe, que es 1065, con el conde D. Ramon de Cerdaña y Adalaide su muger, sobre las iglesias del Condado de Conflent, quiso que en la conveniencia que hizo con el conde Raimundo entreviniese Poncio su hermano que le llama Conde de Rosellon, como

(1) Por la época de *anno trabeationis Domini*, tan versado en los antiguos instrumentos que Pujades quiere entender por el año de.... —Es admirable el lugar de S. Fulgencio en el sermón de S. Esteban y con el se prueba que lo mismo es *ncarnationis* ó *trabeationis*, ibi

es de ver de dicha escritura en el patrimonio real de Perpignan, lib. feudo. letra B, fol. 56 retro.

Habiéndose en este tiempo extinguido en el concilio de Mantua de 1064 el cisma que en la iglesia de Dios habia nacido con ocasion de la eleccion de Alexandro II, habiendo al mismo tiempo los obispos de Alemania, favorecidos de Enrique IV, elegido en Pontífice á Codolo obispo de Parma que tomó el nombre de Honorio y deseando el Santo Pontífice Alejandro II; hallándose ya el pontífice en el gobierno de la Iglesia de Dios, llenáronse las sillas episcopales de personas que á fuerza de dinero y regalos los compraban, no solo tuvo dos concilios en 1065 á fin de desterrar tan grave mal de la Iglesia, pero y aun destinó legados á diferentes partes de la Cristiandad, para que en concilios provinciales acabasen del todo de exterminar esta peste y redujesen las elecciones á la forma y disposicion de los sagrados cánones y disposiciones apostólicas.

Entre otros legados que destinó el S. Pontífice á este efecto, fué uno Hugo Cándido, cardenal del título de S. Clemente, el cual ya lo era desde el tiempo de Leon IX, para la Marca Hispánica y estos paises de Cataluña donde la raiz de la simonia estaba tan arraigada, que así todos los obispos se daban, ó bien por la autoridad de los Condes ó por la fuerza del dinero, naciendo de aquí un total desconcierto de las cosas eclesiásticas, pues hallándose los obispos sumamente dependientes de los Condes y de los principales magnates de la tierra que les habian entronizado á las sillas episcopales, no tenian ánimo para contradecirles cuando ellos se apoderaban de los bienes de la iglesia y cuanto trataban á los eclesiásticos mas en esclavos que en personas de la primera graduacion y del primer carácter de la iglesia de Dios.

Partió el cardenal Hugo Cándido hácia estas nuestras provincias, y en el año 1068 que era el 8.º de Alejandro II se hallaba en Tolosa en tiempo que era obispo de aquella iglesia Durando, donde celebró un concilio en que entrevieron once obispos y muchos abades, en el cual se trata-

ron y definieron muchas é importantes materias á fin de extirpar y arrancar del todo la raiz de la simonia que era el fin de la comision del legado, que así lo expresa el mismo legado en un decreto de dicho concilio sobre la eleccion del obispo Lectorense donde expone las causas de su legacion, ibi: «Hugo Candidus S. R. E. Cardinalis præcipuus in Tolosana urbe, jussu præscripti Papæ, consulto vero omnium confratrum suorum Sanctam Sinodum cum SS. episcopis et abbatibus pluribus, cum religiosis clericis vel laicis Cristo vero disponente in ipsius ministeriis, qui vera lux constat, opus tenuit. Nam cum de omnibus congruentiis ecclesiarum, episcoporum scilicet, clericorum, monachorum et laicorum, sive pauperum juxta et religiose, secundum Deum et canones sanctorum Patrum, ibi in quantum ipse Christus sua pietate permisit definitum est, tum Spiritu Sancto accensi accusando, defendendo, judicando simoniacæ, hæ res eos non tantum stipes, verum etiam radius fundius exterminaverunt.» Así que no es dudable que la mas principal é importante comision de este legado, era entender en la extirpacion de la Simonia, á que tanto habia trabajado el mismo Alejandro en los dos últimos concilios que habia celebrado: hállase el mencionado decreto del Cardenal Hugo Cándido en los archivos de S. Esteban de Tolosa, y le copia Catel en sus Memorias del Lenguadoc hablando del obispo Durando de Tolosa.

Inmediatamente que el legado Hugo Cándido hubo fenecido su concilio de Tolosa y hubo reducido la disciplina eclesiástica de aquellas partes al estado que deseaba el buen pontífice Alejandro II, continuó su viaje á estas nuestras partes de la Marca Hispánica y se encaminó en el mismo año de 1068 á la ciudad de Gerona, donde celebró otro concilio, con asistencia de ocho obispos y doce abades y no menos de los Condes de Barcelona Ramon Berenguer y Ponce de Empurias, el cual se habia ya concluido en el mes de Noviembre, dia del glorioso S. Clemente que era el titular de nuestro Cardenal. El abad Baluzio totalmente niega este concilio, del cual se hace mencion en la última edicion de

los concilios impresa en Paris diciendo, que se debe borrar del tomo de los concilios este pretendido concilio, pero con licencia de tan insigne escritor, es indubitable este concilio y en primer lugar se prueba de la confirmacion de la paz y tregua de la ciudad de Vique, hecha por nuestro legado, en que expresamente dice que habia sido confirmada en el concilio celebrado en Gerona: (1) «item Hugo Candidus, cardinalis romanus in concilio gerundensi cum episcopis et abbatibus, sive principibus, ac totius terræ magnatibus et auctoritate romini Papæ confirmabit, et laudabit sicut erat apprehensa in episcopatu gerundensi.» No parece que se pueda hallar mas positivo documento que viene á confirmar todo lo que se halla ya expresado deste concilio, y no pudo ocultársele al abad Baluzio este documento que él imprimió en su apéndice, tit. 269.

Sea segunda y total prueba del mismo asunto la confirmacion de los privilegios del monasterio de San Miguel de Fluviá, hecha por el mismo Cardenal Hugo Cándido legado de S. Santidad despues de concluido el concilio celebrado en Gerona á 8 de las Kal. de Noviembre, dia de San Clemente, año de la Natividad del Señor 1068, reinando en Cataluña los príncipes Ramon Berenguer, Conde de Barcelona y Poncio de Empurias, en la cual escritura narra el Cardenal que él habia celebrado como á legado del Papa el concilio en la ciudad de Gerona en que intervinieron ocho obispos y doce abades y los príncipes Ramon Berenguer y Poncio y particularmente nombra cinco obispos, que son: Wifredo, primado, arzobispo de Narbona, Salomon de Tarragona, Guillermo de Urgel, Guillermo de Comenge y Bernardo de Gerona.

Hállase esta escritura en la villa de Castellon de Ampurias en el archivo del Conde, saco intitulado de S. Miguel de Fluviá, y de ella se convence con toda evidencia que el

(1) El abad Baluzio ya confiesa este concilio gerundense celebrado por el cardenal Hugo Cándido y solo niega que los Usages se hiciesen en concilio alguno eclesiástico, como se dice en la última edición de los concilios de Paris, manifestándose así de la misma conjetura, los Usages que no hallan palabra de intervencion alguna de potestad eclesiástica en ellos. *Marca*, col. II 9. cart. 2.º.

cardenal Hugo Cándido celebró en este año 1068 un concilio en la ciudad de Gerona con la intervencion de los príncipes Ramon Berenguer y Poncio, conde de Empurias, de quien vamos tratando. Controviértese empero entre los nuestros que es lo que se trató en este concilio, las actas de él no parecen, con que es preciso recurrir á conjeturas; Diago quiere que principalmente se abrogó en él el rezo gótico y se estableció el romano que lo atribuye á la devocion de la Condesa Almodis que siendo francesa deseaba que se introdujese en estas partes el rezo romano que se practicaba en Francia: el doctísimo Pujades no asiente á esta opinion por la razon de decir que ya el rezo romano se usaba en Cataluña de tiempo de los emperadores Carlomagno y Ludovico Pio, los cuales le habian admitido en Francia, y en todo caso no podía ser esta la principal atencion de este congreso, que puede ser que volvió á revalidar las disposiciones de aquellos príncipes, en orden á este asunto, y así quiere que el principal fin de este concilio era el confirmar la paz y tregua que estaba recibida en el obispado de Gerona y que habia sido hecha en el año 1063, disponiéndose en dicho concilio que á mas de los dias contenidos en aquellas paces ó treguas, que fué observada desde el domingo de Pascua hasta el último dia de esta octava de Pentacostés, y no menos todo el Santo tiempo de la Cuaresma y que los quebrantadores de la paz y tregua fuesen descomulgados, hasta que arrepentidos diesen entera y canónica satisfaccion.

No tiene duda que en el referido concilio Gerundense se confirmó la paz y tregua y se añadieron las disposiciones que acabamos de explicar, conforme refiere Pujades: pues en la misma confirmacion de la paz y tregua de que arriba se habló se añade; ibi: «et reddit in eadem tregua contentus omnibus atque jussu et auctoritate domini Papæ ut pari modo teneretur á dominica octavarum Pasquæ usque ad octo dies post Pentecostem, sicut quadragesimali tempore. Et transgressores pacis et tregua domini excommunicationis anathemati subjeit quoad usque recipiscant et satisfactiones in

Canonica veniant.» Y lo mismo se halla continuado en las Constituciones de paz y tregua, en el usage 7, tit. Treva de Nostre Senyor, núm. 3.

«Item N' Huch Blanc, cardenal de Roma en lo concili de Gerona ab los bisbes y abats y ab los princeps y ab les magnats de tota la terra, per veu y autoritat del Papa per legació del qual usaba, confirma y encar lloa la pau y treva de Nostre Senyor, axi com era empres en lo Bisbat de Gerona, ab consentiment de tots, y mana per autoritat del Papa, que per igual guisa fos tinguda del diumenge de los octavas de Pascua fins á vuyt dias apres de Sancogesma, axi com en temps de Quaresma y los trencadors de dita Pau y Treva de Nostre Senyor sien de anatema excomunicats, entre que se repeneden y á satisfacció de aquell canonicament vengan.» Sin embargo de todo lo referido, yo soy de dictámen que el principal fin y comision particular del legado era la extirpacion de la simonia, que era un mal tan sumamente grande y tan generalmente practicado particularmente en estas partes, que tenia muy descacida la disciplina eclesiástica y la observancia de los Sagrados cánones, que lo infiero no solo de la gran aplicacion que tuvo el Sto. Pontífice Alejandro á desterrar esta hydra de la iglesia de Dios, sino tambien de lo que se dijo arriba hablando de otro concilio celebrado por el mismo Hugo Cándido en la ciudad de Tolosa en el mismo año 1068, en que expresamente indica que su principal comision era la de entender en la extirpacion de la simonia y con razon, pues este era un daño que generalmente tenia trabajada la iglesia de Dios y que corrompia del todo las costumbres católicas, y era muy digno de la vigilancia del Sumo pastor de la Iglesia, el atender con especial cuidado á esterminar este pestilencial desórden, particularmente en estas partes donde el arzobispo Wifredo se contaba entre los simoníacos de primera clase, habiendo sido elevado á la dignidad de primado de Narbona por la suma de 1000 ₧ de oro que su padre el Conde Wifredo de Cerdaña dió al vizconde Ramon de Narbona y el Conde de Rodés, y no menos el obis-

po de Urgel Guillermo, hermano de Wifredo, que habia sido elevado á aquella silla por la suma de otros 1000 g de oro que su hermano habia dado por su eleccion. Ya se dijo arriba que no se hallaban las actas de este concilio, con que no puede saberse en que paró el negocio de los simoníacos y solo es cierto que quedaron estos por entonces con sus iglesias, habiéndose dado alguna forma á las cosas de la Iglesia, que eran el motivo principal de la venida del cardenal; pues la confirmacion de la paz y tregua no podia ser el fin de la legacion de un cardenal á mas que del mismo contexto de la confirmacion se ve claramente que no era aquella dependencia la que principalmente habia sido el motivo de la convocacion del Concilio, pues que resulta que aquel decreto se puso en el concilio de consentimiento de los príncipes y magnates de la tierra, los cuales no podian tener voz alguna en las cosas meramente espirituales, cuales eran las que se debian tratar en el Sínodo y en la que vamos hablando la pudieron tener, por razon que estas conveniencias de paz y tregua se hacian siempre con intervencion de los magnates que eran los principales interesados en ellas. Hasta ahora no he visto documento alguno que indique que en este concilio se abrogase ó que se renovase la abrogacion del rezo gótico, como quiere Diago; puede ser muy bien que sobre esto se hiciese en aquel concilio alguna disposicion, pues despues de haberse en él tratado del punto principal de los Simoníacos, no es dificultoso de creer que se diese forma á todo lo concerniente á la disciplina eclesiástica.

Tratando Diago de este concilio dice que el Cardenal Hugo Cándido habia sido principalmente deputado para el rey D. Sancho de Aragon á fin de reformar en aquel reino ritos y ceremonias eclesiásticas y reducir los oficios divinos á orden y reglas canónicas, y que habiéndolo ejecutado se pasó luego á Cataluña de vuelta á Roma donde celebró el concilio que acabamos de decir. No averiguado por ahora si Hugo Cándido era principalmente delegado á Aragon ó no, pero lo que no puede ser es que el Cardenal do

Aragon se volviese á Roma por Barcelona, pues entonces Balaguer, Lérida y Tortosa estaban aun ocupadas de los moros y era casi imposible ó bien difícil esta marcha; con que caso que Hugo en primer lugar hubiese ido á Aragon no puede tener duda que desde aquel reino se vino á Tolosa donde celebró el concilio de que arriba se hizo mencion, y de esta ciudad se transfirió á la de Gèrona, donde celebró el otro concilio de que acabamos de hablar y es mas probable que desde aquí se volviése á Italia habiendo ya cumplido con su comision; así que no se debe atribuir á la casualidad como indica Diago, la celebracion de este concilio, sinó á particular disposicion y providencia de Alejandro II: véase el Cardenal Baronio que trata de la venida de Hugo Cándido á España y la pone en 1064, Zurita en 1040 con error manifiesto.

Ya vimos que cuando este Conde entró en el gobierno de sus estados, era rey de Francia Enrique, el cual asimismo probamos que en el año de 1032 contaba el primer año de su reino y de estas épocas se hallan del mes de Febrero y de 4 de las Kal. de Julio, así que hemos de decir en Julio de 1032 se cumplió el primer año de Enrique y seguidamente de Julio á Julio se fueron contando los demás años, como es de ver de la época del testamento de Wifredo, Conde de Cerdaña, que cuenta 5 años del reino de Enrique, á 4 de los idus de Setiembre 1035 y habiendo este rey continuado su imperio hasta el fin de 1060 hallamos que contó 30 años de reino; es á saber, 29 en el mes de Julio 1060 y 30 los meses que discurrieron desde Julio hasta su muerte.

Sucedió á Enrique Felipe, I de este nombre, en fines de 1060 siendo todavía muy mozo y estuvo seis años bajo la tutela de Valdevino, Conde de Flañdes, desde el año 1066, como así se vé del instrumento que transcribe Catel en la vida de Durando, obispo de Tolosa, en que se refiere el concilio celebrado en aquella villa por Hugo Cándido Cardenal legado de Alejandro II y segundo del rey Felipe de Francia bajo la tutela de Valdovino, conde de Flandes. Pero esta

época no se halla en los instrumentos de nuestra Marca donde se contaban simplemente los años de este príncipe por an. 1, 2, 3, 4, en estos instrumentos hay alguna diferencia, respecto á no saberse en que mes y día Enrique empezó á contar el año 1 de su reino y no menos en que mes y día contó el 2 de su reino. Vivió este príncipe hasta 3 de Agosto 1108, habiendo contado 49 años de reino.

Antes de pasar adelante no será fuera de propósito dar inteligencia al instrumento de la concordia hecha entre el Conde D. Ramon de Cerdaña y el obispo Ramon de Elna, en el cual intervino Poncio hermano de Ramon que se intitula Conde de Rosellon, lo que es contra todo lo que acabamos de decir que este Conde lo era de Empurias y que en este tiempo lo eran del Rosellon Wifredo y despues de él Gilaberto.

En los condes de Rosellon tratando del Conde Gilaberto se habló de la recíproca union que habia entre los Condes de Rosellon y de Empurias: pero no habiéndose entonces examinado tantos instrumentos como despues se asentó que los Condes de Empurias eran feudatarios de los de Rosellon por los motivos que alli se ponderaron, pero con los nuevos papeles que he visto he mudado de dictámen, que estos Condes tuvieron promiscuamente el gobierno de todos los estados, es á decir; de Empurias, Perelada y Rosellon, y que solo tenian de particular los de la linea primogénita llamarse condes de Empurias y los de la segundogénita de Rosellon, sin haber entre ellos superioridad alguna, antes bien concurrir los unos y los otros en todos los congresos y actos jurídicos de entrambos condados, como si se hallara cada cual en su propio condado.

Ya se dijo arriba que el Gaufredo dividió los estados de Empurias y Rosellon, que el de Empurias quedó en el Conde Hugo y el de Rosellon en el conde Gislberto y al mismo tiempo se advirtió que no tenemos el instrumento de esta division para saber con toda certeza en que forma se hicieron estas divisiones y conciertos entre los hermanos. Llobet que ha escrito la genealogía y un libro de las re-

galias del condado de Empurias, quiere probar que los Condes de Rosellon quedaron feudatarios de los de Empurias y dice que en la primera parte de su índice lo ha enteramente probado, como y tambien en el cap. 22 del epítome de la descendencia. Pero yo no me puedo ajustar á esta opinion pues el único instrumento que allega en dicho lugar no prueba lo que Llobet pretende, pues si este prueba que los condes de Rosellon eran feudatarios de Empurias, del mismo modo yo habia bien probado que los de Empurias eran feudatarios de los de Rosellon. Así que, soy de parecer que entre estos Condes no habia superioridad ni mayoría entre ellos, si solo que la línea de Empurias era la primogénita, moviéndome á ello el instrumento de S. Quirse de Colera que allega Pujades y de que hemos hablado arriba en el Conde Gaufredo año 946, pues en él se hallan los dictados del Conde Gaufredo en esta forma: «Gaufredus Gratia Dei Comes Empuritarum et Petrelatensis et Rossilionensis.» Poniendo por principal dictado el de Conde de Empurias, lo que es gran conjetura para creer que este estado junto con el de Perelada que indisputablemente hacian la mayor parte de los estados del Conde Gaufredo se habia dado al hijo primogénito; á lo que se debe añadir lo que Llobet dice que los Condes de Empurias pretendieron que el Condado de Rosellon no habia podido alienarse de sus estados, lo cual si hubiera probado dejara la materia sin disputa aunque siendo él tan versado en los archivos de la casa de Empurias se le debe dar crédito mayormente sino se pudiesen encontrar los papeles de esta casa, pero será bien de ver si se podrian ver estos libros que cita Llobet para acabar de aclarar este punto histórico.

Presupuesto que la línea de la casa de Empurias fué la primogénita, se ha de probar que estos Condes tuviesen promiscuamente el dominio de los condados. Que los Condes Hugo I y Gislaberto que fueron los inmediatos sucesores de Graufredo tuviesen promiscuamente estos estados, se convence de la donacion que estos condes hicieron al monasterio de S. Pedro de Rodas en 1008 de ciertos alodios en el con-

dado de Perelada, en la adyacencia de Castellon en el término de S. Juan, y otros en el Condado de Empurias, en el lugar llamado Bedenga, hoy Belcaire: ibi «nos simul in unum Gislbertus gratia Dei Comes donatores sumus à Domo Sancti Petri Cænobii Rodas, alodem nostrum quod nos habemus in comitatu Petrelatense et in alio loco in comitatu Emporitano in locum quem dicunt Bedenga.» De estas palabras claramente se prueba el dominio pro indiviso de estos Condes en los Condados de Empurias y Perelada, y mas si se atiende á la expresion de la pertinencia de dichos alodios á los Condes que dicen que les pertenecian por sucesion de sus padres: ibi «et advenit nobis ista omnia per parentorum seu pro quacumque voce.»

Vivió mucho despues de esta donacion el Conde Guislaberto, pero el año 1014 ya habia muerto, sucedió á Guislaberto su hijo Wifredo, viviendo todavia su tio Hugo, conde de Empurias y valiéndose el conde Hugo de esta ocasion, me persuado que tentó despojar á su sobrino de la parte de los estados que habia poseido su padre, sobre que sin duda se movió considerable guerra en que el Conde Guillermo de Besalú era aliado del de Rosellon, la cual guerra se ajustó en 1020 por interposicion del obispo Oliva de Vique hallandose en Conflent en el monasterio de Cuxá, desde donde escribe á los monges del monasterio de Ripoll, (1) acusádoles que aquella semana esperaba ajustar las guerras á los Condes Wifredo, Guillermo y Hugon, ibi: «conventionem intèrea colligabi inter Wifredum et Guillermm et Hugonem comites, hac hebdommoda conjungentur, si fortè tantis malis finem imponere valeamus.» No nos dice este prelado tampoco como se compuso esta guerra, pero la seguida de las cosas nos hace comprender que los Condes Hugo y Wifredo quedaron en el mismo estado que estaban del tiempo del conde Gislaberto.

En el 17 de las Kal. de Febrero, año 23 de Roberto, que fué 1030, ya se dijo que el Conde Hugo, la condesa Guisla, su hijo Poncio, el conde Gaufredo y su hermano Su-

(1) Marca, col. 1026, cart. 190.

ñer, vendieron al monasterio de San Pedro de Rodas y al abad Petrone, una partida de montaña y costa de mar desde el puerto de Junguls hasta el medio del mar, la cual tierra tenia y poseia el Conde Hugo, que recibia por el precio de cuatro onzas de oro, asi que de este instrumento resulta que estos Condes ya continuaban á mezclarse recíprocamente cada uno en todos los estados que habian sido del Conde Gaufredo, supuesto que Gaufredo dice que vende la tierra que era situada en el Condado de Perelada, aunque se diga que el precio de la vendicion le recibia el conde Hugo, lo que aclara mas la materia y hace comprender que estos Condes tenian por indiviso y recíproco todo lo que era jurisdiccional y honorífico, teniendo solo divididas las rentas que cada uno cobraba las que eran de su distrito.

No menos se habló arriba del juicio que se celebró delante del Conde Poncio que habia sucedido á Hugo, y el Conde Gaufredo á instancia de Pedro Dalmacio, abad de San Pedro de Rodas en el año 1044, en el cual se dice que el abad Pedro Dalmacio compareció delante de los principes Poncio y Gaufredo y de su juez Guillermo Marco, ibi: «*coram principibus illorum Pontio, scilicet et Gaufredo et coram iudice illorum Guillermo Marchi*»: asi que resulta de esta escritura que ambos condes ejercian jurisdiccion en el Condado de Perelada, que los vasallos de esta los llamaban á entrambos sus principes y que un mismo juez lo era de entrambos á dos Condes; que cosa se puede hallar mas clara para probar el recíproco uso de jurisdiccion de estos condes en todos los estados que habian sido de la casa de Empurias.

No menos se ha hablado arriba del instrumento de la conveniencia hecho entre el obispo Ramon de Elna y el Conde Wifredo de Cerdaña, en que el Conde Poncio hermano de Ramon entrevino y se nombra Conde de Rosellon por la recíproca individualidad de títulos y señorios que estos principes tenian entre sí, pasó este instrumento en el año 1063 como dijimos y como lo acaba de convencer todo lo que se ha hablado hasta aquí, pues vemos que los Condes de Rosellon junto con los de Empurias hacen vendiciones, do-

naciones y asisten en juicios en el Condado de Empurias, al mismo tiempo que los Condes de Empurias se intitulan Condes de Rosellon. La conveniencia que se halla descrita hablando del Conde Gislaberto de Rosellon, entre el Conde Gislaberto y Hugo, que es 2.º de Empurias, (1) acaba de aclarar lo que habemos ponderado, pues en ella el Conde Hugo reconoce al de Rosellon los estados de Empurias, Perelada y Rosellon, con todas las circunstancias que se leen en dicho instrumento, que dejan mas que claro que estos Condes eran señores pro indiviso de los Condados, y que como á tales ejercian jurisdiccion en todos ellos, y solo tenian de particular llamarse el uno Conde de Empurias el otro de Rosellon, percibiendo cada uno las rentas de sus condados, con la sola diferencia que lo que resultaba de las instancias se dividia, si los Condes asistian al juicio y si no asistia sino uno el plácito era del que asistia. Esta conveniencia es del año 1085, puede ser que sea esta la paz que ajustó en 1020 el obispo Oliva que en este año se volvió á renovar.

A 6 de los idus de Mayo de 1087 año 27 del reino de Felipe rey, delante del Conde Gislaberto y el Conde Hugo, en la iglesia de S. Martin de Ripa, hubo un célebre pleito entre Poncio Bernardi y los clérigos de la iglesia de Elna, sobre cierto alodio que fué de Ulverado, el cual se dijo insiguendo el sentir de Ramon Bonfilio y Ramon Guillem, que tocaba á la iglesia de Elna. Como Artaldo probase lo que habia deducido, el cual pleito despues se compuso, restituyendo Poncio el feudo y dándole la iglesia de Elna en recompensa 20 onzas de oro de Valencia. Este juicio es otra prueba mas real de lo que acabamos de referir, y ejecucion del tratado de 1085, pues hallamos el Conde de Empurias en Rosellon, juzgando causas junto con Gislaberto Conde de Rosellon.

Lo mismo se confirma de otro tratado de ajuste entre el Conde Gislaberto y el obispo Ermengauda de Elna en el pleito que tuvieron sobre el alodio de Texonera, el cual lo

(1) Marca, col. 1176, cart. 237.

resolvió Raimundo Guillermo, juez de Empurias, Perelada y Rosellon, que es el mismo Raimundo Guillermo del juicio del año 1087, así que vemos que no solo los Condes tenían individual la jurisdiccion, pero y tambien que los jueces eran los mismos en los Condados.

En 4 de las Kal. de Junio año 13 del reino de Luis, que fué á 29 de Mayo 1122, conveniencia ó nueva alianza hecha entre el Conde Wifredo ó Gaufredo de Rosellon con el conde Don Ponce Hugo de Empurias, á quien el Conde Gaufredo llama señor suyo, en el cual se ratificó y de nuevo se aprobó todo lo que se habia convenido en el tratado de 1085, con solo la diferencia que aquella conveniencia es del Conde de Empurias al de Rosellon y esta del de Rosellon al de Empurias: esta diferencia no la he visto pero la cita Llobet, en las regalías del Condado de Empurias y la nota de núm. 10.256; pretende Llobet inferir de esta carta, que los Condes de Rosellon eran feudatarios de los Condes de Empurias y no sé considerar otra razon que la de hallarse aquellas palabras; ibi «señori meo» que indican vasallage, pero estas se podrian verificar teniendo cualquier feudo particular el Conde de Rosellon por el de Empurias ó bien por denotar que la línea de Empurias era la línea primogénita de la familia, y por esto se daban el título respetuoso de «señori suo». No pasaré mas adelante para buscar los documentos para prueba de la proposicion que asenté sobre esta duda, pues seria molesto, bastando y aun sobrando lo ponderado, y solo añadiré que detrás del altar mayor de la iglesia parroquial de N. Sra. de Castelló de Ampurias, hay un altar antiquísimo dedicado á la Virgen Santísima, y en las paredes de la capilla hay dos sepulturas de piedra picada, en la una de las cuales hay una estatua de un caballero y en la otra de una dama, que creo son estos condes Poncio y su muger Adalaide que se hallaron en la dedicacion de la Iglesia de Castellon y fundaron unos beneficios en dicha capilla, donde se vé el escudo de armas de esta antiquísima familia de Condes, que eran tres bandas de Gules en campo de oro.

(Se continuará).

FILOLOGÍA.

SUPLEMENTOS

al diccionario trilingüe del P. Larramendi.

VOCABULARIO DISPUESTO POR ORDEN ALFABÉTICO.

LOS NÚMEROS DE LA SÉRIE ARAQUISTAIN VAN NOTADOS AL PIE DE CADA VOCABLO
PARA MAYOR COMODIDAD Y VENTAJA DE LOS LECTORES ESTUDIOSOS.

- | | |
|--|--|
| 1 <i>Abaoa</i> , g. panal. 161 | con dos ó más dientes. 266 |
| 2 <i>Abarcaria</i> , n. calzadera. 1077 | 25 <i>Achurculua</i> , g. (v. <i>macoa</i>). 212 |
| 3 <i>Abarcasoca</i> , (véase <i>abarcaria</i>). 1077 | 26 <i>Achurra</i> , g. azada. 121 |
| 4 <i>Abarcazola</i> , n. un corte de abarcas. 741 | 27 <i>Acoipecerrea</i> , (véase <i>copazarrea</i>). 398 |
| 5 <i>Abarra</i> , n. rama de árbol, pendon. 635 | 28 <i>Adacoa</i> , n. (v. <i>adaquia</i>). 204 |
| 6 <i>Abarra-c</i> , tamaras, 1447 | 29 <i>Adaquia</i> , g. rama de árbol cortada y quitada la ramusca. 204 |
| 7 <i>Abarratsa</i> , n. (v. <i>acolfa</i>). 1061 | 30 <i>Adarburo</i> , acopado. 872 |
| 8 <i>Abastoa</i> , n. abundante, de au y asco. 834 | 31 <i>Adarburua</i> , n. copa de árbol. 1136 |
| 9 <i>Abea</i> , columna. 1357 | 32 <i>Adarburutua</i> , n. copado (véase <i>adarburua</i>). 1136 |
| 10 <i>Abelzaya</i> , n. dulero. 237 | 33 <i>Adarcatu</i> , n. g. (véase <i>adarcatu</i>). 874 |
| 11 <i>Abireta</i> , agujeta. 924 | 34 <i>Adarnatu</i> , n. podar. 96 |
| 12 <i>Acaiña</i> , g. garrapata cuando es pequeña. 336 | 35 <i>Adarzcaria</i> , acorneador. 874 |
| 13 <i>Acar eguin</i> , n. reñir, reprender. 733 | 36 <i>Adarzcatu</i> , acornear. 874 |
| 14 <i>Acarra</i> , n. riña, reprension. 733 | 37 <i>Adiqueta</i> , <i>adiqueta etorri ar-tean</i> , g. hasta que, hasta tanto que. 471 |
| 15 <i>Acatza</i> , (véase <i>charró</i>). 1347 | 38 <i>Adostu</i> , n. ponerse á dos. 1168 |
| 16 <i>Acequia</i> , presa. 533 | 39 <i>Adrede</i> , g. voz vascongada y muy usada. 337 |
| 17 <i>Aci</i> , <i>acitu</i> , n. g. acrecentar, crecer. 879 | 40 <i>Aga</i> , <i>maquil jalthea</i> , tunda de palos. 1465 |
| 18 <i>Acialdia</i> , n. (v. <i>erdialdia</i>). 1078 | 41 <i>Aguerecatu</i> , (v. <i>errertatu</i>). 1423 |
| 19 <i>Acintzua</i> , n. ajénjo. 252 | 42 <i>Aguinca eguin</i> , g. morder, <i>chacurrac aguinca eguindit</i> . 479 |
| 20 <i>Achina</i> , n. arbuelo. 65 | 43 <i>Aguinguiltza</i> , r. colmillo. 56 |
| 21 <i>Achininia</i> , n. mariposa. 647 | |
| 22 <i>Achoa</i> , g. (véase <i>laüa</i>). 660 | |
| 23 <i>Achuna</i> , n. (véase <i>achina</i>). 65 | |
| 24 <i>Achurculua</i> , g. arpon ó azado | |

- 44 *Agure chimela*, *cimula*, viejo terete. 1481
- 45 *Agure chimurra*, *cimurra*, viejo arrugado. 1482
- 46 *Agure gortña*, viejo verde. 1480
- 47 *Aialdecoa-c*, n. compañeras de la esposa cuando se casa. 394
- 48 *Aicoa*, (véase *aidengoa*). 1133
- 49 *Aidengoa*, cognacion. 1133
- 50 *Aidetasuna*, n. (véase *aidengoa*). 1133
- 51 *Aide urcoa*, pariente cercano. 1418
- 52 *Ayena*, sarmiento ó rama larga de una mata muy parecida á la vid, que sirve para firmar y asegurar las estacas del vallado (véase *aien churia*). 418
- 53 *Aienatu*, aprestador. 1314
- 54 *Aien churia*, mata muy parecida á la vid (v. *ayena*). 418
- 55 *Ayerturic egon*, n. encontrarse contra otro. 1187
- 56 *Aincira*, n. aguazal. 920
- 57 *Ainciradia*, n. albufera. 943
- 58 (bis) *Ainuratu*, n. ahullár. 307
- 59 *Ainurea*, n. ahullido de perro. 307
- 60 *Aiñena*, g. el de los tales, y se aplica al diablo. 314
- 61 *Airegaixtoa*, rayo. 572
- 62 *Airubeta*, n. g. (véase *abireta*). 924
- 63 *Aiscola*, n. arbeja cuadrada. 102
- 64 *Aitabesoetacoa*, g. padrino. 158
- 65 *Aixcona*, n. (v. *tarugo*). 566
- 66 *Aizaratu*, n. aventar. 1019
- 67 *Aizaratu*, n. aventar. 784
- 68 *Aizpilkea*, r. aliguera, así se llama á una especie de pomas. 52
- 69 *Aiztercoa*, ac. r. tigras pequeñas. 4.
- 70 *Ala*, mal de estómago. 1410
- 71 *Aladiña*, g. (v. *alladin*). 476
- 72 *Alá Jaungoicoac*, *Jaincoac la-ganda quidata*. Así Dios me valga! 1378
- 73 *Alaguera*, r. llevar al pasto. 45
- 74 *Alagueratu*, r. (véase *alaguera*). 45
- 75 *Alaguez*, r. pasto del ganado. 44
- 76 *Ala non*, de calidad que, *ala zeatu ninduen*, *noa negar era-quin cideen*, azotáronme de calidad que me hicieron llorar. 1353
- 77 *Albainua*, g. hebra. 1198
- 78 *Albainutu*, enhebrado. 1198
- 79 *Alborengoa*, g. dolor de costado. 84
- 80 *Alcina*, n. ancianidad. 961
- 81 *Alchirra*, *alchirria*, n. (véase *baba*). 1073
- 82 *Aldaca*, g. renuevo que sale no del tronco ó pieza principal sino de su raíz. 350
- 83 *Aldaca-c*, g. asentaderas. 351
- 84 *Alderritarra*, n. g. paisano. 651
- 85 *Aldia bacoicean* (véase *icaretia*). 1349
- 86 *Aldiaca egon*, *aldiac eguin* (véase *negar inciriaz*). 1432
- 87 *Aldigaitza*, g. (v. *aldigaixtoa*)
- 88 *Aldigaixtoa*, desmayo, desgan. 716
- 89 *Aldionetan*, *era onetan*, n. g. de esta hecha. 1171
- 90 *Aldra*, g. tropa de gente, ganado. 74
- 91 *Aldrea*, g. (véase *aldra*). 74
- 92 *Aletza*, n. aresta, primeramente significa el despojo

- del lino y de aquí el castellano. 997
- 93 *Alicatu*, *alicatu*, *alatu*, enfadar á otro ó fatigar. 1387
- 94 *Alladin*, tanto como. 476
- 95 *Alladin*, *alledin*, *aladiña*, *beste aimbeste badet*. Tienes ahí hasta dos pesos? ya tengo tanto como eso, otro tanto. 476
- 96 *Allara-c*, g. varas lisas que eligen en los jarales pacellos de barricas comportas etc. 199
- 97 *Alledin* (véase *alladin*). 476
- 98 *Allicoa*, r. ovillo. 18
- 99 *Almadraca*, n. colchon. 613
- 100 *Almandrorratza*, n. aguja, salmera. 669
- 101 *Almaza*, n. almohaza. 918
- 102 *Almazatu*, n. almohazar. 918
- 103 *Almutea*, n. almud. 949
- 104 *Alo*, g. (véase *goacen*). 392
- 105 *Alocatu*, n. alquilar. 514
- 106 *Alquiella*, n. banquillo. 302
- 107 *Alsaya*, n. ganado, el que le guarda. 1250
- 108 *Amabesoetacoa*, g. madrina. 159
- 109 *Amaina*, n. g. alguacil, nuncio. 591
- 110 *Amantarra-c*, (véase *mantarra-c*). 412
- 111 *Amantarra-c*, (véase *chapiac*) *mantarrac*. 1415
- 112 *Amarama*, telaraña. 1449
- 113 *Amarauba*, (véase *amarama*). 1449
- 114 *Amarratza*, r. pulpo. 823
- 115 *Amasera*, artesa. 1008
- 116 *Amatadu* (véase *ametatu*). 1315
- 117 *Amena*, n. (véase *aomena*). 607
- 118 *Ametadu*, (v. *ametatu*). 1315
- 119 *Ametatu*, acabar, llevar al cabo. 1315
- 120 *Amilea esosi*, (véase *amuldu*). 1464
- 121 *Amina*, n. abuela. 66
- 122 *Amorastu*, n. amanceharse. 952
- 123 *Amuldu*, tumbar, caer rodando. 1464
- 124 *Amu-orratza*, n. (véase *orratza*). 970
- 125 *Amustu*, g. con sus derivados, embotar. 334
- 126 *Amustu*, n. g. (véase *camustu*). 1178
- 127 *Amutsa*, g. embotado. 86
- 128 *Anaria*, g. n. cuerda con que se asegura la chapa de los costales de carbon. 517
- 129 *Anchiti*, g. adelante. 885
- 130 *Anchitia*, g. delantero, guía *anchiti doa*, *anchitian*. 470.
- 131 *Andiqueta*, g. desden, seriedad. 217
- 132 *Anditasuna*, n. acrecentamiento. 880.
- 133 *Anditsua*, n. g. tumor. 525
- 134 *Anditu*, n. envanecerse. 542
- 135 *Andra*, g. n. (véase *piroa*) 298
- 136 *Andrapoa*, n. rubeta, rana. 721
- 137 *Andremota*, (véase *guizamarrissa*). 1394
- 138 *Andrerraia-c*, n. lechecillas de cabrito, carnero etc. 120
- 139 *Anigua*, n. centeno. 432
- 140 *Anoa*, comida que se da para algun tiempo. 1354
- 141 *Ano eguina nagó*, n. estoy reventado. 714
- 142 *Anoquia*, cabezon de camisa. 1066
- 143 *Anotu*, g. aheñarse el trigo. 379
- 144 *Ansarea*, n. gamo. 1251
- 145 *An*, *berean*, n. allí. 947

- 146 *Anzua*, n. machorra y mujer estéril. 267
- 147 *Aomacurra*, n. g. boquituerto. 1044
- 148 *Aomena*, bocado. 607
- 149 *Aoza*, g. paja la más menuda que por la mayor parte se compone de las camisetas de la espiga. 312
- 150 *Aozbaea*, n. criba. 1146
- 151 *Aozbea*, n. criba. 790
- 152 *Aozteguia*, g. pajar (véase *aoza*) 312
- 153 *Apala*, n. bajon en la música. 1032
- 154 *Apana*, r. pandero. 53
- 155 *Apoa*, g. puerco que ha padreado. 173
- 156 *Apuca*, quizás, quizá. 1414
- 157 *Aqueina*, g. (véase *acaiña*) 336
- 158 *Aquerria*, en los carros la pieceta que se interpone entre los limones y el eje en las roscas, para que no se gasten los limones. 626
- 159 *Aquerzonza*, n. cabron para padrear. 270
- 160 *Aquetoa*, g. cabron castrado. 138
- 161 *Aquetza*, herraco. 271
- 162 *Aquitu*, l. (neutro) afanarse. 895
- 163 *Aquitu*, n. agotar, agotarse. 896
- 164 *Aracaya*, g. res muerta sin hacer pedazos. 469
- 165 *Arachea*, n. añojo, becerro de un año. 972
- 166 *Arachea*, n. ternero. 394
- 167 *Araguiaren*, concupiscencia. 1359
- 168 *Araiztian*, *oraitian*, (véase *oraietan*). 915
- 169 *Arana*, (véase *ibarra*). 1424
- 170 *Arana*, valle y de aquí *ugarana* y *xarana*, la ribera ó orilla llana del río. 1469
- 171 *Araquindeguia*, n. carnicería. 1093
- 172 *Araquintza*, n. prendamiento de ganado. 704
- 173 *Arasa-c*, g. limones de carreta. 504
- 174 *Arasa c*, g. limones del carro. 622
- 175 *Arata*, g. arar con el *area*. 994
- 176 *Arateguna-c*, g. n. dias de carne. 389
- 177 *Aratzea*, n. ternero. 747
- 178 *Arana*, ciruela. 1367
- 179 *Arbulua*, insecto semejante al escarabajo, tres ó cuatro veces mayor, con una tenacilla delante; suele volar al anochecer. 749
- 180 *Arcara*, *aunzara dabil*, n. estar alta la oveja ó cabra ó andar tras el macho. 275
- 181 *Archincharra-c archinchorra-c chinas*. 1344
- 182 *Arcitu*, n. fermentarse el pan. 767
- 183 *Ardatza*, eje en el carro. 623
- 184 *Ardatza*, g. n. eje de las ruedas. 1223
- 185 *Ardatzada*, g. (véase *ardatzaria*) 433
- 186 *Ardatzaria*, n. husada. 433
- 187 *Ardoa uquitu*, n. apuntarse el vino. 987
- 188 *Arendaco aren babac*, n. no le arriendo la ganancia. 1003
- 189 *Argaldu* (de aquí el castellano) (activo y pasivo) n. ardelear. 998
- 190 *Argomol* (véase *otaca*). 648
- 191 *Arguiastea*, el alba del día. 699

- 192 *Arguimutilla*, g. tentemozo. 73
 193 *Arguiastea*, alba. 939.
 194 *Arguinabarra*, n. crepúsculo de la mañana. 1145
 195 *Arguiurratzea*, n. (véase *arguiastea*). 699
 196 *Argulua*, g. (v. *arbulua*). 749
 197 *Aribilla*, n. ovillo. 431
 198 *Arilcaya*, g. argadillo. 999
 199 *Arin*, *aringa joan* (véase *bicir*). 1365
 200 *Arlota*, n. descuidado en sus obligaciones. 557
 201 *Armarabilla*. (véase *armirima*). 990
 202 *Armiarma sasca*, (véase *amarama*). 1449
 203 *Armirimaoa*, araña. 990
 204 *Armoca*, g. picacho. 170
 205 *Armoquea*, g. (v. *armoca*). 170
 206 *Arnasa*, g. aliento. 380
 207 *Aroldea*, l. acompañamiento grande. 441
 208 *Arontzabeltza*, arañon, marañon ó artos, que en otras partes llaman endrina. 652
 209 *Arotza*, n. herrador. 345
 210 *Arotza*, n. herrero. 365
 211 (bis) *Arraca*, g. palmo. 160
 212 *Arraillua*, n. raja. 235
 213 *Arraillatua*, n. rajar. 235
 214 *Arraineguna-c*, g. días de vigilia. 390
 215 *Arrambilla*, n. galga, piedra que viene rodando. 1248
 216 *Arramasca*, n. araño, rasguño. 992
 217 *Arrambilleta*, n. arrejada. 1002
 218 *Arrana*, g. n. cencerro grande. 827
 219 *Arrandia*, vanidad, follaje, pompa vana. 1184
 220 *Arrandiac*, vanas palabras, amenazas ó promesas vanas, locas, descompasadas. 1185
 221 *Arrandia*, bravata. 1327
 222 *Arrandia*, n. bravata. 1054
 223 *Arrandiaca egon*, n. (véase *arrandiatu*). 1035
 224 *Arrandiatu*, bravatear. 1055
 225 *Arranerea*, g. venceja. 825
 226 *Arrastallua*, n. rastrero. 117
 227 *Arrasca*, g. n. el hierro con que se limpia la artesa. 1008
 228 *Arrauca*, g. (v. *erreuca*). 403
 229 *Arrausina*, n. g. bostezo. 1016
 230 *Arrausina*, g. bostezo. 481
 231 *Arrausea*, (v. *arrausina*). 481
 232 *Arrautza*, n. g. huevo. 397
 233 *Arrautzabirichabi bi*, n. dos pares de huevos. 264
 234 *Arrautzea*, g. rebuzno. 175
 235 (bis) *Arraucausaiña*, g. (véase *errauquea*). 403
 236 *Arratza* (véase *cuela*). 1475
 237 *Arraudiaz dago ala*, vano, el que se hace de pencas como si fuera necesario. 1186
 238 *Arrautzatu*, g. rebuznar. 175
 239 *Arraxcoa*, *arrazcoa*, n. g. adufe. 892
 240 *Arrazcoa*, g. pandero. 162
 241 *Arrencura*, *arrencuradet*, *dezu*, n. pena, cuidado. 745
 242 *Arriac joa*, n. g. apedreado. 978
 243 *Arria erortea*, apedrear las nubes. 977
 244 *Arria gazcaragarra*, la piedra de las nubes (véase *arria errotea*). 977
 245 *Arrisco abea*, columna de piedra. 1357
 246 *Arritzarra*, n. g. cantazo. 1084
 247 *Arrizquidea*, n. pedregal. 317
 248 *Arroa*, n. g. fofa. 1234
 249 *Arrollatu*, (neutro), n. campar. 1080

- 250 *Arrotza*, huésped. 1399
 251 *Arrotza* (véase *erbesteco*). 1391
 252 *Arro* y *cimea*, *cimela*, *cimaila*, que en una misma significacion se usan en muchas partes, puede haber dado origen á la palabra castellana = cimarron. 1127
 253 *Arrucaldia*, n. pedrada. 757
 254 *Arrufela*, n. rifa. 787
 255 *Arrufelatu*, n. rifar. 788
 256 *Arrulleria*, n. arrogancia. 1005
 257 *Arrulloquiro*, n. arrogante-mente. 1006
 258 *Arruntza*, n. musmon, hijo de cabra y carnero. 327
 259 *Artadia*, n. g. encinal. 1185
 260 *Artagona*, (véase *artagonca*). 679
 261 *Artagonca*, g. (véase *maizgonca*). 679
 262 *Artulastoa*, g. (véase *mailastoa*). 361
 263 *Arteguia*, g. la significacion de *eioa*, en particular. 72
 264 *Arteguia*, n. aprisco. 986
 265 *Artequea*, n. medio corto entre dos cosas. 453
 266 *Arterria*, tierra sembrada de maiz, *liquerría*, de lino y así de lo demás. 595
 267 *Arturratzea*, n. (véase *arguiastea*). 939
 268 *Arturratzen* así, n. alborear. 942
 269 *Artzaira*, g. recibimiento, admision. 200
 270 *Artziera* (véase *artzaira*). 200
 271 *Aruasa artu*, *eguin*, g. respirar. 381
 272 *Arulloa*, n. arrogante. 1004
 273 *Arullua*, n. guapo. 1271
 274 *Asca*, g. (véase *asquea*). 278
 275 *Asca*, n. g. (véase *iarca*). 703
 276 *Asensourdina*, g. (véase *acintzua*). 252
 277 *Asolfa*, bulla. 1061
 278 *Aspertu*, g. cansarse. 90
 279 *Aspertu*, n. g. satisfacerse. 258
 280 *Aspia*, r. muslo. 60
 281 *Asquea*, g. pescbre, cuezo. 278
 282 *Assaldatu*, alborotar. *Auzo*, *gucia assaldatu zuen*. Alborotó á toda la vecindad. 1312
 283 *Asseretu*, enojarse. 1386
 284 *Asserrera*, enojar á otro. 1386
 285 *Astindu* (véase *inaurasi*). 1440
 286 *Astrogaitza*, n. desmadejado. 549
 287 *Astu lizundu*, (véase *ganz ciatua*). 1407
 288 *Astu lizundu*, (v. *loitu*). 1406
 289 *Asubeta*, (véase *abireta*). 924
 290 *Ataca*, n. (véase *cortala*). 1081
 291 *Atacumea*, g. anadon. 105
 292 *Atanguela*, n. rana. 746
 293 *Atelecatu* (v. *errertatu*). 1423
 294 *Atetic ta barrendic*, de fuera y de dentro. 1379
 295 *Atoea*, g. remolque, *atocan*, g. á remolque. 111
 296 *Atrapatu*, l. hallar. 561
 297 *Atsanditua egon*, n. jaderar. 283
 298 *Atseren*, g. apagar. 974
 299 *Atzacarritu*, escarbar. 1213
 300 *Atzacortu*, n. (véase *atzacarritu*). 1213
 301 *Atzapartu*, n. g. arañar. 991
 302 *Atzcinguilla*, n. dedo meñique. 229
 303 *Atzendu*, con las transitivas, olvidarse. 425
 304 *Atzendu*, n. con las transitivas del neutro, olvidar. 388
 305 *Atz eracuslea*, dedo índice. 1371
 306 *Atzetua*, (v. *erbestetua*). 1375

- 307 *Atzetu erritu*, (véase *erbeste-tu*). 1375
- 308 *Atzmamia*, del dedo. 1296
- 309 *Aucechea*, n. ayuntamiento, casa de ayuntamiento. 1022
- 310 *Aunsac batuac dande?* (véase *batu*). 411
- 311 *Aunzteguia*, g. la significacion de *eioa*, tomada en particular. 72
- 312 *Aunzua*, g. esteril en los animales. 110
- 313 *Aurba*, g. bisabuelo ú otro ascendiente. 67
- 314 *Aur onec chopica icasi deu* (véase *chopia*). 238
- 315 *Aurzutua*, n. infancia, las demás edades tienen la misma terminacion v. gr.; *gaztezutua*, *zarzutua* etc. 280
- 316 *Auscolorea*, n. blanquizo. 1039
- 317 *Auspartana*, n. ceñidero. 1113
- 318 *Auspoaz aiceman*, n. g. afo-llo. 902
- 319 *Aula*, n. delecto. 1155
- 320 *Autseztatu*, n. encenizar. 1184
- 321 *Autsiquitu*, n. morder. 776
- 322 *Auznarra*, *ausnarra*, g. tufa, (véase *tufarria*) pero esta voz de Guipuzcoa, no significa la que llaman toba. 688
- 323 *Auzoa*, vecindad, barriada de casas. 1488
- 324 *Auzquidea*; convecino. 1361
- 325 *Auztarra*, (véase *auzquidea*). 1361
- 326 *Axaci*, azomar. 1023
- 327 *Axatu*, n. (con sus derivados) (véase *axaci*). 1023
- 328 *Axola artu*, n. afligirse. 900
- 329 *Axola*, n. v. cuidado. 528
- 330 *Axorbea*, n. insecto parecido á la cigarra (véase *arbolua*) más largo y estrecho pero que no vuela y siempre habita dentro de la tierra. 749
- 331 *Axurteillea*, á niños. 795
- 332 *Azcarra*, n. brioso. 1058
- 333 *Azcartasuna*, brio. 1058
- 334 *Azcona*, tarugo. 566
- 335 *Azganecoa c*, (v. *chapiac*). 1415
- 336 *Azoca*, g. traginería. 176
- 337 (bis) *Azocaria*, g. recuerdo, traginante. 175
- 338 *Azpiarria*, n. solera del molino. 666
- 339 *Azpina*, solomo. 426
- 340 *Azpiña*, n. (véase *aspina*). 426
- 341 *Azquenatsa*, n. agonía. 913
- 342 *Azquenatsean jarri*, n. agonizar. 914
- 343 *Aztala*, n. talon. 427
- 344 *Aztambala*, n. tarria. 689
- 345 *Azleria*, n. sarna. 581
- 346 *Baba*, cagarruta. 1073
- 347 *Baca*, g. balido de oveja. 359
- 348 *Bacasta*, g. garrapata despues de crecida, (v. *acaiña*). 336
- 349 *Bacocha*, n. as en dados. 1009
- 350 *Bacoira berealdian*, cada uno, cada cual á su turno, en su turno. 1350
- 351 *Baea*, g. (véase *maraea*). 1027
- 352 *Baea*, n. cribo. 791
- 353 *Baibada*, propósito, irónicamente. 1321
- 354 *Baionec errua dacar bazterretan ausandia andico guisona da an*. Muy valiente es este. 1478
- 355 *Bala*, g. (véase *ultzia*). 209
- 356 *Bala*, n. haz. 210
- 357 *Balac bildu eguin*, n. afasclar. 897
- 358 *Baldia*, g. tapa, tapadera. 803
- 359 *Balpilla*, n. fascel. 1227
- 360 *Banatua*, g. (véase *barroiatua*) 1159

- 361 *Baquea*, g. hombre pacífico. 376
- 362 *Barasmea*, g. araña; hay duda sobre si es telaraña. 800
- 363 *Baratu*, (con todos sus derivados) ayunar, de *barua*, ayuno. 1021
- 364 *Barbar dago*, n. (véase *barbarra*). 941
- 365 *Barbarra*, albórbola. 491
- 366 *Barrena*, g. extremo de abajo, lo más bajo. 414
- 367 *Barroiatua*, n. disperso. 1159
- 368 *Barrunda egon*, barruntar, n. de aquí el castellano. 1031
- 369 *Barrundatu*, barruntar. 1031
- 370 *Barrunean*, g. dentro (véase *barrunen*). 399
- 371 *Barrunen*, dentro. 399
- 372 *Barua*, n. ayuno. 1021
- 373 *Basacarana*, (véase *arontza-beltza*). 652
- 374 *Basacarana*, g. (véase *pazarana*). 1191
- 375 *Basaguizona*, n. cerrero. 1115
- 376 *Basatzan*, (v. *irabiatu*). 1422
- 377 *Básdasca*, rozo. 720
- 378 *Basea*, g. barro. 134
- 379 *Baserritarra-c*; g. caseros, los que viven en las caseñas. 407
- 380 *Basolca*, n. bazo, pan. 1033
- 381 *Baster azala*, (v. *ogui erza*). 1335
- 382 *Basterra erz*, (v. *ogui erza*). 1335
- 383 *Bataiarria*, pila de bautismo. 568
- 384 *Batean*, n. g. á una. 1015
- 385 *Batu*, g. (véase *eznea*). 411
- 386 *Beajon dezaala*, g. bien hayas tú. 194
- 387 *Bearra*, g. obra. 448
- 388 *Bearric asco daucagu*, *astia bagendu*, (véase *bearra*). 448
- 389 *Beatza*, n. pulgar. 434
- 390 *Beatzmamia*, (véase *atzmami*). 1290
- 391 *Becela*, g. n. á fuer de. 903
- 392 *Becoiña*, n. (véase *belerastuna*). 213
- 393 *Becorotza*, g. boñiga. 1043
- 394 *Beguiratua*, canto. 1339
- 395 *Beguiiz eguin*, g. n. aojar. 973
- 396 *Belagaya*, n. dehesa cerrada ó fcméral. 675
- 397 *Belaquia*, g. angeo. 964
- 398 *Belartegui*, n. henil. 1286
- 399 *Beletea*, g. acelga. 70
- 400 *Bella*, n. promesa, romería. 739
- 401 *Bepelarra*, n. ceja. 516
- 402 *Bequequea*, g. voz de cabra. 339
- 403 *Berarra*, g. angosto. 965
- 404 *Berartu*, g. adelgazar. 127
- 405 *Beratu* (véase *amuldu*). 1464
- 406 *Beratua-c*, n. emberadas, uvas. 1175
- 407 *Beratz*, n. blando. 1037
- 408 *Berastu*, n. ablandar. 839
- 409 *Berdantzat anciti*, g. ante, antes de anoche. 156
- 410 *Berdindu*, terciar la carga. 1466
- 411 *Bere*, g. esposo. 224
- 412 *Berearequin atera*, salir con la suya. 1428
- 413 (bis) *Bere bearrac*, g. sus menesteres con relacion á *bearra* (véase) 448
- 414 *Bere, cabuz*, g. propio marte. 172
- 415 *Berogarritu*, g. (con las terminaciones del neutro) abrigarse. 849
- 416 *Beroquia*, n. abrigo. 234
- 417 *Beroquia*, n. lugar abrigado. 849

- 418 *Beroquitu*, n. ponerse al abrigo en algun lugar, (véase *beroquia*). 849
- 419 *Berriac*, (véase *eraitzica*). 371
- 420 *Berroa*, (véase *lurberria*). 705
- 421 *Besagaiña*, n. botivoleo. 1049
- 422 *Besaincoa*, r. codo. 58
- 423 *Besarca*, n. abrazo. 818
- 424 *Betaguina*, g. colmillo. 439
- 425 *Beteraztuna*, n. ceja. 213
- 426 *Beteren urrena*, subintrar. 1436
- 427 *Betilea-c*, n. g. abeñuelas. 837
- 428 (his) *Betsciña*, r. niña de los ojos. 155
- 429 *Beulia*, (véase *guizon guelbera*). 1374
- 430 *Bezcoa*, n. caldero pequeño. 452
- 431 *Bichia*, brinco, dije. 1057
- 432 *Bichiác*, adorno del cuerpo. 1317
- 433 *Biciro*, á buen paso. 1319
- 434 *Biciro*, correr. 1365
- 435 *Bicorra*, g. grano. 813
- 436 *Bidagurutzea*, n. encrucijada. 1190
- 437 *Bideibilzalea*, (véase *bidezcoa*). 1330
- 438 *Bideibilzaria*, (véase *bidezcoa*). 1330
- 439 *Bidez*, de camino, *bidez icusico degu gueren adisquidea*, de camino veremos á nuestro amigo. 1331
- 440 *Bidezcoa*, caminante. 1330
- 441 *Biela*, n. número de dos, un binario. 1166
- 442 *Biela*, *bielaren contra*, n. dos contra dos. 1167
- 443 *Bietan*, n. dos veces. 1164
- 444 *Bigoa*, n. horca de labrados. 118
- 445 *Bigundu*, g. mollear. 387
- 446 *Bilcorra*, n. (v. *guilborra*). 179
- 447 *Bilcorreztatu*, n. ensechar. 1202
- 448 *Bildumena*, g. tablilla en que se recoge la cerilla que arde en las sepulturas. 442
- 449 *Bildurtia*, caco, medroso. 1348
- 450 *Bioceco illundu una naigarea*, tristeza de corazón. 1457
- 451 *Bior zaya*, n. dulero. 1170
- 452 *Biraca*, dos á dos. 1165
- 453 *Biranaca*, n. (v. *biraca*). 1165
- 454 *Biribilla*, circuito, jurisdiccion (con acento breve). 509
- 455 *Biribillatu zaita*, despáchate. 511
- 456 *Biribilzcoa*, n. (véase *adaburu*). 872
- 457 *Birich*, *edo bacu* (nque) n. pares ó nones. 263
- 458 *Birigaiña*, v. corriguela se llama en las Encartaciones á una yerba que sube á los maizes y trigos dando vuelta. 680
- 459 *Birua*, hilo torcido. 1294
- 460 *Birua*, n. hebra de hilo. 583
- 461 *Bisustura*, g. geringuilla con que los muchachos se tiran el agua unos á otros. 633
- 462 *Bitartecoa*, medianero. 1409
- 463 *Biurtu*, g. (véase *gazurtu*). 69
- 464 *Bizcorra*, n. activo. 884
- 465 *Bizcortasuna*, n. actividad. 884
- 466 *Blastada*, guacharrada. 1270
- 467 *Blurunea-c*, malas respuestas. 1411
- 468 (bis) *Bombilla* (véase *murcoa*). 569
- 469 *Boneta*, n. bonete. 1042
- 470 *Borchaz*, n. gana, de mala gana. 1249
- 471 *Borda*, casa de ganado. 1346
- 472 *Bordaria abelechea*, el que habita la casa de ganado. 1346

- 473 *Borontea*, r. frente. 42
 474 *Borquilla*, n. racimo de cualquier planta (no de uva). 558
 475 *Borta*, n. una especie de ajeno. 252
 476 *Bosatu*, n. robar las lluvias la tierra. 231
 477 *Bostortu*, arar con el *bostortz*. g. 993
 478 *Bota*, *ezarri* (véase *lurreratu*). 1463
 479 *Botaxa*, botella. 1048
 480 *Boza*, con sus derivados, n. alegría, gusto. 424
 481 *Brinza*, n. cutis. 1154
 482 *Budurca*, lucha dando golpes con las astas. 551
 483 *Budurcatu*, n. dar golpes con las astas. 551
 484 *Bulcada*, n. empujón. 630
 485 *Bulzaca*, á empujones. 1384
 486 *Burdinzalia*, n. cuchara de hierro para escudillar el caldo. 444
 487 *Burelcorolea*, n. aburelado. 855
 488 *Burincha*, n. ardilla. 451
 489 *Burpilla*, r. rueca para hilar lana. 16
 490 *Burruna*, g. interior, lo interior. 415
 491 *Burrunzalia*, (véase *burdinzalia*). 444
 492 *Burua*, *idequi*, n. g. abrir la cabeza. 850
 493 *Buruca*, n. espiga. 708
 494 *Burucoa*, *buruco*, n. (véase *zapia*). 91
 495 *Burucozaia*, caspa. 1338
 496 *Bururdia*, n. almohada larga, también significa el colchon ó plumon de abajo, g. 618
 497 *Burutea*, espiga. 1219
 498 *Burutorrea*, g. cesta grande con que se mide la manzana, maiz y otras cosas. 422
 499 *Buzcanza*, g. panza. 313
 500 *Buzlanocha*, r. ardilla animal. 37
 501 *Buztina*, n. g. arcilla. 793
 502 *Cabarroa*, n. gabarro. 1246
 503 *Cacamorroa*, n. escarabajo. 1212
 504 *Cacariza*, g. cacareo. 349
 505 *Cacariza*, g. (v. *caraca*). 1070
 506 *Cacariza egon*, g. (véase *caracaz egon*). 1069
 507 *Cacatorioa*, g. letrina. 345
 508 *Cacheta*, n. (v. *alquiella*). 302
 509 *Caicua*, cuenco de leche. 637
 510 *Caina*, g. la aguja de la punta en el agujon. 103
 511 *Caiolaratu*, (v. *caiolatu*). 1381
 512 *Caiolatu*, enjaular. 1381
 513 *Calamudia*, n. cañamar. 1087
 514 *Calapacha*, n. (v. *tolva*). 640
 515 *Calea*, n. ojete de la aguja. 1198
 516 *Caleria*, n. galeria. 1247
 517 *Calicha*, n. verruga. 526
 518 *Calongea*, n. canónigo. 1082
 519 *Calumua*, hilo de zapateros. 1398
 520 *Calzaria*, r. tocado de la cabeza. 20
 521 *Calzaspia-c*, n. calzones. 425
 522 *Camaña*, (véase *saroea*). 1064.
 523 *Camustu*, embotar. 1178
 524 (bis) *Canchilla*, canjilon, botijon. 569
 525 *Cara anitz ta arrotseguti*, n. cacarear y no poner huevo. 1071.
 526 *Caraca*, n. cacareo. 1070
 527 *Caracaria*, n. cacareador. 1068
 528 *Caracaz egon*, n. g. cacarear. 1069
 529 *Carachoria*, n. gorrión. 1262
 530 *Carcheta*, cerquillo. 1341
 531 *Carecha*, n. garrancho. 1258

- 532 *Carena*, g. enano. 807
 533 *Carraca*, l. real de á ocho, peso. 323
 534 *Carraca*, n. graznido. 1266
 535 *Carraca egon*, n. graznar. 1266
 536 *Carranca*, crujido. 1147
 537 *Carrasca*, g. n. (véase *carranca*). 1147
 538 *Carrita*, calle. 1364
 539 *Carricadanza*, v. pasacalle. 287
 540 *Carrolatu*, n. (con sus derivados) agarrotar. 906
 541 *Carrotilloa*, n. garrotillo. 1259
 542 *Cascarabitoa*, g. granizo. 824
 543 *Catabota*, caja, ataud. 1340
 544 *Catabueta*, (v. *catabota*). 1340
 545 *Catagurea*, g. garduña. 367
 546 *Catedera*, n. silla. 93
 547 *Catuca ibilli*, n. (véase *zarra-poca*). 962
 548 *Ce*, que; *esandit ce eterridela*, no es bobo sino callado; *ezta chorastea isilla da ce ece*. 494
 549 *Cearra*, g. sitio igual, sin cuestras. 114
 550 *Ceatu*, azotar. 1322
 551 *Ceatua*, azotado. 1323
 552 *Cecencoia*, becerro. 1034
 553 *Cedena*, n. gorgojo. 646
 554 *Cedendu*, *cedenacartu*, n. g. abromarse. 851
 555 *Ceiua*, azuela. 492
 556 *Celatu*, n. (con sus derivados) ensillar caballos, etc. 1203
 557 *Centzatu*, n. enmendarse. 734
 558 *Centzuna*, n. juicioso. 288
 559 *Cera*, r. (véase *cin*). 48
 560 *Cer atseguin jauna* ó *andrea*; fórmula de responder un inferior, *baraunzut*, entre iguales ya escucho, ya os escucho. 777
 561 *Ceruera*, tema celeste. disposición de la esfera. 1450
 562 *Cestera*, canasta. 1333
 563 *Cesterachoa*, canastilla y lo mismo los demás. 1334
 564 *Cetachoa*, r. cedazo. 28
 565 *Chabilla*, g. toruillos con que los pastores y rústicos hilan lana para hacer cuerdas y medias. 408
 566 *Chamoa*, g. enmascarado. 109
 567 *Chamorroa-c*, animalillos los más pequeños de la tierra. 374
 568 *Chamorroa-c*, bichos, sabandijas. 1035
 569 *Chanca*, sota en los naipes. 252
 570 *Chanchalangorria*, n. pechicolorado, pájaro. 608
 571 *Chanchigorra*, g. chicharrón;
 572 *Chanchigorra*, g. residuo del sebo, manteca y de lo demás que derrite. 683
 573 *Changa*, g. (v. *gorrona*) también se llama al quicio de la puerta. 665
 574 *Changuia*, cojo. 202
 575 *Changuica*, *manguica ibilli*, n. andar cojeando. 202
 576 (bis) *Chanchilla*, (véase *chanchilla*). 569
 577 *Chapa*, n. cabezal de sangría. 1065
 578 *Chaparrada*, g. (véase *zaparrada*). 346
 579 *Chapepa*, n. rapapájaros. 629
 580 *Chapia-c*, paños para las abarcas. 1415
 581 *Chara*, *charea*, g. (con acento breve) ramusca; á diferencia de *charedá*, *chará*. que significa jarál. 205
 582 *Characa*, n. (v. *basdasca*). 720
 583 *Characadia*, n. jarál. 719

- 584 *Charmatu*, n. halagár, galanteár. 588
 585 *Charro acasztua*, cacharro. 1347
 586 *Charro motza*, (véase *charro acasztua*). 1347
 587 *Chastaguina*, n. barreno. 1029
 588 *Chastaiña*, barreno. 1029
 589 *Chastatu*, n. catar. 1074
 590 *Chastatu*, n. probar gustando. 306
 591 *Chastua*, n. cata. 1074
 592 *Chatarra*, llaman en Navarra á una figurilla de paloma, que tirando á lo alto y cayendo hace bajar y meterse en las redes á las palomas que iban muy altas; es voz vascongada. 255
 593 *Chancea*, r. salto. 62
 594 *Chanci*, *chancitu*, r. saltar. 63
 595 *Chantondoa*, lo que cae abajo, acribaduras. 882
 596 *Chavalina*, g. lanza ó arpon pequeño con un hierro ancho y penetrante para hacer desangrar y acabar de matar la ballena despues que está presa en el arpon. 149
 597 *Chechoa*, v. (véase *chiquechoa*). 507
 598 *Cherca*, *chercatu*, n. buscar. 193
 599 *Cherri estegua*, *cherritegua*, (véase *urdandegua*). 1355
 600 *Chertatu*, ingerir. 1402
 601 *Chertoa*, ingerto. 1403
 602 *Chibita*, g. palo menor del trillo con que se apalean y desgranar los trigos, que regularmente es de acebo. 632
 603 *Chichiriodia*, n. garbanzal. 1255
 604 *Chichirioa*, n. garbanzo. 1354
 605 *Chichirrioa*, n. garbanzo. 295
 606 *Chicotu* (neutro) tener un acto carnal. 863
 607 *Chicotzea*, n. acto carnal. 863
 608 *Chimboa*, g. tapon con que en las herrerías y molinos se cierra el saetin por donde el agua corre á la rueda. 71
 609 *Chimica*, n. chinche. 1121
 610 *Chimurca ari*, *ibilli*, g. pellizcar. 169
 611 *Chimurria*, hormiga. 1307
 612 *Chinarancia*, g. brasero. 482
 613 *Chinarra*, g. brasa. 640
 614 *Chinarra*, n. (v. *chispita*). 1109
 615 *Chinarra*, g. (v. *chindia*). 1053
 616 *Chinartu*, g. convertirse en brasa. 472
 617 *Chincharca*, n. g. lombriz. 779
 618 *Chincherria*, *chinchirria*, g. cencerro. 225
 619 *Chincherria*, *chinchirria*, g. cencerro. 1108
 620 *Chinchina*, g. campanilla. 222
 621 *Chinchurra*, n. garganta. 605
 622 *Chindia*, n. brasa. 1053
 623 *Chindilla*, n. lenteja. 123
 624 *Chinguilca*, n. g. andar á la corcojuela. 963
 625 *Chinguillaca ibilli*, n. (véase *chinguilca*). 963
 626 *Chimparta*, g. chispa ó centella de la lumbre. 85
 627 *Chispa-c*, n. bermejuelas. 770
 628 *Chinguichoa*, g. medio cuartillo. 507
 629 *Chiquiraquia*, n. carne de carnero. 1092
 630 *Chirdilla*, n. racimos que quedan hecha la vendimia; *chirdilletan urnotan ibilli*, ir en busca de estos racimos. 171
 631 *Chirloa*, g. holo. 659
 632 *Chirrica*, n. bructa. 1060
 633 *Chirrina*, r. rabel. 35

- 634 *Chirristada*, g. (véase *cirristada*). 306
- 635 *Chirrita*, g. (véase *nardaya*). 480
- 636 *Chispita*, centella de la lumbré. 1109
- 637 *Chistilla*, gotera exquo destello, destilar. 465
- 638 *Chistillua*, n. dócil, con acento en la última se llama en Navarra, á un agugerillo que dejan en medio de la cuba cerrada con pez, para probar el vino sin darle canilla. 698
- 639 *Chistorra*, n. g. casco de longaniza asada. 682.
- 640 *Chistua*, con acento breve, g. silvo. 420
- 641 *Chistua*, g. con acento largo, saliva. 419
- 642 *Chistua*, n. (véase *listua*). 1215
- 643 *Chistuoncia*, n. g. (véase *listuoncia*). 1214
- 644 *Choa*, n. grajo. 1264
- 645 *Chocha*, palillo. 1416
- 646 *Chonchorra*, g. (véase *tontorra*). 417
- 647 *Chopia*, g. golpecito ó manotada que por vicio ó mal humor dan con la mano á sus madres ó nodrizas las criaturas. 238
- 648 *Chopica dabil*, g. (véase *chopía*). 238
- 649 *Chopina*, n. hipo. 1300
- 650 *Chorizalea*, r. rapapájaro, especie de gabilan. 32
- 651 *Chorta*, r. trago. 40
- 652 *Chostatu*, n. jugueteo. 284
- 653 *Chucatu*, (con sus derivados) agostarse. 917
- 654 *Chucha*, r. saliva. 43
- 655 *Chulufrina*, n. clavel. 709
- 656 *Chuspiña*, v. (véase *miñacha*). 183
- 657 *Chula*, n. tieso afectadamente. 771
- 658 *Chutitu*, n. levantar poniendo en pié. 763
- 659 *Cia*, ababor ó estribor, para forcejar atrás. 353
- 660 *Cicoitza*, puerco. 564
- 661 *Cimailla*, n. fuerte, correoso. 1244
- 662 *Cimitza*, n. g. faja ó rajita de mimbre con que se hacen las cestas en las provincias. 537
- 663 *Cingarra*, n. tocino. 571
- 664 *Ciquindu*, (véase *loitu*). 1406
- 665 *Ciquiriodia*, n. centenar. 1110
- 666 *Cirauria*, escandia. 1211
- 667 *Cirdiña*, calandrajo. 1076
- 668 *Cirdoya*, (v. *basdasca*). 720
- 669 *Ciria*, n. estaquilla que se mete en la pared ú en otra parte para colgar algo. 364
- 670 *Ciritu*, g. acuñar. 126
- 671 *Cirquilia*, g. rincon. 377
- 672 *Cirrina*, n. vencejo. 497
- 673 *Cirrina*, n. abion, vencejo. 838
- 674 *Cirrinarte*, n. g. (véase *cirritua*). 701
- 675 *Cirristada*, chorrotada de agua. 506
- 676 *Cirritua*, resquicio. 701
- 677 *Cirtillua*, n. cuenda. 1149
- 678 *Cizaria*, l. lombriz. 512
- 679 *Ciz bat eztu balio*, n. no vale un sus de gaita. 731
- 680 *Clasca*, taradilla del molino. 663
- 681 *Clima*, v. saco. 13
- 682 *Clisqueta*, n. capirote. 1089
- 683 *Clisqueta*, n. (véase *trisqueta*). 1097
- 684 *Coca*, n. hueca del huso. 1308

- 685 *Coca*, n. rayita pequeña del huso con que se hila en el cual se asegura el hilo. 738
- 686 *Cochesa*, r. aspa para aspar. 34
- 687 *Cochua*, n. cocharro. 429
- 688 *Cocorico jarri*, n. sentarse sobre los piés y nalgas. 875
- 689 *Coipatu*, engrasar pringando. 1196
- 690 *Comecatu*, comulgar. 1358
- 691 *Comecatu*, n. comulgar. 83
- 692 *Concorca*, r. robo (de medir) 12
- 693 *Conqueta*, n. taza. 612
- 694 *Copazarrea*, tortilla, pero no obstante creo que significa por el uso á todas, g. 398
- 695 *Coporra*, g. n. (v. *caicua*). 637
- 696 (bis) *Coquillua*, n. juego del tângano ó lo mismo á la piedra ó hueso á que se tira. 279
- 697 *Corchinta*, n. tiempo abochornado. 832
- 698 *Cordondua*, n. encrisnejado. 1189
- 699 *Corombilloa*, n. (véase *gorombilloa*). 565
- 700 *Corradua*, n. cornado. 1137
- 701 *Cortabanaca*, g. juego del marrro que se hace hurtando el cuerpo. 372
- 702 *Cortabanaca ibili guerade*, g. (véase *cortabanaca*). 372
- 703 *Cortala*, cancilla. 1081
- 704 *Cosca*, muesca, rosca. 732
- 705 *Coscola*, g. erizo de castaña. 641
- 706 *Coua*, n. trago. 428
- 707 *Cozcorra*, n. raspa de la uva 649
- 708 *Crutrilloa*, n. butrino. 697
- 709 *Cuba*, cuna. 1059
- 710 *Cuban erabilli*, n. brizar. 1059
- 711 *Cucuribicatu*, n. agacharse. 904
- 712 *Cucurico jarri*, n. acurrucarse. 875.
- 713 *Cucurra*, g. cresta. 806
- 714 *Cuela*, *guela*, basija en que se hace la lejía. 1475
- 715 *Cumea*, g. cuna. 815
- 716 *Cunchurria*, r. garganta. 5
- 717 *Curlinta*, n. parece ser sison, ave. 727
- 718 *Currinca*, n. g. gruñido. 1269
- 719 *Currumiza*, g. ronquido. 322
- 720 *Currusca*, n. ruido que mete el ganado mayor cuando come. 789
- 721 *Curtu*, (con sus derivados) agoviarse. 912
- 722 *Curzurria*, r. devanadera. 17
- 723 *Cusiña*, n. almohada y la almohadilla de las costureras. 92
- 724 *Cutuna*, g. holsilla cerrada que se trae al cuello con alguna cosa preciosa. 404
- 725 *Cuxereta*, n. cuchara. 1148
- 726 *Da*, g. n. (véase *piroa*). 298
- 727 *Da*, r. (véase *xin*). 48
- 728 *Dagoan*, para ahora. 926
- 729 *Dagoana*, n. (v. *otzadarca*) 1112
- 730 *Dambolintero*, g. tambolintero. 343
- 731 *Danda*, n. badajada. 1026
- 732 *Dator*, n. (véase *xa*). 363
- 733 *Debecua*, (adjetivo) *debecatua* (véase *subet*). 1382
- 734 *Decebitu*, neutro, n. despedazar. 491
- 735 *Dermivac bereci*, n. acotar montes. 878
- 736 *Doaquea*, (véase *malato*). 127
- 737 *Dobloe zorziroa*, n. doblón de á ocho. 1161
- 738 *Donada*, célibe muger. 1107
- 739 *Donadua*, célibe. 1107
- 740 *Donadulasuna*, n. el estado de célibe. 1107
- 741 *Done Joane*, g. n. S. Juan. 318

- 742 *Dugata*, n. ducado. 1169
 743 *Dumbada*, éco, *onaren dumba-*
da. 1173
 744 *Dumbatu*, n. chocar. 1123
 745 *Ea*, g. ea, andar entre los que
 reman, *abanti abant abador*
 ó *estribord*. 352
 746 *Ebatsi*, n. hurtar. 1310
 747 *Eburnia*, r. infierno. 9
 748 *Echaguntza*, r. casería. 405
 749 *Echagunza*, casería. 1337
 750 *Echaguria*, v. casero que ha-
 bita en su casa propia. 77
 751 *Echaia*, g. adversario. 893
 752 *Echajauna*, g. casero que es
 dueño de la casería. 406
 753 *Echaldea*, g. (véase *echagunt-*
za). 405
 754 *Echaondocoa*, g. inquilino de
 casa ajena. 78
 755 *Echatiarra*, n. familia. 1226
 756 *Ecinegotzia*, n. (véase *ecinot-*
zia). 289
 757 *Ecinotzia*, n. jurado regidor.
 289
 758 *Ecort equin*, n. abortar, el ga-
 nado. 846
 759 *Edaten*, (véase *jatera*). 933
 760 *Edatu*, n. espaciarse, dilatar-
 se. 1216
 761 *Ederatera*, (véase *jatera*). 933
 762 *Edra*, (véase *otzatu*). 95
 763 *Egubacoiza*, Viernes. 1473
 764 *Egüenguren* ó *egunguren egu-*
na (véase *egüen ona*). 1405
 765 *Egüen ona santua*, Jueves San-
 to. 1405
 766 *Eguelsea*, n. cosa gastada por
 vieja. 1260
 767 *Eguinbidea* c, g. obligaciones.
 449
 768 *Eguitatu*, g. n. segar. 119
 769 *Eguzquiaicca*, n. Este, viento
 de Oriente. 1220
 770 *Eguzquiztatu*, (con sus deri-
 vados) n. asolearse. 1011
 771 *Eia*, (véase *itoia*). 1352
 772 *Eioa*, g. corral para el gana-
 do. 72
 773 *Elcarra*, g. tierra estéril y de-
 sigual. 821
 774 *Elchanoa*, r. puchero. 1
 775 *Elchoa*, g. gorgojo del trigo.
 814
 776 *Elea*, n. cuento, dos cuentos
elebi. 1150
 777 *Eleizara*, *elizan gorde naiz*
cera da acogerse, v. g. á la
 Iglesia. 871
 778 *Elizbiribilla*, (v. *biribilla*). 509
 779 *Elosiquea*, g. mujuela, frutilla
 colorada del espino. 128
 780 *Elzaria*, n. legumbre. 780
 781 *Emacume jaungoicozcoa*, mu-
 ger santa. 1430
 782 *Emacunde eguna*, n. Jueves
 precedente al lardero (véase
guizacunde eguna). 760
 783 *Emendic gueroz gueroztic*, n.
 de aquí adelante. 886
 784 *Emendic Jaungoicoaren*, para
 aquí y para delante de Dios.
 1377
 785 *Emparatu*, g. sobrar. 106
 786 *Enado*, (véase *chertatu*). 1402
 787 *Enamuna*, g. pua, la primera
 que arroja el grano que sem-
 brado revienta. 812
 788 *Enohea*, conejo. 499
 789 *Endaya*, n. g. pala. 592
 790 *Enerea*, n. golondrina. 498
 791 *Enoiaporratu* (neutro) n. (véa-
 se *necaporratu*). 984
 792 *Enoiatu*, n. cansarse. 257
 793 *Enorra*, g. herruga. 347
 794 *Entregue izan*, n. atreverse.
 692
 795 *Epaitondoa*, n. tocon. 737

- 796 *Epaitondoa*, n. lo que queda en la corta de árboles. 1139
- 797 *Epaitza*, n. corte de leña. 736
- 798 *Epaitza*, n. corta de árboles. 1139
- 799 *Epeñi*, g. poner. 384
- 800 *Epela*, (véase *motela*). 400
- 801 *Erabaqui*, g. cortar á otros especialmente vestidos. 355
- 802 *Erabaqui*, n. confesar la cosa compelido para ello. 706
- 803 *Eraguitecoa*, g. accesion de terciana ó cuartana. 68
- 804 *Erain*, n. (véase *eraiqui*). 487
- 805 *Eraiqui*, sembrar. 487
- 806 *Eraiqui*, g. levantar. 493
- 807 *Eraldia*, n. accesion de calentura. 862
- 808 *Eralqui*, n. g. divulgar. 657
- 809 *Eranzun paistoac*, (véase *bluruneac*). 1411
- 810 *Eraquichi*, n. encender. 1183
- 811 *Eraquichi*, n. añadir. 971
- 812 *Erasan*, n. acometer. 1020
- 813 (his) *Eratzana*, acostado. 877
- 814 *Eratzanoci*, n. acostar, hacerlo acostar. 877
- 815 (bis) *Eratzancia*, n. (v. *eratzana*). 877
- 816 *Eratzioa*, n. (v. *laborea*). 371
- 817 *Erauci*, g. vestir ó poner algun reparo á otro; es verbo distinto de *erausi*, cuyo significado es más ámplio porque el primero solo se dice de los vestidos, herraduras, abarcas y de otros reparos y no más. De aquí sale *erarlea*, herrador. 477
- 818 *Erauncia*, n. (véase *zaparralda*). 346
- 819 *Erazlea*, herrador, (v. *erauci*). 477
- 820 *Eraztumaztadedo anular*. 1372
- 821 *Eraztuna*, n. g. (con sus derivados) anillo. 969
- 822 *Erbaldu*, n. baldarse. 586
- 823 *Erbatza*, g. broza de lo cardado. 819
- 824 *Erbestean da*, está fuera ó en otro lugar. 1388.
- 825 *Erbestecoa*, forastero. 1391
- 826 *Erbestetu*, desavecindarse. 1375
- 827 *Erbestetua*, desavecindado. 1375
- 828 *Erbilla*, n. formón. 831
- 829 *Erdén*, r. hallar. 10
- 830 *Erdialdia*, camada. 1078
- 831 *Erdietsi*, n. alcanzar. 694
- 832 *Erditsua*, n. (v. *lausoa*). 1105
- 833 *Erdizoztu*, n. (con sus derivados) garapiñar. 1252
- 834 *Erdocadia*, g. cieno, *erdoquea*, cenagal. 822
- 835 *Erdoitu*, anieblarse el trigo 966
- 836 *Ereiqui*, (véase *eraiqui*). 487
- 837 *Erencada*, n. g. fila. 1231
- 838 *Erguela*, n. simple. 616
- 839 *Erquia*, r. novillo. 33
- 840 *Erguia*, novillo capado. 676
- 841 *Ericorra*, n. g. achacoso. 868
- 842 *Erimamia*, (v. *atzmamia*). 1290
- 843 *Erlacumea*, g. enjambre. 146
- 844 *Erlacumea*, g. n. enjambre. 1207
- 845 *Erlachoria*, n. g. abejeruco. 836
- 846 *Erlaiztana*, n. avispa. 299
- 847 *Erlamandoa*, g. verruga. 348
- 848 *Erlaquiztaiña*, g. (véase *erlaiztana*). 299
- 849 *Erlautza*, g. colmena. 214
- 850 *Erlucofoiña*, n. (véase *erlautza*). 214
- 851 *Ermamia*, n. (véase *atzmamia*). 1290
- 852 *Ernaldu*, n. cubrir el macho á la hembra. 277

(Se continuará)

CATÁLOGO DE LAS MEDALLAS

EXISTENTES EN EL

MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE BARCELONA

(Conclusion).

Medallas personales.

FELIPE II.

29.—PHILIPPVS. D. G. ET. CAR. V. AVG. PAT. BENIGNIT. HISP. REX. 1557. Busto de Felipe II vuelto á la izquierda.

REV. VTQVIESCAT. ATLAS. Atlas llevando el globo en las espaldas. Mide 12 milim. Plomo. Fué acuñada esta medalla para perpetuar la cesión que hizo Carlos V de su corona á favor de su hijo Felipe II. (1)

Publicada y descrita por Van Loon, tom. I, p. 8.

En la medalla publicada por éste se lee 1555 en vez de 1557, como en la del Museo.

Se acuñó otra igual pero de forma ovalada.

Por compra.

FRANCISCO DE MOURA,

Gobernador de los Países Bajos.

30.—CAR IAC. TAYE, EX. BAR DE WEMELE CERARY BRUXELL.

PRÆF. ANNO 1654. Combate del demonio con el arcángel S. Miguel patron de Bruselas, al lado el escudo del tesorero Taye.

(1) Atlas, rey de los Etiopes; que hizo progresar á la ciencia astronómica en la antigüedad fué considerado como el director del curso de los astros, y que todo el cielo reposaba sobre sus espaldas. Hércules Tirynthien, para procurar reposo á Atlas, cargó á sus espaldas el globo celeste, y en tal actitud le representa la medalla. Esta fábula está adecuada perfectamente á Carlos V, que para librarse del peso del gobierno de sus vastos dominios, renunció el trono á favor de su hijo.

Rev.

MO

EXCEL. DNO
FRANCI. DE MOYRA
MARCH. DE CASTEL. RODRIGO
SUB. PHIL. IIII. HISP. REGE
BELGIVM
PIE FORTITER. ET FIDE
GYBERNANTE. (1)

Publicado por Wan Loon, tomo II, pág. 497. Mide 31 milim.. Por compra.

FERNANDO VII.

31. FERDINANDVS VII. D. G. HISP. ET IND. REX. Busto á la derecha.

Rev. En el campo:

NATVS
MATRITI
AN. M.DCC.LXXXIV
HISP. ET INDIAR
REX
AN. M.DCCCVIII.

Æ. Mide 40 milim. Por compra.

GENERAL WELLINGTON.

32.—RESTITUIT WELLIGTON. HISPANIAM ET LUSITANIAM. Busto de Wellington á la izquierda coronado de laurel.

(1) Felipe IV nombró gobernador de los Países Bajos á D. Francisco de Moura, marqués de Castel Rodrigo. Hizo su solemne entrada en Bruselas en 7 de Octubre de 1664 acompañado de gran séquito de caballeros y altos dignatarios. Para perpetuar el recuerdo de la administración é inteligencia con que desempeñó aquel cargo se acuñó esta *medalla* y otra en la que se ve su retrato con la leyenda «Dominus Franc. de Moura mar. Cas = Rev. Su escudo.

Wemmelo, que se cita en la medalla del Museo, era un importante señorío con un castillo situado á una legua de Bruselas. En 4 de Junio de 1628 fué erigida en baronía por Felipe IV en favor de Engelbert—Tayo.

Rev. En dos círculos:

VIMIERA
AUG. 2. 1808.
TALAVERA
1809.
ALMEDA
MAY. 6. 1811.
BADAJOZ
ABRIL 1812.
CIUDAD-RODRIGO
JAN. 12. 1812.

En el campo:

SALAMANCA
22. 1812
MADRID
AUG. 12. 1812.
S. SEBASTIAN
OCT. 8. 1813.
PAMPLUNO
OCT. 31. 1813.

Æ. Donativo del Sr. Vidal. Mide 27 milim.

GENERAL PRIM.

33.—PRIM. MARQUÉS DE LOS CASTILLEJOS. GUERRA DE AFRICA. 1860. Exergo: Pomar Barcelona. Busto á la izquierda.

Rev. La siguiente leyenda rodeada de corona de laurel.

SOLDADOS ADELANTE EL QUE DÉ UN PASO ATRÁS MAL DEUDO SEA DE LA PATRIA QUE LE DIÓ EL SER. EN LAS MOCHILLAS QUE ALLI QUEDAN ABANDONADAS ESTÁ VUESTRO HONOR VENID Á RECOBRARLO Y SI NO YO VOY Á MORIR ENTRE LOS MOROS Y Á DEJAR EN SU PODER VUESTRA BANDERA. ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REINA! PRIM EN CASTILLEJOS.

Mide 5 centím. y 3 milím. Por compra.

GENERAL D. LEOPOLDO 'O' DONELL.

34.—O' DONELL DUQUE DE TETUAN. GUERRA DE AFRICA. 1860. Busto á la izquierda. Exer. Pomar Barcelona.

Rev. La siguiente leyenda rodeada de corona de laurel:

EL DIOS
DE LOS EJÉRCITOS
BENDECIRÁ NUESTRAS ARMAS
Y EL VALOR
DE NUESTROS SOLDADOS

Y DE NUESTRA ARMADA
 HARÁ VER Á LOS MARROQUÍES
 QUE NO SE INSULTA IMPUNEMENTE
 Á LA NACION ESPAÑOLA,
 QUE IRÉAMOS Á SUS
 HOGARES Á BUSCAR
 LA SATISFACCION
 MÁS CUMPLIDA.
 O'DONELL
 EN LAS CÓRTEES.
 Por compra. 5 centim. y 3 milim.

Nacimientos.

35.—Una mano saliendo de una nube que parece escribir en el tronco de un olivo, encima tiene una banderola desplegada en la que se lee:

CRESCENTE HAC, PAX AUREA CRESCET
 DABIT POPVLIS PACEM ANNO MDCLVII.

Rev. Contiene las palabras que D. Estéban de Gamarro expresó al notificar el nacimiento del Príncipe Felipe Próspero á los Estados generales de los Países Bajos.

NATO
 FELICITER
 HISPANIAR. PRINCIPE
 PHILIPPO. PROSPERO
 CONTINVANDÆ PACIS
 VOTVM
 PVBLICÆ. PROSPERIT
 AVCVRIUM (1)

(1) Este principe nació en 28 de noviembre de 1657 entre las 11 y 12 de la noche. Apesar del extremo dolor de su madre por la reciente muerte del principe D. Baltasar fué conducido á la iglesia con gran pompa para recibir el agua del bautismo bajo el nombre de Felipe Próspero. Los embajadores de España celebraron su nacimiento en todas las cortes de Europa. D. Estévan de Gomarrie, entre otros no solo dió conocimiento de ello de una manera solemne á los Estados generales en 21 de Diciembre sino que fué felicitado en representacion de su patria por las otras potencias por Hygens y Van Vaverden. Hizo adornar de una manera suntuosa su habitacion para el día 29 de Enero de 1658, y preparó un solemne festin para obsequiar á los ministros extranjeros y personas distinguidas de La Haya. El día siguiente visitó á M. Hygens, Van Gent, Morode, Lodesteyn, Amcrongem, Bootsma y

Publicada por Van Loon t. II, pág. 414 y 415 de la obra citada. Mide 33 milim.

Ereccion de estátuas.

Carlos IV en Méjico.

36.—CAROLO IV ET ALOISIAE. HISP. ET IND. RR.AA. Sus bustos vueltos á la izquierda.

EXER. MARCH. DE. BRANCIFORTE

NOV. HISP. PRO REX. C. F. ET. DE. MEX. AN. 1796.

Rev. En el centro la estatua equestre del Rey, su pedestal está cerrado con verja.

CAROLO IV. PIO. BENEF. HISP. ET. IND. REGI.

En el campo á uno y otro lado:

BRANCIFORTE

MICH A. GRUA

BRANSIFORTE

PRO REX. SUAE?

FIDELIT.

MARCH. D. E.

NOV. HISP.

MEXICANÆQUE

H. M. P.

EXERJO AN. 1796.

AR. Mide 34 milim.

Grabó esta medalla Gerónimo Antonio Gil, (1732-98) discípulo del célebre Tomás Francisco Prieto, primer grabador que fué de la casa de moneda de Méjico. Su correccion de dibujo é inteligencia en el bajo relieve se pueden observar en las medallas de la Junta de cosecheros de Málaga, de premios de la Real Academia española, del nacimiento del Infante don

Muller ministros de los Estados generales con Mr. Ruych secretario de los Estados. Los brindis fueron acompañados del disparo de 30 piezas de artillería que se habían emplazado detrás del palacio, y fueron disparadas hasta ocho veces. El vino corrió en abundancia entre el pueblo terminando la fiesta con ingeniosos fuegos artificiales.

Para perpetuar este fausto acontecimiento y como un testimonio de la firmeza de la paz entre el Rey y las provincias unidas hizo distribuir el embajador á los ministros de aquel que habían invitado y á los partidarios de España que se encontraban en La Haya la medalla de plata que posee el Museo.

Como este príncipe fué llamado Próspero, se puso alrededor de la medalla estas palabras del psalmo LXIV que hacen alusion á aquel nombre:

«*Prospera procede et regno P. S. XLIV.*»

Fernando y esta de la que dice D. Antonio Ferrer del Rio, tomo IV, pág. 544, «y especialmente las dos de la estatua ecuestre de Carlos IV, colocada en la plaza mayor de Méjico el año de 1796, durante el vireynato del marqués de Braniforte, esculpida por el célebre mejicano D. Miguel Folsa, y tan acabada que al decir de un varon preclaro (Humbolt, *Ensayo sobre el reino de Nueva España*) *esceptuando el Marco Aurelio de Roma, sobrepuja en hermosura y pureza de estilo á cuanto de este género nos queda en Europa.*»

Casamientos.

De Carlos IV y Maria Luisa.

37.—CAROLVS III PARENS. OPTIMUS. Busto vuelto á la derecha de Carlos III.

REV. PVBLICAE. FELICIT PIGNVS. Busto de Carlos IV y Maria Luisa mirando á la derecha.

Exergo: A LOISIA. PHILIP. INF. HISP. PARM. DVC. FIL. CAROLI PRINCIP. NUPTA MDCCLXV.

Grabó esta medalla D. Tomás Francisco Prieto, primer grabador de la casa de moneda de Madrid, V. *Historia de Carlos III*, por D. Antonio Ferrer del Rio, tomo IV, página 543.

Se efectuó el casamiento del Principe de Astúrias despues Carlos IV con D.^a Maria Luisa Teresa en 4 de Setiembre de 1765.

Æ. Mide 48 milím. Por compra.

De D. Fernando, VII y D.^a Isabel.

38.—REG FERDINANDVS ET ELISABETH AVGVSTI CATHOLICI. Sus bustos mirando á la derecha.

REV. SUPER MUROS TVOS CONSTITUI CVSTODES ISAL. 62.

Exergo: HISPAN. ET LVSPAN. FOEDVS PERPET AVGVSTO CONVNIO GADIBUS. MDCCCXVI. En el centro Hércules sujetando á

dos leones teniendo á ambos lados dos columnas con el Non PLUS ULTRA.

Æ. Mide 33 milim. Por compra.

De D.^a Isabel II y D. Francisco.

39.—BARCINO FIDELIS EXULTAT DIE X OCTOBRIS ANNI MDCCCXVI.

Escudo de Barcelona coronado y con laureles.

Rev.

CUM

REGINA ELISABETH II,

EJUSQUE SOROR

MAGNIS PRINCIPIBUS

FRANCISCO ET ANTONIO

GRATO JUNGUNTUR FOEDERE.

HONOR, PAX, FELICITAS.

Fué mandada acuñar por el Ayuntamiento de Barcelona en conmemoracion del enlace de la reina D.^a Isabel II y del de su Sra. hermana D.^a Maria Luisa, verificados ámbos en Madrid el dia 10 de Octubre de 1840. Se labraron de oro para las Reales personas, de plata y cobre para las autoridades. Otros se batieron de menor tamaño pero de idéntico grabado.

Pi y Arimon, *Barcelona antigua y moderna*. T. II, página 135, N.º 124.

Véase Peradaltas, N.º 26, lám. 3. *Tratado de Monedas, sistema monetario y proyecto para su reforma*, por D. Francisco Peradaltas y Pinto.—Barcelona 1848.—Imp. de F. Gaspar.

Mide 37 milim. Por compra.

Alfonso XII.

40.—Busto de D. Alfonso XII y D.^a María de las Mercedes á la derecha.

Rev. En el campo.

ALFONSO XII

REY DE ESPAÑA

MARIA DE LAS MERCEDES

REYNA.

CASADOS,

EL 23 DE ENERO DE 1878

EN LA BASILICA DE ATOCHA.

Donativo del Ministerio de Fomento.

Æ. Mide 7 centim. ●

41.—Bustos de D. Alfonso XII y D.^a María Cristina á la derecha.

Rev.

ALFONSO XII

REY DE ESPAÑA

MARIA CRISTINA

REYNA.

CASADOS

EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1879

EN LA BASILICA DE ATOCHA.

Æ. Donativo del Ministerio de Fomento. Mide 7 centim.

Viajes.

De D. Carlos IV y su esposa á Barcelona.

42.—CAROLI ET ALOISYÆ F. F. AVG. ADVENTVI. Cabeza desnuda de Carlos III con laureo, vuelta á la izquierda y de su esposa D.^a María Luisa con traje heroico.

Exerjo

BARCINO

FORTVNATA

MDCCCII

Rev. Minerva sentada con casco y lanza en la mano, con el escudo de la ciudad de Barcelona, Mercurio con caduceo y cuerno de la abundancia y una matrona con una vara y manecilla alada. Al rededor

MERCATOR ET FABR. CONCORDIA ET FIDES.

Exerjo.

VOTO PVBLICO

D. S. F. G.

AR. Publicada por Salat, *Tratado*, etc., pág. 259, tomo I y tabla III, n.º 28 y Pi y Arimon, *Barcelona*, etc., to-

mo II, n.º 117, pág. 134. Procede del Monetario de Salat, 461. Mide 48 milím.

En el año 1802 la corte pasó á Barcelona para recibir á la princesa de Nápoles Doña María Antonia, esposa del Príncipe de Asturias y durante su residencia en esta ciudad, el día 14 de octubre, con motivo de ser el cumpleaños de éste, los comisionados del comercio y fabricacion de la ciudad les presentaron en dos bandejas 300 medallas, 100 de oro y 200 de plata. Véase D. A. Bofarull, t. 9, p. 488. —*Historia de Cataluña.*

Regreso de María Cristina á España.

43.—MARÍA CRISTINA DE BORBON. Busto desnudo con peinado sencillo, con sarta de perlas que dá dos vueltas á la cabeza, y diadema á la izquierda.

Rev. Un carro triunfal tirado por una cuadriga y un genio montado esparciendo coronas con la mano derecha y sosteniendo con la izquierda el cuerno de la abundancia. En el carro el sol y un mochuelo simbolizan la ilustracion y la sabiduría.

Exerjo. AL REGRESO DE CRISTINA Á ESPAÑA

LA DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA,

AÑO MDCCCXXXIII.

La Diputacion ofreció á cada una de las personas reales una hermosa caja de concha, adornada de oro, la cual contenia tres medallas de igual cuño, una de oro, otra de plata y otra de cobre. Labráronse muchas copias del último metal y algunas del penúltimo. Mide 3 centímetros.

Publicada y descrita por Pi y Arimon, *Barcelona antigua y moderna*, tom. II, pág. 135, núm. 123, Peradaltas, lám. III, núm. 19.

Dos ejemplares, A procedente del Monetario de Salat, núm. 465 y otro plateado en depósito.

De D.^a Isabel II á Sevilla.

44.—ISABEL II REINA DE LAS ESPAÑAS. Busto vuelto á la derecha.

Rev. SEVILLA GOZOSA POR SU FELIZ LLEGADA.

Exerjo. 17 DE SETIEMBRE DE 1862. Escudo de la ciudad de Sevilla.

Por compra. Mide 23 milímetros.

Guerras.

De la Independencia.

45.—AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.
Escudo de Madrid.

Rev.

ARROJADO
EL ENEMIGO,
Y REINTEGRADA
LA NACION EN SUS
DERECHOS
POR LOS ESFUERZOS
DEL PUEBLO
ENTRA EL GOBIERNO
TRIUNFANTE EN MADRID
5 DE ENERO DE 1814.

Æ. Por compra. Mide 40 milímetros.

De África.

46.—ISABEL II REYNA DE LAS ESPAÑAS. Busto mirando á la izquierda.

REV. GUERRA DE ÁFRICA CONTRA MARRUECOS.

En el centro circuido de una orla

QUE SE TASEN
Y VENDAN TODAS MIS
JOYAS, SI ES NECESARIO AL
LOGRO DE TAN SANTA EMPRESA;
QUE SE DISPONGA SIN REPARO DE
MI PATRIMONIO PARTICULAR PARA
EL BIEN Y LA GLORIA DE MIS HIJOS;
DISMINUIRÉ MI FAUSTO; UNA HUMILDE
CINTA BRILLARÁ EN MI CUELLO
MEJOR QUE HILOS DE BRILLANTES,
SI ESTOS PUEDEN SERVIR PARA
DEFENDER Y LEVANTAR LA
FAMA DE NUESTRA
ESPAÑA.

Exerjo. En una cinta: 21 OCTUBRE DE 1859.

Metal blanco.

Por compra. Mide 5 centim. y 5 milim.

Batallas.

De Lepanto—1571.

47.—JOANNES AUSTRIÆ, CAROLI V FIL: ÆT SU ANN. XXIII.

Busto armado de D. Juan de Austria coronado de laurel mirando à la derecha.

Exerjo. Jo. V. MILON 1571.

REV. CLASSE TURCICA AD NAUPACTUM DELETA. Columna nerval, tal como se encuentra en muchas medallas romanas la estatua del vencedor que corona una victoria alado. En perspectiva se descubren dos flotas, colocadas en orden de batalla.

Exerjo. DIE 7 DE OCTOBR. 1571.

Æ. Procede del monetario de Salat, núm. 460.

Mide 40 milim.

Existe otro ejemplar igual en el Museo arqueológico nacional (Madrid).

Se publicó en la *Historia del combate naval de Lepanto*, escrita por D. C. Rosell, pág. 127, y en la *Histoire metallique*, etc., de Van Loon, tom. I, pág. 140 y en el *Museo español de antigüedades*, monografía del Sr. Fernandez Duro. *Medallas navales españoles*, tom. IV, pág. 507.

Varias son las medallas que se acuñaron para perpetuar la batalla de Lepanto pero son dignas de citar las siguientes:

La ciudad de Utrech batió una que representaba el rey Felipe armado de todas armas, montado en un caballo, viéndose en lontananza aquella poblacion con la leyenda *Divo Philip, triumph. Hisp. regi. traject.* En el reverso el Rey sentado sobre un delfin rodeado de otros más pequeños y tiene en la mano una cruz. Su inscripcion dice así: *Othomanica classe deleta. 1571.*

Dedicada à D. Felipe y à su esposa se batió una me-

dalla con motivo de la derrota de los turcos en la que estaban representados los bustos de los Reyes con la leyenda *Philippo et anne austriacis 1571*, y en el reverso una matrona con la imagen de la victoria en una mano y el cuerno de la abundancia en otra.

En el Museo Arqueológico Nacional existe una medalla alusiva al hecho de que nos ocupamos. *Pius V Pont. opt. Max. anno. VI*. Su busto á la derecha, en el exergo *Fr. P.* Reverso *Dextera tua Don. percussit inimicum. 1571*. Vista de la armada en el golfo de Lepanto; á un lado dos castillos coronados de medias lunas; sobre una de las naves el Angel de la Religion con cruz en la derecha y un caliz en la izquierda; y en la parte superior San Pedro lanzando rayos contra las galeras turcas.

De Peracamps—1840.

48.—Grupo de trofeos militares, en el centro BATALLA DE PERACAMPS.

Rev. 1 y 2 enlazadas, cifra de D.^a Isabel II. Al rededor 24 Y 28 ABRIL DE 1840.

Por disposicion del capitán general de Cataluña se acuñaron estas medallas (15,000) para premiar á los soldados que concurrieron á las acciones de guerra indicadas en la medalla. Se acuñó además una de oro para dicho gefe y 2 de plata. Mide 28 milim.

Costeólas la casa de Moneda de Barcelona.

Æ. Publicada y descrita por Pi y Arimon, *Barcelona antigua y moderna*, tom. II, pág. 133, núm. 120.

Donativo de D. Arturo Pedrals y Moliné.

Sittes.

Barcelona—1706.

49.—CAROLVS. III. D. G. REX. HISPAN. ARCH. AVST. Busto armado á la derecha.

Rev. VNVS LIBERATIO ALTERIVS OPRESSIO.

Exer. FVGA GALL. ET ECLIPS. EOD. DIE 22 MAI 1706. La

ciudad y puerto de Barcelona, la escuadra que llega en su socorro, los sitiadores en fuga, su campo abandonado y el sol eclipsado. En el canto *O NIMIUM DILECTO DEO! TIBI MILITAT ÆTHER.* Mide 48 milim. Por compra. Metal blanco.

Van Loon, t. V, pág. 22. Este pone que se lee 12 MAH en vez del 22.

Bilbao—1836.

50.—La Reina D.^a Isabel II, acompañada de D.^a Maria Cristina en traje de corte, con banda y manto, extendiendo el brazo derecho alargando coronas de laurel á la villa de Bilbao, cuyo edificio y puerto se ven en aquel lado.

Rev. En la parte superior:

A LA INVICTA BILBAO.

Exerjo. 25 DE DICIEMBRE DE 1836.

LAUROS

À LAS BANDERAS

DE

ISABEL

LÁGRIMAS

À LA SANGRE

DERRAMADA.

Æ. Monetario de Salat, núms. 462 y 463. 2 ejemplares.

Fué batida por Real orden de 3 de enero de 1837.

Mide 40 milim.

*Hostalrich—1810.**

51.—HOSTALRICH 12 DE MAYO DE 1810. Escudo de Cataluña.

Rev. CONSTANTE, VALOR Y FIDELIDAD. Escudo de Hostalrich.

AR. Mide 20 milim.

Monetario de Salat. Núm. 461 bis. Publicada por Salat y descrita, tomo I, pág. 309 y tabla VII, *Tratado*, etc.

En el año 1809 Hostalrich hizo una gloriosa defensa contra las tropas de Napoleon I, resistiendo varios ataques que duraron hasta el 20 de Febrero de 1810, en que principiaron los franceses á bombardear el castillo, logrando introducir 4,800 bombas con mechas incendiarias que hicie-

ren horribles estragos. No se intimó por esto la guarnicion hasta que faltándoles los víveres y toda esperanza de socorro, por haberse rendido ya Gerona, se abrió paso á la bayoneta, salvándose 800 hombres, y dejando solo en poder del general enemigo, escombros y enfermos; y con un grado y en memoria de este suceso y para premiar á la guarnicion de Hostalrich, se acuñaron en Tarragona 80 medallas de oro como la presente, de las cuales 54 se distribuyeron de órden del general en jefe D. Enrique O'Donnell á los oficiales que mas se habian distinguido. Posteriormente se labraron en Mallorca 23, que se entregaron al comandante general interino, D. Juan Manuel de Villena que las habia pedido para repartir á los oficiales de infanteria de Almansa, y tres para los edecanes del general París. De plata se acuñaron 934 de las que, 854 se repartieron á la tropa de la guarnicion de Hostalrich y las 80 restantes al regimiento de Almansa, las cuales fueron acuñadas por órden dada por el mismo general interino D. Juan M. de Villena.

Promulgacion de Constituciones

De 1812.

52.—FERD. VII. D. G. HISP. ET IND. REX. 1812. Cifras entreladas de este Rey. En el centro VII entre dos laureles.

REV. CONST. NAT. ACCLAMATA. SEG. 23 AGUST. Escudo de Segovia.

Dorada. Mide 26 milim.

De 1837.

53.—REINANDO D.^a ISABEL segunda. Busto vuelto á la derecha.

REV. PROMULGADA EN BARCELONA Á LOS 9 DE JULIO DE 1837. En el centro el libro de la Constitucion de la mo-

narquía abierto en el que se lee: CONSTITUCION DE 1837. Artículo I, Art. II, circuido de una aureola.

AR. Pi y Arimon, *Barcelona antigua y moderna*, t. II, pág. 135, núm. 118. Peradaltas, lám. I, núm. 6.

AR. Mide 23 milim.

Medallas pendientes.

54.—PROVIDENTIAE AUGUSTÆ. Guerrero tendido, apoyado sobre su brazo derecho. Trofeo militar y en perspectiva un edificio.

Exerjo: MILIS MERITUS.

Rev. Escudo de Austria con dos águilas imperiales con corona.

Se encontró en la montaña de Monjuich, y pudo pertenecer á un soldado austriaco del ejército del Archiduque Carlos. Donada al Museo. Mide 5 cent. y 9 milim.

55.—ESPAÑA DESPERTADA:

Exerjo: MDCCCXX. En el centro una matrona sentada teniendo en una mano la Constitucion y en la otra una corona de laurel, frente las columnas de Hércules con los dos mundos y la corona Real.

Rev. DE LA UNION NACE LA FUERZA.

Exerjo: A LOS CONSTITUCIONALES. En el centro dos escudos de Castilla y Leon apoyados en una haz de lictores.

Donativo del Sr. Pedrals. Mide 39 milim.

Dorada.

Medallas de Corporaciones, fábricas, etc.

Junta de Comercio de Barcelona.

56.—LA JUNTA DE COMERCIO.

Exer. BARCELONA.

Escudo de Barcelona, coronado, atributos de la industria y comercio.

Rev.

A LA
APLICACION.

AR. Igual procedencia, N.º 471 y 473. Mide 29 milim.

57.—Matrona sentada coronando á la aplicacion. Vista de Barcelona.

Rev.

LA REAL
JUNTA DE COMERCIO
DE
CATALUÑA
Á LA
APLICACION.

AV.—Se agregó al monetario de Salat, N.º 468 y 470.

Esta medalla era para premiar á los alumnos de las clases que tiene á su cargo, y los productos del contrato más sobresaliente en las exposiciones públicas.

Las hay de oro y plata de igual cuño y peso. El reverso de las que se hicieron para las exposiciones dice así: LA REAL JUNTA DE COMERCIO DE CATALUÑA, AL MÉRITO ARTÍSTICO, CONCURSO DE..... Peradaltas, lám. 1, N.º 7.

Mide 3 centím. y 5 milím.

58.—Escudo de Barcelona con corona debajo los atributos simbolizando á la industria, la agricultura y comercio.

Rev. Corona de laurel.

LA
JUNTA DE COMERCIO
DE
CATALUÑA
Á LA
APLICACION.

AR. Igual procedencia, N.º 469 y 472.

Estas se acuñaron en 1845 para sustituir á las primeras, cuyos troqueles se inutilizaron. Peradaltas, lám. IV, núm. 2.

Fábrica de tornillos.

59.—Ave fénix con el lema

SURGIT FLAMMINIS

Exer. 1840.

Rev. FÁBRICA DE TORNILLOS DE VALENTÍN ESPARÓ.

En el centro:

ACUÑADO
 Á PRESENCIA
 DE
 SS. MM. Y A.
 BARCELONA.

Por depósito. Mide 3 centím. y 7 milim.

Invencion de los troqueles.

60.—UNION AUGUSTA. Bustos de Carlos IV y su esposa á la derecha.

Rev. DROZ INVENTÓ EN PARIS EL MODO DE MULTIPLICAR
 LOS TROQUELES, SEPULVEDA LO ESTABLECIÓ EN MADRID. 1804.
 En el campo:

AL GENERALÍSIMO
 PRÍNCIPE DE LA PAZ
 POR ESTE BENEFICIO
 CCNSAGRAN
 SU AGRADECIMIENTO
 LAS ARTES
 EN ESPAÑA

Æ. Mide 40 milim. Por compra.

Inauguracion del ferro-carril de Mataró.

68.—Una máquina locomotora y un coche del ferro-carril,
 colocados de frente al altar en el acto de ser ben-
 decidos por los Ilmos. Sres. Obispos de Barcelona
 y Puerto Rico á presencia del Ayuntamiento y au-
 toridades de Barcelona, con un lema que dice:

NIHIL IPSA VELOCIOUS.

Ex. INAUGURATA DIE XXVIII OCTOBRI ANNI MDCCCXLVIII.

Rev. OPTIME SOCIETATI | QUÆ PRIMA IN HISPANIA | VIAM FE-
 RREAM AD ILURUM USQUE DUCENTEM | SUMMO LABORE VIGILIIS SUMP-

TIDUSQUE | CONSTRUERE FECIT | BARCINONENSIS SENATUS | HOC CIVIUM LAUDIS ET GRATI ANIMI PIGNUS.—D. O. C.

Mide 5 centím. Bronce.

El dibujo es original de D. Claudio Lorenzale y el grabado fué hecho por Jubany. En Abril de 1849 se repartió esta medalla á los individuos del Ayuntamiento y autoridades de Barcelona. Publicada y descrita por Pi y Arimon, *Barcelona antigua y moderna*, t. II, pág. 135, núm. 125.

Por depósito.

*Inauguracion del ferro-carril y minas
de San Juan de las Abadesas.*

62.—FERRO-CARRIL Y MINAS DE SAN JUAN DE LAS ABADESAS.
Escudo con águila imperial.

Rev.	BAJO LOS AUSPICIOS DE LA
REINANDO	CATALANA GENERAL DE CRÉDITO
DON ALFONSO XII	INAUGURÓ LA VIA FÉRREA
CONSTITUIDA LA SOCIEDAD	DE GRANOLLERS Á SUS MINAS
FERRO-CARRIL Y MINAS DE	EN 17 DE OCTUBRE
SAN JUAN DE LAS ABADESAS.	DE 1880.
Donativo de D.	Maciá y Bonaplata.
Mide 5 centím.	

Inauguracion del ferro-carril de Zaragoza á Madrid.

63.—AL DUQUE DE LA VICTORIA. REINANDO ISABEL SEGUNDA. Escudo coronado con leon.

Rev. Corona de laurel, en el campo

EL 2.º Y 3.º BATALLON
EL DE ARTILLERÍA
Y LOS BOMBEROS
DE LA H. M. N.
DE
ZARAGOZA
INAUGURACION
DEL FERRO-CARRIL
Á MADRID
MAYO 1856.

Æ. Regalo del Sr. Vidal. Mide 27 milim.

Inauguracion del canal de Isabel II.

- 64.—ISABEL 2.^a REINA DE LAS ESPAÑAS. Busto vuelto á la izquierda. Rev.

INAUGURACION
DEL CANAL
DE
ISABEL 2.^a
24 DE JUNIO
DE 1858.

Æ. Por compra. Mide 23 milim.

Inauguracion de la fábrica de los Sres. Castells.

- 65.—Vista de la fábrica (establecida en Gracia).

Rev. En un círculo: A NUESTROS AMIGOS. BERNARDO CASTELLS. En el campo:

INAUGURADA
15 MAYO 1876
GRACIA
DESPACHO
BARCELONA.

Æ. Donativo del Sr. Trilla y Aleover. Mide 45 milim.

Religiosas y de establecimientos de beneficencia.*Obras en el templo del Pilar.—Zaragoza.*

- 66.—Virgen del Pilar. COMISION DE FESTEJOS.

Exerj. Zaragoza.—En el círculo.

Rev. En el campo: INAUGURACION

DE
LAS OBRAS
DEL
TEMPLO.

Exerjo. 1872.

Donativo de D. Luis Llauradó. Mide 23 milim.

Milenario de N. S. de Monserrat.

- 67.—Virgen de Monserrat en sus lados.

SANCTA MARIA ORA PRO NOBIS.

Rev. Escudo de Monserrat.

Dentro de un círculo: PRO COMMEMORAT MULLEI, INVENT.
NIRIFIG. IMAG. V. M. MONT-SERRAT. VIII. KAL. MAI MDCCCLXXX.

Æ. Donativo de D. F. Miquel y Badía. Mide 30 mil.

Hospital de Madrid.

68.—Busto de Carlos III. CAROLUS III. HISP. ET INDIARUM,
REX.

Rev. QVOCVNQVE ET VNDEQVAQVE. Vista general del edificio.

Exerjo. EPISTOLIS TABELIARIISQVE
 CVRANDIS DOMVS PUBLICA
 INCHOATA MATRITI
 MDCCCLXI.

Æ. Mide 39 milim.

Medallas extrangeras.

BONAPARTE.

69.—BONAPARTE PREMIER CONSUL DE LA REP. FRANC.º Busto
vuelto á la derecha.

Exerjo. BATAILLE DE MARENGO. 25 ET 26 PRIREAL. AN. 8.

Rev. LE PREMIER CONSUL | COMMANDANT | L' ARMEE DE RE-
SERVE | EN PERSONNE: | ENFANS | RAPPELLEZ-VOUS | QUE MON
HABITUDE EST | DE COUCHER SUR LE CHAMP | DE BATALLE.

Æ. Monetario de Salat, n.º 475.—Depósito. Mide 5 cent.

70.—BONAPARTE GENERAL EN CHEF DE LA BRAVE ARME DI
TALYE. Busto á la izquierda.

Rev. SOLDATS VALIUREUX LE FRUIT DE VOS TRAVAUX.

Exerjo: 1796.

Matrona sentada con la palma de la victoria en una
mano apoyada, la otra es un escudo.

Æ. Monetario de Salat. núm. 474.—Mide 30 mil.

A. ELÍAS DE MOLINS.

NUMISMÁTICA



Catalogue of Oriental Coins in the British Museum. ⁽¹⁾



El Museo Británico, constante en su propósito de dar á conocer al mundo científico los inmensos tesoros de todo género, que en sus salas encierra, sigue publicando preciosos Catálogos de sus monedas, como lo hace tambien de sus manuscritos españoles.

El diligente numismático Stanley Lane Poole, restablecido de una larga enfermedad de la vista, que le ha tenido alejado por bastante tiempo de sus habituales tareas, ha podido publicar los volúmenes IV y V del Catálogo de las monedas orientales, existentes en aquel rico Museo.

El tomo IV forma un precioso volumen en 4.º de XXX y 279 págs. y va ilustrado con 8 láminas que representan multitud de monedas, reproducidas por el procedimiento autotípico de vaciados en yeso: En él se describen las monedas del Egipto, Norte de África, Sicilia y Siria acuñadas por los Príncipes de las dinastías, Fatimita, (de 397 á 567 de la hegira)—de los Ayyubitas—y de los Mamelukos hasta 918: pudiera creerse que poca ó ninguna importancia habia de tener para los españoles un libro en que no se trata de nuestras cosas ni por incidencia, tanto más, cuanto teniendo estas dinastías su asiento principalmente en Egipto, no llegaron á extenderse al territorio que hoy comprende el actual Imperio de Marruecos, cuya conexión con nuestra his-

(1) Estas cuartillas fueron escritas, hace largos meses, al publicarse los tomos respectivos de que damos noticia; suspendida la publicación de la *Revista*, para la cual fueron escritas, hemos accedido á publicarlas en la *REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS*, aunque las noticias que damos puedan parecer algun tanto extemporáneas, pues se ha publicado ya el tomo VI de la misma obra, de cuyo volumen no damos cuenta, porque tratando sólo de dinastías orientales, en nada se roza con nuestra historia.

toria durante la dominacion musulmana es de todos sabida: Sin embargo, aparte del interés general que para todos los que á los estudios históricos se dedican, tiene el conocimiento de la historia en la Edad Media, de un pais que en tiempos anteriores tan brillante papel representa en la Historia universal, lo tiene muy grande para los aficionados á la Numismática; pues que en nuestra Península se encuentran muchas monedas de las estudiadas casi por primera vez por M. Stanley Lane Poole, en especial las acuñadas por la dinastía Fatimita.

Y no solo se encuentran muchas de estas monedas en nuestras colecciones, sino que ejercieron gran influencia en las acuñadas en España, primero en las de Abde-r-Rahmán III y despues de un modo más ostensible en ciertos tipos poco conocidos de algunos de los reyes de Taifas.

En las monedas de Abde-r-Rahmán III la influencia es poco ostensible en la forma, pues solo dos ejemplares conocemos, que tengan dos leyendas circulares, y aun esto pudieron imitarlo directamente de monedas poco anteriores de los Abbaçies; pero si en la forma puede ponerse en duda la influencia, no así en el fondo; pues los autores árabes convienen en asignar como motivo para que Abde-r-Rahmán III tomase el título de *Amir almunin*, (que en el acto habia de trascender á las monedas) entre otros, el de haberlo tomado ya los Príncipes Fatimitas; y una vez rota la unidad del Içlamismo, bien podia el Gran Abde-r-Rahmán arrogarse el mismo título, como vemos en las monedas acuñadas desde el año 316.

La influencia de las monedas fatimitas en las españolas se manifiesta de un modo más marcado en algunas monedas del siglo V de la hegira; pero aunque son varias las dinastías en cuyas monedas vemos marcada su influencia, es muy poco conocida, por ser muy pocas las monedas de esta clase que se han publicado, y aun esta misma semejanza ha contribuido alguna vez á que uno de nuestros más distinguidos numismáticos no tratara de adquirir á todo trance una moneda de Lérida, por creerla fatimita.

Las dinastías en cuyas monedas se ve de un modo casi palpable la influencia de la imitación fatimita, son las de los Zeiries de Granada y de los Banu Hud de Lérida: (1) en algunas monedas de Tortosa, Valencia y Almería, y quizá en alguna otra, que no es fácil clasificar por aparecer mal conservados los pocos ejemplares que hemos visto, la influencia no es tan marcada ni general, pues se limita á alguno que otro tipo.

Por estas ligeras indicaciones se comprenderá fácilmente la importancia de una obra en que se dan á conocer tales monedas, algunas de las cuales no hemos visto en otra parte.

Que el Sr. Stanley Lane Poole ha llevado á cabo su obra con gran acierto y perfección, no hay para que decirlo, dada la competencia que tiene probada en la publicación de los tomos anteriores y en otros trabajos numismáticos. Lástima que la índole de su obra, pues es un mero catálogo, no le permita discutir ampliamente la historia de las dinastías, cuyas monedas describe: Solo en una ligera introducción de XXVIII págs. puede entrar á hacer indicaciones sobre la sucesión de las dinastías y los caracteres más notables de las monedas pertenecientes á las mismas.

Respecto á las monedas fatimitas, hace notar la variedad de fórmulas nuevas que en ellas se leen, entrando en un ligero exámen de algunos ejemplares sumamente importantes: pasa luego á dar algunas noticias sobre la dinastía de los Ayyubitas fundada por Saladino á la desaparición de los Fatimitas, y si la historia y monedas de estos en general son fáciles, la historia de los Ayyubitas y el conocimiento de sus monedas ofrecen mayor complicación, por subdividirse la dinastía en varias ramas, y presentar sus monedas caracteres muy diversos; todo lo cual, si no resalta lo bastante en la obra de M. Stanley Lane Poole, debe atribuirse al plan adoptado de dar solo el Catálogo, sin entrar en más pormenores que los que ha podido dar en la Intro-

(1) De ambas hemos reproducido un ejemplar en nuestro *Tratado de Numismática árabe-española*.

duccion. La historia de los Mamelukos ofrece menos complicacion; pero sus monedas por lo tosco de su acuñacion han debido probar grandemente la habilidad numismática del autor.

La descripcion de las monedas está hecha con toda precision, indicando las letras que tienen alguno de los puntos diacríticos, y marcando al mismo tiempo el módulo y peso en las de oro y plata y el módulo solo en las de cobre: las monedas descritas son 699, más 47 en los suplementos.

Acompañan á la obra 7 índices de suma utilidad y que prueban cómo saben hacer los libros los ingleses, para facilitar el estudio.

El índice I, que tiene por objeto marcar los años á que pertenecen las monedas descritas, comprende en otras tantas columnas las indicaciones siguientes:—año,—metal,—çeca,—dinastia,—Príncipe,—número en la descripcion—y página.—El II, de Çecas comprende: çecas,—metal,—año,—dinastia,—Príncipe,—número y página.—III. Indice de nombres propios con remision á los números correspondientes.—IV. Indice de palabras que tienen algun punto diacrítico.—V. Indice de marcas.—V. Indice de figuras.—VI. Indice de miscelánea, Fórmulas religiosas, meses, cifras y várias: como en los volúmenes anteriores pono las correspondientes tablas de reduccion de las líneas inglesas á milímetros y á la escala de Mionnet, y de los granos ingleses á gramos.

Al mismo tiempo que se publica el Catálogo de las monedas orientales, ó digamos árabes, se publican los de otras séries, que para la generalidad de nuestros aficionados á la Numismática quizá tengan mayor interés, por tratarse de séries más conocidas, y en las cuales por tanto son más apreciados los objetos notables: por esto ponemos la indicacion de los Catálogos siguientes:

MONEDAS GRIEGAS.

Italia	un t. de 432 pág. con 268 grabados—1873	100 rs.
Sicilia	292 pág. con 210 grabados—1876	100 rs.

Tracia etc.	274 pág. con 156 grabados—1877	100 rs.
Macedonia	LXIII y 200 pag. con 201 grab. y un mapa—1879	120 rs.
Reyes Seleúcidas de Siria—XXXIX y 126 pág. y 28 láminas autotípicas—1878		50 rs.

MONEDAS ROMANAS.

Medallones—154 pág. con 66 láminas autotípicas	100 rs.
Guía de las monedas notables griegas y romanas puestas á la vista por la electrotipia—demi. 8.º en rústica con 7 láminas autotípicas	12 rs.

No podemos prometernos aquí, que de lo existente en el Museo Arqueológico Nacional se publiquen Catálogos con el lujo y amplitud con que lo hace el Museo Británico; pero bien pudiera hacerse algo, publicando siquiera lo más importante: así, entre las monedas árabes españolas, por ejemplo, posee nuestro Museo Arqueológico muchas que son inéditas, y que tienen verdadera importancia, y hasta la particularidad de ser ejemplares únicos, que si por desgracia llegaran á desaparecer, serian quizá irremplazables: casi todos los Museos extranjeros están llevando á cabo esta tarea ó se preparan á emprenderla los que no la tienen terminada: ¿Se hará algo en España en este sentido? No lo sabemos.

Comprende el V volumen las monedas de las diferentes dinastías que reinaron en España y Norte de África desde el año 448 de la hegira, y las de las dinastías mahometanas del Yémen y Arabia Feliz: de las españolas se exceptúan, sin embargo, las acuñadas por los Reyes de Murcia de 540 á 566 y las de los Nasaries de Granada descritas en el vol. II.

El Museo Británico posee ejemplares muy importantes de monedas de los Almoravides, intermedias entre Almoravides y Almohades, Almohades, Hafses, Merinies, Zayanies y Xerifes de Marruecos, lo mismo que de las dinastías musulmanas

del Yémen y Arabia Feliz: de estas últimas, de las cuales nada hemos visto en las colecciones españolas, no diremos que estén bien leídas y bien interpretadas, pues no queremos meternos en terreno que no conocemos: las españolas y africanas están perfectamente leídas, y con el auxilio de esta importante publicacion hemos vencido ya no pocas dificultades; pues como el estudio de tales monedas africanas no interesaba tan directamente á nuestro objeto, retraídos algun tanto por las dificultades, habiamos diferido el estudiar las que se encuentran en las colecciones españolas, aunque coleccionando improntas de todas, en la prevision de haberlas de estudiar.

Como es natural, dados nuestros estudios, y la mucha abundancia de monedas árabes españolas que hemos podido examinar, si en alguna parte habiamos de encontrar algun reparo en la obra del Sr. Poole, habia de ser en la descripcion, ó mejor dicho, en la interpretacion de algunas monedas españolas.

En el texto de la obra el autor se limita á la descripcion minuciosa de las monedas, y por tanto no es aquí donde debemos fijarnos, pues apenas si merece la pena que entretengamos al lector haciéndole notar que en la diminuta moneda núm. 63 el nombre *علي* *Ali*, está sobre la palabra *الامير* *El Amir*, y no en la misma linea. No dejaremos, sin embargo, de observar, con respecto á la moneda descrita bajo el núm. 16, que creemos hay un error en la fecha 510, error que no atribuimos al autor, sino á errata del grabador, que debió haber puesto *عشرين* 20, y no *عشر* 10; y por cierto que para que el lector y el Sr. Poole no crean esto una ligereza, necesito dar algunas explicaciones.

Sabe muy bien el Sr. Poole que en las monedas arábigo-españolas en especial se observa casi siempre una regularidad constante en la variacion de los tipos de las monedas de un príncipe ó ciudad, y que, cuando en ellas desaparece un elemento, generalmente no vuelve á aparecer: ahora bien, aunque no podemos seguir por completo las transformaciones que sufrieran las monedas de Sevilla en

tiempos de Ali ben Yúcuf, pues no las hemos visto de los primeros 14 años de su reinado, desde el año 515 hasta el 518 inclusive resultan de un mismo tipo, caracterizado perfectamente por tener debajo de la II. A. el adorno que pudiera tomarse por las letras لك: este tipo está representado en el Museo Británico por las monedas de los números 22 y 23 del *Catálogo*, y corresponden á los años 517 y 518: en el año 519 aparece otro tipo, caracterizado por tener en lugar del adorno anterior el nombre باشر *Báxir?* (1): este tipo subsiste en los años 520, 521, 522 y 525, con alguna pequeña variante, pues desde el 522 el nombre ياسر está seguido de un signo que pudiera tomarse por letra د: en el Museo Británico está representado este tipo por las monedas núms. 24, 25, 27, 29, 30 y 36, que corresponden á los años 519, 520, 521, 522 y 525, con la particularidad de que de este último año no conocíamos ejemplar alguno, como no conocemos de 523 y 524: examinadas aún con mayor detenimiento las monedas de este tipo, resultan todavía mayores las analogías entre las indudables del 520 y la que motiva estas líneas y un ejemplar, quizá del mismo cuño, que pertenece al señor Gayángos: en las monedas de los años 519 y 521 el nombre ياسر no está entre dos puntos, como en las de 520 y 510?, ni tampoco tienen en la parte superior un punto como tienen éstas: si en algunas del 521 parece que hay dos puntos á

(1) Este nombre ha sido leído ياسن por M. Fraehn. *Chr. M. Fraehnii Opusculorum postumorum pars secunda adnotationes in varia opera numismatica continens*, edidit B. Dorn. Petropoli MDCCCLXXVII, p. 261: así nos lo advirtió nuestro amigo el distinguido numismático ruso Dr. Tiessenhausen: y en verdad que la lectura propuesta por el sábio numismático ruso pudiera parecer más aceptable, pues aunque quizá no sea conocido el nombre ياسن *Yácin*, lo es ياسين *Yácin*, del cual podía suponerse una variante; pero por la figura que presenta el último trazo en algunas monedas, nos parece casi seguro que no debe tomarse por un ن sino por un ر: en cuanto á las otras dos letras, no estando marcados los puntos diacríticos, lo mismo puede suponerse que sean unas como otras: resta ver qué combinación da un nombre conocido, y como esto sucede leyendo باشر ياسر, hoy, contra lo que indicamos en nuestro libro *Tratado de Numismática árabe-española*, nos inclinamos á leer ياسر *Yácir*, cuyo nombre encontramos en Al-Makkari, aunque se refiere á personaje de la época anterior.

cada lado del nombre **ياسر** no están á la misma altura y pertenecen á las palabras **امير المؤمنين** que están sobre ella: siendo tantas las analogías entre las monedas de Sevilla del año 520 y las que pueden atribuirse al 510, bien creemos poder admitir en éstas una pequeña equivocacion en el grabador, que dejó los dos últimos trazos de **عشرين**. Y no es el único ejemplo que pudiéramos citar, pues en la Real Academia de la Historia hay una moneda de Granada, en la cual se lee 510 y por razones análogas la creemos del 520.

Pasemos ya á examinar la errada introduccion que al vol. V ha puesto el distinguido autor del *Catálogo de las monedas orientales del Museo Británico*, pues en ella hemos de encontrar materia para discutir amigablemente con el Sr. Poolé algunos puntos, no para enmendar sus leyendas.

El autor, despues de una ligera reseña de la historia de los musulmanes de África y España, pone un cuadro sinóptico de la sucesion y dominio de las dinastías africanas, dando á continuacion árboles genealógicos de los Almoravides, Almohades, Hafsies, Merinies, Zayanies y Xerifes, cuyas monedas entran en el cuadro de este volumen.

Á continuacion de la reseña histórica, entra el autor á hacer indicaciones concretas sobre las monedas de cada dinastía, anotando las leyendas especiales, y cuanto ofrece alguna particularidad ó dificultad: no le seguiremos en todos estos detalles, contentándonos con discutir algunos puntos que nos parecen controvertibles, y que al mismo tiempo pueden interesar á los aficionados que hayan leído la obra del autor inglés.

Con ocasion de la particularidad que se observa en un dinar de Fez, año 536, hace notar que se encuentran en él despues de las palabras **بسم الله الرحمن الرحيم**, estas otras **عوكيالله** que nosotros habíamos leído (1), aunque con duda, **عونك يالله** *aunoka y a-lla* (*tu auxilio oh Allah*): no satisface al sabio autor inglés nuestra suposicion, y propone que se

(2) *Tratado de Numismática árabe-española*, pág. 193.

lea عوذ بالله por عاذ بالله, *yo pido proteccion oh Allah:* prescindiendo de que la traduccion tiene que ser bastante forzada para que haga sentido, pues literalmente traducidas ambas palabras darian «*uno que se acoge á la proteccion, oh Allah,*» el autor tiene que suponer que la palabra está mal escrita, cuyo recurso siempre es algun tanto forzado, por más que nosotros en este mismo escrito hayamos acudido á él: que la letra que nosotros suponemos ع and M. Poole transcribe por د tenga la misma figura que otras letras que en la misma moneda representan د, no es razon suficiente para suponerla د, pues que muchísimas veces en las monedas las tres letras afectan la misma forma.

No insistiríamos más sobre este punto, á no haber encontrado un texto que confirma, ó al ménos da algun apoyo á nuestra lectura.

Terminado este trabajo, y ocupados en otro bien diferente, estábamos examinando uno de los códices árabes del Sr. D. Pascual Gayángos, escrito en el año 676, y al fól. 76 ver. nos encontramos la fórmula de un sortilegio حرز que comienza con las palabras

بسم الله الرحمن الرحيم عوذك بالله

(*en el nombre de Allah, el clemente, el misericordioso, tu proteccion, oh Allah*), que es puntualmente la misma leyenda de las monedas de Fez del año 536 con la misma vocalizacion que nosotros habíamos supuesto: esto, si no confirma, da algun apoyo á nuestra lectura. (1)

Pasa á continuacion á tratar de los signos que aparecen en las monedas de los Almoravides, cuyo significado intenta penetrar, y parece como que nos hace cargos por no haber tratado esta cuestion: no habian pasado desapercibidos para nosotros tales signos, ántes al contrario, habíamos llamado particularmente la atencion de los numismáticos so-

(1) Escrito lo anterior, comunicamos al Sr. Poole las razones aducidas en este lugar, y convino con nosotros en la lectura de estas monedas, y así lo consigna en la pág. LXVIII, del tomo VI.

bre los muchos que aparecen en nuestras monedas arábigas (1), y aún respecto de las de los Almoravides indicábamos lo suficiente, dado nuestro propósito, al decir (p. 192 y 193) que «la uniformidad de la II. A. sólo es alterada por alguno que otro signo que aparece debajo, por el nombre del Príncipe heredero que se lee en algunas de Denia y Valencia, pertenecientes á Yüçuf, etc.»

No tratamos esta cuestión con más detalles, porque no la creímos de capital interés, y por no poder dar los dibujos de todos los signos observados en las monedas arábigo-españolas: aquí no creemos fuera de propósito entrar en esta cuestión, y lo vamos á hacer con el sentimiento de no poder presentar una solución satisfactoria en sustitución de la que propone nuestro amigo y que no creemos aceptable.

Comienza por manifestar «que los signos que aparecen en estas monedas de los Almoravides (lo único que en ellas ofrece serias dificultades), algunas veces son meros anillos, semicírculos ó cosa parecida, *pero más frecuentemente son letras ó conjunto de letras* y pocas veces palabras completas.»

Subrayamos lo que nos parece inexacto, pues no creemos que sean letras algunos de los signos que el sabio autor inglés toma como tales: este principio le lleva á conjeturas que en manera alguna conceptuamos acertadas.

De los 46 dinares descritos en las primeras páginas, en 15 se ve en la parte inferior de la II. A. un signo que podría tomarse por la letra ك, y por tal la toma el señor Poole: en verdad que si sólo se mira este signo en algunas de sus formas en las monedas de Agmat, no hay dificultad en que se tome por la letra ك; pero si nos fijamos en cómo el trazo de la izquierda se prolonga hacia la parte inferior, en especial en monedas de Tlemecen de 436, y en otras de Agmat de 535, cuyos signos podemos suponer muy parecidos á los que tendrán las monedas de Tle-

(1) *Obra citada*, pág. IX y siguientes.

mecen de 537 y Agmat de 533, existentes en el Museo Británico, difícilmente podríamos admitir tal suposición.

Pero admitamos que el tal signo corresponde á la letra كى. «Estas letras y signos son abreviaturas de los nombres de los gobernadores, marcas particulares de los jefes de la ceca ó signos para indicar la ley del metal ó el peso, como وزن قديم». El autor, despues de indicar que los trabajos hechos para encontrar nombres de gobernadores de los cuales pudieran ser abreviaturas tales letras no le han producido resultado, sin negar que algun dia puedan tenerlo, se inclina á mirar estas letras como marcas de los prefectos de las cecas, y de aquí á sospechar que todas las de África dependían de un mismo prefecto, y que en España cada una le tenía diferente.

No podemos admitir esta explicacion, pues en virtud de los datos que tenemos á la vista, resulta que, si el signo en cuestion aparece principalmente en los dinares almoravides de África, ni aparece en todos, ni sólo en los de África: de las monedas que hemos visto, resulta que dinares de Agmat de 489,—Céuta 484,—Fcz 494 y 521,—y Çegelmeça 462, 66, 72, 73?, 76?, 77, 78, 84, 85, 87, 91, 96, 513, 518, 520, 23, 24, 28, 31 y 33 no tienen ese signo, que á su vez aparece en monedas españolas de Granada 541? y 545 y Sevilla 540 (1), que existe en el Museo de Lóndres y está descrita bajo el número 70: este mismo signo ó muy parecido, en forma muy diminuta, se ve en querales

(1) Esta moneda de Sevilla, que no conocíamos, es sumamente importante, por cuanto retrasa la fecha admitida para la muerte de Texuñ: en general los autores le suponen muerto en 27 de Ramadhan de 539, y sólo en Abde-l-Wahid, pág. 146, encontramos referida su muerte al año 540: aunque no fija la fecha, como dice que Texuñ reinó 3 años menos dos meses, habiendo entrado á reinar en 8 de Racheb de 535 (Kartas, pág. 107, ed. Tornberg), debió morir en Chumada, 1.º de 540, de 7 á 8 meses despues de lo que ordinariamente dicen los autores. Segun alguna version de Aben Jaldun (*Histoire des berbères*, ed. Slane, vol. I, pág. 247 y 48), no murió hasta el año 541; pero esta version está contradicha por las monedas, pues del mismo año 540 las hay de su hermano Içhak: habíamos visto alguna moneda de Texuñ del año 540, pero por la autoridad de una sola dudábamos algun tanto de seguir el testimonio de Abde-l-Wahid contra el de todos los otros historiadores que habíamos visto: publicada la moneda del Museo Británico, creemos que ya no cabe duda de que Texuñ vivió hasta el año 540.

muy raros de Alí, acuñados en Córdoba en el año 502 (Museo Arqueológico Nacional, y Colec. del Sr. Gayángos): tambien en otro del mismo Alí, sin ceca ni año (en las mismas colecciones): el mismo signo ó muy parecido se observa en dinares de Almotadhid de Sevilla, años 460 y 461.

En la mayor parte de los dinares de Almería se encuentra un signo que el Sr. Poole toma por una letra م : tambien nos parece que si en algunas monedas puede este signo tomarse por un م , tal como aparece en otras no puede tomarse por tal letra, pues que la parte superior queda completamente abierta: sea ó nó la tal letra, advertirémos que comienza á figurar en las monedas de Almería desde 515 á 539, habiendo mucha variedad en los años anteriores, en los cuales aparecen en las monedas de Almería un circulito ó anillo, un circulito con dos puntos, un punto grueso, un semicirculito, un ح ó cosa parecida en medio de dos circulitos, ó una especie de flecha que consta en algun dinar del año 515: hemos visto el mismo signo en monedas de Hamdin de Córdoba de los años 539 y 540, y algun ejemplar de Murcia de 512.

En dinares de Granada y Sevilla de los años 515, 16, 17 y 18 hay un signo que el Sr. Poole transcribe por las letras لك , á las cuales indudablemente se parece bastante: signo igual ó muy parecido existe en monedas de Córdoba de 542, 43 y 44, y Valencia 549: en el caso de haber de tomar este signo por combinacion de letras, nosotros lo tomaríamos más bien por لد , teniendo en cuenta que en dos dinares de Córdoba del año 503 (Museo Arqueológico Nacional) se presenta de modo que no puede leerse لك y sí لد ; pues la segunda letra tiene la misma figura que el د de nuestros tipos de imprenta, al paso que la figura que presenta en las monedas de Granada y Sevilla, lo mismo puede suponerse د que ك .

En las monedas de Granada de los años 519, 20, 21, 22 y 23, aparece un signo especial en el que nuestro autor, con la idea de encontrar letras en estos signos, ha crei-

do ver nada ménos que el nombre عمر Omar: para nosotros á lo sumo puede ser la letra ل, cuya extremidad superior tiene una semi-flecha por via de adorno, y un trazo tambien de adorno en la parte inferior: el adorno superior es comun en las monedas de este período, y más en el anterior ó de los reyes de Taifas (1): el signo en cuestion no aparece más que en los dinares y en algunos dirhemes de Granada: uno muy parecido, aunque sin lo que suponemos aditamento en la parte inferior, pero mucho menor existe en algunas moneditas de plata acuñadas sin nombre de çeca por Ali ben Yûçuf.

Completando algun tanto la enumeracion de los signos que constan en los dinares de los Almoravides, dirémos que en monedas de Fez de 494, Valencia 508, Sevilla 541 y Baeza 548 se ve una figura que puede tomarse por un س.—En otra de Sevilla 539 y Murcia 540, un ع;—en una de Çegelmeça un غ.—Las de Valencia, 491, 97, 98, 99, 500, 504 y 505,—y Çegelmeça 523, 24, 28, 31 y 33, y Murcia 504, nos ofrecen un semicírculo entre dos circulitos, los cuales están combinados en orden inverso en las de Denia de 501: algunas de Agmat de 489 y de Fez 521, tienen un quadri-folio, que en otras de Fez de 525 está combinado con el signo ordinario. Por último, no tienen signo alguno, ó á lo más un punto ó circulito, monedas de Almería 495, 501, 10, 13 y 14.—Céuta, 484,—Córdoba, 490 y 96,—Denia, 498 y 500,—Çegelmeça, 457, 462, 66, 72, 73? 76? 77, 78, 84, 87, 513, 18 y 20,—Granada, 509,—Murcia, 501, 5, 6, 9 y 12,—Valencia, 500, y Xátiva, 490 y 97.—Esto resulta de nuestros datos, que, como puede verse, son aún bastante deficientes, pues quizá no haya año alguno del cual hayamos visto dinares de todas las çecas que por aquellos años los acuñaban.

Si se nos obligára á emitir opinion respecto al significado de estos signos, diríamos que, para suponerles algun valor

(1) Los que no tengan á mano el *Catálogo de las monedas árabes del Museo Británico* pueden ver reproducida una moneda igual en la Lám. XX, núm. 5 de nuestro libro *Tratado de Numismática Árabe-española*.

concreto, nos inclinariamos á ver en ellos algo de numeracion, indicando *ley*, *peso* ó alguna otra cosa: nos hacen sospechar algo de esto el dirhem de cobre descrito por el Sr. Poole bajo el número 66, y que acuñado en Granada tiene los signos V ع en ambas áreas (1), y la monedita de plata núm. 71, que tiene ٢٢: emitimos esta opinion con mucha desconfianza, y sólo para que no aparezca que combatimos agenas opiniones sin querer aventurar materia de discusion.

La cuestion de los signos que aparecen en las monedas árabeto-españolas no puede estudiarse aisladamente: hay que estudiar en conjunto la Numismática árabeto, pues que muchos signos aparecen en monedas de tiempos y paises muy distantes: aunque ya habiamos visto en monedas orientales algunos de los signos que vemos en las españolas, los cuales constan en los índices respectivos de las obras de Fraehn y Tiessenhausen (2), habiendo recibido del Sr. Dorn, director del M. de St.-Petersbourg, un folleto en que describe monedas de los Khanes del Turkestan, nos ha llamado ahora la atencion el haber visto las letras لک en una moneda del año 389 acuñada por Alí ben Nasar (3).

Con este motivo, hemos estudiado de nuevo las obras citadas, que tantos datos contienen sobre los signos de las monedas árabes, y nos confirmamos en la idea de que los signos ó letras de que hemos tratado con relacion á las monedas españolas, deben contener alguna idea de numeracion, ó que se preste á ella.

De los datos consignados en las obras mencionadas re-

(1) En monedas de Granada y con los mismos signos, leemos en la orla de la I. A. ربنا عليك توكلنا واليك المصير *Sura II, vers. 285*: suponemos que dirá lo mismo en los ejemplares del Museo Británico.

(2) *Numi mohammedani qui in Academia Imperialis Scientiarum petropolitana Museo Asiático asservantur*, edidit Christianus Martinus Fraehn. Petropoli MDCCCXXVI. — *Monnaies des Khalifes orientaux* par W. Tiessenhausen. St. Pétersbourg. 1873.

(3) Véase *Mélanges asiatiques tirés du Bulletin de l'Académie impériale des Sciences de St. Pétersbourg*, t. VIII. *Ueber die Münzen der Ilkhanen oder ehemaligen Chanen von Turkistan*. Von B. Dorn. Marz 1880. La Numismática árabe tiene que lamentar la reciente pérdida del Sr. Dorn, uno de los más inteligentes numismáticos, á quien no se escapaba el más pequeño detalle en el estudio de cualquiera de las series de la numismática musulmana.

sulta que hay ciertos signos ó letras que unas veces se emplean solos, y otras en combinaciones diferentes: no creemos que estos datos puedan considerarse como definitivos, y aún quizá alguna letra tomada como indudable no lo sea; pero pueden estos datos considerarse bastante completos, y servir de punto de partida para el estudio; y ya que hemos formado el cuadro de tales letras, lo ponemos á continuacion: en las letras que no están unidas, no podemos entrar en detalles para indicar si están yuxtapuestas, ó no, pues esto complicaría mucho nuestra tarea, que no tiene más objeto que el de llamar de nuevo la atencion de los numismáticos sobre tales signos.

ا ا ار اد ام ب د بار بك بة لله لم بو بي ح ح
 ح بو حر د در ر رحاس س س س س*ع ص صا
 ؟ صر ط ع ع عا عد؟ عرب ع ع عو فر فة في
 ك ك د كة ل م م م ا م ح مد مر مة مك مرمي و
 وس وة وة وو و* ه ه ه ه؟ ي

Además, debemos consignar como complemento de este cuadro, que en muchas monedas orientales aparece un signo especial, cuyo significado han tratado de investigar varios numismáticos creyendo unos que debia leerse يحيى y otros بنح: este signo ó combinacion de letras aparece ya solo, ya duplicado, ya seguido ó acompañado de algunas de las combinaciones anteriores: no teniendo signo para reproducirlo, con objeto de consignar las combinaciones en que aparece, lo representaremos por una línea—y tendremos:

د - ص - و - ع - عيسي - د - ك - ب علي - ر -
 . - * - ر - ع - حر

Comparados atentamente todos estos datos, y teniendo presente, como hemos visto, que el ع en monedas de Granada tiene á su izquierda el signo numeral 7, y que el س aparece acompañado de dos ó tres puntos, nos inclinamos á

creer que cada una de las letras, cuando está sola, representa una idea sujeta á numeracion, y que, cuando está acompañada de otras, éstas indican número: cuál sea la idea que en su caso represente cada una de las letras no se nos ocurre.

Despues de tratar de los signos que aparecen en los dinares almoravides, pasa el autor á examinar las monedas de plata y cobre; y como el Museo tiene en esto poca riqueza, ha sido causa de que haya incurrido en algunas inexactitudes: dice, por ejemplo, que *las monedas de plata de los Almoravides son pocas en número*: y en verdad que el Museo Británico es poco rico en esta serie, pues no tiene de los dos primeros Príncipes Abu Bequer ni Yúçuf: de Ali hay 21 ejemplares, 7 de Texufin y 3 de Içhak: no ha sido muy fácil reunir muchas variedades de las monedas de plata y cobre de los Almoravides, pues aún en España escasean bastante; nosotros tenemos estudiado un gran número, si bien nuestra coleccion no es más rica en variedades que la del Museo Británico: las variedades examinadas por nosotros son: de Abu Bequer 4,—de Yúçuf 12,—de Ali ben Yúçuf, sin çeca ni Príncipe heredero 23,—con çeca y algunas con año 36,—con el Príncipe heredero Çir 15,—con el Príncipe heredero Texufin 16,—de Texufin 12,—y de Içhak 8: estos son los tipos que hemos podido examinar, y creemos que resultarán bastantes más.

Con motivo de una monedita muy especial, y de la cual aquí no hemos visto más que un ejemplar del Señor Gayángos, aunque hay otros muy parecidos, pone como notable la leyenda

محمد عبد الله ورسوله صلوات الله عليه

(Mahoma es el siervo de Allah y su enviado: las bendiciones de Allah sobre él)

haciendo notar, con razon, que nosotros escribimos incorrectamente صلوات al publicar la variedad que es algun tanto comun entre nosotros.

El autor se fija á continuacion en la circunstancia de que en las monedas de los Almoravides y posteriores aparezcan muchas letras con los signos ortográficos y puntos diacríticos, y con objeto de allegar datos para fijar el sistema ortográfico de los occidentales, pone un cuadro sinóptico de cómo aparece escrita cada letra: no habíamos anotado nosotros tales detalles; pero nos parece que en algunos casos el Sr. Poole ha tomado como detalles que afectan á las letras, puntos ó circulitos que son meros adornos y que por cuestion de simetría ocupan este ó el otro lugar.

Del periodo intermedio entre Almoravides y Almohades existen en el Museo Británico dos monedas sumamente interesantes y hasta hoy no publicadas (1): el autor reconoce que estas y otras monedas que por circunstancias especiales aparecen muy separadas en el Catálogo, debían formar un grupo que podria llamarse *segundo interregno*, llamando primero á lo que aquí llamemos periodo de los Reyes de Taifas.

La primera de estas monedas, núm. 81, acuñada en Córdoba en el año 542, cuya H. A. aparece igual á las de las monedas almoravides, en la primera tiene una leyenda muy especial despues de la profesion de fé: el Señor Poole lee: *الاسم برحم امرا المسلمين بنى تاشفين* *El partido perteneciente á los príncipes de los musulimes los Banu Texufin*. No extrañamos el que, á la vista de un sólo ejemplar, no haya acertado el Sr. Poole con la lectura de esta leyenda: nosotros creemos haber acertado con ella, gracias á la fortuna de haber visto varios ejemplares con la misma leyenda, dos de los cuales, con caractéres nesjis elegantísimos, no dejan lugar á duda: en éstos, diminutas monedas de plata, leemos: *ارحم || اللهم || امرا || المسلمين || بنى تاشفين* «*Ten compasion || oh Allah || de los amires de los musulimes || los Banu Texufin:*» en las monedas de oro la leyenda

(1) Acerca de las monedas de este periodo tenemos hecho un estudio bastante extenso que quizá vea pronto la luz pública: en él tratamos de la 1.^a de estas monedas, y de una que en el fondo es igual á la segunda que nos era desconocida.

es la misma, con la diferencia de que las dos primeras palabras están en orden inverso. (1)

La dinastía de los Banu Texufin se había extinguido en el año 541 con la muerte de Içhak ben Ali, y los de Córdoba, después de los efímeros reinados de Aben Hud y Aben Hamdin, les dedican un piadoso recuerdo.

La otra moneda especial á que nos hemos referido (número 230), es una en que constan los nombres de *Aben Hamdin* de Córdoba y *Aben Wazir*, á quien el autor llama vasallo del primero y rey de Badajoz: efectivamente fué rey de esta ciudad durante algun tiempo; pero no encontramos dato alguno que confirme el vasallaje, ni aun relacion entre ambos personajes, si bien la existencia de otras monedas parecidas nos habian conducido casi á la misma conclusion, pues en todas ellas parece que se reconoce superioridad en Aben Hamdin.

Del periodo intermedio entre Almohades y Nasaries de Granada, tambien posee el Museo Británico monedas de los Banu Hud de Murcia, y de Aben Mahfot de Algarbe, sobre cuyas monedas publicadas ya por nosotros, nada tenemos que advertir.

Por último, haremos notar que bajo el núm. 351 publica entre las monedas de los Xerifes de Marruecos, una de oro acuñada en Madrid en el año 1201, ó sea 1786 de J. C. Esta moneda, apesar de ser tan moderna, es sumamente rara y sólo hemos visto un ejemplar.

FRANCISCO CODERA.

(1) El Sr. Poole está hoy conforme con nuestra interpretacion: véase la página LXVIII del t. VI

NUMISMÁTICA DE LA ESPAÑA CITERIOR.

Catálogo de las monedas no publicadas en la obra

NUEVO MÉTODO Y CLASIFICACION DE LAS MONEDAS AUTÓNOMAS DE ESPAÑA,
de D. Antonio Delgado.

(Continuacion).

CARENI (XΦNF MΞN)

VILLACÁDIMA—DISTRITO SEGOBRIGENSE.

62.—ANV. Cabeza varonil imberbe con peinado formando bucles y rodeada de tres delfines mirando á la derecha.

REV. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha, debajo XΦNEM...

Diám. 28 milim.

Col. Bazan, Madrid.

Zobel conoce este precioso ejemplar, y avisado por su fábrica, atribuye esta moneda á los *carenses* citados por Delgado, y siguiendo á los Sres: Saavedra y Fernandez Guerra, reduce la Caræ de los itinerarios á la actual Villacádima, por estar más cerca del Bajo Aragon.

Estadística actual de las monedas de CARENI.

Van publicadas cuatro variedades todas ellas asés.

TIPOS.—ANVERSOS: Cabeza varonil imberbe mirando hácia la derecha en todos los ejemplares: con pelo crespo, (Delg. 1) con peinado formado por bucles, (Delgado 2 y 3. Cat. 62,) con torques al cuello, (Delg. 1) **Símbolos:** un delfin delante la ca-

ra en la mayoría de las monedas. Raramente cabeza rodeada de tres delfines (cat. 62). Un astro en un ejemplar, (Delg. 3). **Partículas:** X P N (Delg. 1 y 2).

REVERSOS: Generalmente lanza en ristre sobre una línea y corriendo hacia la derecha: por escepcion ginete con palma al hombro en la disposicion ya expresada. (Cat. 62.)

EPIGRAFÍA.—X P N F M X N (Delg. 1.)
X P N (ibid.)

Variedades paleográficas.

X —

P — P (Cat. 62.) — P comun.

N —

F — E (Cat. 62.) — E (Zobel 609).

M —

X —

N —

CARTHAGO—NOVA

CARTAGENA. — **CABEZA DEL DISTRITO CARTAGINENSE.**

63.—ANV. Una mano abierta; encima CONDVC, debajo MALLEOL.

REV. Toro parado sobre una línea á la derecha; encima TI VIR, debajo QVINQ.

Diám. 20 milím.

Col. Gil, Zaragoza.

64.—ANV. Cabeza desnuda de Tiberio mirando hacia la izquierda; en el cuello contramarca TR; en derredor de la efigie TI CAESAR DIVI AVGVS—TI F. AVGVSTVS PM.

REV. Cabezas desnudas de Neron y Druso mirándose;
al rededor NERO ET DRVSVS CAESARES
QVINQ CVINC.

Diám. 28 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

65.—ANV. Como el anterior.

REV. Como el anterior; debajo de los bustos de Neron y Druso, contrasello LS.

Diám. 28 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

66.—ANV. Cabeza de Augusto desnuda á la derecha, entre la leyenda en disposicion horizontal CL—N

REV. Laberinto; debajo leyenda ininteligible.

Diam. 20 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

67.—ANV. Cabeza imberbe á la derecha; en la nuca y contrasellada una cornucopia entre dos glóbulos. (No se distingue una sola letra de la leyenda.)

REV. Auriga guiando una cuádriga á la derecha; encima y en dos líneas Q.LVGRE.—L.CONTI.
(No se ven más letras.)

Diám. 21 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

CASCANTVM

CASCANTE.—DISTRITO POMPELONENSE.

68.—ANV. Cabeza de Tiberio laureada á la derecha; en el cuello, contrasello cabeza de águila; al rededor
...CAESAR.DIVI.AVG.F AVGVSVS...

REV. Toro mitrado á la derecha, de pié sobre una línea; encima MVNICIP debajo CASCANTVM.

Diám. 27 milim. *Col. Gato de Lema, Madrid.*

69.—ANV. Como el anterior.

REV. Toro á la derecha de pié sobre una línea; en el vientre contrasello media luna; delante contrasello CA: leyendas de la moneda anterior.

Diám. 29 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

70.—ANV. Como el primero.

REV. Como el anterior, sin el resello de la media luna.

Diám. 27 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

71.—ANV. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha; al redor TI CAESAR.DIVI.AVGVS.TI.F.

REV. Toro en disposicion normal á la derecha y sobre línea; encima MVN; debajo CASCANT.

Diám. 20 milim. *Museo Arqueológico, Madrid.*

La moneda 68 se diferencia entre otras cosas de los ejemplares publicados en la obra, en estar mitrado el toro.—La núm 69 es variedad de la 5 de Delg. por el contrasello epigráfico.—La 70 varia de dicho núm. 5 de Delg. por carecer del resello de la media luna.—Y el pequeño bronce núm. 71 se diferencia del núm. 6 Delg. por la leyenda.

CÁSTULO (ΛΜΟΝ†)

CORTIJOS DE CAZLONA.—CABEZA DEL DISTRITO CASTULONENSE.

NUMERARIO IBÉRICO.

72.—ANV. Cabeza varonil imberbe y laureada á la derecha; delante media luna.

TOM. IV.

9

REV. Esfinge alada con casco rematado por larga punta y marchando sobre una línea á la derecha; delante astro; debajo $\Lambda M \Theta \vdash$.

Diám. 27 milím.

Col. Bazan, Madrid.

73.—ANV. Como el anterior.

REV. Esfinge como la que antecede marchando hacia la izquierda; delante astro; debajo leyenda borrada.

Diám. 25 milím.

Museo Arqueológico, Madrid.

74.—ANV. Cabeza varonil diademada é imberbe; delante delfín.

REV. Toro caminando á la derecha sobre una línea; encima media luna; delante M ; debajo $\Lambda M \Theta \vdash$.

Diám. 17 milím.

Pujol y Camps, Gerona.

75.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; detrás CN , delante leyenda ininteligible.

REV. Jabali á la derecha sobre una línea; encima W ; delante media luna y CN ; debajo $\vdash M C D \vdash$.

Diám 22 milím.

Col. Gato de Lema, Madrid.

La moneda 72 se diferencia de las publicadas por Don Antonio Delgado en que le falta el astro en el reverso.—La 73 es una variedad de la núm. 6 de la obra por no tener contramarca en el anverso y llevar en el reverso un astro.—La 74 es el semis del as 8 de Delgado.—La 75 es una variedad bilingüe de la núm. 31 de dicha obra.

Estadística actual de las monedas de CÁSTULO.

En el abundante numerario ibérico de Cástulo publicado,

se cuentan once variedades de ases, catorce semises y cuatro quadrantes.

TIPOS.—**ANVERSOS:** Cabeza varonil imberbe, generalmente diademada y mirando hacia la derecha.—**Símbolos:** en los ases y delante de la cara, una mano, (Delg. 9, 10, 11, 12 y 13); media luna, (Delg. 6, Cat. 72 y 73); media luna y astro, (Delg. 5); delfín, (Delg. 8). En los semis y quadrantes, delante de la cara un ramo, (Delg 19 y 27). En el semis un delfín (Cat. 74).—**Contramarcas:** Una B, (Delg. 11), y una  con un punto en medio, (Delgado 6).—**Partículas:** Ninguna en los ases. En el *semis*, , (Delg. 16); , (Delg. 20, 21 y 22); , (Delg. 21). En el *quadrante* , (Delg. 28).

REVERSOS: En los ases: Esfinge alada con cuerpo de galgo, cubriendo la cabeza con un casco puntiagudo y marchando generalmente á la derecha sobre una línea. Por escepcion se dirige á la izquierda (Delg. 6, Cat. 73).—**Semis:** Toro parado sobre una línea mirando á la derecha.—**Quadrante.** Jabali sobre una línea corriendo en la misma direccion.—**Símbolos:** En los ases; astro delante el rostro de la esfinge en la generalidad de los ejemplares. En el *semis*, media luna sobre el toro. En el *quadrante*, astro encima del jabali, (Delg. 26,) y media luna, (Cat. 74).—**Partículas:** En el *as* , (Delg. 1). En el *semis*, , (Delg. 16); , (Delg. 17); , (Delg. 19); , (Delg. 20, 21 y 22); , Delg. 20, 21, 22 y 23). En el *quadrante*: , (Delg. 28), y , (Catálogo 75).

EPIGRAFÍA.

ΛΜΘ†
‡ 1 ◊ ΜΛ

Variedades paleográficas.

Λ — ∩ (Delg. 7) — 𐌶 Cat. 73.)

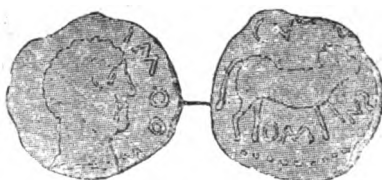
𐌢 —

⊙ — ◇ (Delg. 3) — ⊕ (Delg. 10). — ⊞ (Cat. 75.)

𐌸 —

⊞ —

NUMERARIO LATINO.



- 76.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; delante la leyenda CM é invertida VOC
 REV. Toro á la derecha; encima CV y creciente; debajo la leyenda JM—N

Diám.

Col. Gil, Zaragoza.

La obra Delgado no publica ninguna variedad latina con las espresadas leyendas.

K—T—M—L—I (EXHNM)

LOCALIDAD Ó PUEBLO INCIERTO.



- 77.—ANV. Cabeza varonil desnuda á la derecha delante 𐌶

(Lo muy rozada de la moneda no permite asegurar si la estigie es barbada.)

Rev. Cóncavo y sin marca ninguna.

Plata. Peso 7,50 gr. *Mr. Michon, Barcelona.* (1)



78.—ANV. Cabeza desnuda y barbada con torques al cuello y mirando hácia la derecha; delante ✠ ; detrás **EXINIV**

Rev. Astro de ocho radios.

Diám. 27 milim. *Conrado Amer, Barcelona.* (2)

Muchísimo nos llamó la atención la segunda de estas monedas cuando en las páginas de la REVISTA la dió á conocer D. Arturo Pedrals. (3) Desde luego la hubiéramos creído una grosera falsificación, á no tener muy en cuenta la experiencia de nuestro querido amigo, que al publicar tan especialísimo ejemplar comienza por considerar que en él *todo es raro é inusitado*. Perplejos sin embargo nos dejó su aparición y proyectamos examinarlo detenidamente á fin de resolver si debíamos continuarlo ó nó en este catálogo, que en aquel entonces teníamos á medio empezar.

Hemos visto despues la moneda y no nos cabe duda que es legítima, pese á su grueso, á su grosero dibujo, al sitio donde campea su única leyenda y al desusado tipo del

(1) Mr. Eugenio Michon en Barcelona.

(2) D. José Conrado Amer en Barcelona.

(3) *Revista de Ciencias Históricas*, tom. I, pág. 470.

reverso. El interés que despertó en nosotros tan rara especie nos llevó á varias investigaciones y como quiera que su resultado nos permite adelantar algunas más noticias de las que le fué posible allegar al Sr. Pedrals, en gracia de lo interesante del asunto, nos permitirán nuestros lectores la digresion á que nos vamos á entregar, agena sin duda al objeto de este trabajo.

Hace ya muchos años que se derribó en Barcelona una antiquísima casa, sita en la que fué barriada judáica, hoy calle de Santo Domingo del Call apareciendo entre los es-



combros esta lápida que copió el señor Paluzié y Cantalozella, quien en su calidad de Inspector de antigüedades la dió á conocer por dibujo á la Real Academia de la Historia y á las Comisiones de Monumentos catalanas de que era vocal nato, como acontecia con la de Gerona. Al decir del albañil encargado de la demolicion, en el espresado derribo aparecieron tambien dos monedas que recogió y ha tenido guardadas, cediéndolas hará cosa de cinco años á Mr. E. Michon, quién desconociendo las piezas las tuvo arrinconadas, hasta que sus leyendas escitaron la curiosidad del coleccionista de Barcelona D. José Conrado Amer que las recibió en regalo de Mr. Michon, mostrándolas despues al Sr. Pedrals.

Uno de estos dos ejemplares es el grabado mas arriba: se halla en buen estado de conservacion y apesar de ello, ofrece duda en la lectura de alguna de sus mal trazadas letras. El segundo ejemplar se encuentra un tanto rozado y le falta poco para alcanzar el grueso del primero, siendo de lamentar que tenga una tajada en el anverso que se ha llevado el campo de la moneda desde la cabeza abajo, me-

noscabando el final de la leyenda de la cual solo se distinguen las cuatro primeras letras. Comparando con detenimiento lo que de aquella nos queda, con el epigrafe entero del ejemplar mas arriba grabado, no estamos conformes con la lectura ofrecida por el Sr. Pedrals, pues debemos advertir que la segunda letra del epigrafe que él traduce Y en nuestro concepto es X y la penúltima copiada A no nos cabe duda que es una M de esta forma N

El Sr. Pedrals leyó EYHHA
y nosotros EXHHA

Pero no eran solamente dos los ejemplares que se conservaban en Barcelona de tan rara moneda, pues nos dieron noticia de que el Sr. Michon debia tener fragmentos de otros, y despertada nuestra curiosidad, conseguimos que regresaran de Francia adonde habian sido enviados, el ejemplar de plata, una mitad anterior de otro de cobre y un pedazo de una tercera pieza maltrecha é inaprovechable de todo punto.

Varias son las cuestiones que provocan estos ejemplares y no con amor propio mal entendido, las pasaremos en calculado silencio, evitando dar pruebas de nuestra deficiencia. Abundando en el anhelo de siempre, valgan nuestras observaciones para que acerca de ellas discurren los demás con mejor acierto y en ello salga la ciencia gananciosa que es lo que importa.

¿A qué época pertenece la emision de estas monedas, si es que lo son? ¿Qué pueblo las acuñó? Por su orden ensayaremos contestar á estas preguntas.

Empezando por la moneda de plata, su acuñacion unilateral parece indicarnos que debe ser mucha su antigüedad, pues las emisiones de sus congéneres en España se remontan cuando ménos á mediados del siglo III ántes de J. C., ya que no conocemos otras acuñaciones de esta especie que el primitivo y diminuto numerario que la colonizacion focense esparció por el litoral ibero. Apesar de lo

rozada que está la moneda se distingue un arcaico dibujo, y el peso del ejemplar viene en abono de estas reflexiones, pues siendo de 7 y $\frac{1}{4}$ gramos, parece revelarnos que es un didracma que obedece al sistema tirobabilónico (de que trata nuestro amigo el Sr. Zobel en el comienzo de su *Estudio histórico de la moneda antigua española*), cuyo pié monetario originario del Asia Menor, lo llevaron los colonos griegos á las regiones occidentales mediterráneas.

La acuñacion de esta pieza parece, pues, alcanzar á una época anterior á aquella, en que los griegos de España, por conveniencias mercantiles, acudieron á Sicilia adoptando el sistema púnico sículo que presidió en la acuñacion de las conocidas dracmas de Emporion y Rhode. Mas, lo que en aquella no tiene, en nuestro concepto, una explicacion satisfactoria, es su convexo anverso, que produce en el reverso una tan gran concavidad, que por su acuñacion hace asemejar la especie que nos ocupa, á varias de las monedas de oro que se batieron siglos despues en Byzancio.

Las tres de cobre son de fabrica descuidada y peso diferente. La primera que figura grabada, con barba crespa y trazado bárbaro, pesa 20.275 gramos; la segunda, (que pertenece tambien al Sr. Amer), de dibujo regularizado, segun me comunica su poseedor, solo alcanza un peso de 10.320 gramos: (faltada) y la mitad que obra en poder de Mr. Michon pesa sólo 5 gramos, los cuales, aun cuando los doblemos para calcular próximamente lo que pudiera pesar la moneda entera, no se acercarian los 10 gramos resultantes, al peso del primero de estos tres ejemplares. Si tenemos, pues, en cuenta, la gradacion del dibujo y la degeneracion de peso en estas especies, no sin fundamento podremos sospechar que denotan los distintos periodos de acuñacion de la serie monetaria de un pueblo desconocido.

Este es el pró de la cuestion y sin embargo, no podemos abrigar aún convencimiento completo de que todas estas piezas hayan sido fabricadas para servir de monedas. La convexidad de la de plata la despoja del carácter de tal, pues en la remota época que parecen referirla su acu-

nación, su peso, su dibujo arcaico y su falta de leyenda, no conocemos más que monedas batidas en un cospel plano. Observaremos también que habría una gran solución de continuidad entre la moneda de plata y sus congéneres de cobre con leyenda ibérica, en dirección normal, como cumple a la época que empezó a usarse el alfabeto ibérico, a partir de los monumentos epigráficos hasta la fecha descubiertos.

No sabemos pues resolver estas dudas y decidir por lo tanto si estas piezas son monedas, como lo parecen, especialmente las de cobre. ¿Será algún objeto de adorno la de plata, como por ejemplo una *bullá* copiado su tipo de las de cobre, acuñadas para servir de taseras ó contraseñas de entrada a espectáculos públicos, etc., etc.? La interpretación de la leyenda no nos ayuda a solventar la dificultad, y más difícil es aún para nosotros determinar la región española a que estas especies pertenecen. El sitio del hallazgo es verdad que ha sido Barcelona, pero ningún carácter presentan estas piezas (dado que hubieran sido acuñadas con objeto de servir de monedas) para suponer que pertenezcan a la región catalañica.

La simbología del reverso las asemeja más a las monedas que emitió Malaca y hasta el grueso del cobre mejor conservado tiene parecido por su espeso cospel a algunas de las acuñaciones béticas.

Como ya hemos significado, la interpretación de la leyenda no nos ofrece tampoco, a nuestro entender, ningún dato evidente para una atribución étnica ó geográfica. He aquí todas las versiones que pueden ofrecerse para la traducción del epígrafe:

	€ —X—T—L—M	
Delgado.	K —T—M—L—I	(1)
Sanpere y Miquel.	Ka—T—M—L—I	(2)
Zobel.	Ke—D—M—L—I	(3)

(1) *Nuevo método de clasificación de las Medallas autónomas de España*, tomo I, pág. CXXIX.

(2) *Orígens y fonts de la Nació Catalana*, págs. 160 y siguientes.

(3) *Estudio de la moneda antigua española*, tomo. I, págs. 47 y siguientes

Carecen, pues, de gran trascendencia en esta lectura, las variantes introducidas en la traducción de las referidas letras, y sin embargo de ello, en un epígrafe que tan seguramente se vierte al alfabeto latino, no es fácil suplir, como es consiguiente, las vocales que han de completarle, á fin de reconocer en él algún nombre de raza ó población. Otros pueden ensayarlo con más éxito que nosotros.

En cuanto al signo $\mathfrak{L}$ que es característico de los anversos de estas piezas, pues en todas ellas se halla colocado invariablemente delante la cara de la deidad, no podemos asegurar que tenga valor alfabético. No ignoramos haberse escrito que la leyenda monetaria de GILI empezaba con un monograma en un todo igual á dicho signo, pero ni Heiss, (1) ni Delgado, (2) ni Zobel, (3) ni nosotros, lo hemos visto nunca. Solo conocemos dos monogramas de un mismo valor figurados por $\mathfrak{L}$. ($\uparrow\downarrow$ en monedas de GILI) y $\mathfrak{L}$ ($\uparrow\downarrow$ en un contrasello) (4). En caso de haberse querido representar con $\mathfrak{L}$, un monograma, este podría descomponerse en las letras $\uparrow\downarrow\downarrow$, pero, repetimos, no haberlo visto usado en ningún epígrafe.

CELINA ($\epsilon\iota\iota\iota$)

CELDA Ó CELLA.—DISTRITO SAGUNTINO.

79.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda con torques al cuello y mirando hácia la derecha; delante palma, detrás delfín.

REV. Ginete lanza en ristre en el aire, corriendo hácia la derecha: debajo $\epsilon\iota\iota\iota$.

(1) *Monnaies antiques de l'Espagne*, pág. 276.

(2) *Nuevo método de clasificación de las Medallas autónomas de España*, tom. III, págs. 243 y 244.

(3) *Estudio de la moneda antigua española*, tomo II, págs. 250 y 251.

(4) Véase BILBILIS en este trabajo.

Diám. 23 milim.

Pujol y Camps, Gerona.

80.—ANV. Cabeza ibérica imberbe y desnuda mirando hacia la derecha; delante ramo, detrás delfín.

REV. Toro de pie sobre una línea mirando hacia la derecha; encima Σ debajo $\epsilon\tau\epsilon\tau$

Diám. 16 milim.

Col. Rais. Zaragoza.

El precioso semis que publicamos es único en nuestra noticia.

La leyenda transcrita la atribuye Zobel á los *celinenses*, gente desconocida, que coloca en su distrito accitano, ó sea el que abraza la actual provincia de Almería y la parte oriental de la de Granada. El fundamento de esta colocación la encuentra dicho autor escribiendo «que la raíz del nombre étnico parece celta pues reaparece en la Lusitania en los nombres siguientes: *Cileni*, *Cilinæ* (*Aquiæ Cilinæ* ó *Celenæ*) y quizás también *Hellenes*, citados por varios geógrafos en Galicia. Es posible que estas monedas hayan sido acuñadas en Basti, población importante situada dentro de este distrito y mansión de la vía militar que iba de Cartago-Nova á Acci; hoy Baza.» (1) El Sr. Zobel no pudo aprovechar lo escrito por nuestro comun maestro Sr. Delgado (2) cuyas reflexiones acerca la atribución de las monedas de

(1) Zobel, *Estudio*, etc. tom II, pág. 111.

(2) *Nuevo Método*, etc. tom. III, pág. 87.

Celina van en nuestro concepto más encaminadas á lo cierto y por ello las aceptamos, atribuyendo la moneda al territorio de la Edetania que abraza parte de la provincia de Teruel, pues reconocemos en aquella el peinado formado de bucles y la palma que se observa en Segobriga cerca de cuya ceca se debió acuñar la moneda. El tipo del toro apareciendo en el semis parece confirmar esta opinion, pues aun cuando los semis de Cástulo llevan el toro, no es necesario acudir á la region meridional para atribuir las monedas de Celina, ya que contamos con dicho tipo en el numerario de Airilia y en Sagunto.

Ha sido publicado una sola variedad del as y hoy damos á conocer el semis.

TIPOS.—ANVERSOS. Cabeza ibérica y desnuda con el cabello formando bucles y mirando hácia la derecha; con collar en los ases.—**Símbolos:** Tanto en los ases como en el semis una palma ó ramo delante de la cara y un delfin detrás de la cabeza.

REVERSOS. En el *as*, ginete con capacete, lanza en ristre y en el aire, corriendo hácia la derecha. En el *semis* Toro de pié sobre una línea á la derecha.—**Partículas** en el *semis* y encima del toro 4

EPIGRAFIA.—€—€ (Cat. 79).

7

7

7

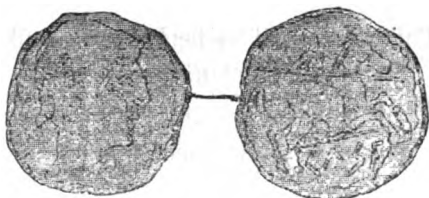
—

4

CELSA (⟨ΛϚϜ⟩)

VELILLA DEL EBRO.—DISTRITO ILERDENSE.

NUMERARIO IBÉRICO.



81.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; detrás delfín.

REV. Ginete lanza en ristre á la derecha; debajo de una línea ⟨ΛϚϜ⟩

Diám. 24 milim.

Col. Gil. Zaragoza.

82.—Como la anterior, encima de la línea ⟨ΛϚϜ⟩

Diám. 25 milim.

Col. Siscar. Barcelona.

83.—ANV. Cabeza varonil, imberbe y desnuda á la derecha entre tres delfines.

REV. Caballo suelto con brida volante galopando á la derecha sobre una línea; debajo ⟨ΛϚϜ⟩

Diám. 17 milim.

Col. Bazan. Madrid.

84.—ANV. Como la anterior.

REV. Como el anterior; con media luna encima del caballo y leyenda ⟨ΛϚϜ⟩

Diám. 18 milim.

Zobel. núm. 266.

85.—ANV. Como el anterior pero con un solo delfin detrás de la cabeza.

REV. Pegaso en el aire corriendo á la derecha y debajo de una línea <Λζ

Diám. 18 milim. *Heiss. plan. X, núm. 5.*

86.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; detrás delfin.

REV. Parte anterior de un Pegaso; encima ●●●●●
debajo y sobre línea <Λζ

Diám. 17 milim. *Zobel. núm. 271.*

NUMERARIO LATINO.

87.—ANV. Busto femenil cuidadosamente peinado y con manto sobre las espaldas mirando á la derecha; en la nuca una palma ó pluma; delante COL·VIC·IVL·LEP.

REV. Personage arando con una yunta de bueyes á la derecha; encima PR QVIN; debajo C·FVL CO·TAC; en los bueyes contrasello R.

Diám. 30 milim. *Museo arqueológico.*

88.—ANV. Cabeza laureada de Augusto á la derecha; entre ambos lados DIVIF AVGVSTVS.

REV. Toro de pié sobre una línea; encima L·BACCIO detrás C·VICEL; debajo MFESTO; delante, Π VIR; en el toro las dos contramarcas A y A.

Diám. 27 milim. *Museo arqueológico.*

89.—ANV. Como la anterior.

Rev. Toro de pié sobre una línea; encima BACC·FRON
detrás C·VI CEL; delante y en dos líneas II
VIR—II; debajo CN·BVCCO; en el toro con-
trasello **VA**

Diám. 26 milim.

Museo arqueológico.

90.—Anv. Cabeza de Tiberio laureada á la derecha; al re-
dedor TI·CAESAR AVG·STVS.

Rev. Como el anterior, pero en el toro solamente el
resello R.

Diám. 26 milim.

Col. Gil. Zaragoza.

El curioso ejemplar inédito núm. 81 así como el 85, varían del 4 y 12 de Delgado respectivamente, por aparecer la leyenda debajo de la línea.—El 82 variante por la leyenda del 6 Delgado.—El 83 por carecer de símbolos.—El 84 y 86 variedades epigráficas.—El 87 y 88 por sus contrasellos y alguna otra diferencia de menor interés que no se observan en sus compañeras núms. 19 y 41 de Delgado.—La moneda núm. 89 solo figura en Delg. 49 con la cabeza de Tiberio—y la 90 es variante por su contrasello de dicho núm. 49.

Estadística actual de las monedas ibéricas de CELSA.

Van publicadas quince variedades distribuidas en diez ases, siete semis y dos trientes.

TIPOS.—Anversos: Cabeza varonil imberbe mirando hacia la derecha y con el cabello formando bucles; rara vez laureada (Delg. 8) y con el *petaso* en un semis (Delg. 10.) **Símbolos.** En el último período, figura un delfín detrás de la cabeza (Catálogo 85 Delg. 4, 11, 12 y 13) y en los prime-

ros, la rodean siempre tres delfines. (Delg. 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8 y 10, Cat. 81, 82, 83 y 84.)

REVERSOS: En el *as*, jinete lanza en ristre corriendo hacia la derecha en las últimas emisiones: (Delg. 4, Cat. 81) antes con palma al hombro y casco con lambrequines y pisando una línea en todos los ejemplares. Por escepcion la leyenda corre debajo de la línea en un *as* y un *semis* (Cat. 81 y 86). *Semis*. Caballo suelto con brida volante galopando hacia la derecha (Delg. 9, 10 y 11. Catálogo 83 y 84). Por escepcion un Pegaso (Delgado 12, Cat. 85). En el *triente* mitad anterior de un Pegaso (Delg. 13). **Simbolos:** ninguno en los ases; en los *semis* y encima del caballo media luna (Delg. 9 y 10, Cat. 84) ó astro (Delg. 11. Zobel, lám. 4, 3, tom. I). En los *trientes*, cuatro glóbulos encima de la mitad del Pegaso (Delgado 13. Zobel, lám. 4, 4. tom. II).

EPIGRAFIA.— <Λ< (Delg. 4.)
<Λ< (Ibid. 6.)

Variedades paleográficas.

<—< (Delg. 4 y 11).—< (Zobel pág. 46 tom. II).—< (Delg. 12 Cat. 86).

Λ—┐ (Ibid 11).

<—< (Ibid. 2, Cat. 81 y 83).

℥—℥ (Ibid. 1, 2 y 3).

<

Λ—Λ (Cat. 82 y 84).—Λ (Delg. 7).—Λ (Delg. 5).

℥

℥

CIE... ó CAIO... (AMH)

.....? *DISTRITO TARRACONENSE?*

91.—Anv. Cabeza varonil imberbe y desnuda mirando hacia la derecha; detras **A**

Rev. Caballo con brida flotante caminando al paso hacia la derecha y sobre una línea; encima de esta **AMH**

Diám. 19 milim.

Col. Bazan. Madrid.

92.—Anv. Como el anterior.

Rev. Caballo con brida flotante galopando en el aire hacia la derecha; debajo leyenda anterior.

Diám. 20 milim.

Col. Bordas. Barcelona. (1)

93.—Anv. Cabeza varonil imberbe mirando á la derecha; detras **A**

Rev. Parte anterior de un Pegaso á la derecha; debajo **AM**

Diám. 15 milim.

Lorichs. Recherches lám. 1. 3.

Ni Heiss ni Delgado han conocido las dos primeras monedas, que justifican el quadrante que continuamos tomándolo de la obra *Lorichs* y del cual no se hicieron cargo los citados libros. Zobel graba la primera de estas monedas en su lám. 3, 4 de su tom. II copiando un ejemplar que no es al que nos referimos, ya que en la impronta que tenemos delante se ve clara la línea sobre que se apoya el caballo al paso. Dicho autor propone leer esta moneda CAIO.... ENSES, abundando sin embargo en la espe-

(1) D. José Bordas, en Barcelona.

cie de que hallándose incompleto este nombre, sería aventurada su lectura y atribucion. Segun el sistema Delgado se traduce dicho epigrafe CIE.

Cuando más adelante nos ocupemos de las monedas con leyenda **ΙΗΓΡΥΜΧΜ** volveremos á hacer referencia á los ejemplares que acabamos de describir, los cuales colocamos en el distrito tarraconense, siguiendo á Zobel, por aconsejarlo así la fábrica helénica de la moneda que posee el Sr. Bordas, muy parecida en estilo á las aventajadas acuñaciones de Cose.

CISSA (<ΕΛΛΕ)

SITGES? DISTRITO TARRACONENSE.

94.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; detrás **Ε**

REV. Caballo suelto con brida volante marchando á la derecha sobre una línea. Interpoladas entre las patas del caballo las letras <ΕΛΛΕ

Diám. 17 milim.

Col. Bazan. Madrid.

95.—ANV. Como el anterior, vestida el busto con un manto; detrás **Ε**

REV. Parte anterior de un Pegaso á la derecha; encima ●●● debajo y sobre una línea <ΕΛΛΕ

Diám. 16 milim. Col. Hernandez Sanahuja. Tarragona.

Estas monedas se diferencian por la letra del anverso de las publicadas por Delgado núms. 4 y 5.

Estadística actual de las monedas de CISSA.

Van publicados tres ases, dos semis y dos quadrantes.

TIPOS.—ANVERSOS: Cabeza varonil imberbe y desnuda en todos los ejemplares y mirando hácia la derecha. Vestida con manto en la mayoría (Delg. 2 4 y 5. Cat. 95.) **Particulas:** En ases, semis y quadrantes, la letra **⌘** (Delg. 1, 3, 4 y 5) ó bien la **⬠** (Delg. 2. Cat. 94 y 95).

REVERSOS: En los *ases*. Ginete con palma al hombro galopando generalmente sobre una línea (Delgado 1 y 2) ó bien sin ella por escepcion (Delgado 3).—En los *semis*, caballo suelto con brida volante marchando á la derecha sobre una línea: las letras de la leyenda están encima de aquella é interpoladas entre las patas del animal.—En los *quadrantes*, se figura la parte anterior del Pegaso y la leyenda sobre una línea.—**Simbolos:** Tres glóbulos encima del medio Pegaso.

EPIGRAFÍA.— **⌘⌘⌘⌘** (Delg. 3).

Variedades paleográficas.

⌘—

⌘—

⌘—

⌘—

⌘—⌘ (Delg. 47. Cat. 95).

CLVNIA

CORUÑA DEL CONDE.

96.—AVV. Cabeza laureada de Tiberio á la derecha; al rededor **TI CAESAR AVG· F AVGSTVS· IMP.**

REV. Toro á la izquierda parado sobre línea; encima **CLVNIA**; al rededor **CN·POMP·M·A/O·T·ANT OM·IVL·SERAN·III·VIR.**

Diám. 24 milim.

Gato de Lema. Madrid.

Algunas otras variedades epigráficas conocemos de monedas de Clunia, pero siendo desprovistas de interés, solo catalogamos la apuntada por carecer de resellos en ambas caras.

CONTREBIA (ΣΓΘΙΣΤ)

*LOCALIDAD INCIERTA.—DISTRITO BILBILITANO
Ú OSCENSE.*

- 97.—ANV. Cabeza varonil, imberbe, desnuda y con torques
al cuello mirando á la derecha; detrás ΛΦΡΑ
REV. Ginete lanza en ristre galopando sobre una línea
hácia la derecha; debajo ΣΓΘΦΡ

Ar. 17 milím.

Col. Bazan. Madrid.

- 98.—Como la anterior; anverso ΛΦΡΑ

Ar. 16 milím.

Col. Arber. Lérida.

- 99.—Como la núm. 96; anverso ΛΦΡΑ; reverso ΣΓΘΦΡ

Ar. 17 milím.

Col. Rais. Zaragoza.

- 100.—ANV. Cabeza varonil imberbe, desnuda y con manto;
delante, delfín; detrás Σ

REV. Ginete con palma al hombro corriendo á la derecha sobre línea; debajo de ella ΣΓΘΙΣΤ

Diám. 21 milím.

Heiss. pl. 34-5.

- 101.—ANV. Cabeza varonil desnuda y barbada á la derecha; delante delfín; detrás ΛΦΡΧΤ

Rev. Ginete lanza en ristre á la derecha y sobre una línea; debajo $\Sigma \Gamma \oplus \text{IX} \Upsilon$

Diám. 20 milim.

Col. Arbez. L'rida.

102.—Anv. Cabeza varonil, imberbe, desnuda y con torques al cuello mirando hácia la derecha; delante dellin; detrás $\Sigma \Gamma$

Rev. Ginete lanza en ristre galopando en el aire y á la derecha; debajo de ella $\dots \Gamma \diamond \Sigma \Upsilon$

Diám. 20 milim.

Col. Gil. Zaragoza.

103.—Como la anterior, pero el caballo corriendo sobre una línea y leyenda $\dots \Gamma \diamond \Sigma \Upsilon$

Diám. 21 milim.

Col. Rais. Zaragoza.



104.—Anv. Cabeza varonil imberbe y desnuda mirando á la derecha; delante media luna; detrás $\Sigma \Gamma$

Rev. Caballo suelto con brida volante marchando á la derecha sobre una línea; debajo de ella $\Sigma \Gamma \diamond \text{IX} \Upsilon$; encima del caballo media luna entre dos glóbulos.

Diám. 19 milim.

Col. Gil. Zaragoza.

105.—Anv. Cabeza varonil imberbe y desnuda con torques

al cuello, mirando hacia la derecha; detrás

𐆲𐆳

REV. Caballo suelto con brida volante corriendo sobre una línea; debajo 𐆲𐆳𐆲𐆳...

Diám. 20 milim.

Col. Rais. Zaragoza.

Nuestros denarios núm. 97, 98 y 99 presentan en sus anversos variedades epigráficas de la moneda 1 Delgado. La 99 las ofrece también en la última letra de su reverso.—La 100 nos da la 𐆲 del anverso en ginetes con palma.—La 101 varía en las formas paleográficas del reverso de la 4 Delgado.—Las 102 y 103 ofrecen la leyenda omonímica 𐆲𐆳 (𐆲𐆳𐆲𐆳𐆲𐆳 Oligem) en ginetes con lanza; la primera inédita por estar al aire el caballo.—Las 104 y 105 son el rarísimo semis de Contrebia, no habiendo sido la 104 publicada hasta ahora.

À Zobel le parece (1) que las monedas de Contrebia fueron acuñadas en la actual provincia de Albacete, aún cuando no desconoce que según el testo del Ravennate debió existir dicha población al Sudoeste de Zaragoza. Delgado razona también largo y eruditamente acerca del particular (2) opinando en conclusión que la ciudad debió hallarse dos leguas al sur de Belchite y en el sitio que hoy ocupa el moderno pueblo de Lagata. No es concluyente sin embargo la atribución y por otra parte los hallazgos frecuentes de monedas de Contrebia en localidad determinada, no nos ofrecen datos bastantes para señalar su emplazamiento; por ello, mientras la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS aguarda un trabajo del Sr. Sanpere y Miquel estudiando la situación de dicha ciudad, dejaremos nosotros de buscarla en la provincia de Albacete ateniéndonos á los asertos del Ravennate, que según la enumeración de las localidades que nos suministra, Contrebia debió existir cerca de la confluencia

(1) Zobel. *Estudio histórico*, pág. 404, tom. II.

(2) Delgado. *Nuevo Método*, pág. 102, tom. III.

de límites de los distritos numismáticos oscense, bilbilitano y edetano, ó sea en la provincia de Teruel, cerca la de Castellón. A ello no se oponen ni los tipos de las monedas, ni las distancias relativas de las distintas indicaciones omonómicas que en aquellas se observan.

Estadística actual de las monedas de CONTREBIA-CANTIQUEN.

Se han dado á conocer diez y nueve variedades ciertas, repartidas entre cuatro denarios, trece ases y dos semis.

TIPOS.—**ANVERSOS:** Cabeza varonil, desnuda y barbada en el numerario que con el Sr. Zobel creemos más antiguo (Delg. 4, 5, 10 y 12); imberbe en las restantes monedas publicadas: generalmente con torques al cuello (Delg. 1, 2, 3, 4, 10 y 12, catálogo 97, 98, 99, 101 y 102, etc.) y sin ellos (Delgado 5 y 6, Cat. 100); algunas veces con manto (Delg. 7 y 8 y Cat. 100). **Simbolos:** Ninguno en los denarios; en los ases un delfín delante de la cara vuelto invariablemente hácia arriba: en un *semis* una media luna también delante la cara (Cat. 104). **Legendas y particulas** **ΑΦΡΧΨ** (Delgado 4 y 5 y Cat. 101) **ΑΦΡΑ** (Delg. 1, 2, 3, 6 y 7, Cat. 97, 98 y 99) **ΧΤ** (Delg. 8 y 9 cat. 102, 103 y 104) **Χ** (Delg. 10, 11 y 12, y Cat. 99).

REVERSOS: Ginele con capacete puntiagudo y lanza en ristre corriendo generalmente á la derecha sobre una línea en los denarios y ases: por escepcion en el aire. (Delg. 5 y 10, Cat. 102). Ginele con capacete redondo con palma al hombro y corriendo á la derecha sobre una línea en los ases, en cuyo anverso figura la omonómica **ΧΤ**; por escepcion la palma está convertida en lanza (Cat. 102, 103 y 104). En el *semis* caballo suelto con brida volante, marchando á la derecha sobre una línea. **Simbolos:** Media luna entre dos glóbulos encima del caballo en un *semis*. (Cat. 104).

EPIGRAFÍA.— $\Sigma \Gamma \Theta \Phi \Psi$ (Delg. 1).
 $\Sigma \Gamma \Theta \iota \Sigma \Psi$ (Ibid. 2).
 $\Lambda \Phi \Psi \chi \Psi$ (Ibid. 4).
 $\Lambda \Phi \rho \Lambda$ (Ibid. 1).
 $\Sigma \Gamma$ (Ibid. 8).
 χ (Ibid. 10).

Variedades paleográficas.

Σ — χ (Cat. 100).

Γ —

Θ — Θ (Delg. 1, Cat. 97 y 99). $\bigcirc$ (Zobel pág. 100, tomo II).— $\bigodot$ (Delg. 10).— $\oplus$ (Delg. 4, Cat. 101).
 — $\diamond$ (Delg. 9, Cat. 100, 101, 104 y 105).— $\boxminus$ (Delg. 8).— $\boxplus$ (Zobel pág. 100, tom. II).— $\diamond$ (Cat. 103).

ι — ζ (Cat. 102 y 103).

Σ — χ (Delg. 7).

Ψ — $\mathcal{M}$ (Delg. 6. Zobel, pág. 100, tom. II).

Λ — Λ (Delg. 5).

Φ — Φ (Ibid).

ρ

χ — χ (Ibid).

Ψ

Λ — Λ (Cat. 98).— Λ (Delg. 3).— Λ (Cat. 99).

Φ — Φ (Delg. 6).— Φ (Ibid. 7).

ρ

Λ — Λ (Ibid. 3).— Λ (Cat. 98).

Σ
 Γ
 Θ
 Φ
 ρ
 ρ — ρ (Cat. 99).

} *ut supra.*

DAMANIO (XWPIV↑)

DOMENÓ?—DISTRITO BILBILITANO.

106.—ANV. Cabeza varonil, imberbe, desnuda, con torques al cuello y mirando á la derecha; delante un delfín; detrás X

REV. Ginete lanza en ristre y en el aire á la derecha; debajo y en semicírculo la leyenda
XWPIV↑

Diám. 22 milim.

Col. Arber. Lrida.

107.—ANV. Cabeza varonil imberbe y desnuda á la derecha; delante dos delfines contrapuestos; detrás X

REV. Ginete lanza en ristre corriendo á la derecha sobre una linea; debajo XZPIV↑

Diám. 23 milim.

Col. Bazan. Madrid.

108.—ANV. Cabeza varonil imberbe; delante delfín; detrás X

REV. Ginete lanza en ristre sobre una linea; debajo
XSPIV↑

Diám. 22 milim.

Zobel. núm. 587.

La primera varía de la Delgado 2 por la disposicion circular de la leyenda y carecer de linea en que apoyarse el caballo.—La segunda es otra variedad más interesante é inédita por los dos delfines contrapuestos que campean delante la cara del anverso.—Consiste la tercera en la variedad epigráfica de su reverso

La lectura DMANIV en estas monedas, es debida á Don Antonio Delgado, más aun cuando los damanitanos parece ser que pertenecieron á la edetania, no nos hemos atrevido

á incluir estos ejemplares entre los del distrito *numismático* saguntino, pues los tipos de las especies descubiertas hasta ahora, exigen su colocacion en el distrito limitrofe bilbilitano como le verifica Zobel.

La reduccion de Damanio ó Domeño propuesta por Delgado, puede en nuestro concepto adoptarse á falta de otra mejor, ya que dicho lugarejo hallándose en la parte alta de la provincia de Valencia, sus monedas pudieron perder los caractéres que distinguen al numerario de la costa. Los dos delfines del anverso de la variedad 107 que acabamos de dar á conocer, parecen confirmar la proximidad de los damanitanos con otros pueblos costaneros.

Estadística actual de las monedas de DAMANIO.

Solo han sido publicados cinco ases.

TIPOS.—ANVERSOS: Cabeza varonil imberbe y desnuda mirando hácia la derecha, con torques en el cuello (Delg. 2. Cat. 106) ó vestida con manto (Delg. 1)

Simbolos: Un delfin delante de la cara, mirando hácia arriba: por escepcion dos delfines (catálogo 107) hoja de lanza detrás de la cabeza (Delgado 1). **Particulas:** X detrás de la cabeza en la generalidad de los ejemplares. (Delg. 2, catálogo, todas).

REVERSOS: Ginecete lanza en ristre galopando hácia la derecha; pisando una línea comunmente; por escepcion en el aire (Cat. 106) con casco puntia-gudo casi siempre; con lambrequines. (Delg. 1).

EPIGRAFÍA.— X¹ P¹ N¹ N¹ ↑
X

X—

↗ — ↖ (Cat. 107). — ∩ (Cat. 108).

P — P (Cat. 106). — P (Cat. 107).

N—

N—

↑ — ↑ (Cat. 106).

(1) DANVSIA ó TANVSIA (XN↑MNP)

.....? *DISTRITO CARTAGINENSE?*

109.—ANV. Cabeza varonil imberbe con torques al cuello mirando á la derecha; á ambos lados un delfín vueltos hácia arriba.

REV. Ginete lanza en ristre en el aire á la derecha; debajo y en arco XN↑MNP

Diám. 22 milim.

Heiss. plan. 31-1.

Estadística actual de las monedas de DANUSIA ó TANUSIA

Entre Delgado y Heiss plan. XXXI se han publicado solamente dos variedades del as.

TIPOS.—ANVERSOS: Cabeza varonil imberbe y desnuda mirando á la derecha; con torques en el cuello (Delgado 1). **Simbolos.** Un delfín á cada lado de la cabeza.

REVERSOS: Ginete lanza en ristre galopando á la derecha pisando una línea; (Delg. 1) ó bien en el aire (Heiss 1).

EPIGRAFÍA— XN↑MNP

No conocemos variedades paleográficas.

(1) En este sitio correspondería ocuparnos de la moneda DANESO con leyenda XPNFST la cual anunció el Sr. Zobel en la pág 88 y 90 de su tom. II con las siguientes palabras: «As inédito que existía en la col. Puigblanch en Londres y de que he llegado á ver un dibujo, que reproduzco en la lám. 8, 9.—Los Danesonenses ó Danesenses no son conocidos.»—Esperábamos la publicación de la anunciada lámina para hacernos cargo de dicha moneda en la adición que debe seguir á este catálogo, pero en la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS tom. II pág. 536, advierte el Sr. Zobel que la moneda se leyó equivocadamente, pues no es otra cosa que un ejemplar de Damasio.

DIANIO (XIP↑)

DENIA.—DISTRITO CARTAGINENSE.

110.—ANV. Cabeza varonil, imberbe y desnuda á la derecha; delante de la cara un delfín; debajo de la barba **XI**

REV. Ginete lanza en ristre y en el aire galopando á la derecha; debajo y en disposicion circular **XIP↑**

Diám. 25 mil. *Col. Vidal y Quadras. Barcelona.*

111.—ANV. Cabeza varonil, imberbe y desnuda á la derecha entre dos delfines mirando hácia arriba.

REV. Ginete lanza en ristre corriendo á la derecha sobre una línea; debajo de ella el epigrafe anterior.

Diám. 22 milim. *Col. Gil. Zaragoza.*

112.—ANV. Cabeza varonil imberbe desnuda mirando á la derecha; delante delfín mirando hácia arriba.

REV. Ginete á la derecha pisando una línea; encima de ella la leyenda anterior.

Diám. 23 milim. *Heiss. plan. XII, núm. 1.*

La núm. 110 se diferencia de la única moneda de Dianio publicada en el Delgado, por el lugar que en el anverso ocupa la partícula **XI**; por la disposicion circular de la leyenda del reverso y hallarse en el aire el caballo.—La 111 por carecer de letras en el anverso, en el que figuran dos delfines.—La 112 tiene la leyenda apoyada en la línea que pisa el caballo.

Estadística actual de las monedas de TANUSIA.

Van publicadas cuatro variedades de ases.

TIPOS.—**ANVERSOS:** Cabeza varonil, imberbe y desnuda mirando hacia la derecha. **Simbolos.** Un solo delfin mirando hacia arriba delante de la cara en todos los ejemplares, excepto en uno que se repite el delfin en la misma posicion detrás de la cabeza (Cat. 111). **Particulas.** **XI** detrás de la cabeza (Delg. 1) y la misma partícula delante la cara. (Cat. 110).

REVERSOS: Ginete lanza en ristre corriendo hacia la derecha pisando una línea en la gran mayoría de ejemplares; por escepcion en el aire (catálogo 110) la leyenda corre horizontalmente debajo de dicha línea (Delg. 1 Cat. 111) ó bien encima de ella: (Cat. 112) cuando el ejemplar carece de línea la leyenda se presenta en disposicion semicircular. (Cat. 110).

EPIGRAFÍA.— **XIN**↑ (Delg. 1).
XI (Ibid.)

No conocemos variedades paleográficas.

CELESTINO PUJOL Y CAMPS.

(Se continuará.)

ARQUEOLOGÍA.



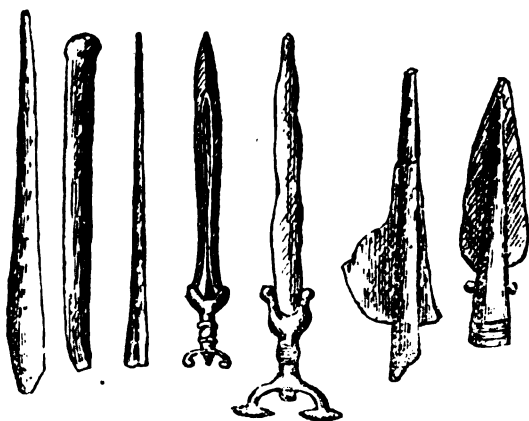
ARMAS É INSTRUMENTOS DE TRABAJO DE BRONCE, ENCONTRADOS
EN MENORCA.

Pocas son las armas y ménos todavía los instrumentos de trabajo de bronce encontrados en la isla de Menorca y vamos á dar de ellos una ligera idea, ya que nada se ha publicado sobre el asunto.

Nuestro amigo D. Juan Pons y Soler, de Mahon, posee las armas siguientes:

1—Punta de dardo: de 170 milímetros de longitud y 6 de diámetro en su base: tiene la forma de un cono muy prolongado y hueco para poder fijarla en un hasta: puede formarse de ella exacto juicio por la (figura 1.^a).

fig. 7.^a 8.^a 1.^a 10.^a 11.^a 4.^a 9.^a



2—Punta de dardo de figura igual á la anterior y de 87 milímetros de longitud.

3—Punta de dardo, de igual forma que las anteriores y 92 milímetros de larga.

Las dos primeras fueron encontradas en el Castillo de Santa Agueda y la tercera en el predio llamado Albranca Vell.

4—Punta de dardo de 66 milímetros de longitud (debió ser algo mayor porque no está completa) y 13 de diámetro en su base, se compone de un cono central hueco, donde se fijaba el hasta, el cual tuvo prolongaciones laterales de las que se conservan restos (fig. 2.^a).

5—Punta de dardo muy deteriorada, de 70 milímetros de longitud, de forma semejante á la anterior. Se encontró en el predio Instancia del Cap del Port, próximo al puerto de Fornells.

6—Punta de dardo de 110 milímetros de longitud; (figura 3.^a) su forma es análoga á la de las anteriores y se encontró en el término de San Clemente.

7—Punta de dardo de 121 milímetros de longitud y semejante á las anteriores, encontrada en la mencionada Instancia del Cap del Port.

8—Punta de lanza, en su forma general análoga á las anteriores: tiene 140 milímetros de longitud y se encontró también en dicha Instancia. (fig. 4.^a).

Son de mi propiedad:

9—Parte inferior de una lanza de ancha hoja que en su base tiene una punta ó espiga que se introduciría en el extremo superior del hasta para fijarla sólidamente. La figura 5.^a la representa de tamaño natural.

10—Punta de lanza de 190 milímetros de longitud, que tendría pocos más si conservara el extremo superior; en el inferior termina por una espiga que al final se bifurca, para fijarse sin duda con más seguridad en el hasta. La dibujamos en la fig. 6.^a.

Ni esta punta ni la anterior tienen la parte cónica central que se observa en las que posee D. Juan Pons y están formadas por una plancha de bronce que más abultada en su línea central hace un lomo y disminuye gradualmente por ambos lados para formar los córtes. Ambas se encontraron en 1874 en el predio Son Saura.

11—Espada de bronce, la única encontrada en Menorca, según mis noticias. Tiene 520 milímetros de longitud y 35 de ancha en el arranque de la hoja, que disminuye gradualmente formando un ángulo muy agudo, hasta terminar en punta. La línea central más abultada constituye el lomo, que disminuye por ambos lados para formar los córtés, teniendo gran analogía por lo tanto con la punta de lanza número 10, pareciendo ambas de una misma época. En el arranque de la hoja conserva todavía dos clavos que sirvieron sin duda para fijar la empuñadura, puesto que carece de espiga. Se encontró también en el predio Son Saura en 1874 y damos de ella exacto dibujo en la (fig. 7.ª)

12—Cinzel de bronce. Es el único instrumento de trabajo de este metal encontrado, que sepamos, en la isla. Es un prisma de cuatro caras, de 10 milímetros de ancha cada una y de 212 milímetros de longitud, cortado en bisel por uno de sus extremos. Reducido a la mitad de su tamaño lo dibujamos en la (fig. 8.ª)

Ahora bien; estas armas y el cinzel de bronce, ¿pertenecen a la época prehistórica que lleva el nombre de dicho metal?

Respecto al punto donde los objetos descritos y otros de uso desconocido se encontraron, poco podemos decir que dé alguna luz sobre el asunto. Como la isla de Menorca es un peñasco, que apenas tiene algunos centímetros de tierra vegetal, en esta se encuentran todos los objetos, exceptuándose únicamente los que se hallan en sepulcros; de manera que no es raro recoger, especialmente cerca de los talayots, restos de cerámica que acusan gran antigüedad; junto á otros indudablemente romanos, otros árabes y otros modernos. El lugar, pues, del yacimiento de los objetos nada nos dice respecto de la época probable de su construcción.

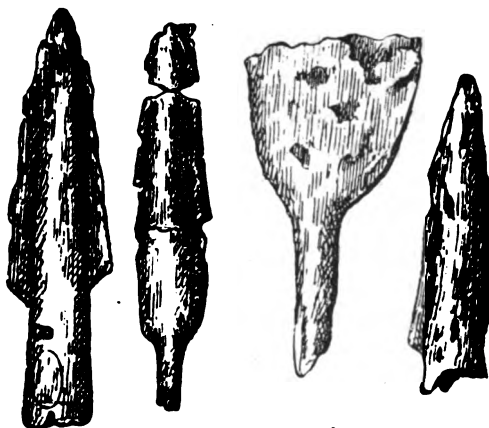
Unas armas, unos utensilios de bronce por sí solos, no determinan una época; los períodos prehistóricos llamados de

la piedra y del bronce no terminaron en un día y armas y utensilios de piedra siguieron fabricándose por más ó ménos tiempo en la edad del bronce y armas y utensilios de bronce en la del hierro, ya por necesidad, ya por ritualidad religiosa, ya por apego á las antiguas costumbres, ya, en fin, por otras causas que hoy no es posible señalar.

¿No influiría la necesidad en Menorca para que se fabricaran objetos de bronce cuando ya era conocido el hierro? Escasas entonces las comunicaciones, sobre todo las marítimas, ¿no es probable que en muchos casos, en la misma época romana, los habitantes de Menorca carecieran de hierro ó lo tuvieran en corta cantidad y se vieran en el caso de fabricar de bronce sus armas y utensilios, porque este metal fuera más abundante, como conocido de más antiguo? Esta es una hipótesis, pero no la tenemos por descabellada. Porque los objetos descritos sean de bronce, no hay que asegurar que pertenezcan á la época prehistórica así llamada.

Las puntas de dardo de que dá exacta idea la fig. 1.ª

fig. 3.ª fig. 6.ª fig. 5.ª fig. 2.ª



¿no serán de las que usaban los romanos en el dardo que llamaban *Hasta velitaris*? La punta de esta arma era del-

gada y terminaba tan delicadamente que se encorbaba en cuanto tropezaba con algun objeto que le oponia resistencia y no hay que dudar que estas circunstancias se reunen en las puntas descritas en los números 1, 2 y 3.

Las puntas de dardo, ó si se quiere de lanza, de que dan muestra las figuras 2.^a, 3.^a y 4.^a tienen analogia, es cierto, con las de bronce encontradas en los lagos de Suiza, hasta en el tamaño, pues la longitud de estas es de 100 á 170 milímetros y para facilitar la comparacion ponemos el dibujo de una (fig. 9); pero esta razon de semejanza, no es á nuestro entender decisiva para resolver la cuestion.

Y no es decisiva, entre otras observaciones, porque las puntas de lanza que yo poseo (fig. 5.^a y 6.^a) no se asemejan á las encontradas en los lagos de Suiza. Por la circunstancia de no tener cubo para ser fijadas en el hasta, sino espiga, parecen acusar una época anterior; pero su forma general revela un periodo más próximo á nosotros.

La hoja de espada no tiene semejanza con las que usaron los romanos y alguna tiene con una espada de bronce existente en el Museo de Neufchatel que mide 390 milímetros de longitud (fig. 10) y más con otra encontrada en las tumbas de Hallstadt (Austria) cuya hoja es de hierro con la empuñadura de bronce (fig. 11) y se tiene por de la época de transicion de la del bronce á la del hierro. Puede, por lo tanto, la espada menorquina que yo poseo ser de la época del hierro.

La existencia del cincel de bronce se explica por la necesidad de que arriba hemos hablado, que obligaria á los menorquines á echar mano de dicho metal cuando el hierro escaseaba; además que de la existencia de un solo objeto no pueden hacerse grandes deducciones.

Poco amigos de afirmaciones aventuradas, dudamos de la remota antigüedad de los objetos descritos, esperando que personas competentes en la materia darán su opinion sobre ellos, la que valdrá más que la nuestra, siempre pobre y desautorizada.

RAFAEL BLASCO.

REVISTA CRÍTICA.

Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque nationale, par
M. ALFRED MOREL-FATIO. *Première livraison* — Paris, 1881. — Fó-
lio m., pág. 243 á 2 col.

Esta primera entrega contiene la relacion de todos los manuscritos españoles de la Biblioteca Nacional de París. Una segunda y última entrega, que no tardará á ser puesta en prensa, contendrá la introduccion, apéndice, suplemento y tablas. El autor espera poder hacer entrar en dicho *Catálogo* el de los manuscritos portugueses de la Biblioteca Nacional.

Los manuscritos, están clasificados entre las secciones siguientes:—La de *teología*, que comprende 39 números. Los manuscritos más importantes de esta seccion son catalanes: v. n. 1 á 3 *La Biblia*, mss. del siglo XV.—II. *Jurisprudencia*, 39 números: contiene esta seccion un ejemplar del Fuero Juzgo, núm. 40, del siglo XIII y 18 volúmenes, *Coleccion Llorente* de papeles de la Inquisicion.—III. *Ciencias y Artes*, 40. Esta seccion contiene manuscritos importantes sobre agricultura, albeitería, etc., dignos de ser estudiados para los que deseen trabajar el diccionario histórico de la lengua catalana, ó restablecer nuestra actual gali-castellano-catalana-parla á su prístina pureza. El núm. 108 contiene el tratado de astrología de Barthomeu de Tresvents, del que dió noticia Villanueva como existente en la biblioteca de Monserrat.—IV. *Historia*. Esta seccion es muy interesante y la más importante bajo todos conceptos; contiene 466 n. Las obras mas importantes pertenecen á Cataluña. Ábrese con el célebre Atlas catalan de 1373. Continúa n. 120 con el *Flos mundi*, ms. muy importante para la Historia de Cataluña con notas marginales de Monfar que le puso en gran contribucion para su Historia de los Condes de Urgel. Como tenemos extractado este ms., no podemos resistir la tentacion de utilizarlo para aclarar un punto histórico, si nó de gran importancia, de gran interés dramático, y acerca del cual no hizo nuestro Historiador crítico toda la necesaria luz para dejar la cosa por bien averiguada; ántes por lo contrario, optando por la

version ménos exacta, ó sea por la del analista Feliu, ha venido á oscurecer lo que de cierto sabíamos por la relacion de Tomich, á quien de tan mal ojo mira siempre D. Antonio de Bofarull.

Vamos á tratar del asesinato del arzobispo de Tarragona, Berenguer de Vilademuls, y demostrar que el relato del *Flos-Mundi*, en lo sustancial, está conforme con lo dicho por Tomich.

Por haber confundido Tomich á dos Moncadas del mismo nombre, al Guillermo Ramon de Moncada que intervino en el casamiento de Petronila con nuestro Conde, con el Guillermo Ramon de Moncada, matador de Vilademuls, ha sido causa de que mirára D. A. de Bofarull como poca exacta la relacion que del lance dió, cuando Villanueva, á quien no tiene ménos ojeriza nuestro Historiador crítico, lo estima como «no despreciable», declaracion importante en boca de un hombre que estudió detenidamente el asunto y á cuya ilustracion llevó documentos de gran valia y de gran interés dramático, igualmente desconocidos ú olvidados por el Sr. Bofarull.

Cuenta el *Flos Mundi* que en el mismo año de la conquista de Mallorca por el Conde Ramon Berenguer III murio Hugo de Moncada, quien dejó vários hijos, casando luégo, probablemente su heredero Guillermo Ramon de Moncada, con la hermana de Asberto de Castellví, que sabemos se llamaba Beatriz, y acerca de cuya familia, ni Diago ni los historiadores posteriores supieron hacer luz alguna.

Notorias son las ruidosas cuestiones entre ámbos esposos que zanjaron un divorcio radical; es decir, una anulacion completa del matrimonio.—Pero, aún así, y dado el carácter de la edad media, y esto lo decimos nosotros por nuestra cuenta, es de creer que el agravio inferido á la familia de Castellví por la de Moncada, pues, precisamente Beatriz de Castellví reclamaba en favor de la legitimidad de su casamiento era de los que clamaban venganza de generacion en generacion, y así nos parece racional creer que el casamiento de Guillermo de Moncada, hijo del ántes dicho, con Guillerma de Castellví y Vilademuls, hija igualmente de otro Asberto de Castellví y de una hermana del arzobispo de Tarragona, no es más que una concordia entre las dos familias que quisieron unir por la sangre lo que la sangre habia desunido.

Desgraciadamente la historia de la edad media confirma que semejantes uniones dejaban muy amenudo de ser fructuosas. La tenacidad de los caractéres y la inmensidad de los agravios, sobrevivían á los pactos y concordias, y la menor chispa servía para reanimar el apagado incendio.

Ello es que las familias de Castellví y Moncada volvieron á

las manos y el desenlace de la lucha es lo que cuenta el *Flos Mundi* en la página 306, columna 1.^a de la siguiente manera: (1) «En G. R. de Muncada se volie ensenyorir del castell (de Castellvi), e per ço que hi pogues de nit metre companyes e stablir lo de vianda, promes grans dons als guaytes del castell que aço li consentissen, les quals com lin aguessen atorgat e de aço acomplir li aguessen prestat sacrament e homenatge penedirensen, e reuelaren tot lo tractament a Asbert senyor lur. Lauors Asbert manals que de feyt complissen la promesa. E demantinent ajustat secretament ab molta companya de peu e de caval establis en son castell fortament, e con G. R. fos vengut e entrat en lo castell, es volgues ensenyorir. no poçh, car tanquedes les portes fo preocupat e pres ell e tota sa companya, e fo mes en .l. gran cep en una casa fort scura, la qual axi pres trames a ses amichs quell desliurassen. E com Ermengou compte d' Urgell, segons ques diu, lo asagas de desliurar, fo aqui mateix pres ab ell, empero del compte d' Urgell non recita la vera istoria. Item, apres alscons dies En Berenguer de Vila de Muls Arquebisbe de Tarragona vingue veura lo dit G. R.. en la preso, lo qual fo molt humilment suplicat quelli aleugar la preso. La donchs lo arquebisbe axi pregat, ab un seu ganibel, per scarn, leva una stelera del cep on lo dit G. R. era pres, (2) la qual cosa feyta fo en gran scandol a la sgleya de Tarragona segons que apres oyrets. Asbert animos en son proposit no consenti james a nengun tractament, nil solta flus quelli ac obrat tot lo Castell de Castellvis. E com aquell Castell, axi com vuy pot esser vist, a tot e a messio del dit presoner fo perfeytament obrar, leytes entre ab dos cunyats bones seguretats, fo lo presoner desliurat de la preso e torna en sa patria.»—Tomich añade que una vez hubo el Moncada obtenido su libertad, consultó el caso del arzobispo con los suyos, y que éstos le aconsejaron que le diera muerte.—Las circunstancias del asesinato no son ménos dramáticas, pero acerca de las mismas nada dice el *Flos Mundi*, las conocemos por los documentos publicados por Marca y Villanueva, y pues no han pasado todavía á la historia por la omision que de ellos ha hecho D. Antonio de Bofarull, acabemos la relacion del *Flos Mundi*, y de Tomich, mediante los mismos.

Decretada la muerte del arzobispo, Moncada le sacó de Tarragona con el engaño de que su sobrina, que estaba por las partes de Gerona, deseaba hablar con él sobre asuntos de gran inte-

(1) Dirémos una vez para todas, que como no podemos comprobar los extractos que daremos de algunos de los códices, no deben tomarse como á textos, sino á título de curiosidad.

(2) Tomich dice que el arzobispo *elli tranca la cama en lo sep: que lo dit G. R. tenia en les camos.*

rés. Creyólo el rencoroso prelado, y llevando sólo en su compañía al clérigo Guillermo Climent y á su notario Ferrer, emprendió el viaje, pero al llegar á las inmediaciones de Gerona fué asaltado por sus matadores, que no dicen los documentos si lo fueron personalmente el dicho Moncada, el vizconde de Cabrera y Galcerán de Pinos, pero tampoco dicen lo contrario, y á los mencionados se atribuye la muerte. Ello es que herido de muerte el arzobispo pidió confesion, y que una vez se hubo reconciliado con Climent y hecho testamento de palabra sus asesinos le remataron. (16 Febrero 1194.)

Es de creer que tan pronto tuvieron noticia del suceso los Condes de Barcelona, fulminarían sus anatemas contra Moncada; así lo cuenta el *Flos Mundi*, que dice fué desterrado. El espíritu de justicia del Conde Ramon Berenguer IV no habia de esperar para dejarse sentir de los anatemas que el Papa lanzó sobre los matadores, encubridores y sobre nuestros Condes, caso que no hicieran justicia.

Desterrado G. R. de Moncada, corrió á Roma á implorar á los piés del Papa el perdon del asesinato y de su pecado, que concedió el Papa conforme á las costumbres de la época mediante la penitencia del Moncada y unas limosnas en favor de la iglesia de Tarragona y de la conquista de la Tierra Santa, que en la Edad media las penas eran correccionales y nó absolutas para los grandes señores.

Sometióse Moncada á la decision del Papa, y Tarragona contempló al fiero baron recorriendo sus calles desnudo de piés y de cabeza, vistiendo sólo una camisa y con un cirio en la mano, acudiendo á la iglesia metropolitana á rendir homenaje al sucesor de Vilademuls, Huc de Cerveylló.

El código *Flos Mundi* es de letra del siglo XV, y segun declara su autor á fólío 136, componía la obra en 1407. Como el mismo enumera las autoridades de que se sirve para escribir la obra para los paises extranjeros, no hubiera estado de más, como indicacion para el estudio, el que se hubiese dicho que señala con un *Incident* sus interpolaciones, y ya que el Sr. Morel-Fatio indica los autores de quienes fué conocido dicho libro, valiéndose de indicaciones de otros autores, añadiremos nosotros á los mencionados á Cervera, quien dice fól. 3: «que Pedro Carbonell le daba mucho crédito.»

Lleva los ns. 397 á 398 la *Historia de Barcelona* de Rafael Cervera, obra que contiene sobre nuestra ciudad noticias sumamente curiosas y peregrinas. Libro es este que falta en nuestro rico archivo municipal y á la verdad debiera adquirirse una copia para el mismo á todo precio. Hé aquí la descripcion de la anti-

gua casa Lonja que hallamos entre nuestros extractos:—«La Lonja es una sala baxa muy grande y capas con quatro columnas y seys arcos que sustentan el techo de madera dorada. Rodeanla por tres partes vidrieras de labores curiosas, entre otras se ven las figuras de medio relieve de los condes de Barcelona y Reyes desde Carlo Magno hasta Carlos Quinto que estan en los remates sentados en sus sillas; tiene grandes magazemes y assientos donde se cobra la ciudad sus imposiciones. Un jardin de naranjos grande con su fuente; un pórtico adornado de columnas de mármol, encima del aposentos con sus ventanas altas y baxas que miran á la mar muy adornadas de esculptura, donde se juntan los hombres de negocios y su consulado de mar; á otro lado del jardin su capilla labradas las paredes y bóvedas de piedra curiosamente. En ella depositado el cuerpo de Don Pedro de Moncada gran Capitan de Mar que dexo en ella muchas missas con tres beneficios y limosnas aumentadas por los Concelleres.»

Tambien es curioso y merece estudiarse lo que cuenta sobre el primitivo palacio condal. Este será el último extracto que demos y conocer por hoy de Cervera, pues si nos dejáramos llevar de nuestras simpatías vaciáramos de buen grado nuestros apuntes:—«En la Calle Condal, dice, tenían los Condes de Barcelona su palacio los años 900 de Christo que deuia ser muy grande, pues agora las reliquias se veen aun en la Riera de S. Juan junto á las Madalenas, quedando la otra calle de la otra parte con el nombre de Condal por los Condes sus vecinos, era sin duda este sitio muy alegre siendo fuera de la ciudad antigua, corriendo cerca del una acequia de agua sobre arcos muy altos de que oy quedan rastros en las espaldas de la casa donde sucedió el milagro de Fr. Juan Garin hermitaño de Monserrate, diéronla los Reyes á la Religion de San Bernardo del Real convento de Santas Cruces para recojerse sus religiosos quando vienen á esta ciudad por negocios de su religion. Estos padres dando á censo mucha parte del sitio se an quedado con la casa muy bastante y una capilla de la invencion de S. Bernardo. Cerca de esta encima de los arcos que diximos trayan el agua á la Ciudad ay otra capilla de nuestra señora de la yedra.»

Contiene esta seccion igualmente buen número de manuscritos de obras hoy dia impresas, ora mediante los mismos mss. de la Biblioteca Nacional de París, ora con otros existentes en España. Pero, espigando bien por lo que queda por publicar, creemos que la historia de España y de América se enriqueceria con más de un dato precioso y de interés general.

Seccion V.—*Bellas letras*, que es la última, contiene 131 ns. Como es bien sabido, esta seccion se hizo célebre por contener el

famoso *Cancionero de Baena*, la *Coleccion de poesias castellanas y catalanas del siglo XV* y el *Cançoner de obres enamorades*, que contiene dos poesías inéditas de Ausías March, y son las siguientes:

fól. 48.

Mossen Ausias March ma feta
croada e capcandada.

Axi com cell | quin lo sompnis delita
E son delit | de foll pensament ve
Nepren ami | quel temps passat me te
Limaginar | qualtre be noy habita
Sentint estar | en aguayt ma dolor
Sabent de cert | quen ses mans he de jaure
Temps de venir | en negun hem pot caure
Aquell passat | en mi es lo millor.

Del temps present | nom trobe amador
Mas del passat | ques no res e finit
Daquest pensar | me socorn em delit
Mas quant lo pert | se sforça ma dolor
Si com aquell | qui es jutgat a mort
E de lonch temps | la sab e sa conorta
E reuerel fan | queli sera estorta
El fan morir | sens un punt de recort.

Plagues a Deu | que mon pensar fos mort
E que passas | ma uida en duriment
Malament viu | qui te lo pensament
Per enemich | sent li demuyts report
E com lo vol | dalgun plaher servir
Li pren axi | com donab son infant
Que si veri | li demana plorant
Ha ten poch seny | que nol sab contradir.

Ffora millor | ma dolor sofferir
Que no mesclar | poch part de plaher
Entre quells mal | quin giter de saber
Com del passat | plaher me conexir
Las mon delit | dolor se conuerteix
Dobles la ffany | apres dun poch repos
Si col malalt | qui per vn plasent mos
Tot son menjar | en dolor se nòdreix.

Com hermita | quinyorament nol creix
 Daquells amichs | que tenien lo mon
 Essent lonchtemps | quen loch poblat no fou
 Per fortuyt cars | vn dells li apareix
 Qui los passats | plahers li renouella
 Si quel passat | present li fa tornar
 Mas com sen part | les forçat congoxar
 Lo be con fuig | ab graus crits mal apella

Tornada.

Plena de seny | quant amor es molt vella
 Abçensa es | lo verme que la guaita
 Si ferietat | durament no contrasta
 E creura poch | si lenueios consella.

fol. 207 v.

Mossen Auzias March..

Junt es lo temps | que sera conegut
 Lom qui son cor | haura fort ho cohart
 E ja negun | no cuyt saber tot art
 Que si es flach | cal no sia sabut
 Car desestruch | al perill de la mort
 Ladonchs nol val | enginy ni maestria
 Per ben cobrir | sastrema cohardia
 Ans elegestes | fugir per fer estort.

Ans del perill | se deu metrel conort
 Emprement risch | hom ha dels bons paria
 Aconseguint | honor e senyoria
 Flahent venir | cessars en vn recort
 Les armes fan | los prous homens valer
 Els puga tost | en semblant de moment
 Aquest es loch | don lo cohart decent
 Pus prop de si | es les dones vaher
 Los homens morts | dactes bons no desombren
 Car dels absents | uols cal hauer enueia
 Pahir nos pot | aquesta cosa leia.
 Dins los ventrels | qui deu veiar se scombren
 No dan lahor | al viu qui les percassa
 Ans fan rabons | com lay poran sostraure
 E sil benefet | del mon no poden raure

Dien ne mal | tant que lo be 'desfassa.

Bondat virtut | han perduda sa rassa
 Cossors humans | han molt disminuït
 Deu es per nos | mal honrat e seruit
 Eia la mort | pus estret nos abraça.
 Tot quant per deu | es jus lo cel creat
 Ha molt perdut | deson pròp cabal
 Saber se pert | esperiment no val
 Lo viure curt | quel mig tot es passat

Hon es lenginy | deristotil trobat
 Darmogenes | senerha e plato
 Qui mostraren | semblant al fort sampsò
 Hon es tan bell | con alsalon trobat
 Linceus fos | qui res non escapauè
 Que no fos vist | per sa vista subtil
 Dins en la mar | veyà millas mil
 Lo viure lur | mes quel present duraue
 Ffoll es aquell | qui no ymaginaue
 Que fallirem | pus fall ço per que lom
 Si com decau | la rama e lo pom
 Si la rael | del arbre hom tallaue
 Ffallirem nos | pus los quius soste fall
 Bens mostre den | que vol lo mon finir
 Car lo quins te | vol que vengua fallir
 Son poch a poch | natura nos defall.

Tornada

Lic entre carts | non hasta l'escandall
 Per trobar sons | en la vostra estima
 E quant vos lou | no trob raho ni rima
 Dequem content | e perço no men call.

Además contiene esta seccion 'el no ménos famoso códice número 596 de Poesías líricas de Diego Hurtado de Mendoza ya publicadas conforme al mismo.

Tratándose, pues, de un Índice bibliográfico, difícil nos sería desde Barcelona poder apreciar la exactitud y escrupulosidad de las transcripciones de los mss. registrados en esa primera entrega del Catálogo de los Mss. españoles de la Biblioteca Nacional de Paris. Pero siendo muy notoria la competencia del autor por un lado, y su nimiedad y escrupulosidad por otro (tratándose de la reproduccion de textos), bien podemos asegurar que el Índice no

contendrá más errores que aquellos que escapan á la atencion más decidida y á la mejor voluntad de preverlos, de los que indicáremos empero algunos que por casualidad podemos comprobar, por lo mismo que el Sr. M. F. gusta de esta clase de observaciones.

Pero, sumarios hay, sin embargo, hechos con algun descuido, si es que un índice de una biblioteca ha de darnos á conocer algo más que la primera y última linea de un ms. Por ejemplo, el de n.º 121 que hará creer á cualquiera que se interese por la historia de Aragon que es un ms. digno de consulta á dicho fin cuando apenas si se ocupa de nuestras cosas.

Y esto mismo decimos para el 122. La utilidad de estas indicaciones la deducimos nosotros del tiempo perdido que pasamos registrándolos, y del deseo de evitar dicha molestia á otros.

De indicaciones como las que se dan á propósito de una obra(? núm. 204 de D. Francisco de Quevedo, hay pocas por fortuna en la obra del Sr. Morel-Fatio. Si la *Instrucción que el señor Rey Felipe IV dió D. Fr. de Quevedo y Villegas sobre materias dell gobierno de estos reynos y sus agregados*, no la cita en el catálogo de sus obras D. A. Fernandez Guerra (Biblioteca de AA. Españoles de Rivadaneira) y cita en cambio un *Discurso sobre el reparo de esta monarquía*, no debia el autor escribir «que tal vez entrambos trabajos son idénticos» sino decirnos si lo son ó nó, pues al Sr. M.-F. le sobran medios para averiguarlo sin molestias ni gastos. Ó no haber hecho la referencia, ó haberla comprobado.

Tambien nos parece que al enumerar los autores y obras que figuran en el *Cançoner de obres enamorades* al citar la poesia de Pastor de fólío 236, no estaba de más añadir que consta de versos latinos y castellanos:

«Omne rarum preciosum
 Bien lo sabes tu senyora
 Al que mas en ti adora
 Magis est deliciosum
 Suave non onerosum
 Linda senyora plaziante
 Tu eres a toda giente
 Ut exemplar uirtuosum» etc.

particularidad que nos parece curiosa, tratándose de un poeta catalan.

Como erratas de imprenta ú otras podemos señalarle la de página 203, col. 2.ª, último párrafo: en vez de «voyez, fól. 230, etc.», ha de ponerse «fól. 230 v.»

Otra errata de esta clase para la poesia inédita de Bellviure,

señalada como de fól. 216, cuando se encuentra en el códice á fól 106, y pues se trata de Pau de Bellviure, autor y poeta desconocido, y ya perdemos la esperanza de publicar ó de ver publicado completo dicho Cancionero, la trasladaremos á continuacion creyendo no desagradar á nuestros lectores.

Pau de Bellviure.

Dompna gentil | vos minculpats atort
 E sim ayt Deus | sots ne fal informada
 Car per Tristany | no fou sa dona mada
 Mils ne tan ferm | ne pus leyal ne fort
 Quen es per mi | la dona ques leyal
 Cant heu vey cert | quen vol hu acabal
 Mas quant heu vey | dos perdals en lespigua
 Renech damor | edich vos que no ligua.

Perque no pren | lo valent duna figua
 Dona del mou | ne val poydrida malla
 Quen lull daltri | veu la patita palla
 Es en lo seu | no veu la grossa bigua
 Ans la preu menys | que fanch ne pudrit fems
 E vull la mal | com mariner mal temps
 E crech que deu | esser causa nuiosa
 Dompna vestir | la pell de la rebosa.

Nou dich per vos | car say quets valarosa
 Mas parle tant | per les que fan malesa
 Rompent lestil | de vera gentilesa
 Dans fel per mel | e ram prudent per rosa
 Des quals no vull | amar ans les desam
 Puy fan ab art | dos peys cauren vn am
 E sinbell fan | damor ab traydor loure
 E nostan be | dos coltells en vn four.

A crusetas | de domna que nom planya
 Queb vn esguart | tot sol me pot ser metge
 E uom vol far | com si fos vn heretge

Contra la se | de merce forestranya
 Donquena fayts | cuydats far beniffici
 En dar la mort | vn son vassall afficse
 Quen coneix vos | jamay no fi delicte
 Perquem tinguats | en hoy e endesfici.

De den tot cert | e degents haurets blasme
 Cay sim façats | morir en crusel signe
 E squassegant | medim esguart benigne
 Portat mauets | al derrer punt despasme
 Qui res mis jus | le nerbat colp proffunde
 Esi merce | ab vos breu nom recorre
 Mon ay sobtos | pus vey la mort quim corre
 Mas sius volets | quitini farets e monde.

Tornada.

De vostre tort | auos mateix em clam
 Dien me fals | quen diuersos lechs am
 Aysi com mants | quen veye los fan moure
 No mengantlos | nel volen lezar roure.

De igual importancia es la errata de escribir «Margareda» y no «Margarida» en la poesía de Arnau March. fól. 93 v.—Catál. página 198, col. 1^a. Esta poesía, de la que publicó Torres Amat las tres primeras estrofas y las tornadas merece ser conocida íntegra por lo mismo que se trata de la bella Margarita de Prades, casada con el Rey Martín. Inútil sacrificio de la hermosura en aras de la razón de estado, y que solo pudo sufrir su gran discreción, discreción que llegó á prohibir la *sentencia* que el poeta dió entre el *Cor* y el *Seny* que son los que contienen. El Sr. T. Amat creyó poder traducir *Cor* y *Seny* por *entendimiento* y *voluntad*, traducción de todo punto inexacta; la literal, y la intencional reclaman, *corazon* y *razon*. Si en Margarita de Prades no hubiese dominado la razón, jamás hubiera consentido en unirse con el cauduco é impotente rey Martín.

Las estrofas que dejó de publicar T. Amat son las siguientes:

Parle lo Seny.

Mal fortunat | per fortunes desfan
 Molts en lo mon | tenint lo seu camí

Ho be nes orb | demiat e mesqui
 Qui presumeix | la fortuna guian
 Cor e no sabs | quell es aysi mutable
 Que be ne mal | en leys na fermetat
 Ffaras donchs mur | de tost inestimable
 En arenal | don lleu sia guastat.

Parle lo Cor.

Certes be say | que viure repasat
 Ma valge mays | que baix nes alt ama
 Mes heu conortes | en me que non estas
 Vu ora menys | quim des vu gran combat
 E donchs mes val | pus mon temps hay despendre
 Quam en tal loch | quem hi tir lo voler
 Car lla hon lo | coratge fay entendre
 Seguir den hom | fortuna mon parer.

Parle lo Seny.

Pus de senyor | te fas amon parer
 Pobre vassall | ja noc diria pus
 Senyoreiat | te veig e molt confus
 Per ton sotmes | qui not pot res valer
 Esquel te pren | hanent tots jorns dampnatge
 Que feres tu | sin haucies quasany
 Esquels fan huy | pugar en gran estatge
 E mes de mil | venir a greu suffray.

Parle lo cor.

Be ha(g) ergull | qui fech valer tristany,
 E lançalot | el rey Alaxandri
 De galeot | lalt princep atrasi
 Palomides | brunor | es agranany
 Agamaon | fonch dels grechs capita
 Conqueredor | de tots los grans troyans
 E donchs ergull | migençant dones fa
 Valer ome | molts daltres son abans.

Respecto á las omisiones que notamos, como el Sr. Morel-Fatio

promete un apéndice nada dirémos.—En suma, su primera entrega merece estar en manos de todos cuantos se ocupan de historia de España, y desde luego declaramos que con pena hemos visto su ausencia en las bibliotecas de nuestros establecimientos literarios.

S. SANPERE Y MIQUEL.

Spain—by the Rev.; WENTWORTH WEBSTER, M. A., OXON.—With a chapter by an Associate of the school of Mines.—With-illustrations.—London, 1882, XV—247—en 16.º

La casa editorial londinense de los señores Sampson Fowl, Marston, Searle y Bibington han emprendido la publicacion de una serie de pequeños volúmenes consagrados á la descripcion de las más notables partes del mundo, habiéndolos encargado á personas competentes y conocedoras de los países de que desean dar noticia al público inglés.

Uno de los publicados últimamente ha sido la descripcion de España por el Rev. Wentworth Webster, tan simpático para las cosas de España, y para quien siente la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS particular estima, por lo mucho que ha hecho y hace por su propagacion en el extranjero. Pagada esta deuda de reconocimiento y gratitud, nos permitirá el Sr. Webster algunas observaciones sobre su precioso libro.

Verdad es, como lo reconoce el mismo Sr. W. W. en su prefacio, que la oposicion en que están várias regiones españolas por su historia, carácter y costumbres, dificulta la descripcion de España, pero esto es sólo verdad cuando se quiere generalizar, ó escribir de prisa y corriendo, y ya que el autor dice que muchas de las noticias de su libro las debe á la amistad de algunos españoles, permítasenos quejarnos de que entre éstos no haya contado con algun catalan, pues, si hay deficiencias en su libro, sin duda las mayores se refieren á las provincias de Levante; para convencerse de ello, bastará decir que en la lista de las principales obras que el autor ha consultado para escribir su obra, no hay una sólo escrita por un hijo de dichas provincias.

El Sr. W. W., á pesar de su ilustracion y de sus simpatias por España, comienza como todo extranjero, largándonos una puntada, pues declara que nuestras estadísticas carecen de seriedad; lo que nos parece exacto vis á vis de las que ha consultado di-

cho señor, pues, ¿no dice que Gerona y Figueras son ciudades de 8.000 habitantes cada una de ellas, y que Olot las aventaja, pues tiene 10.000 habitantes?—No queremos enumerar los innumerables errores que de esta clase hay en el libro del Sr. W., por lo mismo que despues de todo no deslustran una obra en la que no se han de basar cálculos de ninguna clase.—Tampoco, tratándose de una obra elemental, se puede ser inexorable con los que marchitan los demás capítulos que por lo general merecen leerse hasta por los mismos españoles, pues sobre presentar cuadros de nuestro modo de ser muy bien delineados, contienen apreciaciones muy dignas de ser meditadas, pues por lo mismo que vienen de un extranjero, están exentas del apasionamiento de nuestros juicios.—Naturalmente, el Sr. W. W. como todo inglés ilustrado, protesta de la ocupación de Gibraltar, valla abierta á la buena inteligencia de dos pueblos, que si por un momento pudieron aparecer como rivales; hoy tienen diferente círculo para su actividad política y comercial.

Nuestras abservaciones y reservas no deben perjudicar en lo más mínimo ni á la obra ni al autor. Para probar cuán interesante es su lectura, nos bastará decir que nosotros leímos la obra de un tiron, cosa que esatmos seguros habrá sucedido á cuantos hayan comprado un libro que con algunas correcciones merecería ser traducido al español y declarado de texto para nuestras escuelas elementales, pues, de ser populares los hechos que dan á conocer el libro del Sr. W. Webster, otra sería la marcha de la cosa pública, y otro el estado intelectual de nuestro país.

S. S. y M.

Cuarto CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS celebrado en Madrid.—Setiembre de 1881.

El Congreso de Madrid se ha distinguido de los que le han precedido por su exposicion de antigüedades americanas de relevante mérito é importancia. En los Congresos anteriores no faltaron ciertamente antigüedades que conocer, admirar y estudiar, y no faltarán tampoco en Copenhague donde se reunirá próximamente el quinto Congreso; pero dicho se está que con los tesoros de la capital de España no pueden rivalizar ni los museos extranjeros europeos, ni los museos americanos.

Tuvo lugar la Exposicion arqueológica en los patios y galería alta del Ministerio de Ultramar, y la Exposicion de dibujos zoológicos y frutos naturales de América en el Jardin Botánico, que á la vez celebró el centenario de su reinstalacion.

Hizo el Estado, como suele decirse, el gasto en entrambas Exposiciones, y era natural que así fuera, dado que las colecciones nacionales, por su origen y formacion, habian de ser las más ricas é importantes; pero no por esto fueron ménos notables las contribuciones de los patriotas españoles, distinguiéndose entre éstos las exposiciones de los Sres. Duques de Veragua, de Moctezuma y de Osuna, conde de Guaqui, Rodriguez-Ferrer, Gonzalez Velasco, Herreros de Tejada, Fita, Fernandez Duro, Tró y Moxo, Samper, etc., á los que se añadieron las de extranjeros distinguidos miembros del Congreso, como los Sres. Barber de Filadelfia, Bamps de Bruselas, Cerveaux de Alsacia, Pacheco Zagarra del Perú y Astur de Berlin.

Si consideramos la Exposicion general arqueológica dividida en dos secciones, la prehistórica y la histórica, es de sentir que la primera fuera tan incompleta, y aún gracias que la desdichada expedicion al Pacífico permitió que fuera lo que fué, pues de otra suerte, hubiera quedado relegada á la exposicion particular del Sr. Rodriguez-Ferrer, compuesta de antigüedades prehistóricas-cubanas, cuya descripcion publicó en la *Ilustracion Española y Americana*.

La exposicion histórica era, por lo contrario, riquísima y en recuerdos de los conquistadores extremada; hubiera sin duda alguna bastado, para su importancia, la coleccion de documentos y cartas de Cristóbal Colon, presentadas por su sucesor el Sr. Duque de Veragua.—La seccion cartográfica, con sólo el famoso mapa de Juan de la Cosa hecho en 1500, tenia bastante para ser celebrada dentro y fuera de España. ¿Pero qué vale esa riquísima

joya en compensacion de las muchas que hemos perdido y que en parte enumera el Sr. Jimenez de la Espada, en sus *Relaciones geográficas de Indias*? «¿qué ha sido de las cartas de Cristóbal Colon, «de las pinturas de tierras que habian de acompañarlas y del libro que confió á los Reyes Católicos? ¿Qué de los diseños de «Ojeda, Pinzon, Américo, Guerra, Bastidas, Solis, Cabot, Velazquez, «Cortés y Grijalba? «Dónde páran el mismo Padron Real, el mapa «de Antonio de Morales, la pintura y dibujo de la Española por «Ovando, el bosquejo hidrográfico de la Vitoria Garayana y bocas «del Missisipi, con sus cuarenta pueblos, trazado por los pilotos «de Garay en 1519 y presentado al Emperador; la figura de los «descubrimientos del Mar Dulce, presentada por Andrés Cereceda «al mismo monarca en 1524; la ofrecida al César por Luis de «Cárdenas en 1527, representando la nueva España dividida en cuatro partidas de cuatro grandes señores que la señoreaban, la una «desde Champoton á Chinantla; otra de Chinantla á la raya de la «Tuspa, otra de la raya de la Tuspa al rio de las Palmas, y otra «de aquí al Poniente?...»—La seccion de obras raras y curiosas y la de manuscritos era tan abundante coma rica, y la seccion de lingüística comprendía obras desconocidas sobre las lenguas Aymara, Brasileña, Caraibe, Cumana, Mejicana, Moxa, Quichua, Othoni, Pame, Tupi: en fin, por lo que toca á la parte de exposicion, España hizo un brillante papel, no tan brillante como podíamos esperar propios y extraños, por culpa no sabemos de quien, pues con sólo decir que de Sevilla fueron muy pocos los objetos que se llevaron á Madrid, y que del resto de España si no recordamos mal, sólo acudieron tres ó cuatro expositores, queda dicho que la Exposicion no fué lo que pudo ser como ántes hemos indicado.

Las sesiones del Congreso principiaron con una preparatoria que se celebró el dia 25 de Setiembre por la mañana, celebrándose el mismo dia por la tarde la sesion inaugural que presidió S. M. el Rey.

Al siguiente dia 26, dieron comienzo los trabajos del Congreso que inauguró el Sr. Duque de Veragua, en quien honraron los Americanistas al inmortal descubridor de América. La sesion de este dia se consagró especialmente á los trabajos geológicos, pretendiendo demostrar los miembros que intervinieron en la discusion la existencia real, histórica de la famosa Atlántida, ó mejor la union del continente americano con el continente europeo. Cuando el sondaje del Atlántico ha demostrado por un lado que, caso de haber existido un continente, éste se sumergió de un modo tal y tan por igual que no ha dejado rastro de su existencia, pues todas las islas oceánicas son de origen volcánico; todo lo que se quiera probar en el sentido hipotético carece de base científica, cae en el campo de lo meramente

imaginativo, y de ese defecto ha padecido muy mucho el cuarto Congreso de Americanistas que en este punto no ha querido desmerecer de sus antecesores.—Mr. de Saussure procuró encauzar algo la discusion, que nuestros compatriotas habian llevado un tanto extraviada.—Esto no quiere decir que los trabajos de los Sres. Rodriguez-Ferrer, Fernandez de Castro y Botella sean despreciables, nada de esto: contienen, por lo contrario muchas noticias de interés, y no carecen de investigacion, pero el extravío de las tesis los hace infructuosos: bien es verdad que la empresa por lo temeraria, aún dado que sea posible la demostracion en su día de la Atlántida, no podía vencerse en el Congreso de Madrid, aunque contara con la discusion prévia sostenida en los anteriores congresos por el P. Renard.

Nosotros, lo confesamos, vemos en esa manía de unir el continente americano con el europeo más que una cuestion científica una cuestion teológica. ¿No es hora ya de dejar en paz lo que es propio de la fé y lo que es del dominio de la ciencia? Pues se protesta siempre cuando se trata de concordar entrambos campos, ¿no vale más que cada uno quede señor en su casa y hallá se las hayan, que no promover discusiones, ridículas para unos, escandalosas para otros?—En fin, ¿no basta la casi union del continente americano con el asiático para explicar todo lo que se quiera explicar sobre el hombre americano, sin que sea necesaria la Atlántida que tan bien ha cantado el poeta catalan Sr. Verdaguer?

En la sesion de la tarde del mismo día que presidió el Príncipe de Gortschacow, pues sin que sepamos por qué, el Congreso se dió mucho trabajo por acabar pronto sus sesiones: un sacerdote francés, M. Lonoot, leyó una memoria para probar que no era exacto que los judíos hubiesen visitado la América antes que Cristóbal Colon. El señor Espada dijo lo propio, y recordó que el P. Liborio García habia ya demostrado la fábula de tales viajes, y hasta el Sr. Vinson creyóse obligado á declarar que, ni bajo el punto de vista lingüístico, ni bajo el punto de vista etnográfico, existía relacion alguna entre judíos y americanos. ¡Lástima de tiempo perdido!

Por fortuna en este día el P. Fita, bien que se tratase de una cuestion secundaria, dijo algo de provecho, pues vindicó al P. Boil de la injuriosa suposicion de haber sido expulsado de América, y como buen catalan al sostener la buena fama del «primer apóstol de América», y la del primer general Margarit, le restituyó á Cataluña el pedazo de gloria que le corresponde en la conquista de América.

En la sesion del día 27 por la mañana, inicióse por el Sr. Duro (D. Cesáreo Fernandez) la cuestion no ménos enojosa del euskarismo americano, que en la del día siguiente renovó el P. Fita, terciando en el debate los Sres. Minguez, Rada y Vinson. Eexceptuando el Señor Fita, que se empeñó en descubrir relaciones gramaticales entre el

éuskaro y algunas lenguas americanas, los demás señores querían probar su tesis á fuerza de etimologías, lo que les mereció la severa advertencia que creyó necesario darles el Sr. Vinson en una breve y sustancial memoria que leyó escrita en buen español. «La etimología, les dijo, es la parte más delicada de la ciencia lingüística, la más difícil y hasta la que seduce más á la mayor parte de los investigadores. No faltan, entre los literatos, etimologistas atrevidos y temerarios para quienes los vocabularios no tienen secretos, y los cuales no rehuyen el afirmar parentescos extraordinarios, valiéndose de dos ó tres palabras quizás citadas con inexactitud. Ellos son los que afirman relaciones de los judíos con los americanos, de los fenicios con los griegos»,—el Sr. Minguez sostuvo formalmente que los egipcios y los griegos habían abordado en América en una época muy antigua, habiendo influido grandemente en la civilización americana —«de los latinos con los chinos, de los vascos con los antiguos pobladores del Asia, etc., de estos no me ocupó sino por la pena que me causa lo infructuoso de sus trabajos: su empeño queda reducido según ha dicho un maestro, el gran lingüista alemán «Schleicher, á «etimologiar en el vacío.»—Pero de esta discusión que se celebró bajo la presidencia de los Sres. Duque Veragua y Peralta salió un acuerdo que, lástima grande que no estuviera en manos del Congreso el poderle dar fuerza ejecutiva; tal fué el de encarecer la conveniencia de que se creara en la Universidad de Madrid una cátedra de basco. Esto lo veríamos con sumo gusto y seguros estamos que á la segunda generación de estudiantes se reconocería la profunda verdad que se encierra en «el dicho de un celebrado escritor francés, de «que el basco es el basco y nada más.»—Por fortuna en el Congreso, los Sres. condes de Chavencey y Vinson, bien que discordantes, no renovaron la famosa discusión acerca de la naturaleza del verbo basco, motivo por lo cual fué unánime la recomendación de la cátedra de éuskaro.

En la última sesión, que fué la del 28 por la tarde, presidida por el Sr. Pacheco Segarra, además de las batallas lingüísticas que en dicha tarde tuvieron fin, el Sr. Rodríguez Ferrer volvió á traer á discusión la mandíbula fósil humana de que ya se habían ocupado antes de ahora los americanistas y los que no lo son. Pero por si no se hubiese en Madrid, como en los Congresos anteriores, hablado á propósito de americanismo hasta de los cuernos de la luna, hubo lectura de memorias que tuvieron que interrumpirse por declaración unánime de no ser pertinentes, y por fin el Sr. Rada y Delgado, después de haber presentado las primicias del trabajo del Sr. Rosny sobre la interpretación de los textos mayas y demás inscripciones de la América central, y de haber recordado que el alfabeto del P. Landa ha de ser para esos estudios lo que la piedra de Rosette fué para la lectura

de los geroglíficos egipcios, se dejó llevar de su fantasía y se empeñó en buscar analogías y paralelismos entre las llamadas inscripciones de los primitivos Canarios, y las de igual nombre de la Colombia y de la *Cueva de los letreros* de Andalucía. Pero la cosa no pasó más adelante, y con muy buen acuerdo se abstuvo de todo lo que podía comprometer su reputación, que sin embargo no hubiera quedado deslucida á los ojos de los Atlánticos, para quienes parecerá la cosa más natural del mundo el parentesco de los Colombinos, Guanches y Béticos.

Al cerrar esta breve relacion hemos de unirnos á cuantos se lamentan dentro y fuera de España sobre la esterilidad de los Congresos Americanistas.—El Americanismo es una planta nueva en Europa y por lo mismo tiene pocos que la cultiven, y estos pocos no están siempre dispuestos á ir de zeca en meca para ocupar á los aficionados con sus elucubraciones.—Es necesario, si se quiere hacer algo sério, que esos Congresos dejen de ser trashumantes, pues así se evitaría que gran parte de sus acostumbrados miembros dejasen de asistir, lo que ahorraría el espectáculo que ofrecen aquellos individuos que por carecer de tiempo y de recursos van á prisa, pues que habiendo sido el Congreso sólo el pretexto del viaje, de lo que se trata es de dar un paseo por las principales ciudades de la nacion que se visita y nada más.—Y no hablamos de los que sólo acuden para pedir ó para que se les dé un cintajo.—Digamos en honor de los Americanistas del Congreso madrileño, que no hubo reparto alguno de cintas ni de encomiendas.

A. J. LL. Y B.

REVISTAS Y PERIÓDICOS.

BOLETIN HISTÓRICO.—Octubre.—*Ercilla era vizcaino*, por D. Angel Allende Salazar.—*Documentos: España, Francia y Flándes en el siglo XVI* (continuación).—Noviembre.—*Documentos relativos á Fray Bernal Buyl*, por D. Fidel Fita y Colomé (continuación).—*Documentos: España, Francia y Flándes en el siglo XVI* (continuación).—Enero.—*Basilica de Santa María la Mayor en Roma*, por D. Cláudio Perez Gredilla.—*Documentos: Informe sobre las representaciones teatrales (1598)*.—Febrero.—*Documentos relativos á Fray Bernal Buyl* (continuación).

BOLETIN DE LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.—31 Octubre.—*Los dialectos neo-latinos en Africa, Asia y América*, por D. A. Stor.—30 Noviembre.—*Idem*.—16 Marzo.—*El comercio de Roma en el Sahara y el imperio de los Garamantes* por D. J. C. y D. A. M.

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.—Tomo II, cuaderno I.—P. de Madrazo.—*Necrología de D. Valentin Carderera*.—Informes sobre várias obras remitidas á la Academia: Acuerdos de la misma.—*Lámina celtibérica de bronce, hallada en el término de Luzaga, partido judicial de Sigüenza*, por Fidel Fita.—*Inscripcion inédita del siglo I*, por A. Fernandez-Guerra y Orbe.—Variedades:—*Memoria histórica, política y económica de esta provincia de misiones de indios guaranis, dispuesta por D. Gonzalo de Doblas, etc.; año 1789*.

EL ECO DEL CENTRO DE LECTURA.—16. Octubre.—*Reus durante la mayoría de D.^a Isabet II* (continuación).—30 Octubre.—*Idem*.—20 Noviembre.—*Idem*.—25 Diciembre.—*Idem*.—31 Diciembre.—*Idem*.—20 Febrero.—*Idem*.

EL POSIBILISTA (diario de Sevilla.—4 Octubre) El Sr. Machado y Alvarez publica un artículo sobre el Folk-Lore español.

REVISTA CONTEMPORÁNEA.—15 Octubre.—*Robespierre* (continuación).—*La expedicion á Italia en 1849* (continuación).—*Guía de la villa y archivo de Simancas* (continuación).—30 Octubre.—Continúan los trabajos anteriores lo mismo que en otros números sucesivos.—15 Noviembre.—*Museo provincial de antigüedades de Barcelona*, por Don Antonio Elias de Molins.—*Polystoria*, por D. Vicente Tinajero y Martinez.—15 Enero.—*D. Sebastian Fernandez de Medrano*, por Don

A. Ridriguez Vila.—30 de Enero.—*Diario de un viaje á Italia en 1839*, por por el Conde de Toreno.—15 Febrero.—Continúan los trabajos anteriores.—*Arévalo. Apuntes históricos*, por D. Telesforo Gomez Rodriguez.—28 Febrero.—*Idem. idem.*—15 Marzo.—*Idem, idem.*

REVISTA ÉUSKARA.—Octubre.—*Geografia lingüística del Euskara*, por Arturo Kampion.—*Un Navarro célebre.*—*Fray Bartolomé Carranza de Miranda*, segun los trabajos del Sr. Menendez Pelayo.—Noviembre.—*Geografia lingüística del éuskara* (continuacion).—*Aizquirri y Aranzasu*. Diario de una expedicion para reconocer la caverna de «Aizquirri» cerca de Aranzasu, en la provincia de Guipúzcoa (conclusion).—*La caza en Nabarra en los tiempos pasados*, por Juan Iturralde y Suit.—*Un nabarro célebre.*—*Carranza* (continuacion).—Diciembre.—*Gramática éuskara*, por Arturo Kampion.—*Noticias biográficas del Ciceron éuskaro P. Sebastian de Mendiburu*, por el P. José Ignacio de Arana.—*La caza en Nabarra* (continuacion).—*Un nabarro célebre.*—*Carranza* (conclusion).—*El árbol de Guénica*, por D. Antonio Trueba.—Febrero.—*Gramática éuskara* (continuacion).—*Carta del P. Larrañendi al Padre Mendiburu*, clogiada como modelo de elocucion éuskara, por D. A. P. Ituriaga.—*Memorias históricas de la isla de Izaro*, por D. A. de Trueba.—*Documento histórico sobre la rebelion de Nabarra en tiempo del Rey D. Juan.*

REVISTA DE ASTURIAS.—15 Enero.—*Catálogo de todos los manuscritos é impresos curiosos existentes en el Instituto de Jove-Llanos*, por Julio Somoza.—30 Enero.—*La Arquitectura greco-romana en Asturias*, por Fortunato de Selgas.—*Catálogo de todos los manuscritos etc.* (continuacion).—*Folk lore asturiano*, por F. Canella Secades.—28 Febrero.—*Folk-lore asturiano* (continuacion).—15 Marzo.—*Catálogo etc.* (continuacion).

REVISTA DE CANARIAS.—23 Octubre.—*Estudios sobre los primitivos canarios*, por Antonio M. Manrique.—Noviembre 8.—*Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. El silbo articulado en la Gomera*, por Juan Bethencourt Alfonso.—Artículo curiosísimo que merece ser extractado.—«Una de las cosas más curiosas que los gomeros del dia conservan de sus antepasados los primitivos gomeros, es un acto de significacion, el *silbido*, elevado á la categoria de un verdadero lenguaje de expresion articulado.—Este singular medio de expresion, que no son silbidos convencionales y limitados como sucede entre ciertas gentes para avisarse de algun peligro, por ejemplo,—es un verdadero lenguaje articulado, muy generalizado en aquel pueblo, que les da facilidad

de transmitir las noticias con una rapidez, casi telegráfica.—El silbido de los gomeros tiene un registro de dos octavas, si bien en sus conversaciones ordinarias no pasan de media, los labios y los dedos, cuando se emplean, son los agentes del sonido, así como la lengua es el factor principal en la articulación del silbo, en el que hay que distinguir, lo mismo que en la voz, su timbre, tono, intensidad y duración.—Los que no están muy habituados á oír hablar silbando, no solamente no entenderán ni una palabra, por más que los gomeros dialoguen perfectamente, y hasta se conocen y distinguen por el timbre aunque no se vean y silben varios á la vez, sino que es difícil soportar la intensidad del silbido cuando se está al lado de uno que habla dirigiéndose á otro que se encuentra á gran distancia.—¿Puede de ello conjeturarse que la raza primitiva gomera tuviera como único medio de transmitir sus pensamientos el lenguaje que llamaremos *siblado*?—Si inventó el hombre la palabra, la voz articulada, no pudo existir en un punto de la tierra, circunstancias particulares, quizás el ejemplo que le ofreciera la naturaleza en las aves, que le moviera á inventar el silbido articulado en lugar de la voz articulada? ¿Acaso el fenómeno no es idéntico? ¿Bajo el punto de vista fisiológico, no es lo mismo?—Es un hecho extraordinario pero no por esto ménos histórico que en la Gomera existe el silbido articulado desde los tiempos anteriores á la conquista.—Los historiadores antiguos que se ocuparon del origen y lenguaje de los gomeros convienen en que estos «apénas usaban de la lengua para las precisas articulaciones.» Boutier y Le-Verrier, dicen:—«*Su lenguaje es muy extraño, porque hablan con los labios como si no tuviesen lengua.*» Sin duda de aquí nació la vulgar tradición de que la Gomera fué poblada por hombres á quienes un príncipe les había hecho cortar la lengua por cierto delito.—Los gomeros del día aún emplean, cuando hablan silbando, *voces extrañas* que no corresponden á las voces de su primitiva lengua ú otra conocida. Así por ejemplo, la palabra cabra, en su lengua primitiva, es *miñaje*, y al llamarla silbando, emplean un sonido particular; la de oveja es *tufa*; *ojis*, y al llamarla silbando emplean un sonido que puede traducirse por *ao*, etc.—No es, pues, exagerado, decir que «el viajero que por primera ocasión visite la isla é ignore el fenómeno de que nos ocupamos, no dejará de llamarle la atención oír por todas partes silbidos, ora suaves y candenciosos que imitan á veces el melodioso canto de las aves, ora intensos y robustos, como el de la locomotora que ensordece y aturde; ya ligeros, rápidos, imperativos, como que ordenan, ó bien sostenidos, suplicantes y temerosos, como quien ruega y da explicaciones.—¿Qué lejos estará el viajero de presumir que quizás su propia

persona sea la causa de tantos silbidos?—El mismo guía que le acompaña y que repentinamente se pone á silbar, obedeciendo á las excitaciones y preguntas que se le dirigen desde las alturas de una montaña, desde las profundidades de un valle ó de la espesura de un bosque, está diciendo á millares de seres humanos, sin darse uno cuenta de lo que sucede, cómo se llama la persona que conduce, de dónde es, á dónde vá, qué profesion tiene, por qué recorre los pueblos de la isla; en una palabra, les dice minuciosa y detalladamente la vida pública y privada del viajero, si la conoce y quiere contarla.»—*Estudios sobre el lenguaje de los primitivos Canarios* (continuacion).—23 Noviembre.—*Idem*.—23 Diciembre.—*Idem*.

REVISTA DE CASTELLON.—15 Octubre.—*Castellonenses ilustres* (continuacion), por J. A. Balbas.—15 Noviembre.—*Segorbe y la Cartuja de Vall de Cristi*.—*Castellonenses ilustres* (continuacion).—15 Diciembre.—*Idem idem*—1.º de Enero 1882.—*Recuerdos históricos*.—*Muerte en Castellon del infante D. Fernando hijo de Alfonso IV*.—1.º Febrero.—*Idem idem*.—15 Febrero.—*Castellonenses ilustres* (continuacion).—15 Marzo.—*Idem*.—*Biografia de Juan de Juanes*, por B. Mundina.—1.º Abril.—*Idem idem*.

REVISTA DE ESPAÑA.—13 Octubre.—*El Imperio Ibérico* (continuacion).—*Geografia de América*, por D. Manuel G. Llana.—*Congreso orientalista de Berlin*, por D. F. G. Ayuso.—28 Octubre.—Continúan los trabajos anteriores.—*Concepto político social que informa el origen de la monarquía navarro-aragonesa*, por Mariano M. Valdés.—13 Noviembre.—*El Cardenal Alberoni*, por D. Joaquin Maldonado Macanaz.—Continúan los trabajos anteriores.—28 Noviembre.—*Idem idem*.—13 Diciembre.—*Idem idem*.—28 Diciembre.—*Idem idem*.—13 Enero.—*Idem idem*.—58 Enero.—*Idem*.—13 Febrero.—*Idem*.—*La literatura del derecho internacional en España durante el siglo XVII*, por D. Venceslao Ramirez de Villa Urrutia.—26 de Febrero.—*Idem*.—13 de Marzo.—*Idem*.

REVISTA DE GERONA.—Octubre.—*Las fériás de Gerona*.—por Don Joaquin Botet y Sisó.—Noviembre.—*Una moneda inédita de Olot*, por D. Celestino Pujol y Camps.—Diciembre.—*El Obispillo de Innocentes*, por D. Enrique Cláudio Girbal.—Enero.—*Sitio de Gerona*; (extracto de un manuscrito del Conde de Fournas), por C. de Montzey, por D. Enrique Cláudio Girbal.—Febrero.—*El Puente de Esponellá*, por D. Joaquin Botet y Sisó.

REVISTA DE VALENCIA.—Octubre.—*La Universidad de Valencia*,

por D. Francisco Gimeno Agius.—*Fray Luis Bertran*, por D. Teodoro Llorente.—*Periódicos de Valencia* (continuacion).—Noviembre.—*Aclaraciones á la vida de Cervantes*, por D. José M. Torres.—*Periódicos de Valencia* (continuacion).—Diciembre.—*Recuerdos de la real Cartuja de Val de Cristo*, por D. José Morro y Aguilar.—*Hijos ilustres de Morella*, por D. Nicolás Ferrer y Julve.—*El palacio del Real*, por D. Arturo Martin.—*El priorato de S. Vicente*, documento publicado por D. J. E. Serrano y Morales, por el cual se prueba que Vicente Ferrer ejerció el cargo de Prior de su Convento, circunstancia que no indica ninguno de sus biógrafos.—Enero.—*D.^a Teresa Gil de Vidaure*, por D. José M. Torres, cronista de Valencia.—*La estacion prehistórica de Monóvar*, por D. Juan Vilanova.—*Los diccionarios y vocabularios valencianos*, por D. A. Q.—Febrero.—*Gaspar de Aguilar*, por D. Luis María Arigo.—*Hijos ilustres de Morella*.—*La familia de Zurita* (continuacion).—*La sociedad valenciana de bibliófilos*, por Ofhere.

LA CIENCIA CRISTIANA.—15 Octubre.—*Pomponio Mela. La esfericidad de la Tierra y la existencia de los antipodas*, por Jacinto Elfias.—31 Octubre.—*Idem*.—30 Noviembre.—Crítica del libro de Mr. R. Dozy, *Ensayo sobre la historia del Islamismo*, por D. F. Javier Simonet.—El autor de la crítica juzga severamente la obra del sábio holandés desde el punto de vista católico.—*Los celtas españoles, sus estancias, cabañas, artes, industria y religion*, por Cárlos Lassalde.—¡Lástima de tiempo perdido! El autor pregunta si los celtas son los Gigantes, y habla de la vida que los Gigantes llevaron en España, y todo esto en nombre de la ciencia católica; ¡qué horror!—31 Diciembre.—*Sobre que en España no se ha dejado de cultivar la literatura árabe en los siglos XVI, XVII y XVIII*, por D. Antonio de Castro y Rossi.—Trabajo interesante.—15 Enero 1882.—*Dudas sobre la autenticidad de las cartas que se dicen escritas por Juan de Padilla momentos ántes de su suplicio*, por D. A. de Castro y Rossi.—15 Marzo.—*Dudas y evidencias sobre la carta que se dice dirigida por D. Alonso el Sábido á Don Alonso Perez de Guzman el Bueno*, por D. A. de Castro y Rossi.

BULLETÍ MENSUAL DE L' ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA.—Setiembre y Octubre.—*Comparacion de algunas legislaciones extrangeras sobre la familia con las instituciones catalanas*, por D. José Griera.—*Excursiones á Moncada, Reixach, S. Cugat del Vallés, á las Cuevas de Moncada, á Valdurrios*, por Celso Gomis.—Valdurrios. Val de horrios, *Vallis horrei* de los romanos, es punto conocido por lo que dice Julio César en sus *Comentarios*. El terreno no ha cambiado de aspecto.—El excursionista habla del *Soto del Ador*, donde se encuentran dos lugares sin que ni rastro, ni memoria quede de haberse cultivado

jamás la viña por aquel lado del Ebro. Allí junto, dice, hay unas ruinas que acusan un monton de escorias de vidrio y que cavando en ellas se hallan *monedas muy antiguas*.—Cuantos hayan estudiado la geografía antigua de España darán á esta noticia toda la importancia que tiene.—*Canciones populares* recogidas en Blancs, por D. José Cortils y Vieta. Nos parecen sobrado artisticas y alguna de ellas sobrado mal intencionada para ser *populares*.—Diciembre.—*Excursiones á San Climent de Llobregat y S. Martí de Torrelles*.

REVISTA D' ETHNOLOGIA E DE GLOTTOLOGIA.—II, III.—El Señor Coelho publica el calendario de las fiestas, creencias y costumbres portuguesas, y el cuento del *Juicio del Justo* que estudia en sus formas diversas. La entrega termina con la publicación de algunos adagios.

ROMANÍA.—Octubre.—*Variedades de literatura catalana*, por Monsieur Morel-Fatio.—De estas variedades se ha hecho un tiraje aparte.—El autor publica un cuento en verso catalan del siglo XIV, sacado de un manuscrito de la biblioteca de Carpentras.

BULLETINS DE LA SOCIÉTÉ D' ANTHROPOLOGIE DE PARIS.—Agosto y Diciembre.—*Acerca de los antiguos habitantes de la Isleta (Gran Canaria)* por M. Verneau.

MATERIAUX POUR L' HISTOIRE PRIMITIVE ET NATURELLE DE L' HOMME.—Junio y Julio. 1881.—*La gruta de Altamira cerca de Santander*, por Eduardo Harle.—La gruta de Altamira ha sido objeto del estudio del Sr. Santola que fué el que la descubrió al mundo científico y del Sr. Harle. Nuestro compatriota publicó el resultado de sus hallazgos en un folleto de 27 páginas publicado en 1880, y el Sr. Harle, en la revista que nos ocupa, quien, naturalmente declara de invención infeliz y modernísima la de las pinturas del techo de la cueva, representando todo el reino zoológico prehistórico.—Y pensar que su inventor esperaba sin duda reírse á las barbas de los arqueólogos, mientras que ahora no ha de dar su nombre á la humanidad corrido de vergüenza por su torpeza!

LE MUSEON.—Bélgica—Lovaina.—Se ha publicado el primer número de esta revista trimestral bajo la dirección del canónigo d' Harlez, el ya célebre orientalista tan conocido por su traducción y comentarios del *Avesta*.—Para que nuestros suscritores puedan formar concepto de la importancia de dicha publicación, bastará reproducir el sumario, pues las materias estudiadas y los nombres de sus autores solran á dicho fin.—Del Sr. Director son dos estudios, uno la *Filosofía en la*

India antigua (Kenópanishad) y otro sobre el *Papel que desempeñan los mitos en la formacion de las religiones*: del Sr. Lenormant, es un fragmento del tomo II de su preciosa obra sobre los *Origenes de la historia* que ahora ha visto la luz pública, y es un estudio etnográfico sobre el capítulo X del Génesis.—El Sr. Villems contribuye con *Una session del Senado romano bajo la República*; el Sr. J. van den Huvel escribe sobre *Los Origenes del Jurado inglés*; y el distinguido egipólogo sueco K. Piehl, publica un estudio crítico del gran diccionario de Burghsch.—El Sr. A. Moneco da noticia de los *Manuscritos orientales de la Biblioteca nacional de Nápoles*, y el ilustre pehlvista Ed. W. Wert, publica un estudio gramatical á cuyas conclusiones se adhiere el Sr. de Harlez, sobre un *antiguo manuscrito del Farhang sassanida*.—El Sr. Bamps da cuenta detallada del Congreso de Americanistas de Madrid, del que fué uno de sus más ilustrados miembros, y entre los que suscriben los artículos de la *Revista crítica*, se cuentan los nombres de F. Spiegel, Dillon de S. Petesburgo, Barone de Nápoles y Geiger.—Termina el número con una seccion bibliográfica del Sr. Collard y otra de noticias.

REVUE DE LINGUISTIQUE ET DE PHILOLOGIE COMPARÉE.—Tomo XV.—Enero.—F. Fita y Colomé, *El libro IV del Códice de Santiago de Compostela*.—Vinson, *El estudio de las lenguas indígenas de las Américas*.—Ducéré, *El gascon de Bayona durante los siglos XIII y XIV*.

ARCHIVIO PER L' ANTROPOLOGIA.—Tomo I, 11, entrega 3.^a—Bellucci, *Congreso internacional de antropologia y arqueologia prehistórica de Lisboa*.—Muy interesante y detallado.—El mismo Sr. emprende la publicacion de una memoria sobre el *Hombre terciario en Portugal*.

POLYBIBLION.—Octubre.—*La literatura catalana en 1880*, por Albert Savine (fin).—Febrero.—*Una ilusion científica*. El Sr. Ch. Baumfeld, estima como apócrifos los monumentos de la antigüedad americana, publicados por la *Illustration* del 21 de Enero.—Ocupándose luego de los pretendidos descubrimientos del Sr. Rosny sobre la lectura de los textos mayas, hace notar que lo publicado hasta aquí es una recoleccion sin citar los autores, de lo que habian descubierto Brasseur de Bourbourg, de Cessac, Chaecey, Ujfalvy y Phillips.

REVUE DES LANGUES ROMANES.—Octubre.—*L' Atlantida* de Mr. Verdagner, por Savine.—Diciembre.—*comparaciones populares más comunes usadas en catalan Rosellonés*, por Petraux.

NOTICIAS.

Recordarémos que á propósito del Congreso regional de Dax, la Sociedad *Borda*, de acuerdo con el municipio de dicha ciudad, celebrará un congreso científico, cuyas sesiones comenzarán en 1.º de Mayo, y terminarán el 6 del mismo mes.

Todos los puntos de discusion interesan vivamente la arqueología y antropología española, y por esto seria de desear que España estuviera representada en dicha ocasion.

El Congreso de los Americanistas de 1883 se celebrará en Copenhague cuyos museos poseen una rica coleccion de objetos de la Groenlandia.

Hemos oido hablar de la reforma de que van á ser objeto las Comisiones provinciales de monumentos, y nos parece inútil decir que merecerá nuestra aprobacion si en definitiva se les da mayor autoridad y vida propia.

Se ha fijado la época de la apertura del Museo Martorell de Barcelona. Se abrirá, pues, para las próximas fiestas de Setiembre. y se dice que junto con la Coleccion Martorell figurarán otras, ya á título de depósito, ya á título de cesion definitiva.—Como van transcurridos algunos años desde la muerte de nuestro inolvidable compatriota, y su legado habrá proporcionado algunos fondos, seria de desear que éstos se empleáran en la compra de objetos y en completar algunas suscripciones de obras importantes de la Biblioteca Martorell que la muerte dejó truncadas.

Tenemos una verdadera pena en hacer público que la preciosa coleccion de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragon se ha dado ya por terminada, por haberse retirado los fondos que se destinaban á dicho efecto. Creemos que si por el Ministerio de Fomento se siente necesidad de economías, podfan hacerse en otros ramos que en el de la publicacion de documentos destinados á ilustrar la historia patria.

Interin se resuelve si habrá ó n'ó cátedra de lengua éuskara en la Universidad Central, los bilbainos han instalado una en el Colegio politécnico que dirige en Bilbao D. J. A. Goya, siendo el profesor titular D. Luis Iza y Aguirre. Ejemplo éste que debería

mover á los barceloneses á procurar que de una manera oficial ú oficiosa se abriera aquí cátedra de lengua catalana, siquiera para que no se tuviera que aprender en el extranjero lo que se podría enseñar con éxito en nuestra propia casa.

Se ha hecho un tiraje aparte de la *Coleccion alfabética de apellidos bascongados con su significado*, por D. Josef Francisco de Irigoyen, del que hemos dado várias noticias á nuestros suscritores.

Una nueva edicion de la *Apología de la lengua bascongada* de Astarloa se anuncia por el editor D. Pedro M. de Merladet de Bilbao. Nos parece muy bien, pues la sábia obra de nuestro insigne bascófilo escasea mucho.

Ha fallecido en París Mr. Charles Graux, autor del *Essai sur les origenes du fonds grec de l' Escorial*, obra de un mérito extraordinario. El malogrado jóven ha sucumbido al exceso de trabajo. Deploramos con toda nuestra alma pérdida tan irreparable.

Los Sres. D. José M. Sharbi y Eduardo Sobrino Codesindo, llamaron á reunion á los aficionados de Madrid para constituir una sociedad, cuyo objeto ha de ser «el recoger y estudiar el saber tradicional del pueblo español, bajo sus diversas y múltiples manifestaciones.» Mucho celebrariamos que esta clase de estudios tan cultivados en Cataluña años atrás y hoy en tan gran decaimiento arraigáran en la corte.

La publicacion del *Album pintoresco y monumental de Aragon*, principiara á publicarse á primeros de Junio. El Sr. Pleyan de Porta se ha procurado el concurso de distinguidos literatos aragoneses y catalanes, con lo que es de esperar que su nueva publicacion esté á la altura del *Album de Lérida y su provincia*, que con tanta aceptacion está publicando.

El Sr. Pleyan de Porta ha sido nombrado Académico Correspondiente de la de Bellas Artes de S. Fernando.—Felicitamos á nuestro amigo por eleccion tan merecida.

Por Real orden del día 21 de Octubre se concedió una importante suscripcion al *Boletín histórico*: felicitamos á nuestro colega por tan merecida distincion.

Copiamos de la *Revista Euskara*:

«Entre las várias y apreciabilísimas obras escritas en bascuence por el célebre P. Sebastian Mendiburu, natural de Oyárzum, llamado el Ciceron Vascongado, hay una inédita titulada: *Urte guciko igande ta ferte gune tarako iracur-aldiac*. Pero de esta obra sólo se conoce el segundo volumen que comienza por la página 515. Es un tomo en 4.º en pergamino que tiene al fin el índice de ámbos tomos 1.º y 2.º. Se desea saber el paradero del 1.º y si alguno de nuestros lectores tuviera noticia de él, se le ruega encarecidamente lo comuniqué al director de esta *Revista*.

El Instituto de Francia, (Academia de inscripciones y bellas letras), ha concedido el premio de numismática, Allier y de Auteroche, (4000 fr.) á D. Jacobo Zobel de Zangroniz, por su *Estudio histórico de la moneda antigua de España desde su origen hasta el imperio romano*, tomo 1, de cuyo trabajo publicado en el *Boletín Numismático Español* hemos hablado algunas veces.

CERTÁMEN DEL ATENEO DE VALENCIA.—Temas: *Exámen Histórico-filosófico de los Fueros de Valencia*, especialmente de los que se refieren al orden civil. — *Estudio crítico del estado actual de las investigaciones prehistóricas en España*.—Para entrambos temas el premio consiste en el Título de Sócio de mérito de dicha Sociedad. Los trabajos han de entregarse en la secretaría de dicha Sociedad antes del 15 de Setiembre.

CERTÁMEN DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS DE VALENCIA.—Los temas que pueden interesar á nuestros lectores, son los siguientes:—Título de sócio de mérito al autor del mejor trabajo histórico-crítico de los poetas lemosino valencianos de los siglos XVI, XVII XVIII.—Medalla de mérito dorada, al autor del mejor trabajo biográfico de un valenciano ilustre que haya existido durante el tiempo que lleva de vida dicha Sociedad.—Los trabajos han de presentarse en la Secretaría de dicha Sociedad antes de las 12 de la noche del 30 de Setiembre próximo inmediato.

JUEGOS FLORALES DE VALENCIA.—Los premios que se refieren á las materias de que se ocupa la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS, son los siguientes: Un ramo de laurel de plata y oro al autor del mejor estudio histórico crítico del salon llamado de Córtes, existente en la Real audiencia de dicha ciudad.—Una joya de plata con distintos atributos, ofrecida por la Excm. Diputacion provin-

cial al autor del mejor trabajo histórico sobre el arte de la seda en Valencia.—Dicho trabajo podrá estar escrito en castellano ó valenciano.—Un ramo de laurel de plata, ofrecido por la Sociedad económica de amigos del país de dicha ciudad, al autor de los mejores apuntes histórico-críticos sobre los antiguos gremios de Valencia y la organización é influencia económica y política de los mismos.—Estos apuntes han de escribirse forzosamente en castellano.—Una copa de plata y oro ofrecida por el Círculo valenciano, al autor de la mejor biografía y elogio de Fray Juan Gilabert y Jofre, fundador del Hospital de dicha ciudad. Trabajo que podrá escribirse en castellano ó valenciano.—Un album sobre la historia del grabado español; regalo de la Asociación Artístico-Arqueológico-Barcelonesa, al autor del mejor estudio sobre los orígenes del grabado en Valencia.—Los asuntos que no expresan en qué lengua han de estar escritos, pueden serlo en catalán.

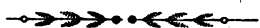
Los trabajos han de presentarse antes del mediodía de 1.º de Julio próximo en casa del Secretario de dicha Sociedad, plaza del Conde Casal, núm. 3.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Se publica un número bimensual de 208 páginas por lo ménos.—Precio:

En ESPAÑA, 20 pesetas al año.—EXTRANJERO, 25 pesetas.—No se venden números ni tomos sueltos.

Á NUESTROS SUSCRITORES.



Circunstancias imprevistas han hecho retrasar la publicacion del presente número. De un lado el viaje al extranjero y las desgracias de familia del Sr. Sanpere y Miquel; del otro, el haber trasladado su domicilio á Madrid el Sr. Pujol y Camps, y por último el extravío en correos del original del artículo del Sr. Codera.—En lo que esté de nosotros procuraremos que en lo sucesivo no se interrumpa la acostumbrada regularidad con que se habia hasta aquí publicado la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS.

REVISTA CRÍTICA.

	Pág.
I. <i>Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque nationale</i> , par M. Alfred Morel-Fatio, por S. SANPERE Y MIQUEL.	163
II. <i>Spain—by the Rev.; WENTWORTH WEBSTER, M. A., OXON.—With a chapter by an Associate of the school of Mines</i> , por S. S. Y M.	175
III. <i>Cuarto Congreso Internacional de Americanistas</i> , por A. J. LL. Y B.	177

SUMARIO del número III.—Tomo III.

	Pág.
I. <i>Los Iberos</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	417
II. <i>El Concilio de Constanza</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL.	531
III. <i>Historia de los Condes de Empurias y de Perelada</i> , que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENA.	548
IV. <i>Recintos fortificados de Cataluña</i> , por † FRANCISCO MARTORELL Y PEÑA.	570
V. <i>Catálogo de las medallas existentes en el Museo Arqueológico Provincial de Barcelona</i> , por A. ELÍAS DE MOLINS.	584

REVISTA CRÍTICA.

I. <i>Apéndices á la tercera parte del «Ensaig històrich sobre la vila de Banyolas» per Pere Alsius y Torrent</i> , por J. NARCISO ROCA.	594
II. <i>La Seo.—Memoria sobre la Catedral antigua de Lérida</i> , por D. Luis Roca y Florejachs, por S. SANPERE Y MIQUEL.	595
III. <i>Guide historique et pittoresque dans le département des Pyrénées-orientales</i> , par Pierre Vidal, por S. SANPERE Y MIQUEL.	597
REVISTAS Y PERIÓDICOS	598
NOTICIAS.	603

Gerona:

Imprenta y Librería de VICENTE DORCA,

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 9.



Span 18.2

Summer fund
REVISTA

DE

CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL.

Tomo IV.—Número III.

SUMARIO

	<u>Página.</u>
I. HISTORIA. <i>Abba-Mari ben Moises ben Josef</i> , por FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.	1
II. <i>Felipe de Malla</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.	22
III. <i>El año de los catalanes</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	34
IV. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al Diccionario trilingüe del P. Larramendi</i> , por el P. Fr. JOSÉ DE MARÍA.	56
V. ARQUEOLOGÍA. <i>Antigüedades prehistóricas de las provincias bascas</i> , por WENTWORTH WEBSTER.	65
VI. NUMISMÁTICA.— <i>Del reino Egitano y de la lectura de las leyendas de las monedas Visigóticas</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	69
REVISTA CRÍTICA. (Véase la 2. ^a plana de la cubierta.)	89
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	94
LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	94
NOTICIAS.	95

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

220 Còrtes 220.

Revista Crítica.

<i>Anuarios de la «Associació d' Excursions Catalana»,</i> por V. ALMIRALL.	74
<i>Recista de estudios libres,</i> por RAMÓN ARABÍA Y SOLANAS. .	82
<i>Certamen de 1881 de la Asociación Literaria de Gerona,</i> por J. N. ROCA Y FARRERAS.	85
FOLK-LORE CATALÁ.— <i>Cuentos populares catalans,</i> por S. S. Y M.	87

Sumario del Tomo IV.—Núm. I y II.

	<u>Página</u>
I. FELIPE DE MALLA.— <i>El Concilio de Constanza,</i> por FRANCISCO DE BOFARULL.	1
II. <i>Historia de los Condes de Empurias y de Perelada,</i> que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDEN.	37
III. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al diccionario trilingüe del P. Larramendi,</i> por FIDEL FITA.	72
IV. <i>Catálogo de las medallas existentes en el Museo Arqueológico de Barcelona,</i> (conclusión) por A. ELÍAS DE MOLINS.	88
V. NUMISMÁTICA.— <i>Catalogue of Oriental Coins in the British Museum,</i> por FRANCISCO CODERA Y ZAIDIN.	108
VI. <i>Numismática de la España Citerior.</i> —Catálogo de las monedas no publicadas en la obra. «Nuevo método y clasificación de las monedas autónomas de España de D. Antonio Delgado,» por CELESTINO PUJOL Y CAMPS.	126
VII. ARQUEOLOGÍA.— <i>Armas é instrument s de trabajo de bronce encontradas en Menorca,</i> por RAFAEL BLASCO.	158

REVISTA CRÍTICA.

I. <i>Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque nationale,</i> par M. Alfred Morel Fatio, por S. SANPERE Y MIQUEL.	163
II. <i>Spain-by the Rec.;</i> WENTWORTH WEBSTER, M. A., OXON.— <i>With a chapter by an Associate of the school of Mines,</i> por S. S. Y M.	175
III. <i>Cuarto Congreso Internacional de Americanistas,</i> por A. J. LL. Y B.	177
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	182
NOTICIAS.	189

ABBA-MARI BEN MOISES BEN JOSEF.

El más famoso de todos los rabinos, ó á lo menos el que demanda más estudio en lo concerniente á la historia de las ciencias en Europa. Floreció á fines del siglo XIII ó principios del siglo XIV y fué caudillo de la llamada escuela ortodoxa de Provenza en la disputa promovida en España y Francia acerca de las doctrinas de mera investigación científica.

Pocos años há, apenas se conocia en la bibliografía oriental el nombre de Abba-Mari. Bartolucci anticipó su existencia siglo y medio, colocándole hácia el año 1100 al par que confundía al rabino barcelonés Salomon Ben Addereth á quien Moisés dirige las cartas, con Salomón de Troyes, conocido con el nombre de Raxi. La reciente publicación de la obra *Minhat Quenaoth*, en que el mismo Abba Mari ha conservado las piezas originales del proceso con la correspondencia de los sabios ilustres que mediaron en el debate, ha facilitado sobre manera en los últimos años el apreciar el caracter, instrucción y condiciones individuales de Abba-Mari ben Josef, según han practicado con fruto Herr, Graetz en su apreciable *Historia de los Judios*, Monsieus Renau y Neubauer, en el tomo XXVII de la *Historia literaria de la Francia* y así mismo el autor español de las *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel en los diferentes Estados de la Península Ibérica*.

Nació este rabino en Lunel, según indica el nombre gentilicio adoptado por él, quien, á semejanza de otros rabinos provenzales y españoles, había adoptado la forma hebraica de la traducción correspondiente al nombre de su pueblo natal llamándose Hay-yarchi de *Yaraj* ירח que significa «luna». Hijo y nieto de rabinos de algún nombre en Lunel, suena el suyo por primera vez en 1303 á la sazón que se hallaba en Montpellier. Despues de la expulsión de los Judíos de Francia decretada por Felipe Augusto en Julio de 1306, le vemos en Arles y

en Perpiñán acogido como sus correligionarios, á la protección del príncipe de Aragón, soberano de esta comarca.

También parece que residió en Barcelona, donde, según opinion de Mr. Neubauer, conforme á un texto de Ishaq ben Sexet, estableció en los últimos años de su vida algunos rituales. Compensa la escasez de noticias personales que tenemos de este rabino el caudal de datos que han llegado hasta nosotros sobre la ruidosa polémica filosófica y religiosa de que fué caudillo militante, la cual con haberse sostenido brillantemente por sabios ilustres que vivían los más bajo el dominio de príncipes españoles, por un fenómeno que no es raro, aunque siempre lamentable en la historia literaria, ni la general de la Península Ibérica, ni la especial de nuestras letras ofrecen sobre el particular indicacion de ninguna especie.

La intolerancia de los almoravides y de los Almohades en Andalucía habia traído en el siglo XII á los estados cristianos de la Península Ibérica, preciadas reliquias de ciencia antigua conservadas por los árabes, y acaudaladas en sus escuelas durante los siglos que habrán sido de mayor decadencia para la cultura cristiana. Habían sido los siglos IX y X de triste recuerdo en la historia científica y literaria de los pueblos neo-latinos, de florecimiento insigne para las letras arábigas orientales y occidentales favorecidas en Egipto y en Bagdad por príncipes y monarcas ilustres, y fomentadas en España por Alhacem II el Augusto de los Omeyas.

Merced á la tolerancia de los omeyas y fatimitas el pensamiento filosófico de los árabes habia madurado prodigiosamente en el siglo XI tomando un incremento como no se habia conocido en el mundo, desde la cultura hebraica. Al llegar los almoravides á España la filosofía lograba en ella una escuela distinguida en los discípulos del filósofo neo-alejandrino y poeta malagueño Aben-Gabirol, en la época de la invasion de los almohades el aristotelismo tenia representacion cumplida en Aben Macmon y en Averroes. Los filósofos, los poetas y en suma los hombres estudiosos que habia en los reinos de Taifas, buscaron un asilo en las cortes de Castilla, de Aragón y de Barcelona, en especial los hebreos que tenían en los estados cristianos co-

rreligionarios poderosos y no tenían que abandonar patria y familia con el país de los musulmes. Consagrados especialmente los judíos á las artes de la paz en comarcas donde el mayor número empleaban la vida en los combates, templando sus hábitos y aficiones con maravilloso método y economía, no menos laboriosos y asíduos para el comercio y las ocupaciones manuales que para el cultivo de los diferentes órdenes de estudios, profesaban la gramática, la retórica, la poética, la astronomía, la filosofía y la ciencia de la religion, aún en las villas más modestas de España. Autores doctos formados en las escuelas de Segovia, Ávila, Ayllon, Almazán, Huete y Tárrega, escribieron obras cuyos textos multiplicados por la imprenta en el extranjero y conservados manuscritos en las diferentes bibliotecas de Europa, reivindican para España el primer lugar, sino en el grado, á lo ménos en la extension é interés, del cultivo de la Filosofía durante la Edad Media. Entre los hebreos españoles habia obtenido, desde su aparicion, mucha acogida la Filosofía de Maimoni, pues, con ser en el fondo la doctrina averroista con su sentido lógico experimental y positivo, moderaba algún tanto sus consecuencias, aunque sin introducir sobre el pensamiento aristotélico aquellas adiciones y correcciones con que los teólogos cristianos trasformaron en siglos posteriores los conceptos del filósofo de Estagira. La fama y las doctrinas de Maimonides trascendieron fuera de España, enviando los rabinos franceses comisionados á la Península para que adquiriesen las obras de Maimonides y las tradujesen del arábigo. Pero también despertaron graves recelos en espíritus apegados á las antiguas tradiciones, cargando sobre ellas algunos rabinos las libertades de la heregia albigense, y denunciando las obras de Maimoni, como plagadas de ateismo y de impiedad, á los dominicanos y mendicantes. El año 1233 entregaba á las llamas en Montpellier el rabino Salomon, el texto de la Guía de los Extraviados (*More Nebujim*) al propio tiempo que eran quemados públicamente en Paris numerosos ejemplares de traducciones de la misma obra. En España respondió al ataque, á los principios la defensa del gerundense Moisés ben Najman (Najmani ó Rambau), quien se vió á poco ayudado en la empresa, por el docto R. David ben Jo-

sef ben Camhi ó Quimha. Educado este ilustre maestro en las generosas enseñanzas de la antigua escuela española, no podía tolerar las severas censuras impuestas por Salomon de Porquieres contra el sábio Maimoni, y contra el estudio de la filosofía. Propuso en su ánimo combatir las con inquebrantable firmeza; pero deseando aparejarse de los pertrechos indispensables para la lucha, puso su esperanza en los maestros de la escuela de Toledo, que habían sido los mas reputados de España durante el siglo precedente. Apesar de su avanzada edad, emprendió un viaje en aquel tiempo penosísimo, ganoso de conversar con los rabinos toledanos sobre la impertinente persecucion, al par que esperanzado de que produciria en ellos la noticia indignacion semejante á la que él experimentaba. Al llegar á Avila adoleció de enfermedad grave y escribió desde el lecho á Jehudah Aben Alfager, rabino de Toledo instándole para que tomase parte á favor de los maimonistas en la disputa que dividia á la sazón á los rabinos de España y Francia. Ben Alfager respondió sosteniendo la ortodoxia de R. Salomon con lo cual R. David se volvió disgustado á Francia. Por el contrario el gran rabino de Toledo quien satisfecho con la mera aceptacion de las opiniones de Salomon de Porquieres, no descansó hasta imponerlas en cierto modo á los rabinos catalanes hasta quebrantar la energía de Najmani, quien instigado por él publicó un acuerdo ó dictámen, en el cual si eximia de prohibicion el código de la Religion del insigne andaluz autorizaba la relativa á la « Guia de los extraviados. » Efecto de la actitud del gran rabino se formaron en España hasta cuatro escuelas dirigidas á librar el talmudismo de la influencia maimonisa, dado que todas recibieron más ó ménos directamente la influencia de las mismas doctrinas, de que intentaban precaverse.

Dióse á la primera el nombre de gerundense, en atención á ser de Gerona el dicho Najmani y algunos otros de sus fundadores mas influyentes, y se atribuyó la denominación de *ortodoxa* no muy conforme en verdad con las teorías de algunos de sus maestros, los cuales llegaron á admitir la teoría de la metempsicosis y otras cavilaciones. La segunda llamada *exegetica* ó segoviana, tuvo por primer maestro á Jacob Cohen ó *el antiguo*,

continuáronla sus hijos Jaïen y Jacob *el jóven*, Simon de Burgos hen Tobe Isaac de Acco y se proponia en todos sus estudios conciliar las interpretaciones de la Biblia y del Talmud con los principios de la exégesis. Templaba la tercera, llamada *media filosofía* y acaudillada por Aben Latif las exegeraciones de la segunda. Era la cuarta denominada *Cabalística*, ó de Josef Gicatilla, la mas famosa de todas, y se preciaba de ser hijuela de la escuela mística de los judios de Wooms la cual se fundió al fin en la llamada del Sohar, libro apropósito y suma y compendio del exagerado cabalismo á que condujeron las ideas de Meir ben Todros Abulafia muerto en Toledo en 1242. Defendieron la doctrina de Maimoni los literatos mas insignes de España, en aquella época, habiendo llegado hasta nosotros como fruto de la lucha las cuatro novelas intituladas: *Tajcmoni*, *Los Recreos*, *El enemigo de las mujeres* y *El Principe Nasen*, donde sus autores el insigne escritor Jehuda Alharisi y los tres barceloneses Josef ben Sabara, Josef ben Sabbatar y Abraham ben Hasdai ridiculizaron á los antemaimonistas á quienes no perdonaron tampoco en sátiras, epigramas y escritos de diversa especie.

Alentados con la opinion de sus rabinos los antemaimonistas de Francia pronunciaron en 1280 una segunda prohibicion del *Guia de los Extraviados* en el sentido de la de Najmani, documento que Samuel Petit, rabino del Norte de Francia se encargó de comunicar personalmente á las aljamas de Oriente. Al recibirlo el *nasi* « príncipe del destierro » que residia en Damasco, asi como los tribunales rabínicos de Damasco, Palestina y S. Juan de Acre, fulminaron excomunion contra los que hablasen mal de Maimonides y de sus obras, enviando la excomunion á Barcelona, y suplicando que se comunicase á las comunidades judías que moraban á la otra parte del Pirineo. Templóse en consecuencia algun tanto el ardor de los adversarios de Maimonides y trocaron al parecer el blanco de sus ataques dirigiéndolos en adelante no contra las obras de Maimoni designadas por su nombre, sino meramente contra las interpretaciones alegóricas, el racionalismo y la filosofía en la generalidad de sus aplicaciones y con especialidad á su empleo en los estudios religiosos.

Tal fué la bandera del partido que acaudillo Abba-Mari al

principio del siglo XIV. Educado bajo la direccion de R. Mesullam, Axer ben Jehiel, judio aleman que obtenia en aquellos dias el rabinato mayor de Toledo, llevaba su exageracion al punto de censurar, como empleo de talisman execrable, el uso de un astrolabio en las sinagogas para determinar las neomenias, á que dicen relacion los ritos. Exponiendo su opinion contraria á las interpretaciones racionalistas y manifestando en apariencia mucho respeto á las obras de Maimonides habia logrado formarse un nuevo partido en que figuraban en primera linea algunos jovenes entusiastas entre ellos R. Simon ben Josef (En Duran) Abraham ben Josef Aben Neruja de Lunel y Jacob ben Jehudah de Beaucaire.

Acreditábale no poco entre personas imparciales, el abuso de sutileza con que esponian interpretaciones alegoricas algunos que se decian filosofos, explicando el matrimonio de Sara con Abraham como significando la union de la *forma* y de la *materia*, los doce hijos de Jacob como correspondientes á los doce signos del zodiaco, é introduciendo en las sinagogas libros como el *Aguíjon* o *Malmad* de R. Anloh plagados de estos sentidos de alegoria imaginaria. Pero los verdaderos sábios no se dejaban ofuscar por el extremo opuesto de los que condenaban el estudio de la filosofia y de las ciencias, asi como la doctrina de Maimoni habia logrado eficaz defensa en varones muy doctos obtuvieronla entonces los fueros de la razon de escritores rabinos eminentes y muy calificados. Era á la sazón decano de la escuela de Medicina, establecida en Montpellier, un hebreo llamado Jacobo Ben Mafir ben Tibbon perteneciente á una familia oriunda de Granada y estimada de igual manera por los judios que por los cristianos franceses, entre los cuales se le conocia por el nombre de Profiat o Profatius. A conocimiento especialísimo en Matemáticas, Astronomía y Medicina, que le habian grangeado una reputacion europea, juntaba Profiat una erudiccion vastísima, siendo versado como pocos en el conocimiento de la Biblia, del Talmud y de la literatura judaica. Sostenia públicamente que las épocas de mayor desgracia para el pueblo judio fueron aquellas en que se extremó su ignorancia, y aconsejaba á sus correligionarios que aspirasen á la rehabilitacion de Israel no menòs

que por sus riquezas y por el florecimiento creciente de su industria y comercio, por el influjo de la educacion y cultura científica. Temeroso Abba-Mari del legítimo influjo ejercido por aquel doctor, intento hacérselo adepto, procurando, aunque en vano que fuese á confesar que tenia mas inconveniente que ventajas el cultivo de la Filosofía. Despues y desconfiando de su prestigio personal, acudio á R. Salomon ben Addereth (R. Arisba) para que se resolviese á proscribir el estudio de la Filosofía. Encarecíale los perniciosos efectos que producian en la juventud las doctrinas de los filósofos que conducian por apartarles de la ley ó enfriar su celo por la observancia de sus prescripciones, é indirectamente atacaba su susceptibilidad preguntándole, como él, maestro celoso, consentia que se usase el talisman del leon (una placa de bronce con un leon) como remedio contra algunas enfermedades.

En vano procuró calmarle Salomon Den Addebeth contestándole con mucha templanza; insistió Abba Mari en sus pretensiones para que diese un dictámen condenatorio del estudio de la Filosofía. «Todavía pudiera tolerarse, afirmaba, que se leyesen las obras de autores griegos, (y es triste que en lugar de rezar y cantar los psalmos se lea á Aristoteles y Platon) porque al fin es manifiesto que aquellos autores no conocian la verdadera religion sabiendo prevenirse contra sus opiniones, pero es dolorisimo el observar que los jovenes lean en los sábados y fiestas libros escritos por judios con interpretaciones falsas, y cuyas alegorias por embozadas que parezcan pueden apartarles del camino verdadero. Parece llegado el caso de atajar tan perniciosa corriente lanzando una excomucion contra tales libros. La medida tiene precedentes y nadie mas autorizado que tú R. Solomon para emplearla » Opinaba B. Addereth que promovida la disputa y ocasionados los escándolos particularmente en las aljamas de Montpeiller y de Perpiñan, ciudad perteneciente entonces al rey de Mallorca, correspondia á los rabinos de aquellas partes de Francia la adopcion de las resoluciones que estimasen equitativas, no á él, que vivia entre sábios, que conciliaban la profundidad y extension de la doctrina, con mayor templanza en las formas. Con todo, aflojó un poco en la firmeza de su primera

actitud y decidió responder á Abba Mari, haciéndole algunas concesiones. «Opino, escribió á Abba Mari, que los libros de los griegos encierran veneno para los que los leen sin poseer de antemano profundo conocimiento del Talmud. Los que interpretan las narraciones bíblicas de una manera alegórica y ven por eso en Abraham y Sara la materia y la forma, en las doce tribus los doce soplos, en Amalec las malas pasiones, en Lot y su mujer el *intelecto* y la *materia*, son gentes que conmueven el fundamento de la ley, no judíos, ni cristianos, ni mahometanos. Tales gentes nos miran como estúpidos creyéndose los mayores sábios, tienen pretension de revelar los misterios de la ley y solo revelan su propia honra. Ciertamente, los varones piadosos no deben permanecer impasibles respecto de estos excesos, y convendría impedir las predicaciones públicas de los falsos exegetas.» Particularmente escribió á don Crescas Vidal de Perpiñan, para que lo verificase tambien en el sentido de que les diese noticias de lo que ocurría, en la aljama de aquella poblacion y contrarestase lo que creyera inconveniente. La respuesta de don Crescas no daba la razon á Abba Mari. «Se refiere lo que decis segun imagino, á la acogida que da en su casa Samuel Sulami á R. Levi (ben Abraham), pues sabed que Samuel Sulami es conocido por hombre muy piadoso, y que Levi, segun informes recibidos de Marsella, es tan piadoso como justo y maestro intachable, que camina por el sendero de la ley sin ocuparse en el estudio de la filosofia con otro proposito que el de poder sostener controversias contra herejes. Cuanto se ha dicho contra tales varones es una insigne calumnia. Porque no entiendo aludais quizá á cierto comentario sobre el Pentateuco del cual me ha hablado En Todros (probablemente el comentario de Moises Aben Tibbon); comentario que ha dejado su autor en estado confuso y que se perderia para la posteridad si su hijo no hubiera mandado que se copiase. Diríjese por ventura contra ciertos jovenes que interpretan las historias del Pentateuco de una manera alegórica? Por mi parte, solo puedo decir que he asistido dos ó tres veces en mi ciudad natal á lecciones de filosofia, y no he oido que se pronuncie ni una sola palabra contra la ley. Ignoro si ha habido reparo en exponer algunas cosas en mi pre-

sencia, ó si el expositor hablaba con corazon puro, como quien se adhiera completamente á las doctrinas de la ley. A la postre se excusaba de erigirse en juez de estas investigaciones, alegando el corto tiempo que habia de permanecer en Perpiñan, no sin advertir que solo B. Addereth poseia la autoridad moral suficiente para una medida tan grave como la propuesta, es á saber: el dictar excomunion contra los que asistiesen antes de tener treinta años á enseñanzas científicas ó filosóficas ó contra los que las enseñasen públicamente á los juvenes.» Llegó el asunto á oídos de Sulami y de R. Levi. Alejó de su casa el primero al segundo haciendo que lo supiera B. Addereth. R. Levi, por su parte escribió á este directamente, manifestándole que antes de comenzar sus estudios filosóficos se habia formado suficientemente en el conocimiento de la Misnah y del Talmud. Addereth le respondió con sequedad, que interpretaciones como la de Abraham y Sara significando el intelecto y la materia, la de Jacob y de las doce Tribus representando el cielo con los doce signos del Zodiaco, son verdaderamente heréticas. Moviéndole la pasion despues á algunas exageraciones de su propia conviccion, añadía: «La lectura de las obras de los griegos solo lleva á heregias perversas. ¿Cómo, despues de haber estudiado con fruto el Talmud, os podeis haber puesto, oh Levi, á estudiar Filosofía á la manera de un principiante, é imaginaros que obrais piadosamente, apoyando en teorías filosóficas las narraciones de la Ley? Esta se sostiene sobre sus propios piés, la Filosofía es una rival de la Ley y no hay lugar para las dos en el mundo». Luego le exhortaba para que siguiese el ejemplo de otros varones piadosos, abandonando estudios perniciosos para la salud del alma.

Al cabo se decidía el acuerdo solicitado por Abba Mari y R. Mardocai llevaba á la Comuna de Montpellier una carta firmada por Addereth y otros quince rabinos de Barcelona, pronunciando censura contra los que cultivasen estudios de Filosofía antes de haber cumplido 30 años. Entrególa á Abba Mari y á Todros de Beaucaire con encargo de que la examinasen ellos y la consultasen previamente con las personas importantes para publicarla o suprimirla según conviniese.

Leyéronla y meditaron sobre su contenido durante algunas semanas, no sin comunicarla á todos los rabinos y personas importantes, para escuchar sus reparos ó recibir sus adhesiones. Cuando creyeron poder contar con éstas, resolvieron leerla públicamente en la Sinagoga un sábado del mes de Elul, correspondiente al año 5064 de la creacion según su cómputo (1304) de Jesucristo. Profiats, que no habia querido señalar su disenso en la Asamblea de próceres de la Comunidad, intentó dirigirse privadamente á Abba Mari para estorbar la publicacion acordada, á cuyo fin fué á verle la víspera del dia señalado, celebrando con él una conferencia muy larga.

Abba Mari, según escribe el mismo, le reconvinó ásperezamente, diciéndole que hubiera cumplido al carácter de un sábio anciano, como él era, no solo el remover las dificultades que impidieran apartar á la juventud del mal camino, sino el adelantarse á tomar la iniciativa en cuanto condujera á este efecto. Aunque Jacob ben Makir no se rindió á sus manifestaciones, se le leyó públicamente el documento ante la Comunidad (en verdad no se verificó el acto en ocasion en que la sinagoga estuviese muy concurrida), sin que nadie de los presentes protestase á excepcion de Profiats que sostuvo una discusion muy empeñada. Adheridos en breve á la protesta muchos parientes y amigos de Profiats, que no se habian hallado en la sinagoga al verificarse la lectura, dividiéronse desde aquel punto en dos partidos enemigos los sabios é individuos de la Comunidad, según eran sus aficiones y simpatías, favorables á Abba Mari ó á Profiats. Ideó el partido liberal que acaudillaba éste, deshacer la importancia del documento leído, escribiendo á Ben Addereth y testificándole que le habian engañado grandemente sobre los daños que causaba la Filosofia y el estado de la opinion respecto de este particular en el mediodía de Francia. Abba Mari, que tuvo noticia de lo que se fraguaba, hallándose en la fiesta de las Cabañas ó Tabernáculos (Octubre de 1304), se adelantó á despachar una misiva á B. Addereth firmada por 24 personas de la sinagoga afiliados á su partido, testificando que eran muy pocos los que no habian sabido con alegría la publicacion de la carta traída por Mardocai á la sinagoga. Ocho dias despues

llegaba á la capital de Cataluña la carta dirigida por el partido liberal á los rabinos barceloneses. Expresaba, en primer término, su extrañeza de que se quisiera proscribir el estudio de la Filosofía que habia cultivado con maravilloso éxito el Rey Salomón y despues de él los talmudistas y el mismo Maimoni, quién se habia dedicado á ella desde muy joven. Si se comienza su estudio, añadía, á la edad de treinta años ¿cómo será posible que se complete y que se perfeccione?—Sin cabritos no hay cabras—y concluía rogando á los rabinos que retirasen la prohibicion publicada. Por su parte, Abba Mari, ganoso de derrotar las representaciones expuestas por los defensores de la filosofía, volvió á escribir á Addereth pidiéndole una excomunion en regla contra los cultivadores de las ciencias filosoficas, no sin advertirle que seria muy bien recibida en la comunidad de que formaba parte. Sin embargo los rabinos de Barcelona se asustaron del lenguaje enérgico de los caudillos liberales, y despues de meditar sobre el asunto encargaron á Ben Addereth, que les contestase. Este lo verificó en tales términos: «Sabed que ni nosotros hemos comenzado la disputa, ni os tratamos con menosprecio. Uno de vuestros sábios y, en rigor, persona íntegra y justificada, me habia escrito que en vuestro país se ocupaban mucho en el estudio de Platon y Aristóteles; pero sin señalar lugares y personas: Habiéndome encargado despues que diese un dictámen severo contra los que se dedican á estos estudios, me impuso una carga muy pesada. Nada hemos pronunciado contra la comunidad entera, sino solamente contra las dos ó tres personas, que difunden interpretaciones falsas. Si no quereis ser de mi parecer, nada tengo que deciros, pues confieso que no es imposible que yo me haya engañado; leed si quereis mis cartas, señalad mis errores, que no tendré inconveniente en aceptar vuestra opinion, si fuere bien fundada.» Al propio tiempo escribian con análogas razones á nombre de la comunidad tres rabinos de Barcelona á los defensores de la filosofía, insistiendo en que no habia existido pensamiento de proscribir los estudios filosóficos, puesto que creian haber merecido bien de todas las personas religiosas aconsejando solamente que se tomasen medidas para que los jovenes no comenzasen demasiado pronto estos

estudios. Habian comprendido los rabinos españoles que no era conveniente llevar mas lejos el debate. En este sentido escribieron B. Addereth y Jacob ben Hasdai á Abba Mari, cohonestando el primero lo inesperado del consejo con el sacrificio personal de toda consideracion de amor propio, herido, el suyo, por la falta de deferencia que con el observaban los caudillos del partido liberal. Tambien se dirigió B. Addereth á R. Salomon ó Schalmiyas de Lunel liberal templado con quien no disminuyó el disgusto por el giro que tomaban estas cuestiones, insistiendo no obstante en que la doctrina de Abba Mari era buena y que debía impedirse en lo posible que la juventud se pervirtiese leyendo libros como el de R. Antoli y otros añadiendo que si el mal continuaba seria indispensable una excomunion en regla. La respuesta del expresado Salomon llamado ben Isaac ben Abba Mari fué una calurosa defensa del partido liberal. Comenzaba quejándose de que Addereth hubiese prestado oídos á las calumnias de una persona, (Abba Mari) un Ahiya, un Ahilthofel, nombres odiosos empleados en la Biblia, sin tener en cuenta que la mayoría de la aljama de Montpellier, está apegada a los principios de la familia de los Tibbonides, que se ocupan como sus antecesores en el estudio de la Ley, al par que en el cultivo de las ciencias.

Luego trataba largamente el asunto del libro de R. Antoli llamando la atencion del rabino barcelonés sobre su falta de miramiento hácia una comunidad que oye con respeto la lectura de dicho libro hecha en público durante la tarde del Sábado con asistencia de la mayor parte de sus individuos. «¿Qué diré, añadía, de haber escrito á las comunidades de la Francia oriental, donde se odia tanto la Filosofia, censurando severamente la conducta de las aljamas de la Provenza? Es, en suma, resucitar la antigua querella suscitada á causa de la *Guia de extraviados* de Maimonides, la cual seguramente no se puede comprender sin adquirir de antemano algunas nociones de Filosofia.» Terminaba aconsejándole abandonara la idea de lanzar excomuniones contra los que se dedicasen á la Filosofia, y prefiriese la conciliacion y la paz dejando á las aljamas libres de cultivar ó no estos estudios. Cuando leyó estas razones R. Addereth

sintió su alma angustiada con el peso de indecible tristeza y dictó la siguiente carta que arguye grande amargura; «Tres años há que se me atormenta, mezclándome en las discordias de las comunas provenzales, habiendo accedido, no á la petición de una sola persona, sino á la de ciento que pertenecen á aljamas muy diversas. No me toca á mí el divulgar sus nombres. En lo tocante á las cartas dirigidas á las comunidades del Este de Francia, es manifiesto que no han menester de mis exhortaciones, para dejar el cultivo de la Filosofía. La patria de Raxi, de R. Jacob Tam y de otras celebridades, á ejemplo de las comunas de Alemania se ha consagrado únicamente al estudio de la Ley y del Talmud. Las Aljamas de Aragon, de Navarra, de Castilla, la misma de Toledo, segun comunica R. Axer ben Yehiel, se han purificado en este particular, consagrándose exclusivamente á la Ley renunciando á los estudios filosóficos que en ellas florecían. No me proponía otro objeto respecto de las comunas provenzales, sinó que lograsen los beneficios de igual pureza. Ni hay para que echarme en cara una prohibicion de la *Guía de los Extraviados* que jamás he dictado, en razon á que es obra que no pertenece extrictamente al dominio de la Filosofía, siendo por otra parte grandísima mi estimacion por Maimonides según testifica el papel de conciliador con que he intervenido en la disputa suscitada con ocasion de la introduccion de la *Guía* en San Juan de Acre. Buena prueba es de ello que guardo muy buenas relaciones con la familia de Maimoni establecida en Egipto; no obstante creo que ofrece peligros para los jovenes el estudiar un libro que no se comprende bién sino en edad de mucha madurez de juicio, repito que no ha sido una sola persona sino muchas las que se han dirigido á mí, para persuadirme el que me oponga á interpretaciones de la Ley que son peligrosas, por cierto que las más pertenecen á individuos de familias muy distinguidas. Por último, debes tener entendido que yo no me he erigido en Juez (Dios solo juzga); he procurado sencillamente informarme por medio de cartas, si es ó no cierto lo que me han contado, no he excitado á nadie á la contienda, y una vez sola he escrito y ha sido á vuestros dos grandes hombres R. Jacob Aben Tibbon y

R. Samuel de Beziers con el proposito de alentar vuestro esfuerzo, para que libráreis esa comuna de la perdicion.» Siguióse á esta carta un período de algunos meses, espacio en que puestos de acuerdo R. Addereth con Abba Mari quien le habia pintado como una defeccion la mencionada carta de los tres rabinos, se alientan mutuamente para preparar del triunfo de su causa negociando amistades é inteligencias, ora con los indiferentes, ora con los defensores tibios del partido contrario. Cegados por la pasion ó desprovistos de calidades á proposito para conciliarse voluntades, no lograron al principio el éxito que se prometían, antes bién, avivaron contra su propósito la discordia enconando más y más los antiguos odios. Habiendo representado á Addereth un cierto don Profiat Gracian, hombre importante de Barcelona que conocia mucho á Moisés ben Samuel ben Axer de Perpiñán, persona conciliadora, docta y de mucho crédito en la la Provenza, no dudó el insigne rabino en valerse de su recomendacion para exhortarle á que procurase restablecer la amistad entre Abba Mari y el mencionado Salomon de Lunel. Aceptó R. Samuel el encargo y entregó la carta de Addereth á Isaac ben Jehuda de Sates por parecerle sujeto adecuado por su caracter para servir de primer intermediario entre los primeros rabinos. Con esto entro Rabbi Isaac en correspondencia con Addereth, quien, no muy satisfecho al parecer de aquella sustitucion, escribió á R. Isaac, haciéndole cargos por la actitud indiferente que habia guardado hasta entonces en tan grave asunto, mientras habia sido causa por las prácticas médicas que habia introducido, de las acusaciones dirigidas contra él porque habia tolerado el uso del talismán del leon (placa que, como queda advertido, usaban y recomendaban mucho los médicos de aquella época, para el mal de riñones). La actitud de las contestaciones de R. Isaac llegaron á noticia de Abba Mari, quien, resentido ya con él por haber firmado su adhesion al bando contrario, despues de haber firmado la primera representacion de los piadosos, escribió á Moisés lamentándose de su eleccion y solicitando su concurso y adhesion en nueva representacion que preparaba. La cosa no se trató tan en secreto que no se hablase del particular en la sina-

goga, durante la fiesta de las cabañas, alabando muchos el proceder de Abba Mari sin otra contradicción explícita que la de los amigos y parientes de uno de los caudillos de la doctrina opuesta, es, á saber, de Calonines ben Todros *nasi* de Narbona. Refiriéndose á este suceso R. Samuel de Perpignan bajo la autoridad de personas procedentes de Montpellier que lo habian contado públicamente, escribia á Abba Mari: « Para deshacer el efecto de las palabras de algunos que te calumnian, al parecer por dar gusto al *Nasi*, diciendo que has tomado la iniciativa de la acusacion sin encargo de nadie, he buscado á don Profiat Gracian que se halla ahora en ésta para decirle que tu no has hecho otra cosa que defender la ley. Me ha prometido referirlo así á Addereth según lo ha verificado entregando su carta por un caballero de Barcelona que llegó aqui hará un mes. »

Ni estas correspondencias ni el empeño que acometió Abba-Mari respecto del *Nasi* de Narbona, rogándole no escribiera ni alentara contra él á los amigos que tenia en Montpellier el *nasi* mencionado, pudieron permanecer ocultos para el partido que se preciaba de defensor de la ciencia en esta ciudad. Sabedor de todo Profiat volvió á escribir á A. Ben Addereth, atacando su proceder con mas energia que antes. « Me admiro le decia de que te atrevas á prohibir estudios acerca de los cuales han compuesto obras muchos doctores talmudistas. Si dichos estudios son tan perniciosos para la ley, no alcanzo porque deban ser permitidos á los setenta años mejor que á los veinticinco. Por lo que toca á la *Mercaba* (carro de Dios) de Maimonides que pretende debe ser interpretada, segun el sentido genuino del texto, sea-me lícito manifestarte que toda interpretacion es lícita, pues sus misterios no serán revelados á nadie, en este mundo. Debias haberte informado minuciosamente antes de condenar á personas de quienes te han dicho que destruian los principios de la ley con sus interpretaciones. No basta el testimonio de uno solo por sabio que este sea, para dictar condenaciones de este género. El gran rey Samuel Aben Tibbon á quien has intentado derribar de su pedestal, gozaba de la mayor estimacion de parte de todo el mundo y principalmente de parte del rey (de la ciencia Maimonides,) recuerdo que durante mi primera juventud se leia su li-

bro (probablemente el « Se recogeran las aguas, » comentario sobre el texto bíblico que así empieza, en determinadas épocas del año.) Debiera recordar nuestro acusador que sus parientes y los míos, el gran sábio Mexullam nuestro abuelo, sus hijos y sus yernos pertenecientes á lo mas granado de la localidad, tuvieron relaciones con el abuelo de Samuel y con Judá su padre. Aquellos sabios, habiendo traducido obras de filosofía á petición de él no tenían inconveniente en poner sus nombres al principio. —¿Si varones de tanta autoridad han cultivado las ciencias, quién tendrá valor para prohibirlas en la presente? Además de esto Maimonides honró muchas veces á Samuel con su correspondencia prodigándole alabanzas por las traducciones que hacia. Concedo el que los libros de los griegos encierran heregias, pero nosotros nos limitamos á tomar de sus obras lo que es bueno. Todos saben que yo trazo un límite entre la ley y las ideas griegas que, en mi concepto, no debe traspasarse por nadie. Si acaso he traspasado yo mismo este límite interpretando algun pasaje bíblico, habrá sido por fiar excesivamente de la autoridad de mis predecesores.

Por otra parte nadie ignora que en las *agádicas* (las rabínicas que no tratan de preceptos legales o *halacos* sino de leyendas, tradiciones o fazañas) se muestran ideas raras de que se burlan los cristianos. Si un sábio se dedica á interpretarlas de una manera razonable sin apartarse de la verdad, creo que se le debe agradecimiento. El público está en su derecho aceptando su interpretacion ó rechazándola. He aquí porque no me opongo á semejantes elucaciones, puesto que por mi parte, no las animo. No se lo que significa en tu respuesta acerca de esta disputa la expresion « no quiero tener que entender en eso » porque parece que expresas de tal suerte que te retiras y sin embargo continuas en tu empeño de lanzar excomuniones. ¿Pretendes tener el hilo por los dos cabos? Si has creído espantar con tu primera carta á los exegetas alegoristas te has engañado, porque son hombres muy respetables y muy versados en la ciencia. »

Por mas que protestara Jacob Aben Alafir, que solo deseaba que se estableciese la paz entre ambos partidos y pidiese per-

don, al fin, de la libertad con que escribía su carta, esta solo sirvió á ahondar la herida de resentimientos que experimentaba R. Addereth contra los intérpretes liberales, y aunque contestó á R. Profiat quejándose de su frase, ora burlona, ora severa y siempre dura, asegurándole que solo habia censurado á dos ó tres personas que defendian interpretaciones falsas no á la comunidad entera, se entendió con Abba Mari para que le dirigiesen muchas peticiones sobre el asunto de la excomunion para que no pareciese oficiosa por su parte. Verificáronlo así, Abraham ben Josef Aben Neviyah de Aix y Josef ben Samuel, á cuyas cartas contestó R. Addereth con hipocresía que no se sentia con autoridad bastante para hacerlo. Siguió luego una peticion de Aaron ben Perez con otros siete maestros de la comunidad de Argentera, con quienes se habia entendido Abba Mari, rogándole no desfriesse el lanzar la excomunion pues arreciaba el daño que causaban los razonadores impios. Respondio R. Addereth aparentando modestia que á el (Abba Mari) tocaba el comenzar y á el (Ben Addereth) el seguir su ejemplo, pero ganoso de encenderlos mas en el deseo de sus pretensiones, él que habia permanecido antes indiferente en el asunto de los talismanes se extendió en declamaciones contra aquellos que no tenian inconveniente en decir que los *Uvim* y *Tummim* (las dos piedras que el gran sacerdote llevaba en el pecho (Exodo XXVIII, 30) no son otra cosa que el astrolabio.

Quizá aludia con esto el rabino de Barcelona á un hecho acontecido recientemente en la sinagoga de Montpeller. Existia, según parece, en el mobiliario de aquella sinagoga, un astrolabio expuesto á la vista de los concurrentes. Un dia tomó la palabra Abba Mari declarando allí públicamente que tal instrumento lo era de hechicería condenable, y á las explicaciones de uno de los presentes que intentó en vano calmarle, manifestando que era un instrumento astronómico de que se habian servido los talmudistas para fijar la neomenia, se limitó á replicar Abba Mari que el Talmud no consigna semejante noticia. No faltó quien asegurase que Addereth habia permitido su empleo en sábado, especie que combatió Abba Mari mostrándose sorprendido de aquella suposicion. Abba Mari que ponía al co-

rriente de todo á R. Addereth, sabiendo que se hallaba en Barcelona su maestro Axer rabino mayor de Toledo, aprovechó la carta en que le hablaba del asunto del astrolabio para rogarle que fulminasen juntos la excomunion.

Aunque se habia mostrado el rabino de Toledo en todas ocasiones más intolerante que R. Addereth en materia de racionalismo, fuese porque en verdad deseara proceder en el asunto con justificacion cumplida, ó fuese, según es de conjeturar, porque no le lisonjeaba mucho el aparecer como mero asociado del rabino de Barcelona, en el lugar donde éste se hallaba, propuso que se fijase un día en el cual se celebrase para este asunto una asamblea de los israelitas más notables del suelo provenzal, á donde podria enviar R. Addereth una diputacion que representase á su país. La opinion no agradó á R. Addereth, quien desde entonces se entendio preferentemente con Abba Mari. Este volvió á agitar la remision de exposiciones á R. Addereth que verificaron entre otros varios hombres importantes de Lunel consagrándose á escribir el proceso de los rabinos razonadores, en una obra dedicada á Addereth con el título de סהירה (Libro de la Luna) en la cual expone su sistema de creencia religiosa sin escatimarse alabanzas ni apologías. Todavía exigió R. Addereth, para dictar la excomunion, una demanda formal, que deberian firmar Abba Mari y Coloninos, Nasi de Narbona, y la promesa de que suscribirian el documento de la censura, despues de publicado, veinte comunidades á lo ménos. Abba Mari que habia enviado ya la demanda se entendió con R. Simson para que procurase firmasen cartas de peticion y compromiso el mayor número de comunidades que fuera posible, no sin recomendarle que fuera á Toledo, á pedir á R. Axer ben Yehiel que le facilitase la firma de muchas comunidades.

Considerando el asunto suficientemente preparado, dictó la excomunion que le demandaban leyéndola públicamente en la sinagoga de Barcelona, el sábado de la seccion *Ellé haddebarim* á principios de Ab del año judaico 5065 (Agosto de 1305.)

Dirigida á evitar peligros que se creian transitorios no tenia un caracter definitivo para lo venidero, heria, sin embargo, prácticas y costumbres establecidas, comprendiendo en sus pro-

hibiciones á todos los que durante el periodo de cincuenta años á contar desde la sentencia se ocupasen en el cultivo de las ciencias, así estudiándolas en los textos originales como en las tradiciones, con excepcion de la Medicina tolerada por la Ley.

Apenas hubo lanzado la excomunion, escribió R. Addereth sobre el suceso á los demandantes Abba Mari y Caloninos, y á poco les remitió, como así mismo á todas las aljamas provenzales y á muchas españolas, el documento autorizado con crecido número de firmas de rabinos.

Llegó á noticia del partido liberal de Montpellier la excomunion que se habia fulminado en Barcelona, medida que les causó profunda impresion, dado que repuestos despues, intentaron quitarle todo efecto, pronunciando analema por su parte contra los que impidiesen á sus hijos dedicarse á estudios filosoficos, antes de veinticinco años. Abba Mari, que vigilaba con atencion la conducta del bando contrario, participó á Addereth aquel acto de despecho al cual respondieron seis rabinos barceloneses con una carta circular á las aljamas para que no hiciese caso de la violencia de los despechados y juzgasen según razon y justicia.

Siguiéronse las adhesiones por una y otra parte y el asunto habia adelantado tan poco en el discurso de muchos meses que, al cumplirse un año de la fecha de la excomunion, escribia Abba Mari á R. Axer ben Ichiel de Toledo, preguntándole las razones que habia tenido para no adherirse á ella. El cauto judio aleman y rabin mayor toledano, quien al parecer lo habia resistido solo por proceder del gran rabino de Barcelona, le contestó muy cordialmente señalándolo algunos motivos que habia tenido en cuenta para no hacerlo porque no lo parecia bien, decia, tirar piedras al poze de donde se ha bebido (aludiendo á las escuelas francesas y españolas) y además era de opinion que los estudios prohibidos debian serlo para todos los hombres de todas las edades, no solo para los que no hubiesen cumplido veinticinco años. En tal momento y cuando parecia inevitable un cisma por la animosidad de ambos partidos, cuyo campo de liza era Montpellier, un hecho político concluyó oportunamente con la obra de Abba Mari no dejando de ella otros recuerdos que los textos literarios de aquella ruidosa controversia. En Agosto de 1306 se

publicó un edicto del rey de Francia Felipe Augusto, previniendo que saliesen de sus dominios todas las personas de religion israelita sin permitirles llevar sus bienes, y un viernes de dicho mes fueron encarcelados todos, hombres, mujeres y niños para ser despues expulsados. Los de Montpellier salieron en el mes de octubre, dirigiéndose algunos á la Provenza y la mayor parte á Perpiñan, bajo la proteccion del Rey de Mallorca. Allí llevo tambien Abba Mari despues de una corta permanencia en Arlés al lado segun parece de su tio Caloninos, pareciendo entibiado algun tanto sobre la disputa anterior, ya por haberse diseminado amigos y adversarios de los que constituian la aljama de Montpellier, ya por el espiritu liberal y contrario á sus opiniones dominante en los Tibbonides de Perpiñan protegidos del Rey de Mallorca que le prestaron buena acogida, ya tambien por haberse templado la acritud de R. Addereth que solicitado ahora por los Tibbonidas no miraba con malos ojos una conciliacion sobre la base del respeto al autor de la « Guia de los extraviados. » Es muy creible, dice un historiador moderno, que Ben Addereth en cuyos principios entraba la conservacion de una ciencia interior y secreta, no tuviese inconveniente en plegarse á las exigencias de Abba Mari y á las inclinaciones de B. Axer, por evitar persecuciones á los de su raza, cuyos libre-pensadores no podian aparecer ya, sin conocimiento de los frailes predicadores que estudiando entonces con notable sagacidad y constancia las evoluciones del pensamiento judaico, habian de denunciar á los cristianos cualquier indicio de impiedad de los que se mostraban con harta frecuencia en algunos atrevimientos de los filósofos israelitas. Muerto R. Addereth en 1310, le dedicó Abba Mari una elegia en prosa que fué quizá la ocasion de que le asaltase el recuerdo de la disputa sostenida y se moviese á continuarla. Establecióse en Barcelona y ansiando dar muestras de autoridad y prestigio no menores que las dadas por sus predecesores Addereth y Najmani, no quiso mantenerse en los términos de la censura anterior y condenó en toda edad el estudio de obras científicas. Se ignora el año de la muerte de Abba Mari. Consérvanse de él las obras siguientes: 1.ª Las cartas á R. Addereth y á otros rabinos sobre la prohibicion del estudio

de la Filosofía. 2.ª El tratado *Biqrah Tamura* sobre dogma. 3.ª El Libro de la Luna. 4.ª Elogio fúnebre de Addereth. 5.ª Elogios fúnebres ó carta dirigida por Abba Mari à la comunidad de Perpiñan con motivo de la muerte de D. Vidal Salomon y de R. Mexullam hijo de Makir, cuyo nombre provenzal era D. Bonino Crescas de Lunel. En esta obra se lamenta Abba Mari de un edicto del rey de Mallorca, sobre los bienes y sobre los libros de los judios. La segunda, tercera y la mayor parte de la primera se hallan impresas en el *Minhat Quenaot* y en los manuseritos de esta obra de Oxford, Paoma, Gunzbuog y Halberstand; el resto de la primera, la cuarta en que Abba Mari se designa con el nombre de don Astone de Lunel y la quinta, en los manuscritos de Paoma y de Halberstand. Zunz le atribuye tambien una elegía de seis estrofas

FRANCISCO FERNANDEZ Y GONZALEZ.

De la Academia de la Historia.

FELIPE DE MALLA.

CONCILIO DE CONSTANZA.

(*Continuación*)

Una de las primeras personas agraciadas por el Papa fué Felipe de Malla, siendo natural que así fuere dado lo mucho que habia trabajado por el bien de la Iglesia. Malla, á más de los viajes, habia predicado en pró de la union de aquella, y despues de la elección de Martin V, fué quien saludó al nuevo elegido y el que dirigió la palabra al concilio en nombre del Rey de Aragon. Refiriéndose al suceso, dice Zurita: «Fué loada aquel dia por todas las naciones la plática que hizo al papa el maestro Felipe Malla, con una diuina elocuencia, fundándola en la autoridad de S. Juan, que dice en el Apocalipsi, al que venciere haré columna en el templo de Dios: y en la de la muger vestida de Sol, que tenia la Luna debaxo los piés; y en la cabeça corona de doze estrellas: declarando con maravilloso artificio, entenderse por la Iglesia, que estaua vestida del Sol de la justicia; y por la Luna el abatimiento del cismático: y por las doze estrellas, doze reyes que concurrieron á la obediencia del Concilio.»

Despues de este acto razonable fué la deferencia de Martin V en favor de Malla, y claro está que el favorecido debia encontrar humillante la órden del Rey en que disponia que se desprendiera de las gracias concedidas, mayormente al ver que el Rey en Aragon iba repartiéndolas entre individuos que no se habian sacrificado tanto como él para lograr el fin tan deseado.

Por las órdenes emanadas de D. Alfonso, venimos en conocimiento de que antes de la eleccion del Papa habia recomendado á Segismundo y á los del Concilio á varios de sus émulos y servidores, y mientras recomendaba á los de Constanza para cargos que no determinaba, concedia á los que le parecia mejor de

su reino las vacantes que iba arrendando de la Cámara Apostólica. Los de la embajada, que sabían las vacantes ocurridas, creyendo que el Papa se las había de otorgar se las insinuaron, y hé aquí que el Rey, deseando complacer á todos, se vió en un compromiso que por fuerza debía redundar en contra de los embajadores favorecidos.

Vemos, pues, que desde el mes de Enero de 1417 hasta el 11 de Noviembre del mismo año, día de la eleccion de Martin V, no cesa de recomendar á unos y á otros. En 22 de Enero de 1417 recomienda al maestro de Rodas, á García Gonzalo de Santa Maria, á Sperandeu Cardona y á Miquel de Naves; el 28 escribe á los embajadores para que se conceda una gran prebenda á su secretario Pablo Nicolás; en 20 de Abril escribe á su juglar Mossen Borra, dándole permiso para seguir en Constanza y en cargo de que recomienda para la pabordía de Setiembre de la catedral de Valencia á su capellan Antonio Sans; en 5 de Junio recomienda para un beneficio á Martin Talayero, maestro en Teología; (1) y por último, en 11 de Agosto escribe á Segismundo para recomendar á todos los embajadores, haciendo especial mencion en favor de Gonzalo García de Santa Maria. (2)

Las cartas últimamente descritas de Maciá dez Puig y del secretario de la Embajada, y el aviso del embajador Xatmar, habían alarmado de tal modo al Rey que determinó enviar al Papa un comisionado especial con el pliego ó memorial de gracias. Fué elegido para este cargo Jorge de Ornos, á quien nombró Procurador de la Corte de Roma. Zurita, refiriéndose á este hecho, manifiesta que estando el Rey en Valencia el día de Navidad del año 1417 envió á llamar á los embajadores que tenía en Constanza, de los cuales estaba descontento porque después de la eleccion del Pontífice habían procurado más por sus intereses que por los del Rey, mandándoles escribir que no compaciesen en su presencia ni entrasen en las tierras de su señorío. El rey envió entonces á Jorge de Ornos (curial de fama) con carácter de procurador; su mision es hacer instancia con el Papa

(1) Martin Talayero había estado de Embajador de París durante el reinado de D. Fernando.

(2) La mayor parte de estas recomendaciones se hallan en el Reg. núm. 2441.

para que revocase las gracias concedidas á los suyos, como se hizo consistorialmente, y con eso no cesaba de procurar su remuneracion. El Papa pretendia que el Rey prendiese á Pedro de Luna, pero sólo le concedia el castillo y villa de Peñíscola y el despojo de Pedro de Luna. Alfonso obtó para entretener el negocio, diciendo que guardaria el castillo de Peñíscola y seria él el carcelero.

Por la correspondencia del Rey venimos en conocimiento de que dicho personaje debió hallarse en Constanza á mediados ó últimos de Enero de 1418. El dia 12 del mismo escriben á don Alfonso los embajadores Felipe de Malla y Miquel de Naves la siguiente carta:

«Al molt alt et molt victorios princep et senyor lo senyor Rey.

Molt alt Senyor e molt victorios princep.

Jatsia haian scrit a vostra senyoria les rahons per les quals nostres conembaxadors et nosaltres havem dilatat exposar lo memorial de vostres profits a nostre sant pare empero veents que micer Jordi Dornos triga molt a venir, e en la letra que vos senyor trametetz es feta mencio que mossen Sperandet et nosaltres qui hauem açí per manament de vostra altesa aromandre splicassem lo dit memoria ensempls ab micer jordi son posats en perplex. Car attes que axí en la terra com en lo memorial es feta mencio de micer jordi presumim que altres coses vltra lo dit memorial deu portar. E per ço molt alt senyor entrotant nosaltres no deualant a spectia hauem treballat e treballam per manera que quant lo memorial se explicara no haura tanta difficultat á obtenir car informam in genere de les dites coses Cardenals et altres que sabem han fauor et poder ab lo dit nostre sant pare et han reglat voler a vostre servir. E som de intencio que si lo dit micer jordi deua trigar proseguirem ab totes nostres forces a obtenir vostre obtat de les peticions en lo dit memorial contingudes. Empero creem esser necessari quens fossen tramesseu nouelles letres de creença per vostra senyoria de la qual venguda o aturada suplicam vostra senyoria siam prestament informats lo dit Sperenden per raho de sa vellura e de la terra quí es mal sana ha disposat de no atorar açí. E per tal com á nosaltres se impengex lo carrech de les dites coses tramettem per nostra excuaacio la present a vostra gran potencia la qual lo Rey dels Reys prosper ab victoria de vostros enemicha. Scríta en Constança a XII de janer

Senyor

de la vostra senyoria humils sobmeses e seruidors qui humilment se recomanen en vostra gracia et mercé

Philip de Malla et Miquel de Naues Embaxadors vostres.»

De esta carta se infiere la justa alarma de los embajadores respecto á la persona del Rey, notificando en ella que están aguardando la llegada de dicho enviado. Esto no debió tardar en llegar á Constanza, pues vemos que el Rey se dirige al mis-

mo personage, á Sperandeu Cardona, á Naves y á Malla el día 5 de Enero de 1418, (1) en cuya carta les recomienda en favor del Papa á Fernandez de Vadillo y á su sobrino Gonzalo de Torres, y el día 10 del mismo (2) se dirige el Rey á Macià dez Puig noticiándole que Ornos ha salido para Constanza con el *rotol* y memoriales, entregándole varias cartas para él y los de la embajada, y para el caso de que hubiese marchado le entregó otra dirigida al Maestre general de predicadores. El 26 escribe sólo á Ornos recomendándole á Fr. Juan Casany, de la orden de S. Agustín, para que se le conceda un obispado vacante, y el mismo día hace lo propio en favor de Gomez Yanyez, capellan de la Reina, para una prebenda. (3)

Jorge de Ornos al marcharse se llevó el memorial y lista de gracias que debía presentar al Papa, cuyo documento, traducido y extractado, publicamos para que el lector juzgue del chasco que debió llevarse D. Alfonso al ver el insignificante pago que recibía despues de tantos sacrificios.

Memorial de las cosas que micer Jorge Ornos, procurador del Rey Alfonso en la Corte Romana, debe explicar al S. P. elegido, en unión de la embajada residente en Constanza.

1.º Explicarán al Papa y cardenales los sacrificios que habia hecho su padre D. Fernando en todo lo relativo á la sustraccion de la obediencia á Benedicto; el excesivo gasto durante su marcha á Morella y Valencia, en cuyo último punto se vió agravado en su enfermedad; el hecho que siguió luego teniendo que ir en direccion á Perpiñan hasta Copliure con gran número de galeras para la entrevista con el emperador; y que antes de haber tomado dinero de la Cámara Apostólica habia ya gastado de su patrimonio más de 100,000 florines (parte de ellos en obsequios al Emperador), cuya entrevista le distrajo de otros negocios, y á pesar de hallarse enfermo no perdonó sacrificio alguno. Que su padre, asimismo, una vez publicada la sustraccion proveyó las dignidades vacantes que estaban en manos de la Cámara Apostólica, exigiendo sus derechos y rentas, dinero que gastó

(1) Reg. 2560 fol. 133 v.º

(2) Reg. 2100 fol. 61.

(3) Reg. 2562 fol. 153

en pagar á la Reina Margarita, á la Reina de Chipre, á las varias Embajadas que mandó entonces y otros muchos gastos, habiendo todo esto mermado la renta del mismo. Pide el Rey, en pago de tantos sacrificios, se le haga ámplia y completa definicion de la administracion de dicha Cámara Apostólica, así como facultad de recibir cuenta y definir á los que en su nombre la hubiesen administrado.

2.º En pago de los sacrificios de su padre y los suyos, pedirán al Papa proceda como Urbano II, que otorgó al Rey de España décimas é instituciones de beneficios de las tierras que habia adquirido de infieles, suplicándole conceda á él y sus sucesores la colacion ó presentacion de todos los beneficios de las ciudades, villas y lugares que sus predecesores conquistaron del poder de infieles.

3.º Que el canciller del Rey y el Capellan mayor de su capilla, en representacion de la dignidad Real, puedan proveer por canónica institucion en favor de cualquiera de sus domésticos ó familiares Reales, aunque dichos beneficios, canonicatos, rentas, oficios ó dignidades pertenecieran á Catedrales é Iglesias.

4.º Que los domésticos ó familiares del Rey puedan entre ellos, con aprobacion del Canciller ó Capellan mayor, permutar sus oficios.

5.º Que las personas que no sean originarias del Principado ó no acrediten el domicilio de diez años, no puedan obtener prelacia, dignidad, maestrazgo ni otro beneficio dentro la señoría del Rey.

6.º Suplicarán tambien al Papa que haga para el Rey reforma de los enfeudamientos de los reinos de Sicilia y Cerdeña, y para su instruccion se les manda traslado de dichos enfeudamientos.

7.º Item: como el Reino de Sicilia es reducido y hay disminucion de poblacion á causa de las muertes ocasionadas por las guerras, y por otra parte son muy crecidas las cargas que tiene el Rey, le pedirán la remision ó relegacion del censo, ó por lo ménos que lo rebaje á 1000 ó 2000 florines, ó bien le haga gracia del mismo, no sólo á él sino á su sucesor.

8.º Item: como el castillo de *Jani* de tiempo antiguo perte-

necia por donacion Real á la Iglesia de Catania, y más tarde Federico de Sicilia lo concedió á Artal Dalagon, lo que fué confirmado por el obispo y capítulo de Catania, espera que esta injusticia é injuria al Rey sea compensada, mayormente habiendo muerto el dicho Artal Dalagon sin hijos varones; y pide se lo conceda á él y sus descendientes, salvos los derechos á la Iglesia de Catania.

9.º Item: como en el Reino de Sicilia existen muchas iglesias, catedrales, monasterios y beneficios fundados por los Reyes sus antecesores, á los cuales les pertenecian por privilegios apostólicos, tales como la Iglesia de Catania, la de Messina y la de *Cethalus*, construidas y dotadas por el conde Roger, la abadía de *Maniachi*, que lo fué por el Rey Guillermo II ó mejor dicho por su madre D.ª Constanza, la iglesia de *Moreale*, por el mismo Guillermo, la de *Parcho*, que lo fué por el Federico, y así otras muchas, suplica concesion del derecho que le pertence, y que pueda asimismo presentar personas de su agrado á la Sede Apostólica para que ésta confirme los nombramientos.

10.º Item: como en el obispado de Elna, en la frontera de Francia, existen tres castillos, el de Ribes altes, Prada y Sugell, que son de la *Cameraria de la Graff*, que está en Francia, y luego dos castillos más, que son del abad de Fontfreda, el uno llamado Vilanova, siendo conveniente que estos castillos fronterizos sean suyos se los pide, y que haga despues compensacion al Rey de Francia.

11.º Item: que se haga gracia al Rey de la mitad ó el tercio de los diezmos de todas las ciudades, villas y lugares que le pertenecen en el reino de Valencia. Esto perpétuamente, y sino durante su vida al ménos.

12.º Item: suplicarán é instarán para que en recompensa de su trabajo se le haga gracia de la mitad de las décimas por 10, 15 ó 20 años, ó para el mayor tiempo que pueda.

13.º La mitad, asimismo por igual tiempo, de las vacantes de las dignidades y beneficios de todos sus reinos y tierras.

14.º Item: que siendo la villa y el castillo de Monzon plaza fuerte, y á más punto notable para la reunión de Córtes, etcétera, considera natural sea suyo y de su jurisdiccion, y por lo tanto que se le otorgue.

15.º Pide tambien el castillo de Peñíscola, como fortaleza marítima.

16.º Item: que como el órden de Calatrava y su Maestre posean varios castillos en su territorio y todos tengan su cabeza en Castilla, suplica que segregue todos los que sean de dicho territorio, como por ejemplo el de Alcañiz, del cual puede hacer maestrazgo sin intervencion alguna del Maestre de Calatrava; que eleve el Comendador de Alcañiz á Maestre; y muerto éste que él y los comendadores puedan elegirlo.

17.º Que haga lo propio respecto del maestrazgo de Santiago, concediéndole la encomienda de Montalban y demás de su territorio, eligiendo el Comendador en Maestre.

18.º Que proceda de igual modo respecto del de Montesa; y añade que como dichas tres órdenes en aquella época cumplan muy poco su mision de ir contra los infieles, los cuales hacian daño en las costas, quiere que los tres maestrazgos se obliguen, á sus espensas, á tener dos barcos para la defensa de las costas.

19.º Item: que como el papa Benedicto cargó ciertos censales sobre algunos beneficios instituidos y dotados por sus predecesores, supliquen é insten que el pago de dichos censales sea satisfecho del dinero de la Cámara Apostólica, y que dichos beneficios sean redimidos.

20.º Item: que derogue ciertas Constituciones hechas en las provincias de Tarragona y Zaragoza, las cuales son contra el derecho comun.

21.º Que como en su reino hay opulencia de rentas eclesiásticas y cuantos más obispados existan mejor, suplica que Játiva tenga obispo con las rentas del archidiaconato, que valen 3,000 florines; y las de la Rectoría, que reditúa 700.

22.º Item: que Orihuela fuese elevada á obispado, y tuviese las rentas que percibe el obispo de Cartagena, que valen 3,000 florines; y que al de Cartagena se le compense en Castilla.

23.º Item: que Teruel fuese obispado y tuviese los frutos del Arciprestazgo de Valencia, que reditúa 800 florines; y los mismo respecto de Daroca, que vale el Arciprestazgo 800.

24.º Item: que la abadía de Montserrat se eleve á obispado, y el abad se titule «Obispo de Manresa .»

25.º Que la abadía de Ripoll, que tiene buena renta, fuera obispado.

26.º Asimismo que lo fuera Castellon de Ampurias, con las rentas de las abadía de S. Pedro de Roda y de Vilabertran.

27.º Item: Puigcerdá que se eleve á obispado, dándole los frutos que le correspondan.

28.º Que Menorca se eleve á obispado, con las rentas que allí haya.

29.º Suplicarán y harán instancia para que algunos de la Señoría del Rey sean promovidos á Cardenales por servicio de la Iglesia y honra del Rey, y estos son: el obispo de Tarragona, el abad de Monserrat, el de Poblet, el maestro Felipe de Malla, micer Miquel de Naves, micer Gonzalo García de Santa María, el ministro de frailes menores de la provincia de Zaragoza y mestre Bartolomé Escuder.

30.º Item: suplicarán é instarán el que ciertos préstamos que el Rey habia hecho para la prosecucion de la union de la Iglesia sobre bienes de la Cámara Apostólica sean confirmados para seguridad de los acreedores, como así lo prometió el Rey. =Aquí se encuentra la firma autógrafa del Rey Alfonso, y al margen del artículo que sigue se halla una nota de cancillería, que dice: «Sriptum manu domini Regis.» Se comprende perfectamente que el Rey lo hizo para no ofender la delicadeza de su secretario, puesto que iba á pedir en favor del mismo.=

31.º Conociendo los embajadores los servicios y trabajos hechos por Berenguer de Bardají y Pablo Nicolás, deben suplicar se les remunere, como indicarán ellos en sus cartas. Pedirán asimismo para el capellan del Rey, Antonio Sans, la pabordía de Setiembre; para Sancho de Montroig, la Cameraria de Zaragoza; y para Pablo de Piles, la pabordía de Mayo de Alcira.

A continuacion sigue el autógrafo de Alfonso y la nota de la Cancillería, y luego se encuentra la adicion siguiente:

Que respete el Papa las dignidades que Benedicto concedió en la jurisdiccion de Perpiñan, pues así lo habia prometido el Rey Fernando y que por tanto si se faltaba á lo acordado, daría esto lugar á muchos trastornos y perjuicios. (1)

(1) Reg. 2400 fol. 49 v.º

A este memorial sigue otro, que extractamos de igual modo, entregado al mismo Jorge de Ornos.

En él empieza encargando diga á los Embajadores, principalmente á los eclesiásticos, que desea verlos colocados y bien remunerados por los servicios que han prestado á la Iglesia; y que si no les incluyó en el *rotol*, fué porque los reservaba para altas dignidades y prelacias que vacaren en caso de que no los ascendieran á cardenales.

A más: que insten para que se le conceda lo que pedía en el anterior memorial.

Que supliquen al papa y cardenales premien los servicios de Berenguer de Bardají y Pablo Nicolás.

Deben suplicar tambien al Padre Santo que para apartar ciertas dudas que pudieran ofrecerse sobre la reserva de los beneficios que vacaron durante la sustraccion, ya por las Constituciones de Benedicto ó por otra causa, que se sirva declarar que todos los que en aquel entonces quedaron vácuos sean á la Sede apostólica reservados; que apruebe los que él habia arrendado, y que los que aun vacaren desearia el Rey no se proveyesen sino en las personas que él indicara.

Luego pide varios privilegios para su Real Capilla, tales como estos: altar portátil para celebrar oficios en presencia del Rey: que permitan confesar y recibir los sacramentos á sus domésticos; que puedan bautizarse judios y paganos; que puedan celebrarse matrimonios de personas de la nobleza ante el Rey; que pueda predicarse, y que conceda al auditorio 100 dias de indulgencia. Siguen otras peticiones de menor importancia, relativas al mismo asunto de la Real Capilla, y á continuacion las siguientes:

Que haga's Ornos instancia para aquellos de la embajada que desea sean elegidos cardenales.

Que las asignaciones, obligaciones ó arrendamientos, ventas, censales, etc. hechos por el Rey ó por los colectores ó subcolectores, las revalide y confirme.

Item: Que el papa Benedicto, á causa del grave delito co-

metido por su sobrina la abadesa de Trasobáres (1) huyendo escandalosamente con D. Antonio de Luna, dió una bula comisionando á ciertas personas para que pasasen á dicho monasterio y lo derruyesen completamente, y que las monjas fuesen colocadas en otros monasterios, como así se efectuó; que entónces los castillos y rentas del dicho monasterio pasaran á sus manos, percibiendo las rentas, siendo la intencion del Rey que para siempre fuese extinguido dicho monasterio y que sus castillos pudieran pasar á manos laicas; que el Rey vendió censos sobre dichos castillos, que eran los de Aguaron, Trasobáres y la Tahuenga. Debían por lo mismo suplicar al Papa que dicha venta y obligacion creada quisiera aprobar y confirmar, segun el tenor de los contratos, ó hacer nueva provisión de dichos lugares á las personas que el rey indique.

Item: Que Benedicto vendió censales sobre ciertos beneficios, los cuales tenia siendo cardenal, y que las pensiones de dichos censales las hacia pagar anualmente á Barcelona, del dinero de la Cámara Apostólica, por los colectores, y por lo tanto pidan y supliquen al Papa disponga que todas las pensiones de los censales se paguen de la general percepción de los emolumentos de la Cámara Apostólica.

Este es el resumen detallado de las peticiones formuladas por D. Alfonso y encargadas á su procurador en la Corte Romana, Jorge de Ornos.

El memorial de gracias entregado á Ornos no dió resultado alguno, como no lo dieron tampoco las demás gestiones que se hicieron para persuadir á Martín V. El Rey, á más del procurador Ornos, mandó al Papa un embajador especial con instruc-

(1) Maria de Luna, Abadesa del Monasterio de Santa Maria de Trasobáres. El Rey D. Martin en 9 de Marzo de 1308 le concede para durante su vida el mero y mixto imperio y jurisdiccion civil y criminal de los lugares de Trasobáres, Aguaron y la Tahuenga. (Reg. núm. 2190 fol. 138.) El suceso á que alude el memorial de D. Alfonso, refiriéndose á la huida de dicha señora con D. Antonio de Luna, debió tener lugar en el año de 1413. y lo presumimos así por la orden de D. Fernando de Antequera de 7 de Marzo de 1414, en la que dispone que sus oficiales ayuden á D. Pedro de Urrea para trasladar á dicha señora desde el castillo de Loarre al de Soria Reg. número 2397.) La Abadesa, no solo supo evadirse de la cárcel si que tambien se procuró un falso *quitalge* (salvo conducto) que se encontró en poder de Sancho Perez de Ayerbe. D. Fernando dispuso en 1415 que se prendiese á dicho sugeto. (Reg. 240 fol. 88.)

ciones análogas á las primeras publicadas. Esto comisionado fué Leonardo de Sos, á quien se dirige el Rey el día 5 de Febrero de 1418 (1) diciéndole que inste al Papa para que apruebe el memorial de gracias. Leonardo de Sos contesta al Rey desde Constanza el 22 de Marzo siguiente (2), manifestándole que el pontífice le habia concedido una audiencia en la que se escusó diciéndole que Francia deseaba abandonase las tierras del Emperador, y que al día siguiente, en otra entrevista, le manifestó Su Santidad que no podia aun complacerle á causa de las muchas ocupaciones que tenia en aquella Santa Semana, y tambien por los árdulos negocios que sobre él pesaban para la reforma de la Iglesia.

A últimos de Marzo remite el Pontífice un breve á D. Alfonso en el que le notifica haber recibido con júbilo á su embajador Leonardo de Sos, vecino de Barcelona, el cual le hizo relación del singular afecto que le profesaba, añadiendo que por el mismo embajador sabría su resolución.

La resolución del papa ya nos la han dado á conocer los historiadores de Aragon; y confirmando lo que nos dice Zurita en el primer párrafo que sobre este asunto transcribimos en otro lugar, añadiremos los siguientes datos:

Alfonso V envió tambien á Constanza á su escribano Nicolás Eymerich, y éste, en carta de 24 del mismo mes, escribe desde dicho punto lo siguiente:

«Molt alt senyor e molt victorios princep.

Tres dies he scriuim largament a vostra senyoria de algunes noues açi ocuren et entre les altres com vostres profits encara no eren concloex ara senyor molt alt vos certifiç com he sabut que los dits vostres profits se serien practicats en aquesta forma. Que a vos senyor sien relaxats per lo papa a V anys les responsions de Sicilla et de Sardenya e feta fi et relaxacio de la administracio de la cambra apostolical et vos serien otorgades per dos anys les decimas de vostre Regne qui no puariem a L M florins darago. Dels altres profits e peticions vostres senyor com no sien de metre en boca et creech ni haia poques de closes non cur de certificar vostra gran potencia Perque molt excellent senyor, com sien ten poch que no bastan a quadrant de la gran remuneració que vostra gran senyoria deu hauer per los treballs de la eccles a Atte que lemprador que açi es no ha poscut res obtenir a mou perer se deuen practiquar aqui en altra manera ab lo legat qui prest hi deu esser. Ab lo qual sens falla pus Pedro de Luna atiga en sa pertinacia et que en expugnarlo

(1) Reg. 2400 fol. 73.

(2) Leg. 72.

Por esta carta habrá visto el lector que las gracias concedidas por el papa eran aproximadamente las que nos relatan los historiadores. Dice Eymerich que, apesar del influjo del Emperador Segismundo, el Papa no quiso otorgarle mas que la remisión por cinco años del censo de las ilas de Sicilia y Cerdeña, el finiquino y relegación de la administracion de la Cámara Apostólica, y la concesión, por dos años, de las décimas de su reino, que no pasan de 50,000 florines. Eymerich aconseja al Rey que se dirija al Legado Apostólico, el cual necesita la protección régia para ir contra Benedicto, y esto le servirá para sacar mejor provecho.

No dió este peso mejor resultado. La sombra del solitario de Peñíscola se habia interpuesto entre Martin V y Alfonso V. La duda é incertidumbre se habian apoderado de ambos, y esta mútua desconfianza no cesa hasta ocurrir la muerte del desgraciado Benedicto.

manifestament se conege axí como es esser necessari vostre Rey al auxilli no es dubte que en molt maior auentatge de vostra senyoria se finiran. E jatsia lo dit legat Senyor no haia per ventura poder bastant de tot son cert que ço qui aquí se concordara per ell haura en concloure açí poca difficultat com hic sia en gran compte e sera creegut molt á ses letres. E en hauer las ditas... obste ço que dos dies ha se publica de la reformacio de quo per tal que vostra senyoria ne sia informada tramet translat a non mestre mossen Paul vostre secretari. Senyor micer Miquel de Naves ma dit que ell ha molt sribat que tant com fos vist de rogar a vostra senyoria no passas E son cert que en altre manera si fora haut lo dit micer Miquel de ques fora seguit profit et honor a vostra excellencia si no fos stada presensa via car lat sia hi hala fet son deuer la sua veu en vostres fets no ha vuy aquella exaudicio que solia Nostre senyor Deu mantenga longament vostra gloriosa persona ab prosperitat de tots bens. Scrite en Constança á XXIIII de Març.

Senyor de la nostra gran senyoria humil sobmes et vassall et indigne scriua qui humilment se recomana en vostra gracia et merce

Nicholau Eymerich.

FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.

Indicivuo del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

(Continuad.)

EL AÑO DE LOS CATALANES.

Rey de hecho el gran Almanzor, tuvo, sin embargo, el buen tacto de dejar en su trono al debil califa Omeyade incapaz de resistir sus imposiciones, y lo mismo hizo su hijo mayor al sucederle en la dirección de los negocios públicos. Pero á la muerte de este su hermano, Abd-r-Rhamen (Octubre del año 1008) llamado ó apodado Sanchol (Sanchuelo) por ser hijo de una hija no se sabe bien si del Conde de Castilla ó del Rey de Navarra, hereda su puesto pero no la prudencia de su padre ni la de su hermano Modhaffar.

Sanchol supo hacerse un partido con los amigos de su familia y con su auxilio arrancar al enteco y afeminado Califa Hixem II un decreto declarándole su sucesor.

Musulman de verdad Sanchol, aun cuando hijo de Almanzor y hermano del querido Modhaffar, la sangre cristiana que circulaba en sus venas exaltaba la de los pios musulmanes que en su encumbramiento veían una ofensa hecha á su Dios, «al Dios de la verdad y á la religión» decían los versos que de boca en boca corrían por las calles de Córdoba á poco de su declaración de heredero del trono de los Omeyades, y cuyo sentimiento, naturalmente, explotaban los parientes y descendientes de los califas Omeyades que se creían postergados. Pero llevóse la cosa con tal arte y con tanta rapidéz, que al mes de la muerte de Mudhaffar quedaba hecha la proclamación; que los enemigos de Sanchol ni fuerzas tuvieron de memento para protestar. Este forzado quietismo producido por el estupor del lance fué la causa principal de su triunfo, y lo que perdió á Abd-r-Rhamen Sanchol.

Noticioso, sin duda alguna, el presente heredero de los Omeyades, de lo mal visto de su elevación por dicha circunstancia, resolvió acreditar su fe mahometana marchando á combatir al

rey de Castilla Alfonso V, saliendo al efecto á campaña el 14 de Enero de 1009, día en que abandonó á Córdoba. En vano provocó al combate al rey cristiano que enrisecado en sus montañas cantábricas se burlaba de sus juveniles ardores, puesto que tuvo que declararse en retirada, recibiendo al llegar á Toledo la funesta nueva de que había estallado una revolución política en la capital.

En efecto, apenas abandonó, lleno de confianza en vista de la tranquilidad con que se había recibido su nombramiento, la ciudad de Córdoba, comenzaron á agitar los ánimos los omeyades postergados, y principalmente Mohamed, biznieta de Abd-r-Rhamen III, que estaba oculto en Córdoba para no sufrir la suerte de su padre á quien hizo decapitar Mudaffar. Reunió éste un grupo de hombres decididos, cuatrocientos en número, y éstos le bastaron para forzar el Alcazar y llegar hasta Hixem II que creía llegada ya su última hora. Tranquilizóle Mohamet diciéndole que no había tomado las armas sino por el dolor con que había visto que se quisiera quitar el poder á su familia, y esto bastó para que el Califa depusiera á Sanchuelo, rasgara su declaración, y nombrara á Mohamed su primer ministro, cuyas resoluciones se dieron á conocer al pueblo reunido en la gran mezquita el viernes 18 de Febrero del año 1009.

Mohamed comprendió perfectamente que no tenía tiempo que perder para asegurar su golpe de estado, y ocho días después en una proclama en la que anunciaba al pueblo que había tomado el sobrenombre de *Al-Madhi billah* «el guiado por Dios» llamóle á las armas para salir á combatir á Sanchol, reuniendo un ejército numeroso desde luego, pues en masa se alistó el pueblo cordobés llevando por jefes á hombres de la clase media, médicos, tejedores, carniceros y guarnicioneros, porque el pueblo no quiso que lo guiasen los generales que antes habían combatido á las órdenes de Almanzor temerosos de ser engañados.

Sanchol, aunque desengañado por sus generales de la fidelidad de su ejército, inclusa la de los bereberes, con quienes creía poder contar por haberles llenado de riquezas y honores su familia, marchó sobre Córdoba, ante cuyos muros llegó el jueves 4 de Marzo de 1009, habiendo hecho anunciar su llegada y su su-

misión al nuevo gobierno, pero contando siempre con un levantamiento que no llegó; por lo contrario al día siguiente llegaron á su posada unos guardias de Madhi que lo llevaron á Córdoba, donde fué muerto despues de haberle hecho sufrir toda clase de humillaciones y por último clavado su sangriento tronco en una cruz al lado de una pica que sostenía su cabeza y que el Madhi hizo colocar junto á la puerta de su casa. (1)

Triunfante Madhi en toda la línea, el triunfo le cegó y creyó que aún podia aventurarse á más de lo que osó Sanchol, pues mientras éste se limitó á hacerse nombrar heredero del Califa, Madhi dió á éste por muerto, le enterró con toda pompa, interrín encerraba al Califa, á quien no se atrevió á matar, en el palacio de uno de sus visires, y nombraba sucesor y heredero suyo, pues él hizo proclamar Califa á un hijo de Abd-r-Rahmen III llamado Soliman. A tan grande atrevimiento le llevó el inmediato reconocimiento que de su autoridad hicieron todos los jefes de las fronteras entre los que se contaba Wadhie el más poderoso de los esclavos, gobernador de la frontera inferior y uno de los generales cuya fortuna la debia á Almanzor, la que le hizo creer que su autoridad era aceptada por todos.

Pero Madhi entregóse á los placeres y al vicio sin freno ni medida; desatendió sus deberes religiosos, hizo gala inutil de su crueldad, y se indispuso fuertemente con los bereberes odiados por los cordobeses por lo que de ellos habian sufrido en tiempos

(1) Este resumen lo es de lo que dice Dozy á propósito de tales movimientos en su *Historia de los Musulmanes españoles*, tomo III, trad. de F. Castro. Sevilla, 1877, págs 329 á 345. Pero D A de Bofarull, dejándose llevar de la injustificada preferencia por Romey, cuenta el hecho de la manera siguiente: Sanchol estaba en la capital cuando Mohamed «levanta el país y acaudillando gran número de gente, marcha contra Córdoba y contra el ambicioso usurpador. Aunque Abd-el-Rahman procura salirle al encuentro, Mohamed consigue, avanzando encubiertamente por otros caminos, penetrar en la ciudad, donde pregona la deposición de aquél, haciéndose nombrar en su lugar por el Califa; contando el desposeido con el favor popular, retrocede y se dirige al mismo punto donde habia salido; trábese una horrosa lucha en medio de las calles y viene á quedar vencido y prisionero Abd-r-Rahmen, muriendo luego afrontosamente clavado en una estaca por disposición de Mohamed».... Tomo II, págs. 272 y 273. Si este señor hubiese siquiera compulsado la obra de Conde, hubiese entrado ya en sospechas acerca de la exactitud del relato que con tan poca critica aceptaba, pues aun cuando Conde habla de la batalla librada por los dos ministros en las calles de Córdoba, en lo anterior marcha de acuerdo con el relato de Dozy. El de éste está conforme con lo que cuenta Makkari, Tomo II, págs. 223 á 225, traducción de Gayangos y con la de Nowari, *Id. id.*, págs. 486 á 489.

anteriores, y que ya tuvieron que reclamarle justicia de éstos espada en mano, que no se atrevió á negarle el anti-califa.

Dozy, que para su relato ha compulsado á Nowairi, Jaldon, Hayan, Bassam, Ab-el-Wahid, Al-Abbar y al arzobispo de Toledo, no llegó á averiguar el motivo que tuvo Madhi para poner preso á su presunto heredero Soliman. Ello es que un hijo de éste llamado Hixem, temiendo por la suerte de su padre, se armó un partido con los descontentos, y apoyado por los bereberes se lanzó contra el palacio de Madhi en busca de su padre. Púsole aquél en libertad enseguida, pero ya no le bastaba esto á Hixem sinó que le pidió su corona. Madhi sin negarse entró en negociaciones á fin de dar tiempo á los suyos para que le socorrieran, pero como esto se hacia largo quisieron aprovechar el tiempo los iracundos bereberes, y principiaron á tomarse venganza de los cordobeses, mas éstos viéndose perdidos y arruinados con su triunfo, se lanzaren decididos á la calle, y sin preguntarse si les convenia defender á Madhi, arremetieron contra el peligro inmediato haciendo gran destrozo en los bereberes que tuvieron que emprender la retirada por la mañana del 9 de Junio cayendo en esta ocasión prisioneros Soliman y su hijo Hixem que pagaron la derrota con la vida. (1)

Esta desgracia puso furiosos á los bereberes que juraron tomar venganza.

De los autores compulsados por Dozy, y en parte por nosotros, resulta que una vez fuera de Córdoba los bereberes nombraron por jefe á Zawi, pero como este era más inteligente que os suyos comprendió que para resistir á un omeya se necesitaba de otro omeya, y como entre ellos estaba Soliman sobrino de Hixem que habia seguido á su tio en su arriesgado golpe de mano hizo que los amotinados le reconocieran y proclamaran Califa como así sucedió.

Es de creer que no sin intención los Africanos se retirarian sobre Guadalajara de cuya ciudad se apoderaron, reclamando á

(1) En Bofarull se lee: — «Para halagar Mohamed al vecindario de Córdoba, que no podia ver á la guardia de Zenetas, Africanos y Bereberes, les manda salir del Alcazar, pero sus jefes, al cumplir, guardan atroz venganza, desenvainando en la calle los aceros contra la muchedumbre; en la lucha su principal jefe Soleiman cae prisionero, y el Madhi lo manda degollar.... *Id. id.*, págs. 273.

Wadhid su apoyo y que les entregára Medinaceli. Creyeron tal vez fácil la defección del esclavo y fuerte con su apoyo cargar sobre los árabes de Córdoba, pero Wadhid, con más valor que prudencia se lanzó sobre ellos y fué derrotado. Sin embargo, valiente guerrero y entendido general, continuó cargándoles uno y otro día hasta reducirles á la suma miseria, pues habiéndole cortado los víveres, tuvieron que alimentarse de yerbas. En este triste y desesperado caso estaban cuando decidieron enviar embajadores al Conde de Castilla pidiéndole su apoyo contra el Madhi y su esclavo general.

Cuéntase que su embajada se encontró en la corte del Conde Sancho con otra enviada por Madhi con igual objeto y que el Conde se declaró por el que más ofreció que naturalmente fueron los de Soliman que nada tenían. Reforzados por el Conde resolvieron atacar á Wadhid en Medinaceli pero visto que éste no daba su brazo á torcer le abandonaron y emprendieron la marcha para Córdoba. Wadhid fué en su seguimiento pero con mala fortuna, y ya desesperanzado de poder contenerles ó derrotarles el valiente y fiel esclavo corrió con seiscientos de los suyos á encerrarse con su Califa en Córdoba.

Madhi no se habia descuidado por su parte y con sus milicias cordobesas salió imprudentemente al campo en vez de encerrarse dentro de Córdoba al amparo de sus murallas, pues, ¿qué habian de poder sus improvisados escuadrones de guarnicioneros, toneleros, tejedores, etc., mandados por médicos, albértares, etc., contra un ejército de gente experimentada en las armas? Así es que el 5 de Noviembre de 1009 en Cautick (el Jeval Quintos de los Cristianos) treinta bereberes bastaron para poner en desorden las muchedumbres cordobesas en las que hicieron cruel destrozo árabes y cristanos.

Pudo, en medio del general desastre el Wadhid retirarse al distrito de su mando, y Madhi ganar á Tolédo despues de haber resucitado á Hixem sin éxito, y lo gracioso del caso es, que Soliman y su gente acordaron dar por muerto á Hixem ya que lo habia estado tanto tiempo y sentar en su trono al afortunado caudillo de los bereberes.

Llegada la hora de cumplir lo ofrecido al Conde Sancho, ex-

cusóse Soliman alegando la imposibilidad de poder hacerlo, ya que toda la frontera estaba por el Madhi. En efecto; éste se había hecho fuerte en Toledo cuya población se decidió por él, y el Wadhi continuaba en Medinaceli al frente de su gobierno de la frontera oriental. Resignóse el Conde á esperar, y como no era poco lo que se llevaban de su entrada en Córdoba en la que no quedaron cortos los bereberes, salió de esta ciudad volviendo á sus estados el día 14 de Noviembre de 1009.

Tal vez acompañando el ejército de Castilla salió Soliman para Toledo, cuya rendición intimó en vano. Volvióse para Medinaceli donde entró sin dificultad, pues el Wadhi la había evacuado corriéndose al extremo oriental del distrito de su mando, esto es, á Tortosa, de donde envió mensajeros á Soliman ofreciéndole su sumisión si le dejaba donde estaba, á lo que accedió el Califa cordobés contento con haber con ello reducido á su obediencia tan formidable enemigo.

Wadhi era un hombre de su tiempo. Se consideraba vencido por la coalición mahometana-cristiana y no por el esfuerzo del tumultuario Califa, así él, que tan leal se mostraba á Madhi, no creyó ser desleal á nadie procurando ganar con otra coalición de igual índole lo que la primera coalición le había hecho perder á su señor y á él. Por esto, á la vez que ofrecía á Soliman su apoyo, avisaba á Madhi su resolución que éste aprobaba y autorizaba. (1)

Cuando el Wahadhi abrió las negociaciones con el Conde de Barcelona y en qué forma, no lo encontramos ni en Dozy ni en ninguno de los autores árabes que hemos podido consultar, y que naturalmente puso ya á contribución el gran orientalista.

(1) «Al explicar esta situación Romey, nos deja confusos respecto al partido de los árabes de nuestro país, que no sabemos si acaso quedarían aislados como en tiempo de los Muzas. Así se expresa: «Lejos estaba (Soliman) de quedar por donde quiera reconocido, pues si los pueblos fronterizos de Castilla y Guadalupe, desde Tortosa á Levante hasta Lisboa á Poniente, se declaran por él. Valencia, Murcia y las tribus de las Alpujarras se manifiestan en contra». Precisamente el distrito de Valencia es el que está tocando á Tortosa, y que nos inclinamos á creer que seguiría esta ciudad el partido de Mohamed, tanto por esta razón, como, en parte, por la seguridad en que dejaron luego los catalanes el país, para trasladarse á Córdoba en defensa de aquél. En tal estado es cuando tuvo lugar este acontecimiento».... Bofa rull: *Idem idem*, pág. 273.

Dijeron los PP. Merino y La Canal en la *España Sagrada*, que de la petición de Wahadih (1) *se trató* en la Junta de obispos y magnates que se celebraba á la sazón en Barcelona para tratar de la Canónica Aquisgranense (2) pero, á pesar de su repetida afirmación, y de citar el documento en que esto consta el apéndice 159 de la *Marca Hispanica* no es exacto, pues en este documento no se halla la menor palabra sobre tal expedición de lo que podrán convencerse cuantos lo leyeren. Villanueva, ménos preocupado, aludiendo á dicho acto y refiriéndose al mismo documento dice:—«Allí debió resolverse la expedición de nuestros Condes y Obispos contra los moros de Córdoba», lo que es admisible en hipótesis, pero lo que no se puede dar como un hecho comprobado por documentos. (3)

Bosarull, naturalmente refiriéndose y copiando á Romey dice que fué el Califa Mahadi quien «por mano de algunos jeques y negociantes judíos que solían ir y venir á Barcelona, ajenciando el auxilio de los cristianos de aquella porción de la Península que los árabes suelen apellidar Elfrank, comprando con dinero la voluntad de los cordes Bermudo y Armengandi, esto es Raymundo de Barcelona y Armengol de Urgel, etc... (4) Y añade á esto dicho señor:—«Las referencias que hace el autor mencionado al exponer esta noticia son solamente á Conde, é ignoramos de que autores árabes este pudo haberla tomado; sin embargo, en el fondo, esto es, tocante solo á la ayuda, nó á la manera de alcanzarla, encuéntrase también en las obras de los orientalistas.» En los orientalistas, incluso Conde, que ni siquiera soñó en tales embajadores judíos, ni sabe quien llevó á Madhi el cuerpo cristiano, ni quién se lo procuró, como puede cerciorarse quién, búsque tal noticia en el cap. 106 de su *Primera parte*, lo que saben los

(1) Monfar, en su *Historia de los Condes de Urgel*, Tomo I, pág. 314, sabe que el «promovedor de estos tratos fué un capitán moro de Medina Cell, llamado Alagib Abahadi Alhames, y esto reproduce en nota en la pág. 274 D. A. de B., col. 2.ª, añadiendo: «no revela Monfar de donde proceden estos datos», y en la página siguiente, columna primera, á pesar de hablar de Elhagib Wadhah Elhamery ni siquiera sospecha que se trate en Monfar de este personaje.

(2) Loc. cit., pág. 117. Por los efectos se echa de ver que este embajador llegó á Barcelona en el año de 1009, pues hallamos en este año congregados allí los condes y obispos *deliberando* sobre la expedición de Córdoba. *Id. id.*, pág. 181, col. 1.ª

(3) Tomo XIII, pág. 88 y 89.

(4) Loc. cit. pág. 274.

orientalistas es que Wahadi consiguió atraer al Conde de Barcelona á la causa de su señor, y no por *dinero* que no se alquilaba para «matamoros» el Conde de Barcelona sino por haberse ofrecido dar por Wahadi en nombre de su Califa *todo lo que pedían* que esto es lo que se lee en Dozy y he podido ya leer además también en Nowairi. (1)

«En adelante dice Bofarull ó sea para explicar los pormenores de los demás sucesos hasta el regreso de los Catalanes, sigue Romey apoyándose en Conde y en la Crónica de Rodrigo de Toledo ó en una *Historia de los Árabes*, escrita en latín, (2) conjunto ya más valedero, por cuanto se corroboran mutuamente árabes y cristianos. Sin dificultad, pues, podemos extractar el texto de nuestro historiador general como el más seguro y rico de todo cuantos se han escrito sobre este asunto.»

Nosotros lejos de seguir tal narracion le daremos la espalda y buscaremos la verdad por otros caminos.

Resuelta la expedicion organizóse un cuerpo de nueve mil hombres á cuyo frente iban el Conde de Barcelona y el de Urgel, Armengol, su hermano, á quienes acompañaron tambien los obispos de Barcelona, Gerona y Vich, y guiando el camino el hagib Wahadih llegaron á Toledo, donde reunidos cristianos y mahometanos contaron treinta y nueve mil hombres.

Pusóse luego en marcha el ejército coaligado, mas conocido

(1) *Loc. cit.*—«He (Wahadi) entered into negotiations with the Christians on that frontier, and obtained their aid against Suleymán by granting them, in his mantér, «name, such conditions as they chose to ask for.

—Véase la nota siguiente y se comprenderá con cuanta razon nos lamentamos de que el Historiador crítico de Cataluña no haya leído siquiera la *Historia de los Árabes* del Arzobispo de Toledo quien trabajandose sobre fuentes árabes dice en este punto:

«Cap. XXXIV.—Paucis antem diebus interpositis, Alhagib Alhameri plures ex «pluribus partibus congregavit, et etiam Christianos, et duos magnates, quorum «unus Armengandus, alter dictus Veremundus: et veniens ad Almahadi...»

En el capítulo siguiente es donde se encuentra por primera vez hecha mencion del Conde de Barcelona entre los expedicionarios:—«erat autem cum eo Raymundus «quidam. Comes ex Christianis etc.»

(2) En primer lugar resulta que D. A. de B. ignora que la *Historia Arabum* es del Arzobispo lo que es muy singular, siéndolo no menos el que conociendo su existencia no la consultara jamás, lo que le hubiera librado de muchos errores; y en segundo lugar que el texto de Romey es el *más seguro y rico* á los 45 años de haberse publicado por Gayangus la tradición de Al Makkari con sus notas y apéndices de Nowairi y Homaidi, lo que en rigor nos da motivo para que digamos que dicho señor dejó de leer en el mismo año en que vimos la luz.

su avance, Mustain, que este era el nombre que habia tomado Suleiman, reunió igualmente poderoso ejército del que fueron excluidas las milicias cordobesas por incapaces, dicen los historiadores árabes, pero lo más probable es que no se admitieran en las filas por desafectas y por no ponerlas en el caso de batirse al lado de los bereberes, y salió á su encuentro que ocurrió en uno de los diez últimos días de Shamiwal (1) cuyo mes acabó en dicho año en el día 15 de Junio, en un punto denominado *Akbatu-l-bakar*. «Los bereberes habian colocado á Suleiman á retaguardia con un cuerpo de caballeria africana, diciéndole que no se moviese de aquel sitio aun cuando viera caer sobre él la caballeria enemiga. Esto dispuesto los bereberes principiaron el ataque cargando con gran furia. Los auxiliares catalanes de Al Madhi no solo sostuvieron el choque, sino que tambien consiguieron rechazar á los que les atacaban. Suleiman al ver que las filas de los bereberes estaban en parte rotas, pensó que se habia perdido la batalla, y ordenó la retirada huyendo con su gente á Córdoba. Empero los bereberes fueron sosteniendo con gran valor los ataques del enemigo, matando al Conde Armengol de Urgel y á sesenta de los principales jefes del ejército catalan. Mas habiendo observado que Suleiman habia abandonado el campo de batalla se retiraron en buen orden sobre Az-Zahra, cuyo punto evacuaron la misma noche.» Esta es la relacion de En Nowairi. (2) Dozy dice que los Bereberes aparentaron su derrota conforme á la estrategia oriental para volver luego impetuosamente á la carga tan pronto el escuadrón enemigo se descompusiera para seguirles á su alcance, y que no comprendiendo esto Soliman creyó derrotados á los bereberes y echó á huir, pág. 363. Es posible que algun autor lo cuente así, pero no es creible, pues, aún admitiendo que Soliman desconociera tal extrategia, se lo habian de avisar primero los bereberes al atacar, y luego los que á su lado tenia, que si no, es maravilla que nadie conociera la extrategia oriental.—En Bofarull se lee lo siguiente:—«antes que El-Mahady tenga tiempo de ordenarse, le embisten los bereberes y hacen gran matanza en los suyos, de manera que

(1) Loc. cit. pág. 274.

(2) En Gayangos. *Notas á Makkari*. Tomo 22, pág. 493.

llega á darse por vencido; pero juntando sus fuerzas, á medida que van llegando los cristianos, se rehace al arrimo de éstos y derrota á Suleiman, quien al anochecer, tiene que huir á Zahra temeroso de entrar en Córdoba. Fué esta batalla de Akbat-al-Bakar á fines de Agosto de 1010, y aunque en ella pelearon nuestros catalanes, no es todavía aquella en que perecieron nuestros principales caudillos, y si los más notables del ejército vencido.» (1)

«Al siguiente día de la batalla, continúa Nowairi, entra Al-Madhi en Córdoba acompañado de los catalanes, quienes principiaron enseguida á cometer grandes excesos, saqueando las casas, y sometiendo á los habitantes á toda clase de crueldades y malos tratamientos.» (2) Esto tenemos por exacto siempre cuando se añade que los catalanes secundados por los Córdobes cometieron tales excesos con los bienes y personas de los partidarios de Suleiman, pues de otra manera es incomprensible que tales desmanes tuvieran lugar en perjuicio de los vencidos de Cantisk. Esta noticia del saqueo de Córdoba suena de esta manera en Bofarull: «Estando en Zahra Suleiman (y esto dice punto y seguido de lo ántes copiado) tuvo lugar, por tolerancia suya ó á pesar suyo, el gran saqueo de Córdoba por los bereberes: el odio que les acarrió este suceso de parte de los Cordobeses, y la noticia que tuvo de que los vencedores en Akbat-al-Bakar se dirigían á aquel punto, le obligó á retirarse á largas jornadas á Algeciras.» (3)

«Requeridos, dice el mismo historiador árabe, por Al-Madhi y Wadhíh para que se pusieran en marcha para perseguir á los bereberes, salieron los cristianos de Córdoba en busca de los fugitivos, llevando aquéllos dos jefes á la cabeza, dando con ellos junto al Guadiaro en donde se libró nueva batalla el día 21 de Junio de 1010 que corresponde al día sexto de Dhi-l-kadha en que pone la batalla Nowairi declarándose en ésta la victoria por Soliman que dejó tendidos en el campo tres mil catalanes segun

(1) *Loc. cit.*, pág. 273.

(2) *Idem.*, *idem.*

(3) *Idem.*, *idem.*, pág. 237.

relacion del mismo historiador, sin incluir dice los que «perecieron ahogados en la mar.» (1)

Respecto de esta batalla del Guadiaro, pág. 275, dice D. A. de Bofarull que estaban acampados los fugitivos á orillas de dicho rio en la campiña de Algecira. «No bien les descubre (Al Madhi), les hace embestir por los suyos, pero echando allí el resto de su valor Suleiman, manda disparar con impetu su caballeria africana, rehecha algun tanto con el descanso que habia tenido, y de tal manera arrolla y derrota la hueste del poco antes vencedor Mahomed, que se ve obligada por entero á volver la espalda y á huir desbaratadamente hácia Córdoba, donde entra aquél con un corto número de su guardia, hasta que á pocos dias van llegando sus fugitivos y los auxiliares cristianos. En esta batalla de Wadiaro ó Guadiaro fué, pues donde perecieron nuestros héroes...» batalla que puso en 1.º de Setiembre de 1010. (2)

Para deslindar todas las circunstancias de esta segunda batalla es necesario irlo puntualizando todo con sumo cuidado.

En Nowairi pone la batalla de Akbatu-el-Bakar en uno de los 10 últimos dias de Shawwal cuyo último dia lo fué el 15 de Junio, es decir entre el 6 y 15 de Junio, y Homaidi pone en dicho mes y año el abandono de Córdoba por Soliman. Dada la autoridad y tiempo de Homaidi su testimonio tiene grande importancia. (3)

La batalla de Guadiaro fijala Nowairi en 21 de Junio de 1010; Homaidi dijo solo á últimos de Dil-l-ka-dah, si así es, pues, corresponde el 21 de Junio al dia 6.

(1) Idem, idem, pág. 493.

(2) Página 276.

(3) Homaidi murió en el año 488 de la h. 1095 de Cristo, y trabajo sobre los estudios anteriores de Aben Hayan. La relacion de estos sucesos en Homaidi, tal como podemos leerlos en la traducción de Gayangos, apendice B, tomo 22 de Makkari con tiene ó distracciones de traducción ó de copia en que no pudo incurrir el autor.

En efecto al tratar del reinado de Al Madhi dice que éste escapó en la batalla de Cantik á la espada de los bereberes, pág. IX. Y en el reinado de Soliman dice que es'e, pág. X. «then lef Cordova in Shanwal of the year 400, an lost, as before stated, the «battle of Jebal-kantich» lo que no es exacto, lo que se ha dicho antes es que perdió la batalla de «Akbatu-el-kakar Suleymán and the Berbers were completely defeated» luego es evidente que hay que corregir en el anterior texto Jabal Kantich y poner Akbatu l bakar. Pero luego se dice que tomó posesión por segunda vez de

Terminada la batalla de Akbatu-l-bakar Soliman se retira á Zahra que «evacuan» según palabras de Nowairi él y los suyos en la misma noche escapando Soliman á *Shatibah*, pero alcanzado á orillas del Guadalete libra la batalla de 21 de Junio. Gayangos que para el nombre del río nos da igualmente la transcripción árabe no la dá para *Shatibah* que transcribe *Xativa* lo que hizo decir á Dozy que se había retirado á Játiva y que tan severamente reprendió con razón M. Lafuente en su historia de España. En la segunda edición Dozy cortó por lo sano suprimiendo lisa y llanamente lo dicho, en lugar de procurar esclarecer el secreto de esta ciudad de Shatibah.

Conde sin decirnos el autor de quien tomó la noticia nos dice que cuando fué degollado el Madhi y se le envió su cabeza Soliman estaba en la ciudad de *Citawa*, cap. XVIII, y el arzobispo de Toledo llama á esta ciudad *Citania* ó *Citana*.—*Caput autem misit Isen Zuleman, Citane morabatur.*—Si nosotros cayéramos en el error en que cayeron Merino y la Canal no viendo un error de copia deberíamos buscar la misteriosa ciudad por Estremadura pues el texto del Arzobispo dice al hablar de la retirada de Soliman del campo de batalla:—«el Zulema cedens hostibus fugit ad *Azafram*» lo que les hace decir que «Soliman tomó el camino de Azafra, y de allí pasó á Citana» (1) como si la estancia de Soliman en Citana no fuera un hecho posterior á la batalla del 21. Pero esto es excusable ya que el Arzobispo no tuvo claro conocimiento de esta batalla. Lo que nosotros creemos que escribió Rodrigo fué *fugit ad Azahram* que es la famosa Az-Zahra. Esto es de toda evidencia. Debemos pues buscar la *Shatibah*, *Citana* ó *Citawa* por otro sitio, y aquí hemos de decir nosotros que nos parece habida consideración de la igualdad de forma en

Córdoba á principios de Hawwal del año 401, es decir en Abril de 1043, pero antes dice que habiendo salido en su persecución Madhi lo deshizo en la batalla de Guadaro «and compelled to fall back upon Córdoba; where, no sooner had he arrived» los esclavos dieron muerte á Madhi, y como él mismo dice que el reinado de Mahomed duró diez meses contados desde el día de su usurpación al de su muerte, incluso los seis meses durante los cuales su rival Soliman estuvo en posesión de Córdoba mientras él estaba por las fronteras, es evidente que el error anterior no es de Hamaidi y que hay que corregir principios de Shawwal de 409 por primeros de Dhi-l-Kadah del año 400. Dadas estas explicaciones lo citamos como si estuvieran hechas en el libro de Gayangos.

(1) Pág. 151.

Gayangos y Conde, que la Citana del Arzobispo es otro error de copia, y que en vez de *Citana* se leyó en el manuscrito Citava error facilísimo de cometer, máxime desconociéndose dicha ciudad. Y ahora podemos ya afirmar que un error de copia es lo que hizo circular el disparate que aparece en Rodrigo de Toledo y en Nowairi. El autor árabe que primero habló de la retirada de Soliman á dicha ciudad y que probablemente fué Hayan dijo que huyó á *أصبطة* esto es á *Astaba* que no es otra sinó Estepa. (1)

Póngase el caso que por error de copia no se pusiera el *!* y ya tenemos la *Shatibah* ó la *Si* ó *Citaba* de Gayangos y Conde. Podemos, pues, en conclusión decir que al evacuar á Az-Zahra Soliman y los suyos se retiraron á Estepa, es decir, «en dirección á Algeciras» como dice Homaidi. (2)

¿Dónde se dió la batalla? Nowairi dice que junto el Guadalete, y como habla de los que murieron en la mar de los derrotados, y Homaidi habla del Guadiaro, Dozy creyó conciliarlo todo dejando á un lado el Guadalete, leer en vez de Guadiaro, Guadaira, y poner la batalla «donde el Guadaira desembocaba en el Guadalquivir» y como «el flujo y el reflujo llega hasta el sitio en que se había dado la batalla» así se compagina lo de morir parte de los derrotados en la mar, puesto que el mar (?) llega hasta dicho sitio. En Nowairi merecía por su seriedad y veracidad ser tratado con más respeto. Cuando Nowairi dijo que en el Guadalete hubo batalla no hay porque dudarlo, aún cuando Homaidi diga que fué en el Guadiaro, y como Homaidi compendia á Hayan y á este no hay que ponerle tilde, veamos si vale lo mismo decir Guadalete que Guadiaro.

Tomemos por punto de partida el relato de Homaidi.

Soliman por Estepa subió á buscar el valle del Guadiaro para bajar á Algeciras y «habiéndolos alcanzado Mahomed junto al río Aro les dió batalla.» (3)

Ahora bien; Soliman llegó al Guadiaro en Arriate que es el primer punto donde había de encontrar dicho río al ir á pasar el

(1) Los árabes ponen *h* por *p* pues no poseen esta última letra en su alfabeto.

(2) Pág. IX.

(3) «Having overtaken them cloze to the siver Aro, Mohammud gave them battle.» Pág. IX.

tajo de Ronda para bajar á Algeciras. Y en dicho sitio de Arriate viene á morir ó principia la serranía de Ronda que separa las aguas del Guadalete de las del Guadiaro que no distan uno de otro en este punto entre Algodonales y Arriate más que cinco kilómetros, de modo que en el llano entre Algodonales y Arriate por donde pasa la carretera de Córdoba á Algeciras, hubo forzosamente de ocurrir la triste derrota del Conde de Barcelona, y por consiguiente pudieron unos llamar á dicha batalla del Guadalete, que estaba á la derecha del campo, ó del Guadiaro que tenía en la izquierda del mismo el vencedor de Akbatu-l-kabar. Respecto del detalle del campo que implica la noticia de los que perecieron en las olas del mar, entendemos que Nowairi se preocupó y entendió que dicha batalla se libró junto la desembocadura del Guadalete, y que aquello es una pura frase retórica de su invención. Al día siguiente de la derrota dice Nowairi que las reliquias del derrotado ejército llegaron á Córdoba llenando á sus habitantes de consternación, deteniéndose Soliman en Estepa ya para esperar refuerzos, ya para ver que es lo que determinaban el Madhi y el Conde de Barcelona, y véase ahora como todo va concordando, como la huida de Soliman por Estepa coincide con su vuelta á Estepa donde recibe el sangriento trofeo que le envió Ilixem II.

Cuentan los historiadores árabes que al llegar los catalanes á Córdoba se corrieron por las calles espada en mano degollando á cuantos creyeron ó tuvieron por bereberes saqueando sus casas; atropellos que los que no tuvieron noticia de las dos batallas, pusieron después de la batalla de Akabatul-bakar y que ya hemos declarado inverosímiles, y que cuando Al Madhi y Wadhhih les pidieron que salieran de nuevo contra el enemigo se negaron pretestando que ya por ellos habían perdido uno de sus jefes y á muchos de los suyos y que no querían (que no podían) emprender una nueva campaña.

Repuestos de las fatigas de la campaña, ó más bien, cuando los que en ella fueron heridos estuvieron en disposición de poder ser trasladados á la madre patria abandonaron los catalanes

á Córdoba el día 23 de Dhi-l-kadah ó sea el día de Julio de 1010 de nuestro calendario. (1)

Hasta aquí la relación de lo ocurrido hasta el momento de abandonar á Córdoba el Conde de Barcelona conforme resulta de los autores orientales, incluyendo entre éstos el Arzobispo, pues está demostrado que trabajó con materiales árabes: veamos pues ahora lo que resulta de los documentos cristianos á los cuales ha dado la preferencia el Sr. Bofarull que para nada tomó en cuenta lo dicho por Dozy con arreglo á dichas fuentes.

Estudiaron dichos documentos con toda detención Merino, La Canal y Villanueva, personas competentísimas y peritas en estudios históricos, y aún cuando de su estudio resulta que la batalla de Guadiaro se dió para todos ellos el día 21 de Junio de 1010 (2) que es lo que dicen los autores árabes, D. A. de Bofarull contra todos sostiene como ya hemos visto que se libró á 1.º de Setiembre de dicho año. La batalla de Akbatu-l-bakar la pone á últimos de Agosto. ¿Cómo ha podido llegar dicho señor á tales conclusiones?, ¿cuáles son sus pruebas? La demostración es sencillísima. El Obispo de Gerona Oton, según el epitafio de su sepulcro, dice que dicho prelado murió en 1.º de Setiembre, (3) y «aunque fraguado siglos después del que realmente existía en el antiguo sepulcro» palabras textuales de dicho señor (4) lo antepone á todo, porque; «El autor que trazó aquél por haberse borrado el primitivo y *creyó* muerte á Oton, por consiguiente, en

(1) Esta fecha la da Nowairi, pág. 491, y la reproduce Dozy, pág. 361. D. Antonio de Bofarull la conoció pues la cita en una nota, pág. 277, y sin embargo escribe lo siguiente:—«Aunque no sepamos de fijo cuando salió el conde Ramón con los suyos de Córdoba, es de pensar que sería á últimos de aquel mismo año ó á principios del siguiente...»

(2) *España Sagrada*, T. 43, pág. 152.—*Villanueva*, T. VI, pág. 173.

(3) «Lo que de él hace el caso son los versos siguientes:

«Nam in bello Cordubensi cum pluribus aliis,
«Morta mit datus ensi, coeli dignus grandis
.....
«Et ant anni mille decem post Christi precepta,
«Quando dedit isti necem prima lux septembrias.»

..... digo pues que el poeta no quiso decir que muriese en la misma refriega, ni que esta fué el día 1.º de Setiembre..... se podrá acaso decir ahora de nuestro Oton que herido en la refriega del Junio se vino acá, donde murió de las heridas á 1.º de Setiembre. ...» Villanueva, pág. 90.

(4) Pág. 276, col. 2.ª

la batalla, de seguro que no se inventaría la fecha de ésta, y que la tomaría de otros datos ó del antiguo epitafio.» (1)

En primer lugar no hay ni ha habido nunca tal epitafio, lo que ya hicieron público Merino y La Canal como puede verse en la página 159 (2) donde se lee la carta que sobre dicho particular les escribió nuestro Felix Torres Amat, en la que se dice que «Marca y cuantos le han copiado han padecido una solemne equivocación. Es el caso, que la tablita de madera que está al lado del sepulcro, y tiene un pergamino escrito de letra (según pareció al Sr. Abad) del siglo XVII, y á mi del XVI, *no es el epitafio que tiene la lápida sinó otro compuesto á lo menos 400 años después....* Pero como el título es *Epitaphium Othonis* etc., Marca y cuantos le vieron creyeron que era realmente *el epitafio de la piedra....*» «que *no correspondía con el pergamino*» resultando, dadas las dimensiones, «la imposibilidad de que las 780 letras del pergamino puedan colocarse en la piedra, lo que parece increíble no se ofreciese á Marca y á tantos como lo han leído.» Sigue luego el epitafio en el cual tampoco se puede leer que muriera Otón en una batalla dada el 1.º de Setiembre de 1010. Esto es lo que resulta de ese famoso epitafio literario, obra de algún monje poeta que se ha querido elevar por encima del testimonio de autores y documentos contemporáneos.

Sin embargo añade D. A. de B. que, «queda confirmada la misma fecha por otro documento en que se habla de un Guitardo que murió peleando el día que murieron los Obispos» y esto dice refiriéndose á Marca col. 422. Examinemos, pues, este tes-

(1) Pág. 276, col. 2.ª

(2) Pífferrer en los *Recuerdos y Bellezas de España*, *Cataluña*, Apéndice X., publicó este epitafio calificándolo de *inédito*, y este mismo error se reproduce en la segunda edición con notas y adiciones de D. Antonio Aulestia y Pijoan. El texto de Pífferrer aunque mejorado no vale gran cosa más que el de la *Historia sagrada* pues continúa siendo inteligible: dice así:

«Angeli. e... portans ad gaudia l... tum condidit eccechoa... (tal vez *Morum*) monachorum laude sonorum etc... rbasase ..dotum suspecti...o... thum qu... arsmaurorum mactavit pare... t amorum martiri... t...a...quia stat Corduba dicta nulle decem choristi post annos s... ti primas... ptembris spliatu del novem membris.»

Como del Monasterio de S. Cugat del Vallés del tiempo de Oto no existe nada pues el actual es del siglo posterior, hasta resulta que este epitafio, «solo admitiendo que sea reproducción del que se puso á su muerte, tiene autoridad.

tigo. Léese, en efecto, en el lugar citado.—Año 1010.—El conde Armengol «profectus cum... Ottone Gerundensi, et pluribus »aliis potentibus viris, inter quos in veteri charta Ecclesiæ Bar- »cionensis reperio quendam Guitardum, profectus inquam Cor- »dubam mense Augusto, ad eam ita infeliciter pugnavit kalen- »dis Septembris ut et ipse et Episcopi paulo ante nominati in ea »pugnavit cecideri ut.»

Lo primero que aquí se ocurre preguntar, es porque Marca que tan riquísimo apéndice de documentos lleva en su obra no publica el antiguo documento de la Catedral de Barcelona, pero de mucho no tan antiguo como los que en dicho Apéndice le hubieren precedido ya que el primero es del año 819. La respuesta es sencilla: Marca no publicó dicho documento porque no lo leyó en el libro que lo contiene de la Catedral de Barcelona, sino en un autor muy celebrado que lo dió á conocer á principios del siglo de Marca, esto es en 1603, en Diago. Y lo que dijo Diago fué lo siguiente:

En el tomo II de Libro de antigüedades de la Catedral de Barcelona, folio 186, aparece un documento escrito á 21 de Abril del año de Roberto XVII ó sea el 1012 por el que aparece que María y Gerberga madre é hija vendieron unos campos y dice el que los recibió:—«Quæ voluit iam comuntare Guitardus vir »quondam dictæ Mariæ, sed non potuit eo quod statim ut con- »cordata fuit profata actio comurrexerunt in ipsa expeditione de »exercitu de Domino Raimundo Comite, fratreque uno quondam. »Ermengauda ad Cordubam, et in ioso prelio fuit mortuus pre- »fatus Guitardus.»—De donde resulta ser invención de Marca lo de haber marchado Guitardo en el ejército en Agosto, y el haber perecido en la batalla dada cerca de Córdoba á Kalendas de Setiembre, cosas que dijo Marca partiendo del hecho del epitafio de Olón para él terminante que luego publica, pero no por hallarse en el documento de la Catedral escritas una y otra cosa, pues éste se limita á decirnos que á punto de firmarse el contrato con Goltredo tuvieron que ponerse en camino con el ejército del Conde muriendo su hermano en la batalla que se dió cerca de Córdoba. Mas como no tenemos íntegro dicho documento, y no podemos esperar por ahora el conocerlo, pues el Archivo de

la Catedral de Barcelona está cerrado para los laicos con siete llaves, y cuando se abre para los eclesiásticos sucede lo que á Caresmar, podría creerse ó mejor objetarse por todo espíritu prevenido, que pudiera muy bien hallarse en dicho párrafo lo que asevera Marca con referencia al mismo, y aunque esto no es verosímil dado que no se podía decir en mejor ocasión que Guitardo marchó en Agosto y murió en Setiembre, que cuando cuenta que no pudo firmar el documento de la venta por haber salido á campaña, ni en que ocasión murió, diremos para salvar todo escrúpulo, que Diago que conoció dicho documento á pesar de poner la muerte del obispo Otón en 1.º de Setiembre en virtud del memorado epitafio que adelanta la batalla al día 21 de Agosto. Por donde se ve claro que el documento de la Catedral de Barcelona no dice más de lo copiado, y que el resto de lo que le atribuye Marca son deducciones suyas. ¡Y por apoyarse en estos documentos dice D. A. de Bofarull «prescindiendo de sofismas y cavilaciones nos atenemos á los datos!» Pág. 276, col. 2.ª

Vengamos ahora á los datos, que en verdad resultan de los documentos cristianos tan numerosos como en los árabes y de todo punto concordantes.

El primero en orden de presentación es el testamento de Arnulfo, Obispo de Vich, suscitó en Calonge donde se hallaba herido de las heridas que recibiera en Córdoba á 29 de Julio del año 14 de Robeto rey que es el de 1010.—«*Ordinavit Arnulfus* » *Episcopus quando fuit reversus de Corduva in sua memoria.* » *IV Kalendas agustas anno IIIIX regnante Roberto.* »

Basta este documento por si solo para echar á bajo todos «los sofismas y cavilidades» de D. A. de B. así este señor lo tomó en cuenta y dijo de él:—«*La única contradicción á estos datos sería solo el testamento de Arnulfo, que es de unos cuantos días antes y estando ya de regreso de Córdoba; mas como puede ser muy bien que el Obispo de Ausona fuese herido, nó en la batalla de Guadiaro, sinó en una anterior, y por otra parte no hemos tenido ocasión de examinar el documento de cerca, quedase, al menos por ahora la fecha que buscamos en 1.º de Setiembre del año 1010.*» Pág. 276 y 277.—Á esta explicación debía añadir dicho señor que el Obispo de Ausona una vez herido fué trasladado á

Calonge antes de que regresara el ejército, y que hubo de ser herido en una batalla desconocida, pues para D. A. de B. la de Akbatu-l-bakar ocurrió á últimos de Agosto. Pero esto no lo hizo observar porque no lo conocía, y como veremos dicho señor sabe ocultar lo que no le conviene en perjuicio de la verdad histórica. « Él no ha tenido ocasión de examinar el documento de cerca » es injurioso para los autores de la *España Sagrada*, quienes además declaran que « lo reconoció con ellos el Canónigo Archivero Ripoll » (1) y además de serlo para la memoria de éste lo es para Villanueva que desde 1805 conocía y tenía copiado dicho documento que se adelantaron á publicar en 1819 Merino y La Canal, y que lo copió del original Villanueva lo prueba citando donde se encuentra en el archivo Ausonense circunstancia de que carece el traslado de la *España Sagrada*; (2) quien además demostró que Arnulfo murió á los pocos días, á 1.º de Agosto, pues lo vió en la « escritura de la publicación y ejecución de su testamento (fecha á 31 del mismo mes, que existe aquí (813) original. (3) No hay pues duda alguna y queda probado que en Julio de 1010 cuando menos había sido herido en batalla el Obispo de Ausona por las partes de Córdoba hallándose de regreso á Cataluña por dicho tiempo.

Pero dicho señor D. A. de Bofaull ha escrito que, *la única contradicción* está en el testamento del obispo Arnulfo. Ahora bien; este testamento ocupa las páginas 152, 153 y 154 de la *España Sagrada*, en la 157 viene el epitafio de Otón y entre las 154 y 156 existe un documento *que no vió* D. A. de Bofaull. Verdad es que este documento dice con todas sus letras que hubo batalla en las dichas tierras cordobesas, y que esta fué la última y en el día 21 de Junio de 1010 que es el día de la batalla de Guadiaro. En efecto; en dicho documento, que es un testamento sacramental, se dice que al ir á entrar en batalla manifestaron su voluntad los testadores *quando initium fuit ultimum prelium post Cordubam cum exercitu de donmo Raimun-*

(1) Pag. 154, col. 2ª

(2) *Ex autogr. in arch. ciud. eccl. nn. 813 et 1335.*

(3) Pag. 168. También puede verse este documento en la *Historia Sagrada*, página 168.

do.... — « Et fuit præfatum prælium in mense Junio IIII, feria « XI. Kalendas Julias anno XIII prælibato Rege Roberto reg- « nante in Francia. »

Y dicen los autores de la *España Sagrada*. En el año 1010, 14 del reinado de Roberto, la feria cuarta fué el miércoles de Pentecostés, cuya dominica cayó en 18 de Junio, letra dominical A. » (1)

Este testamento pertenece igualmente al archivo de Vich, y naturalmente, tampoco escapó al diligentísimo Villanueva, y aún cuando igualmente lo diesen á conocer primero dichos señores, Villanueva lo conocía y tenía estudiado desde dicho año, como lo prueba su referencia, *let. A, núm. 9*, que no dan Merino y La Canal. (2)

Y tampoco vió D. A. de Bofarull la nueva contradicción que principia al pié de la pápina 160 á la vuelta de la 159 que lleva el epitafio de Otón, y es la siguiente: — 97. « En la colección de documentos hecha por el sabio Caresmar, y copiados los extractos por Traggia, se halla un documento que en dichos extractos pertenecientes á Barcelona es el del número 99, que dice así, fólío 319. « Raymundo, Conde y Marqués con su muger Ermesindis, y su hijo Berenguer dan á Dios y á San Lorenzo M. Santa María, S. Miguel, Iglesia fnndada in cacumine montis vocatæ S. Michaelis, varios alodios en Mata de Pera, Castellar, Tarrasa, etc. *Acta sunt hæc sub die IIII Idus Augusti anno XIV regnante Roberto rege, exaratum ipso die per festivitatem S. Laurentii M. incliti et Levitæ in cacumine montis præfati ante ipsius janus.* Firman dicho Raimundo Conde, su muger Ermesendis, *Berengarii prolis nostræ qui hoc, similiter firmavi. Deus dedit gratia Dei, ac si indignus episcopi.* » Resulta, pues, primero que el Conde de Barcelona estaba de regreso de su expedición á Córdoba en 10 de Agosto de 1010; y aquí no cabe la cavilación de si marchó luego, con lo que aún pudo llegar á tiempo para la batalla de fines de Agosto y para la de 1.º de Setiembre, pues firma igualmente el documento el Obispo *Deus dedit*, Deodato sucesor de Accio muerto en la batalla de

(4) Pág. 156, col. 2.ª.

(5) Págs. 171 á 174.

Akbata-l-bakar ó en la del Guadiaro, como no quiera repetirse aquello del obispo de Vich, de haber muerto en batalla desconocida.

La presencia en Barcelona del Conde en 10 de Agosto, y el testamento del Obispo Arnulfo en 29 de Julio, nos indica claramente que en la vuelta del destrozado ejército catalán no ocurrió novedad durante el camino, pues de otra suerte difícilmente lo halláramos ya de regreso habiendo abandonado á Córdoba el día 8 de Julio. Y ahora vamos á ver continuando la narración de los sucesos sin suprimir su Cronología como lo hace D. Antonio de Bofarull para no quedar desautorizado, nuevamente confirmados todos los datos anteriores.

Una vez hubieron salido de Córdoba los catalanes, quedaron tan abatidos los cordobeses presintiendo la vuelta de los bereberes y temiendo su venganza, que cuando se encontraban por las calles se despedían como aquellos que están á punto de perder su familia y sus bienes. (1) Todo el mundo reconocía lo apurado de la situación, y ésta menos que á nadie podía ocultarse á Wahadih quien resolvió librarse de ella dando muerte á Mahdi y restablecer en el trono al mentecato Hixem II, de quien esperaba poder ser un ministro omnipotente como lo fué su señor Almanzor, pues Wahadih habia sido uno de sus maulas. Dispuesto todo, dice Nowairi, que el complot estalló un domingo 5 de Agosto (21 de Dhi-l-hajjah), según varios autores, y según otros el 8 del mismo mes, ó sea el día 29 de Julio, que Wadhih se lanzó por las calles gritando «obediencia á nuestro señor Hixem», que sacó á este de su estancia, lo puso en el trono de sus mayores, que allí fué á sentarse á su lado Al Mahdi á quien le dieron noticia de lo que pasaba estando en el baño, y que habiendo sido arrancado de aquel sitio fué llevado á una terraza de palacio donde recibió la muerte arrojándose su cuerpo á la calle, reservándose la cabeza que se envió por orden de Hixem á Solimán que estaba en Estepa, y que éste envió enseguida perfumada y bien acondicionada al hijo de Al Mahdi que era el wali de Toledo. (2)

(1) Nowairi, p. 494.—Dozy, 362 y 365.

(2) Nowairi, págs. 494 y 95.—Homesidl, p. IX.—Rodrigo de Toledo.—Dozy, 365 á 367.

De las dos fechas mencionadas por Nowairi, Dozy acepta la del domingo 23 de Julio que pudo determinar compulsando otros autores. Nosotros vemos en Makkari tan sólo la mención de haber muerto Al Madhi á últimos del año 400 que acabó en 15 de Agosto de 1010. De todas maneras resulta que el Madhi había ya muerto días antes de la fecha que señala para la batalla de Akbatu-l-bakar el Sr. Bofarull, y más de mes y medio antes del día que fija para la batalla de Guadiaro, quedando por consiguiente plenamente demostrado:

1.º Que la batalla de Akbatu-l-bakar tuvo lugar entre el 6 y el 13 de Junio del año 1010, y que en ella murió el conde Armengol de Urgel.

2.º Que la batalla de Guadiaro tuvo el lugar el miércoles día 21 de Junio de 1010.

3.º Que no se sabe en qué batalla murieron ó salieron heridos los obispos.

4.º Que los Catalanes abandonaron á Córdoba el día 8 de Julio de 1010.

5.º Que habian ya regresado á su patria á últimos de Julio de 1010.

Tales son los sucesos que dieron lugar á que los árabes llamaran al año 1010 de Cristo el año de los Catalanes.

S. SANPERE Y MIQUEL.

FILOLOGÍA.

SUPLEMENTOS

al diccionario trilingüe del P. Larramendi.

VOCABULARIO DISPUESTO POR ORDEN ALFABETICO.

LOS NÚMEROS DE LA SÉRIE ARAQUISTAIN VAN NOTADOS AL PIE DE CADA VOCABLO
PARA MAYOR COMODIDAD Y VENTAJA DE LOS LECTORES ESTUDIOSOS.

- | | |
|--|--|
| 583 <i>Ernea</i> , n. g. advertido, despedido. 894. | 871 <i>Errencla-c</i> , hileras de cepas. 764 |
| 854 <i>Ernea</i> (véase <i>sotilla</i>) 1318. | 872 <i>Errequerua</i> , n. (véase <i>errauquea</i>). 403. |
| 855 <i>Eroan</i> , v. (véase <i>alaguera</i>) 45. | 873 <i>Errertatu</i> , reñir, contender de palabras. 1423 |
| 856 <i>Eroraldia</i> , costalada. 1143 | 874 <i>Errastoa</i> , g. n. carril. 1095. |
| 857 <i>Erosqueta</i> , n. empleo, compra de hacienda. 1181 | 875 <i>Erretillua</i> , n. g. ataífor. 1012 |
| 858 <i>Erotu</i> , g. (véase <i>zoratu</i>). 1177 | 876 <i>Erretura</i> , rodada, voz de Estremadura, que significa el montoncito de broza que se quema en las heredades y montes. 467 |
| 859 <i>Erotzar bat da</i> , (véase <i>zoratu</i>) 1177 | 877 <i>Erreuca</i> , g. requemado de la leche, arroz y otras cosas en el suelo del caldero ó cazo. 403 |
| 860 <i>Erpurua</i> , g. dedo pulgar. 228 | 878 <i>Erritarra</i> , v. aldeano. 254 |
| 861 <i>Erradaquia</i> , n. basura de cubas para hacer tinte los impresores. 590 | 879 <i>Erroa</i> , g. teta de animal. 356 |
| 862 <i>Erraia-c</i> , v. livianos. 38 | 880 <i>Erroa</i> , g. colgajo de ropa. 391 |
| 863 <i>Errapea</i> , g. lo bajo de las telas. (véase <i>erroa</i>). 356 | 881 <i>Erroa</i> , n. (véase <i>cirdiña</i>) 1076 |
| 864 <i>Erraquichi</i> , n. pegar una cosa á otra. 540 | 882 <i>Erromaria</i> , g. romadizo. Será de <i>erroma</i> y <i>eria</i> , como <i>nafareria</i> de <i>Nafarroa</i> . 450 |
| 865 <i>Errauquea</i> , g. humillo ó resabio que toman la leche, arroz ú otras cosas cuando se requeman. (véase <i>erreuca</i> .) 403 | 883 <i>Errua</i> , valor. 1478 |
| 866 <i>Erraztuna</i> , n. herron, rodaja. 1287. | 884 <i>Erruitza</i> , n. cuesta pendiente. 1153. |
| 867 <i>Errebotea</i> , n. fronton. 1222 | 885 <i>Errutustua</i> , n. enodrida, gallina. 1199 |
| 868 <i>Errecherea</i> , <i>err...</i> g. el montón de broza que se quema en las heredades. 136 | 886 <i>Erruznestu</i> , depauperar. 1373 |
| 869 <i>Errencada-c</i> , g. n. (véase <i>errencla c</i>). 764. | 887 <i>Ersitasuna</i> , n. cerramiento. 1114 |
| 870 <i>Errencatu</i> , n. g. enflar. 1194 | |

- 888 *Ertterra*, n. paisano. 253
 889 *Ertterra*, paisano. 651
 890 *Ertshesquia*, n. vencejo para atar. 233
 891 *Ertzara*, n. tiempo de parir las ovejas. 521
 892 *Erua*, giron y sufruto (es yerba especial en Navarra y sirve mucho para el ganado). 101
 893 *Esatea*, g. (véase *cortala*). 1081
 894 *Escaini*, l. ofrecer, prometer. 484.
 895 *Escaldeguia*, seto con estacas muy espesas. 579.
 896 *Escalatu*, hacer manojos. 768
 897 *Escatu*, g. postular (véase *esquean*). 320
 898 *Escualdera*, n. á mano está, á la mano. 597
 899 *Escualdi bat icusi*, n. probar la mano. 599
 900 *Escuazlotu*, n. apuñar, asir con la mano. 988
 901 *Escucoa*, baston, palo. 508
 902 *Escudantza*, n. manejo, mando. 488.
 903 *Escuestalquia c* (véase *escularrua c*). 1392.
 904 *Escugordarai c* (véase *escularrua c*). 1392
 905 *Escularrua* -, guantes. 1392
 906 *Escupecoa* (véase *escucoa*). 508
 907 *Escupetic*, cuerda por debajo. 1151
 908 *Escuta*, *escutea*, g. macolla.
 909 *Escutaca*, g. á manojos. 152
 910 *Esencusa*, n. disculpa. 1157
 911 *Esencusatu*, n. disculparse. 1158.
 912 *Españ ausia*, (véase *charro*). 1347.
 913 *Espatac*, g. espadaña del carro. 621
 914 *Espilla*, n. prado cerca de la casa. 536
 915 *Esquean*, g. postulación, á la postulación *esquean*. 320
 916 *Esquilimbaba*, n. abujón para meter la cinta de los paneles y otros usos. 614.
 918 *Esquina*, n. (véase *orratz-chiquina*). 945
 918 *Es quo*, pequeño y mezquino (véase *pizquiño*). 362
 919 *Estali*, (véase *ernaldu*). 277
 920 *Estegua*, n. corral 1138
 921 *Estegua* (véase *itoia*). 1352
 922 *Estomaca*, n. estómago. 1222
 923 *Estracia*, n. trillo. 116
 924 *Estrobua*, g. pesadumbre y de aquí el refrán: *zurraren echean ezta faltaco estrobua: Dollorraren echean ezta faltaco estrobua*. Es lo mismo que *zurraren echan birretan afaldu*. g. 829
 925 *Estrongoa*, n. estaca del vallado. 578
 926 *Estrongoa*, n. estaca. 1212
 927 *Estrongodia*, estacada. 1221
 928 *Estropua*, g. villorta con que se ata el remo al escalmo y sirve para otros usos. 188
 929 *Estropua*, g. la sorta con que se asegura la piccecita que se interpone entre los limones y el eje en los carros, (véase *aguerra*). 626
 930 *Esuala*, n. estaca (véase *estrongoa*). 580
 931 *Etortzean* (véase *jatean*). 932
 932 *Etortzeracoan*, n. (véase *jatean*). 932
 933 *Etzanic egon*, n. estar acostado. 877
 934 *Eulcitu*, n. trillar. 115

- 935 *Eulia* (v. guizon *guelbera*) 1374
 936 *Eulizquia*, g. instrumento con dos tablas para matar moscas. 500
 937 *Eundu*, yo, n. tejer. 713.
 938 *Eundu*, n. tejer. 489.
 939 *Eunlea*, tejedor. 489.
 940 *Eurt*, g. (véase *ooj*). 358.
 941 *Eurtiqui*, echar, arrojar. 1172
 942 *Eutsi* (tiene algunos irregulares) tener asido, agarrar, tomar. 750
 943 *Eutsi* (véase *lanariequin*) 1443
 944 *Eyaca joan*, (véase *biciro ibilli*) 1365.
 945 *Ezarri*, colocar. 1356
 946 *Ezarria*, colocado. 1356
 947 *Ez auzat*, n. guarda, ya se guardará de eso. 1272
 948 *Ezcala*, n. escama. 619.
 949 *Ezcanda*, n. cea. 1101.
 950 *Ezcongaya*, g. (véase *bere*). 224
 951 *Ez emanic, eta ez esquerri*, n. ni dado, ni gracias. 1263
 952 *Eznea*, ordeñar. 411
 953 *Ezquela*, véase *motela*). 400
 954 *Ezquertun*, g. ensordecer 1209
 955 *Ezquibela*, n. hurao esquivo 1309
 956 *Ezquilamica*, n. badajo. 1025
 957 *Ezquilona*, n. campanilla de iglesia. 1079
 958 *Eztana*, n. g. aguijón. aún el de la abeja. 921
 959 *Eztiabaoa*, g. (véase *abaoa*) 161
 960 *Eztitu*, (véase *chertatu*). 1402
 961 *Ezurmaxurra* c, g. pedacillos de carne y huesecillos de cerdo y otras reses para guisarlos y comer. 681
 962 *Ezurra*, n. g. hueso. 529
 963 *Faga*, sogá, cuerda. 496
 964 *Faititza*, n. hogaza. 1303
 965 *Faltarria*, n. honda. 575.
 966 *Farre eguin*, n. burlarse de alguno. 799
 967 *Farre eguin*, n. burlarse. 774
 968 *Festea*, n. asa de olla. 268
 969 *Fimoa*, n. pua para ingerir 541
 970 *Firmatu*, n. (con sus derivados) injerir. 1208
 971 *Firmatu* n. con sus derivados. ingerir, 1208
 972 *Firmoa*, la pua para ingerir. 1208
 973 *Fistua*, n. acairclado. 858
 974 *Fite* (en francés *vite*) (véase *bíro*). 1365
 975 *Fite*, n. presto. 523
 976 *Fite*, luego. 261
 977 *Fitsa*, n. cairel. 859
 978 *Fitsac*, cabos, hilos que penden en las telas. 1067
 979 *Floca*, n. flojel. 1293
 980 *Foronda*, (véase *malato*) 129
 981 *Frinza*, n. (véase *minza*). 211
 982 *Fritatu, froitatu*, n. freir. 1239
 983 *Fruita*, n. fruta. 1243.
 984 *Funtsic ezdaucat*, n. no tengo nada. 582
 985 *Furrunga*, n. ronquido. 322
 986 *Furrunga*, g. n. *chirrina*. Es un instrumentillo con que se hace ruido. 495
 987 *Futza*, n. soplo. 707
 988 *Gabia*, g. mazo. 150
 989 *Gabiardatza*, n. (véase *gabi-guna*) 150
 990 *Gabicoa*, n. g. haz: v. gr. de lino, que se compone con la maza, ó bien llámese faja ó manojo. 292
 991 *Gabicotu*, g. n. (véase *escutu*). 768
 992 *Gabitu*, g. macear. 150
 993 *Gabiyyuna*, g. mango del mazo. 150
 994 *Gainarria*, n. corredera. 667
 995 *Gaitzetsia*, n. aborrecimiento. 845.

- 996 *Gaitzurua*, v. quartal. 14
 997 *Galangui jaten eman digu ardozuria edaten*, g. n. (véase *jatera*) 933
 998 *Galarria*, alga, trigo. 934
 999 *Galburua*, g. espiga. 1219
 1000 *Galcina*, n. cal. 435
 1001 *Galdeguin*, l. pedir cuentas.
 1002 *Galdurra*, n. acrotera en los edificios. 883
 1003 *Galparra*, g. espuma que sale en la leche cocida antes que se forme la nata. 366.
 1004 *Galparroa*, n. encopetado, que lleva rizos. 684
 1005 *Galza*, n. roña en el trigo. 735
 1006 *Galza*, ac, n. media, medias.
 1007 *Galzairua*, acero. 413
 1008 *Galzcirua*, v. (véase *galzairua*) 413.
 1009 *Galzeirua*, g. (véase *galzairua*) 413.
 1010 *Galzorratza* c, n. agujas de hacer medias. 923
 1011 *Gantzapilla* n. hojaldre. 1304
 1012 *Ganz ciatua, urtua*, manteca helada. 1407.
 1013 *Garagarzaroa*, n. Junio. 286
 1014 *Garbaia*, arrepentimiento 1316
 1015 *Garbatu*. arrepentimiento 1316
 1016 *Garbitu*, agarbarse, *laster garbitu deu neure aurretic*, presto ha desaparecido de mi presencia; *mutilac eche-tich garbitu die* pide dativo si expresa aquel de cuya presencia desaparece, *chacurrai erbiac garbitu die*. De esta voz se deriva agarbar. 905
 1017 *Garebana*, g. sitio donde se corta hulecho ó helecho 905
 1018 *Gargaratu*, n. gargajear. 1256
 1019 *Gargoitic, dagoan orduco* (véase *garguioro*) 916
 1020 *Gargoro* l. (véase *garguioro*).
 1021 *Garguioro*, n. por ahora. 916
 1022 *Garillarría*, n. (véase *galarria*). 934
 1023 *Garnatea*, v. g. cebo para pescar. 75.
 1024 *Garondoa*, n. g. cerviz. 1116
 1025 *Garondoa*, a. cogote. 534
 1026 *Garondoa*, g. n. cogote. 534
 1027 *Garranga*, n. carlanca. 1091
 1028 *Garranga*, n. horca de perros. 1306.
 1029 *Garunen* (véase *garondoa*). 416
 1030 *Gastaña chirolac*, castañas pilongas.... *chimelac, cimelac*. 1366.
 1031 *Gastaña ruritoac* (véase *gastaña chirolac*). 1366
 1032 *Gatzartua*, n. cecina. 532
 1033 *Gatzatoa*, g. cuajada. 145
 1034 *Gatzemallea*, v. aprestador en las herrerías. 826
 1035 *Gaulea, Xaulea, Jualea*, n. (véase *chincherría*). 1108.
 1036 *Gauza zalla*, tieso, cosa tiesa. 1454
 1037 *Gayendu* (con las transitivas del neutro) adelantarse entre los compañeros. 887
 1038 *Gazamentua*, n. abono de tierra. 842
 1039 *Gazcaragarra iaustea*, n. (véase *arria erostea*). 977
 1040 *Gazemallea*, aprestador en la herrería. 1313
 1041 *Gazqueza*, n. manteca sin derretir. 94
 1042 *Gasticitua, gaztezutua*, adolescencia y lo mismo las demás edades; v. gr.: *aurcitua, aurzutua, zarcitua, zarzutua*, n. 889
 1043 *Gaztu*, g. salar. 163
 1044 *Gazurtu*, g. acedarse la leche 69.

- 1045 *Gironea*, g. (véase *lepestal-quia*). 218
- 1046 *Goacen*, ea, vamos. 392
- 1047 *Gocheno*, iru *chafonecoa*, n. diez (y ocheno). 1156
- 1048 *Gogacaria* (véase *naicaria*). 1393
- 1049 *Gogaitu* etc., desesperar. 1370
- 1050 *Gogortu*, endurecer, endurecerse. 1390.
- 1051 *Goibelarguia*, n. arrebol. 1001
- 1052 *Goiena*, g. nata. 153
- 1053 *Goipea*, n. pingüe, 691
- 1054 *Goirosoa*, n. apetitoso (manjar) 980
- 1055 *Gomendioa*, l. memoria encomienda. 478
- 1056 *Gonubea*, n. hodega. 248
- 1057 *Goraiquia*, l. sogá, cuerda. 510
- 1058 *Gora ta apal*, v. arriba y abajo. 11
- 1059 *Gormanta* (de *gormantá*) l. gormador. 1261
- 1060 *Gormantá*, l. gormandiza, 1261
- 1061 *Gorombilloa*, nudo de la azada sobre el ojo. 565
- 1062 *Goronza*, n. paño de cabeza de las mujeres casadas. 290
- 1063 *Gorostiaren gouza chastaraci*, n. sacudir bravaemente. 531
- 1064 *Goroza* (véase *sitsa*) 1383
- 1065 *Gorróna* n. bordón ó hembra donde se mete el eje del molino. 663
- 1066 *Goruzamarra*, g. (véase *zamarra*). 178
- 1067 *Gozatu*, n. g. abonarla. 842
- 1068 *Grañoa*, u. g. (véase *guereinua*). 717
- 1069 *Guducatu*, n. calamorrar los carneros. 1075
- 1070 *Guedeja*, n. (véase *guedexa*). 744
- 1071 *Guedexa*, trenza. 744
- 1072 *Guelberatu*, deslavar y quitar el vigor. 1374
- 1073 *Guereza*, *quereza*, n. guedeja. 1273
- 1074 *Guerguiscoac*, r. calzoncs. 3
- 1075 *Guereinua*, guaran 717
- 1076 *Guerla*, n, guerra. 1274
- 1077 *Guerlaria*, n. guerrero. 1275
- 1078 *Gueroztic*, n. acá, despues acá. 857
- 1079 *Guerría*, tronco del árbol hasta las ramas. 765
- 1080 *Guerrincea*, g. n. (véase *guerría*). 765
- 1081 *Guerristea*, g. cintura de calzoncs ó pañetes. 370
- 1082 *Guerrintzea*, n. cintura. 1129
- 1083 *Guertogui*, ro. n. apuradamente, ciertamente. 989
- 1084 *Guertu*, cierto, firme y constante; *au gaertu da*; *ni guertunaiz*, n. 552.
- 1085 *Guertua*, n. firme. 552
- 1086 *Guertua*, g. cercano. 805
- 1087 *Guibelmaya*, n. mayal, llaman en Navarra, la primera madera sobre que estriba el eje del molino. 664.
- 1088 *Guidiarrastoa*, carril. 1095
- 1089 *Guilborra*, n. sebo. 179
- 1090 *Guilla*, n. guinda. 1278
- 1091 *Guilladia*, guindalera 1279
- 1092 *Guisón arrandiosa*, hombre vano. 1483.
- 1093 *Guisónerrustua*, valiente hombre. 1477
- 1094 *Guizacunde eguna*, n, Jueves lardero. 759.
- 1095 *Guizamarissa*, hombre afeminado. 1394.
- 1096 *Guizo*, g, n, (véase *piroa*.) 298.
- 1097 *Guizón, andre, geude, taldea* tropa. 1462.

- 1098 *Guizón arrandiosoa*, hombre de bravatas. 1328.
 1099 *Guizou guelbera*, hombre sin vigor. 1374.
 1100 *Guizón guibelgaruia*, hombre falso. 1395.
 1101 *Guizón sabelzuria*, guizón *sabelzuri*, tramposo, que engaña. 1458.
 1102 *Gurazaya*, messegiero. 385.
 1103 *Gurbez*, n, poma. 294.
 1104 *Gurbilla*, n, cántaro. 1083.
 1105 *Gurpe guiac*, los agujeros en las ruedas de los carros. 624.
 1106 *Gurtingoa*, g, yema de huevo. 1288.
 1107 *Gurtechea*, n, g, cama del carro. 620.
 1108 *Gurutu*, n, (con sus derivados) alisar. 944.
 1109 *Guticia* (véase *araguiaren*.) 1359.
 1110 *Guticia* (véase *naicaria*.) 1393.
 1111 *Guztia*, l, g, todo. 459.
 1112 *Ha, cer calamua!* n, Ah, qué mentira! 628.
 1113 *Ha, cer mutila! Ha cer mutil humano!* Ha, que buena pécora. 654.
 1114 *Ha, cer uztarquidea!* Ab, que pareja! 785.
 1115 *Ha, guizonaren bareal flema,* ah, que flema de hombre! 1232.
 1116 *Hahiaztu*, n, (con sus derivados) acribar. 881.
 1117 *Hanaia*, r, centeno. 64.
 1118 *Hardia*, (con el acento breve) hembra en los cerdos. 80.
 1119 *Haribiurtua*, hilo torcido. 1379.
 1120 *Helas*, l, Oh! 786.
 1121 *Heria*, r, dedo police, 47.
 1122 *Higuingarria*, n, aborrecible. 844.
 1123 *Hilíncha*, r, milano. 30.
 1124 *Hirin onidequia*, soma, harina segunda. 1433.
 1125 *Hitzquera*, g, lenguaje. 368.
 1126 *Hitzqueta*, g, modos de hablar. 368.
 1127 *Hitzqueta gairtoa daucazu* g, (véase *hitzqueta*.) 368.
 1128 *Hitztuna*, g, persona abundante en palabras pero no en mal sentido. 296.
 1129 *Hume esque dabil*, estar alto cualquier animal hembra ó andar tras el macho. 276.
 1130 *Iagotea-c*, n, carnestolendas. 125.
 1131 *Iansoa*, r, tocino. 46.
 1132 *Ibarra*, ribera. 1424.
 1133 *Ibia*, g, baramar. 132.
 1134 *Ibincea*, n, rastrojo. 305.
 1135 *Icaretia*, (véase *bildurtia*.) 1348.
 1136 *Icascuna*, g, docil y bien dispuesto para aprender; *gure mutil guztia* *icastunac dira* 335.
 1137 *Iceia*, r, abeto, árbol. 50.
 1138 *Icenidea*, g, tocayo. 142.
 1139 *Ichasquizona-c*, marineros. 338.
 1140 *Ichaspea*, g, marina, costa de la mar. 337.
 1141 *Ichaspetarrac*, g, los que viven en la costa del mar (véase *ichaspea*) 337.
 1142 *Ichastarra-c* (véase *ichasquizonac*). 338.
 1143 *Ichaxura*, n, agua de las canales. 712.
 1144 *Ichurapeguillea*, n, figurero. 1230.
 1145 *Ichurapena-c eguin*, n, figura, hacer figuras. 1229.
 1146 *Ichusquia*, g, escoba, 147.

- 1147 *Ichusquitu*, g. barrer con es-
coba. 147
- 1148 *Icicorroa*, n. l. cobarde. 535
- 1149 *icitu*, n. amedrentar. 955
- 1150 *Icurizquia*, g. (véase *mataxa-*
ria). 430
- 1151 *Icusi*, visitar. 1476
- 1152 *Icusteá*, visita. 1476
- 1153 *Idiac ucatu deiie*, hacer porra.
645.
- 1154 *Idicoa*, n (véase *cecencoá*) 1034
- 1155 *Idoya*, n. poza. 677
- 1156 *Idoya*, n. balsa ó pozo para el
ganado. 195.
- 1157 *Iducac*, ánimo, ten buen áni-
mo. 967
- 1158 *Iducazucuray*, n. (véase *idu-*
cac). 967
- 1159 *Iduncoa*, g. (véase *lepestal-*
quia). 218
- 1160 *Ielsaria*, g. (véase *quisurgui-*
llea). 437
- 1161 *Ielsoa*, g. (véase *quisua*). 436
- 1162 *Ierraberoa*, g. leche recién or-
deñada que se bebe caliente
como sale. (véase *erroa*). 356
- 1163 *Ifarillanoa*, n. niebla que le-
vanta el cierzo. 577
- 1164 *Igatzea*, n. (véase *egatsea*) 1260
- 1165 *Igo* (véase *ernaldu*). 277
- 1166 *Igualatu*, n. ajustar, concer-
tar. 873
- 1167 *Igiia*, n. (véase *cicoitza*). 564
- 1168 *Iguialdura*, n. agitación. 911
- 1169 *Iguraya*, (véase *gurazaya*) 385
- 1170 *Iguraya*, n. guarda de mon-
tes, viñas, etc. 208
- 1171 *Iguriña*, n. (véase *gurazaya*).
385
- 1172 *Ihor*, n. (véase *na*). 378
- 1173 *Ildapieatu*, v. desterronar. 581
- 1174 *Ildoa*, n. terrón. 730
- 1175 *Iliyorcida*, n. (véase *illorcia*).
1206.
- 1176 *Iliyorcida*, n. (véase *illaria*).
326
- 1177 *Illardia*, n. g. arbejar. 950
- 1178 *Illaria*, n. entierro. 326
- 1179 *Illaria*, n. (véase *illorcia*) 1206
- 1180 *Illarosi*, n. sacudir. 748
- 1181 *Illaborra*, n. (véase *illusquia*)
550
- 1182 *Illorcia*, entiero. 1206
- 1183 *Illorcia*, n. (véase *illaria*). 326
- 1184 *Illuna*, triste. 1456
- 1185 *Illusquia*, mortaja. 550
- 1186 *Inarquña*, g. (véase *irour-*
quia). 843
- 1187 *Inarra*, *inarrea*, g. cabezuela
de que se hacen las esco-
bas. 137
- 1188 *Inauldurica ibilli* (véase *ĩñaul-*
durizca ibilli). 1422
- 1189 *Inchatu*, n. abotagar, y de
aquí el castellano. 847
- 1190 *Inciria* (véase *negar*). 1431
- 1191 *Inciria*, chillido. 1343
- 1192 *Inciriaz egon equin*. 1342
- 1193 *Indulencia-eguna*, parasceve.
606
- 1194 *Inurria*, n. g. (véase *chimu-*
rria). 1307
- 1195 *ĩñauldurizca ibilli*, revolcar-
se. 1422
- 1196 *ĩñaurquiña*, g. material para
cualquier especie de flema.
473.
- 1197 *ĩñaurrasi*, varear. 1470
- 1198 *ĩñaurrasi*, sacudir. 1440
- 1199 *ĩñausi*, trasmochar los árbo-
les. 1459
- 1200 *ĩñudesaria-c*, g. salarios de
nodriza. 383
- 1201 *Iotua nago*, g. estoy molido.
639.
- 1202 *Ipura*, n. cortapisa. 1140
- 1203 *Iquela*, n. cebon, buey. 1102
- 1204 *Irabian* (véase *irabiatu*). 1422

- 1205 *Irabiatsu* (véase *inauldurizca ibilli*). 1422
- 1206 *Irachi*, n. (véase *iraitsi*). 772
- 1207 *Iracutsi*, n. enseñar. 1201
- 1208 *Iraisi*, n. collar. 1134
- 1209 *Iraitsi*, ordeñar. 772
- 1210 *Iratzea*, n. halecho. 678
- 1211 *Irausi dabil*, n. estar alta la marrana ó andar tras el macho. 274
- 1212 *Irea*, v., helecho. 1284
- 1213 *Irebana*, g. (véase *garebana*). 232
- 1214 *Irendu* (con sus derivados) capar. 1088
- 1215 *Iriboiotu*, g. (véase *oyuequin*). 341
- 1216 *Iriboina*, g. relincho de los mozos (véase *iriboiotu*). 341
- 1217 *Irindu*, g. convertir en polvo y harina. 386
- 1218 *Irindu*, g. enharinar. 1197
- 1219 *Iritsi*, (véase *eznea*) 411
- 1220 *Iritsi*, g. (activo) bajar. 410
- 1221 *Iritsi* g. (es neutro) llegar. 409
- 1222 *Irmatu*, g. (véase *permatu*). 515
- 1223 *Irouquia*, n. material para flema y otros abonos. 843
- 1224 *Irrardaasi* (véase *iñaurrasi*) 1440
- 1225 *Irria*, rechinamiento. El latín y castellano vienen de esta voz. 775
- 1226 *Irrincea*, chillido del carró. 81
- 1227 *Irriscua*, g. peligro. 401
- 1228 *Irritu*, g. irritar. 775
- 1229 *Irtén*, con las terminaciones del activo y neutro, salir. 360
- 1230 *Irudia*, n. fación de rostro. 1225
- 1231 *Iruncia* (véase *isasa*) 1389.
- 1232 *Iruqui*, n. hilar. 1292
- 1233 *Iruquia*, n. hilado. 1293
- 1234 *Irurazaya* (véase *gurazaya*) 385
- 1235 *Irustea*, g. tres en una pieza, como tres nueces ó avellanas, etc. 187
- 1236 *Isasa*, escoba. 1389
- 1237 *Iso*, g. (véase *so*) 257
- 1238 *Istacolea*, n. ahorcadas. 929
- 1239 *Istasuna*, n. resplandor. 600
- 1240 *Istatu*, n. resplandecer. 600
- 1241 *Isticatu*, n. (véase *osticatu*) 593
- 1242 *Itaiura*, n. g. (véase *itoiura*). 443
- 1243 *Itaurrea*, (véase *itaurrecoa*) 354
- 1244 *Itaurrecoa*, guía que va delante en la labor ó camino, siguiéndose otra persona detrás. Este ejercicio, *itaurrea*, *mutila*, *itaurrean dabil*. 354
- 1245 *Itigua*, g. la significación de *eioa*, tomada en particular. 72
- 1246 *Itoia*, caballeriza, sea de cualesquiera animales. 1352
- 1247 *Itoiura*, agua que cae de las canales. 443
- 1248 *Itoya*, n. g. pocilga. 638
- 1249 *Itsasandia*, g. marea de la s barras. 201
- 1250 *Itsasangüira*, g. v. congrio. 143
- 1251 *Itsasi*, g. travesar la lengua. 185
- 1252 *Itsumutsuca*, n. á tientas. 1014
- 1253 *Itsusitu*, g. n. alcar. 898
- 1254 *Iturbegüia*, catarata en fuentes. 1099
- 1255 *Iturburua*, n. (véase *iturbegüia*) 1099
- 1256 *Iturcuntza*, n. fuente ó manantial que no despide el agua, sino que sólo bulle ó corre en el mismo sito. 596
- 1257 *Itzaguintza*, carretear. 1094
- 1258 *Itzaita egüitea*, n. (véase *itzaguintza*) 1094
- 1259 *Itzuli*, n. restituir. 177.

- 1260 *Itzultzea*, n. jornada. 184
 1261 *Ixitu*, g. espantar gallinas y otras aves. 833
 1262 *Izaia*, n. (véase *izeia*). 453
 1263 *Izeia* (véase *piñabete*). 453
 1264 *Izotzilla*, n. Enero. 1193
 1265 *Izquidunea*, l. tintero. 304
 1266 *Izlazuna*, n. brillantez. 1056
 1267 *Izungui*, apagar, *izunguizac creselluori*, apaga ese candil. 1325
 1268 *Izurra*, g. pliegue en el vestido. 190
 1269 *Jaincoaren aurreraco*. 1377
 1270 *Jaincoarequin batean* (véase *Jaungoicoarequin*) 1376
 1271 *Jaitsi*, (véase *iraitsi*). 772
 1272 *Jaleurria*, abstinento, parco. 853
 1273 *Janurria*, n. (véase *jaleurria*).
 1274 *Jaquieran*, g. de propósito. 340
 1275 *Jaquieraz*, g. (véase *jaquieran*). 340
 1276 *Jaquinduna*, g. sabidor. 250
 1277 *Jaquinduu ninzan*, g. (véase *jaquinduna*) 250
 1278 *Jaquintia*, g. el que sabe mucho. 151
 1279 *Jaquintea*, (véase *jaquiondea*). 464
 1280 *Jaquiondea*, sabiduría. 464
 1281 *Jaquitea*, (véase *jaquiondea*) 464
 1282 *Jarduna*, n. empleo ó ejercicio. 1182
 1283 *Jarri* (véase *jasuar*). 1438
 1284 *Jasarri*, sentarse. 1438
 1285 *Jasaurteguia*, asiento ó silla. 1438
 1286 *Jasurlequa* (véase *jasuar*) 1438
 1287 *Jasuar* (véase *jasurteguia*). 1438
 1288 *Jatean*, al comer, venir. 932
 1289 *Jaten*, (véase *jatera*). 933
 1290 *Jatera*, de comer, á comer, de beber. 933
 1291 *Jateracoan* (véase *jatean*). 932
 1292 *Jaungoicoa Jaincoac lagunda quidala*. Dios me valga! 1378
 1293 *Jaungoicoarequin*, Dios mediante. 1376
 1294 *Jaungoicoaren pusca* (véase *jaungoizcoa*) 1467
 1295 *Jaungoicotarra*, (véase *emacume*). 1430
 1296 *Jaungoicozcoa*, santo. 1429
 1297 *Jaungoizcoa*, *jaungoicotarra*, virtuoso. 1467
 1298 *Jaurtiqui*, arrojar algo. 519
 1299 *Jaurtiqui*, n. g. (véase *eurrtiqui*) 1172
 1300 *Jausi* (véase *amuldu*). 1464
 1301 *Jolasa*, g. v. burla y fiesta. 189
 1302 *Jolastu*, g. v. burlarse en fiesta. 189
 1303 *Labachatarra*, n. barradero de horno. 133
 1304 *Labaquia*, n. (véase *lurberria*) 705
 1305 *Labore* (véase *eratzioa*) 371
 1306 *Laborea c*, g. frutos de la tierra. 99.
 1307 *Laborea*, g. fruto. 371
 1308 *Laboreac onac daude?* ¿Hay buenos frutos? Item *eroiteioa*. 100
 1309 *Laca*, n. (véase *sasquitua*). 718
 1310 *Lacarioa*, g. relincho, (véase *lacaritu*) 341
 1311 *Lacaritu*, g. relinchar el caballo. 341
 1312 *Laguntza*, n. asistencia. 1010
 1313 *Laja*, *utzi*, *bero escuetarava c da arrandiaz dago ala*, dejadle, que se hace del necesario. 1487

(Continuará.)

Antigüedades prehistóricas de las provincias bascas.

Las siguientes notas, relativas á algunas construcciones en piedra bruta, comunes en los Bajos Pirineos, no tienen valor alguno en sí mismas, habiéndose tan solo escrito para hacer público mis propias equivocaciones, al objeto de que, otros me los corrijan en lo futuro y se ilustre la materia.

En mis excursiones por las altas montañas del país basco me he visto contrariado por el hallazgo de confusos y revueltos restos de algunas obras de piedra que, por aquí y por allá aparecieron, y que por su aspecto se me figuró databan de larga fecha, y sobre cuya naturaleza y uso, en vano he pedido noticias á los habitantes de sus cercanías. Las que se ofrecen en un grado de destrucción más completas, son pura y simplemente, círculos de piedras puestas unas al lado de las otras, y cubiertos de musgo y otras yerbas, puestas á flor del suelo; pero como á su alrededor aparecen buen número de piedras de igual naturaleza y sueltas, no parece aventurado decir que estas piedras sueltas hubieron de formar parte de dichas construcciones. Estos círculos los he hallado en la ladera de la montaña, y junto al camino de herradura, que hay entre Larrau y Santa Engracia, y encima del antiguo puesto de carabineros que hay en el mismo punto. Tienen estos círculos de tres á cuatro metros de diámetro y están contruidos sin ninguna clase de mortero, ni argamasa, ni con piedras traídas de otro sitio, sino con las halladas en el mismo lugar en que se han levantado. Durante largo tiempo me he visto asediado por la idea de que podían ser primitivos restos de antiguas viviendas de los tiempos, aún cuando no veía en ellos rastro alguno de puertas ni ventanas.

Mi cambio de residencia al pueblo en que esto escribo me ha permitido volver sobre la cuestión.

Sare, junto con la ciudad de Vera de su vecindad en Nabarra, han sido estimadas por sus cinco bosques de castaños, y por la excelencia de sus productos. Estos árboles, desgraciada-

mente para la comarca, están en gran número y en su mayor parte echados á perder á causa de una enfermedad cuya naturaleza no se ha llegado todavía á descubrir. Solo se me ocurre decir, como conjetura posible, que la causa podría estar en la sequedad que todo lo destruye en los Bajos Pirineos llegando al punto de ahuyentar á los pájaros, matando toda clase de insectos, y después á los fuertes calores que penetran hasta en el corazón de los árboles quemándolo todo incluso los nidos de los pájaros.

A poco de residir en Sare descubrí en su vecindad un cierto número de construcciones análogas á las que había observado en Larrau, pero que por fortuna se conservaban casi en su integridad. Algunas de ellas todavía se usan en su actual estado, para depósito de castañas; algunos de ellos han sido destruidos y abandonados allí sobre todo donde han muerto los castaños; otros los más arruinados aparecen en puntos en donde ya no se recuerda la existencia de dichos árboles; de otros solo existen restos de las hiladas inferiores que tal vez pertenecían á los cimientos.



Las dos de las que comunico imperfectos dibujos se encuen-

tran en el pequeño valle al este del rincón de Larraun. Uno de ellos está muy deteriorado, el otro como puede verse por los dos jóvenes castaños que crecen á su lado, ha sido abandonado de algunos años á esta parte. Así en este se nota la presencia de una tosca puerta, cerrada por un dintel formada de una sola piedra, y pavimentada la entrada, circunstancias entrambas raras.

Generalmente estas construcciones tienen por base la misma roca de la montaña y estas construidas por hiladas de piedra de diferente escuadría y de diferente altura, puestas las piedras como ya hemos indicado sin cemento ni argamasa alguna. Son por lo regular circulares y su diámetro de unos cuatro metros, y la altura de la muralla de 1 á 1,50 metros. Por excepción su forma es cuadrangular; algunas veces, pocas, se ha aprovechado la salida de alguna roca para ahorrar en parte la construcción que se ha procurado adoptar. Por lo común se encuentran aisladas, pero á veces aparecen de dos en dos, y hay sitios en donde existen cinco reunidos. Se usan, como ya hemos indicado, como depósito de castañas en la época de la cosecha á donde se llevan



de todos lados de la montaña, y allí se quedan hasta tanto que son porteadas á casa, ó á la granja de la que á veces distan una buena distancia.

Esto es todo lo que me permito decir, y temo que lo dicho no sea bastante para hallar digna cabida en las admirables páginas de la *Revista de Ciencias históricas*. Yo las he escrito solo con la idea de llamar la atención de los que vengan detrás de mí. Si continúa la destrucción de los castaños, no hay duda que á ella seguirá la de estas construcciones que ya no serán de ninguna utilidad, y de las que seguramente se llegaría á perder la idea de su uso, como sucede en aquellos puntos de donde han desaparecido ya los castaños como hemos hecho notar, lo que me ha parecido podría tener más de un inconveniente para futuras investigaciones.

A otros, pues, la resolución del problema de si dichas construcciones han sido elevadas para el uso á que hoy se destinan, ó si se han aprovechado á dicho efecto por reunir circunstancias convenientes.

WENTWORTH WEBSTER.



NUMISMÁTICA.

Del reino Egitano y de la lectura de las leyendas de las monedas Visigóticas.

Partiendo D. A. Fernandez Guerra del supuesto de que cada una de las medallas de los reyes visigodos supone un hecho personalísimo en relación á la ciudad cuyo nombre lleva dice: «D. Rodrigo bate moneda, por Enero de 711, con la inscripción *Toledo puis*, cuando allí se consagra» ¿qué explicación habia de darse al acto personalísimo de D. Rodrigo en *Igaeditania* ó Egitania?... Cuando hubo de ir allá, como perpetuó la medalla de oro legítima que se conserva en el gabinete del Rey de Portugal? Ya de la corona de laurel se despoja el busto figurado por el anverso, y lleva en su lugar la de puntas, y, como en Toledo, el epígrafe le anuncia *Rey en el nombre de Dios*. Ahora fijese mucho el lector en la circunstancia de que Andalucía no acuña moneda, apresurándose á honorificar á su antiguo duque Rodrigo, ni en Córdoba, cabeza de la provincia... ni en condado ninguno de los otros diez que la componian. (1)

Fijese mucho el lector acaba repitiendo, que la Bética no acuñó medallas de Rodrigo, y si Toledo y Egitania. Y porque no añade que tampoco las acuñaron la Galicia y la Tarraconense y la Narbonesa? ¿Qué vería en esto dicho señor al examinar las Tablas de la obra del numismático francés de página 66 y 67 en donde se ponen las provincias y pueblos que acuñaron monedas de los reyes visigodos? ¿Al ver que solo poseemos la série completa de Toledo y Sevilla, enseña esto, que se ha perdido en gran parte el numerario visigodo, de lo que además convence los claros que se notan en las séries de Zaragoza, Tarragona, Mérida

(1) *Decadencia y ruina del Imperio visigótico, español.*—Madrid 1883. p. 55 y 56.

y Narbona casi completas? Y aquí tenemos que dichas tablas nos explican con lo que sucede con Gundemaro la escasa acuñación de Rodrigo. Gundemaro reino solo dos años en profunda paz el reino, pues bien ciudad alguna de la provincia Galaica acuña moneda de dicho rey, y tampoco se acuña ni en la Lusitania ni en la Narbonesa. Es que no visitó ciudad alguna de dichas provincias dirá D. A. F. G. ¿Pero si Gundemaro estuvo en Sevilla y en Granada cómo explicar que no tengamos monedas suyas ni de Córdoba ni de Mérida? ¿Es que no las visitó? pues ¿por dónde pasó para dirigirse á ellas desde Toledo y para regresar á la capital? De Gundemaro tenemos monedas de Zaragoza, Tarazona y Tarragona (Tarraconesa); de Toledo, (Cartagineña), de Granada y Sevilla (Bética), llévase al Rey por donde se quiera, y se verá como hubo de visitar otras ciudades importantes, y como éstas no le habian de negar en la visita un sueldo de oro, ó un tercio de sueldo, con un *justo ó feliz* por mote.

Y si ahora fuésemos á examinar los dichos y hechos de los reyes en tales ó cuales ciudades, ¡cuántas sorpresas no tendríamos al ver el silencio que muchas de ellas guardan de los servicios ó triunfos de sus reyes, al ver que no les dedicaron sueldo de oro alguno! ¿Pues no tenemos á Egítania, la patria de Wamba, callando sobre su elevación al trono? ¿Y Narbona, que le vió vencedor de Paulo, tampoco celebró el triunfo? ¿Cuándo mejor ocasión para un *Wamba Victor*, ó una *Narbona victoria*, ó una *Narbona optinuit*? Si nada de esto ocurre, es porque las monedas no celebran ni conmemoran, sinó por excepción, hechos locales. Así Ambrosio de Morales en repetidas ocasiones se siente turbado para explicar el *pius* del gran número de monedas en que aparece, pues no sabe de los reyes obra alguna que pudiera merecerles tal dictado, dificultad á que ha ocurrido D. A. F. G. diciendo que el *Pius* se ponía en Toledo al consagrarse los Reyes, y en las provincias ó ciudades cuando «juraban guardarle sus fueros» al Rey; ó cuando este «colocaba la primera piedra para la erección de un monumento, ó dotaba una iglesia munificamente». (1) Dicho se está que todo esto no

1) Pág. 55.

son más que suposiciones sin fundamento alguno, incluso lo de jurarle al Rey, los pueblos, «guardarle los fueros», de lo que no hemos tenido noticia hasta hoy.

Pero ¿qué quiere dar á entender dicho señor, cuando dico que la moneda de Egítania, «como en Toledo, el epígrafe le anuncia *Rey en el nombre de Dios*? Pidámoslo á la historia del numerario visigótico.

Fué Leovigildo quien primero acuñó moneda y el cuño presenta las variedades siguientes:

1.º Anverso: el busto del rey de perfil con su nombre y el calificativo de Rey; y en el reverso, una victoria con el nombre de la ciudad donde fué acuñada y uno de los calificativos mencionados.

2.º El busto del rey en el anverso y en el reverso, de frente, é iguales letreros.

3.º El anverso primero, y en el reverso, una cruz latina sobre tres ó cuatro gradas.

Su hijo Hermenegildo tuvo monedas de las primeras, pero á contar de su hermano Recaredo, esto es, desde el año 586 al año 648 en que acaba el numerario Chindaswinto acuña siempre la moneda con arreglo al tipo núm. 2, apareciendo todavía una ó dos excepciones en los primeros tiempos en favor del número 3. Pero llega el momento en que Chindaswinto asocia á su hijo Receswinto al trono y entonces se modifican los cuños de esta manera.

Anverso: busto del rey Receswinto ó Chindaswinto de perfil con su nombre y el calificativo de *Rex*, y en el reverso en el centro, un monograma de la ciudad que acuñó la moneda, y una leyenda igual á la primera con cambio del nombre del rey, es decir, que si en el anverso se lee Receswinto en el reverso se halla Chindaswinto ó viceversa.

Queda Receswinto reinando sólo á partir del año 653, y reinó hasta el 672, y en su tiempo hubo de dictarse ley sobre la acuñación de monedas relativa al año, pues vemos que éste aparece ahora formado de la manera siguiente:

Anverso.—Busto del rey de frente ó de perfil, y la leyenda *Receswinto Rey*.

Reverso.—La cruz sobre las tres ó cuatro gradas con la leyenda compuesta del nombre de la ciudad, y el calificativo *Pius* que viene apareciendo desde Sisenando (año 631) casi sin interrupción, pues son rarísimos los casos de cambiar el calificativo *Pius* por otro.

Entendemos que Receswinto fijó este cuño, porque ya no cambia en lo sucesivo, sino en la leyenda del anverso, pues desde Wamba inclusive *todas* las monedas dicen *En nombre de Dios*, fulano *Rey*, y en el reverso Toledo, Egitanía, Tarragona, *Pius*. Hemos dicho todas, y aquí queremos hacer constar las excepciones para que se vea claro como éstas obedecen á criterio distinto del de Ambrosio de Morales renovado por D. A. F. G.

Para Wamba, sólo las monedas de Córdoba dicen *Córdoba patricia*, novedad que data del tiempo de Chindaswinto y sigue invariable hasta Wittiza. El numerario de Ervigio sin excepción fuera de Córdoba. El de Egica, de quien poseemos monedas de Braga, Zaragoza, Eliberis, Mérida, Gerona, Sevilla, Mentesa, Narbona, Salamanca, Toledo y Valencia, conforme el tipo general, ofrece, además de la variante constante de Córdoba, la de Acci, que le aclama «vencedor», y la de Tarragona que le llama «justo» y nótese bien, para Tarragona hay tres cuños distintos. Y aquí sería de decir con Ambrosio de Morales, que no adivinamos por qué le llamarían vencedor en Acci y justo en Tarragona; pues no sabemos cosa de él que le acredite para tales dictados. Y ahora se verá con la excepción general de las monedas de Egica cuando éste asocia á su yerno al trono lo que valen uno y otro calificativo. Monedas con el nombre de Egica en el anverso y de Wittiza en el reverso las tenemos de Braga, Zaragoza, Córdoba, Eborá, Eliberis, Mérida, Gerona, Sevilla, Mentesa, Narbona, Tarragona y Toledo, y en todas ellas, nótese bien, sólo hecha excepción de Córdoba, que no abandona jamás su dictado de «patricia», todas las demás ciudades cuyo nombre acompaña el de Wittiza, no llevan calificativo alguno. Siguiendo la teoría de Morales, sería aquí necesario decir que si las ciudades españolas que acuñaron monedas de Egica-Wittiza, no les aclamaron ni piadosos, ni justos, ni vencedores, ni nada, es porque nada hicieron. Pero, entonces ¿por qué acuñaron me-

dallas en su nombre? La razón de suprimirse el dictado de *Pius* ú otro, es porque no tienen significado particular Córdoba no suprime su dictado de *patricia* porque es para ella un timbre de gloria, y así vemos que cuando Wiltiza reina sólo todo su numerario le aclama *pius*. Ahora bien, ¿que significado puede buscarse al numerario de Toledo ó Egitania de Rodrigo, de todo punto conforme al de sus antecesores? Si aún se diese el caso de que solo tuviéramos de Egitania la moneda de Rodrigo podría fantasearse acerca de ella, pero ¿no se conservan por fortuna monedas ó medallas de Recaredo, Sisebuto, Sisenando, Tulga y Recesvinto acuñadas en Egitania y á los cuales se aclaman á los dichos reyes *piadosos*? (1)

Nada, pues, puede deducirse por el numerario de Egitania en favor de un reino Egitano bajo un rey Rodrigo. Ni el epitafio de Viseo, que otro día examinaremos, ni las monedas de Egitania, dan indicio para suponerlo. Y aún á esto hay que agregar, que no conocemos historiador, ni cronista alguno, ni árabe, ni cristiano que haya apuntado semejante cosa. El cronicón Ovetense dice que Rodrigo hubo de salvarse huyendo, y fué á morir en Viseo, donde se le dió sepultura. *El Cronicon Iriense*, *El Arzobispo*, etc. se limitan á decir que allí se le dió sepultura, no sin dejar de declarar este último que nada se sabe de su suerte. Así el P. Tailhan que no sabe dar con las razones que llevaron al Sr. E. Hübner á poner el epitafio de Viseo entre los falsos, y á su pié la nota «de que es inútil demostrar su falsedad» tan evidente es para el gran epigrafista, admite que Rodrigo murió en la batalla, y que sus amigos ó vasallos llevaron á enterrar su cuerpo en Viseo «ya porque fuera la patria del Rey, ya porque la hubiese gobernado como Conde, conforme indicó D. A. F. G.» (2) Opinión modificada luego, porque no se le podía ocultar á dicho señor que el gobierno de Rodrigo estuvo en la Bética y no en la Lusitania.

S. SANPERE Y MIQUEL.

(1) Heiss: pl. II, 40; pl. V, 3; pl. VI, 3; pl. VII, 5; pl. VIII, 5.

(2) *Revue des Questions historiques*, p. 401, T. 31.

REVISTA CRÍTICA.

ANUARIOS DE LA «ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA.»

Escribir sobre los *Anuarios* á que el título de este artículo se refiere es ya tarea difícil. La activa Asociación que los publica esta relacionada con sus similares ó semejantes en Europa y América, y todas miran sus trabajos con tanto cariño y predilección, que en artículos y sueltos, en periódicos y revistas, han agotado la materia ó poco menos. Tenemos á la vista las principales opiniones emitidas sobre el *Anuario de 1881* y un extracto de las que se van emitiendo sobre el de 1882, y hemos de declarar que nos reconocemos incapaces de decir nada que sea nuevo ni que lo parezca siquiera.

Porqué en tales artículos y sueltos se mira la Asociación de que nos ocupamos desde todos los puntos de vista. En los que proceden del extranjero, se la considera en general como Sociedad alpinista, y por más que algunos hallen en sus trabajos *algo* especial, que les llama la atención y no aciertan á decifrar del todo,—y no lo decifrarán hasta que conozcan el movimiento regionalista que se está operando en Cataluña,—no ven en ella más que una agrupación parecida á las que en muchas naciones cultas existen. En los que fueron redactados en el país se ve ya más claro, y los dos caracteres más salientes de la Asociación se tienen en cuenta y con arreglo á ellos son juzgados sus trabajos.

La ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA, en efecto, ostenta dos caracteres bien marcados. Es una Sociedad alpinista, cuyo objeto está más ó menos modificado por las circunstancias del país en que vive, y es al mismo tiempo una de las manifestaciones del renacimiento regional. Como Sociedad alpinista, hace sus salidas, recorre nuestras montañas y valles, procura infundir ó arraigar en sus asociados el amor á la naturaleza y el gusto por el campo, y sacándoles, aunque solo periódicamente, de la viciada atmósfera de las ciudades, tiende á resolver el problema de aminsonar los efectos del enervamiento, que la aglomeración excesiva y la descomunal agitación de la vida en los grandes centros producen en los que hemos de habitarlos. Como Agrupación regionalista es, cual todas las manifestaciones del renacimiento catalán, una protesta más ó menos acen-

tuada contra la actual organización de la nación de que Cataluña forma parte. Su lema «patria y estudio» condensa perfectamente esos dos caracteres. Por ello sus *Anuarios* están llenos de datos y observaciones, y están escritos en catalán; por ello notan los extranjeros en sus publicaciones *ese no saben qué, ese algo* especial que llama la atención de los perspicaces. Las Asociaciones alpinas de Europa y de América son en general agrupaciones nacionales; las que han nacido y viven en Cataluña son puramente catalanas.



Jarrón encontrado en las cuevas de Manacor.
(Mallorca)

Estas observaciones son tanto más convenientes, en cuanto no han faltado Sociedades alpinistas, que al ocuparse de las publicaciones de la Asociación, sinó le han reprochado, han lamentado que usara una lengua menos conocida que la castellana. Explicado el motivo, el hecho les aparecerá como muy natural.

Es de advertir, además, que ese último carácter no es especial de la

Asociación de que nos ocupamos. Todas las que radican en nuestras comarcas participan de él en más ó en menos, y aún aquellas que se han creado con fines genuinamente nacionales, no pueden dejar de pagar tributo á la opinión dominante en Cataluña. Por mucho que se quiera ocultar, es lo cierto que no hemos entrado de lleno en la vida general de las regiones que forman el núcleo directivo de la nación, y en casi todas las manifestaciones de la actividad, sinó tenemos miras propias, no aceptamos por completo las que dominan en aquella. Repárese, sinó, la frecuencia con qué las agrupaciones catalanas se consideran obligadas á hacer protesta de su españolismo. Y es evidente, que cuando se protesta, se cree que lo que da materia á protestar, al menos puede ser puesto en duda.

Esta última observación, empero, no es aplicable á la Asociación cuyos *Anuarios* tenemos á la vista. Es abierta y eminentemente catalana, y no cae en la vulgaridad de querer disfrazar sus sentimientos. Esta franqueza contribuye mucho á dar tipo propio á publicaciones.

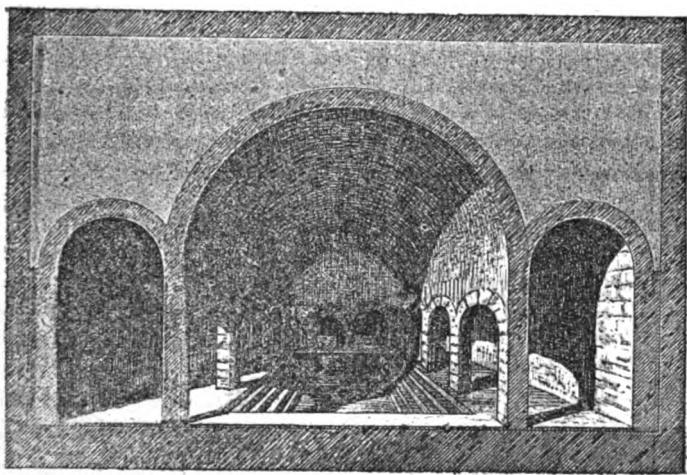
No vaya á creerse que el carácter eminentemente catalán lleve á la Asociación á ser exclusivista. En sus publicaciones acepta todas las lenguas, y si en las revistas bibliográficas de su *Boletín* y *Anuario* da idea de las extranjeras en el idioma en que están redactadas, en el último de los dichos *Anuarios* publica en francés los trabajos que relativamente á los Pirineos le han remitido los socios corresponsales franceses. Y hay más todavía: estamos persuadidos de que no tendría inconveniente en publicar en castellano ó en gallego los que tal vez le remitiesen los que han nacido ó viven en Castilla ó en Galicia.

Lo que hasta aquí llevamos escrito se refiere á uno de los caracteres de la Asociación; al que responde á la palabra «patria,» del lema. Vamos á aprovechar el espacio que nos queda para decir algo sobre el otro de los caracteres, ó sea del que responde á la palabra «estudio.»

En un artículo que sobre el primer *Anuario* escribimos para un periódico barcelonés, hacíamos notar que el libro indicaba un verdadero progreso en la Asociación que lo había dado á luz, y añadíamos el siguiente párrafo: «Poco después de nacido el excursionismo, tuvieron muchos interés en desviarle de su objeto, para convertirlo en sociedad de arqueología religiosa de la Edad media, y aún hoy mismo, otras Asociaciones no se ocupan en sus salidas más que en examinar malos retablos y vulgares iglesias y cruces de término, encontrándolo todo sobresaliente.» Hoy podemos afirmar que el progreso es todavía más notable en el segundo *Anuario*. La *Associació d' Excursions Catalana* «se va separando cada vez más de ese mezquino camino y entrando por el más ancho y fructífero de las averiguaciones científicas en todos sus ramos, sin perder, empero, de vista el objetivo primordial del excursionismo.»

Y como no podía dejar de suceder, al entrar en esa vía más expedita, la Asociación ha ganado muchísimo en espíritu de crítica. Hoy, en la generalidad de los artículos, no se transparenta ya aquella juvenil inexpe-

riencia de los primeros excursionistas,—que todavía tienen algunos imitadores en otras sociedades,—los cuales se creían obligados á comenzar el acta de una excursión de cinco kilómetros que emprendían por la mañana, por la descripción de la salida del sol, con todo el obligado acompañamiento de gotas de rocío y de pajarillos canoros, y que en su candidez pretendían leer la grandeza de Cataluña en cualquier ábside ó retablo de capilla, ó en los brazos de la primera cruz gótica que se les ponía á la vista. Hoy, no se hallan ya excelentes los desdichados mesones—que por desgracia tanto abundan en nuestro país,—provistos de todo, cual las ventas del Quijote, al decir del hostelero, pero en los que, si se entra con hambre, se sale con hambre y asco. Hoy se ponen ya las cosas en su lugar, y si se anima á los que están en buen camino, no se tiene inconveniente en decir cuatro verdades á lo que las merece. Este espíritu de crítica, que hallamos mejorado en el segundo *Anuario* con respecto al primero, que había ya entrado en esta vía, merece un aplauso sincero, y á proseguir en él, mejorándolo todavía, deben animar á la Asociación los que bien la quieran. El amor á la patria no ha de taparnos los ojos para que no vean defectos en sus cosas, sinó todo lo contrario: él aconseja á toda sociedad que tenga por lema el estudio, ponerlos á la vista para que puedan ser corregidos. El que de otra manera obra, no quiere bien á su país, por más que tenga siempre palabras cariñosas en los labios.



Restos de baños romanos en Caldas de Montbuy.
(Provincia de Barcelona)

Examinando los trabajos contenidos en los dos *Anuarios*, desde luego se nota que en la Asociación hay algunos miembros incansables y cuyas especiales aptitudes condensan casi su vida literaria. El Sr. Bofill, (don Arturo) cuya especialidad en varios ramos de las ciencias naturales, no le priva de ser buen observador de las generalidades del país que estudia, y D. Celso Gomis, que, especialista también en algunos de aquellos ramos y folklorista de primera fuerza, se vé obligado por razón de su carrera á recorrer detenidamente comarcas variadas, aseguran por sí solos el éxito de las publicaciones de la Asociación. Sus trabajos son siempre interesantes, pues están nutridos de datos recogidos sobre el terreno y concienzudamente depurados. No son muchas veces alpinistas, en el rigor que á esta palabra se da en el extranjero, pero son siempre hijos de la observación hecha con perfecto conocimiento de la materia á que se refieren. En esto se diferencian de los artículos genuinamente alpinistas de dos franceses, el barón de Saint-Saud y Mr. Maurice Gourdon, que son también constantes colaboradores en las publicaciones de la Asociación. Los dos han tomado como campo de sus excursiones los Pirineos, y realizan ascensiones á sus más altas cumbres, y las escriben en el aumeno y pintoresco language que se acostumbra en las sociedades de su país, y van provistos de aparatos fotográficos, con los que permiten que salgan sus descripciones gráficamente ilustradas. Sus trabajos son de grande utilidad en el *Anuario*, pues al tiempo que le prestan variedad por sus puntos de vista especiales, recuerdan constantemente á la Asociación que, si bien el alpinismo no es su objeto exclusivo, es sin embargo uno de los más principales.

Al lado de los artículos de estos cuatro verdaderos excursionistas, contribuyen al éxito de sus publicaciones otros miembros de la Asociación, que se distinguen por algunas condiciones especiales. El actual presidente, D. Francisco Maspons, que si siente cariño por las cosas catalanas, concentra la quinta esencia de su afección en la comarca del Vallés, y comunica todo el calor de su pecho á la pluma siempre que se ocupa de su país natal y de sus costumbres populares y tradiciones, que se halla en aptitud de comparar con las de otras comarcas de Europa; el Sr. Fiter é Inglés, que en todas sus excursiones hace gala de sus conocimientos históricos y arqueológicos; el Sr. Osona, incansable y gran trazador de itinerarios, pues pasa todos los días de que puede disponer fuera de la ciudad, y cuando recorre alguna comarca no olvida el cronómetro, el termómetro y el barómetro, que son sus compañeros inseparables, tienen trabajos suyos en todos los *Anuarios* y *Boletines*.

Y todos estos y algunos otros elementos han tenido la buena fortuna de encontrarse con el actual Director de publicaciones de la Asociación, que une, armoniza y agrupa sus trabajos, sin perjuicio, empero, de llenar con los suyos propios gran parte de los volúmenes que bajo su dirección se publican. El Sr. Arabá no es especialista como la mayor par-

te de sus compañeros, pero en cambio participa de las condiciones de todos ellos. Sus excursiones se distinguen por la generalidad de los puntos de mira, por la viveza de las descripciones y por el calor que comunica á lo que observa en cualquier terreno. Las publicaciones todas de la Asociación llevan el sello que él les imprime, pues que él es verdaderamente su alma. Hasta en la parte material, así en la impresión como en el papel; así en los planos como en los dibujos, se ve constantemente su dirección entusiasta.

Pero, como hemos indicado, el Sr. Arabía no se limita á la dirección, sinó que toma en las publicaciones parte personal tan activa como el que más. Testigo la excursión *De Ripoll á Girona*, que ocupa nada menos que ciento sesenta y seis páginas del segundo *Anuario*, y constituye uno de los trabajos que merecen más ser leídos. En ella se describe un viaje circular por una buena parte de la actual provincia de Gerona, y si son muchos los datos de todo género que al paso se analizan, el estilo descriptivo llega en muchos párrafos á poder ser recomendado como modelo á los que se dedican al cultivo de nuestra lengua.



Inscripción Hebrea en una casa de Amer.
(Provincia de Gerona.)

Con tan valiosos y variados elementos no es de extrañar que la Asociación produzca volúmenes como los *Anuarios* de que nos ocupamos, por los que merece distinciones de las Sociedades alpinistas del extranjero menos dispuestas á concederlas.

Se habrá notado que nos hemos fijado principalmente en la parte de los *Anuarios* dedicada á las excursiones, sin decir una palabra de las que llevan por título «Poesía», «Ciencias, Art y Literatura» y «Sección oficial.» De esta última diríamos algo si tuviéramos espacio, y cuando menos haríamos notar que existe una verdadera desproporción entre las producciones de la Asociación y los medios con qué cuenta, que son relativamente escasos y poco proporcionados al entusiasmo que se oye pregonar por todos lados. Como deberíamos hablar claro sobre este punto, preferimos que nos falte espacio para ocuparnos de él.

Tampoco sentimos mucho no tenerlo para ocuparnos de las otras secciones enumeradas, pues que nuestras apreciaciones, para ser justas,

no podrían ser tan favorables como las que hemos emitido al tratar la parte verdaderamente excursionista. Probablemente no estaríamos conformes con muchos de los trabajos puramente arqueológicos, sobre los que habría mucho que decir y que seguramente hallaríamos fuera de su lugar en un *Anuario* de una Sociedad de excursiones. Asimismo rechazamos la mayor parte de las apreciaciones sobre ciertos mapas, que sobre carecer de fundamento sólido, indican una gran dosis de aquella juvenil inexperiencia de que hablábamos en otro párrafo, y no nos entusiasmaríamos con algunas listas, que por mucho que sea su valor científico real, no son propias de un *Anuario* como el de que se trata, si se las presenta completamente secas y desligadas de toda observación referente á otras materias que deben llamar la atención del excursionista. Nosotros creemos que es útil la separación de ocupaciones, y por consiguiente, una Agrupación excursionista tiene objeto sobrado ocupándose en las materias propias de su institución. «Quien mucho abarca, poco aprieta,» dice el refrán, y nosotros opinamos que para las Sociedades de excursiones vale más que aprieten mucho, aunque abarquen poco. Ancho es el campo de las excursiones para quienes lo recorran con el lema de «Patria y estudio,» y por tanto bueno es que no se separen de su campo. Haciendo excursiones ó viajes, ocúpense de todo lo que se presente á su vista, pues que en esta generalidad consiste su objetivo; fuera de excursión, no quieran ocuparse de nada. Déjenlo sin remordimiento alguno á cargo de las Agrupaciones especulistas en el ramo de que se trate.

Y hemos de poner ya punto final, pues el presente artículo resulta demasiado extenso.

Mas no lo pondremos sin decir, aunque sea repitiendo ideas ya apuntadas, que así la naturaleza del excursionismo catalán, como el lema que ha adoptado la Asociación de cuyas publicaciones nos ocupamos, les imponen el deber de procurar la mejora moral y material del país en general y de sus asociados en particular, infundiendo en éstos amor al campo y á la montaña, sustrayéndoles, aunque solo sea periódicamente, á la atmósfera enervadora de las grandes aglomeraciones, que consumen su actividad y sus fuerzas, y avivando su patriotismo y afición al estudio en presencia de los recuerdos y monumentos del país y de los grandiosos espectáculos de la naturaleza. Bastante tienen que hacer con solo intentar llenar tales objetos, y no tienen necesidad de aspirar á otros.

Por fortuna, la Asociación de que hemos tratado se ha separado poco de este camino, y por esto hemos podido prodigar elogios á la mayor parte de las secciones en que sus publicaciones se dividen.

Nada diremos de las ilustraciones que acompañan el texto en los *Anuarios*. De ellas juzgarán nuestros lectores por las muestras que les damos en el presente número.

V. ALMIRALL.

REVISTA DE ESTUDOS LIVRES.—*Lisboa, Nova livraria internacional.*—1 cuaderno mensual de 50 á 60 páginas: precio de suscripción al año 3 \$ 600 reis.

Publícase esta importante REVISTA bajo la dirección del ilustre doctor D. Teophilo Braga y del Sr. Teixeira Bastos, uno de sus más aprovechados discípulos, en Portugal, y de los Doctores Americo Brazilien-se, Carlos Koseritz y Argymiro Galvão, en el Brasil, colaborando en ella los más distinguidos escritores portugueses y brasileños. Su carácter es eminentemente sociológico; como ella misma declara en su programa, «todas las investigaciones le interesan con tal que conduzcan á un punto de vista social» y tiene por norte «la aplicación de los eternos principios de la libertad intelectual, moral y política á los acontecimientos actuales para juzgarlos y poder deducir de ellos las condiciones del progreso.» Así es que en ella los hechos no se estudian para hacer vana ostentación de saber ó lograr una aglomeración insípida y desmazalada de datos de todo género, sino con el propósito de relacionarlos con la marcha general de la humanidad y presentarlos como uno de tantos aspectos de su indefinido desenvolvimiento, como una determinante más de su constante evolución. Esta mirada sintética anima todos los artículos y con ser tantas las materias tratadas, da al conjunto una unidad sorprendente que cautiva y rinde hasta al ménos enamorado de las doctrinas positivistas.

Otro propósito tiene la REVISTA y es el «agrupar los pueblos portugués y brasileño para la inteligencia de su transición inevitable.» Citamos las mismas palabras suyas para que se comprenda bien todo su alcance.

Desde su primera aparición en Febrero de 1883 se ha mantenido esta publicación fiel á su programa, sin vacilaciones ni decaimientos. Donde quiera que ha surgido un problema, ha corrido á la brecha y á cuerpo descubierto ha afrontado cuantas dificultades se oponían á su resolución; en arte, en filosofía, en literatura, nada nuevo la arredra, antes lo estudia todo, con despreocupación sí, pero con serenidad y á fondo. Si se nos permitiera hacer una frase, diríamos que aprende en ella más el enemigo que el amigo. El naturalismo en literatura, la política colonial, la incineración de los cadáveres, el mejoramiento de las razas, las novísimas teorías históricas y científicas, el parlamentarismo, la cuestión Ferrán, todo aparece en el anfiteatro con actualidad palpitante y se analiza con escalpelo seguro: la misma sección bibliográfica, que es nutridísima, rebose doctrina y tiene siempre al corriente al lector de todo libro, nacional ó extranjero, que trace derroteros nuevos ó señale actividades fecundas.

Nos falta tiempo y espacio para examinar uno á uno los muchos y buenos artículos que ha publicado esta REVISTA en los dos años y medio que lleva de salir á luz; indicaremos tan solo los principales. Con ello se

podrá completar la noción de su importancia y se comprenderá con cuánta razón la recomendamos á las personas estudiosas.

El Sr. Teophilo Braga, con la competencia que universalmente se le reconoce, estudia en una série de artículos los *Elementos de la nacionalidad portuguesa*, comprendiendo en ellos el territorio hispánico como primer factor histórico, las antigüedades prehistóricas de Portugal, las poblaciones ibéricas, los celtas de la Lusitania, la civilización celtibérica, las colonias de los fenicios, jonios y cartagineses, el dominio de la civilización romana, la invasión germánica y la unidad de la monarquía visigoda, la invasión de los árabes y su influencia en el desenvolvimiento de la población libre. Otro gran estudio suyo, la *Historia de la Pedagogia en Portugal*, si por su caracter más particular puede interesarnos ménos, por la profundidad de sus juicios, por su cotejo constante con otras naciones y por su erudición asombrosa, es de aquellos cuya lectura más penetra y germina. Tiene finalmente gran interés para nosotros la magnífica disquisición *Sobre la poesia popular de Galicia*, que ha servido luego de apropiado y honorífico prólogo al *Cancionero popular gallego* de D. José Perez Ballesteros, publicado por nuestro amigo Machado como tomo VII de la excelente Biblioteca de las tradiciones populares españolas, que vé la luz actualmente en Madrid.

El Sr. Teixeira Bastos, cuya prodigiosa actividad solo es comparable con su vasta y sólida instrucción, nos ofrece entre otros muchos importantes artículos é innumerables estudios bibliográficos, una extensa y erudita disertación sobre *El duelo considerado en sus relaciones con la Historia y con la civilización moderna*, otra sobre *El suicidio bajo el punto de vista social y moral*, otra sobre *El parlamentarismo en las sociedades modernas* y sustanciosos estudios biográfico-históricos sobre *Diderot y la filosofía del siglo XVIII*, *Victor Hugo* y *Giordano Bruno*. En todos ellos se destaca con gran relieve su criterio independiente, su investigación pacientísima y se espíritu generalizador.

El infatigable Sr. Leite de Vasconcellos acumula sin cesar nuevos materiales para el completo conocimiento de los dialectos portugueses, brasileños y extremeños. Sus numerosos y magistrales artículos sobre lenguaje, onomatología y tradiciones, dan clara muestra de la gran potencia filológica y folk-lórica de su ilustrado autor.

El Brasil, el inmenso imperio trasatlántico, hijo y hechura de Portugal, hasta hace pocos años virgen casi de exploradores en el terreno literario y científico, como lo estaba en el de los intereses materiales, empieza á sacudir su letargo y una generación nueva, aguijoneada por el patriotismo, porfia por desentrañar los arcanos de su historia primitiva y por revelarnos concienzudamente su presente apenas conocido en Europa. Sylvio Romero acaudilla la hueste benemérita y nos ilustra sobre las *Teorías históricas y Escuelas literarias del Brasil*, sus *Oradores sagrados*, su *poesia religiosa y patriótica* y su *literatura*; Clovis Bevilacqua ana-

jiza sin contemplaciones lo que es hoy por hoy el *Teatro brasileiro* y cuales son *las condiciones de su existencia*, al paso que Carlos de Koseritz examina los antecedentes etnológicos de sus razas aborígenas.

El Africa, el gran continente del porvenir, asediado ya hoy por las acometidas cada vez más penetrantes de nuestra civilización, da materia asimismo para excelentes artículos de Luciano Cordeiro sobre la *cuestión del Zaire*, de Carlos de Mello sobre la *política colonial* y la *historia de los Pullas ó Fullos* y de Federico de Barros sobre las *costumbres* de ese y otros pueblos del Africa central y sobre la *lengua criolla de la Guinea portuguesa y del archipiélago de Cabo-Verde*. Digna es esta parte de la REVISTA de la nación que, pequeña por su territorio, es grande entre las más grandes por sus asombrosos descubrimientos y su irradiación civilizadora, cuya tradición acaban de consagrar recientemente con espléndido triunfo los ilustres exploradores Capello é Ivens.

No acabáramos si quisiéramos citar tan solo lo mucho y bueno que se encuentra todavía en las páginas de la publicación que examinamos. Política, historia, filosofía, higiene, ciencias naturales y sociales, las palpitaciones todas de la inteligencia humana y más particularmente en Portugal y en el Brasil, dan amplio contingente á una colaboración asfdua y patriótica, en que brillan, á más de los autores citados, los nombres de Felipe de Figueiredo, J. Augusto Vieira, Carrilho Videira, J. Eduardo Gomes, Julio Lorenzo Pinto, Julio de Mattos, Ramalho Ortigão, Reis Damaso, Silva Telles, Tobias Barreto, J. J. Marques, Oliveira Martins, F. Sá Chaves, Philomeno da Camara Mello Cabral, A. José Teixeira y Lino da Assumpção.

Nos felicitáramos de que estas líneas contribuyeran á que la REVISTA DE ESTUDOS LIVRES fuese más conocida entre nosotros, para quienes no puede ser indiferente cuanto se relaciona con la vida científica y literaria de la nación vecina, hermana nuestra por la raza, por la lengua, por la historia y por la situación geográfica. Cuanto tienda á que ambos pueblos se conozcan y se estimen más, será provechoso para ambos y para la civilización universal. Con el presente artículo, á más de coadyuvar á este resultado, pretendemos asimismo pagar un tributo de gratitud á los que con iguales miras fraternales se han ocupado más de una vez de publicaciones españolas, no solo de Madrid, sino también de Cataluña, y siempre con simpatía é imparcialidad. A aumentar esta corriente tenderán siempre nuestros esfuerzos.

RAMÓN ARABÍA Y SOLANAS.

CERTÁMEN DE 1884 DE LA ASOCIACIÓN LITERARIA DE GERONA.

Suele correspondernos anualmente la grata tarea de felicitar á la Asociación Literaria de la inmortal Gerona, que no otra cosa que tributarla mil plácemes se nos ocurre al leer los tomos de sus certámenes con las composiciones premiadas en ellos. La poesía y la historia de Cataluña les deben mucho á la ilustre corporación y á los literatos que acuden á disputarse sus premios, la gloria de las letras y el amor á la patria les animan á ellos y á la Asociación; los tomos anuales resultan bellos alcázares de la inspiración y de la actividad intelectual, dorados é iluminados por los rayos de estos soles, una gloria y un amor de los más justos del alma humana.

El volúmen que contiene los trabajos premiados hace un año se publicó en estos días, en vísperas de premiarse los de este año: hermosa cadena de recompensas y premios, de glorificaciones del sentimiento y la inteligencia; tan hermoso y espiritual como la cadena de oraciones y alabanzas que al ideal de la Virgen cristiana de la patria se elevaban desde el monasterio y las ermitas de Montserrat en otros siglos.

Los trabajos que en este tomo pueden interesar á los suscritores de la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS son los siguientes:

El Santuario de Nuestra Señora de las Salinas, por D. Narciso Gay y Heras; historia y descripción de esta capilla rural del término de Massanet de Cabrenys y su comarca.

El Castillo de Brunyola, de Don Enrique Cláudio Girbal; anales del castillo y término de este nombre desde principios del siglo XII. Memoria cuajada de curiosos documentos históricos y digna en todo del erudito y laborioso autor tan ventajosamente conocido en la república de las letras de la Historia nacional catalana. Constituyen un muy curioso documento las ordenanzas que un Canónigo y Paborde de la Catedral de Gerona, señor del castillo y término de Brunyola, expidió en 1581 para buen gobierno y reforma de costumbres. Así en el texto como en los documentos intercalados en él y en los apéndices, trae la Memoria del señor Girbal noticias y hechos muy curiosos y luminosos sobre el levantamiento contra los judíos á fines del siglo XIV, sobre las guerras de Cataluña en tiempos de Juan II y de Fernando el Católico y sobre la época de los bandoleros reinando los Felipes II y III de Castilla. Ciertamente, mejor que en las historias generales de la nacionalidad se forma una idea de ciertos sucesos, épocas y modo de vivir de la sociedad, en estas monografías extensas, pacientes, laboriosas, donde el autor sorprende y ofrece al lector la vida íntima del país, los pormenores diarios y más pequeños, los latidos de las más pequeñas arterias sociales isocranas con los latidos del corazón.

La *Memoria histórica sobre la invasión de los árabes en la provincia de Gerona comparando su reconquista con la de las demás de España*, por don Salvador Sanpere y Miquel, es un trabajo de crítica é investigación histórica de los más notables, en el cual rectifica el laborioso y erudito autor muchos puntos hasta aquí admitidos de otra suerte distinta de lo que se desprende de los datos que acumula. El siglo VIII en los autores árabes y cristianos que tratan de la conquista y la reconquista de esta parte de España, aparece en la memoria del Sr. Sanpere todo lo completo que puede conocerse hoy día; que la cuestión religiosa no era la primordial, que los españoles de allá del Pirineo preferían los árabes á los francos y sólo se entregaron á éstos cuando la decadencia de aquellos, la intervención de los unos contra los otros en la Septimania y en Cataluña, las discordias intestinas de los mahometanos, la entrega de Gerona á Carlomagno, se hallan extensamente en el laureado trabajo histórico que nos ocupa. Trata igualmente del príncipe Quintiliano de Montgrony, el Pelayo catalán que nos dieron á conocer Villanueva y Parasols, del condado de Pallars, del monasterio de Lavaig, para mejor darnos á comprender el estado de los países montuosos libres del yugo mahometano en el siglo VIII, y hace también referencia á las fechas de los levantamientos de Astúrias con Pelayo y su yerno Alfonso I, y al origen del condado de Aragón.

La bibliografía de esta memoria histórica es abundante: muchos autores árabes ya conocidos de antiguo, ya de pocos años acá, cronicones francos, asturianos y catalanes. los historiadores modernos que tratan de aquella temporada y otras obras así son las fuentes; no pudo el autor presentarnos cristal más claro y completo acudiendo á ellas. Solamente á la desaparición de documentos, al estudiado silencio de antiguos historiadores árabes y al laconismo de los cronicones, se deben los huecos que un trabajo histórico sobre aquellos tiempos y sucesos presenta al investigador más erudito, paciente y de más racional criterio.

D. S. Sanpere y Miquel nos pide que rectifiquemos lo que se lee en la página 263, líneas 13 á 21 y nota de la misma, y que se entienda el párrafo II suprimido de la página 264 que principia diciendo:—«Dice la *Ajbar*,» á lo que accedemos con gusto por contener un error de concepto notable, debido, según nos dice, primero á la precipitación con que se obliga á escribir á los autores que concurren á los certámenes de la *Asociación Literaria de Gerona* por el corto lapso de tiempo que concede á los concurrentes, lo que es muy cierto y debiera corregirse, y así no se verían desiertos anualmente los más importantes temas de su cartel, y á no habérsele mandado las pruebas de esta parte de su trabajo al imprimirse el Tomo del Certamen.

En vez, pues, de lo que dicen dichas líneas, debe leerse lo siguiente:

«¿Pero en dónde fué á parar el hijo de Hossain? Said, dice la *Ajbar*, era hombre vigoroso y no estuvo en el ejército del Emir sino un día

dándose trazas á huir á اطيّار que tenia en tierras de Pallares.» Nota.—Añádese, «pero en una nota á la *Ajbar*, *loc. cit.*, dice:—«Acaso deberá leerse اصهار «parientes por afinidad», que es lo que nosotros creemos, en vista de la imposibilidad de identificar dicho nombre con nombre alguno de lugar.»

«Que el nombre ininteligible lo sea de ciudad, castillo, ó de familia, lo indudable es, que Said se retiró á Pallars. ¿Y es aventurado suponer que el Emir pasó al país de Belascot con intento de llegar al Pallars, donde estaba el hijo del revoltoso Hosain, para cargar sobre la Cerdaña donde estaban los francos, autores de tales revoluciones?»

Es, como se vé, el Tomo del Certamen de 1881 de la Asociación literaria de Gerona, uno de los mejores que en tantos años se han publicado y uno de los que hacen más honor á la Corporación y á los escritores laureados.

J. N. ROCA Y FARRERAS.

Folk-lore catalá.—Cuentos populars catalans per lo DR. D. FRANCISCO DE S. MASPONS Y LABRÓS. Barcelona, 1883.—En XVI.º, I á X títulos y prólogo con 148 páginas; de ellas 13 de notas.—Tomo II de la *Biblioteca popular de la Associació d' Excursions catalana*.

Los aficionados á la literatura popular tienen, en esta tercera série de *Cuentos populares catalanes* publicados por el señor Maspons y Labrós veinte cuentos propios casi todos ellos de la provincia de Lérida, pero de procedencia extranjera según su recopilador: si bien nos parece que para algunos de ellos se ha ido á buscar la procedencia demasiado lejos. No debe olvidarse nunca en este punto que no bastan las reminiscencias para la filiación, ni que tampoco basta la identidad de concepto. Los cuentos, apólogos morales en su forma más popular, pueden tener por base en los diferentes pueblos civilizados de la tierra unos mismos principios. Además, no debe darse por admitida, ni aún como probable una filiación que en sí lleve grandes soluciones de continuidad: Esto decimos á propósito de la filiación del *Princep mut*, que de la India, y pasando á lo sumo por Bohemia, se fija en Almenara provincia de Lérida.—Esto, por otra parte, indica que el Sr. Maspons y Labrós estudia concienzudamente la materia, y que en la lectura de su tercera série de Cuentos lo mismo hallarán placer los hombres de letras ó amigos de la buena y sana literatura, que los eruditos. Por último, conociendo como conocemos

la sinceridad del Sr. Maspons y Labrós, podemos con él asegurar que dichos cuentos se han reproducido en su forma viva, con su mismo lenguaje y giros de la alocución popular; sin embargo, en ninguno de ellos hemos visto el más ligero rastro del *parlar llerida*, y esto es para nosotros el único defecto de la Colección, pues, en esta clase de obras, la habla interesa muchas veces tanto como el cuento, y otras veces mucho más.

S. S. y M.

REVISTAS Y PERIÓDICOS.

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Tomo II, Cuaderno II. 1883.—I. *Guerras de África en la antigüedad*, por el Teniente general Don Crispín X. de Sandoval.—II. Noticia de algunos restos escultóricos de la época romana.—Cuaderno III.—*Studi storici sul regno di S. Pio V*, por el Sr. Brognoli, por D. Antonio María Fabié.—II. *Historia universal de las cosas de la Nueva España*, por el M. R. P. Fr. Bernardino de Sahagún, por D. Cayetano Rosell.—III *Guerras de Cerdeña, Sicilia y Lombardía, por el Marqués de la Mina*, por D. José Gomez de Arteche.—IV. Paleografía hebrea, por D. Fidel Fita.—V. *Relaciones geográficas de las Indias* (primer tomo). publicadas por el Ministerio de Fomento, y ofrecidas al Congreso internacional de Americanistas reunido en Madrid en 1881, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Segundo cuaderno de la *Assilah* de Aben Pascual, por D. Francisco Codera.—Descubrimientos en Villanueva y Geltrú, por D. José Coroleu.—Variedades.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Cuaderno IV.—I. *Études sur les forestiers et l'établissement du comté héréditaire de Flandre*, por D. Cayetano Rosell.—II. *Anales de la nobleza de España*, por J. Fernández de Bethencourt, por D. J. de la Rada y Delgado.—III. *Piraterías y agresiones de los ingleses y otros pueblos de Europa en la América española*, deducidas de las obras de Alsedo y Herrera, por D. Vicente Barrantes.—IV. *Inscripciones romanas inéditas de Vascos y de Valdeverdeja*, por D. Fidel Fita.—V. *Inscripciones romanas de la ciudad y partido de Talavera* (provincia de Toledo), por D. Fidel Fita. VI. *Epitafio inédito de una familia Julia*, hallado en Requena la Vieja, término de la villa de Borox, distrito de Illescas, por Don Fidel Fita.—Cuaderno V.—I. *Documentos inéditos, anteriores al siglo XVI. sacados de los archivos de Talavera de la Reina*, por D. Fidel Fita.—II. *Sobre el libro titulado Medallas de Proclamaciones y Juras de los Reyes de España*, por D. J. de Dios de la Rada y Delgado.—III. *Agasajo del señor John Gilmory Shea á la Real Academia de la Historia*, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—IV. *Les basques et le pays basque, mœurs, langage et histoire*, par Julien Vinson. Paris, 1882, por D. Fidel Fita.—V. *Antiquités canariennes ou annotations sur l'origine de peuples qui occupèrent les îles Fortunées, depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquête*, par Sabin Berthelot, ancien secrétaire général de la Société Géographique de Paris, etc.; Paris, 1879, por D. Fidel Fita.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios guaranis (continuación).—Cuaderno VI.—I. Nueva edición del *Arte Císoria* por D. Enrique de Villena. por P. de

Gayángos.—II. *Riqueza histórica y lingüística de los Tumbos y Becerro*s, por J. Taillhan.—III. *Obras de D. Amós Escalante*, por F. Caballero.—IV. *Colección de obras inéditas ó poco conocidas para servir á la historia del Río de la Plata*, por J. de la Pezuela.—V. *Antigüedades prehistóricas de la provincia de Huelva*, por J. de la Pezuela.—VI. *Os Musicos portugueses*, por J. Amador de los Ríos.—VII. *Ensaig historich sobre la vila de Banyolas*, per Pere Alsius, por F. Fita.—VIII. Sobre el libro titulado *Recuerdo*^s *de un viaje á Santiago de Galicia*, por J. de la Rada.—IX. *Novísimo año cristiano y Santoral español*, por A. Fernandez Guerra.—Memoria histórica política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Tomo III, Cuaderno I.—I. *Escritura hierática de la América Central*, por E. Saavedra, A. María Fabié, F. Fita.—II. *Biografías de tres ilustres misioneros en América y África*, por el P. Pr. Serrais Dirks, A. María Fabié.—III. *Rudimentos de árabe vulgar*, por el P. Lerchundi, F. Fernández y González.—IV. *El río Salom de la Crónica del moro Rasis*; apunte para un estudio sobre la topografía de Granada, F. Fernández y González.—V. *Objetos romanos y árabes hallados cerca de la ciudad de Murcia*, por A. Fernández Guerra.—VI.—*Geografía romana de la provincia de Alava*, por A. Fernández Guerra y Orbe.—VII. *Correspondencia autógrafa de Carlos VI de Austria*, por P. de Gayángos.—VIII. *Cartas de Carlos VI de Austria al Barón de Freisheim*, por J. de la Pezuela.—IX. *Tratado elemental de derecho internacional marítimo*, por D. Ignacio de Negrín, M. Colmeiro.—X. *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada*, por D. José Manuel Groot, V. de la Fuente.—XI. *Inscripción árábica de Castellón de la Plana*, por P. Gayángos.—XII. *Antigüedades romanas de Valencia*.—F. Fita.—Cuaderno II.—I. *Monedas inéditas de tipo ibérico*, por Celestino Pujol y Camps.—II. *Historia de Valladolid*, por D. Juan Ortega, F. Fernández y González.—III. *Última campaña del Marqués del Duero*, J. Gómez de Arteche.—IV. *La Catedral del Puy y la de Gerona*, por V. de la Fuente.—VI. *Templo de Sérapis en Ampúrias*, por F. Fita.—VII. *Inscripciones romanas de los valles de S. Millán y de Arán*, por F. Fita.—Cuaderno III.—I. *Atlabiskarco Cantud*, por Wentworth Webster.—II. *Antigüedades prehistóricas del partido de Molina de Aragón*, por R. Andrés de la Pastora.—III. *Expedición científica y artística á la Sierra de Francia, provincia de Salamanca, en el mes de Julio de 1857*, por V. de la Fuente.—*Discursos pronunciados por el Sr. Rada y Delgado en el último Congreso de Americanistas de Copenhague*.—*Escrituras inéditas de los siglos XI y XIV*, por F. Fita.—Cuaderno IV.—I. *Santiago, Jerusalén, Roma*, por F. de Cárdeuas.—II. *El vascuence alavés anterior al siglo XIV*, por F. Fita.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Cuaderno V.—I. *Cartulario de las abadías de la Couture y de Solesmes*, por V. de la Fuente, C. Fernández Duro.—II. *La Catedral de Murcia en 1291*, por F. Fita.—III. *Bosquejo histórico de la Sede Cartaginense*, por F. Fita.—IV. *Compendio*

de la Historia de Burgos, por M. Oliver y Hurtado.—V. Monumentos antiguos de la iglesia compostelana, por M. Menéndez Pelayo.—VI. Málaga musulmana, por E. Saavedra.—El Museo Arqueológico de Constantinopla, por J. de D. de la Rada y Delgado.—Cuaderno VI.—I. Puerta y cubo de Santa Clara de Zamora, por A. Fernández Guerra.—II. La Calavera del Conde de Tendilla, por V. de la Fuente.—III. Assilah de Aben Pascual, por F. Codera.—IV. La Reja de San Millán, por F. Fita.—V. Los Saavedras, por el Marqués de Molins.—VI. Lápidas romanas de Iruña y León, por F. Fita.—Tomo IV. Cuaderno I. 1884.—I. Antigüedades sorianas, por D. Antonio Pérez Rioja, por Eduardo Saavedra.—II. Lápidas romanas del Valle de S. Millán, Vallada Ternils y Denia, por F. Fita.—III. Les mariages espagnols sous la règne de Henri IV et la regence de Maria de Medicis, por J. de Salas.—IV. Hebreos de Barcelona en el siglo IX, por F. Fita.—Cuaderno II.—I. Cortes de Barcelona en 1131, por F. Fita.—II. Código de los Usajes de Barcelona. Estudio crítico, por J. Coroleu.—III. Mosaico romano de Belmonte, por V. de la Fuente.—IV. Descripción histórica del Paraguay, por J. de la Pezuela.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Antigüedades romanas de Valencia.—Cuaderno III.—I. Graduaciones náuticas de las CARTAS de INDIAS, por F. Fernández González.—II. Monedas de Ilergecia, por C. Pujol y Camps.—III. Leyenda vasco-hispana del Tártaro, por F. Fita.—IV. Roncesvalles; poema histórico del siglo XIII, por F. Fita.—V. Monumento valenciano de Isis, por J. M. Settler.—VI. Informe dado al Gobierno provisional sobre el escudo de armas y atributos de la moneda, por S. de Olózaga, C. Rosell, A. Fernández Guerra, E. Saavedra.—VII. Informe dirigido al Gobierno de la República sobre el escudo de armas, leyenda y atributos de la moneda, por J. Amador de los Ríos, A. Fernández Guerra, E. Saavedra, P. Ponzano, V. Palmaroli.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Cuaderno IV.—I. Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro, por F. Fita.—II. Compendio de la historia de México, por C. Fernández Duro.—III. Cartas de Felipe II á las Infantas sus hijas, por A. María Fabié.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (continuación).—Cuaderno V.—I. Excavaciones en Cluniz, por E. Saavedra.—II. Las ruinas de Volúbilis en Marruecos, por S. Giménez.—III. Un reyezuelo de Badajoz desconocido hasta hoy, por F. Codera.—IV. Actas del Concilio de Clermont (18 Noviembre 1130). Revisión crítica, por F. Fita.—V. Sobre un texto del arzobispo Don Rodrigo, por F. Fita.—Memoria histórica, política y económica de la provincia de Misiones de Indios Guaranis (conclusión).

REVISTA DE GERONA. Tomo VI. Marzo.—Sitio de Gerona (extracto de un manuscrito del Conde de Fournas) por D. E. C. Girbal.—Fundación de Palamós, por D. Narciso Pagés.—Abril.—El templo de Venus Pirindica

de Port-Vendres por D. Joaquín Botet y Sisó. — *Memorias de las predicaciones y milagros de S. Vicente Ferrer en Gerona*, por D. E. C. Girbal. — *Los antiguos señores de Blanes* por José Cortils y Vieta. = Mayo. — *Los antiguos señores de Blanes*, por José Cortils y Vieta. — *Carta puebla de Palamós* por D. Narciso Pagés. = Junio. — *La cruz de oro de la Catedral gerundense*, por E. C. Girbal. — *La Iglesia de Blanes* por J. Cortils. = Julio. — *La Iglesia de Blanes* por J. Cortils. — *Noticias sobre los antiguos gremios y cofradías de Gerona* por E. C. Girbal. = Agosto. — *Noticias sobre los antiguos gremios y cofradías de Gerona* por E. C. Girbal. — *La Iglesia de Blanes* por J. Cortils. = Setiembre. — *Las vías romanas en la provincia de Gerona*, por Don Narciso Heras de Puig. = Octubre. — *Las vías romanas en la provincia de Gerona*, por D. N. Heras = Noviembre. — *La Iglesia de Blanes*, por J. Cortils. = Diciembre. — *Las vías romanas en la provincia de Gerona*, por N. Heras de Puig. — Tomo VII. Enero. — *Las vías romanas en la provincia de Gerona*, por D. N. Heras de Puig. — *La Iglesia de Blanes*, por J. Cortils. — *Documento histórico*, por E. C. Girbal. = Febrero. — *Recuerdos de Puigcerdá*, por José M.^a Martí. — *Esclavos* por E. C. Girbal. — *La instrucción pública en Blanes*, por J. Cortils. = Marzo. — *Recuerdos de Puigcerdá*, por J. M.^a Martí. = Abril. — *Investigaciones arqueológicas*, por J. Botet y Sisó. — *La Festividad del Corpus en Gerona*, por Julián de Chia. — *El Municipio Blandense en 1755*, por J. Cortils. = Mayo. — *La Festividad del Corpus en Gerona*, por Julián de Chia. = Junio. — *Antiguo régimen municipal de Palamós*, por Narciso Pagés. — *La Festividad del Corpus en Gerona*, por Julián de Chia. = Julio. — *Documento curioso para la historia de Blanes*, por J. Cortils. = Agosto. — *Un cartel de desafío de la Edad Media*, por E. C. Girbal. = Setiembre. — *Ordinaciones inéditas del Condado de Ampúrias del siglo XVI*, por J. Botet y Sisó. = Octubre. — *Ordinaciones inéditas del Condado de Ampúrias*, por J. Botet y Sisó. — *El Cardenal Margarit*, por Don Emilio Grahit. = Noviembre. — *El Cardenal Margarit*, por E. Grahit. = Diciembre. — *Las piedras del rayo*, por E. C. Girbal. — *Ordinaciones inéditas del Condado de Ampúrias del siglo XVI*, por J. Botet. — Tomo VIII. Enero. — *Tapiz notable de la Catedral de Gerona*, por E. C. Girbal. — *El Cardenal Margarit*, por E. Grahit. = Febrero. — *Antiguo voto de la ciudad de Gerona acerca del Carnaval*, por E. C. Girbal. — *El Cardenal Margarit*, por E. Grahit. = Marzo. — *Voto de la ciudad de Gerona del 18 de Marzo*, por E. C. Girbal. — *El Cardenal Margarit*, por E. Grahit. = Abril. — *Voto de la ciudad de Gerona del 2 de Abril*, por E. C. Girbal. = Mayo. — *El voto de la ciudad de Gerona del 24 de Mayo*, por E. C. Girbal. = Junio. — *El voto de la ciudad de Gerona del 20 de Junio*, por E. C. Girbal. = Julio. — *Un desafío en el siglo XV*, por J. Vives Ciscar. = Agosto. — *Carlomagno en Gerona*, por E. C. Girbal. — *El archivo municipal de Blanes*, por J. Cortils. = Octubre. — *El Infante D. Jaime de Mallorca*, por José Ameller. = Noviembre. — *Documentos de venta hebreos procedentes de España*, por Isidro Loeb. = Diciembre. — *El archivo municipal de Blanes*, por J. Cortils. —

Tomo IX. Enero.—*El Archivo municipal de Blanes* (continuación) por D. José Cortils y Vieta.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por D. Emilio Grahit.—*El Peregrino de Tossa*, por D. Enrique Claudio Girbal.—Febrero.—*Inundaciones en Riudellots de la Selva*, por D. Joaquín Botet y Sisó.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por D. Emilio Grahit.—Marzo.—*Efectos del volcanismo en la provincia de Gerona*, por D. Pedro Alsius y Torrent.—*El Archivo municipal de la villa de Blanes* (conclusión) por D. José Cortils y Vieta.—Abril.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por D. Emilio Grahit.—Mayo.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por D. Emilio Grahit.—*Los emolumentos de la Universidad de Blanes*, por D. José Cortils y Vieta.—Junio.—*La Vispera de San Juan*.—*Costumbres populares*, por D. Enrique Claudio Girbal.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por Emilio Grahit.—Julio.—*Los emolumentos de la Universidad de Blanes* (conclusión) por D. José Cortils y Vieta.—*Orígenes históricos de la Cuestión de Andorra* por Mr. Ch. Baudón de Mony, por D. Joaquín Botet y Sisó.—Agosto.—*Fundaciones benéficas en Blanes*, por D. José Cortils y Vieta.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (continuación) por D. Emilio Grahit.—*Testamento de Eribaldo, obispo de Urgel*, por D. Joaquín Botet y Sisó.—Setiembre.—*Catalanes ilustres*.—*El Cardenal Margarit* (conclusión) por D. Emilio Grahit.—Octubre.—*Joyas arqueológicas*.—*San Pedro de Besalú*, por D. Joaquín Olivó y Formentí.—Noviembre.—*La Inmortal Ciudad*.—*Recuerdos de la historia y de los monumentos de Gerona*, por D. Narciso Roca.—Diciembre.—*Biblia de la Catedral de Gerona*, por D. Enrique Claudio Girbal.—*La Inmortal Ciudad* (continuación) por D. J. Narciso.

Libros recibidos en esta Redacción:

Folk-Lore Catalá.—*Cuentos populars catalans*, per lo Dr. D. Francisco de S. Maspons y Labrós, President de la *Associació d' excursions catalana*, socio de número de la *Real Academia de Bonas lletres de Barcelona*, de la *de la Llengua Catalana*, etc. etc.; 1 tomo 8.º, 2 pesetas.—Barcelona, llibrería de Don Alvar Verdaguer, 1885.

Esta obra forma parte de la importante colección que, con el título de *Bibliotheca popular de la Associació d' Excursions Catalana*, ha empezado á publicar esta activa asociación con aplauso de las personas que se dedican á los estudios folk-lóricos, hoy tan en boga en toda Europa, habiendo merecido los dos tomos hasta ahora publicados, los elogios más calurosos de las revistas especiales de España y del extranjero.

Documentos inéditos para subsidio á Historia Eclesiástica en Portugal.—1 tomo en 4.º de 100 páginas.—Lisboa.—Imprenta Nacional, 1875.—J. Biker, editor.

Estudios históricos DE LAS ESTANCIAS DEL EMPERADOR CARLOS I EN LA CIUDAD DE PALENCIA, Y PROGRAMA DETALLADO DE LA CABALGATA HISTÓRICA, por D. Ricardo Becerro de Bengoa.—1 cuaderno en 8.º de 40 páginas.—Palencia, 1880.

Antigüedades históricas y literarias de Álava por D. Ricardo Becerro de Bengoa.—1 cuaderno en 4.º de 40 páginas con grabados.—San Sebastián, 1882.

Ueber die baskische Sprache und Sprachforschung.—Allgemeiner Teil—von ARNO GIMM.—Breslau. 1884.—En 4.º 87 páginas.

Prolegomena zur Baskischen oder Kantabrischen, von KARL HANNEMANN.—Leipzig, 1884.—En 8.º 75 páginas.

El Podeni Aquemenide.—Resumen histórico militar y crítico del primer imperio persa, redactado con notas por D. Constantino Domingo Bazan.—Barcelona, 1884.—En 4.º 62 páginas.

Breve reseña de la antigua cofradía de Sastres de Barcelona.—Barcelona, 1884.—En 16.º 54 páginas.

NOTICIAS.

La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS que desde hace tiempo viene sufriendo la amarga y dolorosa pérdida del Sr. Nanot Renart arrebatado á las letras por un incurable ataque de locura, ha sufrido otras pérdidas no ménos tristes. La del Sr. Balaguer y Merino que llevó al sepulcro una aguda enfermedad de pecho, y la de D. E. Blasco ocurrida en Castellón, cuando se disponía á explorar aquella provincia tan interesante para la arqueología y la historia españolas. El vacío que dejan en la REVISTA es tanto más sensible, cuanto que, jóvenes los dos y entusiastas, tenían abierto un risueño porvenir que habian de aprovechar las letras y la historia pátrias. La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS cumple hoy un triste deber consagrando este recuerdo á la memoria de sus tres colaboradores.

El célebre doctor Fastenrath, de Colonia, nos ha escrito diciéndonos que tan pronto haya dado á luz una obra que como suya será interesantísima sobre *nuestra* España, mandará un trabajo á nuestra REVISTA, que esperamos ya con ánsia y agradecemos.

Rogamos á la *Sociedad Literaria de Gerona* que al publicarse el tomo próximo de los trabajos que hayan sido premiados en su último y pasado certámen dé cabida en una de sus páginas á la importante rectificación que el director de esta REVISTA hace en el artículo bibliográfico consagrado á la publicación por dicha Sociedad del último de sus trabajos laureados.

Una casa editorial muy conocida y acreditada en Barcelona, prepara según nuestras noticias la publicación de una obra importantísima histórica, que de realizarse en las condiciones en que se anuncia, será sin duda un *acontecimiento*.

Está ya en prensa y pronto verá la luz pública el catálogo ilustrado del Museo Arqueológico de Barcelona.

Continúa invisible para los españoles el catálogo del Museo Arqueológico de Madrid. Decimos invisible refiriéndonos á los españoles de provincias, pues suponemos que los privilegiados de Madrid, gozarán de su vista. Lo que si podemos asegurar á nuestros lectores, es que en Barcelona estuvo de paso para el extranjero, y que en el extranjero es conocido.

D. J. Pella y Forgas ha publicado el V cuaderno de su *Historia del Ampurdán* de que nos ocuparemos en el número próximo.

La Escuela de Bellas Artes de Barcelona ha publicado el programa de oposiciones á la Cátedra de Teoría é Historia de las Bellas Artes industriales costada por la Excm. Diputación de la provincia. Las condicio-

nes son las generales para esta clase de cátedras y el plazo para presentar las instancias documentadas expira el día 29 de Marzo próximo venidero.

En el Ateneo Barcelonés se trata de copiar lo que este año se quiere hacer en el de Madrid, esto es, explicar la historia española, y en Barcelona la catalana por medio de biografías de españoles y catalanes ilustres.

Nuestro colaborador D. Celestino Pujol y Camps ha sido nombrado Académico de número de la Historia. Felicitamos á nuestro amigo y á la sabia Corporación. Cuatro son pues los catalanes que tienen hoy asiento en la Academia: dicho señor Pujol, y los señores Balaguer, Oliver y P. Fita.

El Sr. Pleyan de Porta infatigable investigador de la historia y antigüedades ilerdensas, tiene escrita una monografía sobre la numismática ilerdense que creemos se publicará muy pronto.

Recordamos al encargado de remitirnos el *Boletín revista de la Academia de la Historia* que el último número recibido es el último de que damos cuenta en la Sección de periódicos y revistas, y, como nos hacen falta los restantes para tener á nuestros abonados al corriente de los trabajos de nuestra sabia y madre Corporación, rogamos su pronto envío.

El *Centre Catalanista d' Igualada* ha publicado su décimo noveno Boletín mensual correspondiente al mes de Diciembre del año próximo pasado que como todos los anteriores contiene una interesante sección de documentos históricos sacados del archivo municipal. Recomendamos este *Boletín* á cuantos se interesen en el estudio de la historia y costumbres de Cataluña.

El eminente vascofilo holandés Sr. Van Eys nos ha remitido para la REVISTA por conducto del Sr. Tubino un interesante artículo sobre la lengua vascongada que publicaremos en uno de nuestros próximos números. No sabemos como agradecer á los sábios extranjeros que se dignan honrar con sus importantes trabajos nuestra publicación, el favor que nos hacen, pues por grata que sea la idea que en nosotros despierta su colaboración, más nos alaga todavía el entrar en íntimas relaciones con los hombres eminentes que en Europa cultivan con éxito las ciencias históricas.

A este propósito diremos á D. R. de Soriano que nos escribe quejándose de que no se haya publicado un trabajo que nos remitió hace algún tiempo, que éste hubo de extraviarse sin que sepamos ni como ni cuando luego de haberlo recibido, pues la circunstancia de no hallarse en nuestra cartera ha sido la única causa de no haberse publicado. El inteligente Secretario de la *Academia arqueológica* sabe que puede disponer de las páginas de la REVISTA.

Publicacions de la Associació d' excursions catalana.

PREUS PER LOS
socio. no socio

	<u>Rate</u>	
Butlletí mensual —Surt a llum per quaderns mensuals de 24 planas, ó bi-mensuals de 48, ab cobertas de color é il·lustrat ab grabats y planos relatiu á las excursions que s' practican. A més d' esser lo orgue oficial y la crónica de l' Associació, publica importants treballs inédits sobre historia, arqueologia, geografia, historia natural, etc.— Preu per trimestres anticipats dins de Barcelona.	4	6
Preu per anyadas anticipadas fora de Barcelona.	16	24
Id. Id. —Primer tomo (1878-79), magníficaments enquadernat (Agatat)		
Id. Id. —Segon tomo (1880), id. id.	40	60
Id. Id. —Tercer tomo (1881), id. id.	30	40
Id. Id. —Quart tomo (1882), id. id.	24	32
Id. Id. —Quint tomo (1883), id. id.	24	32
Id. Id. —Sisé tomo (1884), id. id.	24	32
Vetllada literaria en obsequi al Excm. Sr. D. Víctor Balaguer. —Forma un tomet de 116 planas ab treballs dels socis senyors Roca y Florejachs, Pleyan de Porta, Guimerá, Arabia, Franquesa, Gallart, Fiter é Inglis y Gras.	4	6
Un estudi de toponomástica Catalana , per D. Salvador Sanpere y Miquel, obra llorejada en lo concurs de 1879.	16	20
Conferencia internacional dels Clubs alpins á Ginebra , per D. Ramón Arabia y Solanas, president de la ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA y delegat per la mateixa á dita Conferencia.	2	2
Vetllada necrológica pera honrar la memoria dels catalans il·lustres morts durant l' any 1878. —Conté 6 necrologias y 5 poesias de reputats autors.	2	2
Anuari —Any primer (1881), 1 vol. in 4.º de XVI-584 pl. ab 50 grabats, planos, 1 panorama y 1 heliografia.	30	40
Id. —Any segon (1882) 1 vol. in 4.º de XX-612 pl. ab gran nombre de grabats, mapas, planos y heliografias.	36	48
Id. —Está en premsa lo vol. III.		
Opinions emeses sobre lo primer ANUARI (1881) y altres publicacions de la ASSOCIACIÓ D' EXCURSIONS CATALANA: 1 fasc. de 52 p'anas.	gratis.	2
Id. Id. sobre lo segon ANUARI (1882): 1 fasc. de 12 planas.	"	1
Catàlech de la Flora de la Vall de Nuria , per D. Estanislao Vayreda y Vila.	4	5
Panorama del Pyreneu desde lo Taga , prop de Ribas, per D. Santiago Rosinyol y D. Alvar de la Gándara.	0'75	1
Pla de las Coves de Artá , (Mallorca), ab sa explicació, per D. Pere de Alcántara Penya.	3	4

FOLK-LORE CATALÀ

Biblioteca popular de la Associació d' excursions Catalana.

Los Clubs Alpíns y las Asociaciones d' excursions , conferencia donada per D. Ramón Arabia y Solanas (Agatat).		
Vol. I. Lo llamp y 'la temporals , per D. Cels Gomís.	4	6
Id. II. Cuentos populars Catalans , per D. Francisco de S. Maspons y Labrós.	6	8
EN PREPARACIÓ:		
Ethologia de Blancs , per D. Joseph Cortils y Vieta.		
Meteorologia popular , per D. Cels Gomís.		
Botánica popular , per id.		
Costums populars del Vallés , per D. Vicens Plantada y Fonolleda.		

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

SALVADOR SANPERE Y MIQUEL.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION

La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS se publica por números mensuales de 100 páginas en 4.º, ilustrados con profusión de grabados intercalados en el texto y sueltos si los trabajos lo requieren.

El precio de suscripción al año en toda España es de **20 pesetas** y para el extranjero **25 pesetas**.

No se venden números ni tomos sueltos.

No se sirve ninguna suscripción si no se abona su importe adelantado.

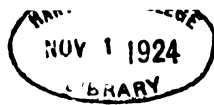
Se suscribe en España y extranjero en las principales librerías.

Los pedidos se harán á D. VICENTE DORCA, quien está encargado de la Administración.

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

220-CORTES-220



Spain 18.2

Lumen fund
REVISTA

DE

CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL.

Tomo IV.—Número IV.

SUMARIO

	<u>Página</u>
I. <i>Historia de los Condes de Empúries y de Perelada</i> que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENÀ.	97
II. <i>La gran incasión francesa en Cataluña del año 1285</i> , por don JOSÉ PELLA Y FORGAS.	120
III. <i>Biografía de Musa ben Nosayr</i> por Aben Al-Abbar (Hollatos-Siyara), por F. FERNANDEZ Y GONZALEZ.	146
IV. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al diccionario trilingüe del P. Larramendi</i> , por FIDEL FITA.	149
V. ARQUEOLOGÍA.—I <i>Una cuchara púnica</i> .—II. EPIGRAFÍA. <i>El epitafio del rey Rodrigo</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	164
REVISTA CRÍTICA. (Véase la 2. ^a plana de la cubierta.)	
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	181
NOTICIAS.	206
LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	211

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

320 Córtes 320.

Revista Crítica.

<i>Historia del lujo</i> , por D. A. LLAUSÁS Y BOTÉY.	168
<i>Memorias antiguas historiales y políticas del Perú</i> , por D. LARRABURE Y UNANUE.	175
<i>D. Pablo de Olavide. Apuntes sobre su vida y sus obras</i> , por E. LARRABURE Y UNANUE.	179

Sumario del Tomo IV.—Núm. III.

	Página
I. HISTORIA. <i>Abba Mari ben Moises ben Josef</i> , por FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.	1
II. <i>Felipe de Malla</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.	22
III. <i>El año de los catalanes</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	34
IV. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al Diccionario trilingüe del P. Larramendi</i> , por el P. FR. JOSÉ DE MARIA.	56
V. ARQUEOLOGÍA. <i>Antigüedades prehistóricas de las provincias bascas</i> , por WENTWORTH WEBSTER.	65
VI. NUMISMÁTICA.— <i>Del reino Egitano y de la lectura de las leyendas de las monedas Visigóticas</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	69

REVISTA CRÍTICA.

<i>Anuarios de la «Associació d' Excursións Catalana»</i> , por V. ALMIRALL.	74
<i>Revista de estudios libres</i> , por RAMÓN ARABÍA Y SOLANAS.	82
<i>Certamen de 1884 de la Asociación Literaria de Gerona</i> , por J. N. ROCA Y FARRERAS.	85
FOLK-LORE CATALÁ.— <i>Cuentos populares catalans</i> , por S. S. Y M.	87
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	89
LIBROS RECHIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	94
NOTICIAS.	95

HISTORIA DE LOS CONDES DE EMPÚRIAS

Y DE PERALADA, QUE ESCRIVIÓ D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENÀ, CANÓNIGO Y THESORERO DE LA SANTA IGLESIA DE BARCELONA.

MURIÓ OBISPO DE GERONA, AÑO 1726.

(Continuación.)

Tuvo el Conde D. Poncio de la condesa D.^a Adalaide en hijos à D. Hugo primogénito que fué conde de Empurias; D. Pedro que fué abad del monasterio de S. Pedro de Rodas, y don Berenguer à quien heredó D. Ponce de la villa de Perelada con sus términos, con el castillo de Caramançó y todo lo restante del Leocarcazo y vizcondado de Rocabertí con sujecion de feudo al Conde de Empurias. Estas filiaciones se prueban con claridad, la de D. Hugo de muchos instrumentos que se calendaron, la de D. Pedro del instrumento de la entrega de este caballero en monje de Rodas y la de D. Berenguer lo dice Llobet en sus regalias y en la genealogía de la casa de Empurias y en adelante se probará mas tratando de la línea de Berenguer que en adelante se llamó señor de Perelada, así que desde este tiempo se fué perdiendo la memoria del Condado de Perelada pues los Condes de Empurias hicieron à Castellon cabeza de todo el estado y entonces se comenzó à decir Castellon de Empurias y no menos los Condes suprimieron el cargo de veguer de Perelada y gobernaron todo el estado con el único veguer de Empurias, así que esta villa acabó del todo de perecer pues la corte y todos los archivos del Condado de Empurias que se guardaban en Empurias fueron transferidos à Castellon, confundiéndose así estos estados que se habian gobernado separadamente aun poseidos por las mismas

personas desde que el Emperador Carlo-Magno los sacó del poder de los moros.

SS. Hugo II, Conde de Empurias, hijo del Conde D. Poncio y de la condesa D.^a Adalaide, conforme escribe Llobet en su epitome de la genealogía de la casa de Empurias, sucedió á este Condado despues de la muerte del Conde su padre. No he hallado hasta ahora documento auténtico que nos diga que este Conde fuéise hijo del Conde D. Poncio; pero le tenemos que D. Pedro, que fué abad de S. Pedro de Rodas, era hijo de D. Ponce y de doña Adalaide que es el instrumento de la donacion que hicieron sus padres al monasterio de S. Pedro de Rodas de la Selva de S. Roman, cuando entregaron á su hijo Pedro en monge de aquella casa. De Berenguer señor de Perelada tampoco tengo documento auténtico: pero Llobet lo refiere y no tiene duda que es constante pues de este D. Berenguer quedó línea, que fueron señores de Pereleda. A 8 de las Kal. de 7bre. año 20 del reino de Felipe, que es 1079, (1) nuestro conde Hugo de Empurias hizo donacion del monasterio de Sta. Maria de Rosas y á su abad Deusdadit de la servitud que él tenia al dicho monasterio de poder alojarse en él: ibi « meam stationem et usaticum » y no menos de otras muchas cosas como es de ver de dicha donacion firmada del Conde Hugo: ibi « S. Hugo Comes. »

A 4 de las Kal. de Junio año 25 del reino de Felipe que es el 1085 se hallan aquellos tratados de confederacion y alianza entre el Conde Gilaberto de Rosellon y Hugo de Empurias de los cuales se habló en los Condes de Rosellon hablando del Conde Gislaberto y tambien tratando del Conde Poncio de Empurias.

A 6 de los idus de Mayo de 1087, que es el 27 año del reino de Felipe se halla un célebre juicio delante el Conde Gislaberto de Rosellon y Poncio de Empurias, celebrado en la iglesia de S. Martin de Ripa, entre los canónigos de la Sta. Iglesia de Elna y Poncio Bernardo; pretendian aquellos el alodio de Ulverado que habia sido clérigo de la Sta. Iglesia de Elna, pertenecia á dicha iglesia, por haberlo referido la sobredicha iglesia mucho tiempo despues de la muerte de Ulverado sin oposicion alguna,

(1) Marca, col. 1170, cart. 291.

hasta tanto que el nobilísimo Ramon Berenguer le usurpó á dicha canónica por razon del daño que Bernardo Guillen hermano de Poncio Bernardo le habia causado desde dicho otro alodio y le poseyó hasta el fin de su vida en que murió de las heridas que recibió por manos de su hermano, el cual entonces hizo restitucion de este alodio á la iglesia de Elna; pero su hijo Pedro no quiso restituírle antes bien le entregó á Poncio recibiendo de él una suma de dinero: oida la queja por los jueces Ramon Bofill y Ramon Guillem, declararon que si Artaldo electo obispo de Elna podia probar lo expuesto á la referida queja, que el feudo fué debate restituido á la iglesia de Elna, y habiéndose interpuesto diferentes personas en el ajuste de tan notable diferencia, se acordó que el feudo fué debate restituido á la Iglesia y que esta diése en recompensa á Poncio Bernardo 20 onzas de oro de Valencia. Habriase de examinar quien era este Ramon Berenguer que el instrumento le llama nobilísimo, el cual murió á manos de su hermano.

A 3 de las Nonas de Obre. año 33 del reino de Felipe, que es 1091 de Cristo, (1) tenemos otro grande juicio celebrado en la iglesia de Sta. Maria de Castellon, asistiendo en el Berenguer obispo de Gerona, Ramon Guisado arcediano, Pedro Bernardo y Guillermo Guadamino canónigo, junto con los abades de Ripoll, Pedro Poncio de Torroella y de S. Quirze, Pedro, con sus monges; interviniendo asimismo el conde Hugo y Ricardo Cardenal, abad de S. Víctor de Marsella, con los jueces Ramon Guillermo y Ramon Bofill y no menos con los magnates del Condado de Besalú Arnaldo Arnaldi, Gaufredo Sigeris, Aldaberto Gauzberto y Berenguer Ramon, junto con sus caballeros; y asimismo acompañado de los caballeros del condado de Empurias Berenguer, Gaufredo Guillem, Ramon de Pau, Humberto Gauzberto y Riambaldo hermanos, Guillem Seniofredo, y Ramon de Palau hermanos, y Gausberto Gausberti y Poncio Ademar, Guillermo Dalmacio Reinardo y Dalmacio hermanos, junto con otros muchos señores principales de aquel estado. Esta era la corte delante la cual debia pleitearse una antigua disputa entre los monasterios de San

(1) Marca, col. 1191, car. 310.

Pedro de Rodas y S. Esteban de Bañolas y antes de lo substancial del juicio, no será mal decir una palabra de la venida del legado Ricardo, Cardenal de la Sta. iglesia, y abad de S. Víctor de Marsella.

Gobernaba en este tiempo la iglesia de Dios Urbano II, el cual procuró en su tiempo la expedición de los cruzados, para recuperacion de la tierra Santa: tuvo este Pontífice varios concilios y de su tiempo en los años 1090, se celebró uno en Tolosa y otro en Narbona y es muy contingente que Ricardo Cardenal fué el legado del Pontífice en ellos; Catél en los obispos de Tolosa nos hace mención de Ricardo, cardenal legado de la S. Silla apostólica, de tiempo de Urbano II y de Calixto su sucesor: habríase de ver alguna historia de S. Víctor, si se habla de este cardenal y de los motivos de su legacia á estas partes de España.

Volviendo pues á nuestro pleito entre el abad de S. Pedro de Rodas y el de Besalú, la duda consistía en si la iglesia de S. Juan de Crossa y de S. Ciprian de Pineta, eran dependencias del monasterio de Rodas ó del de Bañolas, (1) quejándose el abad de S. Pedro que el de Bañolas se las había usurpado, á cuya queja el cardenal legado respondió por el abad de Bañolas, que este no tenía obligación de responder á la queja del abad de S. Pedro, que primeramente no hubiese exhibido los títulos de su pretensión.

Habiendo oído esto los magnates y caballeros que se hallaban presentes junto con los jueces dijeron que insinuando la autoridad de la ley gótica y los usages de la tierra, debían los dichos abades dar fiadores al Conde de estar á lo que se juzgaría antes de enseñar sus títulos, sobre esto (2) una grande alteración que se compuso con el temperamento del obispo Berenguer el cual aconsejó á los abades que enseñasen recíprocamente los títulos que cada uno tenía de dichas iglesias.

Ejecutáronlo los abades y entre ellos se halló un privilegio á favor del monasterio de S. Pedro de tiempo de Ludovico rey de Francia en que se contenía que los abades Acfredo de S. Este-

(1) Marca, col. 1191, car. 310.

(2) Se produjo. (N de la R.)

ban de Bañolas y Adesindo de S. Pedro, habían concordado con consejo de Borrell conde de Barcelona, Wifredo de Cerdaña y Gaufrido de Empurias y Rosellon, con el consejo del obispo Gonde-maro que las referidas iglesias quedasen en poder del monasterio de S. Pedro de Rodas, en vista de esta escritura pronunciaron todos en favor del abad de S. Pedro, pero no queriendo el abad de Bañolas someterse á lo juzgado se fué del juicio sin licencia ni permision del conde, él cual habiendo consultado á sus mag-nates y jueces, habiéndole estos aconsejado que las dichas igle-sias debian ser restituidas al monasterio de S. Pedro, luego jun-to con la condesa D.^a Sancha hizo entrega al abad Manfredo de las dichas iglesias, para que el referido monasterio las poseyese con toda quietud en adelante. De este instrumento se saca el nom-bre de la condesa que estaba casada con nuestro conde que era la condesa D.^a Sancha: quien fuése esta Sra. ni nos lo dicen los instrumentos ni menos las historias nos lo han dejado escrito.

A las Kal. de 8bre. año 41 del reino de Felipe que es el 1101 se hizo el testamento Sacramental de Bernardo Guillermo de Salces, el cual dejó el castillo de Salces á su hijo y la tercera parte de Texenaras á la iglesia de Elna, en el cual instrumento se halla firmado el Conde Hugo de Empurias.

En tiempo de este Conde Hugo, no es dudable que en el con-dado de Empurias se labraba moneda propia de aquel condado, como así lo prueba Llobet en las regalías del condado de Empu-rias, con diferentes instrumentos de los años 1078, 1083, 1096, otro de 1096 y 1108 que se hallan en el inventario de Busquets en núms. 1118, 614, 512 y 15, que sería bueno de verlos á fin de saber que moneda era la de Empurias y como y de que ma-nera aquellos Condes practicaban esta regalía; todas las referi-das escrituras han de ser de tiempo de nuestro Conde Hugo. (1)

(1) En las paces que se ajustaron entre el Conde D. Ponce Hugo y el Conde don Ranon Berenguer el 4.^o en 1138, se habla de la moneda del conde de Empurias, la cual debía correr en Perelada.

A las nonas de 7bre. 1298, Bernardo Gibrán, clérigo, procurador del conde de Empurias Ponce Hugo, dió una requisición á Bernardo Clusa, procurador gentil del viz-conde de Rocaberti, en que se dice que el conde de Empurias queria labrar moneda condal, y como el vizconde de Rocaberti debiese admitirla en Perelada, le requería que enviase un hombre para verla labrar y cortar y recibir la parte que le pertene-cia.

Ya se ha dicho hablando del conde Poncio que la villa de Perelada con una gran parte de lugares fué dada á D. Berenguer hermano del conde Hugo y que con esto el conde de Empurias confundió los condados de Empurias y Perelada é hizo capital del Estado la villa de Castelló que desde entonces se llamó de Empurias, donde residian todos los ministros del Conde, así del condado de Perelada como de Empurias, aunque poco á poco se extinguieron todos los del Condado de Perelada y solo quedaron los del condado de Empurias, con esto trató el conde de fortificar la villa de Castelló, como á principal fuerza de su estado, y su propia corte á fin de hacerse respetar de los vecinos Condes y demás potentados de la tierra: las fortificaciones que él hizo hacer no lo he visto pero no es dudable que en su tiempo se circuiria de muralla.

Ya se dijo muy atrás que la Sta. iglesia de Gerona por donacion del obispo Pedro poseia las décimas de Sta. Maria de Castellon lo que llevaban muy á mal los Condes de Empurias por ser de grande estimacion y valor, y fué ocasion de no pocos disgustos entre los dichos condes y la Iglesia de Gerona, y consiguiendo un semillero de guerras entre los condes de Empurias y de Barña. por ser la Iglesia de Gerona de los estados del conde de Barña.; hechó las primeras raices á esta discordia nuestro conde Hugo, el cual despojó á la iglesia de Gerona de estas décimas y demás honores que tenia en la villa de Castellon, sobre que tuvo grandes contiendas con Berenguer Wifredo, obispo de Gerona y sus canónigos, maltratando y destruyendo los bienes y derechos de la Sta. Iglesia de Gerona, sobre que finalmente pudo el obispo de Gerona reducir á el Conde á estar á juicio con él sobre los daños y usurpaciones que hacia á la iglesia de Gerona, en el cual el Conde Hugo, con la resolucion de sus mismos hom-

Pujades en 1138, libro de los feudos, del Conde de Empurias, fol. 72.

Concesion y facultad dada y otorgada por el Conde D. Hugo de Empurias á Guillem de S. Mori, para recibir y cobrar las langostas de la parroquia de Empurias y las cabezas de los delfines que Guillem de Ultrera y Ponce su hijo le habian dado, desde el domingo de Carnestolendas hasta el domingo de Ramos, dándole facultad que para cobrar dichas langostas pudiese ejecutar ó pincar á los dueños de las barcas. A 17 de las Kal. de Junio, año 18 del reino de Luis, este instrumento se halla notado en Llobet, pero la época debe ser errada pues en el 18 de Luis ya Ponce Hugo era conde de Empurias.

bres nobles, es á saber; Poncio Guillermo, Raimundo Guillermo, Pedro Poncio, Ramon Ademar y Gaufredo Bastiones, fué condenado á restituir todo lo que habia usurpado á la iglesia de Gerona, como efectivamente lo restituyó, aunque no le salió del todo barato á la iglesia esta contienda, pues á más de los daños que habia recibido del conde le hubo de pagar 40 onzas de oro de Valencia á fin de poder recobrar los bienes de la iglesia.

En el juicio de los abades de Rodas y Bañolas se halla una cláusula que dice que los jueces insiguendo la disposición de la ley gótica y los Usages de la tierra, resolvian: ibi «judicaverunt secundum auctoritatem legis goticæ, et secundum usaticos terræ» de que infiere Baluzio que los Condes D. Ramon Berenguer el viejo y la condesa D.^a Almodis promulgaron los Usages; fueron generalmente recibidos en el pais; pero á mi se me hace muy dificultoso de creer esta suposicion pues el instrumento citado solo indica que aquellos jueces para juzgar atendian no solo á la autoridad de la ley gótica, sino tambien á los usages de la tierra, pero no dice que tierra era esta, así que se debe presumir que serian los usos y costumbres del condado de Empurias, pues no teniendo los condes de Barña. ninguna autoridad sobre los de Empurias no es creible que estos que se reputaban por tan soberanos como los de Barña., que quisiesen sugetarse á las leyes del condado de Barña. que se habian promulgado con la sola interresencia del condado de Barña. y de los magnates de su condado, sin intervencion de los condes de Empurias, ni de los magnates de su condado, así que creo que estos usages de que hablan los jueces serian los usos de las Cortes del condado de Empurias, lo que todavia se me hace más probable, pues he visto que en el Condado de Rosellon habia particulares costumbres ó usages que eran las leyes propias y más antiguas de aquel Condado, promulgadas de tiempo del Conde Guitardo, (1) en las cuales hay expresa prohibición de no poder juzgar por los usages de Barña., lo que manifiesta con evidencia que en cano uno de los Condados habia sus particulares costumbres y usages

(1) Prilegios del Conde Guitardo de Rosellon en que confirma las costumbres de Perpiñau que llama Usages, á 6 de Julio 1162, la compilacion de las costumbres de Perpiñan que son 72 en número.

según los cuales se juzgaba: y de estos habla el citado juicio cuando dice *secundum usaticos terræ* y no de los del Condado de Barcelona que no podían servir por el de Empurias. Berenguer, Señor de Perelada, hermano de nuestro Conde Hugo, tomó posesión de su villa de Perelada y demás estados que el Conde Poncio, su padre, le había dado, los cuales debía tenerlos en feudo por el de Empurias, pero muy en breve sobrevinieron disgustos entre estos hermanos y Berenguer à fin de librarse de las opresiones de su hermano se coligó con el Conde de Barcelona para que con este arrimo estuviese libre de todos los insultos que podía recibir de parte del Conde de Empurias. Esta linea particular de los Condes de Perelada que eran cadetes (2) de la casa de Empurias, empezó despues de la muerte del Conde Poncio, que ha de ser en 1070, poco más ó menos: no duró mucho esta linea pues supuesto que en el año 1090 el rey D. Alonso dió en feudo à Bernardo de Navata y Brunisendis su mujer la villa de Perelada, habiéndola sucedido por la donacion de Gauzberto de Perelada Ramon de Torrellas y Aymerique hermanos hicieron al Conde D. Ramon Berenguer el 4.º de la sobredicha villa de Perelada en el año 25 del reino de Luis, que es de la Encarnación del Señor 1132.

Los Sres. de Perelada de esta linea que hasta ahora he averiguado son:

Berenguer de Perelada en 1070, Gauzberto de Perelada en 1109 y 1113, como parece en el Cartulario de Elna, fol. 83 y en el instrumento de la consagracion de la iglesia de Sta. Cruz de Rodas, hecha por el obispo Berengario de Gerona; Pujades en el año 1113.

Berenguer en 1128 de que se habla en el instrumento de la paz entre el conde Ponce-Ilugo de Empurias y el conde D. Ramón Berenguer el 4.º, ajustado en 1138. Pujades en dicho año y Diago en los Condes de Barcelona. lib. II, cap. 141, año 1041. A 8 de los Idus de Marzo, indic. 6, era 1152, año de Cristo 1113, reinando en Francia Luis el Craso, Berengario Obispo de Gerona, con consentimiento de su Cabildo, dió la dicha Iglesia

(2) Galicismo por *de segunda rama de la familia* (N. de la R.)

al monasterio de S. Pedro de Rodas y al Abad Regimundo; hálase la escritura en el archivo de Rodas, lib. grande, llamado registro, núm. 223, en el cual instrumento firmaron el Conde Hugo y Ponce su hijo, Dalmacio Berenguer, Gauzberto de Perelada, Bernardo Ponce de Vilanova, Bernardo Gauzberto de Mola, Ponce Guillermo de Vallgornera, Ramon Bernardo de Olivas, Pedro Ramon de Pedret, Humberto de Vesella, Bernardo Alberta de Castelló, Berenguer Renart, Guillem Pons de Perelada, Pons de Vilanova y Ramon Guillem de Pau. Hablando del Conde Poncio se notó que Felipe rey de Francia murió en 1108, habiendo contado 49 años de reino, así que el Conde D. Hugo alcanzó el principio del reinado de Luis el Craso ó el Viejo que llaman en Cataluña, respecto á su hijo Luis que le dieron el nombre de Mozo, el cual sucedió á su padre en el reino á 29 de Julio de 1108 y murió en 1.º de Agosto 1137, habiendo contado 30 años de reino. Este computo se hace de la Cronología de Moreri, pero segun instrumento del Cartulario de Barcelona, del año 1137, al de las Kal. de 1137, ya contaban un año de Luis el Menor y á 2 de las Kal. de Junio del mismo año, todavía se contaban los años de Luis el Craso, así que no se le puede dar á Luis de vida hasta el 1.º de Agosto 1137, en el cual computo se le contaban 30 años de reino, sin testamento, hasta despues de las Kal. de Junio 1137 y consiguientemente sino 29 años de su reino.

12. Poncio Hugo I, de este nombre, Conde de Empurias, hijo del Conde D. Hugo, como se notó en el instrumento de 1113, y de la Condesa D.^a Sancha, habiendo casi confesado el mismo Conde, en el homenaje que prestó al Conde de Barcelona en 1138, de que se hablará despues. Sucedió al Condado de Empurias despues de la muerte del Conde Hugo su padre y llevando á mal que su abuelo el Conde Poncio, hubiese separado del Condado de Perelada, la villa de Perelada y otros muchos lugares que había dado á Berenguer de Perelada su tio, empezó á inquietar á los Sres. de esta familia, tan próximos parientes suyos, y mandó á todos sus vasallos que ninguno pudiese ir al mercado en Perelada y á fin de que el comercio se perdiese enteramente en dicha villa, introdujo en los dias de sábado otro

mercado en Castellón, para con eso reducir á la villa de Perelada á suma miseria, de género que los habitantes para librarse de estas incomodidades quisiesen volver á la dominación de Empurias que era á lo que el Conde aspiraba.

Al contrario los Sres. de Perelada que veían á que fin tiraban las ideas del Conde de Empurias, procuraron coaligarse con los Condes de Rosellon, que eran sus parientes, los cuales andaban también en continuas contiendas con los Condes de Empurias por la misma razon que los Sres. de Perelada, por haber asimismo sido separado el Condado de Rosellon de la casa de Empurias, y aunque habia diferentes alianzas antiguas y modernas entre estos Condes, pero como el de Empurias era mas poderoso habia poco medio para obligarle á cumplir lo que en ellas estaba ajustado, y por esta razón unidos los Condes de Rosellon con la casa de Perelada buscaron otra mejor y más grande alianza, que fuese capaz no solo de sustentarles en lo que poseían, sino tambien pue tuviese en respeto al Conde de Empurias, para que no cometiese nuevos atentados.

Para esto se aliaron con D. Ramon Berenguer el 3.º, Conde de Barcelona, el cual tenia notable interés en esta alianza por los dos Condados de Besalú y Gerona que eran parte considerable de sus estados y todos confrontaban con el Codado de Empurias, el cual por ser un estado rico y sobre todo muy fuerte al mar, era en grande consideración en esta Marca de España, sobre que el Conde D. Ramon Berenguer, que ya entonces era muy fuerte y aspiraba á la dominación entera de Cataluña, tenia sus ideas y buscaba pretextos, para hacerse vasallo á este Conde y juntar á sus estados esta notable y grande porción del principado de Cataluña.

Prometió pues el Conde D. Ramon Berenguer á los Condes de Rosellon y á los Sres. de Perelada que los defenderia y ayudaria contra el Conde de Empurias y á fin de hacerse mayor pretexto para insultar al Conde de Empurias cuando la ocasión se presentase; procuró ir ganando al Conde de Empurias, al cual convidó en las conquistas de las tierras de los moros, ofreciéndole que le daria parte de ellas. No hizo mal efecto esta proposición en el ánimo del Conde, el cual por este medio se per-

suadió que podria engrandecerse más y que podria reducir á los príncipes de su casa á tomar la ley que queria darles; en efecto D. Ramon Bereuguer cumplió lo que le tenia ofrecido y empezó dándole en feudo el Castillo de Circet y yo creo que ha de decir Ceret con todos los feudos que tenia anejos, el honor y Señorío de Guillermo Gaufredo, las albergas del término de Terrarts, los castillos de Molins, con todos los feudos á él anejos las albergas que dependian de él y no ménos las de la villa de Figueras y Boadella, todos los cuales estados se hallaban en el condado de Besalú y Vallespir y con ellos el Conde de Empurias venia á tener sumamente estrechados á sus parientes los Condes de Rosellon y los Sres. de Perelada, lo que le hacia parecer muy ventajosa la alianza que habia hecho con el Conde de Barcelona, pero este que tenia otro fin se persuadia que con obligar al Conde de Empurias que le prestase sacramento y homenaje, por razon de estos estados, venia á ganar más, que no importaban los castillos y lugares que cedia al Conde, como efectivamente sucedió asi, pues el Conde de Empurias á 3 de los Idus de Octubre año 15 de Luis que corresponde á 1123, prestó sacramento y homenaje al Conde D. Ramón Berenguer, y á sus hijos para siempre, no solo por los estados que nuevamente recibia de él, si tambien por todo lo heredado de sus padres, prometiendo dar al Conde de Barcelona la potestad de todos aquellos castillos, siempre que fuese requerido. Este es el primer homenaje que hicieron los Conde de Empurias al de Barcelona y este es el principio de la decadencia de esta célebre casa de Empurias.

No paró aquí lo que el Conde de Barcelona dió al de Empurias, puesto que asimismo le dió en feudo el castillo de Pavia, y todo lo que se inclinaba desde este Castillo al de Estopañan y desde este al de la ciudad de Fraga y de Fraga á Lérida, por las riberas de los rios Cinca, Segre y Ebro hasta Tortosa: esta grande donación hacia al conde de Empurias mucho más fuerte por ser este estado muy considerable á las fronteras de Aragon, á la orilla del Cinca y Segre: y este fué el motivo de prestar este Conde sacramento y homenaje al de Barcelona, pareciéndole que de aquí habia de resultar su engrandecimiento, y al contra-

rio de ahí nació la decadencia de su casa. (1)

Hallándose el Conde de Empurias tan engrandecido le pareció que ya podía olvidar las promesas que habia hecho al Conde D. Ramon Berenguer, lo que ejecutó apartándose enteramente del ajuste que su padre el Conde D. Hugo habia hecho con la Iglesia de Gerona, que de nuevo la despojó de los diezmos y otros honores que aquella iglesia poseía en el término de Castelló, sobre que se movió gran disputa entre el Conde D. Poncio Hugo y la iglesia de Gerona, hasta llegar el obispo D. Berenguer Dalmacio á excomulgar al Conde, el cual deseando salir de este tan fuerte lazo, por el consejo de Poncio Guillermo de Torroella, Guillermo Seniofredo, y de su hijo Berenguer, y Raimundo Bernardo, puesto en la iglesia de Sta. Maria de Castellón, hizo solemne restitución á la iglesia de Gerona de sus derechos, y ratificó los convenios del Conde Hugo su padre, y mediante esta solemne satisfaccion á la iglesia, mereció el beneficio de la absolucion que le dió el Obispo D. Berenguer Dalmacio.

Pero á poco tiempo despues volvió el conde D. Poncio Hugo al mismo precipicio y de nuevo se apoderó de las rentas de la iglesia de Gerona. quejóse esta al Conde D. Ramon Berenguer ponderando el ánimo inquieto del Conde de Empurias, con el cual ni bastaban concordias, ni tratados, pues de todo hacia burla y menosprecio, y que ya no habia otro medio que el de reducir á este príncipe por el camino de las armas á lo que era razón á fin que los confinantes pudiesen vivir con seguridad, y que no tomándose este expediente, muy en breve la iglesia iria descacciendo, de que se seguiria la ruina de la ciudad de Gerona que era una porción tan noble de los estados del conde D. Ramon Berenguer, el cual al mismo tiempo se hallaba solicitado del conde de Rosellon, que se quejaba de que el de Empurias le rompía los antiguos tratados de alianzas que habia entre las casas de Rosellon y Empurias que el mismo habia ratificado á

(1) En el año 1170 el Conde D. Ramon Berenguer conquistó á Tortosa y á Lérida. es á saber: hizo tributarias á estas dos ciudades y en esta conquista no tiene duda que el Conde Poncio Hugo le seria su aliado, pues que el Conde le hizo donacion en rédú de las mismas tierras que acababa de conquistar.

su ingreso al Condado: à todo se añadía las continuas quejas que los Sres. de la casa de Perelada, hacian del Conde de Empurias, no siendo menores las de Berengario Renardo, à quien el conde habia despojado de todo lo que su padre Dalmacio habia poseido en feudo por la casa de Empurias.

Preponderaba el Conde D. Ramon Berenguer para entrar en esta guerra, y en el interin que se resolvía emprenderla, el Conde Poncio Hugo à quien no se escondían estos tratados trató de fortificarse, lo que ejecutó haciendo nuevas fortificaciones à su capital de Castelló, y singularmente circundiéndola con un profundo y fuerte foso. Estas prevenciones del Conde de Empurias, acabaron de resolver al Conde D. Ramon Berenguer de entrar en guerra con el Conde Poncio Hugo, à fin de que no se previniese más y fortificase todos los dias de nuevo; tomando el conde por pretexto que el Conde Poncio Hugo, se habia hecho su vasallo y feudatario y que habia prometido defenderle y ayudarle, no solo por los estados que el Conde de Barcelona le habia dado, sino tambien por todo lo heredado, y que habiendo el Conde de Empurias despojado à la iglesia de Girona, de los derechos que que tenia en el Condado de Empurias, habia faltado al sagramiento y homenaje prometido, pues la iglesia de Girona que era tan noble porcion de los estados del Conde D. Ramon Berenguer, quedaba despojada de sus antiguas rentas.

Así que el Conde D. Poncio Hugo vió resuelto al Conde Don Ramon Berenguer à hacerle guerra, quiso prevenirle invadiendo el Condado de Besalú que le tenia tan vecino y efectivamente de la primera intencion se apoderó de los castillos de Llers, Navata y Avignonet, los cuales infeudó à Arnaldo de Llers, Bernaldo Adalberto de Navata, y Ramon Adalberto de Avinyó, obligándoles à que le prestasen sagramiento y homenaje y que le ayudasen en las guerras que tendria con el Conde de Barcelona, al cual tocó al vivo esta expedición del Conde Poncio, por habersele hecho dueño de una parte considerable del Condado de Besalú y se dispuso à séguir fuertemente la guerra con él contra el Conde Poncio Hugo, al cual atacó con tanta fuerza que dentro muy poco tiempo, le obligó à pedir al Conde D. Ramon Berenguer la paz à las leyes que él le querria imponer, pero el con-

de D. Ramon Berenguer que conocia el natural del Conde, no quiso entender en tratado alguno de paz con el Conde, sin que primero el Conde fuese à presentarse en dicha Corte, haciéndose su prisionero, no pareciéndole al Conde D. Ramon Berenguer, que se pudiese tratar con seguridad, con el Conde D. Ponce Hugo, no asentando este tratado preliminar.

Muy otro pareció al espíritu del Conde D. Ponce Hugo esta proposicion, pero hallándose al mismo paso imposibilitado de resistir al Conde de Barcelona, se resolvió con el consejo de sus primeros vasallos, de admitir la propuesta del Conde de Barcelona, y efectivamente se fué preso à la ciudad de Barcelona, dispuesto à recibir la ley que este príncipe se serviria imponerle.

Quedó algunos dias el Conde en su prisión de Barcelona en los cuales se trató del modo de la efectuación de las paces, entre él y el de Barcelona, y finalmente el Conde de Barcelona, à los 16 de las Kal. de Setiembre 1178, en el año 20 del reino de Luis, propuso à su prisionero el Conde de Empurias, à fin de ajustar la paz entre ellos los siguientes artículos;

Primo: que el Ponce Hugo restituiría à la iglesia de Gerona todo lo que tenia usurpado, y que confirmaria, y ratificaria los conciertos sobre esta materia hechos entre el Conde Hugo su padre y la iglesia de Gerona.

Segundo: que el Conde D. Ponce Hugo seria obligado à demoler la fortificacion nueva que havia construido en la villa de Castellon, despues de haberse hecho vasallo del Conde de Barcelona y no menos que haria llenar los fosos que havia hecho à dicha villa, y que no le seria permitido levantar en todo su condado fuerza alguna nueva, si solo conservar las que tenia en él el conde D. Hugo su padre, todo lo que se obligaba à cumplir à conocimiento de Pedro Bernardo de Belloch, Pedro de Pinós y Guillermo de Lucan.

Tercero: que el Conde D. Ramón Berenguer, podrá recobrar los feudos que havia dado à los Condoros del Condado de Besalú, es à saber; Arnaldo de Llers, Bernardo Adalberto de Navata y Bernardo Adalberto de Avinyó, à los cuales D. Poncio Hugo soltará el instrumento de fidelidad y les volveria las escrituras en que se habian obligado à ayudarle contra el Conde D. Ramon Berenguer.

Quarto: que no podrá defender, ni amparar á los vasallos de los Condes de Besalú, ni de Gerona contra su Conde.

Quinto: que no será permitido al Conde de Empurias el interrumpir el comercio, así por tierra como por mar, y que á los habitantes do Barcelona no les hará pagar derechos algunos en su condado, y que los restantes no exigirá más de lo que estaba de tiempo antiguo señalado.

Sexto: que el Conde de Empurias renovaría la alianza que tenia hecha con el conde de Rosellon, y que le indemnizaria por razon de haberle quebrantado la tregua que le habia prometido y que caso que el Conde dijese que no habia rompido la tregua, que se decidiese este punto por batalla entre un caballero del Condado de Empurias y otro de Rosellon y en el interin el de Empurias daría en rehenes para seguridad de este capítulo á Bernardo de Vallgornera, Pedro Ramon de Pedret, Bernardo Pedro de Desvalls, Bernardo Seguer, Bernardo Sendredo y Bernardo Joberto.

Séptimo: que el Conde Poncio restituiría á Berenguer Renardo lo que tenia usurpado, y que se lo volvería con las mismas condiciones que su padre Dalmacio lo habia tenido y que Berenguer haga al Conde Poncio el mismo reconocimiento que su padre habia hecho; pero que Berenguer no esté obligado á entregar al Conde Poncio la potestad de los castillos que tenia por él hasta cinco años despues de este tratado.

Octavo: que el Conde Poncio no puede embarazar á sus vasallos de ir al mercado de Perelada y que él no püede tener en la villa de Castellon mercado el día de sábado.

Noveno: y que respeto á los intereses de Huberto y Riambaldo que se ajusten con intervencion de algunos amigos, y que en caso que no se puedan convenir, que se decidieran en la corte del Conde de Barcelona.

Décimo: que en caso de hallarse acometida por mar de costas del conde de Barcelona que el conde tenga obligacion de ir á socorrer al conde de Barcelona, de donde no pueda volverse sin la permission del conde.

Undécimo: que cuando el conde Ponce Hugo saldrà de su prision, que tenga obligacion de dar al conde de Barcelona tres

caballos, y tres vasos de plata, 5000 ₆ en caballos y mulos, y otros 5000 ₆ dentro de otro mes asimismo en caballos y mulos, segun el precio que pusiesen Guillermo de Pinós, Berenguer de Anglesola, Humberto y Guillermo Gaufredo y Bernardo Dapifer y Pedro Bertrando.

Muy duras parecieron al conde Hugo estas proposiciones, pero hallándose él preso en potestad del Conde de Barcelona á fin de recuperar su estado convino en ellas y las firmó en el mismo día que el Conde D. Ramon Berenguer las hizo proponer, diciendo expresamente que confirmaba y ratificaba dichas paces, por razon del homenaje que voluntariamente habia hecho al conde de Barcelona, ibi: «quod omnia superius scripta, propter hominum quod vobis feci spontanea voluntate fideliter vobis attendam, et tenebo sicut vobis senioribus meis, quando vixero.» No se contentó todavía el Conde D. Ramon Berenguer con la ratificacion del Conde Poncio, y quiso que Berenguer Bernardo, Bernardo de Montesquiu, Bernardo de Ultrera, el Vizconde de Fatzlo, Humberto de Faxadas, Pedro de Torroella, Guillermo Seniofredo con sus hijos Raimundo Ademar, Pedro Raimundo de Parets, Guillermo Raimundo de Parets, Raimundo Renardo Bernardo, Guillermo de Vallgornera, Dalmacio de Pedratallada, todos hombres propios del Conde de Empurias y sus primeros vasallos se obligasen á ayudar al Conde de Barcelona, contra el de Empurias caso que este faltase á lo que habia ajustado en la presente paz y concierto, como efectivamente lo prometieron al Conde de Barcelona y á su hijo, y lo mismo hicieron Pedro de Vilademan, Pedro de Pupió, Dalmacio de Medinya y su hermano Artaldo.

Concluida esta capitulacion y concordia entre el Conde Poncio Hugo y Ramon Berenguer, salió luego el de Empurias de su prisión, é inmediatamente empezó á poner en ejecucion lo ajustado en este tratado restituyendo á la iglesia de Gerona las décimas y primicias de Castellon de Empurias que tenia usurpadas, y no ménos disistiendo, revocando y anulando diferentes imposiciones y derechos que habia cargado sobre las rentas de aquella Sta. Iglesia, prometiendo á los pabordres y clérigos de la iglesia que pudiesen vender y transportar todas sus rentas

donde les pareciese bien confirmando y de nuevo renovando la escritura que el conde Hugo habia hecho á la Sta. iglesia de Gerona; añadiendo que habia sido obligado á hacer esta restitucion por el Conde D. Ramon Berenguer al cual habia prometido de serle fiel y ayudarle en todos sus estados, ibi: «sed quia vim vi repellere, leges et jura concedunt Raymundus Dominus meus Barchinone Comes, cui ego totum suum honorem per manus propriæ sacramentum jurante firmaveram, propter hoc fecit mihi guerram, quia tamdiu gerundensi Ecclesiæ suam justitiam denegaveram.» Como todo parece de la escritura de definicion hecha á 16 de las Kal. de Octubre año 20 del reino de Luis que es 1128, el cual se halla firmado por el conde Hugo y por Berengario Bernardo vizconde y por Bernardo Berenguer vizconde de Telzo.

Vuelto ya el Conde de Empurias á sus estados trató de recomponer sus negocios que estaban de muy mala calidad. A este fin procuró reconciliarse con el Conde de Rosellon su pariente pareciéndole que teniendo el Conde de Rosellon de su parte no tenia tanto que temer al Conde de Barcelona; á este efecto se tuvo una grande y nueva alianza entre el Conde D. Ponce Hugo y el Conde de Rosellon D. Gaufredo, en la cual el Conde Ponce hizo donacion al Conde Gaufredo de todos sus estados en caso de no tener hijos legítimos, les ponía bajo la direccion y bajulia del Conde de Rosellon, como parece del tratado que pasó á dos de los idus de Julio 1130, año 22 del reino de Ludovico, así que con esta alianza el Conde de Empurias no solo se quitó un enemigo de encima, pero se hizo un aliado poderoso para contrabalanzear el poder del Conde de Barcelona.

De este instrumento de donacion se infiere con evidencia que el Conde D. Ponce Hugo en este año de 1130 no tenia hijos ni menos e a casado, pues á haberlos tenido se habria hablado de ellos en la citada donacion y no menos de la condesa si hubiese sido casado y de unos y otros se habló solo en la suposicion que el Conde tuviese hijos y que estos fuesen ex dotata conjuge, que es lo mismo que decir que fuesen de legítimo matrimonio.

A 8 de los idus de Junio, año 23 del reino de Luis, que es 1131, el Conde D. Ramon Berenguer el 3.^o hizo testamento en

que dejó heredero en gran parte de sus estados al Conde D. Ramon Berenguer el 4.º y singularmente de la dominacion y bajulia que tenia en Perelada; ibi: «dominationem et bajuliam quam habeo in Petrelata.» que habia el Conde D. Ramon Berenguer adquirido de los Sres. de la casa de Perelada y habiendo el Conde D. Ramon Berenguer el 3.º muerto, poco despues Gauzberto de Perelada, Ramon de Torrellas y Aymerique su hermano, renovaron la alianza que tenian hecha con el Conde D. Ramon Berenguer el 3.º y con instrumento hecho á 6 de las Kalandas de Noviembre año 25 de Luis, 1133. los sobredichos Gauzberto, Ramon y Aymerico pusieron la villa de Perelada y sus mismas personas bajo la proteccion y defensa del Conde de Barcelona D. Ramon Berenguer el 4.º, el cual les admitió bajo su real proteccion y les prometió ayudarles y defenderles contra cualesquiera personas que quisiesen insultarles.

Luego que el Conde D. Ramon Berenguer hubo muerto, ya pensó nuestro Conde Ponce Hugo á ver si podria reparar el daño que habia padecido en la guerra que habia tenido con el Conde D. R. Berenguer 3.º. A este efecto en primer lugar volvió á ocupar todos los derechos de la iglesia de Gerona y no menos despojó á muchos de sus vasallos de los feudos que tenian por él, como eran Guillermo de Cerced, Arnaldo de San Juan, Bernardo de S. Mori y hermano Guillermo Ramon Robbaldo y Pedro su hermano Sres. de Palau, Gerardo de Rupiá, Bernardo Guifredo y Bernardo de Capmany; todos los cuales acudieron al Conde de Barcelona para que les amparase contra el despótico proceder del conde de Empurias y aunque este se hallaba entonces en Aragon por ocasion del casamiento de Doña Petronila, con todo viendo las altas ideas del Conde de Empurias que asimismo usurpaba las tierras del vizconde de Castellnou, principal casi del condado de Vallespir, se resolvió á hacer la guerra al Conde de Empurias á cuyo fin luego se vino de Aragon á Cataluña para disponerse á aprestar lo necesario para esta guerra.

Así que el Conde Ponce Hugo entendió el nublado que iba á descargar sobre él trató de fortificar el castillo de Caramanzó que es un puesto de no poca consideracion del Condado y al

mismo tiempo el Conde D. Ramon Berenguer se apoderó del castillo de Rocaberti que tambien le fortificó y presidió á fin que el Conde de Rosellon no pudiese con tanta facilidad socorrer al de Empurias; con esto se empezó la guerra entre estos dos principes pero el Conde de Empurias cuyas fuerzas quedaban muy atrás respecto á las del Conde de Barcelona hubo en esta segunda guerra de tomar las leyes del Conde D. Ramon Berenguer el 4.º, del mismo modo que su padre se las habia dado en el año 1128. En efecto á 3 de las nonas de Marzo, año 1 del reino de Luis el Joven que es 1138, hallándose en Gerona los Condes D. Poncio Hugo y D. Ramon Berenguer el 4.º ajustaron una capitulacion y concordia, cuyos capítulos eran los siguientes.

1.º: que el Conde Poncio Hugo renovaria el sacramento de fidelidad y homenaje que habia prestado al Conde D. R. Berenguer el 3.º, y que el Conde D. Ramon Berenguer el 4.º le haria nueva investidura de los castillos y demas lugares que se comprehendian en la donación que le habia hecho el Conde D. Ramon Berenguer, su padre.

2.º que el Conde demoleria el castillo de Caramanzó con todas sus fortificaciones, el que no podria volver á reedificarse.

3.º Que el Conde de Barcelona de voluntad del de Empurias, demoleria las fortificaciones del castillo de Rocaberti.

4.º Que el Conde D. Ponce Hugo restableceria la iglesia de Gerona en sus antiguos derechos.

5.º Que el Conde de Empurias, hiciese paces con los Señores de Perelada y que estos estuviesen obligados á recibir en Perelada la moneda de Empurias, pero que el Conde de Empurias debiese dar á los Sres. de Perelada seis dineros por libra, siempre que labrase moneda.

6.º Que respecto á los intereses del vizconde de Castellnou que se ajustase una tregua entre este vizconde y el Conde y que en el interin cada uno se quedase con lo que poseia y que el Conde de Barcelona señalara jueces para terminar esta diferencia.

7.º Que en orden á las dependencias de Gaufredo de Ceret y Arnaldó de S. Juan, que se estuviese á las antiguas capitulaciones entre estos caballeros y el Conde de Empurias.

8.º Que Bernardo de S. Mori ò S. Mauricio y su hermano Guillermo, fuesen reintegrados en todos los derechos que su padre Guillermo Ponce tenia antes de ir á la conquista de Jerusalem.

9.º Que Ramon Rivallo y su hermano Ponce fuésen restablecidos en lo posesion del lugar de Palau en la conformidad que el vizconde Guillermo le poseia.

10.º Que Geraldo de Rupia cobrase el alodio del villar de S. Mateo: Bernardo y Gaufredo los diezmos de Gausés y Bernardo de Capmany todos sus derechos.

Firmáronse seguidamente estos artículos y el Conde Ponce Hugo les juró sobre el altar de Sta. Anastasia de la Catedral de Gerona y luego prestó sacramento y homenaje al Conde D. Ramon Berenguer el 4.º en la conformidad que le habia prestado al difunto Conde D. R. Berenguer, y el Conde de Barcelona en cumplimiento de su promesa hizo nueva investidura al Conde Ponce Hugo de los castillos y lugares comprendidos en la investidura que el Conde D. R. Berenguer el 3.º le habia hecho. Así que se feneció de esta manera esta segunda guerra en que no tenemos que advertir de nuevo sino que en la escritura del sacramento del Conde se dice que este Conde Ponce Hugo era hijo de la Condesa D.ª Sancha. Yo no he visto estos instrumentos de que hace mención Diago, lib. II, cap. 141 y Pujades en 1137, hállanse las escrituras en el archivo real de Barcelona, lib. II, de los feudos, fól. 18 y 19.

Llobet en el epitome de la genealogía de la casa de Empurias, dice que este conde D. Ponce Hugo casó con la condesa D.ª Brunisenda y que de ella tuvo un hijo, el conde D. Hugo que sigue: hasta ahora no he visto noticia de esta Condesa Doña Brunisenda, que casaria con el conde D. Ponce Hugo despues del año 1130 pues en este tiempo ya vimos que no tenia hijos y que tampoco era casado. Hasta ahora tampoco he averiguado en que tiempo murió este Conde D. Ponce Hugo, pero es cierto que habia ya muerto en el año 1155, en que el Conde Hugo su hijo, hizo donación al monasterio de Rodas de que hablaremos despues; en este instrumento dícese que el Conde Hugo era hijo de la condesa D.ª Brunisenda, la cual vivia entonces y le

aconsejaba que hiciese dicha donacion. Pujades año 1133; archivo del monasterio de Rodas, en el lib. llamado *registro* de número 223, núm. 223, fól. 40.

Hablando del Conde Hugo se notó la cronología de los años del reino de Luis el Crasso, y se advirtió que en dos de las Kal. de Junio 1137 ya se contaba el primer año del reino de Luis el Joven, que continuó á reinar 44 años, hasta el año 1180, en que se celebró en tiempo del arzobispo Berenguer un concilio en Tarragona, en el cual se resolvió que en adelante se notara en los instrumentos la época del año de Cristo, lo que se puso inmediatamente en ejecución en estas partes y con esto se acabó del todo de perder la memoria de la soberanía y dominación que los reyes de Francia habian tenido en este país; bien es verdad que aún despues de este concilio se halla en algunos instrumentos la nota de los años de los reyes de Francia, singularmente en el Condado de Rosellon donde creo se continuó á observar, por no ser el obispado de Elna de la provincia de Tarragona. Así que en adelante se dejará la época de los reyes de Francia y se continuará la de los reyes de Aragon.

13. Hugo III, Conde de Empurias, hijo del Conde D. Poncio Hugo, como escribe Llobet, y de la Condesa Brunisenda, como se notó hablando del instrumento del año 1133, sucedió en el Condado de Empurias. Despues de la muerte de su padre y á los 10 dias antes de las Kal. de Junio, año 24 del reino de Luis el Joven que es 1133 de la Encarnacion, el conde Hugo con el parecer de la Condesa Brunisendis su madre, de Poncio su hermano y de los hombres de pro de su condado, concedió al abad Berengario y convento de S. Pedro de Rodas la facultad de poder tener un barco en el estanque de Castellon y en todo el mar de su condado, para pescar sin haber de pagar diezmo, con la circunstancia que en caso que él ó sus sucesores prohibiesen la pesca, así en el estanque como en el mar, que esta prohibición no pudiese entenderse por el dicho monasterio. Firmaron la escritura el Conde Hugo, su madre Brunisendis, su hermano Poncio Guillermo y Bernardo de Pau, Pedro de Canellas y Pedro de Puig. De la cual resulta que del Conde Poncio Hugo y de la condesa Brunisendis quedó otro hijo llamado D. Poncio. Pujades en el año 1131.

Estaban en este tiempo muy soberbios los moros de la isla de Mallorca é infestaban con sus flotas las costas de nuestra provincia, cuya fatalidad llegó también al Condado de Empurias, donde aportaron estos bárbaros, y habiendo desembarcado en él, sin duda á la boca del Ter, de donde hoy llaman el Startit, se encaminaron á talar y destruir toda aquella tierra y efectivamente llegaron á sitiar la iglesia de Sta. Maria de Ullà, la cual despues de haberse resistido algun tiempo fué rendida de los bárbaros á 6 de las Kal. de Julio 1178 y consecutivamente fué sugetada por los moros y robadas las rentas y destruidas las tierras de aquel monasterio y lo que es más que todo la mayor parte de los canónigos fueron muertos á manos de los paganos y los otros se condujeron cautivos á la isla de Mallorca: ¡dichosos ellos que merecieron coronarse con la corona del martirio! No encuentro en este suceso memoria alguna del Conde Hugo; pero no dudo que trabajaria todo lo posible á sacar cuanto antes estos enemigos de sus tierras que tantos daños habian hecho en ellas.

A 5 de las Kal. de Agosto de 1211, el Conde Hugo de Empurias concedió un privilegio á los caballeros, abades, priores, monges, clérigos, hospitalarios, templarios, y demás gente de su tierra en que les prometió, que en adelante ni él ni sus sucesores no les obligarian á pagar ningun acapte, que es lo mismo que subsidio ó donativo. (1)

A 2 de las Kal. de Mayo 1226 el mismo Conde Hugo remitió á los habitantes del Condado de Empurias las exorquias ó cugucias abrogando cuanto á esto á los usages de Barcelona, en el cual privilegio firmó Poncio Hugo, su hijo. (2)

A 12 de las Kal. de Enero 1228 el S. Rey D. Jaime 1.º, hizo en la ciudad de Barcelona diferentes estatutos y constitucio-

(1) Habla en este tiempo sucedido al Srio. de la villa de Perelada el rey D. Alonso hijo del principe D. R. Berenguer, sin duda en fuerza de los tratados de alianza hechos entre el Conde D. R. Berenguer el 3.º y el principe D. R. Berenguer su abuelo y padre, y queriendo el Rey D. Alonso disponer de esta villa la dió en el año 1190 en feudo á Bernardo de Navata y Brunisendis su mujer para poseserla ellos y sus descendientes con perpetuidad.

(2) A 6 de las Kal. de Mayo, 1218, el C. D. Hugo confirmó al Cabildo de Gerona la facultad de poder sacar los granos de la pabordia de Castellon, sin pagar derecho alguno. Llobet, regallas del Condado de Empurias.

nes sobre la paz y tregua, las cuales se formaron de parecer de los magnates y nobles de su estado y entre ellos de Hugo, Conde de Empurias. Y á 12 de las Kal. de Enero del mismo año el mismo rey D. Jaime promulgó otras constituciones y leyes contra los judíos en la forma de las cuales intervino el Conde Hugo de Empurias.

De los tres últimos instrumentos que acabamos de referir se ve con evidencia que en este tiempo los usages de Barcelona estaban admitidos en el Condado de Empurias, supuesto que el Conde D. Hugo, dispensó el derecho que le podía competir en fuerza de ellos en orden á la exaccion de las exorquias y cugucias y no menos que nuestro Conde Hugo asistia á las Cortes del Conde de Barcelona como resulta de lo que se acaba de referir, y se lee expresamente en la Constit. contra los judíos. ibi: «Cognoscentes verasciter quod status regni nostri provissione solita, semper debet in melius reformari ut per statuta salubria divinæ gratiæ placeamus, et clerus, et populus inde prout necessitas postulat, utilitatis sentiat incrementa in generali curia Barchinonæ perpetuis temporibus inviolabiliter statuimus», etc. Y mas adelante, ibi: «Sane in primis venerabili patre Sparago Dei gratia Tarraconen. Archiep., Guillermo Vicen., Guillermo Gerunden., Barengario Barch. episcopis, necnon abbatibus et viris nobilibus Guillermo de Montecatano, Vicecomite Bearnensi, Hugone, Comite Emporiarum, Nuñone Sancieri, Guillermo de Corberia, Raimundo de Montecatano, et aliis magnis viris præsentibus in solemnibus curia de comuni concilio irrefragabiliter statuimus.» Así que no es dudable que los homenajes prestados por el Conde Poncio Hugo al Conde de Barcelona precisaron á los Condes sus sucesores á la intervención de los condes sus sucesores en las Cortes de los Condes de Barcelona y aunque salvaban el derecho de que no entendian ejecutarlo por razón del Condado de Empurias; pero con todo disminuyó esto en gran parte la autoridad y soberanía de la casa Empurias.

(Se continuará)

LA GRAN INVASIÓN FRANCESA EN CATALUÑA DEL AÑO 1285.

En las manos de los reyes (como primera consecuencia de sustraerse de los poderes feudal y eclesiástico) con gran novedad en el siglo XIII se vió que paraba la suerte de los pueblos, que los zelos y discordias sólo de familia entre las casas reales eran ocasión de armarse campos de batalla, trastornos generales y muerte de millares de hombres.

Como no había aún acaecido, lo que fué obra de otros siglo, que los pueblos confundieran en uno solo el amor á la patria y al monarca, hubo gran resistencia por parte de los señores feudales de sangre germánica, porque así desaparecía su soltura y libertad teniendo que sujetarse á la orden de los grandes ejércitos y por parte de las razas ibéricas que poblaban los montes y campos porque para ellas no había más patria ni otros derechos que los del condado independiente ó comarca que habitaban. La vida pública que era en estas aislada y por demás exclusiva con leyes propias, administración y aún ejército y aduanas feudales, estaba en pugna algunas veces con la de otras regiones, con los reyes casi siempre.

Así, pues, que D. Pedro llamado el *Grande* casase con Constanza, hija de Manfredo de Sicilia, y por muerte de este y de Coradino, los franceses triunfantes señoreasen la Italia y oprimiesen Sicilia, no lo estimaban en dos ardites los ampurdaneses puestos bajo el dominio de sus condes y monasterios, ni aún las demás comarcas de la Corona de Aragón, cuanto más retiradas y extremas más indiferentes (1). Llegó la noticia más curiosa que esperada en las comarcas de Cataluña, del popular

(1) Otros que escribieron de esta época llevados de fácil patriotismo y no distinguiendo tiempos cayeron en graves errores, llamando al descontento de los pueblos traición ó cobardía, ocultando á veces los sucesos, pintando prodigios de entusiasmo que no tuvieron sino algunos pocos señores, y aún estos más por fidelidad feudal al trono que por patriotismo en el sentido moderno de este vocablo. Yo escogí camino menos agradable pero más cierto, dejando el patriotismo (que me sobra) para dar lugar á la verdad histórica. Además, en alguna Historia de Cataluña no se ha dado entrada á la opinión de los cronistas franceses por parciales, admitiendo á todos los catalanes que no dejan de serlo en sentido opuesto; yo creo que deben compararse unos y otros y buscar nueva luz en los documentos de la época; por ello en primer lugar fundé mis acertos en los documentos del *Archivo de la Corona de Aragón*, en especial en los contenidos en los Registros 56, 57 y 58, de los cuales por cierto últimamente ha publicado grandes extractos el sabio y diligentísimo siciliano Isidoro Carini, en su obra *Gli archivi e le biblioteche di Spagna in rapporto alla storia d' Italia in generale e di Sicilia in particolare*, Palermo, 1884; las crónicas de los

tumulto llamado de las *visperas sicilianas*, dicho así porque á hora de visperas del lunes de Pascua 30 de Marzo de 1282 fueron echados ó muertos todos los franceses de Sicilia; súpase que el rey de Aragón en su gran escuadra corrió la costa de África con fama de dominarla, pero con verdadero intento de acudir á los sicilianos, de quienes por último, la trama ya manifiesta, fué proclamado rey en Palermo. Pero cuando el Papa excomulgó al rey de Aragón y puso en entredicho á sus estados ó sea que no podían usar de cosas espirituales como misas, confesión y aún bautismo, hubo una conmoción popular profunda, alteróse el orden en algunas ciudades y se vió manifiesta la tempestad que se venía encima «la más brava, grave y memorable de cuantas en aquellos tiempos sucedieron» (1).

Fué dada por el sumo pontífice la corona de Aragón á un infante de la casa de Francia (desposeyendo nominalmente á D. Pedro) y predicóse en Europa una Cruzada para llevar á efecto las resoluciones del Papa Martín que era francés de origen y propósitos. En esto los aprestos militares, las mesnadas feudales llamadas á Lérida para probar la guerra en Navarra que era de los franceses, las idas y venidas de gentes de armas, las órdenes bajo pena de la vida á los prelados que publicasen la bula del Papa, contribuyeron á que en muchas comarcas mayormente las fronterizas la guerra fuese temida y aún aborrecida, con más motivo cuando á la manera de pensar de los pueblos en el siglo XIII, ya explicada, se añadió el temor y la fé religiosos.

En los primeros momentos acusóse ya al conde Poncio Hugo de Ampurias de que abiertamente impedía á sus vasallos acudir al ejército real y de esto se hizo información, algún abad como el de Vilabertrán con mayor muestra aún de su desafecto al trono pasó los Pirineos y se unió al rey de Francia, los de S. Pedro de Roda, S. Quirze de Colera y Santa María de Rosas no menos que el obispo de Girona por sospechosos y contrarios fueron más tarde expulsados, los señores feudales de Pau, Pontons y otros se dieron también á los franceses (2). Unos obraron ofendidos como Poncio Hugo, otros por no faltar al Papa. Así estaba el Ampurdán al empezar la guerra de 1285.

catalanes Muntaner, Desclot, Carbonell y el autor de los *Gesta comitum Barcinonensium*, lo propio que las de los sicilianos Nicolás Specialis *Rerum Sicularum*, Thomas Fazellus, *De rebus siculis* y el italiano *Ptolomæi lucensis episcopi Torcellensis annales*, Lion, 1619, he comparado con las que escribieron autores franceses del siglo XIII como Guillermo de Nangis *Gesta Philippi tertii audacis dicti, Dei gratia regis Francie*, (*Historie francorum scriptores*, tom. V.) y del mismo autor la Crónica latina publicada por Geraud, Paris. 1813; los cronicones de S. Marcial de Limoges publicados por Duplès Agier. Paris, 1871, no menos que las historias generales de Francia de Martin y Michelet.

(1) Mariana, *Historia de España*, libro XIV, cap. IX.

(2) *Archivo de la Corona de Aragón*, Reg. 45, fol. 177; Reg. 58, fol. 99; Reg. 57, folio 208. Desclot, cap. CXLVI.

Entre la duda del porvenir y el asombro que causó la noticia de haber sido arrastrados por mandato real Berenguer Oller y siete conspiradores en Barcelona, llegó el mes de Mayo de aquel año, el Rey se parió de la capital tomando el camino de Gerona y en el Ampurdán juntó algunas tropas á la escolta que traía del conde de Pallars, Ramón Folch de Cardona y otros magnates (1). Opinaba el vulgo que Pedro el Grande iba con intento de ocupar un paso que está en los extremos del Rosellón, por donde había de invadir la cruzada francesa; otro era el propósito secreto de aquel rey prudentísimo, que no en vano acostumbraba decir: «que si su mano izquierda supiese lo que debía hacer su diestra, él por sí mismo se la cortára» (2).

Por atajos y caminos extraviados llegó el Rey á Perpiñán, sorprendió de noche las guardias, paseó como señor la villa y entró en el castillo. Quería asegurarse de la persona y familia de su hermano don Jaime, rey de Mallorca y conde de Rosellón, y renovar la promesa feudal de que le ayudase en todas ocasiones de guerras, mas á deshora se le escapó don Jaime del castillo de Perpiñán por un albañal que pasaba debajo de sus habitaciones y el pueblo de la villa se sublevó inquieto por todas estas novedades; con que renunció D. Pedro la defensa del Rosellón y la alianza del hermano no sin llevarse á la esposa y los hijos de este, Aymerico de Narbona y otros en rehenes (3).

Llegó á la Junquera, primera población del Ampurdán y despidió á su cuñada la reina de Mallorca: esto hizo á ruegos del conde de Pallars y del vizconde de Cardona, y porque no consentía el estado en cinta de dicha señora sufrir prisiones y destierro; la acompañaron pues al desfiladero de Banyuls por donde regresó al Rosellón con más pena por sus hijos que dejaba que alegría de la libertad propia. Los hijos pasaron cautiverio en el castillo de Torroella de Montgrí, y más adelante, cuando los cruzados invadieron el Ampurdán, fueron trasladados á Barcelona, de donde más tarde por traición del custodio se evadieron (4).

En tanto el rey de Mallorca escapado de su hermano franqueaba el

(1) Desclot, cap. CXXXIV.

(2) Muntaner, cap. XLIX; "que si nos sabiem que la má esquerra nostra sabés, ço que ha encor de fer la má dreta, que nos matéix lans tolriem.", Mariana le atribuye la siguiente frase: "quemaría yo mi camisa si pensase era sabedora de mis puridades.", Libro XIV, cap. XI; Tolomeo Lucensis la confirma en la forma de Muntaner, pág. 188.

(3) Crónica del anónimo del monasterio de Ripoll titulada *Gesta Comitum Barcinonensium*. Marca, *Marca Hisp.*, col. 565. Desclot, cap. CXXXIV y CXXXV.

(4) Desclot, cap. CXXXV y CLII. Anónimo de Ripoll *Gesta Comitum*. Se conserva en Torroella una vaga tradición de este cautiverio de los infantes de Mallorca; fué su cárcel el castillo del cual quedan señales de ruinas junto á la iglesia parroquial (véase pág. 440) y no el que corona la montaña de Montgrí que es más moderno.

paso del Rosellón á un innumerable ejército juntado por el rey de Francia y el legado apostólico cardenal Juan Cholet, gracias al dinero de San Pedro que sacó el Papa, á la predicación de indulgencias, esperanzas de lucros, y la obligación á que estaban sujetos los señores feudales de la monarquía francesa de ayudar al soberano. Porque la expedición se había predicado con nombre de cruzada y empresa de religión, la variedad y desorden (causa de la principal ruína de aquella multitud prodigiosa) fué grandísima en los soldados sin contar mujeres y niños ó menores de 25 años que seguían en ruidosa turba, entonando salmos ó repitiendo conjuros; á estos tales se inculcó que para ganar indulgencia bastaba arrojar una piedra llevando intento de perjudicar al Rey excomulgado.

Á este propósito se inventó la siguiente fórmula: «*Contra Petrum d' Aragón pro indulgentia lapiden istum mito,*» mas luego el ingenio malicioso de los franceses recordando el «*Tu es Petrus*» de los pontífices, jugó del vocablo diciendo: «*Je jette cette pierre contre Pierre pour gagner l' indulgence*» (1).

Estos que así conjuraban iban á la cola de la cruzada; la confusión que en un ejército regular ocasionarían se deja al buen discurso del lector. En la vanguardia iban tambien otras gentes allegadizas, sinó inútiles, más perjudiciales acaso, llamadas los *ribaldos*, nombre aproximado á truhanes y ladrones; precedían á los ejércitos sitiadores llevando un carretón de una sola rueda abto para trasportar víveres, forraje y botín; una vara de palo ó de hierro era todo su armamento (2). Los habia de variadísimos trajes, hablaban diversas lenguas, y eran nada ménos 10,000 hombres los que á la cruzada precedían (3).

Formaban el centro cinco cuerpos en el primero de los cuales aparecían las relucientes corazas y los caballos cubiertos de hierro de 5,000 caballeros armados; eran las banderas de los senescales de Tolosa, Carcasona, Bellcayre y del señor de Lunell y el conde de Foix. Los flancos de esta división cubrían 13,000 ballesteros á pié, sumamente tapados de modo que sólo se les veían los ojos. Mucho más numerosa era la segunda división ó cuerpo, casi toda de infantería, procedente de las huestes del Languedoc y Borgofña, en número de 70,000 hombres. Era también de infantería la tercera división, compuesta de 80,000 peones de los ejércitos de Francia, Picardía, Normandía y Condado de Flandes y con ellos gran copia de alemanes, flamencos y otras gentes. Á este grueso considerable de infantería, cerraba un cuerpo de 6,000 caballeros armados; traían delante desplegado un estandarte en que se veían las llaves de S. Pedro, porque allí iba el cardenal Cholet y del dinero del Papa se pa

(1) *Gesta Comitum Barcinonensium*.

(2) A. de Bofarull, *El sitio de Gerona en tiempo de Pedro el Grande*. Asoc. Ilteraria de Gerona, año 1875.

(3) Desclot, cap. CXXXVII.

gaban. Tras de estos venía ya un cuerpo considerabilísimo, diverso por sus armas y formación, distinguiéndose en su centro el oriflama ó estandarte real de Francia que enarbolaban, con escolta de 3,000 caballeros armados; eran allí las literas, los carros con pabellones riquísimos, innumerables y diversas las armaduras, lujosísimos los trajes, la corte en fin, de Felipe rey de Francia con sus dos hijos Felipe el de Navarra y Carlos, nombrado por el Papa, rey de Aragón (1). El gran número de magnates lo llevó la fama de la cruzada y por haberse tomado como ocasión de boato y empresa aristocrática, aún la reina y muchas damas de la corte quisieron seguir al ejército, pero quedaron en Narbona (2).

La corte salió de París para la cruzada poco antes de la Pascua de 1285 (3).

La armada de mar se congregó en Aguas Muertas; eran los más que las tripulaban provenzales y genoveses, varios sus almirantes, muchos sus aprestos y en suma 140 bajeles, parte galeras reales, parte naves gruesas y otros barcos pequeños.

Tan poderosas armas y tanta multitud de gentes iban á la conquista de Cataluña, tierra montuosa y pobre además de lo ordinario por la escasez y sequía de aquel año de 1285; inconvenientes más que regulares que sólo una administración militar, entonces imposible, y la prontitud y el orden podían superar, aunque con grandísima pena. Considerando yo porqué ejército tan potente, que no lo había visto igual el mundo después de la caída del imperio romano, si no fué la cruzada de Godofredo de Buillon (4), vino á parar deshecho y perdido, acudieron á la memoria sucesos de otras historias y entendí que la falta de comunicaciones y abastecimientos, y la lentitud, fueron causa inevitable de su perdición; de otra suerte, ni el valor de las tropas catalanas le detuviera, ni el brío de nuestros señores feudales le dañara, ni la resistencia de castillos y ciudades había de contrastar su terrible empuje: el retardo y desgobier-

(1) Según Desclot lug. cit. Según Muntaner, cap. CXXIII, eran 20,000 caballeros y 200,000 infantes, según el autor de los *Gesta Comitum* eran más de 20,000 caballeros é innumerables los infantes. Estos son autores catalanes del siglo XIII. Los cronistas franceses no dejaron memoria del número de combatientes y así los historiadores de Francia Martín y Michelet siguen á Villani italiano que fijó aquellos también en 20,000 infantes pero sólo 80,000 los peones; esta opinión sigue Mariana, *Historia de Esp.* lib. XIV, cap. IX. La única discrepancia, pues, es en el número de peones.

(2) Michelet, *Historia de France*, París 1876, tom. III, pág. 18.

(3) Parece que esta es la fecha en que se movió el ejército de la cruzada porque ya el día de Pascua, 24 marzo, Felipe con sus hijos se hallaba de paso en mitad de Francia, (abadía de Limoges:) Cronicón de S. Marcial y de Iterii publicado por Duplé-Agier, *Chroniques de Saint Marcial de Limoges*. París, 1874, pág. 128, 136 y 180.

(4) Michelet lug. cit.

no causaron hambres, enfermedades y por fin cansancio, el sitio que pusieron á Gerona acabó con la paciencia de todos. En esto, desarrollóse en los cuerpos enflaquecidos de los caballos sin número que traían, una plaga que acabó con ellos. Quedaron, pues, sin caballería para correr la tierra en mitad de un verano calurosísimo, quedaron por obra de los catalanes deshechas además las escuadras que por mar le socorrieran y, comprometida la situación del ejército, corrió irremisiblemente á la ruina.

Se ha adelantado este juicio para claridad de lo que se escribe y de la política de Pedro *el Grande*. Hallábase este en Figueras ya en la primera quincena del mes de abril para organizar desde allí el plan de resistencia, que fué por demás sencillo. Tenté los Registros de la Cancillería del rey de Aragón y sin gran esfuerzo descubrí que el propósito de Pedro *el Grande* fué retardar el llamamiento de huestes feudales y milicias ciudadanas, porque la organización del ejército (muy diversa entonces de lo que es en nuestros días) no suportaba largas empresas: la falta de dineros, dado que cada uno se mantenía, el tener muchas veces la siembra á la mano ó estar á punto otra faena agrícola deshacía los ejércitos. No estaba seguro además el rey de si en el momento de la prueba prevaledría la fidelidad de los vasallos ó el respeto al jefe supremo de la Iglesia; por fin contentose convocando las gentes del llano del Ampurdán de su Selva y Montaña.

El día 14 de Abril desde Figueras, donde se hallaba, ordenó á Ramón Monterol para que con su nave fuese á San Feliu de Guixols ó Palamós, y si por fortuna de tiempo no pudiera desembarcar, que llegase á algún puerto cualquiera del condado de Ampurias. En el mismo día expidió patente de corso á G. de Castelló y de Alversa (1). Este Alversa era un alicantino que obró prodigios con su barco por las presas en la misma costa de Francia; á causa de una de ellas hubo mercado de ropas 8 días en Barcelona y se vendió una famosa tienda, la mayor que vieron aquellos siglos, é iba destinada al rey de Francia (2). Por lo visto convenía al rey tener quien espíase el mar, y de evitar la sorpresa de un desembarco. Para ello además había unas galeras en S. Feliu que el rey mandó reparar en aquellos días (3).

El día 17 ordenó á los de Gerona mandasen á Figueras 500 hombres, los mejores más ligeros y expertos de la ciudad y su baylío, armados con ballestas, lanzas, escudos, capacetes de hierro y *camisols* y provistos de pan para quince días; que de Caldas y Llagostera, ó sea la comarca de la Selva, acudiesen 200; de la Montaña, (distritos de Besalú y Camprodón) otros 200, y del Bajo Ampurdán (distrito de Torruella) 200 tam-

(1) Ambos documentos en el *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 56, fol. 67 y 68.

(2) Desclot, cap. CLVII.

(3) *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 58, fol. 23.

bién, y de los pueblos del Alto Ampurdán que dependían directamente de la Corona como Borrassá, Crexell, Pontons y Romañá, 30 hombres. Dos días después llamaba á los hombres del vizcondado de Bas, y por último el día 22 de abril ordenó el levantamiento general de todas las milicias de las ciudades, villas y lugares de Cataluña, expresando saber por cierto que el rey de Francia se aproximaba rápidamente (1). Por lo visto los acontecimientos se precipitaron: las palabras de la orden real lo indican, el haber llamado apresuradamente también á los templarios, las milicias del reino de Valencia y escrito al arzobispo de Tarragona para que obligase á comparecer á los hombres de armas feudatarios de la Iglesia, todo lo cual hizo en aquel solo día. En esto el infante don Alfonso se hallaba en Torroella de Montgrí con Hugo de Cerviá y Pons de Torroella, se hacían aprestos militares y se reparaban los castillos de Ciurana y Pontons (2).

Eran todavía desconocidos los planes del rey de Francia, porque por entonces creyó D. Pedro que la invasión sería simultánea por el Ampurdán y las fronteras de Navarra, de las cuales encomendó á los aragoneses la defensa, diciéndoles entraría Felipe el primogénito de Francia; mas á los ocho días (3 de Mayo) debió informarse de que el ejército francés, no sin gran error militar, iba todo á la vuelta del Rosellón, porque mandó á los nobles y milicias de Aragón fuesen al Ampurdán, expresando que el rey de Francia y D. Felipe venían por este lado. (3)

Y no se engañaba, porque á los dos días (5 Mayo) los cruzados llegaron á las puertas de Cataluña. (4) Impaciencia y desasosiego grandes, por no haber llegado milicias ni mesnadas feudales, ó con harta lentitud por los encontrados pensamientos que combatían los ánimos de los catalanes, movieron á D. Pedro á recoger apresuradamente algunas milicias de Figueras y con poca escolta que traía subió sin más tardar al desfiladero de Panissars (6 de junio) (5). Pocos eran y con aparejo de ser muchos y prevenidos á fin de evitar alguna sorpresa encendieron al anochecer grandes hogueras en las cumbres de los montes y en diversos trechos, semejando además dar señales y avisos. Espectáculo de mayor bulto por el sitio elevado y formidable, las voces que se oían y el tañido de las campanas como de un copiosísimo ejército ó gran congregación de huestes. (6)

(1) *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 56, fol. 70 y 77. Las milicias debían traer vituallas para cuatro meses.

(2) *Idem Id.* fol. 77 á 86; Reg. 58, fol. 23; Reg. 62, fol. 141 y 142.

(3) *Idem Id.* fol. 92. Muntaner, cap. CXXI, confirma la entrada en el Rosellón en el mes de Abril.

(4) *In introitu terre nostre*, decía el rey en unas órdenes al baile del obispo de Gerona en Ullá, á Pedro de Llibí y á los hombres de Fontanillas para que se recogiesen con los frutos de los campos en Torroella á fin de salvarse y defenderse de la invasión de los cruzados. *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 56, fol. 94 vltto.

(5) Reg. 56, fol. 95. Desclot, cap. CXXXIX y CXI.

(6) Desclot, cap. CXI.

Por desgracia y vergüenza no había tal, porque fueron pocos los que habían acudido, así nobles como ciudadanos y en particular faltaron feudatarios de la iglesia: todo era pues artificio de fuegos y ruido con que engañar á los franceses. Si en las cartas se ha de adivinar cómo estaría con esto el ánimo de Pedro el Grande, conviene saber que en los registros de su cancillería, se muestra la tribulación del rey en aquellos días, y la desesperación, como más joven, del infante D. Alfonso. Sea dicha la verdad completa que se debe á la Historia. Los pueblos resistían el levantamiento, los magnates y señores feudales vacilaban, el clero se opuso abiertamente á hacer tomar las armas á sus vasallos; unas milicias comparecieron incompletos sus cuadros, tardías en acudir, prontas en deshacerse y marcharse sin licencia, los templarios con excusas, los nobles con exigencias, (1) sólo el núcleo principal del ejército más bien dispuesto y equipado llegó de las grandes ciudades, las de Barcelona y Lérida, principalmente las primeras que ricamente equipadas fuero por mar desembarcando en Rosas (2). Viéronse también hombres de la nobleza feudal en los cuales la fidelidad suplió toda otra consideración mayormente cuando se empeñó la lucha: estos fueron los Rocabertis y los Cruilles entre los ampurdaneses (3).

No bien enterados de estos sucesos, pues no sacaron de ello provecho, los cruzados corrían la llanura del Rosellón más entretenidos de lo menester por la resistencia de Elna y otras poblaciones. Siguieron la traza del destruido camino militar de los romanos, dado que pasaba á la vista del mar y al amparo de la escuadra (de Narbona á Elna) (4), torcieron luego al interior y probaron de forzar el paso de Panissars, su primer desacierto y primera derrota.

Los que han escrito de cosas pertenecientes á la estrategia, suponen

(1) Harto lo demuestran las órdenes, penas y amenazas que se hicieron; léalos quien desee en el *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 56, fols. 81, 102, 103, 104, 74 y 121; Registro 57, fols. 113, 147, 133, 149, 182, 192 y Reg. 58, fols. 95, 96 y 98. Las hay contra Huesca, Gerona, Tarragona, Figueras, Vilafranca, Tortosa y Monblanch. El infante D. Alfonso con menos años y prudencia que su padre no cejó hasta en mandar al veguer de Cervera que pegase fuego á los lugares de su distrito de todos aquellos vasallos de la Iglesia que no obedeciesen: "*incontinenti comburatis et diruatis ipsa loca.*", Reg. 62, fol. 144, Carini, ob. cit. pág. 176.

(2) Desclot, cap. CXXXIX.

(3) Gilaberto de Cruilles no se separó un punto del lado del rey así como su hijo Guillermo, señor de Peratallada, áun en el desafío de Burdeos; Guillermo era baile real de Barcelona; además en los grandes apuros por falta de dinero que pasó Pedro el Grande prestaron Gilaberto de Cruilles y su esposa D.^a Guillerma de Peratallada más de 20,000 sueldos, entregando el rey en prenda una vajilla compuesta de "*quan- dam concham nostram argenti et viginti scutellos argenti et octo platellos argenti et unum tallatorem magnum de argento.*" *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 58, fol. 38.

(4) *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 60, fol. 146.

que Aníbal, en los tiempos antiguos, debió pasar estos pirineos por tres puntos diferentes, porque acandillaba un copiosísimo ejército; esta fué por cierto opinión de Napoleón I y la sentó como regla general y por ello aplicable á casos como el presente. Fiar en un solo punto y espacio angosto donde habían de ser iguales en número de formación los combatientes, es destruir la eficacia y empuje de una gran multitud, poniéndola al nivel de pocos enemigos á quienes hacen superiores el propio suelo y la defensa desesperada. Cubiertos los cruzados con sus pesadas armaduras, al trabarse la batalla en medio de la mayor confusión con grandes y varias voces dieron en el rostro de las milicias de Lérida que ocupaban la vanguardia, mientras que de los montes vecinos rodaban al fondo del valle con furiosa velocidad enormes cantos y piedras y bajaba una lluvia de flechas y saetas. Pronto debió quedar cegado el camino por los cuerpos de hombres y caballos en triste confusión, mas ya entonces se había llegado de una y otra parte á los golpes de las espadas y á las luchas de cuerpo á cuerpo. En esta ocasión empezó á mostrarse el furor salvaje de los almogávares que, dejando los montes donde estaban situados, recibieron orden de entrar en la lucha. Empezó entonces la mayor dispersión y el más grande estrago. La noche y el cansancio pusieron fin á tantas miserias cuando ya en el fondo de aquellos valles se levantaban los confusos gritos de los que se retiraban, de los dispersos, y de los que armados de todas armas fueron despenados al fondo de los barrancos para jamás levantarse (1).

—Ved cuán honrosamente os han recibido nuestros nuevos vasallos, es fama que al retirarse dijo el infante Felipe á su hermano nombrado por el Papa rey de Aragón, á las que añadió en presencia de toda la corte otras palabras encaminadas á demostrar la tenacidad de la empresa y la vanidad del título recibido (2).

Estos sucesos acaecían en el mes de mayo y por ellos los franceses retrocedieron al llano de Rosellón para apoderarse de Elna. La fidelidad de esta población y de otras fué causa de lastimosas ruinas é incendios; particularmente se saben los excesos que se cometieron el día de S. Urbano, 25 de Mayo, en Elna por las tropas de los cruzados (3). Ayudaba á estas resistencias el rey de Aragón con influencias no menos que con continuas correrías, fatigando á los destacamentos franceses, robando convoyes y llevando toda la tierra en continuo desasosiego.

Entonces fué muy renombrada una hacción que llevó á cabo Hugo

(1) Muntaner, *Crónica*, cap. CXX.

(2) Idem id.

(3) Las explica un martirologio del monasterio de la Grassa, citado por Taberner, *Historia de los condes de Ampurias*. El mismo día 25 mayo, D. Pedro había mandado socorro á Elna desde Panissars; *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 50, fol. 111.

conde de Ampurias. Había espiado que un convoy de 1.500 acémilas cargaba en Colliure el vino que trajo para la hueste del rey de Francia un barco de Mallorca. Partió al anochecer del campo del rey de Aragón con 100 peones y 50 caballos, anduvo toda la noche por caminos extraviados y al amanecer se encontró más allá del valle de Banyuls y de Colliure donde sin duda junto al viejo camino romano se puso en acecho. Apareció la vanguardia del convoy, en la que iban 2,000 hombres sin caballería que les guardase, pues toda quedaba en la retaguardia; sin más que verlos se lanzó sobre ellos el conde de Ampurias con sólo siete caballeros de la escolta, despropósito que tiene su explicación en la clase de armas usadas en aquel siglo, en el cual los caballos revestidos de hierro y los caballeros armados de lanza y escudo, sólo podían ser contrastados por armas iguales. La sorpresa, los gritos inesperados ayudaron al desconcierto de los peones y con el alboroto que esto causó en tan gran número de acémilas fueron arrastrados en la fuga 60 caballeros franceses que iban á retaguardia, hasta que andada casi una legua reconocieron la flaqueza de los que los perseguían y volviendo grupas arrollaron al conde de Ampurias, que cayó prisionero. Forcejaba este para desasirse y se defendía, cuando llegó de improviso Juan de Ampurias, hermano del prisionero y mozo de 16 años, con los 100 peones ampurdaneses que por el estrépito habían sabido la lucha y estos quedaron dueños del campo. Recogieron las acémilas, pero los odres habían sido sangrados y fué fama que el vino mojó la carretera casi media legua. (1)

En esta y otras empresas había llêgado la estación del calor y con ella algunas enfermedades en tan gran número de gentes, las más entregadas á la ociosidad y vicios como allegadizos que eran. Hay que añadir que el desorden ocasionaba injurias, soltura, deshonestidades é imprudencias, de modo que el partido que en el Rosellón era enemigo de la cruzada, mostrábase á la descubierta por todas partes y eran ya muchos los que al Coll de Panissars iban para agregarse al ejército de Cataluña; pocos por afición, los más por vengar ofensas. (2)

Con los dos meses que estuvo en Rosellón y al influjo de estas circunstancias habíase disminuído y cansado notablemente el ejército cruzado; algunos se daban ya por engañados y corría muy válida la opinión de abandonar la empresa. Los que habían ido á ella por devoción, se marcharon después de lanzar tres piedras en dirección á Panissars: una por el alma de su padre, otra por la de su madre, otra para ganar indulgencia y al partir llevábanse un saquito de tierra de la montaña, diciendo haber alcanzado el perdón pues habían visto la tierra y se la llevaban. (3) Un final pues ni noble ni serio aguardaba á la gran cruzada.

(1) Desclot, *Crónica*, cap. CXLIII.

(2) Desclot, cap. CXL; *Archivo de la corona de Aragón*, Reg. 56, fol. 100.

(3) Desclot, cap. CXLV.

Mas cierto misterioso acontecimiento trocó de todo en todo inopinadamente la faz de las cosas, de modo que el ejército de la cruzada se vió en poco más de una noche dominado el Pirineo y entrado en Cataluña.

Gran maravilla y miedo, en concepto de los cronistas franceses que por entonces escribieron, (1) causó esta noticia; entonces y después han sido varias las explicaciones y opuestos los comentarios. En Cataluña se dijo que cuatro monjes de Tolosa que estaban en un monasterio cerca de Argilés enseñaron el viejo camino del paso de la Massana, su abad había manifestado al rey de Francia y al Cardenal que todos los días sus monjes iban á los montes á hacer leña y cal y eran sabedores y prácticos de la sierra; (2) también del abad de S. Quirico de Colera corrió la voz que puesto que era francés se había dado maña para introducir á los franceses por el desfiladero de Banyuls cercano á su monasterio y en el que alojó el rey de Francia; (3) se supuso por otros que un picapedrero huído del Ampurdán por sus delitos se acogió al rey de Mallorca, intervino el abad de S. Pedro de Rodas y por fin guió á los invasores por desconocidos pasos en las montañas; (4) finalmente los franceses referían que el día del incendio y saqueo en Elna sólo fué perdonado (y esto dicen que á instancia del rey de Mallorca) un individuo llamado el bastardo de Rosellón, que con unos pocos se había amparado en lo más alto de un campanario y se le atribuyó también la traza. (5) Muchas opiniones que es difícil de poner en claro porque sospecho que algunas fueron propaladas por odio ó disculpa.

(1) *Cronique latine de Guillaume de Nangis*. Edición de H. Géraud. Paris 1843, tomo I, pág. 264.

(2) Muntaner, cap. CXXII.

(3) Taberner, *Historia de los condes de Ampurias*. Me parece que no es cierto pues era Ramón Biania el abad según un abacialogio inédito que poseo: murió este abad en 1290. En las ruinas del monasterio hay esta inscripción de su tumba: "anno domini MCC—XC : XI nonas novembris obiit—frater R. Biania ab—bas istius loci cuius ani—ma requiescat in pace amen." Por otra parte hubo un R. Biania muy allegado al Rey; sólo se concebiría en el caso que el abad francés hubiese sido suplantado por este.

(4) Desclot, cap. CXLVI.

(5) *Histoire de France par Henri Martin*, Paris, 4.^a edición, tomo IV, página 381, que sigue á Guillermo de Nangis. De esta opinión que tiene visos de probabilidad no tratan los cronistas catalanes ni los historiadores generales de Cataluña, pero sí Mariana, *Historia de España*, lib. XIV, cap. IX, que sigue en esto como en los demás sucesos al escritor florentino Villani. También el francés Guillermo de Nangis *Gesta Filippi tertii* dejó memoria de ello en este sentido; el bastardo prometió al rey y al cardenal enseñar un camino "non longe á predicto passu Ecluse distancia "perquæ possit secum suæ gentes exercitus transitare et se eos per illo si vellent fideliter conducturos." Esta explicación dada por franceses é italianos es la más aceptable, siquiera porque en esto debían estar mejor informados los invasores que los invadidos á quienes el caso cogió de sorpresa.

En efecto, de todos modos resulta imprevisión ó flaqueza en no guardar más que el desfiladero de Panissars fuertemente, porque en el paso de la Massana hallaron los franceses 30 hombres; torpes con el sueño y la sorpresa fueron degollados. Añádese que estos, así como los guardas del paso de Banyuls eran vasallos del conde de Ampurias, entonces ausente, y de las milicias de Castellón, lugar donde se mostraron desafectos á Pedro el Grande; fueron poca gente pues donde debiera ser numerosa y afecta para evitar toda suerte de sorpresas, habiendo enemigos en casa poderosos é influentes. (1)

Así graves las cosas comprendió Pedro el Grande cuán difícil era oponer á un ejército adiestrado y en el terreno llano de Ampurdán las milicias municipales, y mandó se retirasen al momento á Girona. La fecha de todos estos sucesos es la de 12 de junio de aquel año. (2)

Abandonado el campo, D. Pedro bajó de Panissars yendo á parar á Figueras, donde halló las calles desiertas y las casas cerradas, y sólo el obispo de Huesca con algunos de su compañía; la sorpresa que de esto tuvo fué tan grande y tan pronta como el enojo, porque mandó el Rey que los almogávares pegasen fuego á la población que así se mostraba contraria ó temerosa, pero disuadióle no sin trabajo el obispo de Huesca. Allí ordenó enseguida llamar por mensajeros al conde de Ampurias quien compareció al acto: tratose en consejo del espinoso negocio de no haber guardado debidamente los pasos del condado de Ampurias y de no haberse hallado el Conde en la frontera, quedando al parecer con no pocas sospechas de haber mediado entre el de Ampurias y los franceses algún trato. Es achaque común en los ejércitos de todos tiempos atribuir á la traición lo que fué obra de la impericia ó desgracia y así sucedió entonces. Hartos motivos no obstante tenía el conde de Ampurias para estar descontento del rey de Aragón, enemigo de la soberanía del conda-

(1) Muntaner, cap. CXXII, confirma esta opinión diciendo que por falta de vigilancia fueron acuchillados los de la Massana.

(2) El autor de las *Gesta Comitum Barcinonensium* señaló el 12 de las kalendas de julio (20 de junio). Martin, *Histoire de France*, tom. IV, pág. 381 y Taberner, *Hist. de los condes de Ampurias*, indican la misma fecha. La crónica latina de Guillermo de Nangis expresa que fué muy cerca de la fiesta de San Juan (24 junio) Yo me convenzo que fué algunos días antes de estas fechas en vista de los documentos de la cancillería, *Archivo de la Corona de Aragón*, Registro 58, fol. 30 y 31, porque D. Pedro se hallaba en 20 de junio en Barcelona después de la retirada y el día siguiente 21. (Reg. 57, fol. 133 vuelto) instaba el socorro de Huesca y otras poblaciones aragonesas (por no haber cumplido,) asegurando que el enemigo *había ya entrado en Cataluña*; aunque la entrada acaeciese el día anterior (20 Junio) no podía saberse la noticia al siguiente en la capital, dadas las comunicaciones de entonces. Los últimos documentos que fechó D. Pedro en el coll de Panissars son del 11 de junio. juzgo pues que la sorpresa acaeció en la noche de este día al 12: aquí se trasluce que pudo haber confusión entre el 12 de Junio en que realmente entraron con el 12 kalendas de los *Gesta comitum*, causa de errar los modernos.

do, mas si esto fué causa de tibieza y áun de dudas é irresoluciones que turbaron el ánimo de Poncio Hugo de Ampurias, los acontecimientos arrastráronle de modo, como se dirá luego, que acabó siendo de los más fieles servidores del partido del monarca.

Por entonces al salir del consejo Poncio Hugo se marchó á Castelló, no sin que por orden real alguno le espíase; también el rey en persona le siguió los pasos aquella misma noche secretamente con un solo escudero y entrando en Castelló pudo á su sabor observar cómo fueron puestas centinelas en todos los muros, y empezaron á construirse barreras de madera al rededor de los fosos, hasta que al amanecer salióse de la villa en dirección á Peralada donde halló que se hacían iguales preparativos. El mismo día un cuerpo de ejército de ocho mil caballeros franceses y cincuenta mil infantes tentó sin resultado de apoderarse de Peralada (1).

Era tanto el número y tan poderoso de los invasores que no cupo otro plan ni consejo en la reunión que tuvo el monarca en Peralada con los condes de Urgell y Pallars, el vizconde de Cardona, Dalmacio vizconde de Rocaberti (señor de Peralada), los Moncadas, Entenzas y otros principales, que abandonar la villa y devastar los puntos en que los franceses pudieran hacerse fuertes: resolución parecida á la de los rusos en las campañas de Napoleón I. Tomado este acuerdo, salió de Peralada el Rey y las sospechas le llevaron de nuevo á Castelló, que por lo que de allí temía no sabía separarse.

Entre tanto el conde de Pallars y demás magnates que quedaron en Peralada trazaban la manera de llevar á efecto la heroica destrucción de esta villa y parece ser que en el consejo que tuvieron fué primero en el voto y sacrificio D. Dalmacio de Rocaberti, señor del lugar, aunque era la mejor presea de sus estados (2). Todavía quisieron cerciorarse de si había algún medio para sostener larga resistencia, mas habiendo ido el de Rocaberti de casa en casa y visto que no había víveres sinó para cinco días y sólo para quinientos hombres, la triste determinación pasó á efecto. (3). Aquel día, famoso por esta resolución, los franceses en número de quinientos caballeros y cinco mil infantes, hicieron un reconocimiento, pues al siguiente debían cerrar por completo el sitio, habiendo corrido entre ellos muy válida la voz de que Pedro el Grande estaba en Peralada. Como fueron recibidos y rechazados con firmeza y orden y al anochecer viéronse patrullas por la huerta y muy bien guardadas las defensas más allá de los fosos, en todo creyeron los franceses que el sitio se sostendría largo tiempo. (4)

(1) Desclot, cap. CXLVIII.

(2) Desclot, cap. CXLIX, confirmado por el autor de los *Gesta comitum Barcinonensium*.

(3) Desclot, cap. CL.

(4) Iden .d. Guillermo de Nangis, *Gesta Philippi tertii*.

Pero ya D. Dalmacio de Rocaberti había reunido á los hombres de la villa y dándoles la orden para que con sus mujeres y niños se aprontasen á salir con todo lo que pudieran llevarse. Fué recibido ésta con confuso rumor de protestas y llanto. Los habitantes de Peralada en aquella noche memorable, rodeados de caballeros y almogávares que en toda la noche no dejaron las armas, á la rojiza luz de las teas que iluminaban las calles y las plazas, no daban sinó en los rostros sañudos y en la mirada implacable de las gentes del rey de Aragón; ofánse las puertas de las casas cerrarse para siempre, el llanto comprimido de las mujeres y los niños, las voces flasfemas de los hombres y soldados mientras ya en la plaza se reunían carros cargados de despojos de tantos hogares y en la sombra de los pórticos crecían confusión y gente. Cuando el alba presurora por ser un día del mes de Junio iluminó el horizonte del mar, oyose una voz de mando, corrieron los caballeros, se aparejaron, ordenáronse los peones, todos para salir de la villa; en esto abrieron la puerta del muro que daba á las huertas de Peralada y un grito resonó como al empezar un combate y la multitud desembocó confusa y ruidosa y carros y caballos y peones, ayes y gritos y llantos por uno de los portales de la infortunada villa. Poco á poco en el camino la multitud fué ordenándose, pero levantáronse nuevo rumor y voces cuando se apercibieron que la villa ardía por sus cuatro costados y los almogávares corrían por los muros animados por el incendio. (1)

Tomaron el camino de Girona las pobres gentes de las cuales las más no habían de ver levantado otra vez su hogar. Muntaner, que en su juventud se halló en el caso, todavía cuando escribió su famosa crónica, viejo y cansado, recordó con horror aquella noche principio de sus infortunios: «como me sucedió á mí, dice, y á otros que perdimos gran parte de lo que teníamos y no hemos podido volver allí ya más, antes hemos tenido que vagar por el mundo buscando fortuna, con muy duros trabajos y muchos peligros que hemos pasado; así que la mayor parte de los referidos habitantes han muerto en estas guerras de la casa de Aragón» (2).

Los franceses con no poca sorpresa vieron los fuegos de Peralada y los apagaron y aún tuvieron ocasión de recojer más tarde á algunos habitantes que quedaban rezagados en Figueras, en cuya población entraron sin resistencia. (3).

(1) Desclot, cap. CL y el autor de los *Gesta comitum*, conformes con el francés Guillermo de Nangis, *Gesta Philippi tertii*, que escribió ed. cit., pág. 546: «Sed illi de villa metuentes eius potentiam quam videbant numero gentis prævalidam cum nocte quievisset Francorum exercitus, sublati omnibus quæ habebant et ferre poterant, per deversus hortos apposito in villa prius igne nocte media anfugerunt.»

Sólo Muntaner, cap. CXXV, atribuye á maldad de los almogávares este incendio, acaso por no creer conveniente para la guerra la destrucción de su villa natal.

(2) Muntaner, cap. CXXV.

(3) Guillermo de Nangis, lugar citado.

Mientras tanto el conde de Pallars y el infante con los tres ó cuatro mil hombres de guerra que salieron de Peralada, se dirigieron á Castelló donde estaba el monarca. Allí había corrido la noticia del incendio de Peralada con harta excitación de los ánimos ya mal dispuestos á favor del rey de Aragón. Este indicó al conde Poncio Hugo que reuniese á sus vasallos para saber de su voluntad. En la iglesia mayor supónese que Poncio Hugo les habló y que los representantes del bajo pueblo mostráronse ardientes partidarios de la causa del rey de Aragón, y fué cosa muy natural si se considera la situación del pueblo en el siglo XIII amparado en los reyes para destruir el feudalismo; en cambio, cuando llamó á diez ó doce de los *mayores* de la villa, muy diversa acaso hubiera sido la respuesta, cuando á deshora llegaron estas voces que daban los centinelas de los muros: — ¡Á las armas, caballeros y sirvientes, que aquí están los franceses á las puertas! ¡Á las armas, que las galeras del rey de Francia han abordado aquí cerca, en un estanque! — Á estos gritos se disolvió el consejo.

Quedaron las cosas con mayor turbación y sospecha. Entrada la noche se presentó un vecino de Castelló al conde de Ampurias é informóle que se armaba en la villa un complot para entregarla á los franceses con el rey de Aragón y cuantos había en ella. Al oír la declaración marchó en secreto y congojoso Poncio Hugo á ver al rey de Aragón que estaba á punto de acostarse: turbóse este y no supo moverse durante grande espacio, porque no dejaba de sospechar del de Ampurias, mas apenas se hubo éste despedido mandó buscar por los albergues al conde de Pallars y á los demás magnates con quienes luego estuvo reunido toda la noche; menudearon los avisos y las sospechas sabiendo que por la villa andaban los habitantes en grupos de veinte ó treinta preparando alguna cosa extraordinaria.

Por fin determinaron que al amanecer se moviese algarada por un lado de la población mientras procurase el rey con los suyos escapar por el opuesto; así se hizo al apuntar el día y á los gritos de guerra y repique de campanas armóse la hueste de Castelló y con el conde de Ampurias fué hácia la parte de los campos donde un hombre daba grandes voces y movía la alarma; era este un sirviente del rey de Aragón autor del engaño y traía un yelmo en la cabeza que era el del mismo monarca. Cuidaban los de Castelló que D. Pedro les seguía en el rebato, pero en un momento dado torció y con los suyos por las calles que conducían al portal de Mediodía procuró escaparse, pero allí hallando cerradas las puertas, hubo necesidad de romper cadenas y barreras, con cuya dilación fué descubierta su fuga y se armó grandísimo altercado, porfiando los de la villa en no dejar salir las últimas acémilas.

Miraba todo esto P. Hugo de Ampurias sorprendido é indeciso, pero la vergüenza del caso pudo más que toda otra consideración y así se lanzó enojado y terrible sobre sus vasallos blandiendo una maza descomu-

nal de hierro y cuando hubieron pasado el portal las últimas acémilas, espoleó su caballo, atropelló los grupos y salió fuera; todavía probaron algunos de detenerle con súplicas y protestas de fidelidad, mas él, airado volvió la cabeza gritando:—Idos en mal punto y mala ventura que Dios os dé á fuer de villanos, baras y traidores que sois vosotros.—

Cuando P. Hugo de Ampurias se reunió con la escolta del rey, este dijo:—Por mi cabeza, señor Conde, que más no podíamos tardar, porque ya los franceses están en Castelló.—En efecto, vieron en los muros la bandera del rey de Francia y aún entendieron los gritos de ¡Francia! ¡Francia! ¡Monjoie! ¡Monjoie! que solían usar los franceses.

Apartándose de la costa por insegura y del condado de Ampurias por sospechoso, llegó D. Pedro con los suyos al castillo de Pontons, que había mandado reparar recientemente, (sin gran provecho porque más tarde los habitantes lo entregaron á los franceses), desde donde visto el descontento de los ampurdaneses y la marcha de los enemigos, mandó á Berenguer de Montpaó que á toda prisa fuese á Torroella de Montgrí y se llevase á los infantes de Mallorca y demás prisioneros. Halló Berenguer de Montpaó en Torroella nuevos desórdenes porque los habitantes andaban divididos y alborotados y habían entrado y saqueado el castillo; sólo á viva fuerza se llevó los prisioneros. (1)

Salido de Pontons halló D. Pedro las milicias de Barcelona y otras ciudades catalanas que por el camino de la montaña, recelosas del Ampurdán, desde Bañolas pasaban á Girona. En esta ciudad entraban en tumulto los almogávares y cuantos por orden real habían desamparado los Pirineos de suerte que el número y la desorden seguían el mismo compás, y ya los almogávares, gente feroz y suelta, empezaban á saquear el barrio de los judíos, con que la ciudad era toda turbación y miedo; en esto llegó el rey de Aragón con su escolta y oídas las voces y el alboroto, entró á caballo en el barrio judío dando á derecho y siniestro con una maza de cobre hiriendo á muchos. Todo apaciguado y ahorcados dos ó tres sediciosos, reunió al día siguiente por la mañana un consejo compuesto de cuatro prohombres de todas las milicias municipales y mostrando con artificio de palabras algún tanto su plan de ganar por hambre y cansancio á los enemigos, licenció aquellas huestes á cambio de que armasen un cuerpo especial y escogido ó le ayudasen con dineros, y esto último hicieron.

(1) He seguido en esta redacción á Descot, cap. CLI y CLII. Dudo sin embargo hubiese habido en Castelló otra cosa más que desafecto al trono, poca afición á sacrificarse repitiendo el ejemplo de Peralada, y muchos deseos que el rey y los suyos se fueran en buena hora. Aún Muntaner, cap. CXXVI supone que los prohombres de Castelló suplicaron que en la villa no alojasen almogávares y se evitase el incendio, comisionando luego el Consejo de Castelló á los *abades de Sta. María de Rosas y S. Pedro de Roda* para la entrada de los franceses en la villa. No he visto tampoco en documentos ni en crónicas francesas mentada la traición, pero sí patente el desafecto.

Hasta entonces los cruzados habían hallado en el Ampurdán villas abiertas, murallas no defendidas, muy á su disgusto de no poder emplearse en obras de algún renombre, pues tomaron el castillo de San Salvador de Verdera mal provisto de vituallas, entregándose los defensores á merced de los cruzados en el mes de junio (1), rindióse también el de Carmensó, pero sólo por fuerza entraron en el de Llers que fué la primera victoria que celebraron. Llers fué acometido por un cuerpo de ejército de 8,000 caballeros y 50,000 infantes, que en el espacio de un día y una noche le dieron catorce asaltos; número desigual y furia increíble para tan escasa fortaleza, de modo que se vieron los fossos cegados con los cuerpos muertos. Caídos de fatiga los defensores por tan recia y continua defensa, capitularon honradamente salvas sus armas y vidas.

Alguno ha supuesto que por ser el castillo de Llers en tierra del condado de Besalú unido al de Barcelona el cardenal legado coronó allí á Carlos de Valois ó de Francia y hubo fiestas durante dos dias; mas parece que esto mismo hicieron también en Castelló de Ampurias, donde además juró Carlos constituciones, usajes y libertades de Cataluña como los reyes de Aragón hacían al principio de sus reinados, y «en Carlot, »añadió socarronamente un cronista, partió de palabra toda la tierra de »Cataluña entre sus barones y caballeros y puso senescal, y confirió empleos y feudos.» El condado de Ampurias dió también á uno de los capitanes franceses (2).

Dejando ya á las espaldas un territorio saqueado y dos fortalezas enemigas en los pasos de los Pirineos, que eran los castillos de Rocaberti y Requesens, el primero con las gentes de La Junquera que encerraron allí sus riquezas y su ropa, (3) cometió el rey de Francia por fin el error militar de poner sitio á Gerona con todo su innumerable ejército.

Al tiempo malgastado en ceremonias y entretenimientos despues que

(1) Taberner, *Historia de los condes de Ampurias*, dice que se conserva memoria en la siguiente inscripción en S. Salvador: "Anno Christi 1283 in mense Julii „Illus Poncius Hugo comes Emporiarum vicecomes de Baso et de Capraria filius „Domine Siville Comitisse Emporiarum construxit hoc castrum Sancti Salvatoris, „quod castrum una cum comitatu Emporiarum transactis duobus annis post dictam „construccionem Dominus comes amissit per guerram gallicorum in mense Junii et „V. postea mensibus proximis manu armata Dominus Petrus Rex Ilmus Aragonum „Regni a terra ista Gallicos et Regem Francie expellit, et fuerunt in prelio et diligenter ad collum de Panissars Dominus Rex Francie seculus ipse migravit ad hoc „mundo ante dictam expulsíonem.„ La lápida se conserva hoy en Figueras; mide 0'92 de longitud, 0'57 de ancho y 0'10 de grueso; me parece de fecha muy posterior á los hechos que recuerda ó es un arreglo moderno.

(2) En todo esto Desclot, cap. CL; CLII y CLV.

(3) A esta época se referirá la tradición que se conserva en La Junquera de haber los sitiados del castillo de Rocaberti soltado una manada de cerdos sobre los sitiadores, con que estos creyeron sobaban viveres en el castillo y dejaron el sitio.

con gran retardo pasaron los Pirineos, se añadía el que debían emplear en la expugnación de una plaza bien establecida, auxiliada por Besalú fortificado y todos los castillos de los alrededores de donde habían de salir continuas excursiones y rebatos; finalmente los montes de Anglés, La Sella, Amer, no ménos que las vecinas Gabarras, poblados de numerosas partidas de almogávares que Muntaner supone eran 50,000 hombres y un cuerpo escogido destacado en Besalú y Hostalrich, dificultaban de varias maneras la empresa. Tal vez idearon los franceses, como Saint-Cyr cuando la invasión de Bonaparte, por el valle de Aro entrar en la Selva y tomar el camino de Blanes, pero, ó no hallaron ocasión, ó no comprendieron que mientras un cuerpo de ejército debía quedar en el sitio de Gerona, más para guardar el paso que para tomar la ciudad, otros dos debían amenazar Barcelona, por los pasos del Montseny y la costa respectivamente, pues todo esto consentía tan numeroso ejército y la poderosísima escuadra que le apoyaba en los puertos de Rosas, S. Feliu y Blanes.

Era entonces la armada francesa fuerte de 160 galeras, sin otras embarcaciones, leños y barcas en grandísimo número. Cuando el ejército de tierra estuvo en Ampurdán, no se apartó del golfo de Rosas, donde desembarcó los víveres para el ejército; en esto el almirante mandó pegar fuego á los lugares fuertes de la costa, con que desapareció entre las llamas lo poco que quedaba de la insigne y antiquísima Ampurias, triste gloria de dicho almirante Guillermo de Lodeva; (1) mas ya puesto el sitio de Gerona, el grueso de la armada pasó al puerto de S. Feliu de Guixols como más á propósito para el socorro del ejército. Allí, huídos los habitantes á los montes vecinos, hallaron los franceses las casas abandonadas, por lo que hicieron pregonar que darían limosna á cuantos se presentasen: á cuyo aviso «muchas gentes mezquinas, viejos, dice Muntaner, mujeres y niños fueron á S. Feliu, con que viendo no se presentaban otros, mandó el almirante meterlos en las casas y pegar fuegos». (2) Pocos dias despues resplandeció el incendio en los muros de Tossa, en la villa de Lloret y en la antigua Blanes: pareció que se renovaban las tristes épocas de los piratas normandos del siglo ix, asolada la costa y las gentes huídas mirando el estrago desde los vecinos montes.

Por aquellos mismos días con diferente derrota, salieron de Barcelona tres embarcaciones para la isla de Sicilia, llevando cartas del rey de Aragón y de los almirantes, instando la vuelta inmediata de la escuadra catalana que estaba en aquellos mares; porque sólas once galeras dispuestas quedaban en Barcelona, aparte de los numerosos corsarios que se armaron en los puertos de Cataluña y Valencia para inquietar el tras-

(1) Taberner. *Historia de los condes de Ampurias*. Anónimo *Gesta comitum Barcinonensium*.

(2) Muntaner, cap. CXXVII. Confirma el incendio de S. Feliu el autor de los *Gesta comitum*. Véase además Grahit, *Historia de S. Feliu de Guixols*.

porte de víveros y pertrechos que hacían los franceses del grao de Narbona á Rosas y S. Feliu de Guixols. Todavía tentaron con tan pocas fuerzas los almirantes Ramón Marquet y Berenguer Mallol sorprender la escuadra enemiga, pero sin osar ejecutarlo regresaron á Barcelona varias veces; recibíóles el vulgo, siempre fácil, con murmuraciones, propagando supuestos temerarios y calumniosos (1). En vano fuera su empeño si Lodeva no hubiese cometido el despropósito de destacar su poderosa escuadra en varios grupos, lo que facilitó á los catalanes la resolución de sus proyectos. Sabido en Barcelona por espías de Cadaqués, Rosas y S. Feliu que en este último puerto fondeaban 60 galeras francesas, que otras 50 mandadas por el vice-almirante iban y venían de allí á Rosas continuamente para el transporte de víveres, que 25 habían partido para Narbona, Aguas Muertas y Marsella en busca de víveres, y por último que quedaban 25 solas en Rosas, determinaron de ir á sorprender estas últimas.

Partieron de Barcelona las once galeras, á las que se juntaron dos leños armados, y á fuerza de sus grandísimos remos tomaron rumbo á fuera como si se dirigiesen á Sicilia; mas puestas en alta mar y ya perdida de vista la costa catalana, armaron velas y soplando el S. O. (*garbí*) marcharon en dirección á las aguas del Cabo de Creus. Navegaron toda la noche y al siguiente día se hallaron á 25 millas mar fuera de dicho cabo, sosteniéndose en esta altura hasta que ya anochecido, se atrevieron, al amparo de la oscuridad, poner las proas á tierra en dirección á Cadaqués con no poco favor del viento (*que 'l ventijol*, dice Muntaner, *era de fora al xaloquet*.)

Tenían los almirantes inteligencias con el prohombre mayor de Cadaqués, llamado Gras, quien gobernaba la villa en nombre del Conde de Ampurias, pero bajo el dominio de los franceses; dos primos del prohombre estaban en la escuadra y estos por la noche, con un leño atracaron á la punta de Port Lligat, donde hicieron varias señales, y al cabo de poco rato se oyeron llegar, gracias á la quietud de la noche, otros individuos todos de la familia de Gras, que con gran sigilo y prevaliéndose de su carácter publico llevaban estas negociaciones. Después de conferenciar breve rato pasaron á bordo de la guleta donde estaban los almirantes é informaron como el día anterior habían partido de Rosas las 50 galeras francesas con muchos leños y barcas llevando víveres á San Feliu de Guixols para el ejército que sitiaba á Gerona, añadiendo que por el viento que había reinado opinaban que á la hora aquella estarían navegando en las aguas del cabo de Bagur (cap d' Ayguafredra), además que en la dahlía de Rosas quedaban 25 galeras bien armadas y equipadas y en ellas el almirante; de estas últimas habían observado, por tener conocidos en ellas y por esta circunstancia dormido á bordo algunas

(2) Desclot, cap. CLVII.

veces, que todas las tardes después de saludar el sol, salían fuera la punta del puerto aguantándose con largos cables hasta al amanecer del día siguiente. (1)

Sabidas estas noticias acordóse en consejo que hubo en la capitana embestir á la escuadra de los cruzados al día siguiente.

Al rayar el alba entró la escuadra catalana en el golfo; dos leños que los franceses tenían destacados por vigilancia la descubrieron y avisaron al almirante Lodeva. Este mandó tocar cuernos y bocinas y armar á todo el mundo; en tanto venía el día y se avistaban claramente ambas escuadras. Lodeva muy cuerdo y experimentado en estos lances, paró con las 25 galeras junto á la costa y se colocó á barlovento de la escuadra catalana, á fin de que empujándola hacia dentro del golfo no hubiera ocasión para escapársele; mas los catalanes ordenáronse en una gran parada ó escala difícil de envolver, enfrenaron los remos altos y pasaron cables de unos á otros buques para que el enemigo no entrase fácilmente dentro de su línea; esta operación contuvo el empuje de los franceses y dió lugar á operar á los ballesteres catalanes en aquel tiempo famosos en el mundo, que decidían las más de las veces los combates navales. Los franceses, que apenas conocían esta arma en las guerras marítimas, estuvieron largo rato espada en mano en las cubiertas de sus naves, sufriendo las innumerables saetas de las ballestas, lo que fué causa de su perdición y de que decayese el ánimo de unas gentes furiosas é irresistibles en el ataque como sus antepasados los galos, pero no tan á propósito para sufrir á pié firme y sin impaciencia; así el desorden cundió entre ellos cuando las cubiertas de las naves rebosaban de sangre y cuerpos muertos y con el desorden llegó la hora de ser embestidos. Pudiera citar ejemplos modernos y casos en que los ejércitos franceses han sido derrotados por un procedimiento muy parecido; esto mostraría cuánto debe en las guerras tenerse en cuenta el carácter de las razas y pondría de relieve las dotes militares de los antiguos almirantes catalanes en parangón con los estratégicos contemporáneos.

Una trompeta que se oyó en la galera capitana dió la señal convenida: tirados los cables, bajados los remos, suelta ya la escuadra catalana, embistió furiosamente de largo á los franceses llevándose en la acometida 7 galeras cogidas y enredadas y partiendo así la escuadra francesa en tres secciones: entonces obra de un momento fué dejar los ballesteros sus ballestas, la chusma los remos y acudir á las espadas y cuchillos, saltar á bordo de las siete galeras francesas que recorrieron fiera y desordenadamente arrollando á cuantos se ponían al paso; cayó el almirante francés y fué conocido en la revuelta y aprisionado con doscientos de los suyos que se dieron á partido. Viró entonces la escuadra catalana hacia el sud, donde había quedado una sección de la francesa que la

(1) Muntaner, cap. CXXX.

formaban algunas naves de narboneses que no pudiendo sostener la lucha después de probar de sostenerse aún espacio se entregaron, mientras que la tercera sección que quedó al lado de levante de las tres en que fué partida la escuadra francesa, viendo todo esto largó velas y remos huyendo del combate. Estas naves eran de Mareella. (1)

Los vencedores salieron del golfo remolcando las galeras ganadas y en una punta cerca de Cadaqués tomó tierra la gente para refrescar por un momento y contar la presa: ó sea prisioneros, ropas, armas y moneda; como aparecieron al poco rato los sobrinos de Gras con sus 20 servidores que hasta entonces contemplaron el combate, mandaron los almirantes prenderles porque so color de su prisión fué más fácil recompensarlos secretamente con una fuerte cantidad de florines de oro y no á la vista de todos. Recibió también el prohombre mayor de Cadaqués secretamente mil florines y no mostró publicar alegría. (2)

Pocas horas estuvieron en la punta cerca de Cadaqués, porque suponían los almirantes, y con razón, que algún aviso de la derrota llegaría á las cincuenta galeras francesas que navegaban hacia S. Feliu de Guixols, y así no era bueno aguardar que con su regreso les tomaran de las manos la victoria. No era vano el temor, porque en lo más recio del combate habían salido de Rosas, sin ser vistas, dos barcas armadas en dirección á las islas Medas y cabo de Bagur, las cuales por la tarde hallaron las cincuenta galeras y los leños que iban á S. Feliu fondeadas en una cala de Pelafrugell llamada Tamariu, y diéronles noticia de lo que ocurría; con que volvieron apresuradamente todos y al remontar el cabo de Bagur (*é com foren passat lo cap d' Aygua freda*) (3) vieron la escuadra catalana con su presa que marchaba con buen viento mar á fuera. Diéronle el alcance y los vencedores mal de su grado abandonaron echando á pique algunas galeras para aligerar la marcha y así escaparon.

Tras de esta primera victoria, como si en los mares y los campos del Ampurdán debieran resolverse las épicas escenas de una tan gran empresa, mientras seguía dudoso todo el ejército francés en el sitio de Gerona, sin acertar á pasar adelante, acaeció que al anochecer de uno de los últimos días de agosto de aquel año 1285, apareció á la vista de nuestra costa una nueva escuadra catalana; venía de Sicilia y mandábala el famoso almirante Roger de Lauria, quien, habiendo prohibido salir nave alguna de los puertos de la isla, evitó las espías y en corta navegación llegó sin ser esperado á Cabrera en las Baleares, donde por un leño que se había adelantado recibió aviso de tomar el rumbo de *cap d' Aygua freda* (cabo Bagur), porque en aquellos mares debía encontrar á los franceses. Refiere Muntaner que cuando Roger de Lauria vió la carta del avi-

(1) Desclot, cap. CLVII. Muntaner cap. CXXX.

(2) Muntaner, *Idem id.*

(3) Muntaner, *Idem id.*

so hizo en efecto vía al cabo de Aygua freda y de noche tomó tierra en las Formigas, que son unos islotes dos millas ó poco más al sud del cabo de San Sebastián y junto á las calas de Calella y Llafranch pasó parte de la noche: previno allí en tanto que en cada galera estuviesen á punto tres fanales, porque si la armada francesa atacaba en la oscuridad fuera dable conocerse los catalanes entre sí por las tres luces en los barcos, y además que por este medio probablemente los franceses creerían ser mucho mayor la escuadra catalana. (1) En esto llegó la madrugada, y vieron en el mar que pasaba una escuadra con una gran luz delante, y al acto mandó Roger de Lauria armar toda la gente y envió á la descubierta dos leños que regresaron al poco rato para avisarle que era toda la escuadra francesa la que por allí pasaba á la vista. Maniobraron entonces los catalanes hasta colocarse entre la costa, de la cual se apartaron poco trecho, y los enemigos, y cuando en cada galera aparecieron de repente las tres luces, los gritos de ¡Aragón! y ¡Sicilia! resonaron grande estrépito de trompas, atabales, armas y voces de mando, mientras la luz incierta del próximo día se traslucía á levante y en la opuesta mano la oscura montaña del cabo de San Sebastián salía como coloso del mar á contemplar el combate.

Mas á deshora, cuando las naves se embestían en la oscuridad, se oyeron los mismos gritos de ¡Aragón, Aragón! ¡Sicilia! del lado de los enemigos, y en la ruidosa revuelta todas las naves aparecieron con tres luces, dado que los cruzados tomaron el mismo ardid y las mismas voces, de suerte que fué imposible conocerse, y con la confusión, la hora y el sitio entre escollos, el combate tan cruel como la victoria incierta. En esto, gracias á haber quedado los catalanes á poco trecho de la costa, unas naves de pisanos queriéndoles rodear embistieron las rocas, mientras otras de genoveses, mandadas por Enrique de Mar, sin aguardar en qué pararía aquel estruendo y lucha, se hicieron á la mar guardados por la oscuridad de la noche, y es fama que no pararon hasta Génova; (2) y así quedaron casi solas en el combate las naves de provenzales llevando la peor parte, pues algunas, después de desesperados esfuerzos se entregaron, otras fueron echadas á pique, otras perdidas en los escollos.

Alumbró el día las playas y rocas cubiertas de destrozos y el mar lleno de cadáveres y maderos, algunas naves varadas, otras triunfantes, en fin, la grandeza de la victoria. Después los galeotes de Roger de Lauria saquearon los barcos de pisanos que habían ido á pique y los incendiaron. (3) Por fin trocaronse ropas y arneses, de unas á otras naves, (4) y

(1) Muntaner, cap. CXXXV; Nicolai Specialis, *Libri VIII rerum sicilicarum*, libro II, cap. III, lo publica Marca, *Marca hispánica*, col 597.

(2) Muntaner y Nicolai Specialis, lugares cit.

(3) Muntaner, cap. CXXXV.

(4) Desclot, cap. CLXVI.

contáronse los prisioneros; entre estos estaba el almirante Simón de Trusia. (1)

Cuando Pedro el Grande anunció á los reyes de Castilla, Portugal é Inglaterra y al señor de Vizcaya esta victoria, aseguró que además de los prisioneros, murieron acuchillados 4,000 hombres de la escuadra francesa; (2) muchos más fueron según Descot, y según Muntaner 54 las galeras tomadas y 15 las echadas á pique, con que fué uno de los mayores combates navales que recuerda la historia.

Al anochecer de aquel día, los almirantes Ramón Marquet y Berenguer Mallol, por orden de Roguer de Lauria, tomada la presa del combate, fueron á Palamós y S. Feliu de Guixols, donde se apoderaron de embarcaciones y desembarcaron para pegar fuego á los víveres de los cruzados: todo ello mientras Roger con el grueso de la armada llegaba á la vista de Rosas. Allí izó bandera francesa para atraer á 25 galeras de los enemigos que estaban en el puerto, las cuales, merced al engaño, salieron en efecto y no pudieron salvarse con la huida ya descubierta en mitad del golfo la superchería de las banderas. Rindióse el monasterio de Rosas y la población que ya entonces empezaba á formarse en sus alrededores; á los pocos días Cadaqués hizo otro tanto.

Sabidas por el rey de Francia y el legado del papa estas noticias, tentaron de concertar una tregua enviando un parlamentario, fué el conde de Foix, al almirante Lauria que se hallaba en Cadaqués: mala era la ocasión y mal dispuesto el personaje, á quien su natural fiero habían enardecido las recientes victorias. Sea como quiera, en el puerto de Cadaqués hubo la conferencia, pero las treguas vióse eran imposibles de concertar ni aún en último punto con amenaza de que Francia en el próximo año pondría en pié de guerra una escuadra de 300 velas.—«Bien podrá ponerla y aún más, es fama, replicó Roger, pero cuando yo haya armado solos cien buques, ya puede armar el rey de Francia trescientos ó diez mil si quiere, que no pienso le vengan ganas de encontrarme, ni creo que galera ni bajel alguno se atreva á cruzar el mar sin guíaje del rey de Aragón: mas ¡qué digo galera ni leño! ni siquiera un pez se levantará en el mar, si en su cola no trae escudo ó señal del rey de Aragón, mostrando tener permiso y amparo del noble señor, rey de Aragón y Sicilia. (3)

Frases famosas en todos siglos, impropias por sobrado arrogantes, si no las acreditaran obras y valor personal fuera de toda ponderación y encomio.

(1) Taberner, *Historia de los condes de Ampurias*. Nicolai Specialis, lib. II, cap. III.

(2) *Archivo de la Corona de Aragón*, Reg. 47, fol. 134 vuelto. Publicó esta carta A. de Bofarull. *El sitio de Gerona en tiempo de Pedro el Grande. Asociación Literaria de Gerona*, año 1875, y también Carini, *Gli archivi di Spagna*, pág. 60.

(3) Traducido de Descot, cap. CLVI.

Todas estas nuevas llegaban al ejército de los cruzados delante de Gerona, abatido por las enfermedades y por el cansancio, diezmando más por la peste que por las espadas; los caballeros del rey de Aragón y los almogávares fatigábanlo sin reposo, de suerte que no pasaba día alguno, dice Muntaner, «que no tuvieran los francos que levantarse de la comida tres ó cuatro veces y asimismo no les dejaban dormir sosegados, en tanto, que ni la comida ni el sueño les aprovechaba; y pareció luego que la ira de Dios vino sobre ellos porque tantas enfermedades se desarrollaron que fué la peste mayor que á gente alguna haya Dios mandado». (1) El campo era un hospital y donde no un cementerio: quedaban los más insepultos y los cuerpos de hombres y animales muertos en tan poco espacio avivaban la peste; todo era tristeza, todo incertidumbre y desasosiego cuando llegaron tan dolorosas nuevas y apareció como más visible la escasez por el porvenir de hambre irremediable dada la pérdida de la escuadra que les abastecía. El más infortunado fué el mismo rey de Francia: lleno de dudas y agobiado de tristeza enfermó y secretamente le trasladaron á Castelló de Ampurias, donde no cuidó de la noticia de haberse ya rendido Gerona para ordenar la retirada general del ejército. Sentía aproximarse sus últimos momentos con el final de la expedición y la ruina de tanta gente, dió los últimos cariños y consejos á sus dos hijos Felipe el Mayor, hijo por cierto de una hermana de Pedro el Grande, y Carlos hijo de otras nupcias y nombrado rey de Aragón por el papa y murió «en el albergue de En Simón de Vilanova caballero, que estaba al pié de Puigamilot cerca de Vilanova á menos de media legua de Peralada». (2)

En este sitio en el camino de Castelló á Peralada en dirección al paso del Portús que intentababa alcanzar; murió pues Felipe el Atrevido huyendo y deshojando la flor de lis francesa, según frase poética del Dante al encontrar la sombra de este rey en el purgatorio. (3) Su muerte la acompañó el vulgo de prodigios sobrenaturales; mostróse un cometa espantoso en el cielo marchando veloz y siniestro á Occidente como si el mismo sol se despeñara en los espacios. (4)

(1) Muntaner, cap. CXXVII. A este sitio se refiere la rara y piadosa tradición de las moscas llamadas de S. Narciso, diversamente contada por los autores.

(2) Muntaner, cap. CXXXIII. Muy cerca de dicho sitio pasa hoy el Ferrocarril de Tarragona, Barcelona y Francia. Otros suponen que murió en Castelló, otros en el paso del Portús; Desclot y los historiadores franceses escriben que Felipe el atrevido murió en Perpiñán. Lo más probable es que murió en la casa y sitio que Muntaner indica y se guardó secreto hasta que llegó el ejército á Perpiñán según explica Taberner en la *Historia de los Condes de Ampurias*. El siciliano Nicolai Specialis, lib. II, cap. V, escribió también en aquella época que murió Felipe «junto á Peralada».

(3) «*Mori fuggendo e disfiando 'l giglio*», Dante, Purgatorio, cap. VII.

(4) Nicolás Specialis, lib. II, cap. V. Taberner, *Historia de los Condes de Ampurias*.

En esto 4 ó 5 días se detuvo el ejército en Vilanova de la Muga, Puig y Peralada no ménos que para concluir ochenta jaulas de madera con que imaginaron llevarían más resguardados enfermos y heridos de la nobleza que traían en gran número. Moviósse después el ejército lentamente por los embarazos, por la lluvia además que henchía cauces, caminos y torrenteras y dificultaba estar en las tiendàs (1) y por la duda de un desastroso fin puesto más claro á sus ojos á medida que avanzaban, mayormente cuando hicieron alto en la Junquera; entonces en los montes vecinos vieron señales inciertas de muchas gentes reunidas, y en lo alto junto al paso de Panissars el campamento del rey de Aragón y ya en el camino indicaron la próxima lucha algunas recias escaramuzas. Habían en efecto llegado las milicias despedidas al principio de la guerra, las mesnadas feudales, los tripulantes de la escuadra con orden de apostarse al otro lado del Portús y mucha gente del Ampurdán para el saqueo. Más por el lado de Francia un ejército francés que se había formado en Tolosa, Carcasona y Narbona y un cuerpo de caballería del rey de Mallorca se situaron, pero sin efecto, para facilitar la retirada; porque llegado el temido momento, una voz se divulgó en las huestes y era que el rey de Aragón había prometido á su sobrino el infante heredero D. Felipe de Francia (de quien parece guardaba el afecto de sangre) que dejaría pasar el cuerpo del rey muerto y los de la corte que se juntasen alrededor de la oriflama, rara sorpresa y nuevo incidente de la famosa retirada.

Hé aquí el hecho por demás dramático del paso de los cruzados por el desfiladero del Portús descrito por el cronista ampurdanés Muntaner, contemporáneo y testigo del suceso:

« Monseñor Felipe llamó á sus Barones; y formó una delantera en la cual fueron el Conde de Foix con 500 caballos armados, detrás de la cual iba él con el oriflama, su hermano, el cuerpo de su padre, el Cardenal, y 1,000 caballos armados. Iban después todas las acémilas y la gente menuda de á pié: y con la retaguardia los restos de la caballería compuestos de unos 1,500 caballos armados. De este modo avanzaron desde Pujamilot, y trataron de ir aquel mismo día á la Junquera; pero aquel mismo día el almirante, con todos los hombres de mar, estuvo ya en el collado de Panissars. Dios sabe la noche que pasaron los franceses, pues ninguno de ellos se quitó las armaduras ni durmió siquiera; antes bien, durante toda la noche hubiérais oído llanto y gemidos, pues los almogávares, sirvientes y hombres de mar embistieron los flancos, mataron gentes, rompieron cofres, y en el quebrarse los cofres se oía un estallido continuo como de más de mil leñadores que en un bosque rajasen leña.

(1) G. de Nangis escribió "tantam pluviarum molestiam perpassi sunt, quod vix præ mollioræ terræ possent aut pedibus aut in equis incidere, vel propter aquam decursus in suis pampilionibus habitare."

En cuanto al cardenal, os diré que apenas partió de Peralada, no dejó de decir oraciones, hasta que estuvo en Perpiñán, creyendo que de un momento á otro iba á ser degollado. Y así pasaron la noche. El día siguiente, por la mañana, el Señor Rey de Aragón hizo pregonar, que todo el mundo siguiese su bandera y que, so pena de la vida, nadie acometiese hasta que lo hiciese su bandera y que tocasen las trompas y nácaras, así que todo el mundo se reunió junto á la señera del señor rey de Aragón.»

«Puesto en marcha el Rey de Francia, y pasando su delantera por el Portús, dejóles pasar el señor Rey de Aragón, y toda su gente gritaba: —¡A ellos, señor, á ellos!— pero el señor les mandaba que no lo hicieran en modo alguno. Vino después el oriflama, con el rey de Francia, su sobrino, el hermano de éste, el cuerpo de su padre y el cardenal según el orden antedicho, y trataron de pasar por el referido lugar de Portús; y entonces las gentes del señor rey de Aragón dieron grandes voces: —¡Señor, qué vergüenza! ¡Señor á ellos!— pero el señor Rey de Aragón se mantenía fuerte, hasta tanto que hubo pasado el rey de Francia y los que iban con él cerca del oriflama.»

«Comenzaron luego á pasar las acémilas y demás gente menuda, y al verlo las gentes del Señor Rey, no creais ya que ni este ni otro alguno les pudiera contener, porque en toda la hueste del señor rey de Aragón se levantó un grito de —¡á ellos! ¡á ellos! y entonces todo el mundo echó á correr, lanzándose sobre el enemigo; y allí hubiérais visto rompimiento de cofres, saqueo de tiendas y equipajes, y oro, y plata y dinero y vajilla y tanta riqueza, en fin, que bastó para dejar ricos á todos cuantos allí se encontraron. ¿Qué os diré? bien les valió la suerte á los que habían pasado, porque de las acémilas y de la gente de pié así como de los caballeros que iban á la retaguardia ni upo pudo salvarse, pues todos quedaron muertos y los equipajes saqueados. Eran tan grandes los alaridos durante el ataque que se oían de cuatro leguas á la redonda, y como llegaron á oídos del cardenal, dijo al rey de Francia: —¿Qué es esto, señor? ¡Muertos somos todos!— á lo que contestó el rey de Francia de esta manera: —Sin duda que nuestro tío, el rey de Aragón, no ha podido contener á su gente, y harto qué hacer le dió el dejarnos pasar: pues bien pudisteis oír, cuando pasó nuestra delantera, que todos le gritaban: «¡Señor, á ellos!» y ya visteis que les contenía con una azcona montera que llevaba en la mano. Luego cuando pasamos nosotros le gritaron también: ¡Señor, qué vergüenza! ¡á ellos! ¡á ellos! y entonces áun se esforzaba más en contenerlos; más, ahora que hemos pasado, viendo sus gentes las acémilas y codiciando el botín que había, de seguro que no los ha podido contener. Con que haced cuenta que de los que quedarán no escapará ni uno, y así veamos de marchar luego.» (1)

JOSÉ PELLA Y FORGAS.

(4) Muntaner, cap CXXXIX.

BIOGRAFIA DE MUZA BEN NOSAYR

POR

Aben Al-Abbar

(HOLLATO-S-SIYARA)

Llegó á Almagreb, para gobernar esta comarca en el año 78 de la hegira (697-698 de J. C.) El texto de Al-Leyts concerniente á este asunto dice sin embargo:—Había sido encargado Muza ben Nosayr del gobierno de Ifriquia Africa propia (Túnez) el año 79 de la hegira (698-699 de J. C.) y la rigió en calidad de lugar-teniente de Abdelaziz ben Marugan. Como ganara por conquista su gente el territorio de Almagreb, envió el botín á Abdelaziz quien lo remitió (al califa) Abdelmelic; no sin que hubiese experimentado de parte suya alguna merma, que permaneció en su poder. Muerto Abdelmelic el año 86 de la hegira (704-705 de J. C.) ocupó el califato Algualid hijo de Abdelmelic, en cuyo tiempo se sucedieron las conquistas bajo la dirección de Muza creciendo el crédito de este, para con el califa, que sentía mucha admiración por él. Envió Muza á su hijo Marugan á Tange (Tanger) para que pusiese campo de observacion en la costa del mar que la baña. Marugan delegó la autoridad que ejercía sobre el ejército el cual constaba á la sazón de mil setecientos hombres, en Tariq ben Zeyyad, quien fué la causa de la conquista de Al-Andalus (España). Entró en ella Tariq por mediación del gobernador de Tange que ejercia este cargo por los cristianos (aroomies) y se adelantó en dirección de Córdoba, pues aunque le salieron al encuentro las fuerzas (ejércitos) que la guarnecian, las puso en fuga. Llegó la noticia de esto á Ludhevig. (Rodrigo) rey de los Rum (*romies* cristianos ó romanos), el cual avanzó contra él desde Toletula, viniendo á encontrarse junto al rio Laca (ó *Laco*, del Lago-Guadale) día domingo á dos noches por andar de Ramadhan del año 92 de la hegira (19 de Julio de 711 de J. C.), siguiéndose los combates entre uno y otro ejército, hasta día domingo, á cinco

andados de Xauel (26 de Julio) pues duraron siete días completos. Al fin puso Dios en huida á los cristianos, de los cuales fué muerta muchedumbre, cuyos huesos permanecieron largo tiempo como vestidura de aquella tierra. Desapareció la huella de Ludhevig, y nadie sabe á donde se acogió, ni lo que hizo; solo hallaron los musulimes el caballo tordo que montaba con su silla bordada de oro y guarnecida de jacintos y esmeraldas. Habíase atollado el bruto en el fango, que le llegaba hasta la parte superior de las piernas cayendo en el (fango) y sumergiéndose el elche (esto es el rey cristiano) del cual quedó en el lodo uno de sus borceguies, recogido después, más no el otro que desapareció así como se ocultó el cuerpo del elche, que no fué hallado, ni muerto ni vivo.

Luego prosiguió Tariq en las conquistas de las ciudades, y entró en Toletula. Antes había escrito á Muza ben Nosayr informándole, de lo que había llevado á cabo, y este había contestado a la carta, previniéndole que no pasase de Córdoba hasta que él llegara. Salió inmediatamente Muza para Almagreb en Regeb del año 93 de la hegira (12 de Abril á 11 Mayo de 712 de J. C.) y dejó por lugarteniente, en Queiruan, á su hijo Abd-al-lah ben Muza; que era el de más edad de sus hijos. Otorgó Dios una victoria, que no tiene semejante y escribió Muza á Alqualid, que en rigor no fueron conquistas sin una incorporación. Salió luego con el botín de Al-Andalus, dejando por teniente suyo en ella, á su hijo Abdelaziz. Cuando llegó á Ifriquia, recibió carta de Alqualid, mandándole que saliese de dicha provincia, y fuera á verle. Hizolo así Muza, para lo cual, dejó por sucesor en Ifriquia á su hijo Abd-al-lah, partiendo luego con el mencionado botín y regalos y caminando hasta llegar á Mir (Egipto.) Entretanto enfermó Alqualid, quien escribió á Muza, dándole priesa para que llegase á Damasco. Al propio tiempo le escribía Suleyman ben Abdelmelic, previniéndole que se detuviera y parase en el camino, á fin de que muriendo Alqualid fuese para él lo que Muza llevaba. Llegó, no obstante, á ver á Alqualid, el cual estaba enfermo de la dolencia de que murió. En consecuencia, Suleyman le impuso al principio de su reinado una derrama (multa) de cien mil dinares (unos doscientos mil duros) y le quitó la ha-

cienda que tenía. Demás de esto, mandó exponerle al sol. Luego como fuera muerto Abdelaziz, hijo de Muza y enviada su cabeza á Suleyman es á saber, en el año 97 de la hegira (715 y 716 de la E. C.) mandó el califa que se mostrase á su padre. Conoces á éste le dijo el Califa. Si le conozco y sobre él caiga la maldición si quien le mató era mejor que él. Como quedara la gente de Al-Andalus á la muerte de Abdelaziz, sin gobernador que la reuniera, encargaron del gobierno á Ayub hijo de una hermana de Muza ben Noseyr. Luego habiendo mandado Suleyman á este de Muza que le acompañara en su peregrinación á la Meca, falleció Muza en el camino, año 87 de la hegira (715 y 716 de J. C.) Ya Suleyman ben Abdelmelich había encargado el gobierno de Ifriquia á Muhammad ben Zeid maula (paniaguado ó cliente) de Coreix con el consejo de Kiehe ben Zayna año 96 de la hegira; gobierno que tuvo hasta la muerte de Suleyman acaecida en Saffar de la hegira (12 de Setiembre de 10 de Octubre del año 717 de J. C.)

F. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.



FILOLOGÍA.

SUPLEMENTOS

al diccionario trilingüe del P. Larramendi.

VOCABULARIO DISPUESTO POR ORDEN ALFABETICO.

LOS NÚMEROS DE LA SÉRIE ARAQUISTAIN VAN NOTADOS AL PIE DE CADA VOCABLO
PARA MAYOR COMODIDAD Y VENTAJA DE LOS LECTORES ESTUDIOSOS.

- | | |
|--|--|
| 1314 <i>Lamberria</i> , g. (véase <i>lurberria</i>). 705 | 1330 <i>Lapacha</i> , n. g. cadillo. 1072 |
| 1315 <i>Lamberritu</i> , g. (véase <i>lurrac eraicori</i>). 723 | 1331 <i>Laquetu</i> , (activo) agradar. 513 |
| 1316 <i>Lamberritzea</i> , <i>lurrac eraicoritzea</i> , g. roza. 723. | 1332 <i>Larritu muquertu</i> exasperarse; á otro, <i>larritu</i> , etc. 1380 |
| 1317 <i>Lambroea</i> , n. (véase <i>lanchurda</i> 375) | 1333 <i>Larruarteoa</i> , intercutaneo, porque <i>larorteco</i> significa entre zarzales. 1404 |
| 1318 <i>Lambrosa</i> , n. (véase <i>langarra</i>). 570 | 1334 <i>Lastachiquia</i> , g. n. paja menuda. 311 |
| 1319 <i>Lamburia</i> , n. un pellejo duro que se cria en las heces del vino. 762 | 1335 <i>Lasterca</i> (véase <i>biciro</i>). 1365 |
| 1320 <i>Lamea</i> , g. chapa ó plaucha larga de hierro para unir algunas piezas. 373 | 1336 <i>Lastercada</i> , g. carrera. 463 |
| 1321 <i>Lanari equin</i> , trabajar sin desistir. 1443 | 1337 <i>Latsuna</i> , v. cal. 25 |
| 1322 <i>Lancarra</i> , n. (véase <i>lambrosa</i>). 570 | 1338 <i>Laiia</i> , el cuatro que sirve en el juego de bolos. 660 |
| 1323 <i>Lanchurda</i> , n. escarcha gruesa. 375 | 1339 <i>Laucoa</i> , v. cuarto, moneda <i>lau laucoa</i> , cuatro cuartos, 728 |
| 1324 <i>Langamailla-c</i> , g. palos con que se cierra la cancilla. 466 | 1340 <i>Lau ochinecoa</i> ; n. doblon de á cuatro. 1162 |
| 1325 <i>Langarra</i> , lluvia menuda. 570 | 1341 <i>Laurenza</i> , tolva. 640 |
| 1326 <i>Langaya</i> , n. labor, materia en que se hace. 291 | 1342 <i>Laurinca</i> , n. á galope. 907 |
| 1327 <i>Languria</i> , n. tela que se cria encima del vino. 761 | 1343 <i>Lauroinca</i> , n. g. á gatas. 907 |
| 1328 <i>Lantrua</i> , r. montera. 6 | 1344 <i>Lausoa</i> , cegajoso. 1105 |
| 1329 <i>Laña aurrera eraman</i> (véase <i>lanari equin</i>). 1443 | 1345 <i>Laxatu</i> , n. (activo) aflorar (véase <i>laxotu</i>). 901 |
| | 1346 <i>Laxotu</i> , (neutro) aflorar. 901. |
| | 1347 <i>Lazcagarria</i> , terrible. 1452 |
| | 1348 <i>Lazcartu</i> , n. encostrar. 1188 |
| | 1349 <i>Lazcatasuna</i> , terribilidad. 1451 |
| | 1350 <i>Lecaratza</i> , n. llaves. 636 |
| | 1351 <i>Ledartu</i> (véase <i>coipatu</i>). 1196 |
| | 1352 <i>Legundu</i> , con sus derivados, n. (véase <i>guritu</i>). 944 |

- 1353 *Lembicio bigarren solairua* *gambara*, suelo primero, segundo. 1437
- 1354 *Lengauan*, n. á prima noche 690
- 1355 *Lepestalquia*, g. gregorillo de muger. 218
- 1356 *Lepo-anoquia*, etc., n. (véase *anoquia*). 1066
- 1357 *Lepoan*, *soinean bizcarrean ar-tu*, n. g. tomar á cuestras. 693
- 1358 *Lequetetsi* (activo) (véase *la-quetu*). 513
- 1359 *Lerchuiña*, n. grulla 1268
- 1360 *Lerquia*, n. tea de pino. 658
- 1361 *Lerra*, v. pino y principalmente el que arde. 49
- 1362 *Lerradaci*, n. achuchar. 869
- 1363 *Lezoia*, trinchera. 1455
- 1364 *Licua*, g. n. cogollo. 226
- 1365 *Liguerría*, n. tierra sembrada de lino (véase *arteria*) 595.
- 1366 *Limitea*, g. terrero ó blanco á que se tira. 182
- 1367 *Linxaña*, n. pata de león. yerba entre el trigo. 308
- 1368 *Liscua*, g. n. (véase *licua*). 226
- 1369 *Liscua*, n. pimpollo en las yerbas. 711
- 1370 *Listilla*, g. (véase *chistilla*) 465
- 1371 *Listua*, n. (véase *chistua*) 419
- 1372 *Listua*, escupidura. 1215
- 1373 *Listuoncia*, escupidera. 1214
- 1374 *Lizuna*, puerco. sucio. 1417
- 1375 *Lizuntancua*, (véase *lizuna*) 1417
- 1376 *Llalla*, n. (véase *eunlea*). 489
- 1377 *Llama*, g. (véase *lamea*). 373
- 1378 *Locarda*, g. abono para la tierra hecho de la broza que juntan las aguas en parajes pantanosos. 457
- 1379 *Locarraci*, adormecer. 890
- 1380 *Locartu*, n. adormecerse. 891
- 1381 *Locartuaci*, n. (véase *locarraci*). 890
- 1382 *Locatza*, . lugar en donde se hace el abono para la tierra formado de la broza que juntan las aguas en parajes pantanosos (véase *locarda*) 457
- 1383 *Locatzan* (véase *irabiatu*) 1422
- 1384 *Lodiera*, g. grosor. 344
- 1385 *Logura*, somnolencia. 135
- 1386 *Loia*, (véase *burrucosaia*) 1338
- 1387 *Loina*, n. g. (véase *loira*). 830
- 1388 *Loira*, madrilla, pez de los ríos. 830
- 1389 *Loitu*, manchar. 1406
- 1390 *Loloa c*, n. sienes. 230
- 1391 *Lorca eraman*, g. (véase *lor-tu*). 1000
- 1392 *Lorra*, la obra de arrastrar con la pértiga. 192
- 1393 *Lortu*, g. arrastrar. 181
- 1394 *Lortu*, g. arrastrar. 559
- 1395 *Lortu*, arrastrar. 1000
- 1396 *Losenchatu*, halagar. 935.
- 1397 *Losoma*, *losuma*, (véase *logura*). 135
- 1398 *Losterdia-c*, n. esportizos se llaman aquí dos espuelas grandes, unidas una á otra, que se ponen á las caballerías como seron y sirven para llevar estiercol, y otras cosas; por la parte de abajo tienen sus puertas. 330
- 1399 *Lotreia*, n. (véase *mazcarra*) 801
- 1400 *Lotsatu*, n. espantar. 474
- 1401 *Lotu*, (*naiz*, *cera*, *da*,) v. dormir. 15
- 1402 *Lubaquia* (véase *lezoia*) *lueba-qua*. 1455
- 1403 *Lubera-c*, g. pedazos de tierra robados por la lluvia. 231
- 1404 *Luebana*, *luabana* (véase *lezoia*). 1455

- 1405 *Lurberria*, tierra que de nuevo se labra. 705
 1406 *Lurpillota*, n. bodoque. 1041
 1407 *Lurrac eraicori*, autsi, g. n. arromper. 1007
 1408 *Lurrac eraicori*. rozar tierras. 723
 1409 *Lurrajoerazo*, (véase *lurreratu*) 1463.
 1410 *Lurrera izuli*, (véase *lurreratu*). 1463
 1411 *Lurrerarazo*, (véase *lurreratu*). 1463
 1412 *Lurreratu*, tumbar, derretir. 1463
 1413 *Lurrindua*, incensado. 1401
 1414 *Lurruna*, g. vapor. 148
 1415 *Lurrundauba* (véase *lurrindua*). 1401
 1416 *Macatza*, (véase *charro*). 1341
 1417 *Macasztua* (véase *charro*).
 1418 *Macea*, n. cedazo. 782
 1419 *Macea*, n. cedazo. 1103
 1420 *Maceaguillea* n. cedacero. 1104
 1421 *Macela*, carrillo. 1096
 1422 *Macia*, v. cebo para que el pescado se arrime á la costa. 76
 1423 *Macoa* n. barpon. 212
 1424 *Macoa-c*, n. ganchos. 240
 1425 *Magauria*, fresa. 1240
 1426 *Mailastoa*, g. paja de maiz. 361
 1427 *Maingua*, n. cojo. 700
 1428 *Mainguitu*, cojo, hacer y hacerse el cojo. 1144
 1429 *Maingutu*, neutro, n. cojear. 704
 1430 *Maizgona* (véase *maizgonea*). 679
 1431 *Maizgonea*, caloca, así llaman hacia las Encartaciones, las camisas del maiz. 679
 1432 *Malato* (en Álava), achaco-so. 129
 1433 *Malda*, n. cuesta, significa también á la mata. 293
 1434 *Malla bacoitzean seiale* (véase *mallea*). 227
 1435 *Mallea*, g. carrera en la espi-ga. 227
 1436 *Mallubia*, g. (véase *magauria*). 1240
 1437 *Mamia*, g. nata que sale al suero echándolo de nuevo porción de leche y cociéndolo; requesón. 402
 1438 *Mamorroa-c*, g. (véase *chamorroac*). 374
 1439 *Mamorroa-c*, g. (véase *chamorroac*). 1035
 1440 *Mandarra*, bizma. 1036
 1441 *Manderresa*, n. avantal. 1017
 1442 *Manguica ibilli*, n. andar cojeando. 202.
 1443 *Mantarra-c*, trapos para con las abarcas. 412
 1444 *Manna*, imperio. 1400
 1445 *Maquetsa*, (véase *charro*). 1347
 1446 *Maquilaborra*, g. n. palo, porquera. 530
 1447 *Maquillaztatu*, n. apalea. 976
 1448 *Maraca*, n. balido. 1027
 1449 *Maratilla*, g. n. (véase *claso*). 663
 1450 *Marauria*, n. (véase *magauria*). 1240
 1451 *Marea*, n. bahosa. 1024
 1452 *Marfuca*, v. catarro. 39
 1453 *Margua*, v. fresa. 23
 1454 *Maricia*, (véase *icaretia*). 1348
 1455 *Maripolisa*, l. juhon, ajustador. 300
 1456 *Marquestua*, esportillado. 520
 1457 *Marquetsa*, n. (véase *marquestua*). 520
 1458 *Marraca egon*, n. balar. 1027
 1459 *Marranca*, ronquido. 1200

- 1460 *Marrancatu*, n. enronquecer, de *marranca*, ronquido. 1200
- 1461 *Marroa*, n. bramido de toro ó buey 342
- 1462 *Marroatu*, n. bramar. 1052
- 1463 *Marrolaria*, bramador. 1051
- 1464 *Marrotzallea*, n. (véase *marrolaria*). 1051.
- 1465 *Marruza*, bramido. 219
- 1466 *Marruza eguin marruzatu*, g. bramar. 219
- 1467 *Marubia*, fresa. 438
- 1468 *Marubia*, (véase *magauria*). 1240
- 1469 *Mascorra*, g. pechina. 316
- 1470 *Matazaria*, n. aspa para hacer madejas. 430
- 1471 *Matazaritu*, n. aspar. 430
- 1472 *Matazatu*, g. (véase *matazaritu*). 430
- 1473 *Matela maxalla*, n. carrillo y también la nalga. 604
- 1474 *Matsaquioa*, n. (véase *matsocoa*). 301
- 1475 *Matsocoa* n. racimo de uvas. 301
- 1476 *Mats ayena*, *ayana*. *landarcea serpa* el sarmiento largo que se entierra para producir ó criar otro. 1439
- 1477 *Matsocoa*, racimo de uva. 558
- 1478 *Maucha zavalac*, g. absolvederas. 852
- 1479 *Mauderresa*, n. *avantal ant*, hoy devantal ó delantal. 563
- 1480 *Maugurioa*, g. caracol pequeño de mar, marisco. 140
- 1481 *Mazcarra*, g. zarbo ó lamprea pequeña de los rios. 801
- 1482 *Mazpilla*, n. un árbol semejante á la poma y su fruto algo más oscuro. 546
- 1483 *Meaea*, n. hijada. 256
- 1484 *Meachatu*, tratar mal á uno de palabra. 1444
- 1485 *Meachatua*, el que es maltratado de palabra. 1446
- 1486 *Meachua*, n. amenaza. 956
- 1487 *Meachua*, mal tratamiento de palabra. 1445
- 1488 *Meatea*, relleno ó morcilla que no es de sangre. 601
- 1489 *Meautu*, g. *meaucaria* etc. matar el gato 88
- 1490 *Mempetu*, subordinar. 1442
- 1491 *Mempetua*, subordinado. 1442
- 1492 *Mendela*, g. orillo del paño. de distinto color que la pieza. 755
- 1493 *Mendela*, v. arpillera 755
- 1494 *Mendresquea*, g. zorra del atun; y parece puede significar los menudillos de los peces aunque á los de la merluza llamamos *benuciác*. 191
- 1495 *Mendua* (véase *chertoa*) 1403
- 1496 *Mentua* (véase *chertoa*) 1463
- 1497 *Migurea*, g. muédrajo, asillaman en algunos lugares de Castilla, á la mata verde que se cria en los manzanos y espinos. 206
- 1498 *Mingocha*, n. acedera, yerba 864
- 1499 *Mintza*, n. corzuelo, grano de trigo con su cascarilla. 1142
- 1500 *Mintza*, n. lo que queda encima, acribaduras, que primeramente significa el grano con su vainita (véase *chautondoa*) 882
- 1501 *Minza*, g. lárfara interior del huevo 211
- 1502 *Miuzatu* (es activo y pasivo) hablar. 393
- 1503 *Miñacha*, g. piarra ó aguapié. 183
- 1504 *Miratu*, n. admirarse. 888
- 1505 *Miratu*, n. catar; de aquí el castellano. 1098.

- 1506 *Mistillua*, g. bolsilla de esto-
pa para cerrar agujeros en
lugar de espita. 804
- 1507 *Mochardea*, n. g. horquilla,
también tenacilla de palo
con que se desgrana el erizo
de castaña. 294
- 1508 *Mococa egon*, *ibilli*, repre-
nder. 695
- 1509 *Mococaria*, n. reprensor. 695
- 1510 *Moduzcoa* (véase *taizua*) 475
- 1511 *Moreatsa*, n. erizo de castaña.
1210
- 1512 *Mordaza*, n. acial. 870
- 1513 *Mordazea*, n. g. (véase *mo-
chardea*). 294
- 1514 *Morraillea*, n. bozál de bes-
tias. 1050
- 1515 *Morria*, n. mugróir. 329
- 1516 *Moscorra*, g. tumor en los ár-
boles. 167
- 1517 *Mosquidia*, n. g. horcage.
1045
- 1518 *Motela*, g. tartamudo y *mutil*
motela, *ezquela*, *epela*, es in-
sulso, caído y para poco. 400
- 1519 *Moxorroa*, g. gorgojo del ha-
ba. 814
- 1520 *Mozcorra*, n. trasnochado. 631
- 1521 *Mozcortu*, n. trasnochar. 631
- 1522 *Mozorroa*, n. espantajo de
huertas. 1217
- 1523 *Mucurua*, n. montón. 958
- 1524 *Mucurutu*, n. (con sus deri-
vados) amontonar. 958
- 1525 *Mudurria*, n. mústio. 569
- 1526 *Mugaquidea*, n. fronterizo.
1241
- 1527 *Mugarritu*, g. acotar. 198
- 1528 *Mugatu*, n. coartar, limitar.
1132
- 1529 *Muguilea*, g. grana. 820
- 1530 *Mugurdia*, v. churdior (píen-
so es árbol). 24
- 1531 *Muña*, *muna*, n. g. cañada.
1086
- 1532 *Muquia*, n. g. pábilo. 332
- 1533 *Murcoa*, g. v. (véase *canchi-
lla*). 569
- 1534 *Murritu*, n. (neutro) amorrar.
960
- 1535 *Musquentra*, v. lagartija. 29
- 1536 *Musua*, g. nariz. 154
- 1537 *Musucharcoa*, n. enmascara-
do. 297
- 1538 *Musurcatu*, n. hocicar. 1302
- 1539 *Musuzuloa-c*, g. ventanas de
la nariz. 151
- 1540 *Mutil*, g. n. (véase *piroa*)
298
- 1541 *Mutil taldea*, multitud de mu-
chachos. 1412
- 1542 *Mutur egon*, g. v. amorrar.
104
- 1543 *Muturtu*, n. amohinarse. 957
- 1544 *Muxiconez bete*, n. abofetear.
840
- 1545 *Na*, alguno. 378
- 1546 *Nacaitza*, n. sucio, mal com-
puesto, hediondo. 702
- 1547 *Naicaria*, golleria ó gulleria.
1393
- 1548 *Naigabetu*, n. apesadumbrar-
se. 979
- 1549 *Naiz*, v. (véase *ain*). 48
- 1550 *Nardaya*, g. (véase *añarria*).
192
- 1551 *Nardaya*, un pedazo de cade-
na gruesa con su herrón en
la lanza que sirve para aca-
rrear maderos. 480
- 1552 *Nardeca*, n. (véase *añarria*).
192
- 1553 *Narra*, v. espino. 22
- 1554 *Nasaia*, v. camisa de mujer. 8
- 1555 *Nastatu*, n. murmurar. 739
- 1556 *Nausa*, n. burla. 1062
- 1557 *Nausaria*, n. burlador. 1063

- 1558 *Navaratzea*, n. embero. 1176
 1550 *Navarmena*, n. señalado, distinguido. 560
 1560 *Navarra*, n. cortante instrumento con que abre á trechos la tierra para layarla más fácilmente; en Guipuzcoa tiene otros nombres. 98
 1561 *Navasagua*, n. cutre, así llaman á una especie de arado que abre menos la tierra. 97
 1562 *Necaporratu* (neutro) aporrearse. 984
 1563 *Necazalga*, n. agricultura. 918
 1564 *Negar*, sollozo. 1431
 1565 *Negar inciriaz egon*, *negar incirir eguin*, sollozar. 1432
 1566 *Negar zotinga egon*; *zotiñeguin*, (véase *negar inciriaz*) 1432
 1567 *Nescaneguna*, v. sábado. 2
 1568 *Neure*, g. (véase *bere*). 244
 1569 *Nieztura*, v. centella. 41
 1570 *Ninica*, n. boton de los árboles. 522 *
 1571 *Ninica*, n. de árbol. 1289
 1572 *Nirabea*, n. joven. 285
 1573 *Noiz cirquiluetaic guiza arte-
ra irtengo dezu?* (véase *cir-
quilu*). 377
 1574 *Narbaiten azetic ondotic*, en pos de alguno. 1419
 1575 *Nor da echean? olas*, n. fórmula de llamar á las puertas 766.
 1576 *Oabetea*, n. (véase *oatzestal-
guia*). 617
 1577 *Oartua* (véase *beguiratua*) 1339
 1578 *Oasabaia*, n. cielo de la boca. 1126
 1579 *Oatzeratu*, acostarse, (del cual *oatzeratua*). 877
 1580 *Oatzestalgua*, cubierta de cama. 617
 1581 *Obea*, n. cama. 758
 1582 *Obraria*, n. cofradia. *E quo
languinobrarria*. 328
 1583 *Ocarana*, ciruela. 1332
 1584 *Ocarana*, (véase *arana*). 1367
 1585 *Ocatu*, n. vomitar. 715
 1586 *Ocatu* (véase *ocoeguin*). 645
 1587 *Ocoa*, racimo. 558
 1588 *Oco eguin*, dejarse por vencido, ó rendido. 645
 1589 *Odeyartea*, n. unbada. 341
 1590 *Ogara ibilki*, n. (véase *ozal
egon*). 272
 1591 *Ogueigarren zatia*, veintena. 1471
 1592 *Oguia jaiqui*, g. fermentarse el pan lo que necesita para cocerlo. 724
 1593 *Oguia zabaldu*, sobar el pan. 1441*
 1594 *Oguicantona*, n. Pedazo de pan. 611
 1595 *Ogui erza*, cantero de pan. 1335
 1596 *Oguirunea*, g. sepultura. 828
 1597 *Oin bularra*, g. empeine del pié. 1180
 1598 *Oindoa*, n. g. (véase *oujoa*) 1305
 1599 *Oinorratzea*, n. cárcola. 1090
 1600 *Ojalitsua-c*, n. alamares. 936
 1601 *Olabaea*, n. cribo muy cerrado que llaman pasadera. 792
 1602 *Olabea*, v. cribo ralo para quitar la paja. 27
 1603 *Olabierra*, n. egilope. 1114
 1604 *Olbeia* zagoan, 1489
 1605 *Oliocharra*, g. n. aceitera. 865
 1606 *Oliociatua*, aceite helado. 1324
 1607 *Ollarreta*, n. canto del gallo por el tiempo. 1085
 1608 *Ollistua*, n. becada. 576
 1609 *Ollojalea*, v. gavilán. 31
 1610 *Onaztarria*, (véase *oñastua*). 1426

- 1611 *Onastarriondocoa*, relámpago grande que no llega á rayo. 1427
- 1612 *Onad eguitas*, conviene que se haga *bearda eguin*. 1362
- 1613 *Ondarbea*, v. cribo. 26
- 1614 *Ondarra*, n. extremeño, fin. 1224
- 1615 *Ondasuna-c*, n. caudal, siempre en plural. 1100
- 1616 *Ondertzea*, n. intestino cagar, 603
- 1617 *Ondoa*, g. n. (véase *garondoa*). 416
- 1618 *Ondo icusia*, (véase *ceguiratoa*) 1339
- 1619 *Ondaquia*, (véase *hirin onidequia*). 1433
- 1620 *Ondorra*, v. ovillo en lo bajo del vestido. 61
- 1621 *Ondorrea*, n. sucesor. 259
- 1622 *Ondorreratu*, n. fondo, irse á fondo. 1235
- 1623 *Ondu*, n. madurar. 260
- 1624 *Onecoa*, (véase *taixua*). 475
- 1625 *Onesquero jaiguia dago*, (véase *oguia jaiqui*). 724
- 1626 *Ongarria*, (véase *sitsa*). 1383
- 1627 *Ongui*, *edo gaizqui diarduca*, *diarducazu* etc. n. pasar bien ó mal. 585
- 1628 *Onjoa*, hongo. 1305
- 1629 *Oñarria*, n. pértiga de la rastro. 192
- 1630 *Oñaztua*, n. g. (véase *oñaztura*). 573
- 1631 *Oñaztua*, relámpago. 1425
- 1632 *Oñaztura*, relámpago. 573
- 1633 *Oo*, para los bueyes para que éstos vuelvan atrás. 358
- 1634 *Opilchoa*, g. pastilla. 315
- 1635 *Oquesla*, n. pedazo de cualquiera cosa comestible. 742
- 1636 *Oraiar-tean*, hasta ahora. 1282
- 1637 *Oraiar-teaño*, (véase *oraiar-tean*). 1282
- 1638 *Oraieldu baita ederqui*, n. ahora si que viene hermoso. 927
- 1639 *Oraietan*, n. ahora poco. 915
- 1640 *Oraindic*, desde ahora para siempre. 928
- 1641 *Oraingo*, g. para ahora. 207
- 1642 *Orainci*, (véase *oraiar-tean*). 1282
- 1643 *Oratu*, llenarse de engrudo y y masa las piedras del molino por ser húmedo el grano que se muele, *errota oratu*; y también se dice festivamente cuando uno no puede proseguir en comer sin beber primero; *ola errota oratuzat*; *errota ora tuda*. 446
- 1644 *Orbaina*, g. cicatriz. 1125
- 1645 *Orberea*, g. camisa gruesa de hombre. 112
- 1646 *Orcatza*, n. corzo. 1141
- 1647 *Orci*, n. enterrar. 1205
- 1648 *Ordea*, orden religioso. 1413
- 1649 *Ordotsa*, macho en los cerdos. 80
- 1650 *Orduco*, n. (véase *dagoan*). 926
- 1651 *Orduco*, n. (véase *oraindic*) 928
- 1652 *Ormaciria*, calamoco, el carambano helado que cuelga de las tejas. 1351
- 1653 *Ormaciri-lindiria*, (véase *ormaciria*). 1351
- 1654 *Orotsa*, n. ruido que trae la piedra que cae de las nubes. 740
- 1655 *Orracia-c*, las tablitas con que los limones abrazan las ruedas en el carro. 625
- 1656 *Orradia*, n. enebral. 1192
- 1657 *Orraiturria*, g. agua ó fuente mineral. 180

- 1658 *Orratza*, anzuelo. 970
 1659 *Orratz-chiquina*, alfiler. 945
 1660 *Orratzloquia-c*, las roscas de las ruedas en el carro. 625
 1661 *Orraztu*, g. peinar, y también se dice cuando damos una buena carda. 318
 1662 *Orrea*, enebro. 1192
 1663 *Orrindic*, n. (véase *arraiar-tean*). 1282
 1664 *Orroea*, (véase *irrincea*). 81
 1665 *Orroea*, g. bramido. 220
 1666 *Ortuza*, n. descalzo. 216
 1667 *Ortzadarca*, ceñoso. 1112
 1668 *Orzadarra*, n. arco iris. 996
 1669 *Orzca*, n. bocado, mordedura. 1040
 1670 *Osartu*, n. revolver la paja de las cras de arriba abajo. 654
 1671 *Osoa*, n. g. (véase *cosca*). 732
 1672 *Osota vici*, en cuerpo y en alma. 1363
 1673 *Ospena*, n. rumor. 538
 1674 *Ospena*, n. celebridad y también rumor. 1106
 1675 *Ostatatu*, n. albergar. 940
 1676 *Osticatu*, pisar, acalcar. 593
 1677 *Ostosac*, *ortosacjo*, tronar. 1460
 1678 *Ostosaria*, *ortosaria*, tronante. 1461
 1679 *Ota*, *otea*, g. paraje ó sitio donde de noche se recojen las gallinas y de esta voz puede tomarse la palabra castellana otero. 197
 1680 *Otaca*, argoma. 648
 1681 *Otaca*, n. aulaga. 1016
 1682 *Otacadia*, n. (véase *otaca*). 648
 1683 *Otarraulaurena*, cesta para medir manzana, maíz, etc. que contiene la mitad de la cabida de otra llamada *otarrer-dia*. 423
 1684 *Otarrazavola*, (véase *otarrer-dia*). 423
 1685 *Otarreordia*, cesta para medir manzana, maíz, etc. que tiene la mitad de la cabida de otra llamada *burutorrea*. 423
 1686 *Otoitz eguin*, *otoitztu*, n. abogar. 841
 1687 *Otroncea*, n. alimento. 946
 1688 *Otrontzea*, ahasto; también *otroncea*. n. 895
 1689 *Ots*, espresión para que anden los bueyes. 756
 1690 *Otsalarra*, n. frambueso. 1238
 1691 *Otzacena*, (véase *otzatu*). 95
 1692 *Otzara*, (véase *ceстера*). 1333
 1693 *Otzatu*, n. edrar las viñas, es igualar la tierra y quitar las yerbas despues de haberlas labrado. 95
 1694 *Ovaria*, convalecencia. 1360
 1695 *Oyueguin*, g. relinchar los mozos. 341
 1696 *Ozal egon*, g. estar la perra alta, ó andar tras el macho. 272.
 1697 *Ozcamina*, v. dentera. 57
 1698 *Ozminarria*, n. (véase *aire-gaixtoa*). 572
 1699 *Ozpinarria*, (véase *airegaixtoa*). 572
 1700 *Paderra*, g. ermitaño. 598
 1701 *Paisatu*, n. engañar á los niños. 1179
 1702 *Palacatu*, g. (v. *palagatu*). 483
 1703 *Palagatu*, rendir por halagos. 483
 1704 *Palagatu*, n. g. (véase *losen-chatu*). 935
 1705 *Palastada*, *plastada*, n. g. (véase *blastada*) aunque esta-voz (*plastada*) más significa el sonido de lo que es pegajoso 1270

- 1706 *Palastatu*, g. n. (véase *zapatu*). 574
 1707 *Patea*, (véase *ala*). 1410
 1708 *Pampalina*, n. campanilla. 1079
 1709 *Pampaduxa*, n. manzana de Rey. 642
 1710 *Pampanoa*, g. renuevo. 811
 1711 *Pañosa*, n. oblada muy delgada. 643
 1712 *Parasmea*, araña. 1326
 1713 *Parboa*, v. hobo. 165
 1714 *Parea*, g. pala. 160
 1715 *Parrilla*, n. barril. 1030
 1616 *Partana*, n. trapo para cubrir las piernas. 562
 1717 *Pataxa*, n. (véase *botaxa*). 1048
 1718 *Paxa*, n. ceñidor. 1111
 1719 *Paxarana*, n. g. (véase *arontzabelza*.) 652
 1520 *Paxarana*, n. endrina. 1191
 1721 *Paxencoa*, n. fonil pequeño. 1237
 1722 *Paza*, g. medalla. 153.
 1723 *Pazchor*, g. (véase *paza*). 153
 1724 *Peloxa*, n. ciruela silvestre. 653
 1825 *Peraiquia*, g. palo largo de labradores, carboneros, etcétera. con una tabla al remate. 141
 1726 *Permatu*, n. firmar, afirmarse. 515
 1727 *Pertica*, n. aguijón. 103
 1728 *Pertola*, n. l. butrino. 321
 1729 *Pesta berri*, Corpus Crisfi, festa del Corpus Cristi. 1369
 1730 *Picharroa*, g. azumbre, (véase *picherua*). 396
 1731 *Pichera*, n. jarro ó jarra. 396
 1732 *Picherua*, v. (véase *pichera*). 396
 1733 *Pichia*, g. (véase *bichia*). 1057
 1734 *Pichia-c*, n. g. dijes. 1160
 1735 *Pichiña*, g. v. (véase *pisquina*). 362
 1736 *Pichorra*, n. botón de las plantas ó yerbas. 710
 1737 *Picua*, n. higo. 1211
 1738 *Pijoa*, g. n. (véase *piroa*). 298
 1739 *Pijo bat*, g. n. (véase *piroa*). 298
 1740 *Pilandera*, n. (véase *chabila*). 408
 1741 *Pilcorra*, g. (véase *baba*). 473
 1742 *Piñabete*, abeto. 453
 1743 *Pirica*, n. divieso. 527
 1744 *Piroa*, g. n. bravo, valiente. 298
 1745 *Pirua*, n. (véase *birua*). 1294
 1746 *Piscoltea*, v. ombligo. 59
 1747 *Pisquina*, g. v. (véase *pizquina*). 362
 1748 *Pitsa-c*, n. (véase *fitsac*). 1067
 1749 *Pizma*, n. (véase *mandarra*). 1036
 1750 *Pizquiña*, g. v. poquito. 362
 1751 *Pizua*, n. pesado. 555
 1752 *Plauza*, n. juego del tejo ó herrón. 1301.
 1753 *Poiata*, (Oñate) legia. 124
 1754 *Politu*, n. g. alificar. 382
 1755 *Poloquea*, g. trabuquillo de sabuco ó de otro árbol, con que los muchachos se tiran unas bolitas de estopa. 816
 1756 *Pondea*, n. g. (véase *bataia-rria*). 568
 1757 *Porroca porrocatu*, g. despedazar. 490
 1758 *Porrutu*, n. g. aporrear (véase *purrutu*). 983
 1759 *Potorra* (véase *caicua*). 637
 1760 *Potroa*, n. rocín sin capar ni domar; de aquí el castellano. 674
 1761. *Potsa* (véase *caicua*). 637

- 1762 *Prinza*, raja ó tallo que se mete entre uña y carne y otras partes. 627.
- 1763 *Pucsata*, colada. 1315
- 1764 *Pulzaca* (véase *bultzaca*). 1384
- 1765 *Purilloa*, n. botana. 1047
- 1766 *Purrutu*, aporrear. 983
- 1767 *Quera*, aceleración. 866
- 1768 *Queratu*, n. neutro, acelerarse. 866
- 1769 *Quereta*, n. jaula para secar quesos. 773
- 1770 *Querra*, n. (véase *erreuca*). 403
- 1771 *Querrica*, chirrido. 1124
- 1772 *Quertoa*, g. aposentillo cerca de la chimenea para secar las cosas. 89
- 1773 *Quidaria*, n. gufa. 1276
- 1774 *Quidatu*, n. (con sus derivados) acaudillar. 861
- 1775 *Quilinc equin*, g. tragar. 131
- 1776 *Quirastasuna*, n. amargura. 954
- 1777 *Quirastua*, g. apestado de mal olor. 108
- 1778 *Quiratsa*, n. amargo. 953
- 1779 *Quirrinca*, n. (véase *querrica*). 1124
- 1780 *Quirrisca* (véase *querrica*). 1124
- 1781 *Quirrisarroa*, v. (véase *cirrina*). 838
- 1782 *Quisua*, n. yeso. 436
- 1783 *Quisurguillea*, n. albañil. 437
- 1784 *Quisurguillea*, n. alarife, albañil. 513
- 1785 *Quisusquillea*, n. alarife. 938
- 1786 *Quisuquintza*, n. oficio de hacer yeso.
- 1787 *Rodelea*, n. cocharro. 668
- 1788 *Sabaia*, n. (véase *saroea*). 1064
- 1789 *Sabaleco ala*, *alea*, (véase *ala*). 1410
- 1790 *Sabelquiac*, n. grosura, toda carne de sábado. 1267
- 1791 *Sabelzurria*, (véase *guizon guibelgaruia*). 1395
- 1792 *Sabia*, g. bledo. 221
- 1793 *Sacondua*, g. abollado. 458
- 1794 *Saildu*, n. juntarse la gente en cuadrillas. 567
- 1795 *Saildu*, n. g. atarear. 1033
- 1796 *Saltacha*, v. tiemblo, así llaman á un árbol. 21
- 1797 *Salteguia*, g. caballeriza. 802
- 1798 *Samarra-c*, en plural, g. barraduras. 461
- 1799 *Samarra* g. mota, átomo, polvo y cosas menudísimas, *ezneanza-marrez batea dago*. Significa. 461
- 1800 *Samarra*, g. mota, átomo, polvo y cosas menudísimas *ezneanza marrez batea dago*. Significa también algo. *eznezeale samarra naiz*, soy algo amigo. *Guizon samarra, xamarra, chamarra da*; es algo hombre aunque despreciable. 461
- 1801 *Samurguiro*, *samurgui*, tiernameamente. 1453
- 1802 *Samurra*, blanda. 1454
- 1803 *Saquetea*, g. almilla. 223
- 1804 *Saralea-c*, n. cartolas grandes para llevar baces. 239
- 1805 *Saria*, valor ó precio que se paga por la cosa. 1468
- 1806 *Sariac* (siempre en plural) tesoro, tesoros: *sariricasco dago ichasooan*. 686
- 1807 *Sarmurtu*, enojarse. 553
- 1808 *Saroea*, corral con su choza para el ganado. 1064
- 1809 *Sarrilecua* (véase *jasuaa*). 1438
- 1810 *Sasquia* (véase *cesteria*). 1333
- 1811 *Sasquitua*, almud. 718
- 1812 *Sastaña*, n. banasta. 1028

- 1813 *Satanderea*, g. comadreja ó cecellina. 279
- 1814 *Sabica tu*, l. despedazar. 486
- 1815 *Satsa*, n. polilla. 556
- 1816 *Satsacartu*, n. apolillarse. 556
- 1817 *Satsacartu*, n. apolillarse. 982
- 1818 *Saunca*, g. ladrado de perro. 87
- 1819 *Saunca equin*, g. ladrar el perro. 87
- 1820 *Semeratsia*, n. ahijado, hijo de pila. 925
- 1821 *Sendagalla*, n. arrogancia, vanidad. 615
- 1822 *Sesca*, n. l. cañas de carrizo para cohetes y también generalmente la caña. 535
- 1823 *Sisera*, buche ó ventrículo. 602
- 1824 *Sitsa*, estiercol. 1383
- 1825 *Siyn*, v. (véase *xin*). 48
- 1826 *So*, g. expresión ó voz para que paren las caballerías. 357
- 1827 *Socapetic*, n. (véase *escupetic*). 1151
- 1828 *Socolina-c*, a. g. cáscaras verdes de nuez y también el tinte que de manosearlas se pega á las manos. 447
- 1829 *Solasa*, n. conversación. 696
- 1830 *Salda*, costra. 673
- 1831 *Somindic*, n. ponerse insensible de frío. 587
- 1832 *Sorra*, n. sordo. 282
- 1833 *Sorta*, carga. 1336
- 1834 *Sortechea*, n. casa de nacimiento. 310
- 1835 *Sotillo*, agudo, ingenioso. 1318
- 1836 *Suarotzo*, l. (véase *arotza*) 545
- 1837 *Suarria*, g. pedernal. 168
- 1838 *Subet*, entredicho. 1382
- 1839 *Suburua*, g. chimenea. 164
- 1840 *Sugara*, n. (véase *usara ibilli*) 273
- 1841 *Sugarra*, n. fiero. 1228
- 1842 *Sugartu*, n. enfurecerse. 1195
- 1843 *Sumbilloa*, g. broza que se amontona en las heredades. 818
- 1844 *Suopilla*, n. g. (véase *sustupilla*). 644
- 1845 *Suspilla*, g. tronco para el fuego. 166
- 1846 *Surascatu*, n. tascar el lino. 324
- 1847 *Sustroea*, n. canilla de las cubas, etc. 781
- 1858 *Sustupilla*, pan subsinericio, ó sea cocido bajo las cenizas. 644
- 1849 *Taia*, tarja, el palo dividido en dos en que se hacen las muescas de las veces que se vende fiado. 1448
- 1850 *Taica*, v. tocado de la cabeza. 19
- 1851 *Taillua*, l. n. guadaña. 726
- 1852 *Taixua*, g. traza, facha; *mutil au taixu gairtoacaada*. 475
- 1853 *Taltadia*, l. n. henil ó dehesa. 725
- 1854 *Taratulua*, n. g. taladro. 634
- 1855 *Tellartequea*, n. canal. 454
- 1856 *Tindua*, l. tinta. 303
- 1857 *Tiraña*, v. aguaje en las rías. 203
- 1858 *Tocarea* (véase *faga*). 496
- 1859 *Tontorra*, cima y parte superior de la que tiene mediana altura. 417
- 1860 *Torcha*, n. blandón. 1038
- 1861 *Torcha*, n. hacha de cera. 783
- 1862 *Tosquea*, g. toba, piedra. 809
- 1863 *Tragaza*, g. tragacete, hoy es un instrumento que sirve para desmenuzar la argoma que se da á las caballerías, con un palo grueso y en la

- punta un hierro como una hacha. 186
- 1864 *Trampalacoa*, n. (véase *eroral-dia*). 1143
- 1865 *Tranca*, g. garba. 1253
- 1866 *Tranchela*, g. cuenca de palo; dudo si es gamella. 82
- 1867 *Trisqueta*, castañeta. 1097
- 1868 *Trosach*, mantillas de niños. 1408
- 1869 *Trumbullua*, n. (véase *trupulua*). 670
- 1870 *Trupulua*, chinchón. 670
- 1871 *Tufarria*, n. tufa, llaman en Navarra, á una piedra muy blanda que en parte parece piedra y en parte tierra. 688
- 1872 *Txa*, n. (véase *xa*). 363
- 1873 *Ualdea*, g. (véase *ugarana-c*). 743
- 1874 *Uarana*, g. banda opuesta del agua. 265
- 1875 *Uarangoa naiz*, (véase *uarena*). 265
- 1876 *Uarrea-c*, g. aguas turbias que en crecientes grandes de rios salen á distancia fuera de las barras manchando la pureza de la mar. 468
- 1877 *Uasca*, saetín. 703
- 1878 *Uasca*, g. n. arca de agua. 995
- 1879 *Uazoa*, vecino. 1488
- 1880 *Uco equin*, *ucatu*, g. n. (véase *oco equin*). 645
- 1881 *Uduria*, *udiria*, n. cisco. 1130
- 1882 *Uestia*, g. agua dulce que se junta con la que es salada. 867
- 1883 *Uestiaga*, g. el sitio en donde se reune el agua dulce con la salada. (véase *uestia*). 688
- 1884 *Ufaldarria*, n. onda. 236
- 1885 *Ugaltarria*, n. guijarro. 1277
- 1886 *Ugarana c*, n. h. ribera, ribe-hacha. 743
- ras. 743
- 1887 *Ugarca*, n. (véase *acequia*). 533
- 1888 *Ugazana*, g. el propietario que no la habita. 79
- 1889 *Ugertu*, n. g. (véase *erdoitu*). 966
- 1890 *Uistia*, v. cifo ó flauta. 55
- 1891 *Ulciaaizaratu*, n. perder los dineros. 524
- 1892 *Ulesquia*, cuerda ó cinta para el pelo y se aplica también á lo demás. 107
- 1893 *Ultzia*, n. parba de la era. 209
- 1894 *Umbula*, v. rueda de molinos. 36
- 1895 *Undea*, n. ama. 951
- 1896 *Uraldia*, n. avenida. 1018
- 1897 *Urbillena*, n. inmediato. 262
- 1898 *Urbillasuna*, n. afinidad, cercanía. 899
- 1899 *Urca*, viga de lagár. 1474
- 1900 *Urcabea*, horca de delincuentes. 1396
- 1901 *Urdandegua*, n. g. chiquero. 1122
- 1902 *Ur eta suac artu*, n. encontrarse. 1186
- 1903 *Uriña*, n. gasa entoda su extensión. 1265
- 1904 *Uritarra*, *iritarra*, v. el que es de ciudad ó villa. 254
- 1005 *Uriztatu*, n. (véase *oipatu*). 1196
- 1906 *Urlecea*, n. cisterna. 1131
- 1907 *Urtia ta urlicia*, g. v. fulano y zutano. 729
- 1908 *Urtia ta zandia*, n. fulano y zutano. 729
- 1909 *Urnoa-c*, v. (véase *chirdilla*). 171
- 1910 *Urquillatu*, de urquilla n. ahorquillar. 930
- 1911 *Urraburua*, g. dorada, pez. 113

- 1912 *Urrengoan*, otra vez, en otra ocasión; *ez nisi urrengoan orrelacoricaguindu*, g. 656
- 1918 *Urrengo sartea*, (véase *beteren urrena*). 1436
- 1914 *Urricalda*, n. apiadarse (con las terminaciones transitivas del neutro. *zait zaizu*. 981
- 1915 *Urricea*, (véase *urriza*). 1285
- 1916 *Urringua*, n. cepillo. 867
- 1917 *Urringuiadura*, ac. n. acepilladuras. 867
- 1918 *Urringui andia*, n. garlopa. 1257
- 1919 *Urringuiatu* (con sus derivados) acepillar, de *urringua*. 867
- 1920 *Urriquimentua*, n. dolor arrepentimiento. 1163
- 1921 *Urriza*, n. (véase *urriza*). 1285
- 1922 *Urriza*, hembra. 1285
- 1923 *Urruquitua*, n. apesarado. 548
- 1924 *Urtabetea*, cabo de año. 1329
- 1925 *Urtamuga* (véase *urtabetea*). 1329
- 1926 *Urteburua*, n. g. aniversario. 968
- 1927 *Urtiqui*. (véase *jaurtiqui*). 519
- 1928 *Urtugarria*, n. g. fundible. 1245
- 1929 *Urzutu* (con sus derivados) n. aguar. 919
- 1930 *Usaindu*, g. n. (véase *usaitu*). 1311
- 1931 *Usaindua*, n. (véase *usaitua*). 1283
- 1932 *Usaitu*, husmear, empezar á tener mal olor. 1311
- 1933 *Usaitua*, hediondo. 1283
- 1934 *Usanza gaixtoa*, n. abuso. 856
- 1935 *Usara ibilli*, g. estar la vaca alta ó andar tras el macho. 273
- 1936 *Usetu*, g. seguir, perseguir. 130
- 1937 *Uspaldu*, l. n. acardenalarse. 860
- 1938 *Uspeldea*, n. acardenalado. 860
- 1939 *Ustel*, g. morra, así llaman en Navarra cuando la bola no llega á los bolos. 661
- 1940 *Usua*, n. espeso. 671
- 1941 *Usula*, g. herrada. 462
- 1942 *Utchea*, v. ciego. 54
- 1943 *Utzarazi*, n. prohibir. 281
- 1944 *Uzulapa, usulapa*, n. gusarapo. 1281
- 1945 *Uzabala*, g. vado. 685
- 1946 *Uzcurra*, n. persona encogida de hombros (véase *Uzcartu*). 876
- 1947 *Uzcurtu*, acurrucarse contra el frío. 876
- 1948 *Uzcurtu*, g. n. (con sus derivados) (véase *curtu*). 912
- 1949 *Uzulocharra*, n. g. charco. 1118
- 1950 *Vicia susperra*, (véase *sotilla*). 1318
- 1951 *Viciquidea*, n. consorte, marido ó mujer, *neuri viciquidearequin asseratu naiz*. 144
- 1952 *Videciorra*, g. senda. 421
- 1953 *Videnevar*, n. de paso. 215
- 1954 *Urruquitu*, n. apesarse. 548
- 1955 *Vzcaldu*, n. atar de piés y manos. 547
- 1956 *Vztalana*, n. colirrojo, pájaro muy semejante aunque algo más grande que el pechirrojo. 609
- 1957 *Xa*, n. ya viene. 363
- 1958 *Xa, ja*, n. expresión para que paren los bueyes. 756
- 1959 *Xaz*, n. antaño. 794
- 1960 *Xin*, v. venir. 48
- 1961 *Xipoea*, n. (véase *xipona*), maripolisa. l. 931
- 1962 *Xipona*, ajustador. 931

- 1963 *Xuduarima-c*, n. judías. 780
 1964 *Zacairea*, *zacairac*, g. broza que se amontona en las heredades para quemar. 135
 1965 *Zainaratua*, g. calambre. 808
 1966 *Zaipecoa*, v. basquiña. 7
 1967 *Zalandra*, n. red en que desgranada la uva quedan las raspas. 650
 1968 *Zalaparta*, n. chasquido. 1119
 1969 *Zaldalea*, g. forraje de grano. 1236
 1970 *Zaldiñoa*, potrico. 1420
 1971 *Zaldunaqueta*, n. juego en que se juega á acertar el número que tiene uno en el puño cerrado de modo que si acierta todo es suyo y sinó paga lo que yerra. 393
 1972 *Zalia*, n. cucharón para escudillar el caldo. 144
 1973 *Zalicatu*, n. hacer pedazos. 610
 1974 *Zaloicatu*, n. cimbrarse. 1128
 1975 *Zalua*, *zaulia*, *zaulia*, ágil; 908
 1976 *Zaluiqui*, *zauliqui*, ágilmente. 910
 1977 *Zaluitasuna*, *zaulitasuna*, n. agilidad. 909
 1978 *Zaluitu*, *zaulitu*, n. hacerse ágil. 908
 1979 *Zama*, n. manojo, haz, faja. 501
 1980 *Zama*, (véase *sorta*). 1336
 1981 *Zamarra*, g. rocamero. 178
 1982 *Zambalabusca*, n. columpio. 1135
 1983 *Zamurtu*, n. enter necerse. 554
 1984 *Zanca*, n. palanca, barra de hierro. 975
 1985 *Zancabea*, g. corva. 456
 1986 *Zancatu*, apalancar. 975
 1987 *Zancuz iguitu*, n. (de *zanca*. palanca, barra de hierro) (véase *Sancatu*). 975
 1988 *Zapalatu*, n. g. chapotear. 574
 1989 *Zapalatu*, g. chapotear. 1117
 1990 *Zaparrada*, g. batida de agua. 346
 1991 *Zapatu*, n. majar. 325
 1992 *Zapia*, g. n. lienzo que las personas traen consigo. 91
 1993 *Zaplaoa*, g. pescozón. 319
 1994 *Zaracarra*, n. g. (véase *solda*). 673
 1995 *Zarapardoa*, g. torpe é intrépido. 778
 1996 *Zarpa*, n. bolsillo, Métalo V. en el bolsillo, *zarpan sartu ezazu*. 722.
 1997 *Zarpa*, n. bolsillo, *zarpan sartu ezazu*. 769
 1998 *Zaroa*, n. vara larga y flexible.
 1999 *Zarrapoca*, andar á gatas. 962
 2000 *Zartada*, g. (véase *zaplaoa*).
 2001 *Zarzaroa*, vejez. 1472
 2002 *Zatarra*, n. (véase *labachatarra*). 133
 2003 *Zatia*, porción, parte. 1421
 2004 *Zauliquiro*, *zalmiquiro*, n. (véase *zauliqui*). 910
 2005 *Zavalera*, platucho. pez. 662
 2006 *Zazarquia*, g. remiendo en las abarcas. 810
 2007 *Zelaichoa*, g. pradillo. 339
 2008 *Zelaya*, g. prado. 174
 2009 *Zeure*, g. (véase *bere*). 224
 2010 *Zocagunea*, n. recodo. 798
 2011 *Zolda*, (véase *burucozaia*). 1338
 2012 *Zoratu*, n. embobarse. 1177
 2013 *Zortena*, g. (véase *prinza*). 627
 2014 *Zuaiztu*, l. enarbolar. 1204
 2015 *Zuaria*, g. cuerda que metida en cisco y agua señala las líneas por donde se ha de aserrar la madera. 445
 2016 *Zuaritza*, g. roble empinado y alto para casas y navios. 369

- 2017 *Zubicurutza*, g. escalerilla ó paso que suele haber para entrar en los setos. 817
- 2018 *Zubirisagarra*, n. esperiega. 1218
- 2019 *Zucendu*, enderezar. *Zucen ibilli beardac dezu*, etc., has de andar á las derechas: *beardac beorduzu*. 1385
- 2020 *Zucua*, n. caldo. 139
- 2021 *Zueguia*, g. n. mirado, detenido. 985
- 2022 *Zueguia*, g. cuerdo. 1151
- 2023 *Zugaitia*, n. (véase *zugardia*). 937
- 2024 *Zugardia*, alameda. 937
- 2025 *Zugaya*, n. forraje en toda su extensión. 1236
- 2026 *Zuldarra*, g. baro ó abarro; así llaman en muchas partes á un sapillo que se les cría á las reses dentro de la piel que finalmente rompen. 309
- 2027 *Zumaquia*, v. sauce ó mimbre grande de los rios. 51
- 2028 *Zurabula-c*, calzones. 1368
- 2029 *Zure esquer gairtoan nai ta nai ezdezula*, apesar tuyo. 1320
- 2030 *Zurminoa*, espinilla. 672
- 2031 *Zurria*, n. pulgón. 333
- 2032 *Zurrut eguin*, g. sorber. 196

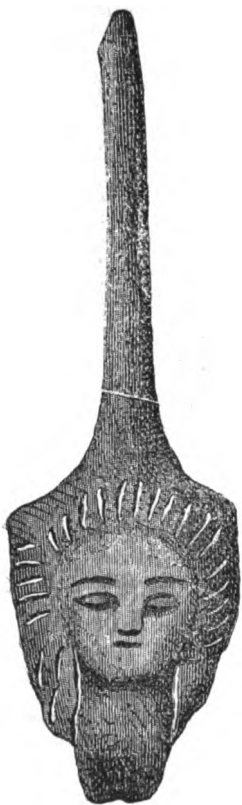
FIDEL FITA.

ARQUEOLOGÍA.

I.

Una Cuchara Púnica.

En el tomo primero páginas 298 y 299 dimos á conocer una cuchara de bronce procedente de la isla de Menorca que calificamos de púnica por los caracteres arqueológicos de la misma, propiedad de D. Nicolás Orfila de Mahón. La que hoy damos á conocer á los lectores de la REVISTA, es la que citamos en la página 299 del mencionado tomo primero.



Nada tenemos que añadir á lo que dijimos en ocasión de publicar la primera de dichas cucharas. A los que entonces nos hicieron observaciones sobre su caracter fenicio y posible procedencia de Fenicia como primitivos colonizadores de las Baleares, diremos, que como producto comercial no negamos que dichas cucharas pudieran ser fenicias, y si se quiere hasta cipriotas, pero que en modo alguno aceptamos que tales cucharas puedan ser un producto de la colonización de las Baleares por los fenicios, colonización que dista mucho de estar probada. La hipótesis de que sean producto de las colonias fenicias del sud de España de Cádiz ó de Málaga no nos repugna, y en este caso aparecerían igualmente en Menorca como importadas, de modo que si mantenemos el calificativo de *púnicas* no

es tanto por escalas un producto de la metalistería púnica africana sinó del arte general fénico-púnico cuyos caractéres son tan visibles como indubitables.

Que estas cucharas lo fueran para uso de algún altar dedicado á una Isis ó á una Ashtoreth no nos parece dudoso, y esto es lo que precisamente nos hace darle el nombre púnicas como propias del período en que dominaron el Mediterráneo las naves cartaginesas. Este período, es cierto, tampoco está muy claro para las Baleares, pero es innegable. Su duración no es conocida, pero los célebres honderos de Anibal indican que la isla menorquina estaba en íntimas relaciones con Cartago, y fueran estas las que fueran, el hecho existe, y este justifica nuestra atribución.

II.

EPIGRAFÍA.

El epitafio del rey Rodrigo.

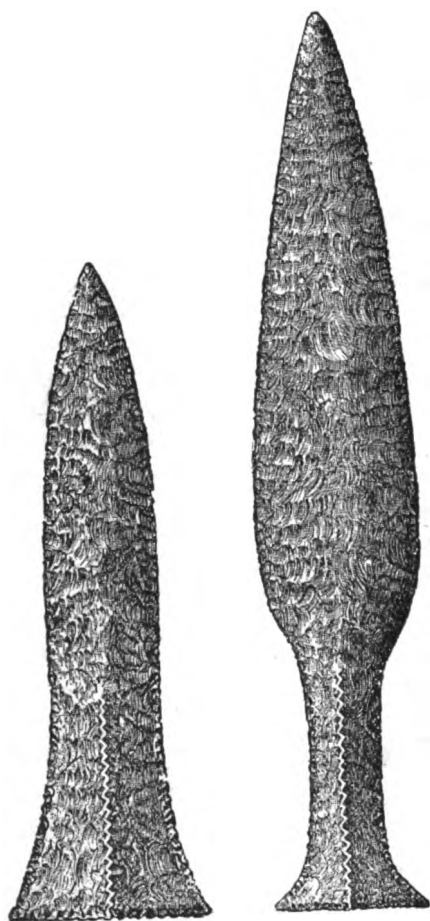
En el número anterior ofrecimos examinar el epitafio famoso de Visco aducido por D. Aureliano Fernández Guerra como una prueba de que el rey Rodrigo lejos de morir en la batalla de Guádalete como un bravo, acabó la vida oscuramente en una ciudad hoy portuguesa Idanha la vella, antes Egitania que fué cabeza de un reino minúsculo que gobernó por dos ó tres años.

Cumpliendo lo ofrecido vamos empero á limitarnos á exponer las razones *puramente arqueológicas* que pudo tener don E. Hubner por clasificar el epitafio de Rodrigo de falso, pues las históricas aparecerán en otro lugar, y al efecto aceptamos el epitafio tal como aparece en el *Cronicón* de Sebastián de Florez



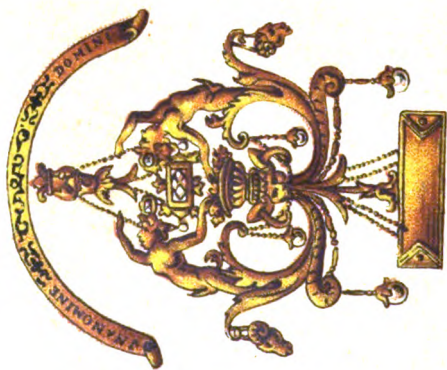
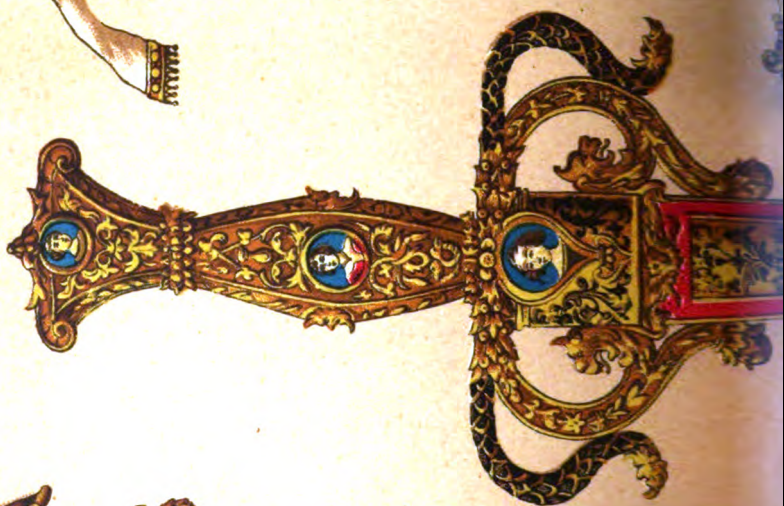
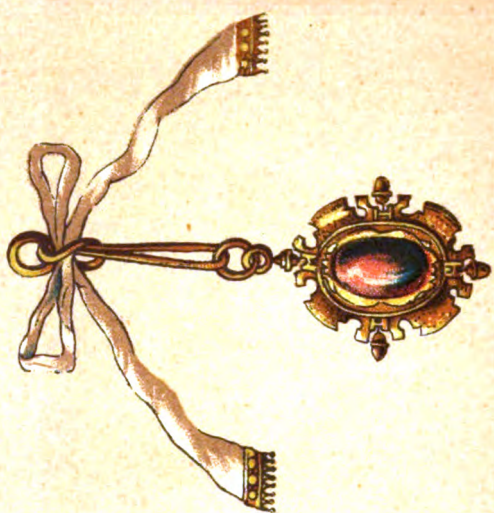
REVISTA CRÍTICA.

HISTORIA DEL LUJO por D. Salvador Sanpere y Miquel. Barcelona 1886.
Font y Torrens editores.



Cuando M. Bandrillart publicó su celebrada *Historia del lujo* que cuenta ya dos ediciones, una de las sorpresas de la misma fué el nombre de su autor, pues antes de la aparición de su libro los que habían reflexionado sobre el lujo y sus consecuencias en la moral privada y pública de los pueblos no comprendían que su historia fuera otra cosa más que una historia de las bellas artes, ó una historia de las leyes suntuarias, como la del lujo español de Sempere y Guarinos, de modo que solo los segundos veían en su puesto el nombre de Bandrillart mientras los primeros no comprendían como iba á salir de su empeño el célebre economista, completamente desconocido en el mundo de las artes.

Pasaron algunos años entre la publicación del tomo primero y el último de la obra, tomo IV, y estos años necesitó la obra para





R. PUIGSARÍ.

Font y Torrens editores Barcelona.

R. Rocabert Lit.

Forale Barcelona

ORFEBRERÍA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI

impor
siglo
ma A
a la b
nna
el m
logia
p m
sen
fue
ced
mo
ro

no
la
se
p
e
e

imponerse á un público tan distraído como el de la segunda mitad del siglo XIX que no podía adivinar cual había de ser la materia propia de una *Historia del lujo*, pues, cuantos quisieron fijar su sentido acudiendo á la bibliografía solo lograron formar un tercer grupo, pues para estos una *Historia del lujo* no podía ser otra cosa más que una diatriba contra el mismo como tantas y tantas se han escrito sobre el mismo, ó una apología volteriana destinada á fustigar á los hipócritas que reniegan del lujo mientras se regalan con lo que tiene de más sensual y muelle. Pero como hemos dicho la obra fué adelantando, y á medida que los tomos se sucedían el interés iba creciendo, y con el último tomo de la primera edición aparecía el tomo primero de la segunda.

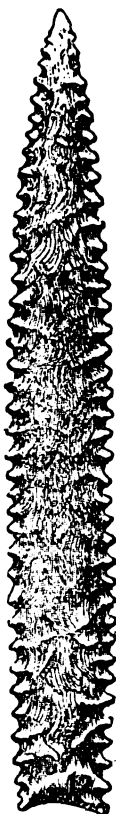
Habíase comprendido que la *Historia del lujo* no es, ni la Historia de las artes, ni la Historia de la Economía política, ni la Historia de la moral social, y que el lujo por paradógico que fuera al parecer, lejos de ser un vicio era una virtud, lo que se había ya encargado de demostrar el célebre economista alemán Roscher el fundador de la escuela histórica en Economía política, mucho antes de que empezara á escribir su libro Baudrillart, pero desgraciadamente solo conocido por la parte más ilustrada de los publicistas latinos. Baudrillart, es cierto, lejos de tender á tal fin en su obra, lo que se propone al parecer es demostrar los funestos excesos del lujo en las costumbres privadas y públicas de los pueblos, pero como le es preciso para llegar á dicho extremo reseñar los momentos en que el lujo brilla como el sol de Abril que todo lo fecunda, la conclusión de su obra dista mucho de ser clara. Por esto la crítica ha dicho de la obra de Baudrillart que se compone de una serie de cuadros que se leen con sumo interés por su propia naturaleza dramática, pero que la obra no aparece.

Esto que se ha dicho, con razón, es en parte debido al excesivo empeño puesto por el economista francés de no caer por la pendiente de la historia de las artes decorativas ó de las bellas artes industriales, y en efecto, el libro de M. B. es en esto tan deficiente que el objeto lujoso aparece en escena, pero las causas del lujo de ese objeto se quedan siempre ó casi siempre entre bastidores. En suma el escritor francés ha tratado el lujo como un economista de la escuela de Manchester puede



hacerlo. Y es que para escribir la historia del lujo se necesita la pluma de un historiador y no la de un especialista.

Por esto nuestro Sempere y Guarinos escribió solo la historia de las leyes suntuarias de España y no la historia del lujo, y aquí hemos de declarar que aplaudimos la idea del Sr. Sanpere y Miquel de enbeber en su libro casi íntegra la historia de Sempere pues es un arsenal de datos que debe procurarse que no se pierdan y de los que pueden sacar mucho partido los historiadores del lujo.



Creemos, pues, que la *Historia del lujo* del Sr. Sanpere y Miquel habrá de encontrar en España muchas más dificultades de las que encontró y dejamos ligeramente apuntadas la de M. Baudrillart en Francia, dado que nuestro público está todavía ménos preparado que el francés para obras de tanta importancia, y que exigen ser tratadas muy en serio, si no se quiere que se conviertan en monótonas y fastidiosas homilias sobre los *excesos* del lujo, ó en insensatas escitaciones al libertinaje indignas de una prensa honrada como la española. Verdad que la obra del señor Sanpere y Miquel aparece ilustrada con oleografías y grabados intercalados en el texto capaces por sí solos para ilustrar al público sobre la naturaleza é indole de la obra, pero nosotros nos tememos que esta misma ilustración no sea por muchos causa de confusión. Pues, quien abra sin leerlos los seis cuadernos publicados hasta aquí podrá creer por la vista de los grabados intercalados que lo que tiene delante es una historia de las bellas artes industriales, y el que se fije en algunas oleografías podrá ver también esto, y lo contrario, esto es, que lo que se le ofrece es una historia de los placeres del lujo. Decimos esto por la oleografía representando la *barca de Cleopatra* inspirada en la relación de Plutarco, del grande y severo moralista de la edad antigua. Dicho se está que nosotros entendemos que dicha oleografía va puesta para neutralizar la primera impresión que puedan causar los grabados intercalados y que en este sentido la aprobamos, aunque como hay en ella mucha carne puedan algunos ojos extraordinaria-

mente púdicos ofenderse. Pero vean como pinta Plutarco la barca de Cleopatra. Era una «galera con popa de oro y velas de púrpura, que marchaba impelida de remos con palas de plata, movidos al compás de la música de flautas, obues y cítaras. Iba ella sentada bajo dosel de oro adornada como se pinta á Vénus. Asistíanla á uno y otro lado para hacerle aire muchachitos parecidos á los Amores que vemos pintados. Tenía asimismo cerca de sí criadas de gran belleza vestidas de ropas con

que representaban á las Nereidas y á las Gracias, puestas unas á la parte del timón, y otras junto á los cables. Sentíanse las orillas perfumadas de muchas y esquisitas aromas, y un gran gentío seguía la nave (que navegaba por el río Cid no) por una y otra orilla mientras otros bajaban á la ciudad á gozar de aquel espectáculo; al que después corrió toda la muchedumbre que había en la playa, hasta haberse quedado Antonio solo sentado en el tribunal; y la voz que de unos á otros se propagaba era que Vénus venía á ser festejada por Baco en bien del Asia.» (1) Evidentemente este cuadro es todo un cuadro de costumbres públicas cuyos antecedentes solo puede buscar el historiador del lujo. Hoy la presentación real de una Cleopatra es imposible. El pudor de la sociedad moderna no consentiría tal barca. ¿Pero qué nos dice el hecho de haber sido posible que toda una reina se presentara de tal suerte delante del público y de un general romano?

La oleografía que representa un fragmento del precioso cuadro de Enerbach, el *Banquete* (de Platón) está también muy en su puesto y marca el carácter que debe tener la historia del lujo, pues su historiador ha de buscar hasta qué punto altera las costumbres, y cuando empieza esta alteración,

yciertamente la costumbre de los banquetes griegos immortalizados por Platon, y el génio del divino Sócrates que tanto se suele comparar por su austero sentido moral con Jesucristo, merecían que un artista como Enerbach los recordara, y que una *Historia del lujo* ilustrada conmemorase la obra del artista. Respecto de las oleografías que nadie calificará de impertinentes, ahí están la preciosa copia del cuadro del gran Velázquez representando á D.^a Margarita de Austria mujer de Felipe III preciosa ilustración del período en que España marcha al frente del lujo europeo: «la de varios objetos de la orfebrería española del siglo XVI que por atenta concesión de la casa editorial regalamos á nuestros suscritores; y la de los «elegantes en tiempo de la Revolución francesa» que al recordarnos tan perturbados días, no puede menos de arrastrarnos á



(1) ANTONIO tra. de Ranz Romasnillos Madrid 1880. Tomo V. pág. 81.

profundas meditaciones sobre el lujo, al ver que este no pierde sus derechos en medio de la más desencadenada tempestad revolucionaria.



¿Cómo se explica que el lujo, no en la época del Directorio, sino en los mismos días de la revolución impere y domine á sus anchas con

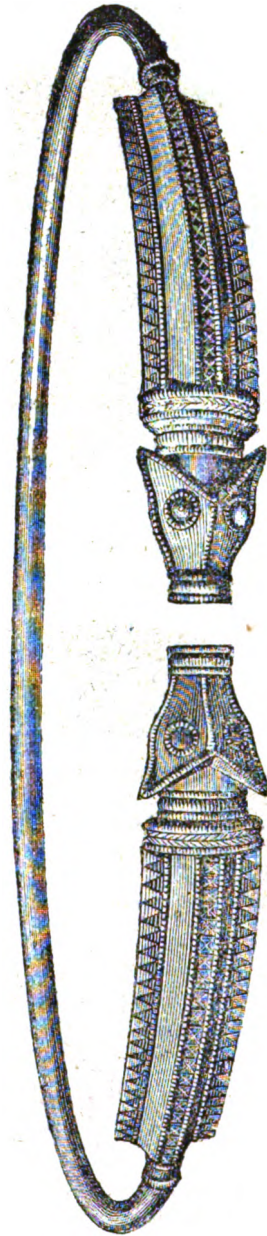


solo llevar la escarapela tricolor ó roja? ¿A quién no ha intrigado la noticia que dán todos los biógrafos de Robespierre acerca del cuidado que

ponía en el acicalamiento de su persona, él, el más austero de los republicanos? ¿Es, pues, que el lujo tiene tan profundas raíces en nuestra íntima naturaleza que va allí donde vamos, como parte integrante de nuestro ser?

Esta cuestión magna de los orígenes del lujo aparece tratada con toda detención en el libro del Sr. Sanpere y Miquel. Si aún estuviera hoy de moda vociferar contra Darwin, Haeckel, y Spencer podrían tacharse las ideas del Sr. S. y M. de demasiado adelantadas, pero desde el momento en que Darwin fué recogido por la Iglesia y duerme con sus bendiciones el sueño eterno en la Abadía de Westminster, hasta no es ya de buen gusto hacerse el remilgado en materias darvinianas. Sin embargo creemos que el Sr. Sanpere y Miquel ha obrado muy cuerdamente dando el paso en esta materia á escritores tan católicos y tan ortodoxos como Lenormant y el Marqués de Nadaillac, y sobre todo en haber reproducido el artículo de M. Emilio de Margerie que apareció en el *Polybition* de Noviembre de 1885 en pro del darvinismo, ya que es el *Polybition* la revista bibliográfica más autorizada de la prensa católica universal.

El Sr. S. y M. acompaña á la teoría la práctica, esto es la demostración histórica, pues señalando uno á uno los caracteres del lujo en el seno de las sociedades prehistóricas y en las sociedades salvajes antiguas y modernas, patentiza la realidad de las causas del lujo que solo el superior saber de nuestros días ha podido puntualizar. Esta parte, sumamente interesante, indica lo que será el libro del Sr. Sanpere y Miquel. Es en efecto realmente imposible sustraer la atención al poderoso análisis lógico con que presenta como primera fuente del lujo las costumbres religiosas de todos los pueblos. Nosotros estamos en esto de completa conformidad y no dudamos que al Sr. Sanpere y Miquel le será sumamente facil po-



nerlo fuera de discusión tan pronto entre en el terreno histórico, pues el Egipto y la Etruria no han de dejarle mentir. Recordemos de paso que la primera ley suntuaria romana se dictó para refrenar el lujo de las sepulturas y de los funerales.



Más adelante volveremos á ocuparnos de la obra del Sr. Sanpere y Miquel con mayor detención de lo que hoy lo hacemos para tomar nota de algunos puntos nuevos relativos á la prehistoria y origen del conocimiento de los metales. Nosotros celebramos que aún en obras de popularización no se descuide el estudio de los problemas de los orígenes de la civilización humana.

Los grabados que acompañan este artículo nos dicen que los señores Font y Torrens han sabido buscar los que más podían interesar la historia del lujo durante las edades de piedra y de los metales. Ciertamente es maravillosa la habilidad y buen gusto de los productos del arte bello industrial de tales edades por lo que hace á las regiones escandinavas tan poco conocidas en España y aun en Europa, y que el Sr. Sanpere y Miquel fué á estudiar sobre el terreno como recordarán los lectores de la REVISTA.

Faltaríamos, pues, á nuestro deber, que nadie estamos seguros, creará interesado, no recomendando la *Historia del lujo* á nuestros abonados y á nuestros lectores.

A. LLAUSÁS Y BOTET.

Memorias antiguas historiales y políticas del Perú, por el licenciado Don FERNANDO MONTESINOS; seguidas de las *Informaciones acerca del Señorío de los Incas*, hechas por mandado de D. Francisco de Toledo, Virey del Perú. — Madrid, imprenta de Miguel Ginesta, 1882.

A nuestro juicio, la verdadera historia no puede existir sin erudición, esto es, sin citas y aclaraciones que señalen francamente al lector las fuentes de donde se han tomado las noticias y le expliquen los pasajes dudosos ú oscuros. Nos referimos á la historia antigua de América, y en especial á la del Perú, que está llena de contradicciones y de fábulas, como si los cronistas primitivos hubieran querido poner á prueba la paciencia y el criterio de los escritores que debían sucederles, antes de que lograsen éstos entrar en posesión de la verdad; de suerte que la investigación de los sucesos y las crítica de las versiones es la labor previa y más difícil que tiene que acometer un historiador de conciencia.

Así lo comprendieron Robertson y más aún Prescott en la composición de su conocido libro *La Conquista del Perú*, prescindiendo de no pocos errores que no les fué posible evitar. En efecto, á fin de inspirar amplia confianza y ser útil á los lectores, Prescott indicó sin el menor egoismo en cada capítulo y en cada página los documentos que le habían servido para su obra: «He dejado, dice, dando un noble ejemplo de desprendimiento, en pie el andamiaje despues de haber completado el edificio. En otros términos, he permitido al lector cerciorarse de los medios por los cuales he llegado á mis consecuencias: en lugar de exigirle que crea en mi versión histórica *bajo mi palabra*, he tratado de presentarle las razones de mi fé.»

Y como uno de esos medios ó razones lo constituye el manuscrito del licenciado Montesinos, reservado hasta hace poco tiempo solamente á las personas de influencia ó de dinero que podian obtener una copia no siempre fiel, ya comprenderán nuestros lectores la importancia que tiene la publicación de las *Memorias Antiguas Historiales*, que permite compulsar las citas de Prescott y apreciar directamente y en su mismo origen muchas noticias curiosas sobre el Perú.

Muy pocos apuntes biográficos podemos ofrecer acerca de Montesinos; y son los mismos que dejó D. Juan Bautista Muñoz en el ejemplar MS. que se conserva en la Real Academia de la Historia en Madrid y que con corta diferencia ha publicado el Sr. Jimenez de la Espada en la introducción del libro.

Fué Montesinos natural de Osma; salió de España formando parte de la comitiva del Virey Conde de Chinchón, y con éste hizo su entrada en Lima, con la solemnidad entónces acostumbrada, el 14 de Enero de 1629. Tenía casa en esta capital y residió 15 años en el Perú, acupado en

hacer ensayos metalúrgicos y en copiar documentos y acumular noticias para sus trabajos literarios, viajando con frecuencia entre Quito y Potosí. Agréguese á esto que dió lectura á una de las causas del auto de fé celebrado en Lima en 1639, del cual publicó una relación; y sin más preámbulo pasemos á echar una rápida ojeada sobre sus trabajos históricos.

Siguiendo el plan que se habia trazado, púsoles el pomposo título de OPHIR DE ESPAÑA, dividiendo su obra en dos partes; esto es, las *Memoorias Antiguas Historiales*, compuestas de 3 libros, y los *Annales del Pirú* formada por capítulos, cada uno de los cuales lleva por título el año que comprende, desde 1498 á 1642.

Intenta probar el buen presbítero osonense que el Perú es ni más ni ménos el Ofr antiguo, de donde las armadas de Salomón y de Hirán sacaban maderas, aves y otros muchos productos; y emplea en este intento original la dedicatoria á Felipe IV y todo el libro 1.º de la primera parte.

Según Montesinos, aquella rica comarca pasó de la dominación del rey de Tiro á la de Jerusalem y luego á Josafat; pero despues de 2542 años de silencio, ó de litigio, tocó por disposición divina á los Reyes Católicos, cuyo sucesor era Felipe IV: «Reservó en sí, Dios, el dar la sentencia, dice con gravedad el licenciado.... Secretario desta causa es el Espíritu Santo; los que han dada testimonio de ella, los Profetas; declaran sus vaticinios el suceso, y el libro 3.º de esta parte los singulares epítetos que á V. M. dan por esta admirable versión.

Por consiguiente; debe halagar nuestro amor propio nacional la idea, nueva que sepamos, de que de las montañas del Perú salieron las maderas empleadas en la construcción del templo de Jerusalem.

Ocúpase en el libro 3.º del *Señorio de los Incas* hasta la llegada de los españoles. Si no nos engañamos, aprovecha unas veces los trabajos de Cieza de León y Garcilaso, y otras refiere cosas que juzgamos fruto de su imaginación, á pesar de lo que asevera al terminar este libro, y dice así:

Y porque desde aquí principian las entradas de nuestros invencibles Españoles en estos Reynos, siendo ésta la primera vez que vieron el Perú, lo que toca á los *Annales* que prometo, en ellos se irá haciendo relación de los demás sucesos de la Lugas, mezclados con los de los Castellanos. Tratarase de los demás hechos de Huaynacaba, y seguirán los demás por su orden. Sólo advierto aquí á los que leyeren esta Historia, que no hay cosa en ella fingida, sinó sacada de los Quipos y de memorias antiquísimas, habiendo tenido el trabajo de instruirme de todo.» (1)

Y ésto de los quipos necesita cuarentena; pues, principiamos á sos-

(1) De copia sacada por nosotros mismos del M. S. que se conserva en la R. Academia de la Historia, en Madrid.—Colección de Muñoz.

pechar (fruto de nuestras lecturas) que no eran propiamente anales históricos como él pretende, sino simples instrumentos para llevar la cuenta de los nacimientos, defunciones, tributos, etc.. Más claro: un registro estadístico del Perú.

En cuanto al libro 3.º que nosotros llamaríamos «de los vaticinios», está incompleto. No recordamos haberle visto entre los papeles de Muñóz, que registramos hace algunos años.

En fin, completemos estos apuntes bibliográficos, diciendo que la *Segunda Parte* del OPHIR DE ESPAÑA, es decir, los *Anales*, poseen el inapreciable mérito de contener algunos documentos de la época de la conquista, como el célebre contrato celebrado en Panamá entre Pizarro, Almagro y Luque, el 10 de Marzo de 1524. Pero como Montesinos es el único escritor antiguo que registró íntegro aquel famoso documento, cabe preguntar, ¿no se equivocó en la fecha, supuesto que Pizarro, que aparece autorizando con su presencia dicho contrato, no estaba por aquel tiempo en la colonia, sino en Bhicama? Esperemos que nuevas investigaciones vengán á desvanecer las dudas que abrigamos á este respecto.

La publicación que tenemos á la vista, hecha bajo la dirección del sabio americanista Sr. D. Márcos Jimenez de la Espada, comprende únicamente el libro 2.º de la *Primera Parte*. Montesinos hace en 28 capítulos una reseña de la genealogía incásica hasta Huayna-Ccapac. Si sus noticias no pueden merecer completo crédito y no están siempre de acuerdo con las versiones de otros cronistas respetables como Cieza de León y Garcilaso, en cambio son dignas de estudio y constituyen una fuente importante de consulta. Así, dejamos á su responsabilidad la aseveración de que los incas conocieron la escritura, ó «*quilcas*, que eran pergaminos y ciertas hojas de árboles en que escribían.» (cap. XV), que por superstición reemplazaron con los quipos, y otras novedades por el estilo; pero no podemos negarle su consagración constante á la historia peruana y su deseo de complacer é instruir á los lectores.

Muy interesante también, aunque sospechosas, son las *Informaciones acerca del Señorío de los Incas*, hechas de orden del Virey Toledo, que cierran el libro que examinamos.

Obedeciendo á instrucciones del gobierno español aquel funcionario, uno de los más activos é inteligentes que vino al Perú durante el período colonial, hizo una visita al país con el noble propósito de conocer, no solamente las reformas que exigía la administración pública, sino de estudiar, además la geografía, el comercio y aún la historia de los pueblos encomendados á su celo. El Perú acababa de pasar por una guerra civil sangrienta; no se habían apagado del todo los odios y rencores que trataba de apaciguar con firmeza el Presidente Gasca y se necesitaba consolidar sobre bases firmes la dominación castellana.

D. Francisco de Toledo remitió al Consejo de Indias numerosos do-

cumentos relativos al desempeño de su delicada misión; y los principales entre ellos, bajo el punto de vista histórico, son las informaciones que mandó hacer entre los indios más viejos del país, acerca del gobierno y costumbres de sus antepasados. Acompañó la remisión con una carta ó *Relación sumaria* fechada en el Cuzco á 1.º de Marzo de 1592. Por estos datos pueden juzgar nuestros lectores de la importancia de aquellos papeles que constituyen un verdadero tomo y dan un valor inestimable al libro publicado en Madrid.

Pero, ¿debemos aceptar las *Informaciones* sin reserva de ningún género? ¿No las sugirió tal vez, á parte del deseo de dictar un cuerpo de leyes apropiado á las necesidades del Perú, otro movíl más interesado? No hacemos referencia al tributo, cuya justicia y veracidad encarece Don Francisco, sinó al espíritu dominante en aquella época de desconocer los derechos de los incas para gobernar el país, á fin de deducir los que tenía, ó creía tener, el Rey de España.

Allá va un ejemplo:

«De todos estos fundamentos y hechos probados que S. M. mandará ver, dice el Virey, se puede claramente inferir todas estas cosas y otras muchas que letrados sacarán como condición de sus verdaderos principios:

Lo primero — que V. M. es legítimo Señor destos reinos, y los Ingas y curucas tiranos y, como tales, intrusos en el gobierno dellos....»

Como se vé, estos trabajos tienen sus puntos de analogía con los del licenciado osonense; y parecen hechos expresamente para refutar los principios que sostenía el célebre Las Casas.

Precisamente de aquellas conclusiones y de la divergencia que notamos entre las declaraciones de los caciques y los escritos de algunos cronistas coetáneos, nace nuestra duda: tememos que el excesivo celo de D. Francisco de Toledo y en especial el de sus subalternos, haya influido mucho en la redacción de aquellos documentos. Si tal desconfianza es aceptable, la historia no podrá servirse de las informaciones sin someterlas ántes al crisol de la crítica.

Y aquí ponemos punto. Al enviar una palabra de admiración y aliento á nuestros hermanos de Ultramar, por las publicaciones con que enriquecen la bibliografía americana y española, abrigamos la esperanza de ver impresos muy pronto los *Anales del Perú* de Montesinos, que es indudablemente uno de sus mejores trabajos, sinó el principal.

E. LARRABURE Y UNANUE.

Lima, Abril de 1886.

D. PABLO DE OLAVIDE. *Apuntes sobre su vida y sus obras*.—JUAN DE LA TORRE. *Uno de los trece de la Isla del Gallo*. Dos opúsculos, el 1.º de 144 páginas, y de 63 el 2.º por J. A. DE LAVALLE. (Correspondiente de la Real Academia Española.)—Lima, imprenta del Teatro. —1885.

Poco escribe el señor de Lavalle; pero lo hace con gusto, medita sus escritos y da casi siempre la preferencia á los trabajos históricos, tan necesarios y tan descuidados en el Perú.

El primero de aquellos opúsculos es la segunda edición del que con el mismo título publicó el señor de Lavalle en 1859; pero observamos que el autor ha hecho numerosas correcciones y enriquecido la biografía del ilustre limeño D. Pablo de Olavide con nuevas é importantes noticias.

Así, es curioso notar por una parte la obra del tiempo en el espíritu del señor de Lavalle: ha suprimido la apología que hiciera de los jesuitas en la primera edición; no los defiende ya con brío como en 1859, borrando párrafos enteros.

En cambio, la interesantísima correspondencia del Conde de Villaseñor, residente en la Corte (1755) á su tío el Oidor Bravo de Lagunas, que habitaba en Lima, documentos que constituyen un verdadero haz de para el biógrafo de Olavide, le permiten dar una idea cabal de muchas escenas de la vida de nuestro ilustre compatriota, como su matrimonio en Madrid con una viuda riquísima, aunque algo madura. Por ejemplo, refiere el Conde que la noche de las bodas, la novia colgó su peluca y el novio los dientes postizos á la cabecera de la cama... «diciéndose uno á otro que no se llamarían á engaño.»

El hecho es que mientras se estimen en el Perú y España el talento, la energía y el patriotismo; mientras se honre la memoria de los hombres de verdadero mérito literario, social y político, el nombre del inmortal autor de *El Evangelio en Triunfo* y del poblador de la Sierra Morena, será recordado con admiración y gratitud. No han nacido muchos hombres como Olavide en América, y razón tenía Voltaire para decirle: «Sería de desear que en España hubiesen cuarenta hombres como vos.»

Al presentarnos de nuevo la biografía de tan célebre personaje, el señor de Lavalle ha hecho un servicio positivo á su patria y en particular á la juventud que necesita conocer bien á lo que está obligada para sostener el brillo de las ciencias y letras nacionales, que tan alto grado de progreso alcanzaron en el Perú á mediados y fines del siglo XVIII.

Nos permitiremos una observación amistosa: es injusta la acusación que hace el señor de Lavalle á los escritores de Dictionarios biográficos franceses: «que más emplean la tijera y la goma que la pluma y la tinta

en sus composiciones literarias.» Opondremos al señor de Lavalle un autor que él no puede recusar: el mismo señor de Lavalle, que cita á aquellos escritores á cada paso y sin cuyo concurso no habría llevado á feliz término su obra.

Respecto del folleto sobre JUAN DE LA TORRE, diremos pocas palabras. (1) Vino este conquistador á las Indias por los años de 1516, principiando su carrera en la Española y acompañando en seguida á Francisco Pizarro al descubrimiento y conquista del Perú; fué uno de los *trece de la fama* que no quisieron abandonar á Pizarro en la isla de Gallo, apesar de la amenaza del hambre y la desnudéz, de la plaga de mosquitos y de animales venenosos. Permaneció en San Miguel (Piura) durante la sangrienta y traidora escena de Cajamarca (con perdón del P. Cappa que trata de justificar al conquistador español); fué uno de los fundadores de Arequipa; siempre fiel en el servicio de los Reyes, y murió ya centenario, rodeado de numerosa familia y amigos, en Arequipa por los años de 1580.

Nada hay que despierte tanto la curiosidad como la vida borrascosa de uno de estos conquistadores; nada que llame tanto la atención como su audacia, su valor físico y moral y las bellas cualidades, en medio de algunos grandes defectos, que adornaban á esa raza extraordinaria. Es un hecho no bastante averiguado que no fué solamente la *sed de oro*, sino el amor á la gloria y el patriotismo, los móviles que animaron á Núñez de Balboa como al simpático Hernán Cortés, á Francisco Pizarro y á Almagro, á Juan de la Torre y á otros muchos; y ya es tiempo de que seamos justos sin inclinar la balanza de un lado ni de otro.

Pues bien: el que quiera conocer algo aquella época de descubrimientos, de hazañas, de sacrificios y de amor á la gloria y al oro, lea el folleto del señor de Lavalle: Juan de la Torre es un tipo completo de aquellos hombres de mediados del siglo XVI. El académico de la lengua ha tenido á su disposición numerosos documentos inéditos, pertenecientes á la familia misma de Juan de la Torre, y podido, por consiguiente, arrojar abundante luz sobre algunos sucesos de la época y trazarnos con fidelidad la figura de su héroe.

Sólo habríamos deseado que el señor de Lavalle hubiese publicado como apéndice las principales piezas que ha tenido á la vista: son documentos irreemplazables si se pierden, y de gran utilidad para los historiadores.

E. LABRABURE Y UNANUE.

(1) Este trabajo fué leído por el autor en conferencia dada en esta Sociedad el 3 de Octubre de 1881. Próximamente lo ofreceremos á nuestros lectores con importantes modificaciones hechas por el mismo señor de Lavalle.

REVISTAS Y PERIODICOS.

REVISTA AGUSTINIANA.—Enero de 1881.—*Prelados de la Orden*. Biografía del P. Rimbau, M. S. inédito.—*Misiones de Filipinas*, M. SS., inéditos.—*Epítome Histórica FF. Augustiniensium*.—Catálogo de escritores agustinos.—*Sermón inédito de Sto. Tomás de Villanueva*.—Carta del Padre Martín de Rada.—*Vida de Fr. Luis de León*, inédita, del P. Méndez. =Febrero.—*Relación biográfica del Ven. Orozco*, por el M. P. Hernando Rojas, inédita.—*Epítome histórica FF. Augustiniensium auct. Crusenio* (continuatio).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, por el P. Casimiro Díaz, inédito.—*Cartas del Cardenal Seripando á Sto. Tomás de Villanueva y contestación de éste*, algunas inéditas.—P. Mtro. Fr. Luis de León, por el Padre Méndez, inédito.—*Tabla de un códice español de la Bib. Nac. de París*.—*Datos históricos*. =Marzo.—*Sermón inédito de Sto. Tomás de Villanueva*.—*Vida inédita de Fr. Luis de León*, por el P. Méndez.—*Carta inédita del Ven. Alonso de Orozco á D.^a María de Aragón*.—*Documento inédito del P. Andrés Urdaneta acerca del Maluco*.—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crusenio auctore.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz. =Abril.—*Parecer del P. Fr. Andrés Urdaneta acerca de la posición del Maluco*, documento inédito del archivo de Indias, (conclusión).—*Vida inédita de Fr. Luis de León*, por el P. Méndez, (continuación).—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crusenio auctore, (proseq.).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz, (continuación).—Ediciones de las Conciones de Santo Tomás de Villanueva.—Catálogo de escritores agustinos, españoles, portugueses y americanos, (continuación). =Mayo.—*El P. Maestro León*, por el Padre Méndez, (continuación del M. S. inédito).—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (proseq.).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores agustinos. =Junio.—*El P. Maestro León*, por el P. Méndez, (continuación del M. S. inédito).—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (proseq.).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Casimiro Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores agustinos.—Crónica de la orden: Real Cédula de Felipe V. sobre las Misiones de Filipinas, y Pláceme, en forma de Breve, de Benedicto XIV á los agustinos misioneros de las mismas =Julio.—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (proseq.).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*El P. Maestro León*, por el P. Méndez, (continuación del M. S. inédito).—Bibliografía.—Catálogo de escritores agustinos. =Agosto.—*Epítome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore (proseq.).—*Documentos interesantes sobre las Misiones de Filipinas*.—Con-

quistas de las Islas Filipinas, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*Misiones de agustinos en China*.—Mapa de Hu-nan Septentrional.—Descripción geográfico-histórica.—Septiembre.—*Epitome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore (proseq.)—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*Documentos interesantes sobre las Misiones de Filipinas*, (continuación).—*Cartas de Sto. Tomás de Villanueva*, (inéditas).—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos (continuación).—Octubre.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—Noviembre.—*Cartas inéditas de Sto. Tomás de Villanueva*.—*Epitome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (proseq.)—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*Misiones actuales del Norte de Luzón (Filipinas)*.—*Noticia biográfica del P. Muñoz Capilla*.—*Minuciosidades que no se hallan en sus biografías*.—Bibliografía.—Conciones de Santo Tomás de Villanueva.—Diciembre.—*Cartas de Santo Tomás de Villanueva*, (inéditas).—*Epitome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (proseq.)—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*Carta-descripción á vuelo pluma de las Islas Filipinas*

Enero de 1882.—*Epitome histórica FF. Augustiniensium*, Crus. auctore, (conclusio.)—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del Padre Díaz, (continuación).—*Carta-descripción á vuelo pluma de las Islas Filipinas*.—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—Febrero.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Marzo.—*Cartas de Sto. Tomás de Villanueva*.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—Abril.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—*Misiones de los Agustinos en el Norte de Filipinas*.—Mayo.—*Real cédula dirigida á los religiosos de la Orden de San Agustín para que pasen algunos de ellos á la Nueva España para la conversión é instrucción de los indios*.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—*El Clero en la Historia de Palencia y la Universidad Palentina*.—*El Tauturgo Urrusola*, Carmelita Descalzo, oriundo de Vizcaya.—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—Junio.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos, (continuación).—Julio.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Agosto.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).—Septiembre.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación).

—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, (continuación). = Octubre. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Catálogo de Escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, (continuación). = Noviembre. — *Disertación sobre una lápida romana del Pago Carbulense*, estudio inédito del P. Rafael Leal, Agustino. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*. = Diciembre. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*

Febrero de 1883. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, (continuación). — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*. = Marzo. — *La ciudad ibérica de Urbicua*, por el P. Fr. Tirso López. — *Scriptores Ord. Erem. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*. = Abril. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Del estudio de la lengua latina*. — *Catálogo de los escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, (continuación) = Junio. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*, (continuación). = Julio. — *Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación). = Agosto. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz, (continuación). — *El hijo de la lavandera*, relato histórico, por el P. Conrado Muñíos Saenz. — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. C. Hutter, (continuación). = Septiembre. — *La Reforma particular de la Orden Carmelitana, llevada á cabo por Sta. Teresa de Jesús*: disertación histórica por Fr. Francisco Blanco, premiada en el certámen salmantino. — *Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación). — *Un siervo de Dios*: (historia con visos de leyenda), por Martínez Parra. = Octubre. — *Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz, (continuación). — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. C. Hutter, (continuación). — *El hijo de la lavandera*, relato histórico, por el P. Conrado Muñíos Saenz, (conclusión). = Noviembre. — *La Reforma particular de la Orden Carmelitana, llevada á cabo por Sta. Teresa de Jesús comparada con la falsa Reforma de Lutero*, disertación histórica por Fr. Francisco Blanco, premiada en el certámen salmantino, (continuación). — *Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación). = Diciembre. — *Epístola y fragmento de sermón*, MS. inéditos de Sto. Tomás de Villanueva. — *Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgae, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. C. Hutter, (continuación).

Enero de 1881.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación).—Crónica agustiniana.—Crónica Universal.=Febrero.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. C. Hutter (continuación).—*Compendio de la Historia Bíblica*, por L. C. Busiurger.—*Enrique V, rey de Francia*, por D. Manuel Carbonero y Sol y Merás.—*Las Isla, Filipinas en 1882*, por Francisco Javier de Moya y Jiménez.—Crónica Agustiniiana.—Crónica Universal.=Marzo.—¿*Cómo pronunciaba Cervantes el nombre de D. Quijote?*, por el P. Conrado Muiños Saenz.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—Crónica Agustiniiana: *Cartas de Crónica Universal*.=Abril.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Díaz (continuación).—*De verballi S. S. Bibliorum inspiratione*, por el P. Fr. Pedro Fernández.—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. C. Hutter (continuación).—Crónica Agustiniiana: *Cartas de China*.—*Filipinas*.—*Estados Unidos*.—*Noticias varias*.—*Necrologia*.=Junio.—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el Padre C. Hutter (continuación).—Crónica Agustiniiana: *Carta de un Misionero de China*.—*Un Convento Providencial*, carta de D. Angel Ordás.—*Australia*.—*Noticias varias*.—*Necrologia*.—Crónica Universal.: *Roma*.—*Extrangero*.—*España*.—*Local*.=Julio.—*Las primeras Misiones Agustiniianas en China*. Relación de un viaje á China, por el P. Martín de Rada.—Crónica Agustiniiana: *Carta de China*.—*Las Agustinas de León*, por una Religiosa Agustina.—*Velada literaria en Quito*.—*Órdenes en la Vid*.—*Causas de Beatificación y Canonización*.—*Noticias varias*.—*Necrologia*. *El Padre Fr. Juan Manuel Tombo*.—Crónica Universal: *Roma*. *Extranjero*. *España*. *Local*.=Agosto.—*Las primeras Misiones Agustiniianas en China*. Relación de un viaje á China, en 1573, por el P. Martín de Rada, MS. inédito (continuación).—*De Verballi SS Bibliorum inspiratione*, por el P. Fr. Pedro Fernández (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. C. Hutter (continuación).—Bibliografía. Vosen: *Rudimenta linguæ hebraicæ*.—Mons. de Segur: *La Virgen Maria en el Antiguo y Nuevo Testamento*.—Di Jorio: *Il Beato Alfonso di Orozco*.—Interián de Ayala: *El pintor cristiano y erudito*.—Crónica Agustiniiana: *Carta de China*.—*Las Agustinas de León*, por una Religiosa Agustina (conclusión).—*El Centenario*.—*Filipinas*.—*Misión á Filipinas*.—*Precioso hallazgo*.—*Noticias varias*.—*Necrologia*.—Crónica Universal: *Roma*. *Extranjero*. *España*. *Local*.=Septiembre.—*Las primeras Misiones Agustiniianas en China* Relación de un viaje al Celeste Imperio en 1575, MS. inédito del P. Martín de Rada (continuación).—*De Verballi SS. Bibliorum inspiratione*, por el P. Fr. Pedro Fernández (continuación).—*Un Agustino en San Agustín*, relato histórico, por D. Juan B. Pe-

rales (de la *Revista de Valencia*).—Octubre.—*Las primeras Misiones Agustiniánas en China*. Relación de un viaje al Celeste Imperio en 1575, manuscrito inédito del P. Martín de Rada (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. C. Hutter (continuación).—Crónica Agustiniánas: *La Virgen del Parto en Roma*.—*Los Agustinos de los Estados Unidos*.—*El Centenario*.—*Historia*.—*Mindanao*.—*Un nuevo Colegio en el Ecuador*.—*Otro en Valencia de D. Juan*.—Crónica Universal: *Roma. Extranjero. España*.—Noviembre.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—Crónica Agustiniánas: *El Centenario*.—*Fiesta de Nuestra Señora del Parto en S. Agustín de Roma*.—*Umbria*.—*Los Agustinos en Malta*.—*Valencia de D. Juan*.—Crónica Universal: *Roma. Extranjero. España. Local*.—Diciembre.—*¿Cómo pronunciaba Cervantes el nombre de D. Quijote?* por el P. Conrado Muñoz Saenz (conclusión).—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*MS. inéditos relativos a Sta. Teresa de Jesús*, recogidos por D. Francisco Herrero Bayona. Poesía desconocida de Sta. Teresa de Jesús.—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—Crónica Agustiniánas: *Filipinas*.—*El retrato de Lagaspi*.—*Noticias varias*.—*Dos Obispos Agustinos*.—*Necrología*.—Crónica Universal: *Roma. Extranjero. España. Local*.

Enero de 1885.—*Conquista espiritual de Mindanao por los Agustinos Recoletos*. Cuadros estadísticos, por el P. Fr. Toribio Minguella de la Merced, Comisario en Madrid de los Agustinos Descalzos y Correspondiente de la Real Academia de la Historia.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—Crónica Agustiniánas. Ilmo. y Rmo. P. Blas Enciso, preconizado Obispo de Linares.—Genezzano.—Lo que fueron los Frailes.—China.—Sermones del Ilmo. P. Cámara.—Adición al artículo «Conquista espiritual de Mindanao por los Agustinos Recoletos».—Rectificación.—Crónica Universal.—*Roma. Extranjero. España. Local*.—Febrero.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—Crónica Agustiniánas.—Estado de la Provincia de Bohemia.—Comisariado de Bélgica y Holanda.—Australia.—Otro nuevo Obispo de la Orden de S. Agustín.—Noticias varias.—Noticias bibliográficas.—Necrología Agustiniánas.—Crónica Universal. *Roma. Extranjero. España*.—Marzo.—*Las primeras Misiones Agustiniánas en China*. Relación de un viaje al Celeste Imperio en 1575, MS. inédito del P. Martín de Rada, conservado en la Biblioteca Nacional de París (conclusión).—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—Crónica Agustiniánas. *Roma. Exhumación del cuerpo del V. Menochio*.—Ir-

landa.—Filipinas.—Un nuevo convento en Sangüesa.—Noticias varias.—Necrología.—Francia.—*Crónica Universal*. Roma. Extranjero. España.—Abril.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Relación inédita acerca de las antiguas Misiones Agustonianas en Filipinas*, MS. del P. Martín de Rada conservado en la Biblioteca Nacional de París.—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Moravia. Abadía Agustiniiana.—Filipinas.—España.—Italia.—Manila.—Necrología.—*Crónica Universal*. Roma. Extranjero. España. Local.= Mayo.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—Grabado. *Retrato y facsimile del ilustre botánico Agustiniiano Padre Fr. Manuel Blanco, autor de la Flora de Filipinas*. =Junio.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Roma. Nombramientos.—Dos nuevas fundaciones.—Cementerio de Janiway.—Noticias varias.—Catálogo de los Conventos é Iglesias de N. S. Orden derruidos é inutilizados en España por la revolución desde principios de este siglo.—Valladolid. Convento de S. Agustín.—Recoletos de S. Agustín. Medina del Campo. Nuestra Sra. de Gracia.—Agustinas Recoletas.—Madrid. S. Felipe el Real.—Colegio de Doña María de Aragón.—Convento de S. Agustín.—La Magdalena.= Agosto.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Decretum.—Estudiantes en el Colegio de N. Madre Sta. Monica en Roma.—Elecciones de los PP. Agustinos en Filipinas.—Misión de Agustinos Calzados para Filipinas.—Noticias varias.—Necrología.—Catálogo de los Conventos é Iglesias de N. S. Orden derruidos é inutilizados en España por la revolución desde principios de este siglo.=Septiembre.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Instalación de los Agustinos en el Real Monasterio del Escorial.—Entrada del Ilmo. P. Cámara en Salamanca.—Noticias varias.—Fiesta de S. Agustín. Solemne Triduo en el Escorial.=Octubre.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, MS. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Prospecto de la Revista Agustiniiana italiana *L' Ecco di S. Agostino*.—Fiesta de S. Ignacio en la Iglesia de S. Agustín de Manila.—El P. Aniceto Ibáñez, Agustino Recoleta, Misionero de las Islas Carolinas.=Noviembre.—*Catálogo de escritores Agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M. (continuación).—*Misiones Agustiniianas*

en China, Cartas del M. R. P. Fr. Saturnino de Torrè, Pro-Vicario Apostólico de las Misiones de Hu-Nan.—*Crónica Agustiniiana*.—Acontecimiento prodigioso verificado por la intercesión de la Ven. Sor Inés de Beniganim.—La consagración del Ilmo. Obispo de Jaro en Manila.—Fiesta de S. Agustín en Manila.—Fiesta de S. Agustín á bordo del vapor «Mindanao».—La santa Forma y la comunidad de religiosos Agustinos.—Noticias varias.—Diciembre.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, manuscrito inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Crónica Agustiniiana*. Noticia de algunos Mss. inéditos de Gregorio Núñez Coronel y de otros Agustinos entre los muchos que existen en la Biblioteca Angélica de Roma.—Bendición y colocación de la primera piedra del Santuario de Nuestra Señora del Buen Consejo en Nápoles.—Entrada del Ilmo. Padre Leandro Arrue, Agustino, Obispo de Jaro, en la Capital de su Diócesis.—Necrología.

Enero de 1886.—*Un buen religioso y patriota español: Apuntes para la biografía del P. Fr. Julián Bermejo, Agustino*, por el P. Fabián Rodríguez.—*Catálogo de escritores agustinos-españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación).—*Catedráticos Agustinos de la Universidad de Valencia*.—Febrero.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—Marzo.—*La música según S. Agustín*, por Fr. E. Uriarte.—*Conciones y fragmentos inéditos de Sto. Tomás de Villanueva*, por el P. Fr. Eustasio Esteban.—*Catálogo de escritores agustinos españoles, portugueses y americanos*, por el P. Fr. B. M., (continuación).—Abril.—*Conquistas de las Islas Filipinas*, M. S. inédito del P. Casimiro Díaz (continuación).—*Scriptores Ord. Erem. S. Augustini Germani, Belgæ, Bohemi, Poloni et Hungari*, por el P. Fr. Clemente Hutter.—*Crónica Agustiniiana*. Misiones de Hu-Nam (China).—*Crónica Universal*. Roma, España, Extranjero, Local.

REVISTA DE GERONA.—Enero.—La Inmortal Ciudad, por J. Narciso Roca.—El templo del Señor por el Cardenal Margarit, traducida del latín y anotada por D. Joaquín Gou.—Febrero.—La traducción catalana de Dyc-tis y Dares historiadores de Troya, por D. José Ametller.—Del origen de las máscaras y su conservación hasta nuestros días, por D. M. Lozano.—El templo del Señor, por el Cardenal Margarit, (continuación) por don Joaquín Gou, Pbro.—Marzo.—Bulas en papyrus existentes en la Catedral de Gerona, por D. Enrique C. Girbal.—La Inmortal Ciudad, (continuación) por D. J. Narciso Roca.—El templo del Señor, por el Cardenal Margarit, traducida del latín y anotada por D. Joaquín Gou Pbro.—La Gruta de Serinyá, por D. Eduardo Harlé.—Abril.—La danza de la muerte, por D. José Vives Ciscas.—El templo del Señor, por el Cardenal Margarit, traducida del latín y anotada por D. Joaquín Gou, Pbro., (continuación).—La Inmortal Ciudad, por D. J. Narciso Roca, (continuación.)

BUTLLETÍ MENSUAL DE LA ASSOCIACIÓ D' EXCURSIÓNS CATALANA.==*Enero y Febrero*.—Excursión colectiva á San Martín de Provensals y montes vecinos, por don Simón Alsina y Clos.—Excursión á Cardona y Solsona, por D. Teodoro Creus.—Excursión á Castellar y Sauva Negra, por don Arturo Osona.==*Marzo*.—Excursión colectiva á Tarragona, por D. Ramón Arabia y Solanas.—La Aljaferia (Zaragoza), por D. Celso Gomis.—Colección de excursiones particulares verificadas desde Puerto de la Selva (provincia de Gerona,) por D. Arturo Osona.—Costumbres populares del Vallés, por D. Vicente Plantada y Fonolleda.

EL ARCHIVO.—Número 1.—El sepulcro de Severina, por N.—Fiestas de Denia á Felipe III, por N.—Miscelánea.

LA ROMANIA.—Enero 1882.—CORNU: *Estudios de Gramática portuguesa* (continuación).—MOREL FATIO: *Al buen callar llaman Sancho*.—D. Pedro, el Condestable de Portugal. Juicio crítico del estudio de nuestro malogrado colaborador D. Andrés Balaguer y Merino.—Abril—MOREL FATIO: *Proverbios rimados de Raimundo Lullio*.—*Souhails de bienvenue*, dirigidos á Fernando el Católico por un poeta barcelonés en 1473. Pequeño poema de 225 versos firmado por lo Coronista del Senyor princep don Ferrando per Barcelona.—Paris, Biblioteca del Arsenal. Ms. Esp. número 9, fol. 3 y 4.—¿Cuándo se escribió dicho poema? Si no lo ha averiguado el Sr. Morel Fatio ha sido por una de estas aberraciones tan comunes á los críticos empeñados en buscar siempre tres piés al gato. Porque los versos 20 y 21, dicen: «El padre de vuestra Real Senyoría»,—21. «De su principado, Senyor, vos envia»; se empeña en que el dicho poema fué escrito para dar la bienvenida á Fernando en Barcelona por un poeta barcelonés, cuando hizo su entrada despues de terminar la guerra de los diez años—1462 á 1472

El poema publicado por el Sr. M. F. consta de 25 estrofas de nueve versos, está escrito en castellano y no tiene para la historia política de Cataluña ni para la de las costumbres catalanas interés alguno. En cambio lo tiene grande para la historia de los orígenes de la literatura castellana en Cataluña, punto interesantísimo que aún no ha preocupado á ninguno de cuantos han escrito sobre la historia política y literaria del principado. El Sr. M. F. reconoce lo primero, cree que interesa para lo segundo, y ni siquiera presiente lo tercero. Y sin embargo de ser cierta la personalidad y época del autor del poema y del poema, interesaría mucho para lo primero y siempre nada para lo segundo: descartemos desde luego esta particularidad. Cree el Sr. Morel Fatio que interesa para las costumbres el símil ó comparación que hace el autor entre Barcelona rebelde contra Juan II y sometido al gobierno de los condes que se dió, con una prostituta sometida á un ruñán. Y como si esto del ruñán fuera cosa del otro mundo, lo ilustra y comenta el crítico francés en lar-

guísima nota en la que naturalmente sale la *Celestina*, todo como se comprenderá para soláz y refocilamiento de los lectores para quienes son un regalo tales podreduras. Si, pues, el poema que aparece suscrito por lo *Coronista del senyor princep don Ferrando* no tuviera más mérito que hablar de los rufianes que explotan á infelices mujeres, deberíamos dejar la exhumación del poema hecho por el Sr. M. F. á un lado para que volviera á caer pronto en el olvido en que por siglos estuvo. Pero ya hemos dicho que interesa bajo otros conceptos.—Veamos la marcha del poema: en las trece primeras estrofas no hace su autor más que pedir al príncipe que haga porque impere en sus estados el orden y la justicia, y que haga comprender á todos que no hay más que «Un Dios en el cielo, y un Rey en la tierra»; verso 95.—Cuando en la estrofa 14 sin preparación ninguna revuelve contra Barcelona y le dice:—«Pues que diré yo de tí, Barcelona,—Ciutat mas perdida de quantas lo son?»—Y en este tono continúa durante las estrofas 14, 15 y 16, acabando esta última por decirle que se ha prostituido buscando otro señor que el rey Juan ó su hijo Fernando.—Continúa el símil de la prostitución durante las estrofas 17, 18 y 19, y en la 20 le dice, «que ya que no quiere al padre por ser viejo, que se contente con el hijo que es «joven gracioso muy mas que las flores», y en los cuatro versos últimos de esta estrofa «consuela y tranquiliza afectuosamente» á la ciudad, para volver luego en las siguientes estrofas 21, 22 á 25 (última) á ponderar las virtudes del rey Fernando, y á darle consejos para que administre rectamente sus estados» poniéndolos á todos en reposo.» Tal es el poema que supove escrito por un barcelonés el Sr. Morel Fatio solo porque después de haber dicho pestes de la ciudad, el poeta la tranquiliza y consuela para el caso de su reconciliación con el rey Juan ó con su hijo Fernando.—Otra prueba de que el autor del poema es barcelonés saca dicho señor del título del mismo que dice: «Lo Coronista del senyor princep don Ferrando per Barcelona»; pág. 341.—Sin embargo, supone el Sr. M. F. que en Fernando falta una coma, esto es, que debe leerse «Lo Coronista del senyor princep D. Ferrando, per Barcelona»; es decir, hablando en nombre de Barcelona, de modo que todo son sutilezas para explicar lo que no se ha entendido. El sentido recto es que el Coronista habla para Barcelona, esto es, respecto de las cosas de Barcelona. Todo esto lo apoya dicho señor con la singular teoría de que el poema se escribió para felicitar á Fernando II en ocasión de su entrada en Barcelona en 1473 ó 1474. Dicho esto tal vez se creará que hay en el poema más de un verso que habla directa ó indirectamente de la entrada de Fernando en Barcelona, pues, conste que no hay en él la más pequeña alusión á dicho acto. ¿Por dónde, pues, deducir el momento histórico que inspiró dicho poema? El Sr. M. F. que tan difícil es de contentar, se contenta, cuando se trata de sus estudios de lo que resulta de los versos 20 y 22 de la estrofa III que es la siguiente:

19. Preuisto l' estilo de sus naturales,
El Padre de vuestra Real Senyoria,
 La tanta fortuna, los danyos, los males.
22. *De su principado, Senyor, vos envia,*
 Porque de los grandes muy bien conocido,
 De todos sus rreynos ser mas principal,
 Tan principe noble seays recebido,
 De todas las gentes amado y querido,
 Mirado con oynos de rrey natural.

De esta estrofa lo que resulta claro es que el príncipe Fernando fué enviado por su padre *al Principado* para ser «bien conocido de los grandes,» no á Barcelona, que es lo que hubiese dicho el *vs. 22* en el supuesto del Sr. M. F. Y de la historia resulta que cuando Fernando II vino á Barcelona en 1473, solo se detuvo en Barcelona tres días para rocojer el resto del ejército que desde Zaragoza había mandado en socorro de su padre sitiado en Perpiñán por los franceses. Esta fué la entrada de Mayo. En Julio regresó Fernando á Barcelona y en esta ciudad estaba disponiéndolo todo para que continuaran las Córtes, «pues los catalanes se disponían, á más que sustentar aquellas plazas, porque pacíficamente y por medio de concordia cobrase aquellos condados (Rosellón y Cerdaña), pues por mucho que en ello expendieren, entendían que se aventuraría más si se hubiesen de conquistar por guerra guerreada».—*Zurita*.—*Lib. XVIII cap. LV*.—Juán II lo entendía de otro modo, y como á últimos de mes, volvieran los franceses sobre él, dió orden que le socorrieran, pero Fernando que estaba por lo que se aconsejaba en Barcelona, y no por lo que quería el Rey, léjos de ponerse con su ejército sobre Gerona como su padre y rey le mandaba, se marchó de Barcelona el día dos de Agosto dejando á su padre que se las arreglara como pudiera delante del enemigo. Tales fueron las entradas y salidas de Fernando en Barcelona durante el año 1473. La de Setiembre de 1474 fué motivada por otra entrada de enemigos en Rosellón y Fernando vino en socorro de su padre que por su edad y achaques no podía sostener la campaña, pero al mes siguiente, murió en Castilla el Maestre de Santiago, y Fernando volvió á dejar á su padre en la estacada para marchar al lado de su esposa que con gran prisa le había llamado, todo lo cual declara Zurita en el Libro XIX capítulos VIII y IX, y de lo que resulta que, Fernando no fué enviado por su padre al principado, sino que vino de paso al principado para marchar á la guerra del Rosellón.—Pero nada de esto se ha entretenido en averiguar el Sr. Morel-Fatio, para quien lo esencial era una entrada de Fernando en Barcelona para recibir el cumplido poético de su «Coronista».—Pero quiere el Sr. M. F. que el poema se escribiera en 1473 ó 1474, y para sostener esto es necesario no saber palabra de castellano, y este no

es el caso del Sr. M.-F. Quédese, pues, la falta, para esta incomprensible lijereza de nuestros vecinos, de la que no están exentos censores tan severos como el editor del poema. En efecto es tan clara y tan evidente la ocasión y circunstancias del poema, que no es posible atribuir su redacción á otro año que al 1472, fuera de una y otra de las dichas circunstancias. La primera estrofa dice:

- Bien venga l' altesa del muy prosperado
 Rey, príncipe digno de gran poderío;
 Bien vengal famoso senyor ilustrado
 4. En tierras e rregnos de su senyorio.
 111. Que en tanto qu' el padre conquista la barcha,
 L' espíritu santo prepara la silla,
 El fijo visita su noble comarca:
 aquell que del mundo s' espera monarcha.
 9. Rey muy prestante de toda Castilla.

De esta estrofa el vs. 9 es el único que ha llamado la atención del Sr. M. F. para explicarlo de la siguiente ingeniosísima manera: «es necesario no olvidar que Fernando era rey (rey de Sicilia) desde el 19 de Junio de 1468, nuestro poeta pudo, pues, darle ese título desde mucho tiempo antes del 13 de Diciembre de 1474, y llamarle *rey de Castilla* con anterioridad á esta fecha, cometiendo no un error, sino una elipsis: «rey (de Sicilia y príncipe) de Castilla», no sin contar que desde su matrimonio con la heredera del trono de Enrique IV, podía con anticipación considerarse como rey de Castilla», *pág.* 334.—Fuerza es convenir que, de elipsis de este tamaño solo hallaríamos ejemplo entre los cortesanos del *roy Soleil*, y como á Fernando se le llama «Rey» desde su proclamación como rey de Sicilia, el dictado de «Rey» es propio como lo acreditan los documentos de la época y los historiadores de Aragón, Cataluña y Castilla, y el verso 9 no es más que una adulación del poeta cortesano y fernandista cuando aún andaba revuelta la cuestión de la sucesión al trono de Castilla. Pero los 9 versos de la estrofa merecen todos mayor consideración. Los cuatro primeros juntos con el 7 sirven para dar la bienvenida al príncipe que «vista su noble comarca,» es decir, el país, Cataluña, nó Barcelona que es «ciudad» y nó «comarca».—Para el Sr. M.-F. que pasa elipsis como la del verso 9, esto será licencia poética. Y dicen los versos 5 y 6

- Que en tanto qu' el padre conquista la barcha
 L' espíritu santo prepara la silla,

este habrá parecido logogrifo indescifrable al Sr. M.-F. pues ni siquiera se pregunta que «silla» era esta que preparaba el «espíritu santo,» en lo

que hay hasta irreverencia. Pero no podía pasar por alto el verso 5, y aún cuando este dice terminantemente «en tanto que el padre conquista á Barcelona», esto es, que está ocupado en la conquista de Barcelona, el crítico francés dice en nota:—«alusión á la toma de Barcelona», cuando no hubo tal *prise* de Barcelona, ni el texto declara otra cosa que lo que hemos dicho. Ahora bien los versos 5, 6, 7 dicen que «en tanto que el padre conquista Barcelona, el hijo visita el país, y el espíritu santo prepara la silla de aquel que del mundo se espera monarca.» Pues bien veamos si todo esto es exacto.—En 1472, mientras Juan II tenía sitio á Barcelona, vino á verle su hijo Fernando, y como el objeto de su entrevista era un misterio para todos, de la jornada de Fernando á Barcelona desde Alcalá de Henares *se dijeron muchas cosas*.—*Mariana, Libro XXIII cap. XVIII*—y Fernando para más disimular el misterio «hizo publicar que venía á visitar al rey su padre, y procurar la redución de la ciudad de Barcelona, *y era lo más cierto* por los temores que le pusieron, que el infante don Enrique su primo tenía secreta inteligencia en Castilla con el rey don Enrique y con el maestro de Santiago, y que se habían de intentar nuevas cosas por el reino de Valencia.»—*Zurita. Libro XVIII cap. XL*.—Es decir á Fernando se le había dicho «que se trataba de casar á don Enrique, duque de Segorve, con la princesa doña Juana, negocio que pretendía se debía atajar y desbaratar.»—*Mariana. Lib. XXIII. Cap. XVIII*.—En el entretanto el legado del Papa (espíritu Santo) llegaba de Valencia á Tarragona para donde salió á recibirle el rey Fernando, pues el Legado le traía «la dispensación de su matrimonio con la princesa, porque hasta entonces no se había dispensado sino consentido al arzobispo de Toledo la absolución de la sentencia de excomunión, en que habían incurrido por haber contraído matrimonio.»—*Zurita lug. cit.*—De modo que había entonces era nulo el matrimonio de Fernando y de Isabel, y Fernando no tenía derecho alguno á la *silla* real castellana, luego el poeta dijo bien que mientras el padre conquistaba Barcelona, el papa ó espíritu Santo le preparaba la silla.—Hé aquí explicada la estrofa 1 y la lisonja del verso 9.—Y esto convencerá al Sr. M.-F. que no está preparado para hablar de historia de Cataluña, y que todo aquel aparato con citas de Archivos que despliega para sostener su tésis solo puede convenir á quien desconozca á nuestros historiadores. Y ahora de paso diremos, que los que posean la *Historia crítica de Cataluña* de D. Antonio de Bofarull corrijan lo que en el Tomo VI pág. 199 col. I se dice, sobre no haber venido á Barcelona Fernando II, pues Zurita á quien copia al pie de la letra dicho señor lo declara terminantemente en el lugar citado—«y así se detuvo el rey de Sicilia pocos días con el rey su padre, y se fué á Tarragona, para verse allí con el legado»—y lo mismo dice Mariana en el dicho cap. XVIII—«el legado pasó á Tarragona para hablar con el rey de Sicilia don Fernando, que por el mismo tiempo era ido á Barcelona á verse con su padre, y después que le habló volvía do dejó su mujer.»—Si aho-

ra admitimos la hipótesis del Sr. M.-F. para reducirla al absurdo, no tenemos más que admitir que el poema fué escrito en 1473 ó 1474 y pedir una explicación de las estrofas XV, XX y XXI.—Hemos visto á Fernando en Barcelona, *dentro de Barcelona tratando con los barceloneses* el recobro del Rosellón, y le hemos visto salir de Barcelona enojado con su padre por no haber accedido á las *proposiciones de los barceloneses*.—En una y otra época le hemos visto reuniendo fuerzas en Barcelona para acudir al socorro de su padre y del Rosellón, ahora bien si todo esto ocurría durante los años 1473 y 1474 ¿se comprende que el poeta *dentro de Barcelona* dijera de su patria al rey Fernando en la estrofa XIV que era Barcelona «la más perdida de las ciudades,» verso 119, y que por ir en busca de mayores libertades se ganó mayor cautiverio.» verso 126?—¿Y qué en la estrofa siguiente ó sea la XV dijera

127. Después de tus grandes tesoros gastados,
De cuervos, de vuytres comida tu pulpa,
Conosces tus males, tus graues pecados.
130. Conosces tus yerros, conosces tu culpa.
Mas tú, sin ventura, t' estas obstinada,
Verguensa confusa te tiene represa.
Pues, torna, catiua, seras perdonada,
Que mucha clemencia t' esta preparada,
133. No quieras de stranyos vivir tan jusmesa?

¿Si Barcelona se había reconciliado con el Rey Juan desde el mismo año 1472, «en qué estaba obstinada,» y «en qué» la vergüenza la tenía repressa,» y á quien había de volver «la cautiva con seguridad de ser perdonada,» y á qué gente estraña vivía sometida?—Las estrofas XVI á XIX sirven para echar en cara «Barcelona su adulterio, lo que poeticamente era exacto mientras duraba la guerra y Barcelona tenía señor extraño, pero ¿á qué tales estrofas, ni tal adulterio, si en 1473 ó 1474, ya no habían tales carneros?—Pues bien, el poeta, después de haberle llamado á Barcelona adúltera, prostituta y sucia» en las dichas estrofas, le dice á continuación:

Estrofa XX.

172. Pues torna, tomando de mi bon conscio
Que se quanto bastan tus negros amores,
Que no te contientas del ombre qu' es viejo,
173. Mas jouen gracioso muy mas que las flores
Abraça, l' illustre buen Rey don Ferrando.
y no te rebuelues von gente ffrancesa,
Porque todo siempre nos tes suspirando

En verte subiecta de sota su mando,
180. De quien, Barcelona muy mucho te pesa.

Estrofa XXI.

183. Pues torna dexando senyor extrangero
Por quien del poniente será l' imperante.

¿Debemos ahora insistir, pidiendo á quién habia de «tornar» Barcelona en 1473 ó 1474?—¿No estaba abrazada por este tiempo con Fernando? ¿A qué decirle que le abraze? Si hace dos años que está con el rey Juan y con su hijo Fernando, ¿por dónde decirle que no se revuelva con gente francesa? ¿Y qué dirémos del disparate del vs. 173 que declara á Barcelona sujeta al mando de los franceses? ¿Y qué del 185 en el que el poeta pide á Barcelona «que deje su señor extranjero (que hacia dos años que habia dejado) por quien del poniente será el imperante?»—¿Y cómo habia de cometer aquella famosa elipsis del vs. 9 un poeta que en el verso 186 dice que Fernando *será* el imperante del poniente, esto es, «Rey muy prestante de toda Castilla?»—Pero no el poeta, sino el Sr. Morel-Fatio es el responsable de tantas equivocaciones. Si todos los comentarios históricos de la *Romania* son de esta fuerza, ¡pobre historia!

Pues ya sabemos en que ocasión se escribió el poema continuemos la averiguación de quien lo escribió.—Hemos visto que lo de ser barcelonés su autor no tiene fundamento alguno.—¿Fué catalán?

Tampoco creemos que quede probado que el autor del poema sea catalán por los catalanismos que contiene el poema, pues casi todos son evidentemente faltas de copista, pero de un copista catalán. ¿Pues no se le ocurre al señor Morel Fatio creer que el autor del poema que escribió la siguiente estrofa

«Con armas en guerra, en paç con las leyes
»Se quieren los rreynos, Senyor, conseruar;
»Más, guay de la tierra do todos son rreyes.
»Do todos presumen regir e mandar!
»Vn Dios en el Cielo, vn Rey en la tierra
»Se deve por todas las gentes temer.
»Quien esto no teme comete gran yerra;
»Por quanto do tanta malicia s' entierra
»No pueden los rreynos, Senyor florescer,

pudo muy bien ser un catalán, pues no es «imposible, dice, que hubiera uno capaz de escribir doscientos versos castellanos por lo general todos muy bien acentuados y muy castellanos?»—Las imposibilidades también se prueban, y por consiguiente se debía indicar por donde andaba en el

siglo xv el catalán capaz de manejar la lengua castellana como lo hace el autor del poema, ni ménos el verso de Gonzalo de Berceo casi con su misma elegancia y elocuencia. Antes de decir algo sobre esto, entremos en el exámen de los catalanismos del poema que han de convencernos de que su autor es un catalán.—Modificaciones fónicas: ejemplos: «bozas» por «voces» verso 38; «gientes» por «gentes» verso 82, etc., catalanismos incuestionables, solo que, si se dice «bozas» en el verso 38, en el verso 43 que pertenece á la misma estrofa se lee «voces.» ¿No estaba autorizado el señor Morel Fatio por el verso 43 para corregir el verso 38? ¿No resultaba evidente la falta del copista? «Gientes» se lee una sola vez en el verso citado por el señor Morel Fatio, ó sea el 82, ¿pero cómo no se le ha ocurrido que no podía escribir «gientes» en el verso 82, quien en los versos 26, 39, 48, 54, 63 y 67 todos anteriores al 82, escribe «gente» y «gentes,» y quien después continúa escribiendo en los versos 96, 112, 177 y 212 «gente» y «gentes?» ¿De modo que la excepción hace la regla? ¿Tampoco se consideró el señor Morel-Fatio autorizado para corregir el verso 82 con las lecciones de los versos 26, 39, 48, 54, 63, 67, 96, 177 y 212?—Modificaciones gráficas: principia señalando el uso de *l* por *ll* como en «lorando» verso 43, olvidando el Sr. Morel Fatio que el uso de *l* por *ll* es de regla en Gonzalo de Berceo: de la misma manera lo es en Berceo el uso de *t* final en vez de *d*, 10, 14, 30, 75, 75, 76 etc., que el señor Morel Fatio cita como catalanismos en los versos 68, 82, 83, etc. Así mismo cita el uso de *y* por *jen* los versos 27 y 166 donde respectivamente se lee «oyos» y «enoyos» por «ojos» y «enajos,» pero su crítica le impide declarar que el verso 166 rima con el 164, y que en el 164 se lee «ojos» y no «oyos,» y á pesar de esto tampoco corrige la falta del copista y continúa colgándosela al autor, todo por querer probar que era catalán. Otra modificación gráfica «omisión de la *e* prothetica ó de la *e* considerada como tal *hasta* cuando es indispensable á la medida del verso, ejemplo «stan» por «estan» verso 217. Pero si no hubiese principiado á leer por la cola el señor Morel Fatio hubiera dado con la *e* prothetica cual supresión tan característica le parece en el verso 11, donde se lee «estan» y no «stan.» De modo que tampoco esta vez ha querido el Sr. Morel Fatio corregir al copista infiel, y cuenta que el mismo señor reconoce y confiesa en la página 347 que el copista hubo de alterar la redacción del original.» Y que el copista era manco lo prueba el verso 10 que dice en la copia del señor Morel Fatio.—«Que vos soys *lexso* vespertillón.»—*Lexso* dice el señor Morel Fatio no es catalán ni castellano, y estará por *l' aue*. Exacto, salvo que la palabra no sea castellana, históricamente hablando, pues lo mismo en el poema del Cid que en los *Milagros de Nuestra Señora* de Berceo c. 778 se lee *L' aue*, que el copista no entendió y escribiría á su manera, pero el señor Morel Fatio que tan profundos conocimientos tiene en castellano no debía caer en la falta del copista, y por consiguiente debía restablecer la ortografía de la palabra, pe-

ro ya hemos visto de sobras que esta vez no se había propuesto el señor Morel Fatio ser corrector de pruebas á lo que tanta alición siempre muestra, sino aprovecharse de las erratas de copia para probar, de lo que tanto abusa, lo inducto que era el autor y además que era catalán.—Que resulta en suma del exámen lingüístico del poema «que fuera de *tes* (tienes) verso 180, y *dret* (por derecho) verso 72, tal vez no hay en el poema una forma, entre aquellas que al señor Morel Fatio le parecen influidas por el catalán, de las cuales no tenga uno la seguridad de encontrar varios ejemplos en textos aragoneses», y esta seguridad la tenemos nosotros, y la tiene el señor Morel Fatio de quien hemos copiado lo que va entre comillas y para que no se diga que alteramos su texto lo pondremos tal como está en la *Romania* página 313.—*Ainsi, a part les tes du v. 178 et le dret du v. 72, il n'est peut-être pas une forme du poème, parmi celles qui m'ont paru catalanes ou influencées par le catalan, dont on ne soit assuré de rencontrer maint exemple dans des textes aragonais.* ¿Luego á qué todo aquel aparato lingüístico para probar que el poema huele á catalán, si lo mismo huele á aragonés? ¿Pero se quiere saber porque á pesar de lo dicho está el señor Morel Fatio por su origen catalán? Porque la gente de la cancillería real lo mismo conocía el catalán que el aragonés, luego el *Coronista* podía ser un catalán que conociera el aragonés, ¿y por qué no un aragonés que conociera el catalán? ¿Por los dos catalanismos en cuestión? ¿Y qué poeta apurado por salirle un verso largo no dira *dret* por *dreito* (forma aragonesa) y *tes* por *tienes*, sabiendo que ha de ser entendido, sobre todo dirigiéndose á los catalanes? ¿No es esto más admisible que la famosa elipsis del «Rey muy prestante de toda Castilla»? Pero acabemos de una vez con esos dos irreductibles catalanismos. Si el autor fué un aragonés, lo que escribió fué *dreit* ««dreito», que el copista catalanizó en «dret». Sería imposible justificar en aragonés la forma *dreit*? Creemos que no; no es menos vulgar «muyt» por «muyto.» Respecto del *tes*, por «tienes», leemos en el *Libro de Alexandre* 1472, 4, «ten» por «tiene», luego nada tiene de particular «tens» por «tienes», lo cual acredita todavía más el sentido castellano del poema, como ya nota el señor M. F. Pero aún hay más; en el Sr. Morel Fatio se va siempre *du fort au plus fort*. «Si el poema, dice, hubiese sido compuesto por un catalán en aragonés, á lo más se encontraría en él un cierto número de formas catalanas mezcladas con formas aragonesas, pero naturalmente nada de castellano. Ahora bien, yo debo hacer notar en nuestro poema el empleo frecuente y casi exclusivo de una forma puramente castellana, tan extraña al dialecto catalán como al aragonés»—*pags. 345 y 346,—ergo*, como el catalán está en estado de sentirse más atraído por la pureza de las formas castellanas que el aragonés que habla castellano, luego el poeta del poema es catalán. ¿Se puede dar conclusión más desdichada é inesperada? ¿Si el poeta del poema procura escribir siempre en castellano, es decir, en una lengua que no era la del país, no es lo lógico suponer que á

esto hubo de sentirse más inclinado un aragonés? Y en fin, ¿no sería hasta más natural suponer que el autor del poema pudo ser un castellano de los que vinieron con el antequerano, ó de los del servicio del rey Juan ó del príncipe Fernando, esforzándose en hablar la lengua del país ó que había ya olvidado en gran parte la suya propia, y á quien diez años de continuas guerras en el Principado habíale hecho caer fácilmente en los catalanismos que tanto preocupan al Sr. M. F.?

No vaya ahora á creerse que nosotros no queremos que el autor sea ni barcelonés, ni catalán, por ser Fernandista y decir mal de Barcelona. Hemos examinado las pruebas del Sr. M.-F. para demostrar que su comentario lingüístico del poema vale tanto como el histórico, y que es necesario poner más tiento á tanto boato científico destinado muchas veces á dar testimonio contrario de lo que quiere probarse por su medio.

Esto dicho, veamos si es posible, hipotéticamente y en sério, dar nacionalidad catalana y ciudadanía barcelonesa al Cronista del Sr. Principe D. Fernando.—La entronización de la dinastía castellana en Aragón á principios del siglo XV dió gran empuje á la difusión del Castellano, como lo prueban nuestros archivos y colecciones de Cartas reales. La corte se castellanizó, no solo por hablar castellano los reyes, lo que naturalmente lo habia de poner de moda, sino por el número de castellanos que entraron en Aragón con la nueva dinastía, y con motivo de la guerra civil de los diez años que, sostenida exclusivamente por catalanes, hubo todavía de hacer más antipática la lengua catalana á los dominadores. Estas y otras circunstancias hubieron de mover á un círculo mayor ó menor de literatos á escribir en castellano, y lo que es más probable, ora en castellano, ora en catalán como sucede en nuestros dias.—En nuestras bibliotecas y archivos y también en bibliotecas extranjeras, existen sobre todo para la segunda mitad del siglo XV buen número de obras de autores desconocidos muchas veces, así en prosa como en verso, escritas en castellano. Es, durante este período, cuando se forma en Cataluña la escuela literaria castellana que á tanta altura ha de elevarse en el siglo XVI con Juan Francisco Boscá ó Boscán. Los Boscá suenan en Cataluña á mediados del siglo XIII y como á ciudadanos de Barcelona desde el 1350. Si todas las poesías del *Cancionero catalán* de la Universidad de Zaragoza prueban que sus autores eran de mediados del siglo XV tendríamos un Johan Boscan poeta catalán, Feliu nos dice que, cuando Barcelona, despues de la batalla de Rubinat que tan cara le hizo pagar Juan II, declaró á este y á su hijo desposeidos de la corona condal que puso en la cabeza del rey de Castilla, fueron varios los barceloneses que se pasaron al partido del Rey y entre ellos cita á Juan Boscá que en él se llama Juan Brigit, pero hay equivocación, el Boscan en cuestión se llamaba Juan Francés Boscan, como puede verse en Zurita.—*Lib. XVIII, Cap. XLII.*

Pues el Juan Brigit Boscan fué expulsado de Barcelona por el duque

de Lorena en 1469, pasando con mucho peligro de su persona á los lugares de la obediencia del Rey.» *Zurita*: Lib. XVIII, cap. XXII.—Y este Juan Brigit cuando en Octubre de 1473 hizo el rey Juan de vuelta del Rosellón su entrada en Barcelona en un carro tirado por cuatro caballos, adiestrábalos en la izquierda en la manga de los ciudadanos después de Dusay que marchaba primero. *Idem*, Lib. XVIII. Cap. LVIII. Como marino y capitán de una galera encontramos un Juanot Valentín Boscan en 1473. *Idem*, Lib. XIX, cap. XXXVI, á quien armó caballero Fernando II después de la Batalla de Toro en 1476.—Ahora bien ¿el Johan Boscan del *Cancionero* es el Juan Francés Boscan cuyas *Memorias*—*Idem*, Libro XVI, cap. VIII—sirven principalmente para reseñar la historia de Aragón desde 1423 al 1475 al primero de los historiadores aragoneses? De éste sabemos que su mujer é hijos fueron expulsados de Barcelona por el Condestable de Portugal en Julio de 1464, y á quien deja de citar Zurita á contar del año 1475, pero quiénes fueron estos hijos lo ignoramos.—Como no es posible hablar de los Boscans sin pensar con el más célebre de todos, con el Juan Francés Boscán, el eminente poeta y amigo de Garcilaso, se ocurre preguntar si el Boscan poeta é historiador fué su abuelo ó su padre ya que entrambas cosas pueden ser. Pues si suponemos que el poeta Johan Boscan del *Cancionero* tenía en 1438, fecha de la poesía más antigua del mismo, 20 años, pudo tener á la edad de 55 años al introductor del endecasílabo en la poesía castellana, y si esto repugna se le puede dar por abuelo por llevar el mismo nombre y tenerlo por hijo del Juanot á quien vemos seguir la carrera militar con el rey Fernando en Castilla, siendo esto causa de que su hijo la siguiera también y trabara amistad firme con Garcilaso, de modo que el gusto de Boscan por las letras castellanas tendría una explicación natural y lógica, dado que no escribió nunca en catalán á pesar de residir en Barcelona, y tener todavía la lengua catalana en el siglo XVI cultivadores de mérito.—Dada por otra parte la principalísima que tuvo Juan Brigit al entrar el rey Juan II en Barcelona parece natural suponer que era el jefe de la familia, hermano mayor ó padre del Juan Francisco que hacía ya siete años que andaba con el Rey ó con Fernando cuando el se vió obligado á salir de Barcelona. En este caso la filiación sería:

Juan Brigit Boscan, padre (?) de

• Juan Francisco Boscan I, padre (?) de

Juan Valentín Boscan, padre (?) de

Juan Francisco Boscan II.

Juan Francisco Boscán I es poeta y prosista. Sus *Memorias*, según leemos en Amat con referencia á Mariana se conservaban en su tiempo en la Biblioteca real de Madrid con el título «Memorias del año 1462 y «Memorias» las llama Zurita. El título es castellano. Si Mariana ó Zurita nos hubiesen dicho que estaban redactadas en castellano, nosotros entenderíamos que el autor del poema, que el Cronista del rey Fernando no po-

dia ser otro que Juan Francisco Boscó I, como ignoramos dicha circunstancia nos limitamos á preguntar si existen mayores probabilidades para atribuir á otro escritor catalán del siglo XV que no sea Boscan, el poema publicado por el Sr. M.-Fatio, y el título de Cronista de Fernando que se da su autor.

CORNU: *Vida de Eufrosina*; texto portugués del siglo XIV.—*Vidade Maria Egipcia*, idem.—*Traité de devotión*, idem.—GASTON PARIS; estudio crítico de la obra de Dozy: *Investigaciones sobre la historia y la literatura de España durante la edad media*. Tercera edición. Leiden, 1881, 2 ts.—Muy interesante é instructivo. MOREL FATIO.—*Un estudi de toponomástica catalana*, per SALVADOR SANPERE y MIQUEL. Barcelona, 1879.—El Sr. Morel Fatio principia reconociendo que los seis meses que había dado la *Associació d' Excursións catalana* para concurrir al certámen de 1879 eran poca cosa para un trabajo de tanto empeño, y sin fijarse que la obra lleva por título *Un estudi*, supone ya á su autor llevado de la idea de decir la última palabra sobre los nombres de ciudades y pueblos de Cataluña para lo cual se necesita que el autor sea á la vez un lingüista doblado de un historiador y de un geógrafo. Dice que el libro da muestra de la «gran inexperiencia del autor en materia de filología romana» y del «más completo menosprecio del método que debe seguirse y de las precauciones que deben tomarse antes de lanzarse uno por el campo de las identificaciones y de las etimologías». Que el grado de dificultades de una tal clase de estudios depende naturalmente del estado de los trabajos lingüísticos, históricos y geográficos que puede utilizar quien se proponga emprenderlo, que en Francia, el erudito que quiera emprender tal estudio, no se quejara por falta de datos, *Il en est tout autrement en Catalogne*, donde no existe trabajo alguno especial sobre la geografía histórica y donde los documentos que suministran los nombres de lugares han sido entregados al público *á l' état brut*. Todo esto, que es rigurosamente exacto hubiera debido ser motivo más que suficiente para que el señor Morel Fatio tratase el *Estudio* del Sr. S. y M. no con menor severidad, sino con mayor espíritu de justicia, y sobre todo que se hubiese hecho debido cargo de lo que se proponía el Sr. S. y M. al publicar su *Estudio*. Criticando dicho señor que el autor se limitara en su estudio á los nombres de los pueblos que forman un municipio lo que el Sr. S. y M. dice que hace «para que no le acusen de haber tomado para su estudio más que los nombres que favorecen su sistema, exclama: «¿ M. S. tiene, pues un sistema? Pues nadie lo creería al leer su libro.»—págs. 332 y 433.—En efecto, si todo el mundo leyera tan *à la diable* como el Sr. M.-Fatio. Por no conocer «el sistema» es por lo que el señor Morel-Fatio ha hecho reir tanto á los que lo conocen cuando habiendo dicho el señor S. y M., *pág. 33*, «que la lengua que hoy hablan los catalanes, no es la lengua que hablaban sus antecesores en los primeros tiempos de su historia», pregunta ¿qué lengua puede ser esta *lengua catalana* anterior á la

romanización del país», pág. 433, y que en la 437, la llama «lengua misteriosa de la que continuo no comprendiendo lo que pueda ser» cuando el Sr. S. y M., no habla sino de la lengua que hablaban los Catalanes, los que vivían en lo que es hoy Cataluña en los tiempos primitivos de su historia, y cuya lengua es precisamente lo que se trata de precisar por el Sr. S. y M. en su *Estudi de toponomástica catalana*. De modo que el sistema, el famoso sistema del Sr. S. y M., consiste en sostener que antes de romanizarse el país, la lengua que se hablaba en Cataluña, en lo que fué en la edad media reino de Aragón, era el *basco*, y que esta era la lengua de la raza primitiva. Esto se creará que no estaba muy claro en el libro del Sr. Sanpere y Miquel, cuando el Sr. Morel Fatio no lo ha visto. En efecto así será; pero en la página 17 principia un capítulo titulado *La raza primitiva*, en el cual apoyándose en los estudios antropológicos de Brocá y de Busk, demuestra la unidad de raza para todas las provincias de España, cuyos caracteres son propios y peculiares, y luego partiendo del hecho de la presencia del éuskar en España, dice que «la lengua éuskara puede, pues, pretender el honor de haber sido la lengua hablada por la raza dolicocefala de que ha hablado, y que para sostener en firme su pretensión sólo ha de demostrar que fué hablada en toda España—pág. 19, y en la página siguiente dice: *Aquesta demostració la feu Humboldt...., Nosaltres esperem ajudar á tant gran obra demostrant com l' éuskar fou parlat en Catalunya*.—En el capítulo siguiente, *Razas históricas* que va de la página 23 á la 31, se identifican á los antiguos iberos con los éuskaros, y en la página 24 se dice «que no es lógico suponer ni admitir la posibilidad de otra lengua que la basca para el pueblo aborigen», y en la siguiente repite el autor que «espera contribuir á darle la plena posesión de Cataluña». Y en el capítulo siguiente titulado *La lengua catalana*, del que cita el Sr. M. F. los párrafos primero y segundo y el párrafo penúltimo, pág. 433, el Sr. Sanpere y Miquel continúa en su tema y en la página 35 parece que á lo menos sabe que el actual catalán como se lo enseña el Sr. M. F. tiene por base el latín:—«lo llatí forma nostra llengua moderna», pero añade á continuación: «su elemento característico no es el latín, sino dígase qué quieren decir en latín los nombres de *Tarraco, Ilerda, Barcino* y *Gerunda*. De modo que sólo la ligereza francesa podía preguntar por el sistema del Sr. Sanpere, cuando están consagradas á su exposición las páginas 17 á 38. Esto dejando á un lado lo que en la página 13 de la introducción dice sobre este punto refiriéndose á otro libro suyo titulado *Orígenes y fuentes de la Nación catalana*, donde se trata la cuestión bajo todos sus aspectos. El Sr. M. F., continuando con su sistema de la crítica por la crítica, dice pág. 433: «El señor Sanpere presta á Díez una opinión que éste no ha sostenido jamás; ni en su *Diccionario etimológico*, ni en otra parte ha pretendido que las palabras de origen basco ó fenicio ó griego del catalán hayan sido transmitidas á esta lengua por el provenzal», pág. 433. Lo que ha dicho el se-

ñor S. y M. es que no admite que tengan origen provenzal todas las palabras que como tales se dan sin explicación y que lo tienen por la lengua basca, y al efecto cita entre otras la palabra *Garlanda*, es decir que no habla de las palabras bascas del catalán, sino de las palabras tenidas por provezales del basco, lo que evidentemente no quiso entender el Sr. M.-F. Ahora bien, toda la parte del libro consagrada á la demostración del *sistema histórico* del Sr. S. y M. la pasa por alto el señor M. F., diciendo que de ello «no entiende», y tomando la parte accesoria por la principal, aquella en que menos había de parar la atención el señor S. y M. porque no le servía para su demostración, entra por ella como en campo ageno, de lo que no puede ni debe quejarse el Sr. S. y Miquel, no solo porque no sería de buen gusto, sino porque desmentiría lo que dice en la página 13, donde declara que, como de por sí muchas radicales de pueblos catalanes declaran ya su origen, de aquí que «ben meditada sa toponomástica, gran resultat s' en treu sens poderós esforços de la intelligencia, y vet' aquí perque nosaltres empeném un treball que d' altra manera hauriam de respectar y deixar pera gent més sapada en la classe d' estudis qu' exigeix la toponomástica.» Lo que es de extrañar no recogiera el Sr. M. F. para demostrar la falta de preparación del señor S. y M. para tratar la materia, pues, «á confesión de parte, relevación de prueba». Pero como no hay libro malo en absoluto, el Sr. M. F. concede al Sr. S. y M. que de su libro podrán sacar los inteligentes alguna utilidad. Así sea, y que estos inteligentes se lo carguen en cuenta, ya que en su *debe* ha puesto el Sr. M.-F. todo lo malo. Pero como en este mundo el que no se contenta es porque no quiere, el Sr. S. y M. haría mal en no contentarse con lo que de su *Estudio de toponomástica* dice el profesor de geografía de la Universidad de Zurich Dr. J. J. Egli, en su *Geschichte der Geographischen Namenkunde*. Leipzig. 1886, pág. 288.—Dice el profesor Egli, que desde el año 1872 se consagra á la especialidad de los estudios toponomásticos con toda la tenacidad y aplicación de un alemán, que el Sr. Sanpere y Miquel «conoce bastante la literatura de la materia, y que no solo ha utilizado los trabajos toponomásticos de sus predecesores, de su compatriota Cortés, y de Guillermo Humboldt, sino que también ha puesto á contribución las obras numismáticas de Heiss y de Delgado y varias otras fuentes, los cuales, dicho se está, los aduce el autor como ejemplos, pues en ellos se reemplaza la falta de estudios propios con hipótesis y frivolidades. El método del autor, como él mismo dice (pág. 12) es rigurosamente histórico filológico.—Sobre todo muestra en el procedimiento extensos conocimientos históricos y lingüísticos, que respiran el espíritu de la investigación moderna. El autor, lejos de repetir los antiguos cuentos, marcha por sí sólo, por eso el mismo confiesa (pág. 165) que su *Estudio* no es una obra acabada, y que deja á otros lo mucho que todavía queda por hacer. Es de desear que el autor halle en el círculo de sus estudios dignos y vigorosos imitadores. Los

primeros capítulos de la toponástica catalana están consagrados á dar una idea histórico-lingüística de la materia. Como habitantes primitivos (págs. 17 á 21) señala el autor á la raza éuskara (bascos): luego se ocupa de los elementos característicos (págs. 23 á 31) de la lengua catalana y de su fonética (págs. 33 á 46) y de la importancia y bases de los estudios etimológicos (págs. 47 á 51). En un capítulo especial separa el autor primero los nombres toponomásticos catalanes de los no catalanes, resultando 599 de los primeros por 490 de los segundos. Entra despues en la discusión particular de aquellos nombres que, como *Rosas*, conservan su antiguo nombre, ordenando luego de una manera natural los muchos que han cambiado. La circunstancia de estar el libro escrito en catalán y no en español, dificulta su estudio, pero la afinidad del catalán con el raeto romano, sobre todo escrito, lo hace factible».

Enero 1883.—A. R. GONÇALVES VIANNA: *Ensayo de fonética y de fonología de la lengua portuguesa según el actual dialecto de Lisboa*.—MOREL-FATIO: *Variedades de literatura catalana*.—*El libro de las tres cosas*. Colección de proverbios.—CORNU: *Fonología sintáctica del Cancioneiro geral*.

Octubre 1883.—ANT. THOMAS: *En y na en provenzal*. Apoyándose el autor en formas hasta entonces desconocidas de *En*, tales como el caso sujeto *Nos* y el caso régimen correspondiente *Non* que deriva respectivamente de *domnus* y *domnum*, y para *na* de *domna*, establece la relación de las formas *Nos* y *Non* con la clásica *En* considerando que siendo proclíticas *Nos* y *Non* puede asimilarse la *o* que contienen á una *o* atona, que en general, en provenzal, cambia en *e*. De donde, pues, las formas modificadas *Nes* y *Nen* al lado de *Nos* y *Non*. De *Nes* salió *Ens*, forma conocida bajo la forma *Enz*, y en fin, *Nen* que por eufonia se simplificó en *En*.

Enero 1884.—CORNU: *Bravo*. Estudio etimológico.—MILÁ Y FONTANALS: *Cantos españoles*, recogidos, ordenados é ilustrados por Francisco Rodríguez Marín. Termina la revista crítica empezada en el número anterior. Nuestro sabio compatriota se creyó obligado á poner una nota que dice: «Creo necesario advertir que tanto en la colección como en el *Portscriptum* del Sr. Machado (sin hablar de otras publicaciones sevillanas) hay muchas notas y reflexiones cuyo espíritu desaprueba en gran manera y de que prescindo, ateniéndome tan solo á la parte indiferente y puramente científica». Hemos trasladado esta nota para decir que sólo la repugnancia del Sr. M. y F. para teorías científicas y literarias, hoy sólo discutidas por los pocos amigos que del difunto M. y F. han quedado en España, le pudo obligar á anatematizar, sin discutir, notas y reflexiones de un espíritu levantado y científico.

Abril y Julio.—P. MEYER. Da noticia de varios poemitos inéditos y desconocidos, publicando el texto de *La Nouvelle de Frère-de-joie et de Soeur de plaisir*.—Hace notar el Sr. P. Meyer que la novela en cuestión es del siglo XIV, y que por consiguiente habia en dicha época autore

catalanes que escribían en francés, buen dato, dice, para demostrar la propagación del francés, en tanto que idioma literario fuera de la región en que se hablaba». Si el autor del poema publicado por el Sr. P. Meyer principia diciendo:

Sitot frances sa bel lengatge
 Nom pac en re de son linatge,
 Car son erguylos sens merce,
 Ez erguyll ah mi nos cove,
 Car entrels francs humils ay apres;
 Per qu' eu no vull parlar frances;

lo que en nuestro sentir prueba de una manera evidente y clara es el odio y antipatía que aún abrigaban los vencidos en Muret por los vencedores. Es por esto que el vencido dice «que no quiere escribir en frances».—CORNU: *Variedades españolas*.—*Observaciones sobre las vocales tónicas*.—*Observaciones etimológicas*.—*El posesius en español antiguo*.—MOREL FATIO: *Días geniales ó lúdricos por Juan Caro*.—Revista crítica.—Enero 1885.—MOREL-FATIO: *Noticia de tres manuscritos de la biblioteca del duque de Osuna* que recientemente han pasado á la Biblioteca Nacional de París—Abril, Julio Octubre.—En ninguno de estos números se ha publicado cosa alguna que interese especialmente á nuestros lectores. El número de Julio á Octubre de 1885 se publicó en Abril de este año 1886.

REVISTA DE ESPAÑA.—1882.—1.º Enero.—El Cardenal Alberoni, por D. Joaquín Maldonado Macanáz.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—La edad de oro de los árabes en España, por D. Alfonso Perez G. de Nieva.=15 Enero.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—La edad de oro de los árabes en España, por D. Alfonso Perez G. de Nieva.=1.º Febrero.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—La edad de oro de los árabes en España, por D. Alfonso Perez G. de Nieva.=15 Febrero.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Los cristianos de la Península durante la edad de oro de los árabes en España, por D. Alfonso Perez G. de Nieva.=1.º Marzo.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Los cristianos de la Península durante la edad de oro de los árabes en España, por D. Alfonso Perez G. de Nieva.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.=15 de Marzo.—La democracia en Roma, por el Sr. Marques de la Fuensanta del Valle.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.=1.º Abril.—La democracia en Roma, por el Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.—Francia bajo Richelieu, por D. Mariano Amador.=15 Abril.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas por D. Francisco J. de Moya.=

1.º Mayo.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.—15 Mayo.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.—La unión de la Iglesia griega con la Iglesia latina, por el Sr. Gomez Baquero.—1.º Junio.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco de J. Moya.—15 Junio.—La rendición de Granada, por D. Servando Ruiz Gomez.—El Imperio Ibérico, por don M. Becerra.—1.º Julio.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—15 Julio.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—1.º Agosto.—Historia de las Cortes de España desde los primeros tiempos de la Monarquía hasta la época actual, por D. Ramón de Campoamor.—El Imperio ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—15 Agosto.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—La Capilla de Villavieiosa en la Mezquita.—Catedral de Córdoba, por D. R. Amador de los Rios.—1.º de Setiembre.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—15 Setiembre.—El Imperio Ibérico, por D. Manuel Becerra.—1.º Octubre.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—15 Octubre.—El Imperio Ibérico, por D. F. J. Becerra.—1.º Noviembre.—El Imperio Ibérico, por don M. Becerra.—16 Noviembre.—El Imperio Ibérico por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—1.º Diciembre.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—15 Diciembre.—El Imperio Ibérico, por don M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.

1883.—1.º Enero.—El Imperio Ibérico por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—15 Enero.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Cultura intelectual de los griegos, por D. M. Amador.—San Francisco de Asís (siglo XIII), por D. Juan de Arisa.—1.º Febrero.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por Don F. J. de Moya.—Memorias Salmantinas, por D. Fernando Araujo.—15 Febrero.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—Los Monumentos Sirianos, por D. A. Perez Rioja.—1.º Marzo.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Los Monumentos Sorianos, por D. A. Perez Rioja.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.—La cerámica de la India, por D. Vicente Tinajero.—15 Marzo.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Los Monumentos sorianos, por D. A. Perez.—Problema general de la Cronología, por Don J. Juste.—La cerámica de las Indias, por D. V. Tinajero.—Las Islas Filipinas, por D. Francisco J. de Moya.—1.º de Abril.—Cronología Soriana, por D. A. Perez.—Aixa (leyenda árabe granadina), por Al-Magherity.—15 Abril.—El Imperio Ibérico por D. M. Becerra.—Problema general de la Cronología, por D. J. Juste.—Aixa, (leyenda árabe granadina) por Al-Magherity.—1.º Mayo.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.

—Memorias Salmantinas, por D. F. Araujo.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.=15 Mayo.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Aixa (leyenda árabe-granadina) por Al-Magherity.=1.º Junio.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Emperadores romanos, desde Galba á Constantino, por D. N. Fernandez Cuesta.—La Biblioteca del Escorial, por Felipe Benicio Navarro.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.=15 Junio.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Emperadores romanos desde Galba hasta Constantino, por D. N. Fernandez Cuesta.—Antigüedades sorianas, por D. Antonio Perez.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—Aixa (leyenda árabe granadina, por Al-Magherity.—Un proceso en el antiguo Egipto, por D. Isidoro Lopez.—1.º Julio.—El Imperio Ibérico, por D. M. Becerra.—Antigüedades sorianas, por D. Antonio Perez.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.—Aixa, por Al-Magherity.=15 Julio.—Antigüedades sorianas, por D. A. Perez.—Las Islas Filipinas, por D. F. J. de Moya.=1.º Octubre.—Armas prehistóricas, por D. A. Ordax.=1.º Noviembre.—El cuarto centenario de Martín Lutero, por D. Juan Fastenrath.

1884.—1.º Enero.—Un catedrático inmortal, por D. E. Castelar.=15 Enero.—Erasmus de Rotterdam, por D. Juan Fastenrath.=1.º Marzo.—La Alhambra, por D. J. F. Riaño.=15 Marzo.—La Historia de Portugal, de Oliveira Martín, por D. E. Castelar.=15 Abril.—Cervantes en Valladolid, por D. Pascual de Gayangos.=1.º Mayo.—Condición social de las personas á principios del siglo V, por D. E. Perez Pujol.—El cuarto centenario del reformador suizo Zuinglio, por D. Juan Fastenrath.=15 Mayo.—El Obispo de Worms, Juan de Dalberg, y el Arzobispo de Maguncia, Bertoldo de Henneberg, por D. Juan Fastenrath.=1.º Junio.—Cervantes en Valladolid, por D. Pascual de Gayangos.=15 Junio.—El Renacimiento y la Reforma, por D. Emilio Castelar.=15 Julio.—La religión egipcia por D. J. R. Mélida.=1.º Agosto.—Algo sobre España en el siglo VI, por D. Julián Apraiz.=1.º Diciembre.—D.^a Juana la Loca, más tiranizada que demente, por D. Antonio Benitez.

1885.—10 Enero.—Helenos y latinos en el siglo XV, por D. Emilio Castelar.—El Alcázar de Segovia, por D. Antonio Maestre.=25 Enero.—El Mesianismo israelita en la Península Ibérica durante la primera mitad del siglo XVI, por D. Francisco Fernandez y Gonzalez.=25 Febrero.—El Emperador Carlos V en Túnez, por D. Antonio Benitez de Lugo.=25 Marzo.—Palacio de Carlos V en la Alhambra, por D. Manuel Gomez.=25 Abril.—Apuntes para la historia monumental de Sevilla durante la dominación musulmana, por D. R. Amador de los Rios.=10 Mayo.—Constantino Ponce y la Inquisición de Sevilla, por D. Antonio Benitez de Lugo.=25 Mayo.—Por qué y cómo fué Hernán Cortés á Méjico, por D. Francisco Cañamaque.—Origen de los Incas Peruanos, por D. Angel Stor.=10 Junio.—Apuntes para la Historia monumental de Córdoba durante la dominación musulmana, por D. Rodrigo Amador de los Rios.=

25 Junio.—La Corte de Felipe III y Aventuras del Marqués de Villamediana, por D. P. de Gayangos.

1886.—10 Enero.—Santiago de Compostela, por D. Ramón L. de Viçuña.=25 Enero.—Episodios históricos en la guerra de la Independencia, por D. R. Amador de los Rios.=10 Febrero.—El viaje de Carlos V desde Amberes á Iuste, por D. E. Castelar.=25 Febrero.—España y Francia en el siglo XVIII. por D. J. Maldonado Macanaz.=10 Abril.—La expulsión de los Judíos, por D. Abdón de Paz.=25 Abril.—Un sepulcro cristiano en Ecija, por D. M. Sales y Ferrer.=10 Mayo.—Expulsión de los Moros, por D. Abdón de Paz.

NOTICIAS.

Hemos recibido el discurso leído ante la R. Academia de la Historia por D. Celestino Pujol y Camps y la contestación del mismo por D. Victor Balaguer con motivo de la recepción del primero de dichos señores que será objeto de detenido estudio, pues por las noticias inéditas que contiene, lo mismo que por su espíritu, merece el discurso del señor Pujol detenido exámen. El tema elegido por el nuevo académico fué el levantamiento de Cataluña del siglo XVII.

No podemos ménos, una vez más, de renovar nuestras censuras contra la manía de elevar estatuas á personajes ilustres de quienes, por desgracia, no se tiene á veces ni un retrato literario. Y lo que decimos de las estatuas, lo decimos de la ridícula galería de catalanes ilustres de nuestro ayuntamiento que cada año va *enriqueciéndose* con nuevos retratos *espiritistas*. Desde que en mal hora se le ocurrió al Ateneo Barcelonés inaugurar el sistema para *enriquecer* su galería de socios ilustres, la manía ganó á nuestro Ayuntamiento quien á su vez ha contagiado al de Valencia que encargó á D. Agapito Vallmitjana una estatua ecuestre de Jaime el Conquistador, de la que cuando ménos puede decirse en su elogio que si Jaime I resucitára se daría por satisfecho con parecerse al personaje que le representará en Valencia. Barcelona cuenta ya con un

Galcerán Marquet de quien, además, no sabemos quién fué, y un Roger de Lauria, y pronto aparecerán un Wifredo el Velloso y los *cooperadores* de Colón en el descubrimiento de América, y otras estatuas de personas no ménos *desconocidas*, para la iconografía. La sección de retratos que cuenta ya con un Muntaner y un Fivaller de igual fuerza va á aumentarse con otras obras espiritistas este año. ¡Lástima de dinero tan mal gastado! ¡Y que no haya en el Ayuntamiento de Barcelona, ni en la prensa diaria quien se encargue de protestar de tan ridículos monumentos, y enseñe como se podrían conmemorar los Wifredo, Fivaller, etc. sin hacer reír a nadie!

De la *Revista de Gerona*:

«Hace pocos días, con ocasión de derribarse una pared interior en la casa número 13 de la calle de la Forsa de esta ciudad, propia de D. José de Burgués, apareció en el firme de aquella un pequeño pergamino rollado, escrito en una de sus caras con caracteres hebráicos. La circunstancia de haber sido en otros tiempos dicha calle el *Call judáich* ó barrio de los judíos, hizo sospechar desde luego que tan original hallazgo pudiese contener alguna memoria particular de la familia israelita que allí habitara, pero examinado y traducido convenientemente por persona inteligente, resultó ser copia de algunos textos bíblicos, puestos en dicho sitio por algún judío, fiel observante de la Antigua Ley, según dá á entender el mismo texto que tenemos á la vista traducido.

Dice el *Semanario de Mataró*:

«A las monedas celtibéricas que con el epígrafe *Iluro* han sido halladas en diferentes épocas en la comarca de Mataró, hay que añadir un notabilísimo ejemplar, procedente de las excavaciones llevadas últimamente á cabo por el Sr. Rubio de la Serna en su finca «Rodón de l'horta». Gracias á la amabilidad del Sr. Rubio, cuyo celo por nuestras antigüedades merece los mayores encomios, hemos podido sacar un *in pron-tu* de dicho ejemplar, rarísimo, aunque no único, pues otro muy semejante registra uno de los monetarios de Mataró. El anverso presenta la cabeza de un varón laureada, con un delfín á la izquierda; el reverso, caballo galopando con gineo que embraza lanza y empuña palma con la otra mano. En la parte inferior del exergo está escrita la conocida leyenda de *Iluro*, en caracteres ibéricos. Mucho puede contribuir la moneda recientemente hallada á fijar, de una manera indubitable, que *Iluro* de Layetania tuvo su zeca, que suyos son varios de los bronceos que su leyenda llevan, con otras consecuencias que sugiere el lugar del hallazgo y el carácter de los múltiples objetos que ha proporcionado; todo lo cual será tratado con la extensión debida en la obra que sobre antigüedades de Mataró está próxima á publicarse.»

CERTÁMENES.—De conformidad con el legado hecho á Barcelona por el iusigne patricio D. Francisco Martorell y Peña, anunció el ayuntamiento de esta ciudad el certamen para 1887. En 5 de Marzo de este año se ha renovado la publicación del programa, y como quiera que ha de regir el mismo para el próximo concurso, pues el certámen es quinquenal, lo publicamos desde luego al intento de que si no puede ser útil—fuera de recordar, á los que piensen concurrir, la fecha de la presentación de sus trabajos—para el certamen del año próximo, lo sea para el venidero siguiente:

Programa.

Para el concurso que, en cumplimiento del legado que D. Francisco Martorell y Peña hizo á la ciudad de Barcelona, abre el Excmo. Ayuntamiento constitucional de la misma, bajo las bases siguientes:

1.^a Se concederá un premio de veinte mil pesetas á la mejor obra original de Arqueología española que se presente en este concurso, si lo mereciere, á juicio del Jurado que se nombre.

2.^a El expresado premio será adjudicado en el día 23 de Abril del año 1887, festividad de San Jorge, patrón de Cataluña.

3.^a Se admitirán obras impresas ó manuscritas y de autores españoles ó extranjeros; terminando el plazo para la presentación, en la secretaría de este Ayuntamiento, el día 23 de Octubre de 1886, á las doce la mañana.

4.^a Podrá estar escrita la obra que se presente en el concurso, en los idiomas latino, castellano, catalán, francés, italiano ó portugués.

5.^a La obra deberá presentarse anónima con un lema que corresponda al sobre de un pliego cerrado que deberá acompañarse, conteniendo el nombre y domicilio del autor.

6.^a Serán jueces ó censores en este concurso cinco personas idóneas, que elegirá este Ayuntamiento; y será su presidente honorario el alcalde presidente de la misma Corporación.

7.^a El día 23 de Octubre de 1886, á las doce de la mañana, se constituirá la comisión especial nombrada para llevar á cabo el legado de don Francisco Martorell y Peña, bajo la presidencia del excelentísimo señor alcalde, y procederá desde luego á levantar acta de todas las obras que se hubiesen presentado, y al nombramiento del Jurado, ó sea, de los cinco censores ó jueces de este concurso.

8.^a El autor de la obra á quien se hubiere adjudicado el premio, deberá publicarla dentro del término de dos años, contaderos desde la fecha de la adjudicación de aquél, debiendo entregar cinco ejemplares á la Corporación municipal. Si no estuviese escrita en castellano, deberá traducirla á este idioma para dicha publicación.

En el caso de que el autor de la obra no diese cumplimiento á las

prescripciones que preceden, podrá el ayuntamiento publicarla y traducirla á costa de la misma Corporación, reservándose los derechos de propiedad de la obra premiada, los cuales, en caso contrario, corresponderán al autor.

CÍRCULO LITERARIO DE CADIZ.—Programa.—Premio: Un ejemplar de la obra de D. Adolfo Herrera, *Medallas de proclamaciones y juras de los reyes de España*, de esta obra solo se imprimieron un corto número de ejemplares que se repartieron entre SS. MM., Presidentes de las Cámaras y ministros. El ejemplar ofrecido como premio, pertenecía al Excmo. Sr. D. Francisco Romero y Robledo, y lo ofrece el Excmo. Sr. D. Pedro J. Muchada, lujosamente encuadernado para el siguiente tema: *Juicio crítico acerca de la tradición del tributo de las cien doncellas*.—Las condiciones del Certámen son las generales para estos casos, pudiendo entregarse los trabajos hasta el día 15 de Julio del corriente año en la Secretaría de la Corporación, calle de S. José, núm. 10.

Hemos recibido y agradecemos muchísimo, del Sr. D. Vicente Promis, bibliotecario de la Biblioteca real de Turín, la colección completa—**24** volúmenes—de la *Miscelánea de Historia italiana*, publicada bajo la dirección de la real diputación de historia patria.

Coméntase en los círculos literarios de Barcelona la expedición que á Olérdula y á San Martí Sarroca hizo una delegación de la Comisión de monumentos históricos de la provincia, pues se dice que ha de dar dictamen sobre no sabemos que estremos. Sacáronse algunas fotografías y se tomaron notas de interés. Esperamos poder ser más claros en el próximo número.

Las conferencias de historia catalana biográfica que en el número anterior dijimos iban á inaugurarse en el Ateneo Barcelonés lo fueron en efecto por el Sr. Coroleu, pero aún esperamos la continuación de las mismas.

Debemos advertir al Sr. Segura que nos fué imposible insertar en el presente número su estudio sobre el Municipio Sagarrense que irá en el próximo, y que si llega á tiempo el nuevo trabajo que nos anuncia verán la luz los dos á un tiempo.

En el salón Parés hemos visto expuestas las fotografías de varios cuadros que el Sr. Tusquets ha pintado para una familia barcelonesa. Los asuntos históricos de los mismos creemos habrán sido designados por la dicha familia y así absolvemos al artista por la insignificancia de casi todos ellos; la historia de Cataluña cuenta con hechos y episodios dignos

de ser conmemorados de preferencia. Por lo que de las fotografías resulta, diremos que se nota en todos ellos una cierta investigación arqueológica no siempre afortunada, y en este sentido el que más deja que desear es la proclamación del príncipe de Viana. El heraldo y bandera son forasteros. Además un artista de tanta valía como el Sr. Tusquets no debía caer en la tentación de repetir el tipo del heraldo que desde que apareció en Alemania y lo apadrinó el insigne Pradilla ha sido reproducido hasta la saciedad.—Esto dicho, todos nuestros plácemes á la familia,—para nosotros desconocida—que de una manera tan digna sabe decorar sus salones.

Con motivo de la solemnidad del Corpus, se ha presentado al público por primera vez la banda municipal que ha reorganizado el maestro señor Rodoreda, la que nos ha dado á conocer una titulada *Marcha de Concelleres*. Tratándose del Sr. Rodoreda que es sin disputa uno de los maestros más ilustrados de esta ciudad, teníamos motivo para esperar que el título y la música andarían más de acuerdo. Sobre no faltar motivos históricos que podían servirle de tema para *wagnerizar* su marcha, nuestros cantos populares históricos tienen motivos bellísimos muy adecuados para el caso, y aunque no queremos negarle el derecho al maestro Rodoreda de hacer música histórica para lo porvenir, creemos que en este caso la marcha debería titularse *Marcha de Concejales*, y no *Marcha de Concelleres*.—Fuera de esto, la obra musicalmente considerada nos pareció digna de la nombradía de su autor.

A propósito de nuestro Ayuntamiento, ¿podríamos saber cuando se dará principio á la impresión de documentos históricos del Archivo municipal para lo que tiene en presupuesto partida determinada? El tiempo va pasando y desde que se acordó hubieran podido publicarse ya algunos tomos.

Para solemnizar el nacimiento del rey Alfonso XIII ha dispuesto el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad acuñar una medalla conmemorativa. Un ejemplar será de oro y está destinado á la Reina madre. Otro de plata para el Archivo municipal, y á los concejales se les faculta para adquirir ejemplares de bronce mediante el pago de la acuñación. Aún cuando creemos que por esta puerta podrán entrar cuantos de nuestros coleccionistas deseen poseer un ejemplar de dicha medalla, creemos que no hubiere estado de más poner algunas en venta, máxime habiéndose acordado destruir el troquel.

Libros recibidos en esta Redacción:

Noticias generales del establecimiento balneario de aguas sulfurado-sódicas de Zuazo de Cuartango (provincia de Álava).—1 Cuaderno de 16 páginas en 8.º

El estado salvaje es en el hombre primitivo; ó es decadencia de un estado anterior de civilización.—Memoria leída en el Ateneo de Vitoria en el curso de 1882 á 83, por don Eduardo de Velazco y Lopez Cano.—1 Cuaderno de 60 páginas en 8.º—Vitoria, imprenta de Domingo Sar.—1883.

Bosquejo biográfico de D. Joaquin Salarich y Verdaguer, con noticias expositivas, críticas y bibliográficas de sus obras, por D. José Serra y Campdelacreu.—1 Tomo de 178 páginas en 4.º mayor, adornado con un retrato.—4 Pesetas.—Vich.—Imprenta de Anglada.—1885.

Discurso leído por D. Federico Baraibar y Zumárraga, el día 9 de Noviembre de 1882, en el Ateneo de Vitoria.—1 Cuaderno de 36 páginas en 4.º, con grabados y un mapa.—Vitoria.—Imprenta de la viuda é hijos de Iturbide.—1883.

Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa.—Lista de los señores Sócios que la componen.—(Cuaderno en 4.º de 24 páginas.—Año de 1886.—Barcelona Imp. de J. Jepús.

Folk-Lore Catalá.—Ethologia de Blanes, per D. Joseph Cortils y Vieta.—1 tomo 8.º de 208 páginas. Preu 3 pesetas.—Barcelona Llibrería de D. Alvar Verdaguer, Rambla del Mitj n.º 5.—1886.



Publicacions de la Associació d' excursions catalana.

PREUS PER LOS
soci's, no soci's

	Rals.	
Butlletí mensual — Surt a llum per quaderns mensuals de 24 planas, ó bi-mensuals de 48, ab cobertas de color é il·lustrat ab grabats y planos relatius a las excursions que s' practican. A més d' esser lo orgue oficial y la crónica de l' Associació, publica importants treballs inédits sobre historia, arqueologia, geografia, historia natural, etc. — Preu per trimestres anticipats dins de Barcelona.	4	6
Preu per anyades anticipadas fora de Barcelona.	16	24
Id. Id. — Primer tomo (1878-79), magníficaments enquadernat (Agostat)		
Id. Id. — Segon tomo (1880), id. id.	40	60
Id. Id. — Tercer tomo (1881), id. id.	30	40
Id. Id. — Quart tomo (1882), id. id.	24	32
Id. Id. — Quint tomo (1883), id. id.	24	32
Id. Id. — Sisé tomo (1884), id. id.	24	32
Vetllada literaria en obsequi al Excm. Sr. D. Víctor Balaguer. — Forma un tomet de 116 planas ab treballs dels socis senyors Roca y Florejachs. Pleyan de Porta, Guimerá, Arabia, Franquesa, Gallart, Fiter é Inglis y Gras.	4	6
Un estudi de toponomástica Catalana. per D. Salvador Sanpere y Miquel, obra llorejada en lo concurs de 1879.	16	20
Conferencia internacional dels Clubs alpins a Ginebra. por D. Ramón Arabia y Solanas, president de la Associació d' excursions CATALANA y delegat per la mateixa a dita Conferencia.	2	2
Vetllada necrológica pera honrar la memoria dels catalans il·lustres morts durant l' any 1878. — Conté 6 necrologías y 5 poesías de reputats autors.	2	2
Anuari — Any primer (1881), 1 vol. in 4.º de XVI.-584 pl. ab 50 grabats, planos, 1 panorama y 1 heliografia.	30	40
Id. — Any segon (1882) 1 vol. in 4.º de XX-612 pl. ab gran nombre de grabats, mapas, planos y heliografias.	36	48
Id. — Està en premsa lo vol. III.		
Opinions emeses sobre lo primer ANUARI (1881) y altres publicacions de la Associació d' excursions CATALANA: 1 fasc. de 52 planas.	gratis.	2
Id. Id. sobre lo segon ANUARI (1882): 1 fasc. de 12 planas.	"	1
Cataléch de la Flora de la Vall de Nuria , per D. Estanislao Vayreda y Vila.	4	5
Panorama del Pirineu desde lo Tago , prop de Ribas, per D. Santiago Rosinyol y D. Alvar de la Gándara.	0'75	1
Plá de las Coves de Artá , (Mallorca), ab sa explicació, per D. Pere de Alcántara Penya.	3	4

FOLK-LORE CATALÁ

Biblioteca popular de la Associació d' excursions Catalana.

Los Clubs Alpíns y las Asociaciones d' excursions , conferencia donada per D. Ramón Arabia y Solanas (Agostat).		
Vol. I. Lo llamp y 'ls temporals. per D. Cels Gomis.	4	6
Id. II. Cuentos populares Catalans , per D. Francisco de S. Maspons y Labrós.	6	8

EN PREPARACIÓ:

Ethologia de Blanes , per D. Joseph Cortils y Vieta.		
Meteorologia popular , per D. Cels Gomis.		
Botánica popular , per id.		
Costums populars del Vallés , per D. Vicens Plantada y Fonolleda.		

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

SALVADOR SANPERE Y MIQUEL.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION

La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS se publica por números mensuales de 100 páginas en 4.º, ilustrados con profusión de grabados intercalados en el texto y sueltos si los trabajos lo requieren.

El precio de suscripción al año en toda España es de **20 pesetas** y para el extranjero **25 pesetas**.

No se venden números ni tomos sueltos.

No se sirve ninguna suscripción si no se abona su importe adelantado.

Se suscribe en España y extranjero en las principales librerías.

Los pedidos se harán á D. VICENTE DORCA, quien está encargado de la Administración.

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

220-CORTES-220

Gerona. — Imp. y Lib. P. Torres.



Summa fund

Span 18.2

REVISTA

DE

CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL.

Tomo IV.—Número V.

SUMARIO

	<u>Página</u>
I. <i>Felipe de Malla</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.	213
II. <i>La Segarra</i> , por JUAN SEGURA, Pbro..	234
III. <i>Historia de los Condes de Empúrias y de Perelada</i> que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENA.	243
IV. <i>Fiestas que celebró Barcelona en honor á Felipe V</i> , por C. BOSCH DE LA TRINXERIA.	269
V. FILOLOGÍA.— <i>La Lengua basca</i> , por W. VAN EYS.	279
<i>Epitafio de la urna funeraria de Odón, Obispo de Gerona</i> , por JULIAN DE CHIA.	285
REVISTA CRÍTICA. (Véase la 2. ^a plana de la cubierta.)	
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	303
NOTICIAS.	306
LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	307

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

220 Córtes 220.

Revista Crítica.

<i>Monografía histórica é iconografía del traje</i> , por D. JOSÉ PUIGGARÍ.	291
<i>Ethología de Blanes</i> , por JOSÉ CORTILS Y VIETA.	297
<i>Gulaberto de Cruilles</i> , por FRANCISCO DE BOFARRULL Y SANS	298
<i>El pueblo griego es de origen egipcio</i> , por la antropología, por la lengua, por la literatura y por la historia, por GERVASIO FOURNIER.	300
<i>Bosquejo biográfico de D. Joaquín Salarich y Verdaguer</i> , con noticias expositivas, críticas y bibliográficas de sus obras, por D. JOSÉ SERRA Y CAMPDELACREU.	302

Sumario del Tomo IV.—Núm. IV.

	<u>Página</u>
I. <i>Historia de los Condes de Empúrias y de Perelada</i> que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENÀ.	97
II. <i>La gran incursión francesa en Cataluña del año 1285</i> , por don JOSÉ PELLA Y FORGAS.	123
III. <i>Biografía de Muza ben Nosayr</i> por Aben Al-Abbar (Hollatos-Siyara), por F. FERNANDEZ Y GONZALEZ.	146
IV. FILOLOGÍA.— <i>Suplementos al diccionario trilingüe del P. Larramendi</i> , por FIDEL FITA.	149
V. ARQUEOLOGÍA.—I <i>Una cuchara púnica</i> .—II. EPIGRAFÍA. <i>El epitafio del rey Rodrigo</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	164

REVISTA CRÍTICA.

<i>Historia del lujo</i> , por D. A. LLAUSÀS Y BOTÉY.	168
<i>Memorias antiguas historiales y políticas del Perú</i> , por D. LARRABURE Y UNANUE.	175
<i>D. Pablo de Olavide. Apuntes sobre su vida y sus obras</i> , por E. LARRABURE Y UNANUE.	179
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	181
NOTICIAS.	206
LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	211

FELIPE DE MALLA.

(*Conclusión.*)

MALLA EN DESGRACIA CON ALFONSO V.

Dijimos ya que Malla fué de los primeros que recibió de Martín V honra y provecho, y á la verdad debe confesarse que era quien más esfuerzos y sacrificios habia hecho en pro de la Unidad de la Iglesia. Martín V le nombró su camarero (cubiculario), y á más le otorgó dos prebendas, una en la Iglesia de Valencia y otra en la de Barcelona, siendo estos dos últimos cargos la causa de su rompimiento con el Rey, quien contando con la benevolencia del nuevo pontífice se habia adelantado arrendándolas á dos familiares suyos; así es que al saber Alfonso la noticia, escribe inmediatamente á Constanza para que dichas gracias le sean reservadas. La primera, la prepositura de Setiembre de la Seo de Valencia, la habia arrendado á su capellan Antonio Sans, y la segunda, el arcidiaconato de Barcelona, al mismo procurador en la Corte Romana, Jorge de Ornos. (1) El Rey, al saberlo, escribió acto continuo á los embajadores y á Malla y á todos les manda renuncien las gracias que les otorgara el Pontífice. El día 10 de Marzo de 1418 remite Martín V al rey de Aragon un breve, participándole haber nombrado familiares suyos á dos individuos de la embajada, uno de los cuales era Felipe de Malla á quien habia honrado con el cargo de camarero, otorgándole además las indicadas prebendas. El Papa alaba los servicios prestados por Malla y lo recomienda al Rey (2)

Al recibir Alfonso el breve del Papa habia ya mandado la orden para la renuncia, y vemos que al día siguiente de la fe-

(1) Reg. 2563, fol. 135 vto.

(2) Bulas de Martín V. Leg. 53.

cha del breve citado Alfonso escribía á Malla diciéndole renunciase dichos cargos. La determinación del Rey era tan firme y resuelta, que al pié de la misma carta le escribe estas palabras: «Aquesta es nostra final intenció.»

El mismo día 11 el Rey escribe también al otro familiar del Papa, Miquel de Naves (referendario de la Curia Romana) (1) para que renuncie al arcidiaconato de Alcira, que lo había arrendado á Fernando Díaz de Toledo, diciéndole que le otorgaría otro más importante. Miquel de Naves obedece inmediatamente, y el Rey, con fecha 4 de Abril, le da gracias por su benevolencia.

Felipe de Malla debió encontrar en la orden del Rey una falta de reconocimiento á sus servicios, y no quiso acceder á ella. Alfonso V no quiso tampoco tolerar tal desacato, y en la propia fecha le escribe nuevamente en los siguientes términos:

«Lo Rey

Mostre Phelip entes hauem que vos hauets obtenguda llicència del sant pare de venir anos per saber nostre final intencio sobre la pabordria de Setembre per queus declaram que o vingats o no, nostra final intencio es que la dita pabordria obtinga lamat Cappella nostre Mantoni Sanç per lo qual ne hauem tantes vegadas al dit sant pare axi per lo rotol com per letres, la qual axi mateix hauents sentiment de vostra venguda, hauem declarat nostre voler e intencio final, la qual en ninguna manera mudariem, ni per nostra honor darlem paciència alguna en lo contrari, preguntants vos que puis son cert de nostra intencio renunciets spontaniment a la dita pabordria certificant vos que si ho fasetis lo haure a singular seruey en donarets materia en vostra maior promoció donar hi tal loch e manera, que vostres merit e serueis no passaran sens codigna remuneracio prerogativa e fauor. E en cós que indurrit en vostra perfidia e in obediencia perseuerarets per molt que cont assets en nostra gracia, ni tollerariem en alguna manera que abans la dita renunciacio nos venguesets dauant, segons per altres letres a vos e altres embaxadors pus specialment dies ha hauem scrit. E halats aquesta per nostra final e irrevocable intencio. Dada en Valencia sots nostre segell secret a quatre dies de Abril del any de la nativitat de nostre senyor M CCCC XVIII Rex Alfonsus.

Dominus Rex mandavit michi
Paulo Nicolay.» (2)

De esta carta se infiere la resolución del Rey para que renuncie á las dos prebendas indicadas, prometiéndole asimismo

(1) Fueron designados asimismo para cargos honoríficos, Juan de Puignou, á quien el papa nombra su confesor, y Galceran Cardona, que había ido á Constanza para asuntos propios, al que le concede el cargo de acólito.—Reg. 2400. fol 21. Reg. 2563, fol. 191.

(2) Reg. 2563, fol 135 vto.

remunerarle debidamente en caso de cumplimiento. Si por el contrario Malla persiste en *perfidia é inobediencia*, el Rey le priva de volver á su lado.

Alfonso V, lamentándose de la desobediencia de Felipe de Malla, en carta que dirige á su Maestre Racional de la Corte, Benito de Gualbes, le dice que cumpliendo los deseos manifestados por su padre D. Fernando hubiera visto con gusto la promoción de Felipe de Malla, pero que la actitud que ha tomado respecto á las dos prebendas indicadas le ha puesto en el caso de no poderle admitir en su reino, prohibición que extiende asimismo á todos los demás que se hallen en su caso.

Otro de los favorecidos por el Papa con una prebenda fué el hijo de Mossen Borra, juglar del Rey, solicitando por influjo de su padre la pabordía de Abril de la Seo de Valencia, que el Rey tenia arrendada. Este escribe el día último de Enero de 1418 (1) al pontífice para que no se la otorgue y se la reserve, y el mismo día se dirige á Mossen Borra para que no la solicite ni acepte (2), pues la tenia Alfonso reservada para su íntimo Berenguer de Bardají; y á fin de alcanzar la posesión, escribe al pontífice el día 20 de Febrero del mismo año. (3) El deseo del Rey no pudo ser satisfecho, y así vemos que en fecha 14 de Febrero el pontífice manda un breve á D. Alfonso diciéndole que por influjo del Emperador Segismundo, y en agradecimiento á los sacrificios hechos por Mossen Borra para la Unidad de la Iglesia, habia proveído á favor de su hijo Juan Tallander la citada pabordía del mes de Abril, vacante en la Seo de Valencia, rogando al Rey que le hiciera dar cumplimiento. Otros varios fueron los agraciados, pero aquí debemos terminar esta narración para no apartarnos demasiado del objeto principal.

Manifiesta era la resolución del Rey respecto de sus Embajadores, así es que, á escepción del castellano García de Santa María, Miquel de Naves y Ramon Xatmar que quedaron en Constanza, los demás de la embajada, dando cumplimiento á la orden del Rey, se pusieron en camino durante el mes de Julio.

(1) Reg. 2400, fól. 67.

(2) Id. id.

(3) Id. fol. 73.

Dichos embajadores al llegar al Condado de Saboya se vieron sorprendidos y detenidos por un antiguo servidor del Conde de Urgel, llamado Mossen Floviá, el cual les aprisionó y quitó los equipages. Al saber el hecho Alfonso V, escribió á su primo Amadeo, Duque de Saboya, reclamándole la libertad y el equipage del Conde de Cardona y demás embajadores. De dicha carta, escrita en Zaragoza el 29 de Julio de 1418, sacamos estos datos. (1)

No es posible asegurar que Malla volviera á la gracia del Rey, si bien podemos probar, por una cita de Torres Amat, que Malla, al pasar por Aviñon de vuelta de Constanza, en el citado año adquirió un manuscrito de la obra de San Agustin titulada *De civitate Dei*, cuyo códice en su primera página lleva la nota de compra del mismo Malla, códice que, segun Torres Amat, existia en la época que él lo examinó en la Biblioteca del cabil-do de Vich. La visita de Malla á la ciudad de Aviñon nos indica, pues, el próximo regreso á la corte, y debemos presumir que si bien el Rey toleró su regreso, no quiso, sin embargo, utilizar sus servicios como anteriormente.

Presumible es, dado el bondadoso carácter de Alfonso, el suponer que Malla logró la benevolencia del Rey por que éste se convenciera de que las gracias otorgadas por el Papa eran legítimamente adquiridas por Malla, el cual, como sacerdote, no debía rehusarlas de modo alguno, mayormente habiendo sido el primero de los embajadores agraciados por el pontífice.

De todos modos puede darse como sentado que si Malla alcanzó el perdon del Rey, no fué puesto en olvido su desacato; y si bien despues le vemos ocupar otros cargos públicos; siempre es como ciudadano, nó como cortesano.

Despues de la cita que hace Torres Amat respecto á su paso por Aviñon en 1418, hasta 1422 no figura Malla en acto público alguno, ni tan siquiera como orador sagrado, hecho muy frecuente antes y despues del periodo indicado de 1418 á 1422.

Alfonso V en Mayo de 1420, impulsado por su ambición y bravura, marchó á Sicilia, Cerdeña y Nápoles, en cuyo punto

(1) Reg. 2536 f.º 188. v.º

encontró más tarde tan quebrantado su ejército, á causa de las muchas bajas y la falta de refuerzos, que la Generalidad de Cataluña determinó mandarle una embajada para arreglar el modo y forma de resolver sobre tan áridos asuntos. Los comisionados partieron de Barcelona para Nápoles el día 22 de Octubre de 1422, y fueron los siguientes: Dalmau, arzobispo de Tarragona; March, abad de Montserrat; el maestro Felipe de Malla; el conde de Pallars; Mossen Gregorio Burgues; P. de Sant Climent, ciudadano de Barcelono; Jaime Navarro, ciudadano de Lérida, y Juan Blanca, burgués de Perpiñan.

Estos comisionados regresaron de Nápoles al año siguiente de 1423, el viérnes día 12 de Febrero, despues de haber ofrecido al Rey mandarle prontos ausilios, como lo efectuaron.

Tres meses despues, el 30 de Mayo, acaba sus dias en el castillo de Peñíscola el anti-papa Pedro de Luna. Su muerte y la victoria obtenida en Nápoles, diéronle á D. Alfonso ocasión de entrar nuevamente en relaciones con Martin V.

Felipe de Malla, despues de la embajada en Nápoles, no tarda en figurar otra vez. Aquella comisión le dió motivo á reanudar su antigua vida pública; y si bien no fué un agraciado del monarca, volvió, sin embargo, á servir á su patria siendo distinguido por sus conciudadanos.

MALLA ELEGIDO DIPUTADO DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA.

Desde su regreso de la embajada á Nápoles hasta el año de 1425 nada podemos decir de nuestro teólogo, por no hallarse citado en parte alguna. El día 31 de Julio del mismo año jura el cargo de Diputado para el trienio próximo, en unión de Mossen Juan dez Far y Narciso Miquel, que fueron los tres elegidos.

Al estudiar este trienio, obsérvase que todo el peso del trabajo lo llevó Malla, el cual, como representante del brazo eclesiástico, ocupó la presidencia de la Diputación, (1) cuyo cargo

(1) *Fueros de Cataluña*, pág. 578.

«Artículo 89. Las resoluciones del Consistorio de Diputados y Oldores se tomarán por mayoría de la mitad más uno de los votos.

cumplió con tal eficacia que, según los dietarios, no se ausentó en los tres años más que quince días; si bien debemos hacer constar que sus compañeros fueron los encargados de despachar los asuntos que les llevaban fuera de Barcelona, cosa que sucedía con bastante frecuencia.

Los dos registros de Deliberaciones de la Diputación están todos firmados por nuestro personaje, excepto las cartas dirigidas al Papa y al Rey, pues en estos casos la aprobación constaba en nombre de los tres, según costumbre.

El primero de estos registros encabeza del siguiente modo: «*Littere expedit tempore honorabilium Philippi de Medalia in sacra pagina magistri Archidiaconi maiori in sede Barchinone, Joaninis de Faro militis et Narcisi Michaeli civis Gerundæ et honorabilium.*»

Habría notado el lector que Malla se titula «Arcediano mayor de la sede de Barcelona,» lo que nos acaba de convencer de que las gracias que el Pontífice le había otorgado, de grado ó por fuerza tuvieron que ser aprobadas por el Rey. Dicho título de Arcediano mayor de Barcelona es el que Malla usa en estas cartas, anteriormente á esta fecha no vemos que Malla use tal calificativo, lo que nos hace suponer que habiendo sido nombrado Diputado por el brazo eclesiástico, quisiera encabezar los documentos con el título de más categoría, cuyo título omitió tal vez para no mortificar al rey Alfonso, que le había mandado lo renunciara. En el manuscrito de su obra, escrita indudablemente despues de 1418, vemos tambien que lo omite, á pesar de ser éste posterior al nombramiento, cuya gracia obtuvo, según dijimos, durante su permanencia en el Concilio.

Malla, al mismo tiempo que lleva el peso de la administración de su patria, no deja de ocupar el púlpito de vez en cuando, y desde esta fecha hasta la de su muerte figura constantemente en que solemniza la Iglesia algún hecho importante. Ya citaremos luego los distintos sermones que predicó; pero ántes

El Diputado eclesiástico, como presidente, firmará las comunicaciones y estas se pondrán en nombre de todos los Diputados.

Los libramientos dirigidos al Banco deberán ir firmados de puño propio y sello del anillo de cada uno de los tres diputados.»

V Redrés de 1413, cap. XI y XII, etc.

debemos examinar los asuntos principales que le colocaron nuevamente en frente del Rey.

El primero de éstos fué con relación á la Universidad ó estudio de Lérida. Dicha Universidad hasta entonces se había regido por un reglamento independiente, y en virtud de privilegios otorgados por los reyes de Aragón (1) Alfonso V quiso variarlo, condescendiendo con la petición presentada por los estudiantes valencianos, los que proponían que el Rector se eligiera todos los años, y que forzosamente turnáran cada año en el cargo un catalán, un aragonés y un valenciano. Al tener efecto la determinación del Rey, la Universidad de Lérida acudió á los Diputados, los que inmediatamente se dirigieron al monarca en queja de tamaña prerrogativa. (2) (Aquí los diputados exponen al Rey, muy respetuosamente, que dicha provisión es atentatoria á sus libertades y privilegios y contraria á las Constituciones de Cataluña y Capítulos de Córtes; que dicha Universidad había sido fundada en Cataluña; que nada tienen que ver en ella los valencianos, y que tal prerrogativa resulta en desdoro de dicha Universidad, suplicándole, por último, derogue dicha disposición y respete los privilegios otorgados por sus predecesores. Fechan dicho acto el 26 de Febrero de 1427).

(1) El autor de *Los Condes de Barcelona Vindicados*. D. Próspero de Bofarull, en el tomo II, pág. 259, dice lo siguiente: «La antigua Universidad literaria de Lérida, que tanto floreció en Cataluña y que algunos remontan hasta la dominación de los romanos, debió á este monarca (Jaime II) su existencia, como es de ver en su Real decreto de 9.º Setiembre de 1300 y otros que sucesivamente dió para su arreglo y dotación.» Posteriormente los señores Coroleu y Pella, en su obra *Los Fueros de Cataluña*, pág. 659, refiriéndose á estos y otros documentos, dicen lo siguiente: «En uno de dichos privilegios, otorgados por Jaime II, se faculta á los estudiantes forasteros para nombrar anualmente por elección un Rector, Consejeros, un bedel general y bancharios, todos forasteros y dotados de las mismas atribuciones que tenían los de la Universidad de Bolonia.—En 7 de Marzo de 1336 D. Pedro el Ceremonioso confirmó estos privilegios. En 22 de Noviembre de 1381 el rey autorizó para elegir cada cuatro meses los Rectores por turno de facultades, pero no aclara quienes eran los que entraban en la elección.»

(2) De una de las cartas de Malla se deduce que debía existir un privilegio anterior en que se facultaba á los estudiantes catalanes y aragoneses para elegir el Rector. Este dato, ó alguna referencia parecida, debió dar ocasión á los eruditos Coroleu y Pella para insertar en la pág. 662 de *Los Fueros de Cataluña* las siguientes líneas: «Parece ser que hasta principios del siglo XV turnaron en este Rectorado (Lérida) los catalanes y los aragoneses; pero que habiendo reclamado los valencianos contra la injustificada exclusión en que se les tenía, fueron atendidas sus quejas, siendo admitidos también en el ejercicio de tan honroso cargo.»

Una infracción á las leyes del país dió lugar á un nuevo conflicto. Alfonso V, no recordando tal vez privilegios anteriores, concedió á su hermano el infante D. Pedro la villa de Cervera y su veguería. La villa de Cervera acudió inmediatamente á los diputados en demanda de queja, y Malla y sus compañeros de Diputación tuvieron que hacerlo al monarca á fin de que desistiera ó revocara dicho privilegio. Malla se dirige al Rey, y después de un exordio suplicatorio y respetuoso examina el asunto jurídicamente y manifiesta al monarca que en 1358 fué otorgado un privilegio, por D. Pedro IV, concediendo á la villa y Universidad de Cervera la prerogativa de inseparabilidad á la Corona aragonesa, cuyo privilegio fué tenido en cuenta y confirmado en las Córtes de Monzón celebradas en 1363, y más adelante pasó al Principado en vía de contrato y de pacto. Se hace presente que dicho privilegio, incluido en las Constituciones, debe acatarlo, pues así se obligó al jurarlas el monarca; que como á tal debe atender á los primeros; recuerda al Rey que el conceder á la Corona la villa de Cervera, fué con la expresa condición de que no pudiese ser separada de aquella. A este fin Malla y los demás diputados hacen presente al Rey que su antecesor y padre, D. Fernando, en su último testamento legó la villa de Tárrega al dicho infante D. Pedro, con la cláusula condicional de no atentar en ningún modo á sus privilegios y libertades; y que si el Rey su padre puso semejante condición respecto á una villa insignificante, mayor motivo tenía él para atender á los de Cervera. El estilo de esta carta, de fecha 15 Mayo de 1428, nos hace presumir ser dictada por Malla. Con igual fecha sigue otra, firmada por el mismo y dirigida al infante D. Pedro. En ella le suplica, en nombre de todos los diputados, que no acepte la separación de dicha villa de la Corona de Aragón por infringir la tal separación los privilegios jurados por el Rey su hermano y por sus primogenitores los Reyes de Aragón, y contra las Constituciones del Principado de Cataluña, decretadas y autenticadas en Córtes generales de años anteriores.

Nada contestó el Rey á los diputados, los que con fecha 14 de Julio insisten de nuevo suplicando sobre lo mismo. Curiosos

son algunos de los párrafos de esta carta; Malla dice en ella lo siguiente: «Señor, la cosa pública es vuestra esposa, y la unidad y los privilegios de aquella son su dote y sus adornos; ella os pide que le devolvais la deuda, que es el convenio de inseparabilidad de vuestra señoría, y pide y desca, por su naturaleza, que si el cuerpo de la cosa pública es vuestro, cada uno de sus miembros es vuestro asimismo; y que si la mano es vuestra, justo es que lo sean todos los dedos, pues si alguno le faltare no sería completa y carecería de fuerza.» Al mismo tiempo que los diputados escribían la citada carta, advierten que el Rey les acaba de remitir otra, escrita en Valencia el día 6 del mismo mes, en la que Alfonso V les manifiesta que no deben alarmarse por la donación hecha á favor de su hermano, pues era igual que si lo fuera á favor suyo. Malla y los diputados contestan que estas razones y las demás, referentes al cariño y buenas cualidades del infante D. Pedro, no son suficientes; que ellos, en virtud del juramento prestado en Cortes, y el Rey, respecto á lo jurado, están obligados; que como diputados no pueden faltar á los capítulos acordados y á las Constituciones sin acarrearle perpétuamente la nota de infamia.

Esta fué la última contestación de los diputados, los que dejaron en este estado el asunto á causa de haber concluido en este mes el término del trienio para el que habían sido elegidos.

MACLA AUTOR DE LA OBRA

MEMORIAL DEL PECCADOR REMUT.

Malla escribió su obra titulada *Peccador Remut* (El pecador redimido) durante el reinado de Alfonso V. (1) Así resulta de su

(1) El autor de la *Historia Crítica de la Literatura Española*, el eminente D. José Amador de los Ríos, en la pág. 411, t. IV de la misma, al hablar de Malla dice lo siguiente: «Felipe de Mesia, criado para la Iglesia, ganaba en Lérida y París alta reputación de latinista; y compartiendo las letras clásicas y las sagradas escrituras, acendrabá en tal forma su gusto que no sin razón llegaba á ser tenido por orador insigne, mereciendo universal estima su libro *De Christiano Redempto* y sus numerosos sermones». El título equivocado de la obra de Malla obedece á la fuente á donde acudió tan ilustre literato para sacar estas noticias, que pertenecen á un manuscrito existente en Gerona, cuya publicación se debe á D. Manuel de Bofarull en los

primer libro, donde cice: «De les coses dites he deliberat sols un thema lo qual prengui aquest any present en la capella del palau reyal de la dita ciutat en hun meu poc artificios y menys fructuos sermo lo gran e sanct diuendres deuant lo molt illustre Rey D. Alfonso; etc.» Estas líneas nos indican que la escribió durante el reinado de D. Alfonso, y que el tema del sermón que predicó aquel año el día del Viérnes Santo le inspiró el título y la obra.

Dice Torres Amat que el manuscrito de la obra de Malla se se custodiaba en el convento de Carmelitas descalzos de Barcelona; y aunque hemos hecho todo lo posible para dar con él, nuestros esfuerzos han sido infructuosos y es de presumir haya desaparecido. Nicolás Antonio, en su *Biblioteca Nova*, supone, aunque no lo asegura, que se custodiaba otro en la Biblioteca Colombina, y esto es todo lo que hasta hoy se ha dicho respecto al manuscrito.

En cuanto al impreso (1), varias son las opiniones; y como en materia de interpretaciones caprichosas somos poco aficionados, no haremos más que transcribir y comentar la opinión de algunos que han creído encontrar la cuna de los impresos ó de la enmienda.

«Opúsculos inéditos del cronista ca.alán Pedro Miquel Carbonell, ilustrados y precedidos de su biografía documentada.»

El título de dicho manuscrito es el siguiente: «Petri Michaelis Carbonelli Barcinonis publici notaril de viris illustribus catalanis suæ tempestatis libellus incipit fœliciter »

Carbonell hizo este trabajo en unión del jurisconsulto Gerónimo Pau, y al hablar ambos autores de Malla le consagran las siguientes líneas, de las que tomó Torres Amat les principales datos para formar el artículo de su *Diccionario de Autores Catalanes*.

«Philippus Mealla barcinonensis canonicus in sacris litteris educatus et contemporaneus meus primo sacras litteras Ilerdæ postremo Luthetiæ in Gallia didicit. Is fuit quem Luthetia publice eas sacras litteras legentem in declino octavo ætatis suæ anno summopere admirata est. Composuit librum duobus voluminibus partitum qui christianus redemptus dignissime nuncupatur. Declamator etiam fuit acerrimus Tandem quam plurima sermonum volumina edidit. Et de morte memoriæ dominiæ Violantiæ Aragonum Reginiæ eiusque aneologia moribus et doctrina sermonem pergrandem nusquam tantis eloquiis exemplis et auctoritatibus elimatum mirabiliter congegissit. Et quamquam in ipsius sermonis initio dolore ac laxitate ventris admodum opprimeretur tamen ab audientium pudorem ac illustrissime funeris celebritatem obticere voluit. Itaque sermone per acie morbum contraxit et domum reverens cubile ocys petit et pos dies duos orthodoxe mortem obivit.

(1) No se publicó más que la primera parte.

El incunable que hemos examinado es de igual edición que el que vió el Padre Villanueva en la biblioteca de Belén, y Torres Amat en la biblioteca de S. Francisco de Barcelona. Su descripción es la siguiente. En la primera página hay un grabado que representa dos ángeles sosteniendo una tarja ó cuadrilongo, donde se lee en letra gótica: «Peccador Remut.» Esta es toda la leyenda que lleva la portada. Sigue luego la tábula, que comienza con el siguiente título, en letra encarnada: «Rubrica de la primera part del libre appellat memorial del peccador remut: lo qual tracta contemplatiuament de la mort y passio del fill de deu: fet home: per dar a home perdut reparacio. Compilat per lo reverend mestre Phelip de Malla, mestre en arts y en sacra theologia: Canonge y Ardiaca de Panades en la sancta seu de Barçalona. E es partida aquesta primera part: en docents cinquanta capitols. E comença lo prohemi del libre. A. Car... I.» Está impreso á dos columnas de 44 líneas, de letra gótica, en fóllo. Despues de la tábula ó índice de los capítulos de que consta la obra, sigue el prohemio, que transcribimos en apoyo de lo que hemos sentado anteriormente.

Comença la primera part del libre appellat Memorial del peccador remut lo qual tracta contemplatiuament de la mort y passio del fill de deu fet home per dar á home perdut reparacio. Compilat per lo reverend Mestre Phelip de malla mestre en arts y en sacra Theologia canonge y ardiaca de penades en la sancta seu de Barçalona.

Prohemi.

Per tal com solament aquell temps de la vida y peregrinacio: del home fahent via a la ciutat y patria celestial per cami de la mort es per deu qui tots los actes humanals ab balança iusta pondera y examina volent de aquells hauer raho pres y admes en compte lo cual es escusat per iusta necessitat o per necessaria fragilitat o es despes en algu loable studi y maiorment theologic: lo qual segon diu Jesus fill de Sirac: es meritori de la vida eterna o en alguna obra de caritat: e com oci voluntari sia deuant lo iuy de la diuinal discucio del tot inescusable: com sia porta e intrada a innumerables vicis temptacions e impugnacions diabolicques e humanes: com asentina de totes impunitats segons diu sanct Bernat. E no resmenys sia vici reputat indigne de vida segons apar en aquella parabola de la figura steril. Luce. XIII. de la qual dix lo senyor de la viuya al conreado. de aquella: talla la car occupa la terra: y per ço los homens studiosos de

vera philosophia: han oci tengut en stima de mort appellant lo sepulcre de vida: y aço rahonablement: com fassa la intellectual e racional creatura inutil e infructuosa y reprehensible: Mathei. xx. Quid statis tota die ociosi. Lo qual per virtuos e diligent negoci deu si mateix quant en elles dirigir y destinar: a felicitat de interminable vida: com a creatura generosa y noble ordenada a conseguir altíssima fi passant tota cogitacio y opinio humana: y aço per miia de gracia diuinal inspiratiua de operacions excellentes entre les quals obtenen preheminencia les speculatiues: y contemplatiues: y singularment excitatori es de la pença en conexença y amor de son factor per sguart de la immensitat de les sues liberals miseracions: sobre los peccadors difuses. E singularíssimament la contemplacio recogitatiua y rememoratiua del alt y sobira benefici: de la redempcio del home peccador: sets per passio y mort de iesus fill de deu viu: y de mare verge: yo Phelip de Malla indigne e inmerit mestre en arts y en sacra theologia Canonge y ardiacha de penades en la sacra seu de Barcelona no per propi motiu meü, com aquell: qui sabent qui so, y per a quant e qui ama imperfectio: y profunda ignorancia, puc fer cert y veredic testimoni no gosaua tan presumir. Mes premogut y exortat per alguns frares meus en Jesucrist meus y concanonges homens de gran probitat: exercitas en virtuosa operecio e didicas afructuos studi de contemplacio. E specialment per vos un de aquells molt honorable: y de singular elegant y cleta prouidencia e sauieissa mossen Manuel de Raiadell ardiacha de vellers en la dita sagrada seu: home ornat de militar titol: viuient en lo setgle: ans de vostua professio á vida canonica y ecclesiastica: e ara venerable diacha e ardiacha pronunciador abil y congruent y molt eloquent dels euangelicals misteris. E fiant de la diuinal inflencia: la qual acaba ço que a gloria sua es stat començat: y sens la qual res gran o poc alt ho humil: no es benaventuradament principiat ne produit ab virtuosa perseueverança a fi desijada: e la qual influencia o gracia diuina promou y auança tota bona intencio de la persona sabent ço que en ella es aloable operacio y ben auenturada conclusio detestant oçi: e aprouat diligent negoci: en honor de nostre redemptor lo qual de lengua y de cor en tot temps deuem ben benehir y loar e per ço diu la scriptura: que mes val lo ca viu que lo leo mort ecclesiastici VIII, ço es petit saber: qui a vtilitat de alguns se demostra: que sapiencia mundana o sciencia gran si sta amagada. Axi com es millor lo poc hauer del home liberal quel gran thesor encarcerat del auaricios. E confiant per via de medi opportu del suffragi y gran patrocini deles oracions vostres deles quals per hauer socors e propiciable valença: y deles liberals e afectuoses obsecracions y deprecacions de algunes deuotes persones les quals incessantment se: que per mi ab anima humil e ab genolls inclinats e flicats en terra iunyen als cels les mans dressants adeu lurs vots: sobre los quals se sforça es conforta ma bona sperança. Car no es orphe ne viduat dauxili aquell: lo qual deuotes oracions incessantment emparen segons apar en sanct Pau: qui per

mija de la oracio que sanct Steve feu per ell com prega per aquells: quil lapidauen aconsegui iustificacio y saluacio segons diu sanct agusti e en lo poble de israel: qui fora vengut a stermini e tota destruccio: si Moyses nos fos per ell interposat: a deu an humil e deuota deprecacio. Numeri XIV. Doracio gran eston poder y gran te senyoria: com per tu se miiia la ira diuinal la qual tu pots tenir y retenir y fer ebstenir: o en tot o en gran partida: ala qual tot lo mon resistir no poria segons appar. Exodi XXXII. cap. et Numeri XVI. captus et sapiencie. XVIII. ad hoc facit illud. Isaye non est qui consurgat et teneat te suppla per oracionem.—Conflan donchs de les coses dites he deliberat sots hun thema lo qual prengui aquest any present en la capella del palau real de la dita ciutat en hun meu poch artificios y menys fructuos sermo lo grant e sanct diuendres deuant lo molt illustre Rey don Alfonso per tal car axi era vostre desig e voler de tractar contemplatiuament de la passio e mort del fill de deu fet home per dar a home perdut reparacio y restauracio explicant la causa primordial: miians e complida execucio de aquellas ab allegacions y proues de la sancta scriptura en la qual lo dit misteri: axi como los altres pertanyents á nostra saluacio: per lo sant spirit parlant ab bocha dels prophetes y de les altres actors dels libres canonichs de la biblia: es stat perfectament e per aquells copiosament explicat. Si be la mia fragil capacitat no es per aquells copiosament entendra ne compendra. Axí com no sos algun enteniment creat per gran y ample que sia la vigor de la sua luminositat e natura. Mas menys lo meu que fratures de lum de sciencia es per ignorancia caliginos y foch. E per tal que pus seriosament ab ordinat compendi: puixe alguns misteris de la dita passio notar e descriure y considerar aquells y explicar en lo present libell intitulat per mi memoria del peccador remut e aço per tant car es explicatiu e rememoriatiu dels graus afanyis doloies y penes passio e mort ignominiosa y vituperosa del nostre redemptor Jesus per la humana redempcio y del deute degut a ell per tant alt y gran benefici lo cual libell he partit en dues parts: la primera dels quals endres á vos dit mossen Manuel: e a la vostra fraternal caritat acompanyantvos lo mol honorable y de gran prouidencia consell e probitat en Francesch burgues de vila de cans ciutada de la dita ciutat: car les sues virtuts lan fet present a la mia memoria: a les quals he hague sguard fet do de la pobresa de mon enteniment. E si be natura directa per deu agent infalible ha entre ell emi deute de consanguinitat sembrat: empero les dites virtuts sues han principalment pença excitada dients li que atal que vuy viu apertat dell regiment de la cosa publica en lo qual en los dies passats per los merit dignes de aquell ses trobat avançat tant com tocha participi de presidencia en general parlament del principat de Cathalunya: y encara mes primitat en consellaria da questa tan noble e tan insigne ciutat dessus dita deu esser acte de contemplacio offert y presentat. A ço he fet per ço que per vosaltres abdosos aquesta primera part ahradablement acceptada: me sia presa per deu quant me

demanara raho de mi en compte de obra be smersada. Car la vostra virtuosa recepcio fara la mia donacio pus loable. Empero per tant com ma consciencia segons dithe fa a ma ignorancia indubitat testimoni e se que no es de mi auonir ne ben dir ma errare fallir si no tant com á la suprema increada e misericordiosissima sapiencie diuina inspirant per gracia la on vol en la qual com en foni de totes aygues viues: complints tots bons desigs de la set humanal: ha amor sens error: y donacio sens impropereacio y compassio de tota involuntaria infirmitat y miseria eternal sens inuidia e simulacio es placent dirigir mon stil y ma ploma. Vull protestar per esser de mi pustinent y segur si veritat aiuy mecitaua que a la sancta sglesia romana catholica y lencara á determinacio theologica de tot professor y proclamador de veritat: al qual mon studi ço que deus no vulla fos aduersant o contradictori: vull sia sutzmes tot quant en lo present libell y en tos actes meus passats y sdeuenidors he dit e dire. Car protest deuant lo iutge de ma consciencia y scrutador de mon cor deu factor meu al qual no vull ne puch mentir que sola veritat he y vull hauer tots los dies de la mia peregrinacio sobre la terra per regina e directiua y gloriosa timonera de la naueta de la mia intelligencia e que afallacia y error de grat no vull consentir ne adherir: ans si oppinio falsa e parensa en habit disimulat mostrant se esser veritat me dessabia com a violentat crit que ala sva stucia contradich y discent de fet y de paraula o scriptura e de tot mon cor: car falcia contra theologica determinacio spontaneament y de certa sciencia no he may honrada ne colta neadora: si donchs per aquella axi com per angel de tenebres transfigurat en angel delum no era stat circunvengut oppremut e violentment enganat y dessabut. Car se que aquell qui ami y tota humana natura ha remut es deu de veritat diuina infallible: ala qual faent truhut y regonexensa del feu de mon enteniment coman la certitut de tota ma crhença sens altre fermansa. Car ella es font transcendent de raig veridich infalsificable: qui per vmbros nuuol de fallacia no pot esser debilitat. Car sobre totes coses es veritat ala qual me ret voluntari. Car de tota altre senyorfa mon enteniment creat per hauer repos en altissima veritat subsistent y eterna se tendria per abaxar y per tirannizar. Veritat inuoch e reclam: perquem fassa scut contra falcitat: y contra tota lengua a mal parlar ea mentit inclinada de la qual molt innocent souint es stat ferit e *triciat*. E per quant no so home iustificat ans peccador qui de merce e venia he gran necessitat per tal que ab mi no intre en iuy lo meu factor senyor y creador reclam ne menys lo pelech habundant de misericordia y pietat diuina: perque per merits de la mort do Jesus y per la sua amor contra la qual ira nos pot tenir: la qual no mena a pas cuytat fins ala creu hon la sua anima del cors se departi sia inundat de vicis e haie medicina contra tot mon peccat. E axi recurrent en aquests dos raigs essencials infallibles inobfuscables y potentissimes perfeccions de la altissima magestad increada la hun dels quals per vent apopa sens orza y sens puia

me demostra la via aquest es veritat elaltre sim decaut dona venia ama -fragilitat: aquest es clemencia e pietat eternal y benigne la qual deleix nostra iniquitat no se de mi separar alunyar speransa: á la fi de la qual viedre segur: si he perseverança y obtindre auxili diuinal per mi en aquest present acte: lo qual vull comensar e ordir a labor e gloria de Jesus mon senyor per mi peccador e tots los altres arembre y saluat: a dura mort liurat: y en totes operacions de la mia vida ab instancia inuocat confiant que ell del qual ara parle y parlare haure auditor y aduocat e iutge favorable y testimoni propiciable en qualseuol mia necessitat: qui illustrara per lum de veritat sincera e bella mon enteniment: y dotera de virtuts congruents ala fe christiana ma francha voluntat ab esta fiança en via de complanta de la mort de Jesus comens dient.

Por este proemio ó prólogo venimos en conocimiento de que Malla dedicó la primera parte de la obra á Miguel de Rajadell, arcediano del Vallés, y á Francisco Burgues, de Viladecans, con el cual tenía parentesco de consanguinidad, advirtiendo que no fué esta la causa de su recuerdo sino el aprecio que le tenía por sus virtudes y consejos, cuyas dotes morales le habían elevado anteriormente á presidente del general parlamento, y también á conceller.

El incunable á que nos hemos referido pertenece al conocido bibliógrafo D. Mariano Aguiló, que lo adquirió por compra de la biblioteca de Vega y Sentmanat, de Cervera. Mediante su bondad en facilitárnoslo, hemos podido dar un traslado fiel del citado proemio. Este ejemplar es de igual edición á los que vieron el P. Villanueva y Torres Amat, cuyos autores nos dicen que no lleva año ni lugar de impresión. Salvá (1) cita otro de igual edición, al que falta la primera hoja del proemio (2), y despues de hacer la misma descripción de la obra, salvo la falta de la hoja, añade: «La letra, papel, y sobre todo las iniciales, son idénticas á las de Eximeniz *Libre de les dones*, impreso por Johan Rosembach, en Barcelona, 1495. En ambos libros la tabla se denomina *Tabula* y la foliatura, que es romana, se designa con el nombre de *Carta*. Si el ejemplar de que habla Mendez lleva el remate que Mayans asegura, deberá decirse que es una

(1) Catálogo de Salvá, t. II, p. 776, N.º 3941.

(2) En la Biblioteca Universitaria de Barcelona existe otro ejemplar que tiene igual falta.

edición distinta, ó que á algunos ejemplares de la presente se añadió aquel final. Yo no vacilo en atribuirle á Rosembach y en creerla hecha poco despues de 1490. Repito que la letra de las dos obras antes mencionadas es una misma, pues si la del *Libre de les dones* parece más abultada, es por estar espaciados los renglones.»

Veamos la opinión de Mendez sobre el particular. Este autor, en la pág. 132 de la última reimpresión, con adiciones de D. Dionisio Hidalgo, escribe: «Imprenta de Gerona. 1483, etc.»; sigue luego el título de la obra, exactamente como la hemos descrito y como la hizo Salvá, y añade que al fin del libro se halla la siguiente suscripción: «Migençant la diuina gracia venguda es la fi de esser impresa la primera part del libre apellat memorial del peccador remut impresa á desposes de Matheu Vendrell mercader en la ciutat de Girona: dilluns a XVII. de Noembre lauy de la salut nostra mil CCCCLXXX y tres, fol.» (1) El Padre Mendez añade aquí haber adquirido dicho dato por una carta que dirigió el sabio Mayans al noble Baron Gerardo Merman, en que dice que Mateo Vendrell suena en Barcelona el año 1484, que fué el año que costó la edición *Visio delectable de Alfonso de la Torre*, cuya suscripción es la siguiente: »Migensant la diuina gracia venguda es la fi de esser impresa la visio delectable de Alfonso de la Torra Bachaller. Impresa en la ciutat de Barcelona á despeses de Matheu Vendrell mercader ciutada de la dita ciutat lo disapte sanct de pascua a XVII del mes de Abril lany de la nostra salut mil e CCCCLXXXIII.»

Brunet cita al Padre Mendez y describe la obra del mismo modo; pero en la nota que pone al pié, dice, con fundada razón, que el tal Mateo Vendrell se presenta tan sólo como mercader á cuyas expensas fué impresa la obra, y nota á la vez que en otra suscripción que cita el Padre Mendez en la mentada obra de Alfonso de la Torre, titulada *Visio delectable*, en 4.º, impresa en 1484, se lee: «Impresa en la ciutat de Barcelona a despeses de

(1) El Sr. D. Mariano Aguiló, Jefe de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, opina ser esta una edición distinta, y dice que examinó un ejemplar que llevaba esta suscripción en la biblioteca del Marqués de la Romana, en Mallorca. Así lo hacen constar en su obra manuscrita titulada: *Biblioteca Catalana*, M. S. premiado en un certamen de la Biblioteca Nacional en el año de 1860.

Matheu Vendrell mercader ciutada.» Lo que nos hace dudar, dice Brunet, que el *Memorial del Pecador* haya sido impreso en Gerona.

Posteriormente á las opiniones transcritas debemos hacer mención de la más reciente, que es la de nuestro particular amigo el celoso escritor gerundense D. Enrique Cláudio Girbal, quien, en el año 1879 publicó en la *Revista de Gerona* un interesante artículo, titulado: «Introducción de la imprenta en Gerona». (año IV, mes de Enero de 1879, núm. 1.)

En este artículo el autor quiere demostrar ser Gerona el punto de la impresión de la obra de Malla. A este fin cita al P. Mendez en su *Tipografía Española*, y despues de hacer la descripción de este último, combate al autor francés Née de la Rochelle del cual cita el siguiente párrafo: «Como el tal Vendrell no fué más que un librero ó editor que residía unas veces en Barcelona, otras en Gerona, es de creer que esta edición es debida á Pedro Posa, cura catalán, y Pedro Brú, de Saboya, su asociado.» Cita luego á un escritor francés anónimo, el cual opina lo siguiente: «Hallamos, en efecto, al tal Vendrell establecido como impresor en Barcelona (Mendez) calificándose allí de *mercader ciutada*, lo que evidentemente dice que tiene en aquella ciudad el sitio de su establecimiento tipográfico; y aquí no vemos más que *mercader en la ciutat de Girona*, lo que sólo parece indicar una librería en la que se venden libros impresos en otra parte». El Sr. Girbal combate á dichos escritores, acaba admitiendo la opinión de ser Gerona el punto de la impresión de la obra, y se apoya en la suscripción citada por el P. Mendez.

Recientemente dicho Sr. Girbal, en otro artículo de la citada *Revista de Gerona*, titulada *Tipógrafos y Bibliópolas Gerundenses*, da ya como sentado ser el tal Mateo Vendrell impresor librero en 1483. El Sr. Girbal omite las opiniones de Brunet y de Salvá.

De todas las expuestas, la opinión más natural y lógica es la de Brunet; y en verdad debemos confesar que este autor tiene, sobre muchos otros, la ventaja de la práctica, que en cues-

tiones bibliográficas es la mejor base. (1) Dicho autor, en la nota que dedica á Mendez, dice, refiriéndose á las dos suscripciones citadas en que consta el nombre de Vendrell, que no encuentra que sea este el impresor, sino puramente un mercader que costeó la obra; y como la una está impresa en 1483 y la otra en 1484, acaba diciendo que es dudosa la opinión de ser Gerona el punto de su impresión.

A la verdad no sabemos ver en las frases «Impresa á despeses de Matheu Vendrell mercader en la ciutat de Girona. etc.» y la de «Impresa en la ciutat de Barcelona a despeses de Matheu Vendrell mercader ciudatá, etc.» otra significación que ser costeadas dichas obras por el tal sujeto, que debía ser un mercader aficionado á libros; pero que por el mero hecho de ser *ciudadano mercader* no vemos, como se ha supuesto, que el dicho Vendrell fuera *impresor* ni tan siquiera librero. Si recorremos los catálogos notables que existen, veremos siempre que en las obras impresas ó costeadas por libreros, se expresa con claridad el calificativo de *mercader de libros*, *librero*, *impresor librero*, etc. como en el libro siguiente: «Fué impresa la presente Cronica del Rey don Rodrigo en la Imperial cibdad de Toledo. Por Juan Ferrer impresor de libros. Acabosse a veynte dias del mes de Julio. Año del nacimiento de nuestro Redemptor Jesu-christo de mil y quinientos y quarenta y nueve años—Fué impreso á costa del señor Juan de espinosa *mercader de libros* vecino de Medina del campo.» Vemos, pues, en este ejemplo que Ferrer fué el impresor y que costeó la impresión J. de Espinosa, que era *mercader de libros*.

En otra Crónica del Rey D. Rodrigo, impresa en Alcalá, se lee: «En casa Juan Gutierrez de Ursino Impresor y mercader de libros año 1587.» Vemos asimismo en la obra «Libro segundo del muy esforzado caballero Palmerín de Inglaterra» cuya suscripción dice: «Fué impreso el presente libro en la Imperial ciu-

(1) Paul Dupont, en su obra *Histoire de l'imprimerie*, tomo II, pá. 167, dice lo siguiente: «Entre los más sabios bibliógrafos de Europa, encontramos en Suiza Gessner y Haller; en Alemania, Fabricius Meusel, Harles, Ersch; en Italia, Argelati, Fontanini, Paitoni; en España, Nicolás Antonio; en Inglaterra, Egerthon-Briggs y Bidden. La Francia no se ha distinguido ménos etc.: modernamente se citan Barblier, Peignot, Beuchot, MM. Brunet, Guérard y algunos otros.»

dad de Toledo en casa Fernando de Santa Catalina defuncto que aya gloria. A costa de Diego Ferrer *mercader de libros*. Acabose a XVI del mes de Julio de 1548 »

Finalmente encontramos dicho calificativo en la obra del Panormita (Antonio) que dice: Libro de los dichos y echos elegantes y graciosos del sabio rey D. Alonso de Aragón. Añadido y mejorado en esta postrera impresion año 1552». Lleva el grabado en madera del Rey Alonso (1), y en el final del libro se halla la suscripción siguiente: «Fue impreso el presente libro del Rey Donalonso. En la muy noble y real ciudad de Çaragoça en casa de Agustín Millan, á costas de Miguel de Çapill *mercader de libros*. uecino de Çaragoça. Acabose a XII dias del mes de Abril del año de MDLII.»

Bastan, pues, estos ejemplos y otros muchos que podríamos citar para evidenciar que las palabras *mercader ciutada* no son suficientes para dar como sentado el que Vendrell hubiese sido mercader de libros (2), y ménos impresor; y aunque queramos admitir la cuna de dicho impreso, nunca pudiéramos señalar como impresor al mercader que lo era en Gerona en 1483 y en Barcelona en 1484.

Dijimos ya que Malla, á los dos años de su regreso de Nápoles, había sido elegido diputado de la Generalidad de Cataluña. Desde esta fecha (1425) volvemos á encontrarle nuevamente, predicando en las grandes solemnidades.

La principal de estas fué la que se efectuó el dia 17 de Mayo de 1427, como manifestación de rogativas por causa de terremotos. La procesión salió de la Iglesia Catedral y se dirigió á la de Santa María del Mar, guardando el orden siguiente: delante iban hombres y mujeres del pueblo con los piés descalzos, rezando la letanía y pidiendo á Dios misericordia; seguía el clero y cabildo y el obispo de Girgenti, y por último los Concelleres y varias comisiones de caballeros y ciudadanos, á los que acompañaban sus respectivas esposas. Llegados á Santa María,

(1) Catálogo de Salvá.

(2) El haber costado dos obras distintas es el único argumento que puede darse en apoyo de que Vendrell fué un editor ó un mercader de libros, pues no se cita documento alguno en que conste tal calificativo

celebró de pontifical el Patriarca de Jerusalén y predicó el honorable Felipe de Malla. La solemnidad de aquel acto debió quedar grabada mucho tiempo en el ánimo de los barceloneses, pues, según consta en los *Dietarios*, desde el día 2 de Marzo al 22 fueron siete los temblores de tierra que se experimentaron. Al año siguiente (1428) el día 2 de Febrero se repitieron aquellos, y fué con tal intensidad que se desplomó un arco de Santa María, arrollando bajo sus ruínas unas quince personas.

Otras muchas fueron las solemnidades en que intervino Malla como orador sagrado, entre ellas la que tuvo efecto el día 7 de Julio de 1429 en celebración de la concordia habida entre el Rey Alfonso V y el Pontífice Martín V. El sermón tuvo lugar en la misma iglesia de Santa María.

Dos años después, á 9 de Julio de 1431, Felipe de Malla predicó por última vez en la Iglesia Catedral.

Segun consta en el dietario de Comes (1), á las dos de la madrugada del día 4 de Julio de 1431 murió en la casa-torre de Bellesguart la Reina viuda de Juan I el Cazador, doña Violante de Bar. El siguiente día fué llevado su cuerpo al gran salón del *Palau* menor, y de allí, el 9, trasladado á la Iglesia Catedral, en donde se celebraron los funerales y se le dió sepulcro con gran solemnidad, siendo encargado de hacer el panegirico de la Reina viuda Felipe de Malla. Este acto fué el despidio del teólogo catalán. El tañido de las campanas, que anunciaban la muerte de Violante de Bar, debía muy pronto anunciar también la muerte del sacerdote cortesano de D. Fernando y de su hijo D. Alfonso. La casualidad, la Providencia acaso, no permitió que el favorecedor de los compromisarios de Caspe despidiera á la última reina aragonesa, á la última reina que había dado hijos á su patria, cuyos hijos, príncipes de Aragón, fueron fatalmente desapareciendo, como más tarde desaparecieron las libertades aragonesas.

Malla no pudo terminar aquel panegirico. Al comenzar el sermón se sintió indispuerto y tuvo que ser conducido á su casa, falleciendo á los dos días. (2) Dice Torres Amat que no

(1) Archivo municipal de Barcelona.

(2) Este dato de Torres Amat está sacado, sin duda alguna, del citado MS. de Carbonell, el cual debió consultar en el Archivo de Gerona.

consta el día fijo de la muerte de Malla, pero que es cierto que en 14 del mismo mes de Julio se trataba de la provisión de las prebendas vacantes por su fallecimiento, y eran: El Arcedianato mayor y una canongía de la Catedral, el curato de Santa María del Pino de Barcelona, una canongía de la Catedral de Gerona y una pabordía de Valencia.

No podemos añadir dato alguno respecto del nacimiento y muerte de Malla. Ni su cuna ni su tumba darían a conocer mejor al hombre público, que es lo que hemos pretendido alcanzar.

La biografía de Malla es un ejemplo patente de los personajes de aquella época con referencia á la Corona aragonesa. Los amantes del país, los tradicionalistas de entonces quedaron olvidados, y á los adeptos á la nueva dinastía se les recompensó.

Fernando de Antequera favoreció á Malla, no sólo por sus méritos, sino por lo mucho que había contribuido á su elevación, siendo, como hemos dicho anteriormente, uno de los principales que intervinieron en la elección de los nueve jueces del Compromiso de Caspe. Fernando, agradecido, le nombra su predicador, le manda luego de embajador á Inglaterra y le designa, por último, como uno de los que debían ir al Concilio, recomendándole á su hijo Alfonso para que le proponga á su tiempo para el Capelo cardenalicio. Alfonso V acogió á Malla con benevolencia y simpatía, y aunque su padre no se lo hubiese especialmente recomendado, lo hubiera protegido asimismo, como acogió y protegió á todos los hombres de valía de su época. Alfonso, hallándose en el monasterio de Poblet ante el cadáver de su padre, manda por Malla para que le acompañe, nómbrale á la vez su predicador, y al poco tiempo le envía á la embajada de Castilla, distinguiéndole así como sacerdote y como político.

Vemos, pues, que Alfonso cumplió con Felipe de Malla siguiendo los consejos de su padre. ¿Cumplió Malla respecto al Rey de igual manera? Hemos presentado al personaje con sus méritos y defectos, y así nuestros lectores podrán juzgar con conocimiento al autor de *El pecador redimido*.

FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.

Individuo del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.

LA SEGARRA.



Conocidas son de todos las cinco lápidas que se hallan en Prats de Rey por haberlas publicado HUBNER, núms. 4479 á 4483. Ahora bien; ¿son originarias de Prats del Rey, ó han sido trasladadas allí desde otro pueblo? Debemos tener por cierto que son originarias de Prats del Rey, ó por lo ménos de alguna población contigua ó muy próxima.

¿Por qué rara casualidad se habrían juntado allí nada ménos que cinco lápidas? ¿Qué clase de interés podía motivar el traslado de estas piedras, tres de las cuales son de mucho peso, desde larga distancia?

Ademas, sabido es que en materia de lapidaria, se da por sentado que toda lápida es originaria del lugar donde se encuentra, siempre que no haya motivo especial para juzgar lo contrario. Entiendo, por lo tanto, que el mero hecho de hallarse todas estas cinco lápidas en aquella villa, ha de estimarse como prueba suficiente de la existencia de una poblacion romana en ella, ó contigua, ó á poca distancia.

¿Cómo se llamaba?

Sólo la primera de las cinco lápidas nos ofrece adjetivado un nombre de población, y ésta era SIGARRA.

¿Será, pues, *Sigarra* el nombre de aquella población romana? Es muy probable.

1.º Porque, aunque sería posible que Cayo Vibio Luperco, quatuorvir del municipio de Sigarra, hubiese tenido estatua ó sepultura en otra población distinta de donde ejercía el cargo de quatuorvir; esta suposición es ménos admisible que la contraria; es más probable que tuviese estatua ó sepultura donde ejercía aquel cargo.

2.º Corroborata esta probabilidad la circunstancia de tener aquella lápida por vecina y compañera otra igual dedicada á Junia Severina, esposa de Cayo Vibio Luperco; y de haber sido

erigidas las dos por Cayo Vibio Latro, hijo común de entrambos esposos.

Sin duda la más obvia y racional de las suposiciones, es, que esta familia fué sepultada en la población de Sigarra, no lejos del sitio donde hoy se hallan sus lápidas.

Escribo en tierra de cristianos, y ha de permitírseme esta breve reflexión.

¿Por qué inexcrutables designios de la Providencia estas dos bellas piedras erigidas á la memoria de dos esposos por su piadoso hijo, han sido honradas entre mil con el noble destino de sostener, una á cada lado, la piedra sagrada sobre la cual se celebra el santo sacrificio de los cristianos, sacrificio de amor, renovación perenne é incruenta del que hizo de sí mismo Jesucristo en el Calvario, dando la vida y la sangre para ostentar su amor á los hombres, para hacerse amable á los hombres?

¿Cuál fué la vida, cual el caracter moral de ese magistrado del municipio romano sigarrense y de su honorable esposa? Me complazco en imaginármelos buenos, generosos, sencillos, cristianos aun sin conocer á Cristo.....

Estas piedras tienen tal vez muy sublime poesía. Tengo, con ellas á la vista, un hermoso geroglífico indescifrable en esta vida.

¡Oh sábios! ¡Oh sábios, qué poco sabéis!

En el archivo parroquial de Prats del Rey se guarda un manuscrito del siglo XIV, que dice ser copia de una escritura que se guardaba en Montserrat, y dice:

«Sunarius comes et conjux mea Riquildis chomitissa..... tradimus Domino Deo ac beatissime Cecilie virginis, cujus ecclesia sita esse dignoscitur in comitatu minorise et in monte serrato, sive in castro de marro.....

«Et in alo loco in campo sagarrensis damus predicto cenobio ipsas ecclesias nominatas b. marie qui dicuntur de ipsos pratos, cum altaribus qui ibidem sunt, cum villa antiqua, et cum pra-

tis, et cum viginti pariliatas de terra erema cum monte.....
Kal. aug. anno X, regnante Ludovico rege.» (año 945.)

Se desprende de este documento que en el *campo de Sagarra* había en tiempo del conde Suñer, y en el año 945, la iglesia de Sta. María del Prats, iglesia de alguna importancia, pues contenía varios altares; que en el mismo *campo* de Sagarra había una villa antigua y otra nueva llamada Prats: «cum villa antiqua et cum pratis.»

Que esta palabra *pratis* no significa *prados* en este documento, sino una población llamada Prats, lo indica el contexto. ¿A qué yendría el nombre de «villa antigua, si no hubiese otra nueva, que sería probablemente la que llamaban Prats? Además; si la palabra «pratis» no significase aquí sino *prados*, ¿qué razón podía haber para no sumar la extensión de estos prados (tierra yerma) con las veinte parelladas de tierra yerma que se nombran á continuación?

Para los que no están versados en la lectura de documentos de aquella época he de advertir, que el venir «pratis» con *p* minúscula, nada vale y nada prueba.

Todo, pues, induce á creer que en tiempo del conde Suñer existía ya la nueva población de Prats del Rey edificada en los prados contiguos á la *villa antigua* que llevó en tiempo de los romanos el nombre de Sagarra.

Hubo de suceder que en tiempo del citado conde lo que sucede hoy día con la doble población de Villanueva y Geltrú. Cuando las nuevas construcciones que se levantaron al lado de Geltrú merecieron el nombre de villa, hubo de bautizársela con el nombre de Villanueva. Con igual propiedad debió darse el nombre de Prats á la nueva villa edificada en los prados contiguos á la vieja Sagarra. Pero ésta, ménos afortunada que Geltrú, ha desaparecido enteramente, dejándonos por todo recuerdo de su pasada gloria, el nombre que ha legado á la comarca, y las cinco lápidas que hemos indicado.

En virtud de la donación hecha por Suñer y Riquildis, en 945, á los monjes de Sta. Cecilia de Montserrat, la iglesia de Prats con todas sus rentas, esto es, los diezmos y primicias que

por el servicio religioso debían pagar los habitantes de la nueva y de la antigua villa, como también las veinte parelladas de tierra yerma; pasaron á ser propiedad de dichos monjes, los cuales tenían á su cargo, al parecer, el servicio parroquial del doble pueblo.

Pero el señorío jurisdiccional continuó en poder de los condes de Barcelona, y más tarde de los reyes de Aragón: y entonces hubo de adquirir el sobrenombre *del Rey*, que significa aquí población de realengo, como lo era en efecto.

En el archivo parroquial de Prats se guarda el extracto de un documento del año 1050, en el cual consta que los condes Ramon Berenguer el Viejo y su esposa Almodis, con su hijo Ramón Berenguer, dotaron con muchas rentas las iglesias de San Andrés de la Manresana, de Sta. María de Prats y de S. Armengol. (1)

Esta dotación de la iglesia de Sta. María tuvo lugar con motivo de la solemne dedicación ó consagración de aquella iglesia, celebrada el mismo año 1050, según el siguiente documento del mismo archivo:

«Post Salvatoris Dni. Ntri. Jesu Christi adventum, jam peracto anno dominice incarnationis millesimo quincuagesimo, acta est dedicatio sive consecratio ecclesie Ste Marie de Pratis: ad quam convenientes multitudinis clericorum ac diversi ordinis laicorum, procerum videlicet, tam militum quam rusticorum fidelium catholicorum, rogatu venerabilis bone memorie Raymundi veteris comitis Barcinone, nec non et conjugis ejus Almodis comitisse, et Raymundi Berengarii filii eorum; venit Dns. Berengarius Ausonensis episcopus, cum clarissimo canonicorum collegis sedis S. Petri, ni castrum quod dicitur de Manresana, sive in parochia Ste. Marie de Pratis, et dedicavit ecclesiam, etc.» Despues de los condes y del obispo de Vich, firman el obispo de Barcelona Umberto y Vives capellán y secretario del conde.

La relativa elegancia del latín y el contexto del documento

(1) La iglesia de S. Armengol es una hermita antigua situada en los campos y viña que eran propiedad de S. Olaguer. (V. de Diago, Villegas, etc.)

muestran á los inteligentes que es posterior al año 1050. Será una nota sacada del acta auténtica de la consagración aun así vale.

En la pared exterior lateral de la parroquial de Prats, hácia la puerta de la casa rectoral, se vé el tímpano que decoraba la puerta de la antigua iglesia. Hay en él toscamente esculpidos en relieve dos ángeles en el centro, á un lado el sol, al otro la luna y algunas estrellas; simbolos de la Madre de Dios: «*Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim.*» Es el único resto que he visto del antiguo templo.

Otro documento hecho en Cervera en 1126 dice que los benedictinos de Montserrat cedieron el gobierno (será el eclesiástico) y señorío de Prats á los canónigos regulares del Santo Sepulcro de Jerusalem, es decir al Patriarca Warmundo, al prior Girardo y á los clérigos de este instituto.

Intervienen en la cesión y la sancionan los condes Ramón y su esposa Dulcia, con el obispo de Vich Ramón.

En concordia hecha en 1261 el obispo de Vich Bernardo concede al prior y convento de Sta. Ana de Barcelona (que debían ser del orden del Santo Sepulcro) que no sólo puedan poner en Prats párroco de su orden confirmado por el obispo; si también fundar en aquella villa una casa de su orden, la cual existía ya siete años después, en 1268. Por esta escritura se puso en posesión del curato á Garamollo de Medalia que no llevó el hábito del S. Sepulcro. Su sucesor fray Bernardo de Ribalta fué el segundo rector nombrado por el prior de Sta. Ana, que llevó el hábito del S. Sepulcro.

La casa del S. Sepulcro que habia en Prats en 1268 tenía la advocación de S. Miguel: su románica iglesia existe todavía muy cerca de la villa. En documento del mismo año 1268 consta que el superior del convento ó casa de S. Miguel era párroco de Prats.

Los monjes de Sta. Cecilia de Montserrat no hubieron de ceder *todos* sus derechos sobre la iglesia de Prats á los religiosos del S. Sepulcro; pues más tarde vendieron *parts* de los que les

quedaron á los monjes de Santas Creus, que los ejercieron con título de *Carlanes* hasta casi nuestros días.

El obispo de Vich instituyó el deanato de Segarra, dándole por capital á Prats del Rey en 1452. Así consta en documentos del archivo parroquial. Pero á mí me consta que la institución es más antigua, como verá luego el lector.

El Papa Calixto III, en el mismo año 1452, confirmó la institución del deanato, (mejor diremos la reorganización) dándole las parroquias siguientes:

Prats (capital).	Aguilar.
Calaf.	Castellar.
Solanellas.	Gravalosa.
Puig de Mager.	Massana sobirana.
Boxadors.	Massana jussana.
Castelltallat.	S. Pedro del Vim.
Camps.	Miralles.
Fonollosa.	Viciana.
La Tallada.	Calonge.
Sendomir.	Sampessalars.
Segur.	La Molsosa
La Guardia Pelosa.	Sant Pere Salavinera.
Pujalt.	Sant Martí ses Esgleyoles.
Cunill.	Castefullit del Boix.
Mirambell.	

Que el deanato de Prats data de más antiguo lo prueban estos documentos del año 1332, que se hallan originales en el archivo parroquial de Sta. Coloma de Queralt, en el Manual de la escribanía de aquel año. Son curiosos por este concepto:

«Arnaldus Pelicer majoralis, Johan Soler, Bn. Bover, P. de Muntanyola, Jac. de Roca redona, Berthuli Vidal, Bn. Esteva. Nos amnes insimul beneficiati in ecclesia S. marie de pulcro loso, et in ecclesia Ste. Columbe, promitimus et convenimus vob. g.º Truyols Rectori eccle. S. Martialis de Teraçola, quod cum vos obtinueritis et nobis ostenderitis gratiam seu testimonium a

Summo Pontifice quod non teneamur contribuere nec compelli posimus per aliquam penam in decimis, subsidiis, nec in aliis honoribus ratione beneficiorum nostrorum que habemus in per-nomiam ejus eccle., quod illo tunc dabimus et solvemus vob. et quebus volueritis pro laboribus..... septuaginta quinque solidos. Testes....»

El siguiente completa el anterior:

«Recepimus in mandatis à duo. Episcopo sub pena interdicti et excomuniónis, ut quilibet beneficiatus solvat partem sibi competentem in XII milia libris que fuerunt promisse dno. Regi in Consilio tarachon., in subsidium viatici granate: ita quod illi qui decimum dare consueverunt, deut sicut soliti sunt; retineant tamen sibi XV denarios pro libra: illi qui dare non consueverunt, solvan XX denar. pro libra. Et medietas dictarum quantitatum debet solvi in festo Luche, alia insequenti festo ascensionis dni. Illi qui non computaverunt decimos, debent ire *ad decanum de Pratis*, pro computatione facienda.—Item recepimus, in mandatis à duo. decano quod selvamus sub pena excomuniónis partem pertinentem subsidio dni. episcopi in festo S. Michaelis et Om. sanctorum.....»

Aunque los dos documentos se hallan *suellos* dentro del dicho manual, pudiendo haber sido hechos en tiempo posterior; me consta que algunas personas que cita el primero son contemporáneos del manual de 1332.

Resulta que el deanato de Prats existía por lo ménos en 1332. Es posible que la fecha de 1452 sea la de la reorganización.

Recuerdo bien haber visto en el archivo de Sta. Coloma de Queralt algunos documentos relativos al citado deanato, cuyo dean se titulaba *decanus Sagarríe et Silvarum*. No tomé nota de ellos. En otros documentos he visto que las Selvas eran parte de la comarca que hoy se llama Segarra, á la cual parte pertenecían los pueblos de Çavit, Bellmunt, Albarells, Sta. Maria del camí y tal vez otros de sus alrededores, en los cuales ejercía jurisdicción el Abad de Monserrat.

Valga lo que valiere, terminaré mis apuntes con una idea en agraz, que cuidarán de madurar los inteligentes.

Veo dos clases de nombres de comarca en Cataluña, unos simples, otros compuestos.

Segarra, Urgell, Vallés, Panadés, Ampurdá, Cerdaña, son simples.

Campo de Tarragona, llano de Barcelona, llano de Vich, conca de Barberá, conca de Tremp, conca de Odena, son compuestos.

En los citados nombres compuestos es evidente que las poblaciones que son ó han sido más notables en cada comarca, han dado nombre á ésta. Un río, un monte, podrían haber dado igualmente nombre á una comarca, como ribera de Sió, ribera de Ebro, etc.

Entre los citados nombres simples de comarca, Segarra, Urgell y Ampurdá, son ciertamente nombres de población ó primitivos, ó derivados. Segarra es el nombre del municipio romano de Sigarra; Urgell viene del nombre de la población ibérica Orgia; Ampurdá es derivado de Ampurias, ó de la griega Emporion. Ignoro, bien que lo sospecho, si Vallés y Panadés tienen un origen semejante. Á Cerdaña le viene el nombre de sus primitivos pobladores.

Los nombres simples de comarca, que antes eran nombres de población, son ahora tan claros y distintivos que no pueden dar lugar á equivocación: porque habiendo desaparecido el pueblo que ántes tenía el mismo nombre, no se puede ahora confundir el pueblo con la comarca: así nadie puede hoy confundir Segarra nombre de comarca, con la población Sigarra que ha desaparecido.

En el uso común hoy día ningún pueblo se llama Urgell; por esto hoy todos al oír este nombre sabemos que se trata de una comarca, no de la antigua Orgia.

Ampurdá derivado de Ampurias, no da lugar á equivocación, porque su forma es distinta.

Pero las comarcas que toman nombre de poblaciones vivientes, no pueden llevar el *solo* nombre de éstas so pena de no entendernos. Si queremos nombrar la comarca de Vich, de Barce-

lona, de Tarragona, para no equivocar la comarca con la población, no podemos decir simplemente Vich, Barcelona, Tarragona, sinó que debemos decir, el llano de Vich, el llano de Barcelona, el campo de Tarragona.

La claridad es la primera é instintiva ley del lenguaje; la segunda es la brevedad: las dos podrían tener esta fórmula: «Entendámonos, y cuanto más pronto, mejor.»

¿A dónde van á parar estas reflexiones? Recuerde el lector que en el documento citado en que Suñer y su esposa hacen donación al monasterio de Sta. Cecilia de Montserrat, de la iglesia de Sta. María dels Prats y otras cosas, se expresa que todo esto está situado *en el campo de Sagarra* «in campo sagarrensis». Este modo de nombrar la comarca «no parece confirmar mi opinión de que en 945, fecha de la donación, existía todavía la población Sagarra, y áun que se nombraba todavía por este mismo nombre, como también con el más moderno de «villa antigua», como dice textualmente el documento?

Data de muy antiguo la discrepancia en el modo de escribir el nombre de nuestra comarca: unos escriben Sagarra, otros Segarra. Esto último es lo mejor; porque siendo el primitivo nombre Sagarra, la *e* es más parecida á la *i*. Así del antiguo *Sicoris* se ha formado *Segre* y no *Sagre*.

JUAN SEGURA, *Pbro.*

Sta. Coloma de Queralt, 16 Abril de 1886.

HISTORIA DE LOS CONDES DE EMPÚRIAS

Y DE PERALADA, QUE ESCRIVIÓ D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENA, CANÓNIGO Y THESORERO DE LA SANTA IGLESIA DE BARCELONA.

MURIÓ OBISPO DE GERONA, AÑO 1726.

(Continuación.)

Hablando del Conde D. Poncio Hugo digimos que en el año 1180 se dejó totalmente de notar la época de los años de los reyes de Francia y en su lugar se pusieron los años de Cristo. Sucedió esto en tiempo del reino de D. Alonso, hijo de D. Ramón Berenguer el 4.º y D.ª Petronila; el cual murió en 1196 y le sucedió su hijo el rey D. Pedro que reinó hasta 1214, á quien heredó su hijo el rey D. Jaime el 1.º el cual reinó hasta 1276.

Este Conde D. Hugo casó, según Llobet, con la Condesa Doña Juana. (1) No he visto hasta ahora documento alguno que lo pruebe: en su tiempo se hizo la conquista de Mallorca por el Rey D. Jaime y no es dudable que este Conde entrevendría en ella, lo que es muy probable teniendo como tenían los Condes de Empurias en el reino de Mallorca la Baronía de Capdalia que sin duda les quedó á estos Condes de la conquista, los cuales tenían gran interés en sacar la morisma de Mallorca por los grandes daños que daban al Condado de Empurias, como se ha visto arriba tratando de este Conde, en el año 1178. (2)

(1) Hállase mención de la Condesa D.ª Juana que se dice ser madre del Conde Ponce Hugo, en un instrumento de 8 de las Kal. de Agosto, año 43 del Reino de Luis el Joven.

(2) En el año 1248 deseando el C. D. Hugo restaurar la villa de Empurias que estaba casi perdida, hizo infeudación á Gaufredo, vizconde de Rocaberti y á su mujer, hija de Ramón de Palsu del castillo de Ponolleras y otros derechos y el vizconde se obligó con toda su familia á habitar en la villa de Empurias desde la fiesta de S. Mar-

En el año 1210, deseando el rey D. Pedro que el Condado de Empurias estuviese agregado á sus estados y reinos considerando la grande utilidad que de esto había de resultar á sus estados, procuró reducir al Conde D. Hugo, á que conveniese á su dictámen, el cual, viéndose de todas partes rodeado de los dominios del rey que era príncipe tan poderoso, convino en hacer el instrumento de agregación y anexión que el Rey D. Pedro deseaba con los pactos y condiciones que en dicho instrumento se leen, siendo el principal que el Conde quedaría señor soberano en su condado de Empurias sin que por esta anexión y agregación se le pudiese hacer perjuicio alguno en sus regalías. Este instrumento es de suma importancia el verse: Llobet dice que está en el archivo de los Condes de Empurias, núms. 26, 2133, 6271 y 6274. Á 3 de los Idus de Junio 1214 el Conde D. Hugo de Empurias entregó á Pedro Sicart de Montpellier 50 mitjeras de trigo que una galera del Conde, junto con una barca de dicho Sicart, (1) por parte del corso.

Llobet, en las Regalías del Condado de Empurias nota diferentes escrituras del tiempo de este Conde que dice que prueban la soberanía de los Condes de Empurias, las cuales se habrían de ver y particularmente la concordia del año 1210, para poder de ellas ver el estado de la soberanía de los Condes de Empurias, en este tiempo, y el intento que tuvo el rey D. Pedro en dicho ajuste del año 1210; lo que no es dudable es que los Condes de Empurias tenían fuerzas de mar como galeras y otros bastimentos, que estos hacían en su nombre la guerra á los moros, que daban facultad para levantar fuerzas dentro de sus estados y no menos que ejercían toda la jurisdicción en los caballeros del Condado de Empurias y finalmente usaban de todos los derechos que los soberanos tienen en sus estados libres. (2)

tin hasta el mes de Mayo.—Pujades en el año 928. Esta reedificación de Empurias no tiene duda que tuvo efecto, por lo que se dirá tratando del Conde Ponce, inmediato sucesor de nuestro Conde Hugo, es muy contingente que este instrumento sea del Conde D. Ponce Hugo, pues el Conde D. Hugo ya había muerto en 1234, así que Pujades equivocó el nombre, y en lugar de Ponce Hugo, dijo Hugo Ponce.

(1) El original queda sin sentido: falta probablemente la frase «habían apresado» (N. de la R.)

(2) En el mes de Xbre. en 1278, habiendo el rey D. Jaime, resuelto la conquista de Mallorca y propuesto á sus varones el modo cómo se había de dividir la isla en-

14. D. Ponce Hugo II de este nombre, Conde de Empurias hijo del Conde D. Hugo, como así se lee en el privilegio concedido por el Conde Hugo á la villa de Castellón del año 1211, en que se halla firmado el Conde Ponce Hugo su hijo, y no menos de otro instrumento del año 1279, parece que era hijo de la Condesa D.^a Juana. (1)

Sucedió este Conde D. Ponce Hugo al Condado después de la muerte de su padre y en el año 1234 confirmó á la villa de Castellón todos los privilegios que tenía y en particular los que su padre el Conde Hugo le había nuevamente otorgado, como parece del privilegio de 15 de las Kal. de Abril 1234, en el cual á más del Conde Ponce Hugo se halla firmada D.^a Teresa, mujer del Conde Ponce Hugo y Condesa de Empurias. Hallábase en este tiempo muy dirruida la villa de Empurias y trató el Conde D. Ponce Hugo de reedificarla y para ello hizo la infeudación del Castillo de Fonolleras al vizconde de Rocaberti en el año de 1248, de que se ha hablado en el Conde Hugo, la cual pertenece á este Conde y no á Hugo su padre. En tiempo de nuestro Conde Ponce Hugo era rey D. Jaime, llamado por sobrenombre el Conquistador, el cual deseando asentar una sólida paz con Luis, rey de Francia, hizo un tratado de paz y alianza con este príncipe que se firmó en Barcelona á 17 de las Kal. de Agosto 1258, en el que S. Luis por él y la condesa de Francia, cedió al Rey D. Jaime, todos los derechos que tenía y le podían pertenecer en el Condado de Empurias y sus feudos, haciendo larga y amplísima cesión de todos estos derechos al Rey Don Jaime, por razón de otras cesiones que este rey hacía al Cristianísimo. Este tratado se ajustó por la entremesa de Guillermo de Montgrí, sacristán de Gerona, plenipotenciario del rey D. Jaime, y Humberto, dean de S. M. Cristianísima, cuyos poderes se despacharon en el mes de Mayo 1255. Esta cesión del Con-

tre los conquistadores se nombraron por comisarios para hacer la division, entre otros el Conde Hugo de Empurias, el cual asistió al rey en la conquista de aquella isla. Marca, hist. de Baarn, lib. VI. cap. 35, tot., cita á Desclos.—Murió este Conde Hugo á 7 de las Kal. de Mayo 1279.—Martirologio de Gerona en este día.

(2) Concesión hecha por el Conde D. Ponce Hugo de Empurias á Ferrer de San Martín de ciertas rentas en el lugar de la Roca, del Condado de Rosellón, en el año 1238. Arch. del patrimonio de Rosellón, lib. feud., let. B. 96.

dado de Empurias hecha por S. Luis, acabó de dar el último empuellón á los reyes de Aragón, por no querer reconocer á los Condes de Empurias por soberanos, aunque estos príncipes conservaron siempre una especie ó color de soberanía.

No tardó mucho después de esta cesión de la Francia, que el rey D. Jaime no hiciese la guerra al Conde Ponce Hugo: los motivos de ella hasta ahora los ignoro, pero no dudo que serian por razón de los pretendidos derechos de la soberanía del de Empurias, lo cierto es que el rey D. Jaime juntó su ejército, invadió el Condado, ocupó sus fuerzas y en el mes de Julio 1275, sitió la villa de Rosas, que era una de las más principales fuerzas del Estado. El suceso de este sitio y el modo cómo se terminó esta guerra, (1) no lo he visto hasta ahora; pero no es dudable que en el archivo de Barcelona se han de hallar memorias auténticas de ello; por ahora sólo he visto el Cronicón Barcinon. que copia Baluzio, ibi: «In mense Junii, anno Domini 1275, Dominus Rex Jacobus quondam, cum exercitu suo ibit contra comitem et obsedit villam de Roses.»

Concesión hecha por el Conde D. Ponce Hugo de Empurias de consentimiento de su madre Juana y de los caballeros de su Condado, á Raimundo obispo de Gerona y al pueblo de Castelló en que les absolvió de ciertos derechos que pagaban, en la cual concesión, se hallan firmados el Conde Ponce Hugo la condesa D.^a Juana su madre y Brunisendis, su hermana; en el lib. de la villa de Castelló se pone la época de este instrumento á 8 de las Kal. de Agosto año 43 del reino de Luis el Joven. pero esta época no puede convenir al instrumento, pues Luis el Joven, murió en 1180, y el Conde Ponce Hugo vivía en 1250, como vamos escribiendo; así que se debe examinar otra vez este privilegio.

A 3 de las Kal. de Diciembre 1240, confirmación de los privilegios de la villa de Castelló hecha por el C. D. Ponce Hugo en que se ratifican los que habia concedido el C. Hugo su padre: semejante privilegio del mismo Poncio Hugo á la villa de Castellón de 13 de Enero 1248 en que firmó la condesa D.^a Teresa. Otro de 12 de Diciembre 1248 firmado por el Conde Pon-

(3) Esta guerra sucedió en tiempo del Conde D. Hugo, hijo de Ponce Hugo de que se trata, así que se ha de corregir esto.

cio Hugo y la Condesa D.^a Teresa y en el mismo semejante privilegio concedido por Poncio Hugo y la Condesa D.^a Teresa en que se hallan por testigos Raimundo de Durban y Arnaldo de Fortiá y en 13 de Marzo 1249 otro privilegio del mismo Conde en que confirma los otorgados por Hugo su padre. (1) De todos estos privilegios se convence que el Conde Hugo y el Conde Poncio Hugo su hijo de quien vamos tratando, fueron los que dieron á la villa de Castelló las leyes con que se gobierna y se ha gobernado el Condado desde aquellos tiempos. A 8 de las Kal. de Julio 1252 se hizo en la iglesia de Sta. María de Empurias un gran Congreso en que intervinieron el Conde D. Ponce Hugo, la condesa D.^a Teresa, Raimundo abad de S. Pedro de Rodas, Gisperto abad de S. Miguel de Fluviá, con todos los caballeros del Condado y entre ellos D. Pedro de Taverner y no ménos los religiosos menores y predicadores en el cual el Conde Poncio Hugo estableció diferentes leyes para el gobierno del Condado y singularmente por la caridad ó limosna de la villa de Castellón. (2)

A 6 de las Kal. de Enero 1268 hallándose ya el Conde Poncio Hugo muy vecino á la muerte, junto con su hijo D. Hugo otorgaron un nuevo privilegio á la villa de Castelló en el cual se halla firmado por testigo Raimundo de Taverner; en el mismo dia el Conde Poncio Hugo con su hijo Hugo, hicieron una nueva y general confirmación de privilegios á la villa de Castellón en que se ratificaron los del Conde Hugo, padre de Poncio Hugo, y abuelo.

No vivió mucho el Conde Poncio Hugo, después de haber

(1) A 2 de las Kal. de Junio 1218 el rey D. Jaime cambió con el Conde de Empurias D. Ponce Hugo la valle nombrada de Banyuls de la Maresma con todas sus dependencias por la tercera parte de las lezdas de Perpiñan y un derecho de 30 alminas de cevada sobre Rives-Altes, reservándose el rey D. Jaime el feudo que dió al Conde D. Ponce Hugo por la cualidad de cambio 7730 sueld melgorenses. Reg. del patrim. de Rosellon, let. B, fol 181.

(2) 1267. El Conde Poncio Hugo Conde de Empurias prometió á Fr. Bernardo abad de Ripoll y prior de Monserrate, pagar 20 sueld. com. anuales al monasterio de Monserrat, en satisfaccion de una exavega que el Conde Hugo su padre habia ofrecido á Monserrate, los cuales 20 sueld. com. consignó sobre los derechos del mar y estanque de Castellon de Empurias á 8 de las Kal. de Mayo de dicho año. Arch. de Monserrate, cap. 3, leg. 6. fol. 2.

otorgado estos privilegios (3) puesto que á 14 de las Kal. de Enero 1268, el Conde D. Hugo habia ya sucedido á los estados de su padre y confirmó el testamento del Conde D. Poncio Hugo su padre, así que el Conde D. Poncio murió en Enero de 1268.

Todo el gobierno de este Conde fué de tiempo del Rey Don Jaime el Conquistador, el cual, como se dijo arriba, empezó á reinar en 1214, y continuó su reino hasta 1276; de los instrumentos que se han referido consta con evidencia que este Conde estuvo casado con la condesa D.^a Teresa, que tuvo una hermana llamada D.^a Brunisendis y un hijo llamado el Conde Hugo, de quien se tratará en el número siguiente.

15. Hugo, IV de este nombre, Conde de Empurias, hijo, como se ha visto, del Conde D. Poncio Hugo y de la Condesa D.^a Teresa, sucedió al Condado de Empurias en el mes de Enero de 1268 y luego ratificó el testamento de su padre y confirmó á la villa de Castello y á las demás de su Condado, todos los privilegios que les habian sido otorgados por los Condes pasados.

Moviése despues un gran litigio entre el Conde Hugo y los cónsules de Castellón, sobre los derechos que pertenecian al Conde en las cugucias, pretendiendo el Conde que debia percibir este derecho sobre los hombres de Castelló y los Cónsules lo contrario en fuerza del privilegio de otro Conde Hugo de 2 de las Kal. de Mayo 1226, y despues de grandes alteraciones sobre este pleito fué determinado por Arnaldo de Taverner, juez ordinario del Condado de Ampurias, con el consejo de muchos letrados y sabios en derecho á 13 de Febrero 1270, que si alguna mujer casada se hallaba en adulterio no debiese pagar al Conde *despuya* alguna, ni otra cosa, sino solamente los vestidos que sobre sí llevaba, como y tambien pertenecian al Conde los que

(3) Resucitáronse en tiempo de este Conde los antiguos litigios entre el cabildo de Gerona y los Condes de Empurias, no habiendo el Conde Poncio Hugo permitido que Dalmacio de Perelada sacase del Condado de Empurias el trigo perteneciente á la pabordia de la Catedral de Gerona; por cuya razon y por no haber querido levantar dicha prohibicion fué descomulgado por el Obispo Pedro de Gerona, en la cual excomunion se mantuvo hasta 18 de las Kalendas de Octubre 1258 en que D. Jofre Visconde de Rocaberti y Benito de Villanova procuradores del Conde comparecieron delante del Obispo Pedro, pidiendo la absolucion de las censuras y ofreciendo restablecer á la Iglesia en sus derechos y el Obispo Pedro absolvió al Conde en atencion á la dicha, promesa de no prohibir en adelante la trata de trigo de la pabordia del Condado de Empurias.

llevaba el hombre con el cual la muger habia cometido adulterio. Pero que la dicha muger y el referido hombre hallados en adulterio debian ser paseados públicamente por la villa de Castellon, sin que el marido debiese pagar cosa de sus bienes y que si algun hombre casado se encontraba con muger no casada, que el Conde no tenia derecho para percibir cosa de ninguno de ellos ni podian por esto ser castigados. Hállase firmada esta sentencia de Hugo, Arnaldo de Taverner y Arnaldo de Armentera.

A 16 de las Kal. de Julio de 1274 el Conde D. Hugo confirmó y de nuevo otorgó á la villa de Castelló de Ampurias todos sus privilegios y singularmente los que se habian concedido por el Conde Ponce Hugo su padre y Hugo su abuelo: en este privilegio se halla una alusion á lo que se dijo arriba que la villa de Castelló era la antigua Corte del Condado de Perelada, puesto que en él se dice que todos los pleitos de los lugares hasta Fluvia se debiesen decidir en la villa de Castellon.

En este tiempo estando ya el rey D. Jaime el Conquistador á los últimos de su reinado tuvo con el Conde Hugo aquella guerra de que se habló en tiempo del Conde Ponce Hugo, padre de nuestro Conde, en la cual el rey D. Jaime, sitió la villa de Rosas: fueron estos acontecimientos en 1275.

Tratando Llobet de este Conde Hugo dice que casó con la condesa D.^a Maria de la cual hasta ahora, no se ha hallado noticia alguna. En las regalías del Condado de Empurias del mismo Llobet se sacan varios actos de este Conde del cual no sé hasta qué tiempo vivió, lo cierto es que en el año 1278, su hijo D. Ponce Hugo ya era Conde de Empurias; con que todo su gobierno fué en tiempo del rey D. Jaime que murió como dijimos en 1276 y á los principios del rey D. Pedro 3.^o llamado D. Pedro el Grande. (1)

(1) De este Conde D. Hugo IV quedó otro hijo, llamado D. Ramon de Empurias, que fué caballero del hábito de San Juan.—Este Conde D. Hugo casó con la condesa D.^a Sibila, como consta de la inscripcion que se lee en el castillo de S. Salvador, sobre el monasterio de Rodas en que hablando del Conde D. Ponce Hugo que vivia en 1283 dice que era hijo de la Condesa D.^a Sibila: ibi «anno xli 1283, in mense julii Illus. Poncius Hugo Comes Emporitarum, vicecomes de Bassó et Capraria, filius domine Sibille, comitissæ emporiarum»; Zurita, An. de Arag., lib. 1, fol. 201, dice que á 19 de Junio 1285 el rey D. Pedro hizo investidura al Conde D. Poncio Hugo del vizcondado de Bus y de las villas y castillos de Castelló, Montagut, Monras. Muñol, que el rey habia comprado á Doña Sibila, madre del Conde.

16. Ponce Hugo III de este nombre, Conde de Empurias, hijo primogénito del Conde D. Hugo y de la condesa D.^a Sibila sucedió á los estados de Empurias despues de la muerte de su padre y á 14 de las Kal. de Abril 1278 confirmó á la villa de Castelló los privilegios que su padre Hugo, su abuelo Ponce Hugo y su bisabuelo Ponce Hugo habian concedido á la villa de Castellón de Empurias. En este mismo año á 14 de Diciembre 1278 entrevino el Conde Ponce Hugo en los ajustes que el rey D. Pedro de Aragón hizo con el Conde de Foix sobre el casamiento del infante D. Jaime, hijo segundo del rey D. Pedro con Doña Constanza hija del Conde de Foix. Zurita, An. de Arag., folio 1617, y á 20 de Enero 1279 el mismo Conde D. Ponce Hugo asistió al rey D. Pedro hallándose en Perpiñan en el monasterio de los padres predicadores, cuando este hizo la investidura al rey D. Jaime su hermano del reino de Mallorca, condados de Rosellon, Conflent, Cerdaña, Vallespir y Colibre y de los vizcondados de Omelades y de Carlades y no menos por todos los castillos y villas que tenia en el Srío. de Montpellier, menos el feudo que tenia por el Obispo de Magalona. Zurita, lib. I, folio 161. Esta infeudación no la he visto; pero otra de más moderna en que esta se halla cotada de ellas, se debe tratar en los Condes de Rosellon.

Habia en este tiempo el Conde Ponce Hugo, para mayor defensa de sus estados mandado edificar un nuevo castillo á la costa del mar, encima del convento de S. Pedro de Rodas, llamado de S. Salvador, el cual se acabó de edificar en el año 1283, como lo atestigua la piedra que todavía se conserva sobre la puerta del castillo: «anno xti. 1283 in mense julii, Ill. Poncius Hugo, Comes Emporiarum, vicecomes de Basso et Capraria, filius D. Sibilæ comitissæ emporiarum, construxit hoc castrum S. Salvatoris.» Y lo mismo se lee en el testamento del Conde Poncio Hugo en que manda á sus herederos que se ajusten con los religiosos del Convento de S. Pedro de Rodas por el daño que les causaba la fábrica de dicha fortaleza.

En aquel mismo año, ocurrió aquel célebre hecho del aplazado duelo con Carlos rey de Jerusalem y de Sicilia y el rey D. Pedro, que habia de ejecutarse en Burdeos en presencia del rey

de Inglaterra, suceso que refieren todos los escritores aunque con grande variedad entre los franceses y aragoneses. Habiendo pues el rey D. Pedro partido de Valencia pasó á Lérida, donde encontró 50 caballeros de los que el infante D. Alonso habia escogido para la batalla, el más principal de los cuales, era Ponce Hugo, Conde de Empurias, á más de los cuales tenia el rey nombrados hasta 100, que eran los que debian pelear con los del rey D. Carlos; pero no habiendo el Rey de Inglaterra querido dar salvo conducto al rey de Aragon, ni asegurar el campo de la batalla por razon de la vecindad del rey de Francia y de las tropas que estaban con él, no se pudo lograr esta grande jornada que era la expectacion de toda la Europa, y que fué la final causa de las grandes guerras entre Felipe el Atrevido rey de Francia y nuestro D. Pedro, en las cuales hizo tanto papel el Conde D. Ponce Hugo y su condado de Empurias, como se irá luego refiriendo.

Habia en este tiempo el Conde D. Ponce Hugo sucedido al vizcondado de Cabrera con lo que se le habian muy considerablemente aumentado sus estados y venia á ser de gran autoridad y representacion en la provincia. El título de la sucesión no lo he visto hasta ahora, pero me persuado que fué por la condesa D.^a Sibila, su madre, la cual seria heredera de aquel grande estado que sirvió de retirada y asilo al Conde en la grande y sangrienta guerra que vamos á describir.

La expugnación de Sicilia hecha por el Rey D. Pedro, habiendo hechado de aquella isla al rey D. Carlos, fué el motivo de poner el Papa Martin *entredicho* en todo el reino de Aragon y privar de éste al rey D. Pedro y conferirle á Carlos de Francia, hijo de Felipe el Atrevido, y concediéndole á este fin la cruzada por todos los que asistirian á esta guerra que se llamaba de la Iglesia, en la cual debia asistir como á legado de S. *Santidad* Juan Cauleti, Cardenal del título de S. Cecilia, á fin de autorizar más esta expedición y reducir á los vasallos del rey D. Pedro á que le abandonasen y admitiesen en rey á Carlos, el cual desde el dia que recibió la investidura del Papa se hizo llamar rey de Aragon y usó los nombres é insignias de dicho reino, mandando labrar moneda con el mismo título y tratándose como si fuese verdadero Rey de Aragon.

Entendido por el rey D. Pedro este gran golpe de guerra que venia á cargarle encima quiso de primera intención asegurarse de su hermano el rey D. Jaime de Mallorca que era Conde de Rosellon, pero no corriendo de buena inteligencia los hermanos aunque D. Jaime habia prometido ser leal al rey D. Pedro, con todo no quiso D. Pedro quedarse en Rosellon, aunque se habia apoderado de la villa y castillo de Perpignan y del mismo rey D. Jaime, de la reina, sus hijos, y de Amalrico hijo de Aimerico de Narbona y de cierto caballero llamado de Durban, habiéndole huido del castillo de Perpignan secretamente el rey D. Jaime y así se fué á disponer sus fronteras en los montes Pirineos desde el coll del Portús, hasta el de Banyuls, por donde los enemigos habian de pasar para invadirle su reino.

Dispúsose pues el rey Felipe de Francia con sus hijos Felipe y Carlos á perseguir esta grande expedicion á cuyo efecto juntó un poderosísimo ejército con el cual y con la asistencia del legado del Papa que habia concedido la cruzada á todos los que militaban en esta guerra, se encaminó á el condado de Rosellón, donde fué recibido sin contradiccion del rey D. Jaime y Roselloneses, pero á pocos dias los franceses se apoderaron de todo el Condado de Rosellon y vino á acamparse el grande ejército en la ciudad de Elna, que fué del todo destruida porque hacia las partes del rey D. Pedro, como se lee en un antiguo Martirologio del monasterio de la Crassa: «*anno Domini 1285 in die Sancti Urbani destructa fuit Elnensis civitas per dominos reges Franciæ et Navarræ et exercitum eorum qui quidem ibi venerunt cruce signati de mandato Ecclesiæ romanæ, pro capiendis regno Aragoniæ.*» Así que en el día 25 de Mayo de este año de 1285, el ejército de Felipe el Atrevido estaba ya en Elna, despues de haber ocupado y arruinado esta Ciudad. Hallábase entonces el rey D. Pedro al collado del Portús, donde tenia su ejército persuadiéndose que por aquella parte los enemigos tenían pasage en Empurdan y recomendó á nuestro Conde Poncio Hugo los Collados de Banyuls y de la Massana para que los defendiese el cual los puso en buena custodia, presidiando la torre de la Massana, el castillo de Caramançó y el de S. Salvador de Rodas que estaba á las avenidas de dichos pasages y el Conde

con un buen lucido cuerpo de tropas inquietaba todos los días á los enemigos que conducian sus víveres desde Colibre al ejército, de suerte que habiendo sabido el Conde Poncio Hugo el día en que habia de partir el convoy de Colibre al campo, se fué á emboscar en el valle de Banyuls con 50 caballos y 100 peones con los cuales se hechó con tanta furia sobre la escolta del convoy que la deshizo de primera intencion, pero habiéndose el enemigo rehecho hicieron prisionero al Conde el cual pudo escardarse de las manos de sus enemigos siendo socorrido por su hermano, mozo de 18 años, que llegó á su defensa tan á tiempo que no solo se recobró al Conde pero se acabó del todo de destrozar toda la gente que conducia el convoy quedando este enteramente á las manos del Conde el cual le condujo al campo del rey D. Pedro en el collado de Panisars. Mantuviéronse los enemigos muchos días en su campo de Elna, no sabiendo resolver por donde penetrar el Pirineo, viendo la dificultad de ejecutarlo por el collado del Portús que era el más cómodo, por hallarse ocupado del rey D. Pedro y considerando los demás caminos por casi impracticables y no habria sido milagro que el rey Felipe hubiese desistido de la empresa empezando á conocer la gran dificultad que tenia, á no haber sido por el abad de San Quirse de Colera que era de nacion francés, el cual dió al rey Felipe el expediente para pasar su ejército, que era de encaminarse al collado de Banyuls, desde donde podria bajarse al valle de Colera, donde se hallaba su monasterio y que por este medio tendria la puerta abierta y camino hecho para internarse dentro del Empurdan.

No desechó Felipe este aviso y habiendo por otra parte sucedido que á este tiempo el Conde D. Poncio Hugo habia ido á reconocer los castillos de su tierra y ver si estaban en defensa sin dejar pasar la conjuntura dispuso su entrada por el collado de Banyuls y de la Massana, subieron el Conde de Armagnac y el Senescal de Tolosa los primeros á la montaña y se apoderaron de la torre de la Massana, donde habia 70 hombres de Castellon y con esto el rey Felipe con su ejército de noche y muy á la sordina pasó por el collado de Banyuls y campó junto al monasterio de S. Quirse de Colera á 12 de las Kal. de Julio que es á 20 de Junio 1285.

Apenas el rey hubo entendido el pasaje de los enemigos por el collado de Banyuls partió del collado de Panissars y de allí pasó á la villa de Figueras que quiso quemar por haberla abandonado todos sus vecinos y sin duda lo habria ejecutado á no ser por la mediacion del obispo de Huesca, del Conde de Pallars y de otros varones de Cataluña; llamó luego el rey á nuestro Conde Ponce Hugo, al cual exortó muy particularmente que pudiese en defensa su estado que era la llave de todo el reino y particularmente la villa de Castellon que era la capital del Estado. Ofrecióle el Conde al rey que le ayudaria y defenderia contra todos sus enemigos y con todas sus fuerzas, habiendo el rey para obligarle mas el dia 19 de Junio hechóle investidura del vizcondado de Bas, con los castillos de Castellfolit, Montagut, Monrás y Munil, que el rey habia comprado de la condesa Sibila su madre, con eso se volvió el Conde á Castellon para ponerse en defensa contra el ejército de los franceses y el rey Don Pedro se vino á la villa de Perelada. (1)

Estaba entonces todo el ejército del enemigo ocupando la grande llanura que hay desde Garriguella á Rosas y el rey luego de llegado á Perelada procuró de disponer las cosas para poner en defensa aquella villa tan principal en el Empurdan: habia el rey dispuesto que el Conde de Pallars quedase por general en Perelada y corriese á su cargo la defensa de aquella villa; el rey se pasó á Castellon á verse con el Conde Ponce Hugo á fin de reconocer el estado de las defensas de Castellon y habiendo en este lugar de nuevo tratado el rey sobre el modo de defender á Perelada, discurriendo ser imposible el mantener aquella villa se volvió el rey á Perelada donde se consideró nuevamente la imposibilidad de mantener aquella villa contra un ejército tan poderoso; hacíale al rey grande impresion abandonar á los enemigos una villa de tal importancia que podria servirle de plaza de armas y de que podria sacar grandes conveniencias: estaba en este contexto D. Dalmau de Rocaberti,

(1) Toda esta guerra se debe examinar muy de propósito entre el monge de Ripoll, Nicholas Specialis, Descloit, Zurita y los registros del Archivo real de aquel año, á fin de ajustar puntualmente los sucesos de esta guerra en que hay alguna variacion en los autores. S. Antonio de Florencia.

Sr. de Perelada, el cual dijo al rey que no tuviese pena alguna por aquella villa que él dispondría de modo que no podría ser de utilidad alguna á los enemigos. Quedó el rey muy gozoso de la generosa resolución del vizconde y con esto mandó á todos los caballeros que estaban en ella que marchasen á Gerona y el vizconde ordenó á todos los vecinos de Perelada de salirse luego de ella y abandonarla transportando sus efectos á los castillos fuertes de aquellas fronteras; ejecutaron estos la orden del vizconde el cual mandó luego quemar la villa, lo que se ejecutó con toda puntualidad, de género que no solo los enemigos no pudieron valerse de ella, pero todavía hoy se siente esta villa de aquel incendio tan glorioso para el vizconde su Sr., aunque fatal para aquella célebre villa.

La vecindad de los franceses y las promesas que estos hacían á todos los del Condado de Empurias, no solo maleó la gente de la campaña, pero y aun al pueblo de Castelló de modo que unos y otros públicamente decían ser del partido del rey Carlos y si bien el Conde y la Condesa y todos sus caballeros, trataban de ver de sosegar aquella guerra y de ponerles en estado de defensa contra la gente francesa, pero no pudieron recabar cosa que pudiese producir el fruto que era menester, de género que habiendo el rey desde Perelada, venido á Castelló y examinado á fondo el estado de las cosas se resolvió de abandonar aquella villa y retirarse á la ciudad de Gerona, dejando el Conde Ponce Hugo en defensa de sus estados y de aquella frontera, lo que le sucedió muy bien pues los vecinos de Castellon trataban de entregarle á él y á toda su corte al rey Felipe, su enemigo.

Partido el rey de Castelló procuró de nuevo el Conde atraer á su partido á los vecinos de aquella villa, los cuales trataron de ver si podían reducir al Conde al partido del rey Carlos, á cuyo efecto emplearon todos los medios y artificios posibles: pero siendo la fidelidad del Conde tan grande como la infidelidad de sus vasallos, y reconociendo que si él se quedaba un instante más en Castellon sería entregado á sus enemigos, se determinó con el consejo de Ramon Folch y de Guillen y Ramon de Anglesola, de abandonar á Castelló y salirse con la Condesa y familia y para ejecutarlo con más cautela publicando que quería ir á ha-

cer una correría sobre el campo de los franceses se salió de aquella villa con la condesa, acompañado solo de 7 caballeros fieles y se vino al vizcondado de Cabrera, donde puso en el castillo de Montoliu á la condesa su muger y á toda su familia. Esta retirada del Conde acabó de abrir de par en par las puertas á sus infieles vasallos, para recibir en su villa de Castellon al rey Felipe, junto con sus hijos Felipe, Carlos y el legado, los cuales se hallaban en Perelada, despues que el rey D. Pedro se la habia abandonado.

Entró pues Felipe rey de Francia en Castelló y con él Carlos y se decia rey de Aragón, junto con toda su corte, en esta villa fué nuevamente y con toda solemnidad reconocido Carlos por rey de Aragon, por los prelados, caballeros y demás gente de aquella tierra y seguidamente Carlos juró las Constituciones de Cataluña y demás usos y costumbres del país. Nombró en Conde de Empurias á uno de los capitanes franceses que venian en su compañía y ejecutó todas las funciones propias del rey de Aragón.

Ocupáronse en este tiempo los castillos de Caramançó y S. Salvador que eran pertenecientes al Condado de Empurias de género que por todo el mes de Junio de 1275 el rey Felipe tenia ocupado todo el Condado de Empurias, cuya memoria se conserva en la piedra de S. Salvador «anno xti. 1282, in mense julii, Ills. Poncius Hugo, Comes emporiarum, construxit hoc castrum Sancti Salvatoris, quod castrum una cum comitatu emporiarum transactis duobus annis post dictam constructionem Dominus comes amissit per guerram gallicorum in mense junii.»

En este mismo tiempo llegó Guillermo de Lodeva, almirante del mar del rey Felipe, con una poderosa armada de mar, con la cual se apoderó en primer lugar de la villa y monasterio de Sta. Maria de Rosas, donde desembarcó los viveres y demás pertrechos de guerra para la armada, y corriendo la costa destruyó el Castillo de Empurias y otros muchos lugares y castillos de la costa que no refiero por no pertenecer al Condado de Empurias. Al mismo tiempo, parte de ejército del rey D. Felipe asitió al fuerte castillo de Llers, contra el cual dió tan fieros combates que á poco tiempo los defensores se hubieron de ren-

dir, salvas todas las vidas; aquí dice Zurita que Carlos tomó posesion del Condado de Barcelona por ser aquel castillo dependiente del Condado de Besalú, propio de la casa de Barcelona. De género que todo aquel país fronterizo del Rosellon, quedó en poder de los Franceses, ocupando todos los castillos menos el de Rocaberti, el cual quedó solo en aquellas partes á la debida obediencia del Rey. No es posible ponderar lo que padeció en esta ocasión todo el Condado de Empurias y los vizcondados de Cabrera y Bas en esta guerra, así por las insolencias de las tropas francesas, como por los robos de las nuestras, que saqueaban cuanto encontraban á su retirada, de género que los pobres paisanos no sabian donde refugiarse, pues persistiendo á sus cosas experimentaban el furor de las tropas Francesas que creían que en ello ganaban indulgencias y si se retiraban á los dominios del rey, se encontraban con el mismo tratamiento en las tropas del rey D. Pedro que estaban en las fronteras. De género que todo el país que habia desde Perpignan á Hostalrich quedó del todo destruido como admirablemente lo dice el antiguo escritor anónimo de Ripoll en sus Condes de Barcelona, de donde se ha sacado casi toda esta narracion: *ibi. «hoc fuit communi omnium unum malum, pernicies et tempestas ut inmundos et rabidos gallos, aut per nostro a Perpinniano usque ad Hostalrich terram totam funditus necessario destrui oporteret.»* Visto por el rey D. Pedro el estado de las cosas de Empurdan habiendo dejado á la defensa de Gerona al vizconde de Cardona, con Raymundo de Anglasola, Guillem Ramon de Tosas y Arnaldo de Cabrera, marchó á Barcelona á fin de disponer el socorro de aquella plaza que fué sitiada fuertemente por el rey de Francia con sus hijos, asistiendo el legado en persona, animando á la espugnacion con la consideracion de ser aquella guerra propia de la Iglesia y ganarse infinitas indulgencias todos los que peleaban en ella que no dejaba de hacer gran impresion en el ejército, pues habia gente que iba al combate solo para ganar la indulgencia, diciendo: *«contra Petrum de Arago pro indulgentia lapidem istum mitto»*. Habia en este tiempo llegado la armada de mar del rey D. Pedro, de las partes de Sicilia, mandada por Raymundo Marquet, ciudadano de Barcelona y general

de (1250) quince galeras y de Roger de Luria gran almirante del rey; encontró el primero en las Formigas, delante de Empurias parte de las galeras francesas que venció y apresó más de 30 de ellas, que se las llevó á Barcelona y lo mismo hizo el almirante Roger que fué á atacar al almirante G. de Lodeva que estaba en Rosas muy tranquilamente dado enteramente á todo género de diversiones y festines; fué la batalla muy sangrienta, porque no solo quedó del todo deshecha la armada francesa, pero el mismo general fué llevado preso á Barcelona donde se mantuvo hasta que se rescató por una grande suma de dinero. Por esto todas las fuerzas de los enemigos marítimas quedaron deshechas de modo que no se habló, ni se vió más armada de mar del rey de Francia, lo que contribuyó mucho á la defensa del rey D. Pedro el Grande.

No obstante esta pérdida hecha por los franceses, no por esto cesaba el ataque de Gerona que habia empezado á la vispera de S. Pedro, que es á 28 de Junio, habiendo el rey puesto su real en el monasterio de los religiosos menores que hoy se llama en el Mercadal, junto con el cardenal legado, antes bien de cada dia se encendía más, de género que se peleaba en todas las partes de la ciudad; destruyendo en esta ocasion los franceses la iglesia de S. Feliu que estaba fuera de los muros de la ciudad y y con esta ocasion el cuerpo del glorioso S. Narciso y otras muchas reliquias de los Santos que habia en aquella iglesia fueron del todo vilipendiadas, arrastradas con la mayor irreverencia y menosprecio del mundo. En este tiempo el rey D. Pedro habia salido de Barcelona para socorrer á Gerona pero pareciéndole que sus fuerzas no eran bastantes para atacar á los enemigos se resolvió á poner su ejército en Besalú, desde donde inquietaba el ejército de los enemigos y les embarazaba la prosecucion del sitio.

Continuaban los franceses su empresa aunque con grande trabajo, por ocasion de una grande plaga de moscas de desmesurada grandeza y de color muy extraordinario que se vieron en el ejército; estas eran de la calidad que el caballo ó persona que picaban quedaba muerta sobre el campo. Ocasiónó esta plaga, quizá enviada por Dios, por las irreverencias cometidas á los

templos, una tan grande putrefaccion que casi era inavitable todo el campo del enemigo á quien se añadia otro no menor embarazo para la conclusion de la empresa que era la falta de víveres en él, los cuales se conducían de Rosellon y de Rosas y las tropas del rey que estaban en la frontera de Besalú todos los dias sorprendian los convoyes y mataban las escoltas, de género que desde la Junquera hasta el campo de los enemigos, estaba el país cubierto de cuerpos muertos atreviéndose nuestros peones no solo á insultar á los convoyes si tambien á la gente que salia de su campo para leña y aun dentro de sus mismas trincheras, lo que destruyó mucho al ejército francés aunque como era tan grande no por eso dejaban de continuar su expedicion.

Adelantóse el rey D. Pedro en el dia de la Asuncion de la Virgen á 15 de Agosto, entre Gerona y Bañolas, con una pequeña porcion de sus gentes á fin de reconocer en persona y hacer algun insulto en el campo enemigo y habiendo acaso encontrado con un gran cuerpo de estos que estaban en aquellos pasajes se trabó un fiero combate, en que peleó el mismo rey D. Pedro en persona por mucho tiempo, pero siendo tan superior el número de los enemigos y el ejército tan vecino á socorrerles y, de otra parte, hallándose mucha parte de los caballeros del rey sin las armas necesarias para el combate por no haberles el rey prevenido el fin á que iba, fué necesario el retirarse abandonando el campo á los enemigos; vencido esta vez pues quedaron muchos de los suyos muertos y otros heridos con gran cantidad de despojos que recogieron los enemigos y con ellos se volvieron gloriosos al campo, publicando que habian muerto al rey D. Pedro, lo que entristeció sumamente á los de la ciudad, aunque en breve salieron del susto sabiendo la verdad del hecho que ni menos el rey habia sido herido aunque los franceses lo habian asegurado tanto. Esta accion la cita Zurita citando á Descot con alguna diferencia. Los estrangeros todos asientan que el rey Don Pedro quedó herido de este suceso, pero nuestros anales dicen lo contrario y no habrian callado esta circunstancia que hacia al rey más glorioso y le indicaba de más bravo caballero si hubiese sido verdadera esta pretendida herida.

Continuóse el sitio de Gerona y adentro se empezaba ya á

experimentar falta de víveres y no menos mucha mortalidad á causa de la infeccion del campo lo que hizo tratar al vizconde de Cardona de capitular la plaza á cuyo fin tuvo diferentes tratados con los plenipotenciarios de los enemigos y habiendo conseguido del mismo rey D. Pedro, la aprobacion para capitular á Gerona lo ejecutó con el pacto de haber de aguardar veinte dias el socorro y despues otros seis para evacuar la ciudad el vizconde y los demás de dentro la ciudad; asi que segun la cuenta del historiador de Ripoll la vigilia de la Virgen de Setiembre que fué á siete de dicho mes fué presa Gerona por el rey de Francia por no haber podido el rey D. Pedro introducir en ella víveres ni municiones algunas de que sumamente necesitaban los sitiados. En el priorato de Ullá se halla una antigua memoria de este sitio; ibi, «anno ab incarnationi Domini, 1285, 5 Kal. Julii, obcessa fuit civitas Gerundæ a Gallicis, et ab exercitu ecclesiæ et post tres menses vel quasi, fuit gallicis tradita, et exercitus ecclesiæ, propter defectum victualium.»

Hallóse el ejército de Felipe despues de esta conquista tan acabado y sumamente disminuido, por haber segun el mismo rey D. Pedro escribe al rey D. Sancho de Castilla, segun atesta Zurita, perdido cinco mil caballos, que no tuvo forma para poder adelantar la conquista, al contrario, aumentándose cada dia las enfermedades en el ejército y habiendo el mismo Felipe experimentado la misma constelacion, trató de retirar su campo hácia Castellon de Empurias. En este tiempo el rey D. Pedro mandó á nuestro Conde D. Ponce Hugo que se embarcase con el almirante Roger de Luria y que acompañados del Conde de Pallars, de Ramon Folch y otros nobles de Cataluña fuesen á recuperar la villa de Rosas á fin de embarazarles á los enemigos su retirada; salió este proyecto como el rey le habia ideado, pues se recobró la villa de Rosas y el monasterio donde los enemigos tenian su grande almacén de víveres.

Nicolas Specialis en su historia de las cosas de Sicilia refiere que en esta ocasion el almirante Roger desbarató á las Formigas la armada de mar de los Franceses é hizo prisionero á Ramon de Frisia, almirante del rey de Francia, que temiendo este suceso habia enviado á socorrer á Rosas y á sostener la flota al

Conde de S. Paul con seis mil hombres, pero Roger de Luria y nuestro Conde Ponce Hugo dispusieron de género las cosas que no solo el Conde pudo restablecer lo perdido, pero su gente fué deshecha y él muerto en la pelea, al cual uno de nuestros soldados le quitó la mano, la cual redimieron los franceses en 700 marcos de plata á fin de llevarse entero su cuerpo. El monge de Ripoll no refiere este suceso del Conde de S. Paul y solo dice «*Recuperavi monasterium et villa Rosis inventa ibi victualium multitudine infinita et gallicis pluribus interfectis*».

Agrabábase en este tiempo la diligencia al rey de Francia, de género que le habian de conducir en andas y estaba el ejército de una parte tan disminuido y de otro tan fatigado de las continuas refriegas que con la gente del Rey todos los dias tenia que ya no se pensaba en otra cosa en el campo francés que en la retirada. Esta se dispuso por la Junquera y el collado del Portús: el rey D. Pedro habia puesto su campo al Coll de Panissars, el Conde D. Honce Hugo se hallaba en Rosas con sus gentes y una multitud de almugávares iban siguiendo el campo de los franceses, el cual apenas dispuso la marcha hácia la Junquera cuando nuestro Conde Ponce Hugo con las gentes que tenia en Rosas fué picándole la retaguardia con tanta felicidad que á cada paso iba ganando nuevos triunfos y dejo sembrado de cuerpos muertos todo aquel espacio que hay desde Castelló á la Junquera, como así lo escribe el monge de Ripoll: «*per totam illam ripariam nostrorum strenuitas insultabant gallicos et recentibus insultibus et frequentibus victoriam renovabant ut predicitur, ad collum portabant homines regem Franciæ agrotantem et thecus ac pixidibus ossa plurima et cineres mortuorum coram fratribus pluribus et concussis in banum nostri pedites laborabant, cum totum credessent esse aurum; et licet nostri milites ex strenue se haberent, si plus aliquantulum pugissent tam regem Franciæ, ut postea est compertum, quamplures alios vivos et mortuos habuissent.*» Llegó finalmente el ejército enemigo al pasaje de los collados de Panissars y del Portús, donde el rey don Pedro les esperaba y aquí el rey D. Pedro se echó nuevamente sobre el ejército de los enemigos, ya deshecho y del todo amedrentado, y alcanzó de ellos una célebre victoria apresando la

mayor parte de su equipaje y dejando en el campo muertos un número muy considerable de los enemigos, de género que hasta el término de Montesquíu les fueron siguiendo los nuestros, matando, hiriendo y acabando de deshacer un ejército el más numeroso que se había visto en estos países y que habían juntado toda la autoridad de la Iglesia y la potencia del rey de Francia.

Quedó D. Pedro victorioso después de este suceso por haber sacado á los enemigos de la tierra y glorioso por haberse defendido solo contra tan innumerable ejército y al mismo paso lloraban en Rosellón los franceses la muerte de tantos y tan célebres capitanes como en aquella jornada habían perecido y particularmente la de Felipe el Atrevido, rey de Francia: varias son las opiniones sobre el lugar de la muerte de este príncipe; el monje de Ripoll dice que murió en Perpiñán. Descot asegura lo mismo y esta opinión es seguida de todos los autores franceses. Nicolás Specialis quiere que muriese junto á Perelada y añade que el día antes de su muerte se vió que parecía que el sol se caía del cielo; «sed nec huius regis obitus fuit sine prodigio, quoniam ante diem quo rex iste migravit, stella facies ducens á cælo ruere, populis mirantibus visa est.» En un antiguo cronicón de Barcelona se dice que murió en Castellón de Empúrias, ibi «nou Kal. Octobris anno Domini 1285, Filippus rex Franciæ, post adventum galliarum Siciliæ tempore, exercitus de Penissars decessit apud Castillionem impuriarum, capta Gerunda.» En el Empurdán hay tradición que murió en Vilanova de la Muga, junto á Perelada; así que se vé la diferencia de los escritores y no sería mucho que ya el rey hubiese muerto en el viage desde Castelló á Perelada y que no se publicase su muerte hasta haber el ejército pasado los montes y hallarse en el Rosellón, con que se componen los diversos pareceres de estos escritores.

Toda esta historia y grande suceso en pocas palabras se nos conserva en la citada piedra de S. Salvador de que se han alegado varios fragmentos y ahora se copia entera y nuevamente corregida, ibi: «Anno Christi 1283 in mense Julii Illus. Poncius Hugo Comes emporiarum, vicecomes de Basso et de Capraria, filius dominæ Sibillæ, comitissæ emporiarum construxit hoc castrum Sancti Salvatoris, quod castrum una cum comitatu empo-

riarum transactis duobus annis post dictam constructionem dominus comes amissit per guerram gallicorum in mense junii et V postea mensibus proximis manu armata Dominus Petri rex Illus. Aragonum regnis à terra ista gallico et regem Franciæ expellit et fuerunt in prælio et diligenter ad collum de Panissars, dominus rex Franciæ sequutos ipsos Francigeros, migravit ad hoc mundo ante dictam spulsionem.»

Volvió inmediatamente nuestro Conde D. Ponce Hugo à la posesión de su condado de Empúrias y no ménos de todos sus castillos; quejóse sin duda de la infidelidad de sus vasallos que tan vilmente habían tratado de entregarle à sus enemigos à los cuales abrieron el paso para la empresa meditada del reino de Aragón pues si Castellón de Empúrias hubiese hecho la defensa que debía no habrían los enemigos ocupado à Gerona, ni se habrían seguido los daños tan grandes que toda la Cataluña hasta Hostalrich sufrió de este invasión. Trató luego el Conde de poner en estado sus castillos y fronteras para preservarles de cualquier otra invasión enemiga, caso que los enemigos quisiesen continuar la guerra. En el interín el rey D. Pedro volvió à robar à Gerona habiendo concedido à la guarnición cierto término para aguardar el socorro de Francia, como así se lee en el antiguo cronicón de Ullá; ibi: «anno ab incarnatione Domini 1285, V. Kal. Julii obcessa fuit civitas Gerundæ à gallicis et ab exercitu ecclesiæ, et post tres menses vel quasi fuit gallicis tradita et exercitui ecclesiæ, propter defectum victualium: et similiter post tres septimanas, vel circiter fuit obcessa à rege Aragonum, et post paucos dies gallici oppressi fame propter defectum victuallum fecerunt pactum cum rege quod permetteret eos abire, et dimitterent civitatem quod factum fuit.»

Desde aquí partió el rey hacia Barcelona y después pasó al Panadés y en este tiempo vino de Sicilia preso à Barcelona, Carlos, príncipe de Salerno que fué puesto prisionero en el Castillo nuevo de aquella ciudad, de donde le pasaron al de Ciurana del Condado de Empúrias donde estuvo mucho tiempo, conservándose todavía en Ciurana la torre donde se dice que el príncipe estaba preso. Tengo por más probable que esta prisión fué en el Castillo de Ciurana, de las montañas de Prades como dice

Zurita, respecto que aquel estaba en medio de los estados del rey D. Pedro, al paso que el de Empúrias se halla más vecino á las fronteras de Rosellón y así muy expuesto. El monge de Ripoll dice que este príncipe edificó algunas Iglesias en dicho Castillo de Ciurana y con esto se puede averiguar si es el de las montañas de Prades. Acometió en este tiempo al rey D. Pedro una récia enfermedad de que murió en Villafranca del Panadés á 3 de los idus de Noviembre 1285 quedando su hijo primogénito D. Alonso heredero de los reinos de la corona de Aragón, el cual en aquel tiempo se hallaba en Mallorca que acababa de reducir á sus dominios, y en el mismo trataba nuestro Conde de acabar de componer las cosas de su condado de Empúrias que con la guerra estaban en muy mal estado, y habiendo sus vasallos reconocido el error que habían cometido en la entrada de los franceses volvióles el Conde Poncio Hugo á confirmar los privilegios que Poncio Hugo, su abuelo, y Hugo, bisabuelo, les habían concedido, el cual privilegio se otorgó á 6 de las Kal. de Enero del año 1286.

Encaminóse el nuevo rey D. Alonso, desde Mallorca á Valencia y de aquí habiendo convocado primeramente á los nobles de Cataluña para hallarse á las funerarias de su grande padre el rey D. Pedro se encaminó á Santas Cruces, convento del orden de S. Bernardo y á su arribo á las fronteras de Cataluña encontró al Conde de Empúrias D. Ponce Hugo con otros muchos caballeros que le fueron sirviendo hasta el monasterio de Santas Cruces, donde se celebraban con la grandeza debida las exequias del rey D. Pedro y desde allí el rey D. Alonso se vino á Barcelona y seguidamente al condado de Empúrias para visitar aquella frontera, por el motivo de que el rey D. Jaime estaba en Perpiñán con gente francesa y nombró el rey para su lugarteniente en Cataluña, esto es, de Cinca á Panissars, al Conde de Pallars y se fué á Zaragoza, donde llegó á 12 de Abril 1285.

No le salieron al rey D. Alonso vanas las providencias que dió en las fronteras de Rosellón, pues el rey D. Jaime, su hermano, luego que supo que el rey D. Alonso estaba en Aragón y que el tiempo era á propósito para insultar los estados de su sobrino con la gente francesa que estaba á su cargo hizo nueva en-

trada en el condado de Empúrias. Refiérela Zurita, pero no nos dice de ello cosa particular, sino que el rey D. Jaime sitió el castillo de Castellnou que hace dificultad, pues Castellnou es de pertenencias del estado del rey D. Jaime, por serlo de Vallespir, con que se ha de hacer estudio en averiguar que empresa hizo el rey D. Jaime, lo cierto es que luego que el rey D. Alonso supo la invasión de su tío, que inmediatamente partió de Zaragoza y se vino á Barcelona donde tenia convocados á todos los nobles de Aragón y Castilla para ir á encontrar al rey D. Jaime su tío á cuyo fin marchó luego á Figueras aunque sin fruto, por haberse el rey D. Jaime, retirado antes con sus tropas á Rosellón, así que no pudo D. Alonso lograr la ocasión que deseaba: sin embargo se mantuvo en aquella frontera hasta todo el mes de Julio para ver si D. Jaime volvía á mover alguna cosa de nuevo. No habla Zurita en esta ocasión del Conde de Empúrias y no es dudable que en él recaería el mayor peso de esta guerra haciéndose como se hacía sobre sus mismos estados y siendo el tan valeroso y gentil príncipe.

Retirado el rey á Barcelona después de la campaña á 13 de Agosto del mismo año 1286 tuvo el rey noticia que se había ajustado una trégua entre él y sus aliados y el rey de Francia y los suyos, que había de durar desde aquel día hasta el de San Miguel 1287; con esto se fué el rey á Aragón, desde donde se vino á Salou el mes de Setiembre donde se embarcó con su flota para la conquista de Menorca, donde llegó á 2 de Octubre de aquel año y fué tan feliz la expedición que á 21 de Enero 1287, era ya el rey del todo dueño de la isla, en donde recibió diferentes avisos que el rey Eduardo de Inglaterra quería entender en ajustar la paz entre la Iglesia y el rey de Francia y nuestro rey D. Alonso. A este fin luego de vuelto el rey de Barcelona envió sus embajadores al rey de Inglaterra pero deseando este verse con el rey de Aragón ajustaron unas vistas en Olorón donde se hallaron los dos reyes Eduardo y Alonso y se hizo entre ellos un tratado sobre la libertad del príncipe de Salerno y otros muchos artículos más importantes para conservar la trégua comenzada y asentar una firme paz. Volvióse el rey de Olorón al reino de Aragón y de aquí se vino á Barcelona donde en el mes de Di-

ciembre del mismo año 1287 entendió que ni el rey de Francia mostraba gana de hacer la paz, ni el de Mallorca la tenía de convenir en la trégua que se había propuesto en Olorón en que el rey D. Alonso comprendía al rey D. Jaime su tío.

A estos avisos que tenía el rey D. Alonso, se añadieron otros de que iba juntando tropas para invadir el Empurdán, con el pretexto de la conquista de Menorca que pretendía D. Jaime pertenecerle á él, en vista de lo cual el rey D. Alonso despachó sus embajadores al de Inglaterra diciéndole que supuesto que el rey de Francia y sus aliados, no querían admitir la trégua que él había ofrecido en el tratado de Olorón, que él se apartaba totalmente de todos los demás artículos del tratado, tocantes á la libertad del príncipe Carlos de Salerno y que caso que el rey de Francia con sus aliados quisiese firmar la trégua, exceptuando de ella al rey D. Jaime que también ratificaría el tratado como se estipulase que el rey de Francia no pudiese invadir de modo alguno los estados de la corona de Aragón, sino solamente socorrer al rey D. Jaime por el continente de Francia con Rosellón. Sintió el rey Eduardo fuertemente que se pusiese dilación en libertar al príncipe Carlos de Salerno y á este efecto envió al rey Alonso sus embajadores á fin de persuadirlo que no se apartase del tratado en orden á la libertad del príncipe de Salerno y aún le propuso la trégua general, ménos con el rey D. Jaime su tío: era el rey D. Eduardo muy considerado en la corte del rey de Aragón con quien el rey D. Alonso tenía muy particulares alianzas; así que por su respeto quedó ajustado que no se innovase cosa respeto á la libertad del príncipe de Salerno y que la trégua se firmase exceptuando de ella al rey D. Jaime de Mallorca. Vinose el rey D. Alonso de Zaragoza á Barcelona en el mes de Enero de 1288 por verse con el Conde de Foix y por disponer las fronteras de Rosellón y singularmente el condado de Empúrias y vizcondado de Rocaberti que temía que sería invadido por el rey D. Jaime su tío, el cual juntaba innumerable ejército con las fuerzas que el rey de Francia le daba para invadir los estados del rey, todo necesario á la defensa de la tierra, y hallándose por el mes de Abril de este año 1288 otra vez en Barcelona dispuso que todos los barones estuviesen prontos para se

guirle en campaña, para la fiesta de Pentecostés y con esto se volvió el rey D. Alonso á Aragón.

No tardó mucho tiempo después de la partida del rey de Cataluña que el rey D. Jaime su tío, con un grande ejército, compuesto de sus vasallos y de tropas francesas invadió el condado de Empúrias. Estaban los castillos de la frontera del Condado de Empúrias todos bien fortificados y guarnecidos; eran estos los de Caramançó, Requesens, Rocaberti, La Junquera, Capmany, Cabrera y el antiguo monasterio de S. Quirze de Colera. Entró pues el ejército del rey D. Jaime al condado de Empúrias y ocupó el monasterio de S. Quirze de Culera, del cual hechó al abad y á todos los monges y sirvió aquella santa casa de caballerizas por los caballos, cometiendo los soldados que residian en él todos los delitos y mas execrables acciones que puedan imaginarse, de género que dice el monge de Ripoll: que el que antes era habitacion de hombres y de santos, se habia convertido en cueva ó refugio de las mas crueles fieras. Pasó de aqui el ejército á la conquista del castillo de Caramansó muy fuerte no solo por su situacion, si tambien por las defensas que tenia, de las cuales quedan hoy testigos muy singulares. No es dudable que este castillo se defenderia bien, pues el mismo autor refiere que entonces fué del todo derruido «funditus dirutum» ó bien á fuerza de las baterias á fin de sacarse el Conde de Rosellon de delante aquella plaza que tanto incomodaba sus estados; sin duda este castillo se volvió despues á reedificar pues los vestigios que hoy se ven de él indican que en tiempo mas moderno ha estado en defensa.

Siguiéronse á estas conquistas las de los castillos de Requesens, Rocaberti, La Junquera y Capmany, todos fuertes por su situacion y por sus fortificaciones los cuales habrian ocupado mucho mas tiempo al rey D. Jaime si los que les defendian todos gentes del país de aquellas vecindades hubiesen cumplido con la obligacion y fidelidad que debian á su principe, pero como estos estaban maleados por las artes del rey D. Jaime y sus ministros entregaron los castillos muy infamemente haciéndole al rey don Jaime absoluto señor de aquella frontera como así lo dice el mismo monge de Ripoll, «major verò pars prædictorum locorum proditiōe et infidelitate ibi habitantium, fuit capta.»

No paró aquí el torrente de las conquistas de Carlos, pues tambien sitió al castillo de Cabrera, fortísimo por su situacion en lo empinado de un risco en el término de Massanet de que hoy se conserva solo el vestigio, donde antiguamente fué edificado. Defendióse este con mucho valor de género que dió tiempo á que el rey D. Alonso desde Aragon se viniese á Barcelona, donde convocó á todos los varones de Cataluña para ir á sacar al rey D. Jaime del Condado de Empúrias pero el rey D. Jaime luego que entendió que se acercaba D. Alonso, su tio, se volvió á sus estados de Rosellon, abandonando sus conquistas que luego volvieron en poder del Conde Empúrias y vizconde de Rocaberti.

No habla el monge de Ripoll de quien mandaba en estas fronteras al tiempo de esta invasion, ni tampoco donde se hallaban el Conde de Empúrias y el vizconde de Rocaberti, pero no es dudable que estos varones estarian en defensa de Perelada y de Castellon que eran las principales fuerzas de los estados y las que podian dar al rey D. Jaime comodidad para internarse en el país adentro. Zurita refiriendo esta misma campaña dijo que el rey D. Jaime sitió el castillo de Curtaviñon y que habiendo el rey D. Alonso llegado á Gerona, con sus varones para socorrerle, que el rey D. Jaime su tio desistió de su empresa y volvió á Rosellon. El monge de Ripoll no habla de este castillo, ni de él hay noticia en todas aquellas fronteras. Puede ser que quiere hablar del de Caramansó, pero este como escribe el monge de Ripoll, quedo no solo rendido, pero y aun del todo dirruído con que se ha de examinar de que castillo, habla Zurita en este lugar.

(*Aquí termina la copia del ms. de la obra de Taberner. que seguramente quedó sin concluir. (N. de la R.)*)

FIESTAS QUE CELEBRÓ BARCELONA EN HONOR Á FELIPE V.

D. Blas de la Trinxeria, testimonio ocular de la entrada de Felipe V. en Barcelona acompañado de su esposa, nos dice que fué el día 8 de Noviembre. D. Antonio de Bofarull, en su *Historia crítica de Cataluña*, nos dice, en la página 404, tomo 8, *que entraron en Barcelona sus magestades el 8 de Diciembre*.

La reina con quien se casó Felipe V era la jóven princesa Maria Luisa de Saboya, la cual, al casarse, no tenia mas que de 12 á 13 años. El apoderado del rey católico se desposó en nombre de su rey el día 11 de Setiembre de 1701, en Turin; la jóven reina se embarcó el 27 del mismo mes en Niza, desembarcó en Marsella y continuó el viaje por tierra hasta Barcelona. El rey fué á recibirla en Figueras donde llegó la reina el día 2 de Diciembre. En la iglesia de la citada población ratificaron los desposorios en presencia del patriarca de las Indias. El día 5 estuvieron en Hostalrich y entraron en Barcelona el día 8 de Diciembre segun Bofarull, y el 8 de Noviembre segun Trinxeria.

La relación que nos hace de las fiestas que celebró Barcelona es muy interesante por los detalles que contiene y por la idea que nos dá de las costumbres de aquella época. Por la relación minuciosa de los fuegos artificiales vemos que el arte pirotécnico estaba ya tan avanzado como ahora.

D. Blas de la Trinxeria era natural de la villa de Prats de Molló, (alto Vallespir) y dirigia sus cartas desde Barcelona, donde estudiaba la carrera de notariado, á su hermano mayor (*hereu*) Francisco. El autor de estas cartas era sobrino de otro Blas de Trinxeria gobernador militar de Zaragoza y nieto del célebre caudillo de los sublevados de Vallespir y Conflent contra los nuevos invasores del Rosellón (1666) á favor de la patria catalana, uno de mis antepasados, cuyos hechos y proezas daré á conocer otro dia.

Reproduzco estas cartas respetando la parte ortográfica.

C. Bosch de la Trinxeria.

La Junquera-1886.

Barz.^{na} y 9.^{bre} als 14. 1701.

Mon Germá

Lo die 8 dels corrents arribaren sas Magestats en esta Ciutat y que per veurerlas hi havia gent de cada banda del camí fins á mitja lleuga de assi= entraren per la porta de mar per lo que las tropas totas havian presas las armas tant la Infanteria com Cavalleria posats tots en bon orde baix las murallas fora y al lloch dit lo canyet, era molt curios ohir las aclamacions del poble que continuament cridaven viva, viva; pero no menos era curios lo ohir la artilleria tant de la Ciutat com del mont juhic=luego la plaça de palacio fone tant plena de tota manera de gent per veurer la S.^{ra} Reyna que apenas foneh dalt quant ja hisqué al balco per donar contento á sos vassalls qui desitjosos havian molts vingut de molt lluny, y havent mirat y regonegut la plaça, balcons, finestras, terrats y altrás que la gent ocupavan per veurer á ella fent una Reverencia se retirá dins la casa dita, lo General estava y está ab los mateixos cata fals que antes, los quals serveixan per las timbales, trompetas, clarils, violons, arpas, caixas, violas, y coplas de musichs que incessantment sonan los uns despres dels altres=á la mateixa nit se cremá un Castell de foch molt curios tant en lo art de arquitectura com en lo artificiá que ocupava, y luego de haver sopát sas magestats comensaren ha tirar diferents carretillas a l' ayre a perda de vista de las quals ne tiraren de molts maneras, bombas, y altres, y luego posaren foch al Castell quant immediadament comensaren ha tirar los quatre baluarts ab tant grans tirs que apareixian colps de artilleria, y Immediadament tot lo Castell fent un foch espantós, aixint de aquells difarents artificis a l' ayre, encim del dit Castell hi havia a manera de una creu gran ab unas lletras grans com lo bras, que deyan (Viva el Rey y Reyna) y havent acabat lo Castell ze posá foch al lletrero que las lletras flamejavan, y totom las llegian molt be, porque cada lletra era una llama de foch lo tot molt curios. Lo die nou sa Magestat aná ha tres horas de la tarda a la Caça acostunada fent una mortaldat de Caça que fa tremolar tants son los coloms, conills, perdius, y altrás com son flaisans, francolins, y altrás aucells que matá. Mentres que sa Magestat caçava las damas de temps en temps pregavan a la S.^{ra} Reyna que volgués aconsolar a sos vassalls ab sa presencia y ella fentse un pler grandissim aixia per aquells balcons donant gust á totom, fent algunas accionetas ab las mans, y certs gestos que denotan gran vivesa, pero com sia tant nina es gran gust l veurerla, la sua edat se diu de 12 a 13 anys.= La mateixa nit dels 9 á 6 horas y $\frac{1}{2}$ de la nit aixi com sas Magestats hagueran sopat se feu lo senyal als qui estavan al terrat de la casa del General qui no aguardaban altra per posar foch a difarents artificis, qui com tinch dit estavan alerta

posaren foch á una post tota plena de cap a cap de carretillas ab una grandissima cua de canya llarga com una alabarda fent tant gran ruido prenent los ayres, rompent unas totas dret, altrás a ma dreta, altrás es- querra, que se senti altra sino una mosqueteria al alayre cabent al mateix temps un milio de cuets borratxos, que lo veurerne tanta multitut y tant petits, crasant y travessant per los ayres Imagina qual devia ser la vista, continuant al mateix temps 24 homens que y havia alli cada hu ab sas metxas encesas, tots arrengrats a la cara de la dita casa del General que mira a palacio, ha llansar foch y mes foch en layre de difa- rents carretillas que apareixia un infern y lo millor que fonch, que durá hora y mitja, y sempre seguit, deixant espantats a totom, com era possi- ble poder llansar tant de foch y tant seguit.—entre altres cosas, era molt gustós veurer camadejar la gent per aquella plaça y bora muralla, que ab tanta multitut de malgranas que no feyan mes que lo tró, y moltras altrás que aixi com petavan prenian tant de rollo com tot lo firal de uns raits de foch encesos com una atxa, cayent sobre las capas a las camas, als sombreros, encara que no era cosa de cuydado, y aixia tambe de aquellas molts cuets borratxos que mesclats ab aquells raits rodejant aquella plaça, era molt gustos, ademes de aixo los morters que continua- ment llansavan bombas, que rebentant a laire prenian lo ruedo de tota la plaça de unas llumenetas que cayen de difarents colors; Sas Magestats assistiren a un balcó essent los forsós haverse de retirar alguns dos pas- sos dins; porque sempre ni havia algun cuet borratxo dels que ai- xian de las bombas, malgranas ó carretillas, que se encaminava devers aquells balcons, fins ha entrarne per lo balcó mateix ahont sas Magestats estavan assentats, y com la S.^{ra} Reyna es mes temerosa se retirava al costat del Sr. Rey qui se girá ha mirar lo cuet ques lo que sabia fer dins aquella sala, als demes balcons del palacio eran plens de Srs. y als de mes amunt de S.^{ras} que serveixan a las damas de la Reyna pero era gus- tós lo veurer entrar y aixir, tant los S.^{rs} y S.^{ras} quant alguns artificis anavan caent de aquella banda. Acompanyá a est foch la musica conti- nua y havia encim del General moltras rodas y en particular una Inven- cio feta com lo que veus en est paper guarnida de tres parts de 14 carre- tillas per banda, y se anomenan candeleros porque sempre ni ha una de aquellas encesa com un candelero; pero que de aquell sens fressa ni ru- mor ni pet ni tro algu llansa de temps en temps uns escarcaxos rodons com unas balas de mosquet y encesos com un llum, y tiravan tant lluny com de cap a cap de firal, y desdixat del qui toca porque lo forat de la (sic) crema luego y es, pero la cara que mirava devers palacio feu bra- vesas, lo foch se acabá ab un centenar de carretillas bolants, tirant un tro cada una aixint de aquell una infinitat de borratxons com a moscas a laire.

Tambe hi havia carretillas que quant eran a layre a perdua de vista se apagava lo foch pensant totom que eran mortas, á las horas se sentia

un tro, y se veyá lo que portavan dins = altrás que al muntar feyan fresca y luego morian, repreñent desta manera fins a 4. 5. vegadas = en esta plaza espay de muralla de mar fins a la pescateria se feya nombre de 20000 personas.

Lo die 10 a la tarda apries que sas Magestats hagueren sopat continuaren (los fogaters de la nit antecedent que estavan al mateix puesto, es ha dir al cim de la casa del General) ha llansar foch y mes foch que apareixia que totas las furias infernals havian tinguda llibertat, y asso fonch al punt de un quart per las 10: lo foch fonch de la mateixa manera (no discrepant en ninguna cosa) al de la nit antecedent, acceptat que no hi havia aquellos restos de candeleros. Si solo antes de comensar la tarea ne tiraren ó cremaren alguns 3.0. quatra a un dels cantons del dit General, per entretenir la multitut de la gent, y al cantó devers lo portal de mar. = Lo die onse die de St. Martí nos ne anarem M.^o Bon.^{ro} Boixó, M.^o Bernat Silvestre del Mir, y jo ha veurer bensaig dels cavallers ab las llansas, y sabra, vestits ab armaduras de ferro y la entrada nos fonch favorable, y asso fonch en la casa de la Diputacio ahont a nostre pler verem tot lo dit ensaig lo qual no te descrich per esser massa llarch a demes que M.^o Bernat mercadejant y comprant algunas bacas per las camas, ó, sisquiera torrant alguna castanyeta to contara tot com se fa y disposa del que per avant te tinch enviat y escrit ne podias molt be fer un Borrador, o, llibre, cosinty tots los papers posantlos en sas degudas diadas, y temps ha venir se trobaria, ho seria ad futura rei memoria, a mi me apar que prou ten tinch enviat puix cada semmana ten tinch enviats, a lo menos si ne los has rebuts los rebrás, que seran sens falta en casa Joseph Molas apothecari a Camprodon, ara dich o carta sola, o acompanyada de algun paper, o curiositat y aixi sies diligent en saber qui va a Camprodon, y encomanarli te fassan servey de anar en dita casa per veurer si hi tens carta, y pendrás ton temps, puix no arriban en mans de dit Molas fins al dimecras = al Oncle no li he escrit mes, ni enviat ninguna curiositat puix nom ha respost a una carta li tinch escrita dies ha; dientli ab ella que si gustava continuaria en enviarli alguna curiositat quant ne aixirian, a tu ya te dich cada dimecras cop segur a casa Molas = la mateixa nit dels onse la Universitat feu una cavalcada ab un carro triunfant pero los ne prengué com al de St. Seloni que ab gran pressa feren un moli al cim de una montanya y despres de acabat no saberen de hont trauer aygua per moldrer; ab que estos disposaren molt be la d.^a Cavalcada, eixint de la universitat ab bon orde anant devant las trompetas de la Ciutat ab las robas de festa molt ben vestits. Seguián luego los mifionets (sic) de dos en dos ab los cavalls molt ben adornats, y ells composats segons las conveniencias de llurs pares. Venian seguidament los mes grans molts dels quals, vestits de glaça brillant, los uns vermella, altrás blava y aixi cada qual segons li havia aparegut, tambe ni havia que menaban cavalls tots coberts de d.^a glaça brillant, avient

molts de ells patges tambe vestits de la mateixa glaça=y molts llurs cavalls cuberts de flochs.=Immediadament venian los Theolechs y lle-gistas tots mesclats molts dels quals vestits de llarch ab lo barret de quatre Corns y molts altres de guerra, y tambe molts vestits ab mane-ga ampla negra guarnida ab puntas blancas, altrás ab frisas de glaça los vestits no eran uniformes, venian despres alguna trentena de xichs vestits com a diosas apareixent mifonas haventlos llestats ja expressos. =Tras ells venian los medecinaires, y luego las Coplas de musichs tam-be a cavall tambe vestits ab las robes de la Ciutat=derrera destos ve-nia lo desitjos carro (que essent ja al mitg de la Ciutat y al carrer dit lo call, ahont havia arribat ab prou treball respecte del balans que me-nava y poch segur lo treball dels fusters que ab las sudragadas dels alts y baxos de las pedras dels Carrers era ja casi tot desmantelat) no pogué passar mes avant respecte de la estretura del carrer y aixidas del balcó del Sr. Regent, que per ser ja tart y no poguer passar lo hague-ren de espallar, y deixa conformitat arribaren y circuiren tot lo born afi que ningú aparegués debant palacio que lo carro no fos acomodat, al qual allí si treballava ab forsa; pero eran ja onse horas quan passa un grande d' España dient que sas Mag.^{ts} eran ja al llit (lo que no se te-nia a molt) per molts rahons, la una per ser novament casats, y l' altra per ser molt tart, a fi ab est intermedi ab gran pressa marxaren dret a palacio ab gran despit dels fusters qui acomodaven lo carro, al qual hi faltava lo millor, pero començant ja ha passar debant palacio los de-banters se aturaren ha acomodar lo dit carro, pero com sempre anaban passant mifons y per no romprer las fillas (encara que anaren molt a mal orde y a trossos) passá lo carro tot mal adobat, al cim del qual a un solio ho cadira que y havia estava un mifonet ab una corona de perlas y diamants molt rica, molt ricament vestit, ab unas fletxas a las mans, ab botas, y lo mon sota lo peu dret representant lo Deu Jupiter, baix ell hi havia una porta tancada ab un tafeta, al costat de la qual a cada part hi havia unas gradas encima de las quals estava lo solio per Júpiter, a estas gradas noy havia ningú, al debant y sobre lo carro hi havia una musica de cant la millor de Barç.^{na} ab mifons de cor, arpa, llaut, arxellaut, violins, y altrás instruments, estos nos veijan perque estavan dins la prova del baixell, lo que dich per ser fet de la propia manera de un baixell, acceptat que no y havia albres ni velas, tampoch se veyen las rodas, lo tot cubert ab una paperada molt curiosa, tot tor-nejat de candeleros pero sens llum, respecte que cayan tots los cande-le-ros y antortas que y posavan al caminar de ell, al cor de dit y dins y ha-via alguns mifonets que havian de aixir y ocupar los puestos de aque-llas gradas quant Jupiter los cridaria lo que no sabia en que havia de parar, Jupiter havia de cantar al só de la musica algunas decimas ver-sos, y altrás debant sas Mag.^{ts} que a proporció havian fet dit carro tan alt que venia a la endressera dels balcons de sas Mag.^{ts} y lo tiravan sis

mulas ricament adornadas tant de flochs com de glaça brillant a la mateixa disposició que anavan los Cavalls dels Srs. Concellers quant feren la entrada del Rey (que Deu G.^{de}) a la qual me referesch, los que cuidavan de las mulas anavan vestits de damás carmesi ab sas gorras, calças y demes, estos eran los vestits que havian de servir que havian de anar ha recibir la S.^{ra} Reyna en cas fos vinguda per mar. = Desta manera estigué lo carro aturat un rato debant del balcó del Rey; pero vehent que ningú aixia, sino S.^{rs}, damas, y altrás per los demes balcons, passa y se retira, qui amenaba detras molt D.^{rs} tant en medecina, Drets, Canons, philosophia, Theologia, tots ab llurs capirots y borla los quals eran mes de 100, y per ramato y fi venia Dr. yo crech era lo Pare Mestre de la universitat ab la vanderá de St. Thomas, tots a cavall, aportant cada hu una atxa encesa a la ma dreta, lo que fora estat gran vista si hagues reixit com pensaban; pero se creu tindrà lloch demà á la tarda. = També era gustos veurer los carrers, finestras, balcons, terrats, plaças y plaçetas tot ple de gent, mes furesters que ciutadans. = Cada dia traballo un poch segons lo ques fa per treurerne millor memoria. = La Sra. Reyna ha visitat y visitara alguns convents de Religiosas en companya de algunas damas catalanas, es a dir las que desitjan anar ab ella sols si trobian quant munta al cotcho per anarhi. = M.^o Bernat te contarà la disposició del Ball de la momeria que ell ha vist lo ensaitg. Yo no men cuido de aixó porque negoci de balls no me quadran. Tambe foren sas Mag.^{as} al bosch ordinari a veurer caçar lo Rey. = Lo die Deu foren tambe ha passejar ab cotxo y seguiren la Rua dels Srs. desta Ciutat, que ja te diran que cosa es Rua, y passaren rambla' amunt. = lo Die 12. Viu a la matinada que debant de la casa del Governador (ahont havian deixat lo carro triunfant la nit antecedent lo estavan acomodant me Imagini que volian tornar fer la cavalcada com en efecte la feren ab lo millor compas que la nit antecedent) pero no per lo mateix cami, sino sols desde St. Francesch a Palacio ab la orde sobre escrit, y arribat lo carro debant lo Balcó en lo qual eran sas Mag.^{as} luego se aturá, y lo Jupiter demaná que la musica sonás, luego soná la musica; y al cap de poch rato comensa ha explicar la sua arenga ab un desago tant gran que causaba admiracio y despres soná la musica, y despres cridá los deus y diosas que estavan dins lo carro, las qual aixian de una a una al temps que Jupiter las cridava Interpoladament ab la musica, y al temps que arribavan sobre lo carro ab versos davan requiebros al Rey y Reyna, y se anavan arreglant quatra per banda; pero ab tal concert de canturia y musica que era gran cosa lo que te explicaria si men sentia capás; pero los qui ho han vist ten faran relacio; y jo quant aixira estampada despres de acabat los deus y diosas se posaren quatra per banda de Jupiter, un a cada graho, portant tots sas insignias de Deus y diosas, que representavan luego la gent que era en tanta multitut aguardaban que cremessen un gran castell molt ben fet y curios; pero se doná orde que serviría per lo die 13 en

que se havia de fer la professó de St. Olaguer, la qual temps havia que la aguardavan per la naixensa, casament o vinguda de algun Rey lo que ha vingut a temps, per lo que dias havia se havien assenyalats preus als qui millors haurian fet lo altar, y versos, per beurer la qual havian vinguts forasters tres vegadas mes gent que no hi ha dins Bar.^{na} y així ab molta devoció, encono, y fervor se transportaren lo die 13 a la Cathedral totes las confrarias de tots los estaments ab sas banderas tots los Convents y Comunitats ab sas banderas, creus, gonfanons, y tabernacles, partiren de la seu a quatra horas de la tarda, y marxava debant lo bou, y despres lo Drach, y Brucia figuras molt forestas, despres lo Jegant y Jegantesa; ab tamborino, y fluvíol, seguien luego las Confrarias ab sas banderas totem vestits a la espanyola, spasa y daga entre ells algunas coblas de musichs y Tambales de tant en tant, entre ells lo lleo, y aliga ab los aligots, y los lleonets, las banderas saludaban, y lo lleo, aliga, Jegants, Drach, brucias, y la massa ballaren tots debant sas Magestats qui estavan a un balcó de la part del portal de mar, cada hu per son reng, Immediadament venian tots los ganfanons de las Comunitats luego totes las creus de tots los parrochials y Convents menant entre si una competencia per lo edorno, porque estavan ad non plus ultra, seguien a estos los convents portant cada hu llur tabernacle de algun Sant o Santa, per los demes S.^{ts} cathalans, com son St. Ramon de penyafort Sta. Maria del Socós, St. Joan Mata, St. fructuos, Sta. Eulalia, Sta. Madrona, y moltes otras, los tots de una estatura de un home y molt alts, y tots los dits tabernacles y capas dels Srs. Bisbas y mitras y croças, tots cuberts de perlas. diamants, rubins, esmeraldas y molta cosa de un valor inestimable, de tots los tabernacles jo crech que St. Pere ab sa cadira sen porta lo preu, y despres St. Fran.^{co} porque lo seu habit y escapulari no se veyia sino perlas que formavan difarents ramatges, tambe era molt rich St. Ramon de penyafort del qual la corona no tenia preu, Sta. Eulalia sa palma y creu noy avia sino perlas y diamants, que se tocaven lo hu al altra, tambe lo Baixell que porta en la ma Sta. Maria Soccos, las cordas del Baixell, y cul del dit Baixell tot era perlas y diamants y així mateix dels demes dels dits tabernacles tot cosa molt y molt riquissim. Yo tinch per mi que en tota la professó o tabernacles hi havia una mesura de perlas finas y altra de diamants, a fi una cosa que fa por, luego venian tots los capellans de totes las parrochias tambe ab sos tabernacles. Immediadament venian tots los Rectors del Bisbat de Bar.^{na} tots ab capas blancas juntament ab los capellans de la Seu ab capas tambe blancas, luego alguns M.^{ns} de Camp, Cavallers catalans, y otras y luego alguns capellans que quatra de ells portavan lo glorios St. Olaguer Bisbe ab son vestit, dins un sepulcre de vidre cristalli; lo qual se veyia mellor que si lo haguessen portat fora, los ulls del glorios sant eran tant vius com si fos viu, tot lo cos enter exceptat lo cap del nas. = Ah est orde y millor qun no dich anava la professó eixint de la Seu per

la porta major dret a casa lo Bisbe, y dret a St. Jauma, en la plaça del qual y havia un altar a cuidado dels trinitaris descalsos molt adornat, exceptat lo Rey y Reyna de bulto que y havian fet que no era cosa, passant de aquí debant la casa de la Ciutat ahont y havia altra altar a cuidado dels nott.^s pub.^s de Bar.^{ss} molt bonich, tot de tela pintada ab difarents.—de aquí al regomi ahont y havia altra altar molt curios a conte dels pares de St. fran.^{ss}—de aquí al carrer ample passant carrer avall dels manyans o serrallers, y front a front al carrer ample havia altra altar xich, tor de miralls, de aquí a la mercé al sementeri de la qual y havia un altra altar molt curios y gran, de aquí a St. fran.^{ss} ahont hi havia altra ab St. Olaguer de genolls, y lo Archebisbe de Tarragóna quant lo consacrava y Ecolichs y esculans tots de bulto molts grans com uns homens, de aquí per lo carrer de la Mercé al sementiri de la qual y havia altra altar molt rich lo qual feya dos caras, una al carrer de mont, y l'altra al carrer de baix, y de aquí als encants, a la font dels quals havian guarnida de paper pintat com si era una paret, lo qual representava Montjuich ab poms y bandera ab la mar pintada a baix, la qual ab serts engiñs o alomenos sas ondas sempre anaban y venian, ab Sant Ramon que feya barca del escapurlari quant vingué a esta Ciutat, y havia també un altar de aquí a St. Sebastia, en mitg del qual y de la llotja y havia altra altar a cuidado dels pares del bon succés de aquí dret a palacio rodejantlo dret al portal de mar, y dret a Monserrat debant la duana y debant Monserrat y havia dos altars. un dels Jesuitas, y altra de Monserrat tots molt mes richs que no ningun que haja anomenats tant per las figuras y obra com altrament por los miralls, deserts, covas, animals y moltras altras figuras y estatuas, y precipue al de Monserrat quey havia una invencio al cim debant St. Olaguer que sempre rodava un pelegrí de genolls y altras que nom recordan, y de aquí per la vidrieria, born, carrer de Moncada fins la capella de Marcus a la dreta y esquerra de la qual hi havia dos altars lo hu dels frares Agonisants no guaire curios, y lo altra dels Caputxinets molt curios pero xich y baix; de aquí a la plaça de la llana debant lo carreró de Sta. Catharina ahont hi havia un altar molt gran y rich per las grans figuras de plata quey havia, y en particular lo palir tot de plata a pich de martell cosa Immemorial y de aquí per la boria amont que de tant en tant se trobava algun altar a ma drete baix aquellas voltas que difarents particulars los feyan pero molt xichs—a la plaça del angel y havia altra altar molt rich, no se qui cuidava dell, debant dell la casa de la Confraria dels sastras molt ben adornada, y passant sota la presó dehont Sta. Eularia estava també prou be y de aquí a la plaça del Rey y a la ma esquerra qui entra al carrer dels daguers ni havia un tot de paper pintat de blau, tot adornat de enfileras de cera com un descarregadors de escopeta pero grans com lo brás molt y molt estimat a cuidado dels cerers a mitja plaça del Rey a ma drete ni havia altra a cuidado dels pares de Sto Monica, y front a front de la

porta petita de la Sala al mitg de la dita plaça ni havia altra a cuidado dels procuradors, tot de tela pintada de difarents figuras molt lindo. pujant de aquí dret y detras de la Seu ahont al cap del carrer de la freneria, ni havia altra tambe ben adornat, no se a cuidado de qui y de aquí passant debant la Seu y la porta principal de la Sala debant de la dita porta estava lo N.^o o dels nott.^{is} pub. Reals Collegiats de Bar.^{na} ben adornat y de tela pintada de difarents figuras, y en particular lo que feya lo assumpto de la professó que era al temps que no se si era Carlos quint quant tingué las Corts en dita Sala, que presidia St. Olaguer, casa molt mirada, y baix a terra hi havia un Jardi ab difarents figuras, al cim de dit altar lo quadro de sa Mag.^t que es de mon mestre, y de aquí baix a la canonge y entra per la mateixa porta principal portant lo glorios St. Olaguer al cant de Te deu laudamus dins una capella nova, y altar de marbre que per lo glorios St. temps ha que si treballava; quant lo glorios Sant passá debant palacio tirá la artilleria=est die mateix sas magestats assistiren a la Iglesia de Sta. Maria ahont prengueren Missa de Benedicció, y lo patriarca de las Indias feu una cerimonia com si los lligava ab un foch, Yo no to puch dir porque no ho viu, per quant anabam en dita ocasio a regoneixer los altars M.^o Bernat, de tot lo sobredit to enviara la ocasio que aixira estampat.=Tambe te dich que tots los qui assistiren a la professó portaban lium. Luego totem sen aná ha sopar porque eran ja nou horas, y Immediadament feren cap debant palacio ahont hi havia un grandissim Castell de foch lo qual fonch dels millors que se hajan cremats en esta Ciutat.=Me havia olvidat que á la professó y debant lo glorios St. venien molt segos vestits ab albas, alas de fusta doradas y cap de fusta pintat com si era natural dins lo qual posan llur cap porque se obra y tanca molt just, sonant tots difarents instruments de corda, eceptat un qui sona ab flauta dolça y altra instrument de corda ques toca ab una verga que nom recorda lo nom detras destos venian los dotse apostols tot molt curios, la professó es estada de las millors que se hajan fet=esta nit se diu faran lo vall de la momeria en la sala de la R.^l Audiencia Jo nol veuré porque es Impossibile lo veurerlo totem; porque lo puesto es molt xich, M.^o Bernat ha vist lo ensaig y ten pobrá donaa relació=dema die 35 se fara lo del torneig ab llansas y espasas, M.^o Bernat també ha vist lo ensaig.=En quant al demes al quem dius ab ta ultima per si me vull vestir que me enviaras drap, te dich que no se que men fassa: per quant lo uestir ha de esser difarent de aquí, fins assi he pres passiencia puix lo he portat com mes estat possible=la miseria ab tantas festas no diu, que cert no se com ho he de fer. Mil saluts a totem.

Blasi ton Germa.

Fins assi no he tinguda resposta adaquada a mas cartas sino sols la

ultima confirmantse ab lo del vestir que casi guardo lo mateix que quant servia puix los 30 mesos y mes passen de vestir y al demes tu no pots creurer que tres curbats y mitjas pугan sempre durar, que si tot lo que he esquinsat lagues hagut de comprar de diners teus, no se lo que haurias dit, puix si algun ne envias encara no seran suficientes per lo que se ha menester, y es cert que jo no puch fer durar mitjas, sabatas, crubatas, diners per barba netejar, y adobar camisas y molts altres requisits com tu pots conciderar sens diners, ni saber de hont traurerne, y demes que un home sens un diner es un cos sens anima o cosa perduda. Vejas ara com se ha de fer.

esta nit dels 14 no se ha fet lo Ball de la momeria (com jo havia dit) si sols lo de las llansas y sabras.—Las festas a la seu duraran quatra dias duradoras del dia 13, en avant, pero es molt bonich de veurer lo glorios St. sobre lo altar major atraves dels vidres y veurer també tota aquella Iglesia ab tanta lluminaria, y tants de Salamons de bronso per aquella Iglesia y claustros, los quals ab una tapisseria (que per veurer sols aquella se pot venir de 50 lleugas assi) estan tant adornats que noy ha mes que veurer esta tapisseria se veu també per la concepcio que la tenen vuit dias posada ab gran festa que dura aquells=ara se prepara altra foch o castell=se diu que sas Magestats sen van dijous lo que no es de fe (encara que ell ho haja enviat ha dir a las Corts) lo que se creu no es per altra sino per fer cuitar las Corts, no me faltaria materia prou per te escriurer de las bellesas desta ciutat y aixi acabo dient que so pobre; pero que dich pobre, pobrissim pue ni sols un diner que sia meu dias ha que no tinch y encara sens esperanças de entrar al negoci al qual temps sen guanyan per menjar, barbejar, tabaquejar, apadeçar y tambe si se offereix comprar alguna coseta de petit preu per lo que mii ra, vejas, y esforçate una vegada lo any que puga dir te he vist lliberal en tos traballs que gracias á Deu no te faltará la gracia de Deu ni de St. Olaguer a qui suplico te guarden de mal y als qui mes desitjas y quet donian lo que mes te convé y juntament al qui de bon cor ho desitja qui es ton germa

Blasi de Trinxeria.

Ja me tindre cuidado del llibre de comedias.



FILOLOGÍA.

LA LENGUA BASCA.

Siempre ha sido la lengua vasca una especie de rompe cabezas, y esta es tal vez una de las razones principales de las pocas simpatías que ha encontrado en general; y, como su literatura no ofrece atractivo alguno, de aquí que nadie se ocupe de esa lengua, fuera de los que se dedican en especial á estudios lingüísticos. Esta indiferencia por una lengua tan interesante, se explica, pues, por los dichos motivos, pero no es justa ni merecida. Pues, si hasta ahora hace poco estaba uno tentado de arrojar la gramática al fuego al estudiar el basco, desesperanzado de encontrar una idea lógica en medio de todas sus reglas incoherentes, esto no era ciertamente culpa de la lengua, sino de los libros que se habían escrito para enseñarla; pero hoy que el periodo de lo maravilloso ha pasado, y con él el terrible enemigo de la lengua vasca, el basco aparece ni más ni ménos difícil ni embrollado que muchas otras lenguas. Elijamos, pues, algunos ejemplos que nos harán ver esto más claro, y que dirán más en favor de la lengua vasca que todas las prolijas disertaciones que por lo común se escriben á dicho fin y que ni siquiera tienen el mérito de ser exactas en sus apreciaciones, puesto que se basan en nociones erróneas.

El tiempo de las apologías ha pasado, cosa que á veces parece olvidarse en estos días.

Lo característica más notable del basco, es la aglutinación: entiéndase por aglutinación añadir una palabra á otra palabra, de suerte que formen un todo más ó ménos homogéneo; por ejemplo *buru*, «tête» (1); *burna*, «la tête»; *burnak*, «les têtes.»

(1) Ponemos las citas en francés por expresa indicación del Sr. Van Eys.

La *a* que se ha aglutinado con *buru* es el artículo «le»; en otro tiempo *a* era el pronombre demostrativo «ce» y todavía tiene hoy esa significación en el dialecto de Bizcaya. Ese demostrativo *a* ha perdido su *r* final, que reaparece cuando sigue un sufijo, por ejemplo: *arak* plural de *a* «ces»; de la misma manera *argatik* por «ce-la», *artan* en «ces là». Debemos detenernos un momento ante esa palabra *artan*. El plural basco se indica por *k*, así *burna* «la tête», hace *burnak* «les têtes»; pero esa *k*, cuando está seguida de un sufijo—lo que en español se llamaría una proposición—cambia, es decir, se transforma en *t*; por ejemplo: en «les. têtes» no se dirá *buruakan*, sino *buruatan*; es decir, en lugar de *buru+k+n*, se dirá *buru+t+n*; lo mismo que *ar+k+n* se convierte en *ar+t+n* ó *artan* «dans ces là»; de la misma manera *arri+k+n* se convierte en *arri+t+n* ó *arrietan*. Cuando se desconocían las leyes fonéticas se discutió mucho la terminación *eta* que se tomaba por una forma particular del plural.

Los sufijos de que acabamos de hablar corresponden á las proposiciones españolas. El basco, como el español, no tiene declinación; las dos lenguas se parecen, pues, bajo este aspecto, pero se distinguen en que en el basco la proposición precede al nombre y el sufijo le sigue: ejemplo: *n* corresponde á «de»; *gatik* á «pour»; *i* á «a», etc; *burna* «la tête»; *burnaren*—aquí reaparece la *r*—«de la tête»; *huragatik* «pour lui»; *burnari* «à la tête», etc. No sólo el sufijo sigue al nombre, sino que todo calificativo sigue al nombre que califica, por ejemplo: *buru handiak* «les grands têtes». Se vé, pues, cuán económico es el basco en la expresión de las relaciones gramaticales; en español se dice «las grandes cabezas», en basco basta *buru handiak*; el adjetivo indica sólo el plural, la última palabra lleva el signo característico de la relación. Pero no sólo la lengua basca no tiene declinación, sino que no distingue entre los casos: dicho se está que la frase contiene un sujeto y un objeto, un nominativo y un acusativo, esto es cuestión de lógica, pero la gramática no se preocupa de ello; «je» ó «moi» es la misma cosa: por ejemplo; «je» es *ni*; y *nago* de *ni-ego* «yo soy»; por lo contrario *nauk* de *ni-auk* «tu m'as»; así, pues, en el primer ejemplo *n* es el nomi-

nativo; en el segundo ejemplo es el acusativo. *Nere aita daki* «mon père le sait»—nominativo;—*dakurt nere aita* «je voir mon père»—acusativo.

Es, pues, queriendo encontrar en la lengua basca, cosas que no tiene, como se ha llegado á embrollarla; pues ¿no se ha fabricado una declinación de 23 casos, no sin añadir que aún no era completa?

El príncipe Bonaparte (1) da una declinación que llama primitiva—ignoramos por qué razón—de 9 casos; número no ménos arbitrario que el anterior, y que dentro de tal modo de ver resulta necesariamente menos completa que la de 23 casos. Hay además un error en esta declinación y es la forma plural *eta* que ya dejamos explicada.

Diríase que á veces la confusión se ha hecho expreso. Los bascos, como muchos otros pueblos, emplean el pronombre plural *zu* «vous», por deferencia cuando hablan á una sola persona, el pronombre singular es *hi* «tu». A pesar de que esta manera de expresarse esté en uso en francés y en español, se han figurado muchos que había dos pronombres singulares de la segunda persona, cuando nosotros habíamos demostrado que era un error.—Vease nuestra *Gramática*: 1867. Dos años después el príncipe Bonaparte repitió en su verbo basco lo que nosotros decimos aquí, y añade en sus *Remarques sur plusieurs assertions de M. Hovelacque*, que él había hecho dicha observación antes que otro alguno, pero nadie ha querido creerlo, tan grande es la rutina. Este error ha embrollado mucho la conjugación que, según esos autores, es como sigue: «j' ai, vous avez, il a, etc. y la consecuencia es que *danzu* «vous avez» se traduce por «tu as»; *dakuzu* «vous voyez» por «tu vois» etc.

Esto nos lleva á hablar del verbo baseo: la cuestión más controvertida. En tiempo de Larramendi la cosa no era clara, pero despues que se ha querido explicar no se ha hecho más que embrollarla más. Hablando con propiedad no se da con la teoría del verbo basco, por cuanto una teoría presupone un método, y sólo se dan explicaciones aisladas, empiricas, sin

(1) *Remarques sur plusieurs assertions de M. Abel Hovelacque. Londres 1876.*

método alguno. Larramendi, por lo ménos, admitía que habían dos verbos auxiliares, pero luego se ha dicho que no había más que una; que «j' ai» se transformaba en «je suis», que las flexiones del verbo no tenían más que una significación convencional lo que equivalía á decir que no tenían ninguna significación. El príncipe Bonaparte ha aumentado esta confusión diciendo que *daut* «j' ai» no es una flexión sinó el pronombre demostrativo *au* «ce»; su teoría del verbo *izán* «être» está fuera de toda seria discusión; ¡el verbo *ser* será el Verbo, el Logos de la doctrina cristiana! Lo que esto quiere decir, lo ignoramos. Como Lardizabal, Zavala, Larramendi, no conoce el príncipe Bonaparte mas que dos verbos auxiliares «avoir et être»; todas las otras flexiones no son más que aglomeraciones de letras. ¿Quiérese mayor confusión?

La lengua basca tiene verbos como las otras lenguas, y los auxiliares no difieren en nada de los otros verbos. Todos los verbos transitivos se conjugan de la misma manera, como también todos los verbos intransitivos: por ejemplo. *jakin* «je sais», hace *dakit*, *dakik*, *daki*, «je le sais, tu le sais» etc.; de *d* «le», *aki* el verbo—*n* final se pierde siempre—*t* «je» y así consecutivamente: la segunda persona es *k* por *hi*, la tercera está siempre ausente: *d-aki* «le sait». Esas tres personas bastan para explicar todas las personas de todos los presentes de indicativo de todos los verbos transitivos. ¿Puede, pues, decirse que sea embrollada la conjugación? De la misma manera que *jakin* hace *dakit* etc. *iduki* «tenir» hace *dadukat*, *dadukak* etc. «je le tiens, tu le tiens» etc. En algunos dialectos, la *d* se ha perdido y se dice *daukat* por *d-auk-t* y como auxiliar la *k* se ha perdido *d-au-t* ó *daut* «je tiens», que sirve como en español «tengo» ó mejor «yo-tengo-el», *d-an-t*. Esta flexión, según el príncipe Bonaparte, es el pronombre demostrativo *an* «ce». De modo, pues, que los bascos dirán «¡je-ce-le!» ¿y por qué? Porque el autor no ha sabido analizar las flexiones verbales.

Verbos explicados de esta manera debían naturalmente parecer embrollados: y eso que todavía no hemos llegado al cabo de la confusión. La lengua basca, coma la lengua inglesa no tiene subjuntivo; no se puede decir en basco como en francés «que je

fasse» ó como en español «que yo haga», se dice, como en inglés «that Y may do» que se puede traducir así «que yo puedo hacer», *egin dezadan*, *Eguin* es el Verbo, *dezadan* es el auxiliar, es decir, es la primera persona del singular del presente de indicativo de *ezan*, que hace *dezat*, *dezak*, etc., de *d-eza-t*; y *dezat* seguido de la conjunción *n* que se traduce *dezadan*.

El mismo error se comete respecto de los verbos intransitivos que tienen el auxiliar *edin* «pouvoir» para expresar nuestro subjuntivo; *edin* hace *nadin* en la primera persona del singular del presente de indicativo; así pues, *joan nadin* quiere decir «que puedo»—y no «pueda»—«ir», y no «que vaya».

Habían ya visto que esas flexiones diferían de las del indicativo, pero no habiendo sabido analizarlas se las había tomado por una aglomeración de letras, lo que hizo decir á Inchauspe: «dezan e *dadin* employés seuls, pas de signification»; y el príncipe de Bonaparte conoce tan poco el verbo *edin* que da *liteke* como condicional de *ozan*, es decir, que no distingue «pouvoir» de «être» *Liteke* está por *laiteke*, de *laditeke* de *l-adi-te-ke* es la tercera persona singular del imperfecto del optativo de *edin*: «il pouvait».—Véase nuestra *Gramática comparada de los dialectos bascos*. Paris, 1879.

Despejando todos esos elementos de error se llega á tener una conjugación muy simple; pero es necesario, sin embargo, decir que todas las flexiones no son tan claras como las que han servido de ejemplo; á consecuencia de la aglutinación la flexión está unida no sólo en el sujeto y en el objeto, sino también al régimen indirecto; por ejemplo; «vous me l'avez donné» se traduce por *eman darotazu*; *eman* es «donné» *darutazu* es el auxiliar; de *d-eroa-t-zu* «vous-me-avez-le»; *darotazu* deriva de *eroan*. En algunos dialectos se encuentran las flexiones *derautazu*, *drautazu*, etc. etc. todas derivan de la forma primitiva *daroadazu*. Esas contracciones pueden parecer violentas, pero encuéntrense ejemplos análogos en varias otras lenguas; ahora, pues, que marchamos guiados por leyes ciertas, explicaremos todas las flexiones con suma faeilidad. *Daroadazu* viene de *eroan* como, *eguidazu* «vous me le faites» de *egin*: todas las flexiones, pues, se forman de la misma manera. *Eroan* está reservado por

el caso en que hay que expresar un régimen indirecto, é *iduki*, de donde *dant* «j' ai» cuando hay sólo que expresar un objeto. Es un grande error confundir como lo hace el príncipe Bonaparte, esas dos especies de flexiones que pertenecen á dos verbos diferentes, y comete otro error cuando dice en sus *Remarques* ya citadas más arriba, que «les *draut*, *drauk*, etc. del N. T. »ne son autres que les *daut*, *dauk*, etc. d' autres dialectes». *Draut drauk*, no se emplean jamás por *daut*, *dauk* «je tiens, tu tiens», etc., etc..

Tememos que con lo dicho nos hayamos salido de los límites de un artículo cuyo fin es el de ganar al lector á los estudios de nuestra predilección, haciéndole ver que la lengua basca es menos temible de lo que se dice: á lo ménos quisiéramos creer que no le hemos aburrido á los lectores con una discusión un poco árida de análisis gramatical.

W. VAN EYS.

EPITAFIO DE LA URNA FUNERARIA DE ODÓN, OBISPO DE GERONA.

(Año 1010.)

Hace algunos años que leyendo en varios autores los trances de la desgraciada expedición catalana que en 1010 fué á Andalucía para ponerse al servicio de uno de los dos bandos musulmanes que en aquel entonces se disputaban el trono de Córdoba; tuve lugar de ver la notable discordancia que había entre aquellos relatos, así como la disparidad que ofrecía también el tan y tan debatido punto referente al verdadero epitafio del sepulcro de Odón, de este obispo que, junto con otros dos prelados y un conde, pereció en aquellas lúgubres jornadas, no en defensa de su patria y de su religión, sinó peleando en pró de enemigos de su religión y de su patria.

Al ver la inexplicable discrepancia que mediaba sobre el último de aquellos dos extremos, puesto que cada autor ha copiado á su manera la parte existente de aquella mutilada inscripción; varias veces me vinieron tentaciones de meter mi cuarto á espadas en la contienda, ya que me hallaba perfectamente pertrechado de medios para poder hacerlo y con ello cerrar de golpe la puerta á toda clase de dudas y controversias.

Pero circunstancias cuya explicación no es de este lugar, me retrajeron de aquel propósito al igual que de todas mis antiguas aficiones históricas; quedando, por lo tanto, en pié las mismas inexactitudes y la misma confusión que sobre el particular habían reinado hasta entonces.

Por fortuna, vino, hace poco, á sacarme de ese estado de completo olvido en que tenía yo aquel asunto, la interesante y erudita disertación publicada por D. Salvador Sanpere y Miquel en el tomo IV, núm. III de la REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS bajo el título de *El Año de los catalanes*, y desde aquel punto revivió en mi mente el pensamiento de dar á conocer en toda su

integridad el consabido epitafio, valiéndome para ello de las ilustradas columnas de la propia REVISTA.

Así pues, he vuelto á poner sobre el tapete aquella añeja cuestión y sacado otra vez de entre mi modesto caudal de notas y papeles un apolillado cuaderno que poseo y que lleva por título: CATHALOGUS ABBATUM MONASTERII STI. CUCUPHATIS VALLENSI ORDINIS D. BENEDICTI EO ORDINE QUO SIBI SUCCESSERUNT. •

Este pequeño códice, redactado indudablemente por el monje archivero del propio monasterio, consta de 52 fojas en 4.º, y está escrito por dos manos distintas, una de ellas, al parecer, de mediados del siglo XVI, y la otra de fines del XVII; llegando sus anotaciones hasta el año de 1592, fecha en que aquel cenobio contaba nada ménos que 65 abades.

Sin ánimo, pues, de quererme dar ningún género de importancia, porque en realidad no la merece el exiguo papel de mero copista que aquí voy á representar, pasaré á extraer de dicho *Catálogo* la biografía de Odón, XV.º abad del antedicho monasterio, en la cual, aparte de varias noticias bastante curiosas, hallarán mis lectores el epitafio aquel que, desde largo tiempo, ha venido siendo objeto de muchos debates.

Hé aquí lo que dice el *Catálogo* acerca de la vida y muerte del obispo Odón.

«15.—Odo gratia et nutu dei Abbas nominatus post Joannem Abbatem anno 30 regni lotharii et ab incarnatione 986 cart. fol. 380 et 150. et propter ejus insignem prudentiam et exemplarem vitam fuit electus episcopus gerundensis post mortem gondemari episcopi ejusdem ecclesiæ anno 8 hugonis regis et ab incarnatione 996 ex Illustrissima familia comitum campaniæ ingallia fuisse videtur prius fuit monachus et prepositus in prepositura valletii gerensquæ præfatam preposituram ab immani et dira sarracenorum persecutione Abbas Joannes cum tota monachorum congregatione interfectus fuit quod comperiens Odo sito rediit et hanc domum viris muniuit mox electus in abbatem monachos instituit fuit certe.... (roto)... ir integerrime vitæ magnæquæ constantis et seueritatis: religione doctrina grata consuetudine amicorum ac beniginitate prestans in rebus ad monaste-

rium et religionem pertinentibus tanta diligentia et solertia vsus est uti videns privilegia et donationes a Carlo magno et a ludouico Pio genitore monasterio concessas per sarracenos combustas, franciam in comitatu Borrelli comitis in conspectu leotharii gloriosissimi regis petiit et omnes scripturas combustas renouare et de nouo confirmare leotharium regem humiliter supplicans exherauit ut patet in cart. 85 anno 987 et anno 988. Videns etiam monasterium maxime deuiare a regula Sti. Benedicti circa electionem Abbatum quæ a Principibus terræ absque consensu monachorum fiebat contra cap 64 regulæ Sti. Benedicti summum pontificem Silvestrum secundum sua magnitudine et verborum excellentia deprecatus fuit ut sibi et successoribus in perpetuum concederet et confirmaret monasterium cum omnibus adjacentiis et pertinentiis cum finibus et terminis..... ut vigore hujus privilegii nullus Regum nullus Episcoporum nullusque hominum auderet moleste causas monasterii incumbere nec homines illorum per vllam causam distringere: et ut post obitum Abbatis nemo amplius Abbatem constitueret nisi quem consensus et comunis voluntas monachorum ex ipsa congregatione elegerit secundum regulam Sti Benedicti quæ omnia summus Pontifex in perpetuum iussit persistere sub innodatione anathematis qui hæc statuta transgredi presumpserit et cum diabolo et omnibus impiis æterni incendii atrocissimo supplicio deputatione et sub omnimoda benedictione gratia, omnium peccatorum absolutione et cœlestis vite beatitudinis fruitione qui custos et observator extiterit quæ concessa fuerunt anno 998 hæc omnia postea summus Pontifex Joannes 18 confirmavit et etiam quam plurimas concessit ecclesias anno 1. Pontificatus et ab incarnatione 1003. Videns præterea domum vastatam et combustam ecclesiam dirutam et intus, extra monasterium multa maxime dampna inflicta omnia summa cum cura et solitudine instaurare et renouare curauit præter hæc quidem multa alodia multasque possessiones tum pecuniis cum etiam amore dei et Sti. cucuphatis diuersis in locis acquisiuit. Ac tandem post multa cristianæ pietatis officia quibus utramque gubernauit ecclesiam cum in sumptu bellico esset larguissimus in sarracenos cum exercitu Raymundi Borrell comitis predilectus a quorum immanitate et feritate in

bellico cordubensi cum pluribus aliis martirio (vt pie credi potest) coronatus et in omnibus fuit inventus justus. Cadaver autem 1 septembris anno 1010 ad hoc monasterium elatum choros monachorum et turba sacerdotum cantantibus himnis ac luminibus adhibitis multis lacrimis honorifice sepellire in ecclesia curauerunt. Tempore hujus Abbatis videlicet anno 990 monasterium montisserrati fuit instauratum et renouatum per monachos monasterii Stæ Mariæ de Ripoll. Hoc etiam tempore circa annum 995, diuus Odilio Abbas monasterii cluniacensis comperiens apud vulcanum sibilis crebras voces et ululatus demonum audiri plangentium eo quod animæ defunctorum per elemosinas et orationes de eorum manibus eripiebantur celebravit festum commemorationis defunctorum post festum omnium sanctorum et toti sui ordini celebrandum indixit quod audiens Odo maxima deuotione et pietate animarum inflammatus hanc defunctorum commemorationem singulis annis deuotissime celebrari ordinauit in hoc monasterio et post modum fuit a tota ecclesia approbatum. Tempore Elii episcopi Barcinonensis qui etiam in bello cordubensi cum Arnulpho episcopi Osoniæ et Ermengando comite Urgellen. morti ruit.

2.^a Calamitas (1).

Hæc calamitas comunis fuit urbi barcinoni et toto Vallerio quæ euenit anno 993 mense septembri in quo multas atrocissimas calamitates et persecutiones domorum vastationes et multorum

(1) Siete son, al decir del *Catálogo*, las calamidades ó persecuciones que sufrió aquel monasterio en el trascurso de 986 á 1564: la 1.^a en 986 cuando la devastadora invasión de Cataluña por Almanzor: la 2.^a en 1010, que es la que arriba queda apuntada: la 3.^a en 1114 con motivo de la algarada de los moros de Prades y Ciurana, tan fatal para ellos en las márgenes del Llobregat cerca de Martorell.— Tanto en esta como en las dos anteriores calamidades sigue el *Catálogo* las versiones de los antiguos cronistas sin que en ningún caso se refiera á documentos del archivo.— Llama 4.^a calamidad aquel cuaderno á los conflictos y disgustos que produjo al monasterio la pretensión del obispo de Barcelona de quererlo reducir á su obediencia. La 5.^a calamidad hace relación á la horrorosa epidemia que en 1348 asoló la mayor parte de los pueblos de Europa. La 6.^a calamidad está dividida en dos *persecuciones*: la 1.^a se refiere á la mortífera peste de 1490, y la 2.^a á la reforma de aquel monasterio bajo la regla de los observantes, introducida en él en 1493 con grande oposición de los monjes; y la 7.^a hace referencia á otra reforma intentada en 1564. Me concreto por hoy á estos brevisimos apuntes; otro día tal vez entraré en más pormenores.

bonorum direptiones a sarracenis factas Vallesium sustinuit cum quibus comes Borrellus dimicans fuit cum quingentis aliis propter oppidum de Caldes atrociter perditus ex quo sarracenorum classis diripiende causa aduentans urbem Barcinonis vastauit quod quidem videns et solcite aduertens Odo Abbas vestationiquæ huius monasterii et irreuerentiæ SSmæ. Eucharistiæ sumopere timens charitate incentus SSmum. Christi Corpus cum sanctis contea minibus inuolutum in loco decenti et oculo constituit post hæc autem ad eundem locum deuote rediens et linteamina Sta. Sanguine tincta inuenit et ad huc sic Santissimum corpus sincerum et incorruptum reseruantur.

PRIMUM EPITAPHIUM IN LAPIDE SEPULCHRI
ODONIS SCULPTUM.

ANGELI ET CETUS : PORTANS AD GAUDIA LETUS
CONCINIT ECCE CHORUS: MONACHORUM LAUDE SONORUS (1)
TURBA SACERDOTUM : SVSCEPIT CANTIBUS ORHUM
CUM PARS MAURORUM : MACTAVIT PERFIDA MORUM
MARTIRIO VICTA : CUIUS STAT CORDUBA ISTA
MILLE DECEN CHRISTI : POST ANNOS SPIRITUS ISTI
PRIMA SEPTEMBRIS : SPOLIATUR DENIQUE MEMBRIS. »

«2.^m epithaphium in capite sepulchri Odonis episcopi et Abbatís subscriptum in magnam profecto santitatis Odonis laudem».

Aquí se halla continuado el que inserta la *España Sagrada* en su tomo 43, pág. 157, salvas las pequeñas variantes que se observan en los versos siguientes:

(1) La copia de este apitafio por Piferrer, se halla inserta por nota en el expresado trabajo del Sr. Sanpere; el de la *España Sagrada* dice:

„ANGELIEDO.... PORTARANTAD GAUDIALETUM! DECHORUMMONA CHORUMLAU-
„DE SONORUM: TURBAS SDODUMSUSCEPI.... BUM...: .QU. ARSMAURORUM: MACTAVIT:
„PAR...AMORUM: .ARTIRIO I..... AQUILSTAT CURDÜDICTA: MILLE DECEN XPI: IOSTAN-
„NOSS...I: I PRIMAS DEBRIS.SUI... TU.DCO QUEMAMBIS.:,,

4.º «Contingit quod jacturam mortis tunc euadere

8.º et hanc Sti. cucuphatis domum viris muniuit

11.º Sic profectus dei dextra curas egit omnium».

Y en el verso último hay una enmienda algo confusa que parece decir *horti* en el lugar que la *España Sagrada* dice *isti*.

Queda terminada mi tarea; toca ahora á los eruditos y á los historiadores la de apreciar, en lo que valga, la importancia de las noticias que arriba dejo trascritas.

JULIÁN DE CHÍA.

Gerona 14 de Agosto de 1886.



REVISTA CRÍTICA.

Monografía histórica é iconografía del traje, por D. JOSÉ PUIGGARÍ, Presidente de la Asociación Artístico-Arqueológica barcelonesa,=1 vol. de 288 pág. en 4.º, ilustrado con 618 grabados.=Barcelona, librería de J. y A. Bastinos Editores, 1886.

Con este modesto nombre acaba de publicar la *Asociación Artístico-Arqueológica* un importantísimo trabajo de su digno presidente el conocido arqueólogo D. José Puiggari.

La obra ha sido editada por la casa de los señores D. Juan y Antonio Bastinos, quienes, á pesar de no ser de su especialidad, ni ofrecer muchas condiciones de lucro, han querido asociarse al laudable pensamiento del Sr. Puiggari y rendir un tributo á la *Asociación Artístico-Arqueológica* á que pertenecen publicándola con todo el lujo que han permitido sus especiales condiciones.

Ya desde el año 1878, época en que varios aficionados á esta clase de auxilios fundaron la corporación arqueológica, que tan patrióticos servicios ha prestado salvando innumerables joyas artísticas de su completa desaparición glorias del arte patrio, viene esta, Corporación publicando anualmente curiosísimos é interesantes tomos, con el nombre de *Albums* los cuales acopian estudios particulares acerca diversos ramos ó describen colecciones exhibidas en pública exposición ó agrupan de una manera razonada y adecuada objetos recogidos con paciente cuidado y notables dispendios por



Tipos sacados del Código de Gerona «El Apocalipsis».
Siglo I.

algunos de sus socios, exornando dichas obras con fotografías, foto-grabados y heliografías que facilitan el estudio de los objetos descritos y perpetúan por este medio el conocimiento de armas, trajes, joyas, miniaturas, grabados y esmaltes que por cualquier caso fortuito pueden desaparecer ó pasar á manos de personas que, ménos amantes de su conservación y cuidado, así como de la historia del arte nacional se desprenden de ellas para que vayan á ser ornato de museos extranjeros.

Notables son los servicios que con estos tomos se han hecho á los



De una estatua sepulcral de la época. Godofredo Plantagenet, de un esmalte de Mans.

artistas, pero ninguno tan valioso como el del libro que nos ocupamos, toda vez que para llegar á poseer el caudal de ciencia y enseñanza que sus páginas contienen, hasta ahora había sido preciso acudir á obras extranjeras de elevado precio y por este motivo no siempre al alcance de los artistas y artesanos á quienes aprovecha en primer término esta obra.

Gracias á una combinación llevada á cabo con la respetable casa de los señores

Bastinos y al desprendimiento del Sr. Puiggari; la Arqueológica ha podido en esta ocasión remontar su vuelo y presentar en vez del modesto *Album* de los demás años, un nutrido tomo de cerca 300 páginas con más de 600 grabados intercalados en el texto y cuatro portadas alegóricas estampadas en papel vitela.

No hemos de ser nosotros, amigos íntimos desde larga fecha del autor quienes alaben su obra; de esto indudablemente se encargarán personas más competentes particularmente, toda esta pléyade de jóvenes artistas que merced á ella poseerán en un sólo volumen infinitas noticias y datos que le son indispensables para llevar adelante con el cúmulo de datos artísticos que hoy se exigen, las obras que les sean encomendadas y se evitarán aberraciones de indumentaria que aparecen en cuadros, aún en algunos de gran aliento, y particularmente en el Teatro.

Al examinar con detenimiento esta obra no se sabe que elogiar mas, si la paciencia y parsimonia del inteligente coleccionador y bibliófilo ó la seguridad del artista, que en este importantísimo trabajo existe lo que en rarísimos se haya visto; el mismo autor que con tal copia de datos describe el traje así del Asirio y Griego, como el contemporáneo, el usado por los romanos y árabes como el de la Edad Media, á la vez que escribe dibuja; completa los trazos gráficos de la palabra con otros trazos gráficos que representando la figura anúan la idea y el pensamiento del autor.

Nosotros que hemos seguido paso á paso al Sr. Puiggari en la concepción y confección de este importantísimo trabajo, quedábamos admirados al ver cómo muchas veces con la misma pluma con que escribía las cuartillas, y al mismo tiempo, dibujaba sobre el primer trozo de papel que á mano había, una figura ó un grupo que acababa de describir.

¡Qué cúmulo de conocimientos y de destreza se requieren para esto!

Los editores señores Bastinos con muy buen acuerdo, á nuestro modo de ver, han consentido en ilustrar la obra con estos dibujos originales, y han exigido que se publicasen sin ninguna clase de retoque, por más que algunos de ellos se resientan de la premura con que fueron hechos, porque no han querido se pierda ni un átomo de aroma de ramo tan delicado, temiendo, y con razón, que á tolerar fuese otro jardinero quien retocara tan artístico ramillete podría ajar alguna flor y han obtado por presentarlo tal cual ha salido de manos del autor, conservándole así toda la fragancia, todo la frescura, toda el alma si así podemos decirlo de su creador.

No esperen nuestros lectores que vayamos á disertar ahora acerca de la importancia del estudio de la Indumentaria y que haciendo alardes de conocimientos que no poseemos revolviendo nombres y conceptos de autores extranjeros vayamos á alabar lo que por si sólo se alaba.

Que la obra de que tratamos es buena, útil, conveniente, es decir, indispensable, está en la mente de todos; para los que aun dudan nos bastará copiar lo que en el preliminar de la obra estampa su mismo autor al describir su caracter y objeto; dice así:



De un retablo de «San Antonio Abad». Barcelona, 1460.—representa un noble catalán.

«En una monografía general, no cabe otra regla que el orden riguro-



Nobles franceses.—De la obra de Quicherat.—1520.



Hermanos Coligny, nobles franceses, sacados de retrato coetáneo.—1560.

»samente histórico, por
 »épocas y por grupos de
 »siglos, ofreciendo bien
 »destacados, al través de
 »ellos, los caracteres esté-
 »ticos de la indumentaria,
 »y su materialidad á la vez
 »ubicuada y localizada, en
 »relación con sus propias
 »filiaciones, trasmisiones y
 »subdivisiones. Marcamos
 »ante todo los dos rasgos
 »fundamentales de ellas el
 »antiguo y el moderno, el
 »clásico ó arcaico, sobre la
 »base del traje talar que
 »acaba con los romanos y
 »románicos, y el sucesivo,
 »implantado por razas in-
 »vasoras que dieron ser á
 »los modernos pueblos, y
 »nueva fisonomía hasta la

»Indumentaria, autorizando el traje corto, que gradualmente prevaleció



De la colección Gaignères, año 1650.

»en infinitas modificaciones, que desde la *gona* nos han conducido al »frach y á la levita. Después del traje antiguo, que »recorremos á grandes fa- »ses, por no permitir más la índole de él y la de esta »publicación, tratamos con »mayor detall el de cada »siglo, desde el origen de »las monarquías que inau- »guraron la llamada, Edad »Media, comprensiva des- »de el V al XV, siguiendo el brillante renaci- »miento desde fines de es- »te último, hasta mediados »del XVI, y lo que puede »llamarse época moderna »hasta nuestros días. Des- »lindamos los siglos de »por sí, porque si bien el »traje suele relacionarse



Dama inglesa.—Grabado del «New lottery magazine, edición de 1776.

»por reinados, que alcanzan á veces fracciones de dos siglos, el carácter



De un grabado popular año 1812.—Lechugvinos.



Caballero de 1840.



Militar de 1808, del Album de Clonard.

»de cada uno sobresale indubitablemente dentro
»de su idiosincrasia propia, sin que alcancen á des-
»ligarle pequeños accesorios, que hasta en su es-
»tado de permanencia sufren transformaciones,
»bajo la acción de las ideas y de los hombres que
»en cada período secular dominan, y en el orden
»de los sucesos esta división es la más precisa por
»condensarlos y apreciarlos.

»Dentro de cada siglo, pues, seguimos al traje,
»así en sus generalizaciones como en sus acciden-
»tes locales, marcándolos por división de sexos y
»clases, y por las secciones naturales de trajes ci-
»viles de hombre y de mujer, religiosos y milita-
»res, incluso las especialidades de armamentos;
»procurando acumular todos los datos posibles
»sobre el pormenor indumentario, tanto en el ves-
»tido propiamente dicho, como en tocados ó cu-
»berturas, calzado, adornos y accesorios de todo
»ello, alhajas y joyas, adminículos manuales, va-
»riedades de ropas, objetos de lujo etc., etc..

»Completa la reseña escrita una abundante co-
»lección de tipos, formados no de capricho, sino
»sobre los más auténticos originales de cada épo-

»ca, exactamente individuados en el índice, que dan forma á la nomenclatura, y completan de una manera gráfica, la noción del traje.»

Solo nos resta ahora manifestar que el Sr. Puiggari, al escribir su obra, ha cumplido de una manera perfectísima lo ofrecido en su prólogo.

R. DE SORIANO.

Ethologia de Blanes, por JOSÉ CORTILS Y VIETA.—Barcelona, Librería de D. Álvaro Verdaguer, 1886.—1 vol. en 8.º de 208 págs. con un grabado y música.—Precio, 3 pesetas.

Constituye esta obra el tomo III del *Folk-Lore Catalán* de la Biblioteca popular de la *Associació d' Excursions Catalana*, de Barcelona. Con su publicación ha prestado esta laboriosa sociedad un nuevo y valioso servicio á todos cuantos nos interesamos por conocer las costumbres, historia y lenguaje de las diversas comarcas de Cataluña. El libro del Sr. Cortils y Vieta, en efecto, es una preciosa recopilación de datos, relativos al íntimo modo de ser de la villa de Blanes, expuestos en lenguaje claro, sobrio y preciso y amenizados con multitud de notas comparativas, citas y hasta traslados ó extractos de documentos históricos. Transparentase en esta obra el gran amor que siente el Sr. Cortils por su ciudad natal, pues al tratar de sus costumbres y preocupaciones populares, no se limita á enumerarlas friamente, sino que critica ó censura con severidad aquellas que á su juicio lo merecen. Esto, que para algunos es un defecto y que lo sería sin duda si la obra fuera exclusivamente folk-lórica, lo estimamos nosotros como un mérito, inspirándose como se inspira el autor en un espíritu de progreso y de mejora. Creemos efectivamente que en los estudios folk-lóricos es perfectamente compatible el afán de recopilar, clasificar y comparar, con el sentido crítico y moral que nos hace anatematizar lo malo doquiera se halle: de otro modo, el folk-lore, lejos de favorecer, contrariaría en muchos casos la obra de la civilización. Podemos estudiar, por ejemplo, las costumbres de los pueblos salvajes y aún basar en tal estudio teorías y deducciones histórico-sociales (en lo que, dicho sea de paso, hay que andar con piés de plomo), sin que dejemos de hacer, sin embargo, todo lo posible porque desaparezcan ó se modifiquen.

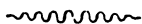
Las que nos da á conocer el Sr. Cortils en su *Ethologia* no son priva-

tivas de Blánes, como tampoco lo son los cuentos, preocupaciones y demás materia folk-lórica; muchas de ellas y de ésta son comunes á otras comarcas de Cataluña y aún de fuera de ella; M. Rolland en *Méluine*, hace notar alguna concordancia con las de ciertas comarcas francesas y lo mismo hace el Sr. Pitré en el *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari* con las de Sicilia. Pero esto no importa nada; el Sr. Cortils nos dá lo típico, lo genuinamente popular, con escrupulosa fidelidad, y si en las demás comarcas y poblaciones del Principado se siguiera su ejemplo, formando colecciones calcadas sobre el modelo de la *Ethologia de Blánes*, el conjunto, por más que ofreciera numerosos puntos de contacto sería de inapreciable valor para el estudio de nuestro pueblo.

Ocúpase el Sr. Cortils del carácter moral de la población, de las costumbres y prácticas populares y tradicionales, de las que corresponden á diversas fiestas del año, de las preocupaciones, cuentos, canciones y juegos de las varias edades (este último, uno de los capítulos más interesantes y originales) del vocabulario y fonética de la localidad, de los refranes, modismos y comparaciones y por fin de los apellidos actuales y los que se encuentran en documentos del Archivo parroquial de los siglos XV y XVI. Este último estudio, susceptible de gran desarrollo, como reconoce el mismo autor, lo tenemos por un ensayo feliz y digno de todo encomio, en el cual desearíamos que tuviera el Sr. Cortils muchos imitadores.

Con lo dicho puede formarse una ligera idea del valor del libro que sumariamente acabamos de examinar, presentado por la *Associació d'Excursions Catalana* con gran belleza tipográfica, y por el cual damos á su ilustrado autor la más cordial enhorabuena.

X.



Gilaberto de Cruilles.—Monografía premiada en el Certamen de la Bisbal 1885, por D. Francisco de Bofarull y Sans. Barcelona 1886.—En 8.º 56 páginas.

Creemos que el Sr. de Bofarull estimará como el mejor elogio que podemos hacer de su monografía llamándola «monografía de Archivero», pues, si nobleza obliga, el Sr. de B. estaba obligado á no desmentir la raza. Nosotros le agradecemos su trabajo, pero hubiéramos querido algo más. Cuando se trata de un hombre «que se distinguió entre los más valientes militares de su siglo; que tomó una parte muy activa en los negocios de Estado en tiempo de Pedro el Grande, siendo nombrado Emba-

jador en Navarra en 1273, cerca del Conde de Foix en 1277, en París en 1278, y en el reinado de Jaime II, cerca del Papa, en 1288 y 1293; que fué compañero de armas de Pedro III de Aragón al principio del reinado y más tarde su íntimo consejero; que asistió como testigo á la mayor parte de las alianzas, convenios y privilegios; que fué el primero que escogió el Rey para preparar el campo de batalla en Burdeos contra el de Anjou y vigilar el asunto hasta su llegada; y por último, que el Rey le nombró Albacea en su testamento «se le debe estudiar, para que la monografía resulte completa como un hombre vivo, es decir junto con su tiempo, pues hombres de su importancia gustamos todos sentirles latir bajo la presión de los sucesos en que tomaron parte. Pero ya lo hemos dicho, el Sr de B. no se propuso sino comprobar lo sabido de Gilberto de Cruilles, puntualizar lo dudoso, y llenar en lo posible los huecos de su vida. En este concepto, pues, la obra del oficial de nuestro archivo de la Corona de Aragón, es acabada. Y su trabajo tiene un complemento espléndido en el inventario de los bienes muebles del Castillo de Peratallada á últimos del siglo XIV. Este inventario merecería ser estudiado con detención y no decimos que no lo hagamos en su día, pero desde ahora quereamos citar «unum harrile munitum de argento deauratu vocatum vytres» ya que tan escasas son las noticias de la vitraria artística de la edad media, y la lista de los siguientes tapices.—«Unum pannum novum de ras (Arras) cum istoria del Soldam».—«Item aliud pannum de ras cum istoriis de Lansalot».—Item aliud pannum de ras cum istoriis de Rochafort et de Bertrando de Claqui. Item aliud pannum de ras cum istorys dalaxandri. Item aliud pannum de ras cum armis de Bertrando de Claqui.—Item aliud pannum de ras cum istorys de Bertrando de Claqui et de Archepreste de Malines. *Item aliud pannum de ras cum armis de Crudillis et cum forma den Francisco (?)*. Item aliud pannum de ras cum istorys domini nostri Jhesu Christi et beate Virginis Marie.»

Merece notarse por los historiadores de la tapicería de Arras y de París la repetición de la historia de Beltrán del Guesclin con detalles que pueden servir para especificar los talleres de los tapices de Peratallada dado que tapices con la historia de du Guesclin lo mismo salieron de los talleres de Dourdin que de los de Bataille (París), y como no consta que en Arras se trataron las hazañas de du Guesclin, la indicación *ras* se ha de entender, no por la procedencia, sino por la naturaleza de su trabajo ó hilo. De modo que á los cuatro tapices de Guesclin citados por Guiffrey en su *Historia de la tapicería* deben ahora añadirse los tres de la familia Cruilles. Y al señor de Boforull haremos notar que los tapices representando las hazañas de du Guesclin suenan los primeros en el año 1386 y 1396 los últimos, es decir, los de fabricación conocidos, de modo que este dato puede servirle para puntualizar la fecha del inventario en cuestión, cuya publicación, como se acaba de ver, interesa grandemente á la historia de la tapicería y de las artes bellas industriales.

S. SANPERE Y MIQUEL.

El pueblo griego es de origen egipcio, por la antropología, por la lengua, por la literatura y por la historia. Refutación á las críticas bibliográficas del primer libro de una obra que tiene por título *Ensayo de Geografía histórica de España*, por su autor GERVASIO, FOURNIER.—Valladolid, 1886.—289 páginas y XV de prólogo.

No conocemos la obra del autor que ha motivado las críticas bibliográficas á que ha creído deber contestar, ni la lectura de éstas nos han enseñado gran cosa; unas por demasiado laudatorias y otras por extremo apasionadas. La personalidad y posición literaria del autor parece las más de las veces servir de punto de mira. El señor G. F. se fija especialmente en el trabajo del señor D. Ricardo Macías al replicar á sus críticas. Juicio crítico concreto como al parecer merecía la obra del Sr. F., no ha tenido hoy ninguno. ¡Sólo generalidades se han dicho de ella, y por esto tal vez los críticos que más se han detenido en el examen de su obra, como el Sr. Macías, dan á la crítica histórica tantos motivos de censura como la tesis que sostiene el Sr. Fournier.

La obra que nos ocupa es una obra de polémica y, por consiguiente, tiene demasiado de cuestión personal entre los que disienten de la tesis del Sr. F., y el Sr. F. por ésta y por otras razones, muchas veces se niega á aceptar las pruebas que se han empleado para sacarle de su error. Nosotros creemos errada la opinión del autor; pero no por esto suscribimos todo lo que han dicho sus adversarios.

Lo curioso del caso es, que mientras los que critican con grandes pretensiones científicas la obra del Sr. F., sostienen que los griegos son arios, y el Sr. F. sostiene que son egipcios, ni siquiera presúmen los contendientes que hoy se está revisando la cuestión aria, y que no es hoy posible, si se quiere estar sobre la marcha, repetir las antiguas opiniones que han reformado por completo sus autores, en uno ú otro sentido. Así por ejemplo, no se diría que los modelos de la literatura homérica deben buscarse en la India, como le ha dicho al Sr. F. el Sr. Macías, cuando, dejando á un lado lo que hoy se sabe sobre la antigüedad de los monumentos literarios de la India, la gran cuestión que hoy se debate es la del *origen europeo de los arias*, tesis que sostienen Withney, Benfey, Geiger, Spiegel, Fr. Muller, etc.; por consiguiente, mucho menos conocen la polémica científica que sobre la materia han sostenido en estos días, Paetsche, Penka y Schrader con los antiguos indianistas, ni lo que con motivo de las obras de éstos han escrito Sayce, y Vanden Gheyn respectivamente en pro y en contra.

De modo, que por lo que podemos juzgar de la obra y de la crítica, autor y críticos están atrasados á lo ménos de veinte años en la marcha progresiva de los estudios etnográficos, tal vez por no haberse traducido

en francés las obras de los autores alemanes, ingleses y holandeses que discuten hoy las cuestiones etnográficas y de orígenes. Mas, como el señor Fournier termina su libro dando á conocer las doctrinas que defiende que reduce á seis puntos, diremos respecto del primer punto que los pueblos prehistóricos de Europa no son africanos como él quiere, ni asiáticos como quieren otros, sinó europeos. Que estas razas ó pueblos fueron civilizados por egipcios y fenicios como indica el señor G. F. sin que los fenicios sometieran á su poder parte alguna de Grecia, pues no entraba en el sistema mercantil de los fenicios tales extensiones de su autoridad, por más que sus establecimientos, mejor que colonias fueran más de una vez molestos á los que las consentían en su suelo. Que es una aberración sostener el origen egipcio de los griegos, y un error inconcebible el decir que por nación ibera debe entenderse los pueblos S. de España y parte de Levante hasta el Ebro, pues desde el momento que se clasifique por nacionalidades, el Sud, es el que pierde enteramente el carácter ibérico que guarda el Norte, el Centro y Levante de la Península, adoptando distinto alfabeto y por consiguiente distinta lengua etc. etc. hasta entrada la dominación romana á pesar de los Kinros y Keltas en estas partes aposentados, pues también los Keltas llegaron al Sud, como nos recuerda Avieno, etc. etc.. Respecto del sexto punto no sabemos qué se quiere decir.

Resulta, pues, que en el libro del Sr. Fournier tiene tanta parte el error como la verdad, y por esto lo 21 puntos que quiere que se le demuestren para aceptar á los griegos por arios presentan igual confusión que las seis bases fundamentales. Pero si aún quiere la contestación que solicita para modificar su errada doctrina, diremos al Sr. G. F. que no tiene más que acudir á las obras que podían ilustrarle en la materia, pero no á Masdeu!!! que no podía servirle de nada, pues nunca supo cosa alguna de lo que el Sr. G. F. precisamente entiende algo, ni Lawiend se propuso averiguar las difíciles cuestiones que han entretenido los ocios del Sr. Fournier, ni el anticuado Cantú puede pretender hacer luz en lo que precisamente siempre necesitó que le alumbrasen, etc. etc. Las verdaderas fuentes las hemos ya citado; pero, por adelantado, procúrese las obras del Sr. Arbois de Jubainville sobre lengua y literatura célticas y sobre los *Primitivos habitantes de Europa* y tendrá ocasión de rectificar su doctrina y encontrará nuevos datos para refutar á sus poco benévolo críticos. Mas para todo lo que se refiere á las cosas de la India, déjese el Sr. G. Fournier del Dicionario de la Lengua, y del Dicionario de Gregoire, que no son autoridades en la materia, y por esta misma razón deje á un lado al Sr. Sales y Ferrer, así no se quedará confuso al ver que estas tres autoridades colocan á Kalidasa la primera en el siglo I del Cristo, la segunda 50 años después, y á la tercera que copia á la segunda repetir la misma fecha. pues si quiere saber cuándo, en qué época y en qué pais y en que tiempo vivió, floreció y ganó fama Kalidasa, acuda á

ja obra de F. Max Müller, *India ¿what can it teach us?* páginas 301 á la 327. Londres 1883, y aprenderá que Kalidasa se ha de colocar entre los años 556 y 637 de nuestra era, con lo que no dará floja sorpresa á los que lo suponían anterior á Sófocles, Platón y Aristóteles, ¡¡como que no media más que una diferencia de MIL años!!

S. SANPERE Y MIQUEL.

Bosquejo biográfico de D. Joaquín Salarich y Verdaguer, con noticias positivas, críticas y bibliográficas de sus obras, por D. José Serra y Campdelacreu, cronista de Vich.—Vich, 1885, en 4.º mayor, páginas 162, y IV de prólogo y VII de catálogo bibliográfico y retrato.

Sobra la palabra *bosquejo* en el verdadero libro que el señor Serra y Campdelacreu ha escrito sobre la vida y obras del cronista de Vich, señor Salarich, cuya dulce memoria vivirá siempre en el corazón de los que lo conocimos, por su innata bondad y amor á la tierra catalana; y decimos que sobra tal palabra, porque no atinamos que más podría pedirse para una biografía de un hombre útil, como indudablemente lo fué el señor Salarich. La modestia del Sr. S. y C. está fuera de lugar y por nuestra parte su trabajo no merece más que plácemes. Un sólo lunar señalaremos aun cuando tal vez sea hijo de nuestra ambición por conocer los manuscritos inéditos del señor Salarich sobre historia vicense y catalana, en los que llevaba ménos pasión de la que suelen poner los autores de historias locales. El Sr. S. y C., en el catálogo de los manuscritos no publicado por Salarich, menciona *Ligeros apuntes sobre el estado de la literatura en esta ciudad (Vich) en los diversos periodos de su historia; Investigaciones sobre la procedencia de los restos humanos encontrados fuera la puerta de Capuchinos de esta ciudad (Vich). Historia de la literatura antigua y media de nuestra patria (¿Vich?). Historia eclesiástica de Vich; Monedas ibero-ausetanas; Monedas vicenses episcopales y civiles; Nostres aborigens*: estudios, de los que hubiéramos deseado que el Sr. Serra hubiese dado alguna noticia para formar concepto de su importancia siguiendo en esto el plan que realiza en su *Biografía* de analizar y juzgar los principales trabajos del Sr. Salarich, puesto que, si entre los manuscritos citados los hay de mérito, éstos deben contarse al igual de las obras publicadas para gloria del autor y de su ciudad natal.—Como no es de desear que queden inéditos nosotros ofrecemos á la familia del Sr. Salarich y á su biógrafo las páginas de nuestra REVISTA para la publicación de aquellos que estimen oportunos los que tan noblemente han honrado su memoria.

Además de las obras citadas inéditas y manuscritas, se recomienda el Sr. Salarich á nuestros lectores por las siguientes obras: *Vich, su historia, sus monumentos, sus hijos y sus glorias*. Vich, 1854, en 4.º 320 páginas.—*Manresa jamás ha sido cabeza de Obispado*. Vich, 1861, en 8.º páginas 48. *Episcologio vicense*. Cuadro Sinóptico. Vich, 1864.—Esemérides vigatanas—en 4.º 1881. 202 páginas.—*Apuntes para la historia de Caldas de Estrach* (vulgo) Caldetas. Barcelona, 1682. 164 págs. y 6 láminas.

S. S. y M.

REVISTAS Y PERIÓDICOS.

REVISTA DE GERONA.—Junio.—Arqueta árabe de la Catedral de Gerona, por *D. Enrique C. Girbal*.—El Templo del Señor, obra del Cardenal Margarit, traducida del latín y anotada por *D. J. G. S.*, *Pbro.*—La Inmortal Ciudad, por *D. J. Narciso Roca*.—Julio.—La Rosa de Oro, por *D. E. C. Girbal*.—La Filoxera profetizada hace más de 3.400 años, por *D. J. Gou Solá*, *Pbro.*—La Inmortal Ciudad (continuación), por *D. J. N. Roca*.—Curiosidades.—Agosto.—El Templo del Señor, obra del Cardenal Margarit, traducida del latín y anotada (continuación), por *D. J. Gou*, *Pbro.*—La Inmortal Ciudad, por *D. J. N. Roca*.—Septiembre.—Los bultos de S. Esteban, por *D. José Vives Ciscar*.—Curiosidades, por ***.—La Inmortal Ciudad (continuación), por *D. J. Narciso Roca*.—Petrarca en Aviñón, por *D. Adolfo Neubaner*.

BUTLLETÍ MENSUAL DE LA ASSOCIACIÓ DE EXCURSIONS CATALANA.—Abril y Mayo.—Excursión colectiva á la cuenca baja del Noya, por *Don F. de P. Maspons*.—Zaragoza (la casa Lonja), por *D. Celso Gomis*.—Tradiciones populares catalanas, por *D. J. Brú Sanclement*.—Costumbres populares del Vallés, por *D. Vicente Plantada*.—Junio.—Excursión colectiva á la cuenca baja del Noya, por *D. F. Maspons*.—Excursión particular al Puig de Santa Creu de Olorde, por *D. A. Osona*.—Costumbres populares del Vallés por *V. Plantada*.—Julio y Agosto.—Excursión colectiva á la cuenca baja del Noya, por *D. F. de L. Maspons y Labrós*.—Últimas excavaciones en la necrópolis anti-romana de Cabrera de Mataró, por *D. Juan Rubio de la Serna*.—Zaragoza: La Iglesia del Salvador ó la Seo, por *D. Celso Gomis*.—Costumbres populares del Vallés, por *D. V. Plantada*.—Septiembre.—Excursión colectiva á la cuenca baja del Noya (final), por *D. Francisco de S. Maspons y Labrós*.—Zaragoza: La Iglesia del Salvador ó la Seo, por *D. Celso Gomis*.—Guía general de las montañas del Montseny, por *D. Arturo Osona*.

REVUE DE GÉOGRAPHIE.—Tomo XV.—Octubre 1884.—*La Sierra Nevada*, por A. Moulle. Descripción curiosa más apoyada en observaciones de autores españoles de lo que dice su autor.—Diciembre.—*Cartas de Pedro Martyr Anghiera* relativas á los descubrimientos marítimos de los españoles y portugueses. traducidas por los Sres. Gaftarel y Louvot.—La traducción de esta parte de la correspondencia de P. Martyr italiano y natural de Arona que comienza con esta entrega del mes de Diciembre de 1884, no termina hasta la del mes de Julio del siguiente año de 1885 y son todas las cartas traducidas altamente interesantes tanto para la historia de los descubrimientos como para la sociología, pues en Anghiera se encuentran noticias preciosas sobre las costumbres de los salvajes antillanos que otros autores pasaron por alto. Las cartas de Anghiera son también interesantes para lo que ha llegado á ser una cuestión, esto es, la venida á Barcelona de Cristobal Colón después de su primer viaje á América, y no porque no se tuvieran noticias de su venida, sino porque el silencio de los Dietarios municipal y provincial, y el no ser testigos presenciales del hecho los que lo recuerdan, excepto Oviedo, y si de mucho posteriores, no daba á su testimonio el valor necesario para imponerse al silencio de los documentos públicos, y aun respecto de Oviedo sucedía que hubo de presenciar la entrada de Colón en Barcelona siendo muy mozo, —15 años— lo que no daba á su testimonio todo el prestigio necesario. Anghiera, citado varias veces por los mismos que han tocado la cuestión que nos ocupa, parece que no fué estudiado. El mismo Sr. de Bofarull se limita á una referencia de Navarrete y cita al autor traducido con su nombre latinizado, Angleria, y sin embargo, Anghiera es un autor contemporáneo y testigo presencial de la llegada de Colón á Barcelona de la que *expresamente habla*. Pero lo chocante del caso es, que teniendo todos los que se han ocupado en lo que va de siglo, en la mano su documento auténtico é irrecusable sobre la venida á Barcelona de Colón todos lo han pasado por alto. Navarrete lo publicó y lleva el número XLVI, Tomo II de *Documentos concernientes á Colón*, en este documento que es una carta de los Reyes á Colón avisándole sobre supuestos armamentos del rey de Portugal para impedirle que regresara á América, se lee textualmente lo siguiente: «Y en cuanto á lo que decís que habeis menester el libro *que acá dejastes....* luego si *dejó ó se dejó* un libro en Barcelona, pues la carta es de esta ciudad y 1 de Junio de 1493 no cabe duda que vino á Barcelona el descubridor de América. Viniendo ahora á las cartas de Anghiera, la primera, sin ser terminante, es curiosa por más de un concepto y sin duda explica en parte el silencio de nuestros Dietarios, pues se comprende que dando Anghiera á un extranjero, á Juan Borromeo su protector noticia pel regreso de Colón, lo haga en los términos que merecen ser conocidos de nuestros lectores, si el suceso hubiese causado la sensación como hoy se dice que autores posteriores tal vez exaltaron en su fantasía, pintándolo, no como fué, sino

como debió haber sido?—Dice la carta 130 fechada en Barcelona el 14 de Mayo de 1493: «...Han pasado algunos días desde que vino de los antípodas *un cierto* Cristobal Colón, *un genovés*, que con gran trabajo obtuvo de mis soberanos tres buques para tentar esta expedición. En efecto, se consideraban sus proyectos como quiméricos. Ahora está de regreso, cargado de mercancías preciosas, y sobre todo del oro que se recoje naturalmente en esta región. Son las pruebas de su viaje; *pero pasemos á otros asuntos, ilustre Conde* »—Por la carta 133 y segunda de las traducidas dirigida al Conde de Tendilla y al arzobispo de Granada y que principia: «Elevad vuestros espíritus, sabios ancianos, y sabed de un descubrimiento extraordinario» fechada igualmente en Barcelona á 13 de Setiembre de 1493, habla con mayores detalles de lo que Colón trajo de América como pruebas de su viaje? ¿no probaría esto que Colón vino á Barcelona sin «las pruebas», sin «todas las pruebas» y de aquí la frialdad de la carta á Borromeo, y su entusiasmo al ver y tocar la realidad de las cosas? De este mismo día, mes y año es otra carta al Cardenal Sforza—III de la Colección—escrita con igual entusiasmo, aún cuando continúa diciendo «un cierto» Cristobal Colón? Nótese que en esta carta dice Anghiera que en la isla visitada por Colón «se encuentra en abundancia el oro, el lino, *aromates* oblongos y en forma de cinamomo y preciosas producciones de todo género» de las cuales *Colón ha llevado una pequeña cantidad de cada clase como muestra*.—La carta VI de las traducidas es de Valladolid á 31 de Enero de 1494, y sin duda por esta suscripción ha pasado por alto ó no se ha comprendido lo que en ella se decía. Ya hemos visto que en 1.º de Junio los Reyes escribían á Colón que había salido ya de Barcelona, en contestación á otra suya—para activar el armamento de la segunda expedición del Almirante á América, y es notorio que los reyes en el interregno no vieron más á Colón. Ahora bien, Anghiera, en una nueva carta al arzobispo de Granada dice que «el rey y la reina saludaron—á Colón—con el título de Almirante del mar oceánico, y *le hicieron sentar en presencia suya*, lo cual, como no lo ignorais, es el más brillante testimonio de favor y el supremo honor que conceden nuestros soberanos por los servicios prestados.»—Si Colón se sentó á *presencia* de los reyes, y estos estaban *presentes* en Barcelona, no puede dudarse de la presencia real de Colón en Barcelona afirmada 1.º por los mismos reyes en su carta á Colón; 2.º por el testimonio presencial del acto del historiador de Indias, Oviedo.—Si nuestros historiadores se dejasen de escribir sus libros sobre los que otros escribieron y acudiesen á las fuentes, esto es, á los documentos, y no tuviesen pereza de leerlos, no tendrían que escribir voluminosas demostraciones críticas para explicar lo que queda explicado con citar pura y simplemente los documentos fehacientes.—Junio 1886.—*El Valle de Andorra*, por M. Duval. Este «estudio» está lleno de inexactitudes y de toda clase de lijerzas sobre la historia y sobre España. Desde lo alto de los Pirineos de-

clara el autor «que la triangulación geodésica de España» está por hacer; y que *Puigcerdá* quiere decir «puerto de la Cerdaña», pues *puy*, *puig* y *pech* significan «puerto» etc., á pesar de todo, el autor no es modesto, pues con su estudio que principia con la entrada de Carlomagno!!! solo se ha propuesto «poner una base bien determinada para los estudios etnográficos y políticos que en su tiempo publicará sobre Andorra».

NOTICIAS.

De la *Revista de Gerona*:

Recientemente y con motivo de los trabajos del nuevo trozo de carretera que se está emplazando cerca de S. Estéban de Bas, se encontraron varias monedas de plata aragonesas (croats) y otra de oro francesa. Una de aquellas es del rey D. Martín, batida en Barcelona y las restantes de Alfonso V, batidas en Perpiñán. La de oro corresponde á Luis XI y parece también acuñada en Perpiñán, por tener una P. en el centro del reverso.

Los trabajos presentados al concurso abierto por la testamentaria de D. Francisco Martorell y Peña, son cuatro con los siguientes lemas: 1.º «Sic vos non vobis»; 2.º «Honor á la memoria de Martorell»; 3.º «Plus penser que dire—Les premieres Ages du metal dans le Sud-Est de L'Espagne»; 4.º «La Iconografía y la Indumentaria son dos interesantes secciones de la Arqueología.»

Han sido nombrados para formar el Jurado calificador de los citados trabajos, el Excmo. Sr. Alcalde, presidente honorario, los Excmos. señores D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Emilio Castelar, D. Victor Balaguer, Rdo P. Fidel Fita y D. Elías Rogent.

Celebramos que haya habido concurrentes al Certamen Martorell y celebraremos mucho mas que se adjudique el premio.

Respecto de la composición del Jurado hemos de decir, dejando á un lado las personas designadas todas apreciables, que el Ayuntamiento de Barcelona no ha tenido presente las especiales circunstancias de un concurso arqueológico, pues de otra suerte hubiese nombrado cuatro jurados, ó á lo menos tres.

No sabemos con que insistencia se hace circular la noticia de que uno de los trabajos presentados al Congreso Martorell es de D. S. Sanyer y Miquel. Conste pues terminantemente que el S. S. y M. ni siquiera pensó en la posibilidad de concurrir.

El día 1.º de Noviembre tuvo lugar en Gerona el Certamen literario correspondiente al año actual.

Inauguróse el acto con un elocuente discurso que pronunció el señor Presidente de la Asociación, D. Joaquín de Espona y de Nuix, ilustrado y joven Director del Instituto de 2.ª enseñanza de aquella provincia; después de lo cual el Sr. Secretario leyó la correspondiente Memoria, con la lista de las composiciones recibidas, y las que resultaron premiadas.

Concluyendo el acto con el discurso de gracias pronunciado por el señor Vice-presidente.

Libros recibidos en esta Redacción.

D. Luis de Requesens, general de mar y tierra, diplomático y hombre de Estado.—Apuntes biográficos redactados y compilados por D. Constantino Domingo Bazán.—Memoria leída el 19 de Diciembre de 1884 con motivo de la colocación de su retrato en la galería de Catalanes ilustres en el Salón de Ciento de estas Casas Consistoriales.—1 cuaderno de 37 págs. en 4.º—Barcelona: Imp. de Sucesores de Ramirez y C.ª. 1885.

El Pueblo griego es de origen egipcio por la antropología, por la lengua por la literatura y por la historia. Refutación á las críticas bibliográficas del primer libro de una obra que tiene por título: *Ensayo de Geografía Histórica de España*, por su autor GERVASIO FOURNIER, Académico de número de la de Bellas Artes de Valladolid, Correspondiente de la Real de la Historia y premiado con medalla de bronce en la Exposición de Escritores y Artistas de Madrid.—1 tomo de 282 págs. en 8.º—Valladolid, Imprenta de Hijos de Rodriguez.—6 pesetas.

Johns Hopkins University Studies in Historical and Political Science.—Fourth series V. An Introduction to the study of the Constitutional and Political History of the states, by J. Franklin Jameson, Ph. D. Associate in History Johns Hopkins University.—1. C. de 30 pág. en 4.º.—Baltimore, 1886.

Archivio Storico Lombardo.—Giornale della Società Stórica lombarda.—Serie seconda.—Fasc. XI.—Anno XIII. 1 t.º de 308 pág. en 4.º

Polybiblion.—Revue bibliographique universelle.—Cuadernos de Junio, Julio, Agosto, Septiembre y Octubre.—Paris, 1886.

Inundaciones de Gerona.—Relación histórica de las más notables que han causado en esta ciudad las avenidas de los ríos Ter, Oñar, Güell y Galligans, desde la ocurrida en 28 Diciembre de 1367, hasta las que tuvieron lugar en 8 y 11 de Octubre de 1861, por D. Julián de Chía. 1 tomo de 100 páginas en 8.º —Gerona: Imp. de P. Torres. 1861.

El Ducado y el Principado de Gerona.—Apuntes históricos, por Don Julián de Chía.—1 t. de 140 págs. en 4.º—Gerona Imp. de V. Dorca. 1881.

La Festividad del Corpus en Gerona, desde los primeros tiempos de su institución hasta nuestros días, por D. Julián de Chía.—2 Cuadernos de 40 pág. en 4.º—Gerona: Imp. de P. Torres. 1883.

Monografía histórica é iconográfica del traje, por D. José Puiggari, Presidente de la Asociación Artístico-Arqueológica barcelonesa. 1 tomo de 288 pags. en 4.º ilustrado con 618 grabados intercalados en el texto.—Barcelona, 1886.—J. y A. Bastinos, Editores.

Archivio Stórico Siciliano.—Pubblicazione periódica della società siciliana per la Storia patria.—Anno X, fasc. I y II. Palermo: Tip. dello «Statuto.» 1886.

The American Journal of Archaeology and of the History of the Fine Arts. Vol. 2, núm. 2. April, June, 1886. Baltimore: The Managing Editor.

Dictamen previo emitido por la subcomisión ponente designada para proponer la redacción de un proyecto de Alcantarillado para Barcelona conforme con las exigencias de la Higiene. 1 tomo de 250 pág. en 4.º y un plano. Barcelona: Imp. de Sucesores de Ramirez y C.ª. 1886.

Biografía del Cardenal Gerundense D. Fr. Benito de Sala y de Carmany, por D. Enrique C. Girbal. Cronista, de Gerona. Premiada en el Certamen celebrado por la Asociación Literaria de esta Ciudad en el año de 1883. 1 cuaderno de 76 pág. en 4.º. Gerona: Imp. de P. Torres. 1886.

Publicacions de la Associació d' excursions catalana.

	PREUS PER LOS	
	socis.	no socis
Butlletí mensual —Surt a llum per quaderns mensuals de 24 planas, ó bi-mensuals de 48, ab cobertas de color é il·lustrat ab grabats y planos relatius á las excursions que s' practican. A més d' esser lo orgue oficial y la crónica de l' Associació, publica importants treballs inédits sobre historia, arqueologia, geografia, historia natural, etc.— Preu per trimestres anticipats dins de Barcelona.		
	Rals.	
Preu per anyadas anticipadas fo. a de Barcelona.	4	6
Id. Id. —Primer tomo (1878-79), magníficaments enquadernat (Agotat)	16	24
Id. Id. —Segon tomo (1880), id. id.	40	60
Id. Id. —Tercer tomo (1881), id. id.	30	40
Id. Id. —Quart tomo (1882), id. id.	24	32
Id. Id. —Quint tomo (1883), id. id.	24	32
Id. Id. —Sisé tomo (1884), id. id.	24	32
Vetllada literaria en obsequi al Excm. Sr. D. Víctor Balaguer. —Forma un tomet de 116 planas ab treballs dels socis senyors Roca y Florejachs, Pleyan de Porta, Guimerá, Arabia, Franquesa, Gallart, Fiter é Inglés y Gras.	4	6
Un estudi de toponomástica Catalana , per D. Salvador Sanpere y Miquel, obra llorejada en lo concurs de 1879.	16	20
Conferencia internacional dels Clubs alpins á Ginebra , por D. Ramón Arabia y Solanas president de la Associació d' excursions CATALANA y delegat per la mateixa á dita Conferencia.	2	2
Vetllada necrológica pera honrar la memoria dels catalans il·lustres morts durant l' any 1878. —Conté 6 necrologias y 5 poesias de reputats autors.	2	2
Anuari —Any primer (1881). 1 vol. in 4. ^o de XVI.—584 pl. ab 50 grabats, planos, i panorama y i heliografia.	30	40
Id. —Any segon (1882) 1. vol. in 4. ^o de XX-612 pl. ab gran nombre de grabats, mapas, planos y heliografias	36	48
Id. —Está en premsa lo vol. III.		
Opinions emesas sobre lo primer ANUARI (1881) y altres publicacions de la Associació d' EXCURSIONS CATALANA: 1 fasc. de 52 p'anas.	gratis.	2
Id. Id. sobre lo segon ANUARI (1882): 1 fasc. de 12 planas.	"	1
Catàlech de la Flora de la Vall de Nuria , per D. Estanislao Vayreda y Vila..	4	5
Panorama del Pyrenen desde lo Tago , prop de Ribas, per D. Santiago Rosinyol y D. Alvar de la Gándara.	0'75	1
Pla de las Covan de Artá , (Mallorca), ab sa explicació. per D. Pere de Alcántara Penya.	3	4

FOLK-LORE CATALÁ

Biblioteca popular de la Associació d' excursions Catalana.

Los Clubs Alpins y las Asociaciones d' excursions , conferencia donada per D. Ramón Arabia y Solanas (Agotat).		
Vol. I. Lo llamp y 'ls temporals , per D. Cels Gomis.	4	6
Id. II. Cuentos populares Catalans , per D. Francisco de S. Maspons y Labrós..	6	8
EN PREPARACIÓ:		
Ethologia de Blanes , per D. Joseph Cortils y Vieta.		
Meteorologia popular , per D. Cels Gomis.		
Botánica popular , per id.		
Costums populars del Vallés , per D. Vicens Plantada y Fonolleda.		

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

SALVADOR SANPERE Y MIQUEL.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION

La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS se publica por números mensuales de 100 páginas en 4.º, ilustrados con profusión de grabados intercalados en el texto y sueltos si los trabajos lo requieren.

El precio de suscripción al año en toda España es de **20 pesetas** y para el extranjero **25 pesetas**.

No se venden números ni tomos sueltos.

No se sirve ninguna suscripción si no se abona su importe adelantado.

Se suscribe en España y extranjero en las principales librerías.

Los pedidos se harán á D. VICENTE DORCA, quien está encargado de la Administración.

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

220-CORTES-220

Gerona. — Imp. y Lib. P. Torres.



type man, Sp.

human fund
REVISTA

DE

CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR

S. SANPERE Y MIQUEL

Tomo IV — Número VI

SUMARIO

	Págs.
I. HISTORIA.— <i>Abbad ben Muhammad ben Ismail ben Abbed.—Primer rey árabe de Sevilla</i> , por D. FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ. . .	309
II. <i>Cronicón de Idacio.—</i> Texto y traducción, por D. J. L. GARCÍA DEL CORRAL.	330
III. <i>Documento para ilustrar la historia de la guerra de la Independencia.—</i> Cartas inéditas de Juan Rico al coronel Schepeler, por S. SANPERE Y MIQUEL.	364
IV. FILOLOGÍA.— <i>El dialecto aranés</i> , por S. SANPERE Y MIQUEL.	376
V. ARQUEOLOGÍA.— <i>Museo provincial de antigüedades de Barcelona</i> , por D. ANTONIO ELÍAS DE MOLINS.	380
REVISTA CRÍTICA. (Véase la 2. ^a pág. de la cubierta).	
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	403
NOTICIAS.	405
LIBROS RECÍBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	409

BARCELONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

330, Córtes, 330

Revista Crítica

	Págs.
<i>La Música en Gerona</i> , por D. JULIÁN DE CHÍA.	389
<i>Museo Militar</i> , por D. FRANCISCO BARADO	392

Sumario del Tomo IV — Núm. V

	Págs.
I. <i>Felipe de Malla</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS	213
II. <i>La Segarra</i> , por JUAN SEGURA, Pbro.	234
III. <i>Historia de los Condes de Empurias y de Perclada</i> , que escribió D. JOSEPH DE TAVERNER Y DE ARDENÀ.	243
IV. <i>Fiestas que celebró Barcelona en honor á Felipe V</i> , por C. BOSCH DE LA TRINXERÍA	269
V. FILOLOGÍA.— <i>La Lengua basca</i> , por W. VAN EYS.	279
EPIGRAFÍA.— <i>Epitafio de la urna funeraria de Odón, Obispo de Gerona</i> , por JULIÁN DE CHÍA.	285
REVISTAS Y PERIÓDICOS.	303
NOTICIAS.	306
LIBROS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN.	307

REVISTA CRÍTICA

	Págs.
<i>Monografía histórica é iconográfica del traje</i> , por D. JOSÉ PUIGGARÍ.	291
<i>Ethologia de Blanes</i> , por JOSÉ CORTILS Y VIETA.	297
<i>Gilaberto de Cruilles</i> , por FRANCISCO DE BOFARULL Y SANS.	298
<i>El pueblo griego es de origen egipcio</i> , por la antropología, por la lengua, por la literatura y por la historia, por GERVASIO FOURNIER	300
<i>Bosquejo biográfico de D. Joaquín Salarich y Verdaguer, con noticias ex-positivas, críticas y biográficas de sus obras</i> , por D. JOSÉ SERRA Y CAMPDELACREU	302

ABBAD BEN MUHAMMAD BEN ISMAIL BEN ABBAD

PRIMER REY ÁRABE DE SEVILLA

Abbad ben Muhammad ben Ismail se llama el primer Rey de Sevilla bajo la dominación de los árabes. Era hijo de Abo-Casim Muhammad ben Ismail, alcalde de Sevilla, quien al ofrecerle la corona sus conciudadanos á la caída de los Omeyas cordobeses, había preferido á ella tener la presidencia de una manera de república oligárquica, en cuyo gobierno tomasen parte los próceres de los ciudadanos. Sin pertenecer por su prosapia, como dijeron sus aduladores, á los lajuntas de Ihra, ello es, que sus abuelos orientales habían sido yemeníes de la tribu de Láfsu, y que uno de ellos, Itef, acaudillaba el ejército de Emesa, cuando entraron en España los sirios, al mando de Balj. Abbed, tercer abuelo de Ismail, padre de Abo-l-Casim, había allegado considerables riquezas é Ismail las había aumentado, llegando á ser en su tiempo los Benu Abbades, lá familia más insigne de Sevilla. Dicen los historiadores árabes, que deseando los sevillanos sacudir el yugo de los Hammuditas, sin caer bajo el poderío de los esclavos, ofrecieron la corona á Abo-l-Casim, con el deseo manifiesto, de parte de algunos, en cuanto á crearle así dificultades, como envidiosos que estaban de sus grandes riquezas. Sorteó Abo-l-Casim con habilidad el inconveniente, asociándose otras personas para el gobierno, y aunque al principio tuvo que reconocer la autoridad del hammudita Yahia, después fué el defensor y mantenedor de los supuestos derechos de un esterero de Calatrava, llamado Ialaf, impostor que se hacía pasar por Ihxem II, bajo cuyo nombre aspiraba á reconstruir el califato y ejercer la autoridad disfrutada por los Alameríes. Muerto Abo-l-Casim en 1042, sucedióle su hijo Abbad, que apenas contaba veintiseis años, y que había per-

manecido en Córdoba muchos años de su adolescencia en rehenes de la fidelidad de su padre para con los berberies. Al presente, siguiendo el ejemplo paternal, se contentó con llamarse hágib del fingido Ihxem II.

Era Abbad representante digno de la cultura arábigo-española, contrastando la finura de sus modales y la protección que dispensaba al cultivo de las artes y de las ciencias, con la rudeza del Sinhegies, que dominaban entonces en el territorio de Málaga y de Granada. Dotado de una erudición poco común, versado en la Gramática y en la Poesía, y él mismo regular poeta, reunía condiciones muy apreciadas para ser un gran príncipe. Deslucíalas en alguna parte su natural suspicaz, egoista y cruel, puesto que atento á engañar y atraer á su favor la opinión pública, solía disimular estas malas propensiones de su carácter á semejanza de lo que había practicado el califa Motadid, á quien había tomado por modelo. Distinguíase Abbad por atildamiento y buen gusto, por modales delicados y aficiones elevadas que acostumbraba á mostrar hasta en los juegos y orgías, como quiera que aun bebiendo con otros compañeros de placer escribía versos, que se distinguían por su delicadeza y fuerza de expresión. Su vigorosa organización se prestaba de la misma manera al placer que al trabajo, con tan buena disposición para todo, que habiendo reunido un harem de ochocientas jóvenes hermosas, tenía tiempo para ocuparse en el pormenor de los negocios públicos y para escribir á sus concubinas versos corteses y elegantes.

De sus esfuerzos por hermosear á Sevilla testificaban largamente los poetas de su corte. Uno escribía estos versos:

Sevilla es la desposada
Que tiene por novio á Abbad,
El Ajaraf por corona
Y su río por collar.

Al revés de lo que había acostumbrado su padre, sólo guió personalmente su ejército dos ó tres veces, y aunque en ellas se había grangeado el nombre de capitán hábil y valeroso, prefería trazar desde su palacio el plan de campaña que de-

bían ejecutar otros caudillos. Distinguíase especialmente en preparar ardidés para burlar, castigar ó desconcertar á sus enemigos, algunos que honraban poco los sentimientos de su alma. Se contaba que un ciego á quien había despojado Abbad de sus bienes, había llegado casi desnudo á la Meca, donde maldecía sin cesar al tirano, refiriendo públicamente que le había reducido á la indigencia, llegó la noticia á sus oídos, despertando en él los deseos de vengarse de una manera terrible. Como acertase á emprender en aquellos días la peregrinación para la Meca uno de sus cortesanos, le entregó una cajita llena de monedas de oro, que había preparado cuidadosamente untándolas al exterior con una mezcla ponzónosa. «Entrega, le dijo, á nuestro conciudadano ciego este regalo de mi parte y dale la paz en mi nombre, pero guárdate muy bien de abrir la caja en el camino.» Al recibirla el ciego se maravilló no poco de la mudanza de los sentimientos hacia él mostrada por el príncipe, de quien no esperaba, en verdad, semejante memoria, creciendo grandemente su sorpresa al percibir el sonido metálico del contenido de la caja. Corrió luego á encerrarse en su miserable habitación, donde se apresuró á abrir la cajita y contó una y otra vez las monedas de oro. No pudiendo disfrutar de su brillo, reemplazaba con el tacto y el oído los agradables efectos de su contemplación por la vista. Las tocaba, las palpaba y hasta las metía en su boca. El veneno obró con energía y murió antes de la noche. La odiosidad de esta anécdota narrada por Abdelguahid, se extrema aún más en otras que refieren diversos historiadores, demostrando que bajo un aspecto bondadoso guardaba un corazón implacable. Empleaba los cráneos de sus enemigos, como había hecho el califa Mahdi, á guisa de macetas, donde hacía plantar flores para adornar el patio de su alcázar. Colocados en fila con un rótulo escrito en un papel pegado en la parte del oído, recordaban el nombre de los individuos á quienes habían pertenecido, y constituían el *jardín* de Abbad, que se extasiaba contemplándolos. A los cráneos de los príncipes vencidos, reservaba lugar preferente, en una caja preciosa, que guardaba en su

palacio. Tenían frecuentemente más digno empleo las facultades ó ingenio fecundo de Abbad en asuntos políticos y militares. Durante la guerra que sostuvo con los berberies apoderados de Carmona, mantenía Abbad correspondencia con un ciudadano árabe que le informaba de los planes y movimientos de los enemigos. Para evitar que interceptasen los mensajes, había concertado con su espía algunos medios sobremañera ingeniosos. Nos ha conservado la memoria del siguiente, la narración animada y pintoresca del mencionado Abdelguahid. Hallándose Abbad un día en uno de los hermosos palacios que tenía en los alrededores de su capital, hizo venir á su presencia á un aldeano, cuyo exterior revelaba un corazón exento de malicia, bonachón y sencillo. «Quítate, le dijo, el saco que llevas y ponte este jubón (aljuba) que te ofrezco. Mira qué hermoso es, será tuyo, si haces lo que voy á decirte.» Lleno de júbilo el aldeano, prometió cumplir fielmente las órdenes que Abbad se sirviera darle. Entonces el príncipe, como quien sólo pretende hacer experiencia de su lealtad, le habló de esta manera: «Toma el camino de Carmona, y cuando te halles cerca de la ciudad, corta y recoge leña hasta formar una haz. Cuando la hubieres hecho, entra en la ciudad, y ponte en el lugar donde se colocan los que tratan en leña, pero no vendas tu carga sino á aquel que te ofrezca cinco dirhames (dos pesetas y media).» Ajeno el paisano al motivo que ocasionaba aquellas órdenes singulares, la cumplió, como se dice, al pié de la letra. Dirigióse á Carmona, y después de haber caminado un buen espacio de tiempo, se detuvo en cortar leña. Como no tenía costumbre de usar aquel ejercicio hizo una carga miserable, después de muchas horas de trabajo. En fin llegó á Carmona y se colocó donde estaban los otros vendedores. Nadie preguntaba al improvisado vendedor por el precio de su mercancía sin que se retirase sonriendo al escuchar su respuesta. Así pasó la mayor parte del día. A la caída de la tarde se acercó el espía de Abbad, quien le ofreció satisfacerle el importe de aquel precio encargándole después que tomase la leña al hombro y la llevase á su casa. Después que le entregó

el dinero preguntóle adonde se dirigía á aquella hora, y como le respondiese, que era forastero, le representó el peligro de viajar de noche por caminos infestados de ladrones. El aldeano se dejó persuadir por el comprador que le ofreció darle de comer y albergue para pasar la noche. Cuando le rindió el sueño, su huésped le condujo á una habitación para que se entregara al descanso. Intentó el aldeano acostarse vestido, pero el de Carmona le advirtió ser uso mal sano y muy ocasionado á sudar, por el temple demasiado caliente de aquel dormitorio. Dejóse aquél persuadir, y el espía que no deseaba otra cosa, tomó el jubón, descosió los forros, sacó una carta que había metido en ellos el hijo de Abo-l-Casim, y después de haberla leído escribió y puso otra en su lugar, tornando á coser la chupa y ponerla en el sitio donde la había dejádo el aldeano. Vistióse éste al amanecer, dió gracias á su huésped por el asilo que le había dado aquella noche, y se volvió para Sevilla, donde se presentó al príncipe, para darle cuenta de que había cumplido sus mandatos. Al oírle referir sus aventuras, Abbad le miró con aire de benevolencia y le dijo: «Estoy tan satisfecho de tí, que en lugar de esa aljuba quiero regalarte un vestido que he mandado traer para tí. Deja ahí el jubón y ponte este traje al momento.» Cuando salió el aldeano leía Abbad la respuesta del espía, en tanto que los palaciegos felicitaban á aquél por los progresos que había hecho en el favor del príncipe.

Comenzó Abbad su gobierno decretando la muerte de Habib, que había sido primer ministro y confidente de su padre. Luego dirigió sus miras á concluir con el estado berberisco, que se había establecido en Carmona, aguijado por las predicciones de los astrólogos, las cuales le vaticinaban que los berberies habrían de consumir la ruina de su familia. Tras larga guerra logró atraer al príncipe carmonense Muhammad á una emboscada, donde halló la muerte dejando á su hijo Ishac tan debilitado en fuerza que hubo de solicitar la paz con onerosas condiciones. Entonces se dirigió Abbad contra los soberanos del Oeste, combatiendo en primer término á Taifour, señor de Mertola, á quien despojó del princi-

pado (1044). Después atacó á Aben Yahia, señor de Niebla, quien con ser árabe de linaje, se vió precisado á implorar el socorro de los berberies, acudiendo á ampararle Mudhafar ben Al Aftas, señor de Badajoz, el cual, habiendo rechazado á Abbad, se dió á constituir una liga contra él, logrando se le uniesen con este objeto, Badri de Granada, Muhammad de Málaga y Muhammad de Algeciras, á pesar de los esfuerzos empleados por Abo-l-Gualid, Aben Giauar, presidente de la república cordobesa, al objeto de conciliar los dos partidos enemigos. Para contrarrestar Abbad la pujanza del bando contrario, resolvió oponer osadía á descuido, disimulo á amenazas, astucia é ingenio á fuerza, y aprovechando una ausencia de Mudhafar corrió sus Estados, marchó contra Niebla, al frente de un ejército numeroso, atacó á los enemigos en unas gargantas ó desfiladeros, y les hizo retroceder hasta el río Tinto, en cuya margen izquierda se les reunió Almudhafar, circunstancia que le privó de la victoria á la sazón que casi la tenía entre las manos.

Ayudóle, con todo, la fortuna en la desavenencia, que se suscitó entre el príncipe de Niebla y el de Badajoz, cuando éste intentó la ofensiva, agriándose sus relaciones en términos, que Almudhafar arrasó los Estados de aquél, quien acudió al amparo de Abbad, el cual derrotó el ejército de Badajoz, atacándole en una emboscada. Mientras Abbad enviaba tropas, que arrasasen el territorio de Mudhaffar, hasta Coimbra, éste separó de la alianza del sevillano al carmonense Ishac ben Muhammad, logrando que le enviase refuerzos para combatir á los sevillanos. Al adelantarse por tierra de Sevilla las huestes de Badajoz y de Carmona, mandadas por Mudhaffar y por un hijo de Yahia, fueron muchos los berberies de Carmona que salieron á su encuentro para que no pasasen adelante. «Ignoráis que el ejército sevillano es numerosísimo, creednos á nosotros que sabemos las últimas noticias de Sevilla y hemos visto á Abbad al dirigirse á la pelea.» Menospreciando aquellas exhortaciones, no descansaron los invasores hasta llegar á las manos con Abbad, que dejó tres mil de ellos en el campo, donde fué hallado entre los muertos el hijo del señor de

Carmona. Cuentan los historiadores que aquella batalla dejó memoria duradera y tristísima en todas las comarcas de Algarbe. En particular, Badajoz que había perdido la flor de sus hijos, tenía un aspecto lúgubre, desiertas las calles y los mercados, abandonadas muchas casas por sus habituales moradores y cerradas las tiendas. Extremaron el daño, los que producía el ejército de Abbad en las mieses de su territorio, sin que pudiera estorbarlo Mudhaffar, quien, sin recibir auxilio de nadie, se consumía en su capital devorado por la cólera y por el conocimiento de su impotencia para impedirlos. Resuelto no obstante á no confesarse vencido, rehusó los buenos oficios que le ofreciera Aben Giauar, para ponerle bien con el príncipe de Sevilla, llevando su disimulación al punto de enviar por cantoras á Córdoba y de mandar le comprasen las dos únicas que había con mérito apreciable, para rivalizar con Abbad que acababa de comprar una muy celebrada. Con todo insistió Aben Giauar logrando que ambos soberanos firmaran las paces, suceso de que sacó Abbad mucho provecho para continuar la empresa de redondear su territorio. Bastóle un paseo militar para ocupar á Niebla, cuyo soberano tomó el camino de Córdoba. El insigne literato Al Beerí, señor de Huelva y de Salces, imaginó conservar los Estados que tenía ofreciéndosele por vasallo; pero al saber que Abbad se adelantaba hasta Huelva, se retiró á la isla de Salces, desde donde trató con un oficial de Abbad la venta de lo que le quedaba y se dirigió también á Córdoba. Quedaba en Algarbe el principado de Silves, poseído por los Ben-Mozain, cuyos antepasados habían desempeñado bajo los Omeyas puestos muy importantes. Puso sitio á la capital, el ejército sevillano, mandado por Muhammad (Mutaund) hijo de Abbad, joven que sólo tenía trece años, tomándola al fin por asalto, á pesar de los esfuerzos casi sobrehumanos del valeroso Ben-Mozain, que la gobernaba. Desterrado y nombrado gobernador en su puesto el príncipe Mutaund ó Muhammad, pasó el ejército á la inmediata ciudad de Santamaría, señoreada á la sazón por Muhammad, el hijo de Said Aben Haron, á quien el califa Suleiman había

entregado dicha ciudad en calidad de feudo. Mas como viese Said que era inútil todo conato de resistencia (1052) entregó la ciudad al ejército sevillano, que á consecuencia de las órdenes de Abbad la agregó al gobierno de Silves de que se había encargado el expresado príncipe. Merced á estas conquistas se había extendido considerablemente el reino de Abbad, por los términos y confines del territorio de Algarbe. Deseando verificarlo igualmente por la banda del Mediodía y no pudiendo hacer la conquista abiertamente por la paz en que vivieron sus soberanos, propuso en su ánimo darle cima gobernando á los oficiales y caudillos en que tenían puesta su confianza. Con tal propósito ideó visitar como particular los principados berberies de Ronda y de Morón, para informarse si los árabes llevaban bien ó mal el ser gobernados por berberies. Después de algunos días de estancia en uno y otro principado, se persuadió de que aquéllos sólo aguardaban momento adecuado para cobrar su independencia, en tanto que los oficiales berberies parecían dispuestos á obedecer al que les diese mejor paga. Habiendo sobornado con las riquezas que llevaba á los oficiales de Aben-Nuh, señor de Morón, todos le reconocieron por rey y pretendieron poner públicamente á su antiguo soberano.

Como parecía natural, la noticia de lo ocurrido en Morón debía dificultar sobremanera el éxito de la conspiración que Abbad había preparado en Ronda, cuyos príncipes los Beni Abi Corra, no extremaban como Aben-Nuh la sinceridad y confianza.

Hallándose Abbad en un banquete que el señor de Ronda había dispuesto en su obsequio, y donde á ejemplo de los musulimes andaluces, el berberi no ponía reparo en prodigar los mejores vinos, solicitó Abbad le permitiesen descañsar un momento. Cuando creyeron que el sevillano estaba dormido, levantóse un berberi y dijo á los demás en voz baja: «Paréceme que le tenemos en nuestra mano una vez que ha buscado espontáneamente el cuchillo que debe darle la muerte. Y nos hallamos con una fortuna que estábamos muy ajenos de esperar. Seguramente por obtenerla hubiéramos dado nosotros

todo el oro de Andalucía, pues cuando hubiera sido harto difícil que la hubiéramos tenido á fuerza de dinero, ahora la logramos de balde, viniendo á buscarnos por su voluntad este hombre. Sebéis bien que es el demonio en persona, y el único que puede estorbar nuestra dominación en nuestro país.» No hubo menester decir más, había interpretado tan perfectamente el pensamiento de todos, que se disponían á cometer ó presenciar el asesinato, cuando Moádu, un deudo del soberano de Ronda, se levantó y les habló de esta suerte. «Yo os suplico en nombre del cielo que no os dejéis alucinar por sentimientos poco nobles. Este hombre ha venido á donde estamos, fiado de nuestra lealtad, no creyéndonos capaces de hacerle traición, y nuestro honor exige que justifiquemos su confianza. ¿Qué dirían nuestros hermanos pertenecientes á otras tribus, si supiesen que violábamos los derechos sagrados de la hospitalidad, y asesinábamos á nuestro huésped? Maldiga Dios á quien se atreva á cometer crimen tan execrable.

Nada respondieron los berberies á aquellas frases enérgicas y generosas, pero su actitud indicaba á las claras que había hecho mella en sus corazones. Abbad, que no estaba verdaderamente dormido, creyó llegado á poco el momento de aparentar que se despertaba, lo cual verificó recibiendo la paz de los circunstantes que le abrazaron y le besaron en la frente. Entonces les dirigió la palabra y les habló en estos términos: «Menester es, amigos míos, que piense en volver á Sevilla, pero al despedirme de vosotros no sé explicaros bastante el recuerdo que llevo de vuestra acogida. Quisiera testificar á cada uno, siquiera fuera ligeramente mi agradecimiento profundo y lo haría seguramente, si por desgracia para mí no se hubiese agotado la corta provisión que encargué á mis criados trajesen consigo. Para remediarlo deseo que os sirváis, darme tintero y papel, y que cada cual me dicte su nombre, y el objeto que quiere más de su agrado, ahora sean vestidos de honor, dinero, caballos, esclavos ó esclavas, ora cualquiera otra cosa, y que enviéis á Sevilla criados de vuestra parte, cuando sepáis que yo haya llegado,

al efecto de que recoja el presente que á cada cual destino.» Todos se apresuraron á hacer las indicaciones del príncipe, enviando después multitud de criados á Sevilla, los cuales volvieron á Ronda cargados de regalos verdaderamente ricos.

Parecían acabados los rencores y establecida entre sevillanos y rondeños cordialidad estrecha y acendrada, cuando al cumplirse seis meses de la visita hecha por Abbad resolvió éste obsequiarles con un festín pretextando agradecimiento por la buena acogida. Demás del señor de Ronda convidaba el príncipe sevillano al señor de Morón, al berberi Aben Jazrón, señor de Jeréz y de Arcos, y á los principales personajes de sus respectivas córtes. Recibióslos con grandes muestras de regocijo, encargando á sus servidores que condujesen á los príncipes al edificio del baño preparado para ellos é intimando á los demás recién venidos á que concurriesen á aquel sitio. En cuanto á Moadh le encargó que no se separase de su propia persona. Concurrieron al edificio señalado cerca de sesenta berberiscos, los cuales, después de haberse desnudado en la primera habitación, pasaron á la segunda donde se hallaban las pilas. Era la disposición de aquellos termas en todo semejante á los de los baños árabes conservados en Granada y en otras ciudades de la Península Ibérica. Constituía la mencionada habitación principal una manera de patio, cubierto con una cúpula donde varios agujeros en forma de estrella cerrados con vidrios sin pulimento dejaban pasar amortiguada la clara luz del día. El aposento era de piedra revestida de alabastro con pilas de mármol colocadas de trecho en trecho junto á la pared y caños para el agua caliente que llegaba en tubería oculta en el espesor del muro desde una caldera puesta al fuego. Saboreando estaban los berberiscos el placer del baño, cuando percibieron un ruido ligero, como de albañiles que trabajan en una obra, circunstancia que por entonces no les produjo, al parecer, inquietud alguna. Aumentando, no obstante á cada momento la temperatura del agua, sintióse en la habitación un calor sofocante y los berberiscos se precipitaron á abrir

la puerta. Todo fué en vano, sofocados por el calor y sin posibilidad de escaparse, no salvó ninguno la vida. Entretanto, aguardaba Moádh impaciente la vuelta de sus deudos y compañeros, no acertando á explicarse el motivo de la tardanza. Preguntólo al fin á Abbad, quien no vaciló en darle cuenta de todo, no sin gran susto de parte del berberi, que mostraba muy alterado el semblante. Para tranquilizarle y disipar de una vez el terror de que se hallaba poseído, tomó la palabra el monarca sevillano y le habló de esta suerte. «Has de saber que eres el único que no tienes que temer de mi persona. Tus padres y tus hermanos habían merecido la muerte por haber intentado asesinar me. Ten entendido que yo no dormía cuando se discutió el proyecto de asesinar me, antes bien tuve ocasión de oír las nobilísimas palabras que pronunciaste en mi defensa, por lo cual, no sólo me veo obligado á no inferirte perjuicio, sino que te reconozco acreedor á todo mi reconocimiento. Eres dueño de tu libertad para quedarte aquí ó para dirigirte á Ronda, si prefieres lo primero, compartiré contigo mis riquezas, si lo segundo, no te dejaré volver con las manos vacías.—Señor, contestó el joven, ¿cómo es posible que vuelva á Ronda, donde los hombres y los lugares me recordarán lo que he perdido?—Quédate conmigo, repuso el príncipe, no tendrás por qué arrepentirte de la elección que has hecho.» Luego mandó á uno de sus mayordomos que alhajase para Moadh uno de sus mejores palacios, trasladando á él diez caballos, otros tantos esclavos y treinta jóvenes hermosas. Dió á Moadh mil monedas de oro, para los primeros gastos y le señaló para en adelante una pensión anual de doce mil dinares (cerca de veinticuatro mil duros). Ni pararon en esto las muestras de cariño que otorgara Abbad á aquel berberi afortunado. No pasaba día sin que le concediese un honor ó le regalase alguna cosa, ora fuese un objeto de mucho precio ora una joya de buen gusto ó un vestido elegante; concedióle un puesto elevado en su ejército y le asoció á su consejo, otorgándole en las audiencias el puesto de honor como á quien le había salvado la vida.

Después de la matanza del baño envió Abbad tropas, para posesionarse de Morón, Arcos, Jerez, Ronda y otras ciudades, contando con las inteligencias grangeadas y con el auxilio de la población árabe, que odiaba de todas veras la dominación de los berberies. Sólo Ronda ofreció una formal resistencia, dirigida por Abo-Nasr, cuyo padre había muerto en Sevilla. Su situación inexpugnable y lo robusto de sus fortificaciones hubieran prolongado inútilmente el sitio sin el levantamiento de los árabes, que cayeron sobre los berberies y forzaron el ánimo del príncipe á buscar su refugio en la fuga. Al colocar Abo-Nasr el pié sobre lo alto de la muralla con el propósito de evadirse, resbaló, cayendo su cuerpo sobre las rocas, y su ensangrentado cadáver fué á rodar por los precipicios.

Poseído Abbad de indecible alegría, fué á visitar las ciudades conquistadas, atento á mejorar sus condiciones de defensa. Contemplando extasiado las fortificaciones de Ronda, que había encargado reparar compuso los siguientes versos:

«Fortificada hoy como no lo has estado nunca eres Ronda la joya más preciada de mis Estados,

»Debo tu adquisición al valor de mis guerreros, á sus fuertes lanzas y á sus tajantes espadas,

»Hoy tus moradores me llaman su señor y me prestarán firme apoyo,

»Que sea mi vida bastante larga para destruir á mis enemigos,

»Para conservar mi ánimo guerrero, no quiero descansar de combatirlos,

»He pasado al filo de mi espada huestes y huestes, sirven de collar á la puerta de mi palacio sartas de cabezas de los que fueron mis enemigos.»

Menos feliz, antes muy larga y sangrienta fué la guerra que mantuvo luego el rey de Sevilla con Badis, príncipe de Granada. Los berberies fugitivos de las ciudades conquistadas por aquél, habían acudido al amparo de su compatriota granadino y no perdonaron medio de excitar su encono. Los

sevillanos, por su parte, veían en aquella lucha, no sólo un interés de raza, sino un interés de religión, porque los berberies, según muchos, habían sido judíos en su gran parte antes de convertirse al Islam, y Badis, rey de Granada, la antigua ciudad de los judíos, tenía por alguacil mayor ó prefecto de la capital al judío R. Mosch Ben Nagrela. Después de algunas ventajas de Abbad que celebraron muchos de sus poetas, cesaron las hostilidades de una parte y otra, abandonando Badis á su suerte á Casin, señor de Algeciras, cuyos Estados ocupó Abbad sin esfuerzo, concediéndole que se retirase á Córdoba.

Llegado el hijo de Abo-l-Casin al apogeo del poder, parecióle que podía prescindir del título de *hagib* ó ministro de los Omeyas, que había continuado en usar á ejemplo de su padre. Tiempo había que no se hablaba en público del estere de Calatrava, que desempeñaba el papel de Hixem II, muerto probablemente de enfermedad ó por efecto de las órdenes del príncipe sevillano. Resuelto éste á concluir con aquella indigna comedia, anunció públicamente que el califa Hixem había muerto de un ataque de parálisis, habiendo ocultado él la noticia para no desalentar al ejército ocupado en las guerras anteriores. En consecuencia mandó celebrar sus exequias, disponiendo que se le enterrase con todos los honores debidos á su dignidad, y acompañando el féretro en persona en su calidad de *hagib* á pié y sin *tailesan*, que es un velo que los árabes suelen usar sobre la cabeza y los hombros. Luego comunicó la noticia á todos los príncipes aliados del Este de España, Almenón de Toledo, Almostadir de Zaragoza, Abdalasiz de Murcia y Valencia, exhortándoles á elegir califa. Ajenos éstos á semejante propósito, que hubiera amenazado seriamente su independencia, no hicieron caso de la invitación que Abbad había hecho por motivos de ambición puramente personales; pero él, que tenía razones para obrar de otra manera, dióse á difundir la noticia de que Hixem le había dejado por heredero en sus disposiciones testamentarias, comenzó á usar con toda solemnidad las insignias reales, y tomó el nombre de Almotadid Billab, el

que implora para sí el socorro y el favor de Dios, dictado propio de los califas. Faltábale, no obstante, para aparecer con el prestigio de verdadero califa, la posesión de la capital reconocida del califato. No era la primera vez que su ejército había corrido la campiña de Córdoba. Resuelto á apoderarse de ella, envió en 1063 á su primogénito Ismail, con el propósito de conquistarla. Este príncipe, que juntaba un corazón generoso al talento de un capitán experimentado, había tenido que sentir más de una vez por las desigualdades de carácter de Abbad, las cuales obligaban frecuentemente á los que vivían á sus órdenes á intentar empresas arriesgadas sin hacer caso de sus consejos y representaciones, aun en aquellas circunstancias en que no les concedía medios ni el aparejo indispensable para llevarlas á cabo. Al recibir la orden de que fuese contra Zahra, ciudad medio arruinada desde la entrada de los berberies, verificada medio siglo antes, representó á su padre la inconveniencia de acercarse á Córdoba con la poca gente que tenía bajo su mando. No le escuchó Mothadid, y prevaleiéndose de esta circunstancia, cierto Bizyalini, emigrado de Málaga, que rodeaba á Ismail con ambiciones de ser primer ministro, encendió el ánimo del príncipe, irritado por la negativa, excitándole abiertamente á la rebelión. Fingiendo ante sus soldados que había recibido órdenes de su padre, deja sus tropas á dos jornadas de Sevilla, y acompañado de treinta jinetes de su escolta llegaba á la capital, á la sazón en que su padre se hallaba en el palacio de Zahil, situado á la otra parte del río. Poseionado de la ciudadela á favor de la noche, cargó acémilas con lo más precioso que había en el tesoro de su padre, y después de hundir en el río las barcas amarradas en frente de la ciudadela para que no le llegase en mucho tiempo la noticia, llevando consigo á su madre y á otras mujeres del serrallo, se alejó por el camino de Algeciras. A pesar de las precauciones tomadas, llegó el suceso inmediatamente á conocimiento de Almotadid, por diligencia de un caballero perteneciente á la comitiva de su hijo, el cual, después de haber desaprobado la conducta de éste, pasó el Guadalquivir á na-

do para informar al padre de lo que había acontecido. Almotadid mostró en aquel momento una actividad extraordinaria. Envió emisarios á varias partes, encargándoles que fuesen por atajos y sendas desacostumbradas para encargar á los señores de los castillos que Ismail debía hallar al paso que no acogiesen ni auxiliasen al hijo rebelde. Noticioso Ismail de que varios de los mencionados alcaides reunían sus fuerzas con el objeto de atacarle, imploró la protección de Haççadi, que era gobernador de una fortaleza, situada en el pico de una colina en los confines del distrito de Sidonia. Accedió Haççadi á conferenciar con él, si permanecía en la falda de la colina, y habiendo acudido allí con sus soldados, le aconsejó se reconciliase con su padre, ofreciéndole su mediación para ello. No hubo menester grandes esfuerzos para persuadir al príncipe, quien convencido del mal éxito de su empresa, dictó la carta que Haççadi dirigió al monarca demandando perdón para su hijo arrepentido. Almotadid recibió á su hijo con aparente benignidad, y le dejó sus bienes, pero le puso bajo la vigilancia de criados que expiasen su conducta. Al propio tiempo hizo cortar la cabeza á Bizyalini y demás cómplices de la sublevación abortada. No creyéndose seguro Ismail en vista de tan terribles escarmientos, como quien conocía á fondo la doblez y disimulación de su padre, entendiendo que era una red el perdón que le había concedido, no descansó hasta ganar á fuerza de dinero á los esclavos y guardianes que le vigilaban. Reunióles una noche, y después de haberles dado de beber abundantemente para alentar su esfuerzo, los armó é intentó escalar con ellos el palacio por una parte que creía accesible. De repente apareció en el sitio del ataque, el mismo rey Motamid, rodeado de sus guerreros, cayéndoseles las armas de las manos á los conspiradores, los cuales emprendieron al momento precipitada fuga. Detenido Ismail por algunos soldados en el instante de ir á saltar la muralla, fué conducido á la presencia de su padre, quien le hizo arrastrar hasta un rincón de su palacio, donde lejos de testigos le dió la muerte. Fué después implacable contra todos sus cómplices, hubo cabezas,

orejas, narices, manos y piés cortados, murieron sus amigos, sus servidores y hasta las mujeres de su harem. Cuando se apaciguó su cólera, se vió presa el alma de remordimientos muy dolorosos. Aquel hijo que se le había mostrado rebelde, que había atentado quizá contra su vida, había sido su hijo amado, objeto de cariño sin límites, porque él, á pesar de la dureza de su carácter, era tierno y amoroso para con los individuos de su familia. Representábasele aquel hijo valiente, generoso, prudente en el consejo, invencible en el campo de batalla, apoyo de su ancianidad y continuador de la obra de su familia, herido y muerto por sus manos.

Fuera de sí y postrado de tristeza, dejó dormir por algún tiempo sus suspirados proyectos de ambición, pero repuesto el ánimo al cabo de varios meses, comenzó á perseguir su fin de concluir con el poderío de los berberiscos Sinbegies, señores á la sazón de Granada y Málaga. Años había que los árabes malagueños, gimiendo bajo la tiranía de aquellos bárbaros gomeres, tenían puestos los ojos en el príncipe de Sevilla, quien, á pesar de su dureza y conocida crueldad, tenía para ellos la ventaja inestimable de pertenecer á su raza. Concertados al presente con Motadid, que les había ofrecido un ejército que debía ir en su apoyo, y aprovechando el descuido de Badis, entregado de ordinario á la embriaguez más vergonzosa, se sublevaron á la vez en un día señalado en el recinto de Málaga y en otras veinticinco fortalezas al tiempo que acudía Motamid, hijo de Motadid Abbad con numerosas huestes sevillanas, al efecto de prestar auxilio á los insurrectos.

Todo quedó en Málaga á las órdenes de Motamid y bajo la obediencia del monarca de Sevilla, á excepción del castillo de Gibralfaro, que defendían algunos negros devotos á la familia de Badis. Faltos de víveres y bloqueados por el ejército de Mutamid, parecía imposible que se sostuviesen muchas semanas. El descuido del príncipe les grangeó, sin embargo, fácil victoria, deshaciendo los efectos de la sublevación tan difícilmente preparada. Mientras Motamid se entregaba á diversiones, hallaron medio los defensores del castillo para

comunicar con Badis, quien, dirigiendo su ejército por trochas y veredas, entró en Málaga de un modo inesperado, salvándose á uña de caballo Motamid, que se acogió á la fortaleza de Ronda. Fué tan grande el disgusto que experimentó Motamid, al saber la pérdida de Málaga, y tan grave la irritación que sintió por el proceder de su hijo, que estuvo á punto, según los historiadores, de repetir con él la escena ejecutada con su primogénito Ismail. Ordenó inmediatamente que quedase como prisionero de Estado en Ronda, y fué menester todo el ingenio de Motamid para inspirarle sentimientos de indulgencia. Distraía su desgracia el joven prisionero componiendo alabanzas de su padre, el cual, no menos sensible á la lisonja que á los buenos versos, concluyó por leerlos con gusto. «Las victorias brillantes que habéis alcanzado, le decía, llegarán á los siglos futuros; pues los árabes del desierto, cuando se reunen hoy á escuchar las hazañas de los valerosos, apenas oyen hablar de otras que las vuestras.» Cargando sobre la perfidia berberisca la causa de lo sucedido, procuraba excusar su imprevisión con el sentimiento que le había causado su desgracia. «Mi alma está temblorosa, escribía, siento que mi voz se apaga y que la luz de mis ojos se extingue. ¿Qué ha ocurrido para que mis mejillas palidezcan sin que haya enfermedad y mis cabellos blanqueen antes de que sea viejo? Advierto que no me agrada ninguna cosa del mundo, han perdido para mí todo su atractivo la copa y la guitarra y no ejerce sobre mí dominio alguno la hermosura de las jóvenes mutantes ó tímidas. Lejos se halla de representar ascetismo ni espíritu hipócrita de devoción el que como yo se siente con el fuego de las pasiones de la juventud; pero hay dos cosas que solicitan mi deseo y prefiero á todos los goces mundanos, el obtener vuestro perdón y el atravesar todavía con mi lanza á los soldados enemigos.» En fin, ablandado por la rectitud del proceder de su hijo y por las súplicas de un ermitaño de Ronda, otorgó la reconciliación permitiendo á Motamid que volviese á Sevilla. Desde aquel punto, no volvió á pensar en recobrar á Málaga, atento sólo á evitar los efectos de la prepotencia cristiana.

Era Fernando I, respecto de los musulimes de la Península, lo que habían sido los árabes sevillanos hacia los demás musulimes. Temeroso el toledano Al Manon de la prepotencia que graugeara con sus armas D. Fernando I, á quien pagaban tributo los reyes de Badajoz y de Zaragoza, concluyó por prestarle homenaje. Motadid, que conocía su debilidad, con ser el príncipe musulime más poderoso de la Península Ibérica, hubo de seguir su ejemplo. En la primavera del año 1063 avanzaban por el territorio sevillano las aguerridas huestes castellanas, precedían las turbas de musulimes fugitivos que dejaban sus hogares pasto de las llamas. Conmovida la capital al aspecto de tanto desgraciado, resolvió Mutadid trasladarse al campamento cristiano, para negociar la paz, si era posible. A pesar de que no había cumplido cincuenta años, tenía la presencia de un anciano venerable, surcada la frente de arrugas y blanqueados los cabellos por los cuidados y por los remordimientos. D. Fernando oyó con benignidad la palabra dulce, persuasiva y verdaderamente elocuente del príncipe mahometano, recibió sus presentes con reconocimiento y aplazó la contestación hasta conocer la opinión de la asamblea de sus obispos y de sus próceres. Todos fueron de parecer que se hiciesen las paces con Abbad á condición de que pagase un fuerte tributo; los primeros insistieron además en que entregase el cuerpo de Santa Justa, virgen y mártir, que padeció en la época de la dominación romana. Aceptado todo por el musulime, retiróse el ejército de los cristianos, pasando á Sevilla Alvito, obispo de León, y Ordoño, que lo era de Astorga, para arreglar el pormenor del tributo y recoger el cuerpo de Santa Justa. Motadid los colmó de obsequios, asociándose el mismo á sus investigaciones. Después de haberlas practicado muy eficaces y minuciosas perdieron todos la esperanza de encontrar el cuerpo. Sólo Alvito insistió en que se rogase á Dios durante tres días con sus noches, ayunando y rezando para que les enviase su luz divina. Pasado este tiempo se presentó dicho obispo á Motadid con el objeto de referirle una visión que había tenido durante el sueño. Se le había aparecido el doctor de las Españas, el gloriosísimo y

admirado San Isidoro, quien después de anunciárle que moriría pronto, le había encargado que llevasen su cuerpo, el cual descansaba á la sazón en Sevilla, á la ciudad de León. Motadid, que le había escuchado con mucha atención, fingió conmovirse por el relato, suspiró y respondió al fin con aparente tristeza. ¿Si os entrego el cuerpo de Isidoro, que quedará para mí en adelante? Cúmplase, sin embargo, la voluntad de Dios. Por otra parte ¿qué podría yo negaros, varón respetable y piadoso? Buscad, buscad el cuerpo de San Isidoro y llevadlo, cualquiera que sea mi dolor por la pérdida. Según advierte Mr. Dozy, *Historia de los musulmanes*, T. V., p. 23, edición de Leyde, forzado Abbad á liquidar la entrega del tributo se asemejaba algún tanto á aquellos deudores que, conociendo las aficiones arqueológicas de alguno de los que poseen sus créditos, asigna á las antigüedades que les da á cuenta un precio verdaderamente extraordinario. Ni dejó de continuar su papel de admirador de las virtudes de San Isidoro hasta lo último. Cuando Ordoño dejaba la ciudad llevándose el cuerpo del Santo (Alvito había muerto algunos días antes) fué á despedirle Motadid y colocando sobre el sarcófago un tapiz de brocado con arabescos de gusto exquisito comenzó á expresarse así: «Te vas, Isidoro, hombre venerado, nadie sabe mejor que tú la amistad que nos unía.»

Dos años después, incorporaba Motadid á sus Estados el principado de Carmona, que fué la última de sus conquistas. Desde entonces su carácter se hizo más tétrico y receloso con accesos de crueldad, en uno de los cuales dió muerte por su propia mano á Abo-Hafs Hanzani, patricio de Sevilla. No era por ventura de los discordes herederos de D. Fernando I de donde procedían para el monarca sevillano los presentimientos más graves. Había empleado la mayor parte de su vida en abatir el poder de los berberies que moraban en la Península, ganoso de alejar la predicción de varios astrólogos que habían vaticinado la ruina de su familia por las cabilas africanas, parecía que ya no tenía que temer nada de su parte, cuando llegaron á España las noticias del levantamiento almoravide. Siguiéronse las noticias de sus repetidas victorias

hasta que Sacante, gobernador de Ceuta, escribió á Abbad participándole que habían acampado delante de Marruecos. Léa el monarca la carta con el semblante demudado, cuando advirtiéndolo uno de sus guazires, exclamó: «No debe enviárseles una pobre ciudad como Marruecos, en particular si se la compara con Sevilla la bella, la ciudad esplendente por su riqueza y por sus edificios. ¿Qué nos importa que esos bárbaros hayan llegado allí? Entre ellos y nosotros hay por medio el desierto y las ondas del mar. Con todo, dijo Motamid, estoy seguro de que llegarán á nuestro territorio, según verás por tí mismo.» Dió órdenes para que se encargase á Sacante no fuese remiso en la fortificación de Ceuta, y dirigiéndose después á su hijo Motamid habló de esta suerte: «A quién de nosotros dos herirá la amenaza que se cierne sobre nuestras cabezas?» Motamid le respondió bañado en lágrimas. «Que sea á mí, señor, que Al-lah os libre á mi costa enviándome todas las desgracias que os haya destinado.»

La melancolía de Motamid iba siempre en aumento. Asechado de presentimientos tristes, cinco días antes de su muerte encargó á un cantor siciliano que le recitase versos á su elección, con el designio de que le sirvieran de presagio. La composición comenzaba:

«Gocemos de la vida ya que su duración es corta,

«Mezcla, muchacha, vino al agua de las nubes, no dilates el ofrecernos un vaso...»

Sólo cantó cinco versos, y la coincidencia de este número con el de los que viviera después, bien comprobada, según parece, ha sido tema de discusión entre los historiadores árabes.

Esperábase todavía en aquel espacio de tiempo una prueba dolorosa. El jueves 26 de Febrero de 1069 bajó al sepulcro una hija que adoraba. Al otro día por la tarde asistió personalmente á las exequias, retirándose de los funerales con fuerte dolor de cabeza. Después le sobrevino hemorragia amenazando sofocarle. Resistió Motamid el que se le administrase una sangría que había prescrito su médico, manifestando voluntad de aplazarla para el día siguiente. Al ama-

necer del sábado 28 se reprodujo la hemorragia con más violencia; perdió el uso de la palabra y murió.

Era un príncipe cruel, rencoroso, escéptico y extraño á muchas virtudes que forman la savia del carácter oriental. Impío é hipócrita, acostumbraba entre sus amigos á hacer befa de los preceptos religiosos, poniendo en ridículo las prescripciones alcoránicas, que cumplía en público. «Debemos beber al rayar el día, escribía en uno de sus poemas, (Abbad, T. I, p. 246) es el precepto religioso, el que no lo observe, es un pagano.» Sólo pareció creer firmemente en una superstición que era general en su tiempo, la supuesta previsión de lo porvenir pretendida por los astrólogos. A vuelta de estos defectos poseía una habilidad política que no era frecuente en su época, era liberal y valeroso, entendido y abastado de ingenio, elocuente y persuasivo, contribuyó con su actividad incansable y su buena administración al engrandecimiento de Sevilla, y estuvo á punto de dejar á su heredero retegido y renovado el manto de los califas que había dejado en el suelo el último de los Benu-Omeya.

F. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

IDATII EPISCOPI

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	CHRONICON	Años de Chto.
			Romanorum XXXIX. Theodosius per Gratianum in consortium regni adsumptus, cum ipso, & Valentiniano juniore regnat annis XVII.	
		289		
	Año			
2396	4	1.	Theodosius natione Hispanus, de Provincia Gallæciæ, Civitate Cauca, * à Gratiano Augustus appellatur. Inter Romanos, & Gothos multa certamina conseruntur.	379
2397	CCXC	2.	Theodosius Constantinopolim ingreditur in primo Consulatu suo, quem cum Gratiano agebat Augusto. Alexandriæ XXI, habetur Episcopus Theophilus, vir eruditissimus, insignis, qui à primo Consulatu Theodosii Augusti Laterculum per centum annos digestum de Paschæ observatione composuit.	380
2398	2	3.	Athanaricus rex Gothorum apud Constantinopolim decimo quinto die ex quo à Theodosio fuerat susceptus interiit.	381
2399	CCCCXX VII. Jobeleus ex quo Dominus ascendit.	4.	Gothi infida Romanis pace se tradunt. Ambrosius in Italia Mediolani Episcopus, Martinus in Galliis Turonis Episcopus, & vitæ meritis, & patratis miraculis virtutum habentur insignes.	382
II. CCCC	4	5.	Theodosius Arcadium filium suum Augustum appellans regni facit sibi esse consortem. (<i>Primera Epoca de Arcadio.</i>)	383
2401	CCXCI	6.	Honorius nascitur filius Theodosii. Legati Persarum ad Theodosium Constantinopolim veniunt.	384
2402	2	7.	*	385

(*) Véase la nota 1.

(**) Véase la nota 2.

CRÓNICA DEL OBISPO IDACIO

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt.
	289	Habiendo sido asociado por Graciano, para la participacion del mando, Teodosio, el trigésimo nono de los Emperadores Romanos, reina con él y con Valentiniano el menor 17 años.	
2396	Año 4	1. Teodosio, Español de nacion, de la provincia de Galicia y de la ciudad de Cauca, es nombrado Augusto por Graciano. Libranse muchos combates entre Romanos y Godos.	379
2397	CCXC	2. Entra Teodosio en Constantinopla, durante su primer consulado, que ejercia con el Augusto Graciano. Es nombrado vigésimo primer obispo de Alejandria Teófilo, varon eruditísimo é insigne, que en el primer consulado del Augusto Teodosio, forma un registro dividido de cien en cien años, acerca de la observancia de la Pascua.	
2398	2	3. Murió Atanarico, rey de los Godos, en Constantinopla, á los quince dias del en que habia sido recibido por Teodosio.	381
2399	CCCXX	4. Se entregan los Godos á los Romanos mediante una falsa paz. Ambrosio, obispo de Milan en Italia, y Martin, obispo de Tours en las Galias, se hacen insignes por sus grandes méritos y prodigiosas virtudes.	382
IICCC	4	5. Teodosio, nombrando Augusto á su hijo Arcadio, se lo asocia en el mando. (<i>Primera época de Arcadio.</i>)	383
2401	CCXCI	6. Nace Honorio, hijo de Teodosio. Llegan á Constantinopla embajadores Persas para ver á Teodosio.	384
2402	2	7.	385

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chlo.
* 2403	3	8. Greothingorum gens à Theodosio superatur.	386
		Priscillianus declinans in hæresim Gnosticorum, per Episcopos, quos sibi in eadem pravitate collegerat, Abulæ Episcopus ordinatur: qui aliquot Episcoporum Conciliis auditus, Italiam petit, & Romam. Ubi ne ad conspectum quidem Sanctorum Episcoporum Damasi, & Ambrosii receptus, cum his cum quibus iverat, redit ad Gallias. Inibi similiter à Sancto Martino Episcopo, & ab aliis Episcopis hæreticus judicatus, appellat ad Cæsarem, quia in Galliis his diebus potestatem tyrannus Maximus obtinebat Imperii.	
2404	4	9. Arcadii quinquennalia celebrantur.	387
		Romanæ Ecclesiæ XXXV I. habetur Episcopus Siricius.	
		Priscillianus propter supradictam hæresim ab Episcopatu depulsus, & cum ipso Latronianus laicus, aliquantique sectatores eius apud Treverim sub tyranno Maximo cæduntur. Exin in Gallæciam Priscillianistarum hæresis invasit.	
2405	CCXCII	10. Maximus tyrannus occiditur per Theodosium tertio lapide ab Aquileia quinto Kalendas Augustas: & eodem tempore, vel ipso anno in Galliis per Arbogastem Comitem filius Maximi nomine Victor extinctus est.	388
		Cynegius Theodosii præfectuos habetur illustris, qui factis insignibus præditus, & usque ad Ægyptum penetrans gentium simulacra subvertit.	
2406	2	11. Theodosius cum Honorio filio suo Romam ingressus est.	389

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt.
2403	3	8. Vence Teodosio á los Greotings.	386
Prisciliano, cayendo en la herejía de los Gnósticos, es ordenado obispo en Avila, por los partidarios que en el Episcopado se habia creado; oido en algunos concilios de obispos, se dirige á Italia y Roma; de donde, temiéndose encontrarse con los obispos San Dámaso y San Ambrosio, marcha á las Galias, con aquellos que le habian acompañado. Cóndenado allí de igual modo como hereje por el obispo San Martín y por otros, recurre al Cesar Máximo, que á la sazón se habia levantado con el mando de las Galias.			
2404	4	9. Celébranse los juegos quinquenales de Arcadio. Siricio es nombrado trigésimo sexto obispo de la Iglesia de Roma.	387
Prisciliano, despuesto del obispado á causa de su herejía, y con él el seglar Latroniano y algunos sectarios suyos, son decapitados en Tréveris por órden del usurpador Máximo.			
Desde entonces, la herejía de los Priscilianistas invadió la Galicia.			
2405	CCXCII	10. El emperador Máximo es decapitado por Teodosio, cinco días antes de las Calendas de Agosto (el 28 de Julio), á tres millas de Aquilea, y al mismo tiempo, ó en el mismo año, es muerto por el conde Arbogasto, Victor, hijo de Máximo.	388
Cinegio, prefecto de Teodosio, hácese ilustre, y habiendo acometido grandes hechos y penetrando hasta el Egipto, destruye los ídolos de los gentiles (ó gentes).			
2406	2	11. Entra Teodosio en Roma con su hijo Honorio.	389

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chto.
2407	8	12.	390
2408	4	13.	391
2409	CCXCIII CCCCXXX	14. Valentinianus junior apud Viennam scelere Comitis Arbogasti occiditur, & Eugenius tyrannus efficitur.	392
II. CCCCX	2	15. (<i>Primera Epoca de Honorio, hecho Augusto.</i>)	393
2411	3 .	16. Eugenius à Theodosio Augusto superatus occiditur.	394
2412	4	17. Theodosius in valetudine hydropis apud Mediolanum defunctus est anno regni sui XVII. Et iste annus, qui Theodosii XVII. ipse Arcadij, & Honorii in initio regni eorum primus est: quod ideò indicatur, ne Olympiadem quinque annorum turbet adjectio, in hoc loco tantum propter regnantium inserta Principum.	395
0000	0	1. (a) Romanorum VI. Arcadius, & Honorius Theodosij filij defuncto Patre regnant annis XXX.	000 a
2413	CCXCIV	2.	396
2414	2 .	3. a	397 a
2415	3	4.	398
2416	4	5.	399
2417	CCXCV	6. (b) In Provincia Carthaginensi in Civitate Toletò Synodus Episcoporum contrahitur: in qua quod gestis continetur, Symphosius, & Dictinius, & alii cum his Gallæciæ Provinciæ Episcopi, Priscilliani sectatores hæresim eius blasphemissimam cum adsertore eodem professionis suæ subscriptione condemnant. Statuuntur quædam etiam observanda de Ecclesiæ disciplina, communicante in eodem Concilio Ortigio Episcopo, qui Cælenis fuerat ordinatus, sed agentibus Pris-	400 b

(a) Véase el pár. 7, núm. 103.

(a) Véase la nota 3.

(b) Véase la nota 4.

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Cbrt.
2407	3	12.	390
2408	4	13.	391
2409	CCXCIII CCCCXXX	14. Valentiniano el menor es asesinado en Viena por el conde Arbogasto, y Eugenio usurpa el poder imperial.	392
II CCCX	2	15. (<i>Primera época de Honorio, hecho Augusto</i>).	393
2411	3	16. Eugenio es vencido y muerto por el Augusto Teodosio.	394
2412	4	17. Murió Teodosio de hidropesía, en Milan, á los 17 años de su reinado. Y este año, décimo séptimo de Teodosio, es el primero del reinado de Arcadio Honorio.—Lo que se hace notar para que no se crea que es de cinco años; la olimpiada anotada al margen es sólo para determinar los hechos de los Príncipes reinantes.	395
0000	0	1. Arcadio y Honorio, hijos de Teodosio, los cuadragésimos Emperadores Romanos, muerto su padre, reinan por espacio de treinta años.	000
2413	CCXCIV	2.	396
2414	2	3.	397
2415	3	4.	398
2416	4	5.	399
2417	CCXCV	6. Reúnese un sínodo de obispos en Toledo, ciudad de la provincia Cartaginense, en el que, segun consta en las actas, Sinfosio y Dietinio, en union de otros obispos de la Provincia de Galicia, condenan bajo su firma á los sectarios de Prisciliano, la muy blasfema herejía de éste, y también al defensor de ella.	400

Acuérdanse algunas disposiciones referentes á la disciplina de la Iglesia, habiendo asistido á este concilio el obispo Ortigio, que habia sido or-

Años de Abraham Olympiadas Imp.			Años de Chto.	
			cillianistis pro fide Catholica pulsus factionibus exulabat.	
2418	2	7.		401
2419	3	8.	Solis facta defectio tertio Idus Novembris feria III (a).	402
			Romanæ Ecclesiæ XXXVIII. habetur Episcopus Innocentius.	
II. CCCCXX	4	9.	Theodosius Arcadii filius nascitur.	403
2421	CCXCVI	10.	Constantinopoli Joannes Episcopus prædicatur insignis, qui ob fidem Catholicam Eudoxiam Arcadii uxorem infestissimam patitur Arianam.	404
2422	2	11.		405
2423	3	12.	Hierosolymis Joannes, Cæsarea Eulogius, Cypro Epiphanius, Alexandria Theophilus qui supra, Episcopi habentur insignes.	406
			Hieronymus Presbyterio præditus in Bethleem Judæ vicinia consistens, præcipuus habetur in cunctis.	
2424	4	13.	Post suprascriptos sanè Arianos qui Hierosolymis ante Joannem Episcopi fuerint, Idatius, qui hæc scribit, scire non potuit. Hunc vero Sanctum cum Sanctis Eulogio, Theophilo, & Hieronymo vidit & infantulus, & pupillus.	407
2425	CCXCVII	14.	(Muerte de Arcadio.)	408
2426	2	15.	(b) Alani, & Wandali, & Suevi Hispanias ingressi Era CCCCXLVII. alij quarto Kalendas, alii tertio Idus Octobris memorant die, tertia Feria, Honorio VIII. & Theodosio Arcadii filio III. Consulibus.	409 b

(a) Véase la nota 5.

(b) Véase la nota 6.

Años de Abraham Olimpiadas Imp.			Años de Chrt.
		denado para la sede de Celenis, pero que arrojado de ella por los agentes priscilianistas por su adhesión á la fé católica, estaba desterrado con las facciones de los perseguidos.	
2418	2	7.	401
2419	3	8. Eclipsase el sol á tres de los Idus de Noviembre (el 11), que era martes.	402
		Es nombrado Inocencio trigésimo octavo obispo de la Iglesia de Roma.	
IICCCCXX	4	9. Nace Teodosio hijo de Arcadio.	403
2421	CCXCVI	10. Es considerado como insigne, en Constantinopla, el obispo Juan, que, por su fé católica, sufre persecuciones de Teodoxia, mujer de Arcadio, Arriana perniciosísima.	404
2422	2	11.	405
2423	3	12. Los obispos Juan de Jerusalem, Eulogio de Cesarea, Epifanio de Chipre, y Teófilo de Alejandría, que ya conocemos, son reputados insignes.	406
		Gerónimo, elevado en Belén á la dignidad presbiterial, y que moraba en las cercanías de Judea, es considerado como el más esclarecido de todos.	
2424	4	13. Después de los mencionados Arrianos, Idacio, que esto escribe, no pudo saber quienes ocuparon la silla de Jerusalem antes del obispo Juan. Siendo muy niño y huérfano conoció á este santo como tambien á los Santos Teófilo, Eulogio y Gerónimo.	407
2425	CCXCVII	14. (Muerte de Arcadio).	408
2426	2	15. Entran en España los Alanos, Vándalos y Suevos, Era de 441; segun unos, á cuatro dias de las Calendas de Octubre (28 de Setiembre), y segun otros, á tres de los Idus del mismo mes (13 de Octubre), que era	409

- 2427 3 16. (a) Alaricus Rex Gothorum Romam 410 a
 ingressus, cum intra & extra Urbem
 cædes agerentur, omnibus indultum
 est, qui ad Sanctorum limina confu-
 gerunt.

Placidia Theodosii filia, Honorii
 Imperatoris soror, à Gothis in Urbe
 capta.

Alaricus moritur, cui Ataulfus suc-
 cedit in regno.

Barbari, qui Hispanias ingressi fue-
 rant, cæde deprædantur hostili. Pes-
 tilentia suas partes non segnius ope-
 ratur.

(b) Debacchantibus per Hispanias
 Barbaris, & fæviente nihilominus pes-
 tilentiæ malo, opes, & conditam in
 urbibus substantiam tyrannicus exac-
 tor diripit, & miles exhaurit: femes
 dira grassatur, adeò ut humanæ car-
 nes ab humano genere vi famis fuerint
 devoratæ: matres quoque necatis, vel
 coctis per se natorum suorum sint
 pastæ corporibus. Bestiæ occisorum
 gladio, fame, pestilentia, cadaveribus
 adsuetæ, quosque hominum fortiores
 interimunt, eorumque carnibus pastæ
 passim in humani generis efferantur
 interitum. Et ita quatuor plagis, ferri,
 famis, pestilentiae, bestiarum, ubique
 in toto Orbe fævientibus, prædictæ
 à Domino per Prophetas suos adnun-
 tiationes implentur.

b

- 2428 4 17. Subversis memorata plagarum gras- 411

(a) Véase la nota 6, núm. 2.

(b) Véase la nota 6, núm. 2.

- martes, octavo consulado de Honorio, y tercero de Teodosio, hijo de Arcadio.
- 2427 3 16. Alarico, rey de los Godos, como se 410
hicieran grandes matanzas dentro y fuera de la ciudad, perdonó á todos los que se acogieron á las iglesias.
- Es hecha prisionera en Roma por los godos, Placidia, hija de Teodosio y hermana del Emperador Honorio.
- Muere Alarico, á quien sucede en el mando Ataulfo.
- Los bárbaros, que habian entrado en España, se entregan al pillaje con cruel carnicería. Una epidemia hace grandes estragos entre ellos.
- Desenfrenándose los bárbaros por España y recrudeciéndose la epidemia, los tiranos exactores roban las riquezas y las provisiones almacenadas en las ciudades y los soldados las agotan: cébase el hambre, tanto que, por su fuerza, las carnes humanas son devoradas por el hombre: hasta las madres, muertos ó cocidos por sí mismas, comieron del cuerpo de sus hijos Las fieras, acostumbradas á los cadáveres de los que perecían por el hierro, por el hambre y la epidemia matan aun á los más fuertes, y alimentadas con sus carnes, se ensañan en todas partes dando muerte á los hombres.
- Y así, recrudeciéndose por todas partes las cuatro plagas, de la guerra, del hambre, de la peste y de las fieras, se vieron cumplidas las predicciones, hechas por el Señor, por medio de sus profetas.
- 2428 4 17. Destruidas las provincias de España 411

satione Hispaniæ Provinciis, Barbari ad pacem ineundam, Domino miserante conversi, forte ad habitandum sibi Provinciarum dividunt Regiones. Gallæciam Wandali occupant & Suevi, sitam in extremitate Oceani maris occidua. Alani Lusitaniam, & Carthaginensem Provincias : & Wandali cognomine Silingi Bæticam fortiuntur. Hispani per Civitates & Castella residui à plagis, Barbarorum per Provincias dominantium se subiiciunt servituti.

Constantinus post triennium invasæ tyrannidis ab Honorii duce Constantio intra Gallias occiditur.

- 2429 CCXCVIII 18. Jovinus, & Sebastianus fratres intra Galliam, & in Africa Heraclianus pari tyrannidis inflantur insania. 412

Augustinus Hipponensis Episcopus habetur insignis, inter cuius studia magnifica, Donatistas ab eo Dei adiutorio superatos, probata fides demonstrat auctorum.

- II CCCXXX 2 19. Jovinus, & Sebastianus oppressi ab Honorii ducibus Narbona interfecti sunt. 413

Gothi Narbonam ingressi vindemiæ tempore.

Heraclianus movens exercitum de Africa adversus Honorium, Utriculo in Italia in conflictu superatus effugit in Africam, cæsis in loco supradicto L. millibus armatorum. Ipse post Carthagine in æde Memoræ per Honorium percussoribus missis occiditur.

Años de Abraham Olimpiadas Imp.

Años
de
Chrt.

con el azote de las referidas plagas, y convertidos los Bárbaros por la misericordia divina, para comenzar la paz, se sortean entre sí, para habitarlas, las regiones de las provincias: los Wándalos y los Suevos ocupan la Galicia, situada en la extremidad occidental que dá al Océano. Caben en suerte á los Alanos las provincias Lusitana y Cartaginense; y á los Vándalos Silinios, la Bética. Los Españoles que en las Ciudades y Castillos se salvaron de las plagas, se someten á la servidumbre de los Bárbaros que dominan en las provincias respectivas.

A los tres años de la invasion de la tiranía, Constantino es muerto en las Galias por Constancio, general de Honorio.

- 2428 CCXCVIII 18. Los hermanos Jovino y Sebastian en 412 las Galias, y Heracliano en Africa, son presa de igual ambicion de alzarse con el poder.

Es reputado insigne Agustin, obispo de Hippona, entre cuyos magnificos trabajos, el general asentimiento de los autores, cuenta el haber vencido á los Donatistas, mediante el divino auxilio.

- IICCCCXXX 2 19. Son muertos en Narbona Jovino y 413 Sebastian, perseguidos por los generales de Honorio.

Entraron los Godos en Narbona en tiempo de la vendimia.

Heracliano, trayendo de Africa un ejército contra Honorio y vencido en Utrículo, en Italia, huyó otra vez á Africa, habiendo muerto en el referido sitio 50 mil combatientes. Él mismo es muerto despues en Cartago, en el templo de la Memoria, por los enviados de Honorio que lo perseguian.

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chto.
2431	3	20. Ataulfus apud Narbonam Placidiam duxit uxorem : in quo Prophetia Danielis putatur impleta, qui ait filiam Regis Austri sociandam Regi Aquilonis : nullo tamen eius ex ea semine subsistente.	414
2432	4	21. Hierosolymis Joanne de quo supra Episcopo præsidente, Sanctus & primus post Christum Dominum martyr Stephanus revelatur. Hieronymus, qui supra, præcipuus in omnibus, elementorum quoque peritissimus hebreorum, in lege Domini, quod scriptum est, diurna, nocturna-que meditatione continuus, studia operis sui reliquit innumera. Ad ultimum Pelagianorum sectam cum ejusdem auctore adamantino veritatis malleo contrivit. Adversus hos, & alios hæreticos extant eius probatissima monumenta.	415
2433	CCXCIX	22. Ataulfus à Patricio Constantio pulsatus, ut relictæ Narbona Hispanias peteret, per quemdam Gothum apud Barcinonam inter familiares fabulas iugulatur. Cui succedens Wallia in regno, cum Patricio Constantio pace mox facta, Alanis, & Wandalis Silingis, in Lusitania, & Bætica sedentibus adversatur. Alexandrinæ Ecclesiæ post Theophilum quis præsederit, ignoravi hæc scribens. Constantius Platidiam accepit uxorem. Fredibalum Regem gentis Wandalarum sine ullo certamine ingeniose captum ad Imperatorem Honorium destinat.	

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chr
2431	3	20. Ataulfo, se casó, en Narbona, con Placidia; con lo que se creyó cumplida la profecía de Daniel, que dice, que la hija del rey del Mediodía, se uniría al rey del Norte: no teniendo, sin embargo, descendencia de ella.	414
2432	4	21. Presidiendo Juan, obispo de Jerusalem, de que antes hemos hablado, Estéban es declarado santo, y primer mártir despues de Cristo. El antes mencionado Gerónimo, insigne entre todos, y versadísimo, además, en la ley del Señor, de los libros hebreos, como se ha dicho, entregado á la meditacion dia y noche, dejó escritas muchas obras, fruto de su trabajo. Trituró completamente la secta de los Pelagianos y á su mismo autor con el diamantino martillo de la verdad. Quedan de él sus excelentísimos escritos monumentales dirigidos contra aquellos y otros herejes.	415
2433	CCXCIX	22. Ataulfo, obligado por el Patricio Constancio á que dejando á Narbona se dirigiese á España, es asesinado en Barcelona por un cierto Godo, en medio de unas representaciones familiares; sucediéndole en el mando Walia, y hecha poco despues la paz con el Patricio Constancio, que sostiene guerras con los Alanos y Vándalos-Silingos que habitaban la Lusitania y la Bética. Al escribir esta crónica, no pude saber quien ocupó la sede de la Iglesia de Alejandría, despues de Teófilo. Constancio se casó con Placidia. Manda cautivo al Emperador Honorio, á Fredibalo, rey de los Vándalos, hecho prisionero, por un ardid, y no en batalla alguna.	

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.		Años de Cato
2434	2	23.	Wallia Rex Gothorum Romani nominis causa intra Hispanias cædes magnas efficit barbarorum.	417
2435	3	24.	Solis facta defectio die decimo quarto Kal. Augusti, qui fuit VI. Feria (a).	418
			Romanæ Ecclesiæ XXXIX. præsidet Episcopus Zosimus (b).	
2436	4	25.	(c) Durante Episcopo quo supra, gravissimo terremotu sancta in Hierosolymis loca quassantur, & de quibus in gestis eiusdem Episcopi scripta declarant.	419
			Wandali Silingi in Bætica per Walliam Regem omnes extincti.	
			Alani, qui Wandalis, & Suevis potentabantur, adeò cæsi sunt à Gothis, ut extincto Atace Rege ipsorum, pauci, qui superfuerant, abolito regni nomine, (de) Gunderici Regis Wandalarum, qui in Gallæcia resederat, se patrocínio subuigarent.	
			Gothi intermisso certamine, quod agebant, per Constantium ad Gallias revocati, sedes in Aquitanica à Tolosa usque ad Oceanum acceperunt.	
			Wallia eorum Rege defuncto Theodores succedit in regno.	
			(d) Inter Gundericum Wandalarum, & Hermericum Suevorum Reges certamine orto, Suevi in Nervasis montibus obsidentur à Wandalis.	d
			Valentinianus Constantii, & Placidie filius nascitur.	
			In Gallicana Regione in Civitate Bitterris multa signa effecta terrificæ, Paulini Epistola eiusdem Civitatis Episcopi enarrat ubique directa.	

(a) Véase la nota 7.

(b) Véase la nota 8.

(c) Véase la nota 8, núm. 3.

(d) Véase la nota 8, núm. 3.

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt
2434	2	23. Valia, Rey de los Godos, hace grandes matanzas de Bárbaros en España, invocando el nombre del pueblo romano.	417
2435	3	24. Eclipsóse el sol, á los trece días de las Calendas de Agosto (19 de Julio). que fué viernes. Es Zosimo, el trigésimo nono obispo de la Iglesia de Roma.	418
2436	4	25. En tiempos del referido Obispo los santos lugares de Jerusalem son cuarteados por un fortísimo terremoto, que, además causó otros daños, de que hace memoria en sus escritos el citado Obispo. Todos los Vándalos-Silingos son muertos en la Bética por el Rey Valia. Los Alanos, que dominaban á los Vándalos y Suevos, de tal modo son desechos por los Godos, que, muerto su Rey Atax, los pocos que sobrevivieron, abolida su monarquía, se acogieron á la proteccion de Gunderico, Rey de Vándalos, que residia en Galicia. Terminada la guerra que hacian los Godos, Constancio los hace volver á las Galias, estableciéndose en la Aquitania, desde Tolosa hasta el mar. Muerto su Rey Valia, le sucede en el mando Teodoredo. Habiendo estallado la guerra entre Gunderico, Rey de los Vándalos, y Hemerico, de los Suevos, éstos son sitiados por aquéllos en los montes. Nace Valentiniano, hijo de Constancio y de Placidia. Habiéndose presentado en la Galia, en la ciudad de Bezières, señales ter-	419

2437	CCC	26. Wandali Suevorum obsidione dimissa, instante Asterio Hispaniarum Comite, & sub Vicario Maurocello, aliquantis Bracaræ in exitu suo occisis, relicta Gallæcia ad Bæticam transierunt. Honorius apud Ravennam Constantium consortem sibi facit in regno.	420
2438	2	27. Constantius Imperator Ravennæ moritur in suo tertio Consulatu, (<i>ya cumplido.</i>)	421
2439	3	28. Castinus Magister militum cum magna manu & auxiliis Gothorum, bellum in Bætica Wandalis infert: quos cum ad inopiam vi obsidionis arctaret, adeò ut se tradere iam pararent, inconsultè publico certamine configens, auxiliorum fraude deceptus, ad Tarraconam victus effugit. Bonifacius palatium deserens Africam invadit.	422
— CCCCXL	4	29. (a)	423 a
2441	CCCI	30. Honorius actis tricennalibus suis Ravennæ obiit. Paulinus nobilissimus & eloquentissimus, dudum conversione ad Deum nobilior factus, Vir Apostolicus, Nola Campaniæ Episcopus habetur insignis: cui Therasia de coniuge facta soror, testimonio vitæ beatæ æquatur, & merito. Extant operis ipsius egregii studia prædicanda.	424

Romanorum XLI. Theodosius Arcadii filius ante aliquot annos regnaus

(a) Véase la nota 9

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chr't.
		rorificas en el cielo, Paulino, obispo de la misma Ciudad, cuenta, en una epístola, hácia donde se dirigieron.	
2437	CCC	26. Los Vándalos, levantado el sitio de los Suevos, perseguidos por Astenio, Conde de las Españas, durante el mando del Vicario Maurocello y muertos algunos á su salida de Brá-ga, abandonando la Galicia, pasaron á la Bética.	420
2438	2	27. Constancio es asociado al Imperio en Rávena por Honorio.	421
2439	3	28. El general Castino, con numerosas tropas y refuerzos de los Godos, hace la guerra en la Bética á los Vándalos: teniéndolos reducidos á la miseria por el rigor del asedio, de tal modo, que se disponian á rendirse; como inconsideradamente empeñase un combate, engañado por la traicion de los auxiliares, huyó vencido á Tar-ragona. Bonifacio invade el Africa con gran número de tropas.	422
IICCCCXL	4	29.	423
2441	CCCI	30. Murió Honorio en Rávena, concluidas las fiestas tricennales. Es considerado insigne el nobilísimo y elocuentísimo Paulino, aun más noble desde que abrazó la profesion religiosa; Varon Apostólico y obispo de Nola en la Campania: su esposa Teresa, pasando de cónyuge á ser hermana, le iguala por las prácticas y el mérito de su vida religiosa. Nos quedan estudios dignos de alabanza, fruto de sus excelentes trabajos. Teodosio, hijo de Arcadio, y el cuadrigésimo primero de los Empe-	424

Años de Abraham Olympiadas Imp.

in partibus Orientis, defuncto Patre, post obitum Honorii patrui, monarchiam tenet Imperii, cum esset annorum viginti unum (a).

Joannes arripit tyrannidem.

2442	2	1. Theodosius Valentianum amitæ suæ Placidie filium, Constantinopoli Cæsarem facit, & contra Joannem mittit: sub quo Ducibus qui cum eo per Theodosium missi fuerant, apud Ravennam primo anno invasæ tyrannidis occiditur, & Felix Patricius ordinatur ex Magistro militum.	425
		Valentinianus, qui erat Cæsar, Romæ Augustus appellatur.	
		Wandali Balericas insulas deprædantur: deinde Carthagine Spartaria, & Hispali eversa, & Hispaniis deprædatis, Mauritaniam invadunt.	
2443	3	2. Romanæ Ecclesiæ XLI. præsidet Episcopus Cælestinus.	426
2444	4	3. (<i>Época del Obispado de Idacio</i>)	427
2445	CCCII	4. Gundericus Rex Wandalorum capta Hispali, cum impiè elatus manus in Ecclesiam Civitatis ipsius extendisset, mox Dei judicio cæmine correptus interiit. Cui Gaisericus frater succedit in regno. Qui, ut aliquorum relatio habet, effectus apostata de Fide Catholica in Arianam dictus est transisse perfidiam.	428
2446	2	5. Gaisericus Rex de Bæticæ Provinciæ litore cum Wandalis omnibus, eorumque familiis, mense Majo ad Mauritaniam & Africam relictis transit Hispaniis. Qui priusquam pertransiret,	429

(a) Véase la nota 9, núm. 4.

radores Romanos, que hacia algunos años gobernaba las provincias de Oriente, muerto su padre, por fallecimiento de su tio Honorio, se apodera del Imperio, á los 21 años de edad.

Juan usurpa el mando.

- | | | | |
|------|-------|---|-----|
| 2442 | 2 | 1. Teodosio, nombra Cécar, en Constantinopla, á Valentiniano, hijo de su tia Placidia, y lo envia contra Juan, que es muerto en Rávena, el año primero de su usurpacion, por los generales, que en compañía de Valentiniano habian sido enviados por Teodosio, y Félix, general de los soldados, es elevado á la clase de patricio. Valentiniano, que ya era César, es declarado Augusto en Roma. | 425 |
| | | Los Vándalos asuelan las islas Baleares, y despues de haber arruinado á Cartago, Espartaria y Sevilla, y saqueado las Españas, invaden la Mauritania. | |
| 2443 | 3 | 2. Celestino es cuadrigésimo primer obispo de la Iglesia de Roma. | 526 |
| 2444 | 4 | 3. (<i>Epoca del obispado de Idacio.</i>) | 427 |
| 2445 | CCCII | 4. Gunderico, Rey de los Vándalos, habiéndose apoderado de Sevilla, como impulsado por su impiedad se hubiese atrevido á poner mano sobre la Iglesia de dicha Ciudad, murió al poco tiempo llevado por el demonio por disposicion de Dios. Sucedióle en el reino su hermano Gaiserico, quien, segun refieren algunos, habiendo apostatado de su fe católica, se pasó á la pérfida secta Arriana. | 428 |
| 2446 | 2 | 5. Gaiserico, Rey del litoral de la provincia Bética, abandonando las Españas, pasó, en el mes de Mayo, con todos los Vándalos y sus familias, á la Mauritania y al Africa. | 429 |

admonitus Hermigerium Suevum vicinas in transitu suo Provincias depredari, recursu cum aliquantibus suis facto, prædantem in Lusitania consequitur. Qui haud procul de Emerita, quam cum Sanctæ martyris Eulaliæ iniuria spreverat, multis per Gaisericum cæsis, ex his quos secum habebat, arrepto, ut putavit, Euro velocius fugæ subsidio, in flumine Ana divino brachio præcipitatus interiit. Quo ita extincto, mox quo cæperat Gaisericus enavigavit (a).

2447

3

6. Suevi sub Hermerico Rege medias partes Gallæciæ depredantes, per plebem, quæ Castella tutiora tenebat, acta suorum partim cæde, partim captivitate, pacem quam ruperant, familiarum quæ tenebantur redibitione instaurant. 480

Per Aëtium Comitem non procul ab Arelatæ quædam Gothorum manus extinguitur, Anaolfo Optimate eorum capto. Juthungi per eum similiter debellantur, & Nori.

Felix qui dicebatur Patricius Ravenne tumultu occiditur militari.

2448

4

7. Aëtius Dux utriusque militiæ Noros edomat rebellantes. Rursum Suevi initam cum Gallæcis pacem libata sibi occasione conturbant. Ob quorum deprædationem Idatius Episcopus ad Aëtium Ducem, qui expeditionem agebat in Galliis, suscipit legationem. Vetto, qui de Gothis dolose ad Gal-

(a) Véase la nota 10.

Habiendo sabido antes de partir que el Suevo Hermigario robaba las Provincias vecinas á su paso, formando un ejército con alguno de los suyos, alcanza en la Lusitania al Despojador. El cual, no lejos de Mérida, á la que con injuria de Santa Eulalia mártir no habia respetado, muertos por Gaiserico muchos de los suyos, habiendo tomado más veloz que el viento, de entre los que le acompañaban una escolta para la fuga, cuando la creyó necesaria, murió precipitado en el rio Ana por el brazo de Dios. Y así muerto, Gaiserico se vió al punto libre de la peligrosa empresa que habia acometido.

2447 3 6. Los Suevos, que al mando del Rey 430

Hermerico robaban por el interior de Galicia, muertos algunos de los suyos, y hechos otros prisioneros por la plebe que poseia más seguras fortalezas, restablecen la paz que habian roto, y ponen en libertad á las familias que tenian prisioneras.

Es destrozado no lejos de Arlés por el Conde Aecio, un escuadron de Godos habiendo sido hecho prisionero su Optimate Anaolfo. Son igualmente batidos por él los Iutungos y Norios.

Félix, que se titulaba Patricio de Rávena, es muerto en un motín militar.

2448 4 7. Aecio, general en jefe de ambos ejércitos, sujeta á los Norios que se rebelaban. Los Suevos, habiéndoseles presentado ocasion, rompen por segunda vez la paz ajustada con los Gallegos. Para quejarse de sus rapiñas, el obispo Idacio se encarga de llevar una embajada al general Aecio, que á la

læciam venerat, sine aliquo effectu
redit ad Gothos.

- | | | | |
|---|--------|--|-----|
| 2449 | CCCIII | 8. Superatis per Aëtium in Certamine Francis, & in pace susceptis, Censorius Comes legatus mittitur ad Suevos supradicto secum Idatio redeunte. | 432 |
| <p>Bonifacius in æmulationem Aëtii de Africa per Placidiam evocatus in Italiam ad Palatium redit. Qui depulso Aëtio in locum eius succedens, paucis post mensibus inito adversum Aëtium conflictu, de vulnere quo fuerat percussus interiit. Cui Sebastianus gener substitutus per Aëtium de palatio superactus expellitur.</p> | | | |
| II. CCCCL | 2 | 9. Regresso Censorio ad palatium, Hermericus pacem cum Gallæcis, quos prædabatur assiduè, sub interventu Episcopali datis sibi reformat obsidibus. | 433 |
| <p>Symphosius Episcopus per eum ad Comitatum (a) legatus missus, rebus in casum frustratur arreptis.</p> | | | |
| <p>In Conventu Lucensi contra voluntatem Agrestii Lucensis Episcopi, Pastor, & Syagrius Episcopi ordinantur.</p> | | | |
| 2451 | 3 | 10. Aëtius Dux utriusque militiæ Patricius appellatur. | 434 |
| <p>Sebastianus exul & profugus effectus, navigat ad palatium Orientis.</p> | | | |
| <p>Romanæ Ecclesiæ XLII. habetur Episcopus Xistus.</p> | | | |

(a) El *Condado* significa aqui la Corte, donde residia el Jefe principal.

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt.
		sazon hacia una campaña en las Galias. Veton, que habia sido mandado con dañadas intenciones á Galicia por los Godos, se volvió á los suyos sin conseguir su propósito.	
2449	CCCIII	8. Vencidos los Francos en la pelea, por Aecio, y hecha la paz con ellos, el Conde Censorio es enviado cerca de los Suevos con una embajada, volviéndose con él el referido Idacio.	432
		Bonifacio, llamado de Africa á la Italia por Placidia, para hacer la competencia á Aecio, tórnase á su campamento. Depuesto Aecio y sucediéndole en su lugar, empeñada con él una batalla despues de pocos meses, murió de las heridas que habia recibido. Sucedióle su yerno Sebastian, que, vencido por Aecio, es arrojado de su fortaleza.	
II CCCL	2	9. Habiendo regresado Censorio á Palacio, Hermerico, mediante rehenes que se le dieron por intercesion del obispo, restablece la paz con los Gallegos, cuyas tierras continuamente saqueaba.	433
		El obispo Sinforio, enviado por él en calidad de embajador cerca de la Côte del Condado, no puede cumplir su mision por habérsele robado ciertos objetos.	
		En el convento de Lugo, contra la voluntad de su obispo Agrestio, son ordenados obispos Pastor y Siagrio.	
		Aecio, general en jefe del ejército, es nombrado Patricio.	
2451	3	10. Sebastian, obligado á andar desterrado y prófugo, se embarca para la côte de Oriente.	434
		Es nombrado Xisto, cuadragésimo segundo obispo de la Iglesia de Roma.	

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chto.
2452	4	11. Hierosolymis Iuvenalem Episcopum præsidere Germani Presbyteri Arabi- cæ regionis exinde ad Gallæciam venientis, & aliorum Græcorum rela- tione comperimus, adjicientibus Cons- tantinopolim eum cum aliis, & Palæ- stinæ Provinciæ & Orientis Episcopis evocatum, sub præsentia Theodosij Augusti, contracto Episcoporum in- terfuisse Concilio ad destruendam Hebionitarum hæresim, quam Nesto- rius eiusdem Urbis Episcopus pravo stultissimæ Sectæ resuscitabat in- genio. Quo verò tempore Sancti Joannes, Hieronymus, & alii, quos suprâ dixi- mus, obierint, vel quis Joanni ante Iuvenalem successerit, sicut & fecisse cognitum est in brevi seniore quem- dam, referentum sermo non edidit.	435
2453	CCCIV	12. Narbona obsideri cœpta per Gothos. Burgundiones qui rebellaverant, à Romanis duce Aëtio debellantur. Uno eodemque tempore Alexan- driæ Cyrillum Episcopum præsidere, & Constantinopoli Nestorium hære- ticum Hebionæum, Cyrilli ipsius ad eundem Epistola, & hæresim des- truentis, & regulam fidei exponentis ostendit. Hæc cum aliis habentur allata.	436
2454	2	13. Narbona obsidione liberantur Aëtio Duce & Magistro militum. Burgun- diorum cæsa viginti millia. Rursus Censorius & Fretimundus legati mittuntur ad Suevos.	437
2455	3	14. Gothorum cæsa octo millia sub Aëtio Duce.	438

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt.
2452	4	11. Sabemos por relacion de Germano, presbítero de la Arabia, de donde venia á Galicia, y por la de otros Griegos, que Juvenal, obispo de Jerusalem, llamado á Constantinopla con otros obispos de las cercanías, y con los de la Palestina y del Oriente, asistió al concilio de Obispos, reunido bajo la presidencia del Augusto Teodosio, para combatir la herejía de los Hebionitas, que Nestorio, obispo de la misma ciudad, resucitaba con la dañada intencion de tan ignorantísima secta. En cuyo tiempo fallecieron San Juan, San Gerónimo y otros que ya hemos mencionado; pero quien fuera el que sucedió Juan ó antes de Juvenal, como es notorio que le sucedió por poco tiempo un cierto anciano no lo ha manifestado el relato de los historiadores.	435
2453	CCCIV	12. Sitian los Godos á Narbona Los Borguiñones que se habian sublevado, son batidos por los Romanos al mando del general Aecio. Siendo Cirilo obispo de Alejandría al mismo tiempo que lo era de Constantinopla el Hebionita Nestorio, Cirilo, en carta dirigida á éste, le prueba su herejía disolvente, demostrándole tambien la profesion de su propia fe.—Ya esto lo teníamos dicho al referir otras cosas.	436
2454	2	13. Es libertada Narbona del cerco que sufría, por el general Aecio. Veinte mil Borguiñones fueron muertos. Censorio y Fretimundo son por segunda vez enviados con embajadas á los Suevos.	437
2455	3	14. Son muertos por Aecio ocho mil Godos.	438

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chto.
			Suevi cum parte plebis Gallæciæ, cui adversabantur, pacis jura confirmant. Hermericus Rex morbo oppressus Rechilam filium suum substituit in regnum : qui Andevotum cum sua quam habebat manu ad Singilionem Bæticæ fluvium aperto prostravit, magnis eius auri & argenti opibus occupatis.
2456	4	15. Carthagine fraude decepta decimo quarto Kal. Novemb. omnem Africam Rex Gaisericus invadit.	439
			Bello Gothico sub Theodore Rege apud Tolosam Litorius Romanus Dux inconsultius cum auxiliari manu irruens, cæsis his, ipse vulneratus capitur, & post dies paucos occiditur. Inter Romanos & Gothos pax efficitur. Gaisericus elatus impiè Episcopum, Clerumque Carthaginis depellit ex ea, & iuxta Prophetiam Danielis demutatis ministeriis Sanctorum, Ecclesias Catholicas tradit Arianis. Rechila Rex Suevorum Emeritam ingreditur.
2457	CCCV	16. Gaisericus Siciliam deprædatus Panormum diu obsedit : qui damnati à Catholicis Episcopis Maximini apud Siciliam Arianorum ducis, adversum Catholicos præcipitatur instinctu, ut eos quoquo pacto in impietatem cogeret Arianam. Nonnullis declinantibus, aliquanti durantes in Catholica fide consumavere martyrium.	440

Años de Abraham Olimpiadas Imp.

Años
de
Chr̄t.

Los Suevos hacen la paz con la parte de plebe Gallega con que estaban en guerra.

El Rey Hemerico, atacado de una enfermedad, deja el mando á su hijo Rechila, el cual, declarada la guerra, derrotó junto al Singelion, rio de la Bética, á Anderoto con su ejército, habiéndose apoderado de grandes sumas de plata y oro.

- | | | | |
|------|---|---|-----|
| 2456 | 4 | 15. Tomada Cartago con engaño, á catorce días de las calendas de Noviembre (el 19 de Octubre), Gaisericó invade toda el Africa. | 439 |
|------|---|---|-----|

Sostenida la guerra de los Godos por el Rey Teodoredo, Litorio, general Romano, los ataca imprudentemente cerca de Tolosa con un cuerpo auxiliar de soldados; y habiendo muerto todos y recibido él una herida, es hecho prisionero y decapitado á los pocos días.

Hácese la paz entre Romanos y Godos.

El impío Gaisericó arroja de Cartago á su obispo y al clero; y segun la profecía de Daniel, cambiado el destino de los Lugares santos, entrega á los Arrianos las Iglesias católicas.

Entra en Mérida Rechila, Rey de los Suevos.

- | | | | |
|------|------|---|-----|
| 2457 | CCCV | 16. Gaisericó, habiendo saqueado á Sicilia, sitia por largo tiempo á Palermo: instigado por Maximino, jefe de los Arrianos de Sicilia, que habia sido condenado por los Obispos católicos, cae sobre éstos para obligarles á abrazar el Arrianismo. Algunos abjuraron de la fe católica; y los pocos que permanecieron en ella sufrieron el martirio. | 440 |
|------|------|---|-----|

Años de Abraham Olympiadas Imp. Años
de
Chlo.

Censorius Comes, qui Legatus missus fuerat ad Suenos, residens Mirtyli, obsessus à Rechila in pace se tradidit.

2458 2 17. Rex Suevorum diuturno per annos 441
septem morbo afflictus moritur Hermericus.

Rex Rechila Hispali obtenta Bæticam, & Carthaginensem Provincias in suam redigit potestatem.

Sabino Episcopo de Hispali factione depulso, in locum eius Epiphanius ordinatur fraude, non jure (a). a

Asturius Dux utriusque militiæ ad Hispanias missus Tarraconensium cædit multitudinem Bacaudarum (b). b

2459 3 18. Cometæ sidus apparere incipit 442
se Decembri: quod per menses aliquot visum, subsequens in pestilentia plagæ, quæ ferè in toto orbe diffusa est, præmisit ostentum.

Constantinopolitanæ Ecclesiæ depulso Nestorio præsidet Episcopus Flavianus.

II. CCCCLX 4 19. Asturio Magistro utriusque militiæ 443
gener ipsius successor ipsi mittitur Merobaudis, natu nobilis, & eloquentiæ merito vel maxime in poëmatibus studio veteribus comparandus, testimonio etiam prevehitur statuarum. Brevi tempore potestatis suæ Aracelitanorum frangit insolentiam Bacaudarum. Mox nonnullorum invidia perurgente ad urbem Romam sacra præceptione revocatur.

(a) Véase la nota 21.

(b) Véase la nota 11, núm. 2.

- El conde Censorio, que habia sido enviado con una embajada cerca de los Suevos, sitiado por Rechila en Mirtilo, dende residia, tiene que rendirse.
- 2458 2 17. Muere Hermerico, Rey de los Suevos, habiendo padecido durante siete años una continua enfermedad. 441
- El Rey Rechila, apoderado de Sevilla, reduce á su obediencia las provincias Bética y Cartaginense.
- Epifanio ocupa, no por derecho, sino fraudulentamente, la sede de Sevilla, de la que el Obispo Sabino habia sido expulsado, por una faccion.
- Asturio, general en jefe del ejército enviado á las Españas, hace una gran matanza entre los Bacaudas de Tarragona.
- 2459 3 18. Comienza á aparecer un cometa en el mes de Diciembre; el cual visto durante algunos meses, presagió la epidemia que despues se hizo general á casi todo el orbe. 442
- Dèpuesto Nestorio, el Obispo Hilariano preside la Iglesia de Constantinopla.
- IIICCCCLX 4 19. Es enviado para suceder al general Asturio su yerno Merobandis, de noble cuna, y digno de compararse á los antiguos por el mérito de su elocuencia y principalísimamente por su erudicion poética, como se prueba por el testimonio de las estatuas. Al poco tiempo de tener el mando castiga la insolencia de los Bacaudas Aracelitanos. Despues, á causa de la envidia que muchos le tenian, es llamado á Roma por mandato imperial. 443

Años de Abraham	Olympiadas	Imp.	Años de Chto.
2461	CCCVI	20. Sebastianus illic quo confugerat, deprehensus sibi adversa moliri, è Constantinopoli fugit admonitus, & ad Theodorem Regem Gothorum veniens, conquæsitam sibi qua potuit Barcinonam hostis ingreditur.	444
2462	2	21. In Asturicensi urbe Gallæciæ, quidam ante aliquot annos latentes Manichæi gestis Episcopalibus deteguntur, quæ ab Idatio & Turibio Episcopis, qui eos audierant, ad Antoninum Emeritensem Episcopum directa sunt.	445
		Wandali navibus Turonio in litore Gallæciæ repente advecti familias capiunt plurimorum.	
		Sebastianus de Barcinona fugatus migrat ad Wandalos.	
		Per Episcopum Romæ tunc præsidem gesta de Manichæis per Provincias diriguntur.	
2463	3	22. Vitus Magister utriusque militiæ factus ad Hispanias missus, non exiguæ manus fultus auxilio, cum Carthaginenses vexaret & Bæticos, succedentibus cum Rege suo illic Suevis, superatis etiam in congressione, qui ei ad deprædandum in adiutorium venerant Gothis, territus miserabili timore diffugit. Suevi exin illas Provincias magna deprædatione subvertunt.	446
2464	4	23. Romanæ Ecclesiæ XLIII. præsidet Episcopus Leo (a): huius scripta per Episcopi Turibii Diaconem Pervincum contra Priscillianistas ad Hispanienses Episcopos deferuntur.	447

(a) Véase la nota 12.

Años de Abraham	Olimpiadas	Imp.	Años de Chrt.
2461	CCCVI	20. Advertido Sebastian que allí donde se habia refugiado se conspiraba contra él, huyó de Constantinopla, y acogióse bajo la proteccion de Teodoro, Rey de los Suevos, consigue entrarse en Barcelona con carácter de enemigo.	444
2462	2	21. En Astorga, ciudad de Galicia, son descubiertos por las gestiones episcopales algunos Maniqueos que vivian ocultos durante algunos años; cuyos informes, oídos por los Obispos Idacio y Toribio, son enviados á Antonino, Obispo de Mérida. Los Vándalos, habiendo desembarcado repentinamente en la costa de Turonio de Galicia, hacen prisioneras á multitud de familias. Sebastian, escapado de Barcelona, se marcha á vivir entre los Vándalos. Enviáanse á las Provincias informes sobre los Maniqueos, por el Obispo que entonces presidia la Iglesia de Roma.	445
2463	3	22. Vito, nombrado general en jefe y enviado á las Españas, como molestase á los de la Bética y de la Cartaginense, confiado en su no pequeño número de tropas, habiéndosele presentado allí los Suevos con su Rey, y vencidos tambien en la pelea los Godos que habian venido para ayudarle con la esperanza de botin, es derrotado y puesto en vergonzosa fuga. Desde entonces los Suevos trastornan aquellas provincias.	446
2464	4	23. Es nombrado Leon cuadragésimo tercer Obispo de la Iglesia de Roma; cuyos escritos contra los Priscilianistas son traídos á los Obispos Españoles por Pervinco, Diácono del Obispo Toribio; para quien es remitido en-	447

Años de Abraham Olympiadas Imp. Años de Chto.

Inter quæ ad Episcopum Turibium de observatione Catholicæ Fidei, & de hæresum blasphemis, disputatio plena dirigitur, quæ ab aliquibus Gallæcis subdolo probatur arbitrio.

Solis facta defectio die decimo Kal. Januarias, qui fuit tertia Feria (a).

2465 CCCVII 24. Rechila Rex Suevorum Emeritæ 448

gentilis moritur mense Augusto: cui mox filius suus Catholicus Recharius succedit in regnum, nonnullis quidem sibi de gente sua æmulis, sed latenter. Obtento tamen regno, sine mora ulteriores regiones invadit ad prædam.

Pascentium quemdam urbis Romæ, qui de Asturica diffugerat, Manichæum Antoninus Episcopus Emeritæ comprehendit, auditumque etiam de Provincia Lusitania facit expelli.

Per Aiulfum Hispali Censorius jugulatur.

2466 2 25. Recharius accepta in conjugium 449
Theodori Regis filia, auspicatus initium Regni Vasconias deprædatur mense Februario.

Basilus ob testimonium egregii ausus sui congregatis Bacaudis in Ecclesia Tyriasone foederatos occidit, ubi & Leo eiusdem Ecclesiæ Episcopus ab eisdem qui cum Basilio aderant, in eo loco obiit vulneratus.

Recharius mense Julio ad Teodorem socerum suum profectus, Cæsar-Augustanam regionem cum Basilio in reditu deprædatur. Irrupta per dolum Herdeni urbe acta est non parva captivitas.

(a) Véase la nota 13.

tre ellos un tratado completo de la observancia de la fe Católica, y de las blasfemias de los herejes, que algunos Gallegos confirman con falsas demostraciones.

Eclipsóse el sol el martes, á los diez dias de las Calendas de Enero (23 de Diciembre).

- | | | | | |
|--|--------|-----|--|-----|
| 2465 | CCCVII | 24. | Muere gentil en Mérida, en el mes de Agosto, Rechila, Rey de los Suevos, á quien, poco despues, sucede en el reino su hijo el Católico Rechiario, con algunos de los suyos que tambien lo eran, pero reservadamente. Alcanzado el poder, invade inmediatamente, para robarlas, más lejanas regiones. | 448 |
| <p>Antonino, Obispo de Mérida, hace prisionero á un tal Pascencio, Maniqueo, de la ciudad de Roma, que habia huido de Astorga: y habiéndole dado audiencia, lo hace tambien salir de la provincia Lusitana. Censorio es degollado en Sevilla por Aiolfo.</p> | | | | |
| 2466 | 2 | 25. | Rechiario, casado con la hija de Teodoredó, apenas fué hecho dueño del reino, saquea las provincias Vasconas, en el mes de Febrero. | 449 |

Basilio, con fiado en sí mismo, á causa del título de egregio, reunidos los Bacaudas en la Iglesia de Tiriasona, mata á los aliados, luego que Leon, Obispo de dicha Iglesia, hubo muerto en el mismo sitio, herido por aquellos que con Basilio habian ido.

Habiendo marchado Rechiario en el mes de Julio á donde estaba su suegro Teodoredó, á su regreso roba el territorio de Zaragoza, en union de Basilio. Entrada la ciudad de Herdis con engaño, son hechos prisioneros multitud de sus habitantes.

(Se continuará)

I. L. GARCIA DEL CORRAL.

DOCUMENTOS

PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

PRISIÓN DEL P. JUAN RICO CONTADA POR ÉL MISMO

Cuando España tenga tiempo para enviar personas competentes á los archivos y bibliotecas del extranjero por catalogar y copiar todos los manuscritos que interesan la historia de España en todos sus aspectos, nuestros historiadores se hallarán en posesión de un gran número de documentos que aclararán muchos puntos dudosos, ilustrados otros con noticias inesperadas que arrojarán gran luz sobre acontecimientos al parecer imprevistos.

Poseídos de esta convicción, no hemos perdido nunca ocasión de llenar pequenísima parte de este trabajo por nuestra propia cuenta, y á las noticias que hemos ya dado en esta *Revista* de manuscritos y obras de las Bibliotecas de París y Londres, vamos á añadir hoy algo de lo que trabajamos en la *Biblioteca imperial de Berlín*. Y de paso será bueno que digamos, por lo mucho que gustan los extranjeros explicar análogos percances, que á los seis ó siete días de estar trabajando en dicha Biblioteca, situada en los bajos del palacio imperial, al ir á retirarme me encontré con que había desaparecido, no sólo mi sobretodo, sino mi sombrero, recibiendo por todo consuelo, del amable director de la Biblioteca, la seguridad de que en la semana anterior habíase quedado también sin tales prendas un caballero berlinés.

La *Biblioteca imperial de Berlín* contiene un corto número de manuscritos españoles, algunos muy interesantes. Entre éstos hay los que varios hombres importantes de la política española dirigieron al coronel Schepeler cuando éste les pidió que le aclarasen algunos puntos de su historia de la guerra de la Independencia; hay, pues, allí, unidos en un grueso volumen, originales del Conde de Toreno, de Flórez

Estrada, de Rico, y otros que Schepeler no siempre supo aprovechar, viéndose por otra parte obligado á desentenderse de detalles que no interesaban á su plan, y que interesan por lo contrario mucho para la Historia de la guerra de la Independencia, que aun está por escribir á pesar del monumento que le levantó Toreno, lo mismo desde su punto de vista político que desde su punto de vista militar.

Para que se juzgue de la valía é importancia de los papeles comunicados á Schepeler, á continuación insertamos una de las cartas de Juan Rico á dicho señor, reservando para otros números de la REVISTA otras no menos interesantes sobre la prisión y causa formada al conde de Tilly, y sobre los manejos para derribar la Junta Central de los que también da, el Conde de Toreno, en dichos papeles, noticias de interés. Y, sobre todo, de unas y otras cartas, se pueden sacar retratos vivos de los personajes de la época, como por ejemplo el siguiente del duque del Infantado, trazando con toda la libertad de una correspondencia íntima por el historiador del *Levantamiento, guerra y revolución de España*. «Infantado, el duque — dice — no era amigo de Montijo, y en caso de haber accedido á sus ideas, hubiera sido por debilidad y la bajeza que le eran y son naturales (pág. 93 a.).

S. SANPERE Y MIQUEL.

Hé aquí ahora la ofrecida carta de Juan Rico:

Londres 26 de Noviembre de 1826 (fól. 239).

Al Sr. Schepeler.

Muy Señor mío y de todo mi aprecio:

He recibido la muy favorecida de V., fecha de 6 del presente, de Aquisgran, pero no la que me indica, que me ha dirigido por medio del general Alava, sin duda porque V. me ha equivocado el nombre, pues ha puesto á D. José, en vez de D. Juan. No sé si podré satisfacer la curiosidad de V. á las preguntas que me hace, porque de resultas de los tres naufragios políticos que he sufrido, apenas he podido conservar ningún papel; esto, no obstante, contestaré según me lo concede la memoria.

Para poder satisfacer á la primera pregunta, y poder V. formar una justa idea de los motivos que precedieron á mi prisión y á la de mis compañeros

Moreno, Rubio, etc., es necesario volver atrás y tomar el hilo de la historia desde Guadalajara, donde me hallaba de orden de la Junta Central para el objeto de levantar en masa toda la juventud de las provincias de Guadalajara, Sigüenza, Soria, Cuenca, etc., pues el Duque del Infantado, que un mes antes había sido comisionado para lo mismo, nada había hecho.

A últimos de Noviembre de 1808, hallándome en Madrid, me comunicó la Junta Central la orden para que inmediatamente partiese á Guadalajara á desempeñar la comisión indicada, esperando, decía la orden, de mi acendrado patriotismo y ardiente celo por la causa santa de la libertad, que con la celeridad del rayo la llevaría á cima, pues que Napoleon, al frente de un poderoso ejército, y á marchas forzadas, se dirigía á la Capital. Al día siguiente de mi llegada á Guadalajara recibí la infausta noticia de que los enemigos habían forzado los desfiladeros de Somosierra, y que batido el ejército que los defendían, quedaba el paso abierto á los enemigos, para Madrid. Temiendo ser sorprendido en Guadalajara, pues aun no había podido reunir fuerzas para establecer puestos avanzados, me interné cuatro ó cinco leguas con el objeto de recibir noticias del ejército de Andalucía, que había sido destinado al Ebro bajo las órdenes de Castaños. El 4 de Diciembre supe que dicho ejército había entrado en Guadalajara el mismo día por la mañana, y me dirigí en aquella ciudad donde llegué á pocas horas de haber entrado nuestro ejército.

Es imposible pintar el estado deplorable en que se hallaba este ejército, desnudo, descalzo, y falto de todo, y sobre todo el mal espíritu que reinaba en todas las clases, pues habiendo el mismo día 4 cesado el fuego de Madrid, que se veía desde allí, por todas las filas se repetía la voz de que todo estaba perdido, (fól. 239 v.), y que todo se había concluido. Al anochecer se reunió un consejo de guerra de generales al que fui citado, y se propuso la cuestión sobre lo que se debía hacer en tan críticas y apuradas circunstancias. Desgraciadamente, como el desaliento era general, se iba á decidir que, supuesto que estaba todo perdido, se disolviese el ejército y cada uno tomase el partido que le acomodase. Indignado al ver tanta cobardía, manifesté con la mayor energía lo desatinado que era lo que se iba á resolver y las fatales consecuencias que se originarían á la desgraciada patria; les recordé sus obligaciones como generales y los juramentos que habían hecho ante las aras de la Patria para defender su independencia, su gloria y libertad, y tuve la satisfacción de que se admitiese generalmente la idea que había propuesto de marchar aquella misma noche á Cuenca como un buen punto de apoyo, donde yo comprometía mi palabra de honor, serían abundantemente socorridos por Valencia.

Aquella misma noche dejamos á Guadalajara; y como en esta ciudad, por un trastorno de ideas, ó porque lo suponían todo perdido, se hubiesen repartido entre las tropas más de seis mil piezas de paño existentes en aquella fábrica, que si se hubiesen salvado hubiesen podido algún día vestir el ejército, pedí una escolta de caballería para dirigirme á Brihuega para salvar siete mil piezas más que existían allí, y que para ello, sin falta me reuniría al ejército en Cuenca. A las dos de la madrugada del 5 llegué á Torija, y como la noche era tan

fría, mandé hacer un corto alto para que la tropa se calentase. A esta casualidad se debió el que se salvase la Quinta División que había descansado allí aquella noche, y que debía continuar su marcha para Guadalajara al amanecer, ignorando que á su llegada estaría ya ocupada por los enemigos. Con la premura del tiempo, sin duda, ó en el atolondramiento, se olvidó dar parte á la Quinta División, del movimiento del ejército, para que arreglase y dirigiese sus marchas hacia Cuenca. ¡A qué pequeñas casualidades se deben alguna vez el acontecimiento de resultados de la mayor consecuencia! La Quinta División resolvió acompañarme á Brihuega, y con la celeridad que la premura del tiempo requería, di las órdenes oportunas para que se enfardasen todos los paños existentes, se embargasen bagajes, etc., y á las diez de la mañana ya estaban marchando las siete mil piezas de paño, que llegaron á Valencia sin que se extraviase una sola pieza.

El 10 llegué á Cuenca, donde habían entrado ya algunas divisiones y el cuartel general. Durante la marcha desde Guadalajara á Cuenca aconteció que el ejército se revolucionó, por haberse levantado una (fól. 240) voz que á poco se hizo general, para que en vez de retirarse, marchase el ejército á socorrer la capital; pero esta conmoción militar no tuvo otras consecuencias que el haber pasado por las armas á un oficial de artillería, cabeza del motín, y el haber nombrado al Duque del Infantado, general en jefe interinamente hasta la aprobación de la Junta Central. A mi llegada á Cuenca me dirigí inmediatamente á ver al Duque, y después de haberme pintado el estado del ejército, me dijo ya estamos en buen camino, amigo mío; vea V., pues, como cumple la palabra que dió en Guadalajara de socorrer al ejército; para ello, continuó, había empezado una exposición para la Junta de Valencia, excitando su notorio patriotismo para que socorra á un ejército tan benemérito por tantos títulos, y que debe servir de antemural para que los enemigos no invadan aquella rica y hermosa provincia: cuando esté concluida V. la verá, y espero que V. la firme. Le contesté que no sólo la firmaría sino que yo mismo sería el portador para esforzar de viva voz el contenido de la exposición, y que no dudaba que la Junta de Valencia haría hasta el último esfuerzo para hacer un servicio de tanta importancia. Aquella misma noche tomé la posta y el 12 por la mañana llegué á Valencia. Como yo no dudaba de que la Junta, penetrada de la importancia del objeto, mandaría recursos más allá de lo que permitían las muchas y urgentes necesidades que tenía que atender, al paso por los pueblos desde Cuenca á Valencia, di las órdenes más positivas para que se embargasen á prevención todas las acémilas y carros para que los socorros pudiesen conducirse en posta. En efecto, así sucedió: la misma mañana de mi llegada se decretaron recursos de la mayor magnitud de dinero, vestuario, calzado, galleta, menestras, municiones, etc., y aquella misma tarde empezaron á salir, y una gran parte llegaron á los cuatro días de mi salida de Cuenca, otros á los cinco, y así sucesivamente, de modo que el Duque me escribió una carta de gracias á nombre de todo el ejército, expresando, entre otras cosas, que no había ejemplo en la historia militar de un servicio tan importante y ejecutado con tanta rapidez.

A mi llegada á Valencia aun no se creía la noticia de haber entrado los franceses en Madrid, y si el Capitán general la sabía, lo disimulaba; y los que habían tenido la franqueza de asegurarlo, los pusieron presos por sospechosos y esparcir noticias alarmantes; pero como yo aseguré la noticia que, desgraciadamente, era positiva, desde aquel momento ya no se pensó en otra cosa que en dar providencias para fortificar las avenidas y obstruir el paso á los enemigos para el caso que tratasen de invadir la provincia. Para este efecto fui nombrado comisionado acompañado de un coronel de ingenieros, quien debía elegir los puntos que se debían fortificar y dirigir las obras, y yo debía suministrarle todos los medios para el efecto.

Antes de pasar adelante, es necesario hacer aquí presente que en mi tránsito desde Brihuega á Cuenca, me dijo Caro, segundo que era de la segunda división, lo importante que sería el que esta división compuesta de ocho cuerpos, y cuya fuerza apenas llegaba á 1,000 hombres por las bajas que habían tenido en la desgraciada batalla de Tudela, pasase á Valencia á llenar los cuerpos, vestirlos, organizarlos, etc. Penetrado yo de la importancia del objeto, y de que una división en esqueleto no podía ser de ningún servicio, á mi llegada á Cuenca le pedí este favor al Duque, allegándole para mayor abundamiento que la división se componía toda de valencianos, y prometiéndole que podría contar con ella, luego que estuviere organizada: el Duque con alguna repugnancia condescendió á mi súplica, y me dió palabra que al día siguiente emprendería su marcha la división, pero me dijo con mucho énfasis que tuviese cuidado con D. José Caro, pues que su conducta no le inspiraba la mayor confianza.

Hallándome desempeñando la indicada comisión, el 23 de Diciembre recibí una orden de la Junta en que me decía que mi presencia en la capital era de absoluta necesidad, y así que dejase las cosas de modo que pudiesen seguir las obras, y partiese inmediatamente. En efecto, á mi llegada á Valencia aquella misma noche, conocí lo mucho que interesaba mi presencia. Me encontré la novedad que había llegado á allí el Barón de Sabasona individuo de la Junta Central, como comisionado de la misma para representar, según el mismo decía á Fernando VII. El mismo día de su llegada disputó la presidencia en la Junta al Capitán General, alegando que él era otro Fernando VII; el Capitán general Conde de la Conquista, se resistió, y de resultas pasaron lances sobre desagradables, indecorosos. Sabasona era un catalán cerrado, orgulloso, necio é ignorante, y envanecido y deslumbrado con el título de vocal de la Junta Central: sin tener ningún conocimiento del país, ni de las personas, todo lo quería mandar y dirigir, no podía sufrir el que se le hiciese la menor reflexión, y el que tenía la desgracia de contradecirle, aunque fuese en lo más mínimo, lo llenaba de injurias.

Al día siguiente me vino á ver Caro, que días antes había llegado con su división, y exabrupto me dijo, son sus formales palabras: *es preciso que V. le dé una patada á ese viejo marrullero del Conde de la Conquista, y que me proclame á mí Capitán general. V. ya ve el estado de las cosas y cuán indispensable es el que se nombre un jefe militar que reúna á sus conocimientos el mayor celo y ac-*

tividad, pues de lo contrario todos nos vamos á perder. Yo le contesté que conocía lo perjudicial que era la permanencia de la Conquista en un destino de tanta importancia, que luego me vería con Sabasona, pues que aun no le había visitado, y probaría si podía ponerme de acuerdo para que representásemos mancomunadamente á la Junta Central la remoción de Conquista, pues que yo de ningún modo daría el paso subversivo que me había indicado, y que lo más que podía hacer en la materia sería indicarle á la Junta Central para que sucediese á Conquista.—Aunque no le gustó mi contestación, tuvo que conformarse, y me despedí para ir á ver á Sabasona. No me engañaron en la idea que me habían dado de su carácter y modales groseros: luego que me anuncié salió á recibirme, y con voces descompasadas me dijo: que allí todo estaba perdido, que nadie hacía nada, que él tenía que hacerlo todo, y así celebro que V. haya llegado, á ver si tiene V. la actividad y celo que tanto me han celebrado: lo necesario, amigo mío, es separar al viejo Conquista, porque para nada sirve más que para poner obstáculos á todo lo que se propone; nada se hace y todo son dificultades en las apuradísimas circunstancias en que nos hallamos.—Yo le dije que verdaderamente las circunstancias eran críticas, que tentamos mucho qué hacer y que convenía en la remoción de Conquista, y que para ello podríamos ponernos de acuerdo y representar á la Junta Central. — No sería malo, — añadí yo, — señor Barón, que indicásemos una persona adornada de las cualidades necesarias para reemplazar á Conquista: ¿ha pensado V. en alguna? — No, me contestó, ni me ocurre ninguna por de pronto: ¿Qué le parece á V. — le dije yo — D. José Caro? — El Conde de la Conquista, me contestó, es un viejo chocho y marrullero, pero don José Caro es un loco de atar, con más ambición que Napoleón, pero sin tener sobre qué fundarla: supuesto que nos hemos de ver á menudo, hablaremos sobre la materia hasta el correo inmediato.

En uno de estos días llegó un correo de gabinete con pliegos de Napoleón amenazando á la Junta que si no se sometían á reconocer á su hermano José como legítimo Rey de España é Indias, estaba resuelto á conquistar la Península y anular la Constitución de Bayo (241 v.) na. En este mismo correo venía una carta para mí, reservada y firmada por Napoleón y por Bertier en Burgos; en ella me decía que enterado de los extravíos que habían ocasionado mis discursos y persuasiones en el pueblo de Valencia, me conjuraba á que emplease mi celo y patriotismo en conducir al pueblo á la obediencia y sumisión de la legítima autoridad: que por lo hecho hasta allí no se daría por ofendido, porque no dejaba de conocer que era todo efecto de un celo ardiente por la gloria é independencia de mi nación, y que por lo mismo, en vez de haber caído en su desgracia, había merecido su aprecio. Que ya era tiempo que obrase la calma de la razón, para que viésemos el abismo en que por un celo indiscreto íbamos á precipitar á la nación; que él así como sabía premiar á los que le servían bien, también sabía hacer sentir todo el peso de su indignación á aquellos, que, no reconociendo sus pasados extravíos, no se sometían á su voluntad, que no era otra que hacer feliz á la nación española su digna aliada; y últimamente que eligiese entre el arzobispado de Burgos, ó caer en su indignación. Luego

que recibí esta carta la leí en voz alta á presencia de toda la Junta, y pedí que se quemase por manos del verdugo, depositando una copia testimoniada en el archivo de la Junta, y así se ejecutó. A pocos minutos de haberse leído la carta me dijo el Conde de la Conquista, en voz baja, *¿cómo es que Napoleón no me escribe á mí? á lo que contesté sin detenerme: mi general, el diablo no tonta á los suyos.*

Las discusiones entre las autoridades, en vez de mitigarse á vista del peligro que nos amenazaba, de cada día se agriaban más y más, y era imposible restablecer el orden y armonía entre unas autoridades cuyas miras é intereses eran contrarios y opuestos entre sí. Sabasona quería mandarlo todo con una petulancia chocante: el Conde de la Conquista, como hombre sagaz, veía la nube que nos amenazaba desde Madrid, y que si descargaba sobre Valencia nos reduciría á polvo: por lo mismo, y como no dejaba de ser un hombre ambicioso, quería á toda fuerza mantenerse aferrado á su destino, para probar si podía ser más feliz que la primera vez que vinieron los franceses sobre Valencia, en cuya época hizo cuanto estuvo de su parte para que no se defendiese y se sometiese á la primera intimación que hizo Moncey. El intendente Aspiroz y muchos de los magistrados de la Audiencia apoyaron á Conquista, porque pensaban más en la conservación de sus destinos, sueldos y emolumentos, etc., etc., que lo que ellos llamaban voces vanas de libertad é independencia. Caro se había propuesto derribar á toda costa á Conquista y ocupar su silla, y para ello (fol. 242) no reparaba en los medios por más indecorosos que fuesen. Al día siguiente de nuestra primera entrevista, me volvió á hablar, y me dijo "que si no se resolvía á derribar á Conquista, él lo haría, pues que no necesitaba de mí;"—yo le contesté para calmarlo, — "que yo me había puesto de acuerdo con Sabasona para indicar á la Junta Central que él era el único, que en el estado actual de cosas, podía reemplazar á Conquista: que este medio era mucho más legal, y que surtiría mucho mejor efecto."—Si se tiene presente la entrevista con Sabasona, se verá que nos convenimos en lo contrario. El tiempo ha acreditado si fueron vanas mis previsiones, cuando representé á la Junta Central, de acuerdo con Sabasona, que por ningún título se nombrase á Caro Capitán general, porque si tal sucediese sería la mayor plaga que podría caer sobre la Provincia.

En este estado estaban las cosas; siendo yo el único que servía como de contrapeso para contrabalancear á estos tres corifeos, Sabasona, Caro y Conquista. El 27 de Diciembre aconteció un lance muy desagradable en la Junta: Sabasona asistió como solía disputando siempre la presidencia á Conquista, y como éste se hubiese levantado, no me acuerda con qué objeto, Sabasona, que estaba á su lado, ocupó la silla de la presidencia sin que lo advirtiese Conquista, pero cuando fué á sentarse, encontrando la silla ocupada, dijo, mirando con ceño á Sabasona: "alabo la poca vergüenza," y se sentó en la silla inmediata. Sobre esto se suscitó una contienda muy desagradable y acalorada, alegando el Conde que él era Capitán general, y por consiguiente, el Presidente de la Junta: y Sabasona que él era el legítimo representante de Fernando VII y que era un atentado oponerse á su autoridad. Yo que no pude sufrir más que perdiésemos

el tiempo en sutilezas tan pueriles y despreciables, y mirando al mismo tiempo por el decoro, dije á Sabasona: *Sr. Barón*, es muy extraño que V. venga á cada instante á interrumpir las sesiones de la Junta con pretensiones tan ridículas y tan ajenas de la gravedad y circunspección que debe reinar siempre en esta asamblea: si V. cree tener algún título á la Presidencia preséntele Vd. en debida forma y se resolverá: en su consecuencia pido que V. presente ante la Junta el título *ó orden de su misión á esta provincia, y concluiremos de una vez una cuestión tan desagradable*.

Sabasona no esperaba un ataque de esta naturaleza, porque (fol. 242 v.) hasta entonces nadie se había atrevido á replicarle, á pesar que estaban ya todos cansados de ver sus groserías y de sufrir sus impertinencias: quedó cortado, y se retiró diciendo que lo presentaría, y hacía ver que tenía una carta blanca de S. M. la Junta Central para hacer todo lo que juzgase útil y conveniente al bien del Estado, sin restricción alguna, mas que consultar á S. M. la Junta Central, en los casos graves y arduos. Este incidente, al parecer tan insignificante, fué la causa de mi prisión y que fueran envueltos en ella tantos patriotas.

Cuando yo suponía que sólo debía estar al quite de los tiros que apestasen contra mí los franceses, los traidores y los ambiciosos domésticos estaban muy afanados en conservar un plan alevoso que tenían ya proyectado, pero que aun no estaba maduro, para presentarme al público como un traidor. Acababa de llegar el brigadier Moreno de Zaragoza en comisión del general Palafox para solicitar socorros de la Junta para aquella ciudad que se hallaba ya amenazada de un sitio: yo recibí una carta del mismo general para el propio objeto, y valiéndome de los mismos argumentos cuando pedí socorros para el ejército de Infantado, esforcé la materia para que la Junta se decidiese también á mandarlos á Zaragoza, porque además de otras razones de política, debíamos considerar que mientras Zaragoza se defendiese estábamos seguros de no ser atacados por aquel punto; pero esta cuestión tan importante no se decidió, porque asuntos de otra naturaleza muy diferentes llamaron toda la atención de los traidores y ambiciosos. La llegada de Moreno alarmó á Caro y á Conquista, á éste porque conociendo que se hallaba bamboleando en su silla, creía que Moreno podría tener alguna mira de ocuparla: y á aquél porque no dejaba de conocer que Moreno podía presentar más títulos de probidad y honradez y de valor y patriotismo para que Sabasona y yo le indicásemos á la Junta Central para Comandante general. Sólo faltaba que los tres que hasta entonces se estaban chocando unos á otros disputándose el mando, se reuniesen y pusiesen de acuerdo entre sí para destruirme á mí, que era un obstáculo para que ninguno de los tres pudiese llevar adelante su mira. Conquista y Caro á la primera insinuación se pusieron de acuerdo, sólo faltaba atraer á su partido á Sabasona, lo que no era muy difícil atendido á su carácter y á lo que pasó en la Junta el día anterior, de cuyo incidente supieron sacar el mejor partido. El plan era suponer que se estaba fraguando una conspiración para entregar la capital y toda la provincia á los franceses, y que yo estaba al frente de tan horrorosa conspiración (fol. 243).

Convenido ya el 28 de Diciembre Caro, Conquista, el Intendente Aspiroz, y los jueces Ugarte, Morales, Fustea y otros, en este atentado, el 29 trataron de hacer creer á Sabasona esta supuesta conspiración. Sabasona cayó en el lazo y como, no obstante su necesidad, él era un patriota, se alarmó al oír tal novedad, y al instante se ofreció á prestar cuantos auxilios estuviesen de su parte, y que luego que los conspiradores estuviesen arrestados, daría cuenta á la Junta Central de un atentado tan escandaloso é inesperado y de unos hombres que en otros tiempos habían dado tantos días de gloria á su patria. Para consumar su perfidia, la noche del 29 hicieron esparcir voces de que habían clavado los cañones de la batería tal, de allí á poco que lo habían intentado en otra, y así sucesivamente otras voces alarmantes, de modo que la Junta me mandó salir por tres veces á averiguar si era cierto, y en el caso que no, que indagase el origen de tan repetidas alarmas. En las tres veces que salí tuve la satisfacción de enterar á la Junta que en toda la batería reinaba el mayor orden, que no había notado la menor novedad, aunque sí observaba un susurro cuyo origen no podía averiguar. A las doce se cerró le sesión y nos retiramos. Al salir de la Junta me dijo un sujeto que fuese á tal casa donde me esperaba con ansia mi secretario D. Antonio Guillén y el Dr. Jalomy (?). Fui inmediatamente y me dijeron que habían puesto preso á Moreno y á Rubio, y que la casa de Talomy (?) estaba cercada de tropa y alguaciles. Yo que ni por imaginación podía concebir la trama que estaba urdida, les dije que yo mismo iría á averiguar la causa de tan extraña novedad, y les traería la respuesta. Al llegar á la casa, aunque noté algunos grupos de gente alrededor, sin preguntar nada, llamé, y me facilitaron la entrada. Encontré la casa en la mayor consternación; pero sólo supieron decirme, que aunque no impedían la entrada, á nadie dejaban salir. Yo traté de salirme inmediatamente con el fin de averiguar el origen de esta novedad, y lo que había motivado la prisión de Rubio y Moreno; pero fui detenido por el juez Fuster quien me dijo tenía orden para prenderme, y en el mismo instante me condujeron al Grado y me encerraron en uno de los calabozos del rebellín, y á las dos de la mañana me embarcaron en un barco de pescar para la isla de Ibiza, con orden al gobernador que con su cabeza respondía de mi seguridad. Sabasona dió cuenta aquella misma noche á la Junta Central de la soñada conspiración; ésta lo creyó, y le contestó dándole á él y á las demás autoridades que habían contribuido al descubrimiento de tan horrorosa conspiración las más expresivas gracias, advirtiéndole que á la mayor brevedad formasen la causa, omitiendo todas las fórmulas que pudiesen (fol. 243 v.) dilatarla ó entorpecerla, que la sentenciasen y dieran parte de haberla ejecutado.

A mi llegada á Ibiza me pusieron en un horroroso calabozo con centinelas de vista, privado de toda comunicación, de libros, papel y tinta. A los dos meses pude, burlando la vigilancia del Gobernador y centinela, dirigir á la Junta Central una muy enérgica exposición, manifestando el modo que había sido arrestado, é indicando los que habían podido contribuir á ello, y por qué. La Junta Central se convenció del atentado; quitó el conocimiento de la causa á

los enemigos míos y del Estado, y nombró al Juez Giraldo como comisionado regio para que entendiera exclusivamente en la causa. Este magistrado, luego que vió el proceso, conoció la intriga, porque en más de tres mil hojas, que ya habían acumulado de nada se había pensado menos que de la supuesta conspiración. Todos los que habían entrado en la tramoya temblaron, al pensar que se iba á descubrir el enredo, y retardaron hasta donde llegaron sus fuerzas, á que Giraldo me tomase la declaración, y de ningún modo permitiese el que yo viniese á Valencia. Este magistrado débil, después de dos meses se decidió y mandó que me trasladasen á Peñíscola, donde vino á tomarme declaración. La primera vez que se presentó me dijo que venía más como un amigo mío, que como Juez; que en la causa nada resultaba de que poder hacerme un cargo, que bastante había padecido y que se debía dar un corte á la causa. Yo le contesté:—"Que desde que en 23 de Mayo lancé el primer grito de libertad é independencia, me consagré todo al servicio de la patria, y que entre los servicios que hasta entonces había contraído, no sería el menor el descubrir los traidores y la horrible traición que habían urdido para sumir la patria en el abismo de las desgracias; que aceptaba la oferta que me ofrecía como un amigo; que me preguntase como Juez y contestaría." Al ver mi resolución, me preguntó, si sabía por qué estaba preso, y le contesté que haciendo una relación exacta de todo lo que había ocurrido desde el 23 de Mayo hasta el día de mi prisión quedaría contestada la pregunta. Efectivamente, hice la expresada relación, la que llenó 330 hojas, y al ver Giraldo el giro que había tomado la causa y la multitud de reos que de mi declaración resultaban, sujetos todos del primer rango, y de delitos de la más alta importancia, me dijo que se veía precisado á dar cuenta á la Junta Central, y ampliándome el arresto á la ciudad y arrabales, incluyendo en esta providencia á Moreno y á Rubio, que también estaban allí, se despidió. Por primera vez, pasé una exposición á la Junta de Valencia manifestando la tropelia que había hecho conmigo, las excusas que para ello habían influido, y las personas que habían jugado en ella, y mis enemigos temblaron, y aquel mismo día desaparecieron todos de Valencia excepto Caro, con quien tuve que disimular (243) por entonces, para descargar sobre él golpes á mansalva más adelante. La Junta de Valencia tomó como debía el mayor interés en la causa de uno de sus compañeros, y que había sido el creador de la Junta Central. Esta contestó que enterada de la importancia del negocio y de que se trataba de un individuo de una Junta tan respetable que tantos y tan importantes servicios había hecho á la patria, había mandado que se me trasladase juntamente con Moreno y Rubio á Sevilla, donde se debía seguir la causa por el Supremo Consejo de España é Indias, á quien S. M. había dado el conocimiento y seguimiento de la causa.

En consecuencia de esta orden fuí trasladado desde Ibiza (?) con un barco de guerra, al parecer para Sevilla, porque así lo expresaba la orden, pero al pasar por Cádiz, el mismo comandante del barco que me conducía entregó un pliego cerrado al gobernador de esta plaza, y al abrirle nos dijo lleno de sorpresa, que aquel pliego contenía la orden de S. M. la Ilma. Junta Central, para

que nos encerrasen en calabozos y en diferentes castillos sin comunicación. El comandante del barco nos dijo, que era una villanía la que usaban con nosotros, y que si él hubiese sabido que era el portador de un pliego tan fatal, de ningún modo hubiese admitido la Comisión. El Gobernador D. José Joscas (?) contestó, que él bien conocía la intriga, y que lo más que haría sería el no quitarnos la comunicación y que de ello daría cuenta. A mitad de Octubre del año 1809 llegamos á Cádiz, y del 11 al 13 desde el castillo de Santa Catalina, dirigí á la Junta Central una enérgica exposición de la nueva perfidia que experimentábamos, que parecía se intentaba encubrir á los malvados y traidores, y que de ningún modo me sujetaría á la decisión de un Tribunal cuyos individuos todos, todos, habían doblado la rodilla á Baal, esto es, habían reconocido y jurado al rey José. También dirigí otra á la Junta de Valencia, comunicándole este nuevo atentado por parte de una Corporación de quien debíamos esperar justicia y protección, y la Junta de Valencia levantó la voz á la Junta Central, por medio de una fuerte exposición, quejándose amargamente de la orden para nuestro nuevo arresto en Cádiz y de haber nombrado al Consejo reunido de España é Indias para que nos juzgase, cuando ya no se debía tratar de averiguar nuestros delitos, puesto que ninguno aparecía en el proceso, y si sólo de la conducta de un gran número de personajes manchados, según yo prometía probar, con delitos de la mayor magnitud.

Desde esta época empezaron contestaciones muy acaloradas (2430), entre la Junta de Valencia y la Central y entre mí y ésta, insistiendo siempre que nunca y de ningún modo me sometería á la decisión del Consejo manchado con el delito de reconocimiento al Rey intruso, y que reclamaba se me trasladase á Sevilla. A los quince días de nuestra llegada á Cádiz, recibió el Gobernador otra orden terminante por no habernos puesto incomunicados, y á los cinco meses de nuestra prisión en Cádiz se presentó un Juez y escribano de Cámara del Consejo para ampliar, según dijo, nuestras declaraciones; yo no quise reconocerle, ni someterme á esta nueva farsa, y se retiró dando orden al Gobernador para que me diese la comunicación.

Cuando la Junta Central cayó y nombró al primer Consejo de Regencia, á poco tiempo de su instalación, comunicó una Real orden al Consejo de España é Indias para que me pusiese en libertad, y se enlace la causa en el estado y ser que tenía y comisionó á S. A. para su aprobación la providencia que juzgase oportuna. El Consejo obedeció, y después de algún tiempo, elevó á S. A. la providencia que había acordado: y se reducía á declarar, que se debían declarar nulos y anulados todos los procedimientos contra mí y demás compañeros de causa; que no hubo el menor motivo para proceder á nuestra prisión, y que se debían recompensar nuestros pasados servicios y lo mucho que habíamos sufrido en tan injusta y prolongada prisión; que se pagasen las costas por el erario público, y que se publicase por medio de la *Gaceta* de Gobierno, y en todos los ejércitos, esta providencia. La Regencia la aprobó: pero como en aquella época estaban ya reunidas las Cortes, dirigí una exposición al Cuerpo representativo, acompañando copia de la providencia, que aunque al parecer

era tan favorable para mí, con todo yo no podía estar tranquilo, habiendo sido dictada por un cuerpo manchado con el juramento del Rey intruso; y concluía pidiendo á S. M. las Cortes abocasen así la causa, la revieran, y que me sometería con gusto, fuese cual fuese su decisión. Las Cortes tuvieron á bien acceder á mi súplica, nombrando una Comisión para examinar la causa é informar á las Cortes; después de algún tiempo extendieron el dictamen casi en los mismos términos, y pidiendo que se me declarase benemérito de la patria; y las Cortes por unanimidad aprobaron este dictamen de la Comisión.

Es necesario tener presente que Conquista, Aspiróz y los jueces que entraron en la conspiración de mi prisión antes que la causa se fallase: ya se habían pasado á los enemigos, y por consiguiente no tenía contra quien repetir, aunque tenía el derecho á salvo para ello.

A continuación siguen los sucesos de Caro que dejamos para más adelante.

SOBRE EL DIALECTO ARANÉS

El dialecto aranés, dijimos que no ofrece ningún interés, por no tener literatura ni historia. No es como esos dialectos bascos, hijos de una lengua euskara hoy perdida, que entrañan un doble problema etnográfico y lingüístico de interés general: es en su esencia el lenguaje aranés lo que el aranés mismo, que, según su posición en el valle, se distingue con caracteres propios, hasta en el traje, pues mientras la barretina en el valle de Salardú campea, en el de Viella la gorra y sombrero francés van en boga, como el sombrero de anchas alas aragonés pasea los pueblos y los caseríos dels Pujols. Así, pues, es necesario hacer la parte á cada una de estas tres influencias en el modo de hablar de los araneses.

Catalán es el aranés, por su físico y por su lenguaje, pero incomunicado con Cataluña durante buena parte del año á causa de las nieves, y en fácil comunicación con Francia, es Francia la que ha corrompido el catalán del valle hasta el punto de producir una variedad en el catalán ininteligible, cuando no se ha estudiado en el lenguaje hablado. Por lo demás, todas sus variaciones quedan reducidas á variaciones fonéticas sencillísimas y ya conocidas, pues es el gascón quien ha desnaturalizado el catalán de los araneses.

En efecto, exceptuando la *v*, por la que el gascón muestra invencible repugnancia y que acepta el aranés, á lo menos dice por *vol*, *vó* y *bó*, lo mismo en el valle de Salardú que en el de Viella, la fonética gascona es la fonética aranesa.

Distínguese el gascón por su repugnancia por la *f*, pues esta repugnancia es tan grande en el Valle de Arán, que por sí sola constituye la mitad del dialecto aranés. El aranés reemplázala por la antigua forma, por la *h*, y ésta aspirada se percibe claramente hoy día en los viejos araneses y aranesas, tanto que llegan á pronunciar «fusta,» *hiusta*; «trum-fas,» *truhias*, etc., mas los modernos, gracias hoy á la mayor facilidad de comunicaciones, ó pronuncian la *f*, ó suprimen

en redondo la aspiración, de modo que hoy se oye decir, por «hacia,» «hacías,» «hacía,» «hacíamos,» etc.

feya — he) je — eje
 feyas — he) jes — ejes
 feya — h) eje — eje
 feyam— h) ejem—ejem, etc.

así dice por «fiebra» *heirebe* ó *eirebe*; «hambre,» (fam) *hame* ó *ame*; «luego» *huc* ó *uec*; «hoja,» *hua* ó *ua*; «hilo» (fil), *hin* ó *in*, etc.

Respecto de la *r* inicial, que también repugna el gascón, no puedo decir qué es lo que pasa en el valle de Arán con esta letra, pues como hoy el aranés pronuncia sin dificultad todas las letras por no poder resistir la influencia de los dialectos de la frontera francesa; el aragonés y el catalán, la *r* dulce italiana inicial no puede negarse, pues en Salardú hemos oído decir con toda claridad *reseja* por *serra* «sierra,» *radims*, por «raims» (uvas), etc. En el Pujols se dice igualmente «ráyo.»

Supresión de *n* entre dos vocales. Lo mismo en el gascón que en el aranés es constante. «Dejuná,» *deja*; «harina,» *haria*; «gallina,» *garia*; «una,» *na*; «lluna» *lua*; «finestra,» *yestra*; «veni,» *bic*, etc.

Mutación de *ll* medial en *r* lo mismo en gascón que en aranés: «gallina,» *garia*; «olla,» *ura*; «ballá,» *bara*.

De la mutación de *ll* final en *t*, no tengo en mis apuntes fuera de *et* por «el,» más que dos ejemplos, *audet* por *auzell*, *martet* por «martell;» pero es necesario advertir que mis apuntes lingüísticos no fueron hechos de una manera sistemática, sino al acaso, pues como los araneses hablan el catalán y el castellano, y los de Viella bastante el francés, no hablan el aranés sino entre ellos, pues les da vergüenza hacerlo por creer que su lengua es un chapurreo que sólo se presta á ridiculizarles. Esta preocupación es general, quiero decir entre todas las clases de la sociedad, por lo demás, los ejemplos citados bastan á demostrar la igualdad fonética entre el gascón y el aranés.

Resolución de *l* final en *u* es de regla lo mismo en gascón que en aranés.—«Fil» *hiu*; «destral» *destrau*; «cal» *cau*; «cul» *cu*; «cel» *ceu*, etc.

Ahora bien, cuando se desconocen estas sencillas reglas y concurren en una sola palabra más de una de dichas variaciones, lo mismo en el lenguaje escrito que en el habla, resulta ininteligible. Ejemplos: *garia* por «gallina:» cambio de *ll* medial por *r* y supresión de *n* media, *Cusa* dicen por «Confesa» supresión de *nf*, etc.

Nada nos es posible decir acerca de los sonidos por las dificultades más arriba indicadas, y respecto del consonantismo hacemos notar la invencible repugnancia del aranés por la *ll* inicial, que cambia constantemente en *l*, de modo que bien puede asegurarse que en buen aranés la *l* no se dobla jamás.

Incompletas nuestras notas, no podemos tampoco señalar la marcha gramatical del aranés. Por más que hicimos, no pudimos recoger ni canciones ni refranes, sólo una mujer, ya entrada en años, dijo, no recordar bien una canción de su juventud, que si no estaba trascordada había escrito un capitán ó comandante de la milicia nacional de Viella durante la primera guerra civil, de esta canción mal recordada recogimos esta estrofa:

Enta a qui vos aqueras flos
que tas metut eu sen
se les volies enta ju
que en seria ben content.
Ju que te estimi
e un badini
es mies amur
crex den dia en dia.

Un punet valia ju
ju que te estimi
e un badini
quan seras mia
sere ñitxus.

Enta-per: esta forma del artículo compuesto es gascona, y la dió á conocer Lespy en su gramática bearnesa.—*Badini* ésta por el francés *badiner*—*Punet* es «beso;» lo demás es catalán más ó menos aranizado. El artículo aranés *et, era, er*, tampoco es desconocido á los dialectos gascones, y corresponde á la tercera persona del pronombre personal. La forma del pronombre personal aranés es característica de este dialecto, pues hace *nosati, vosati, aqueri, aquerus* (femenino). El verbo auxiliar *avoir* francés, se usa en su doble acepción de haber y tener: yo tengo hambre, *ju he ame*; yo tenía fiebre, *ju havia heirebe*; yo tendré manteca, *ju aure bude* (beurre); yo he tenido una hija, *ju he hagut ua gujata*; yo haya, *ju haga*.—Ser y estar también es el *être* francés. Yo soy feo, *ju so leitg*; yo era herido, *ju era herit*; yo estaré enfermo, *ju sere malaut*.

Los ejemplos últimamente citados juntos con otros anteriores, prueban que la lengua francesa penetra en el valle alto del gascón con toda facilidad. Esta invasión del francés acabará por arrancar todo el valle de Arán á España y á Cataluña. Hoy el más resuelto baluarte contra la invasión francesa es el valle de Salardú, el más catalán de todos.

Para terminar, llamaremos la atención sobre algunos sustantivos que creemos merecen fijar la atención. Los araneses llaman al color azul *cla*; esto es, «claro,» de modo, que le han dado al azul el nombre de la luz del día, y recuerdo que tienen también para el amarillo un nombre singular, y que me llamó la atención que no ácierto á leer en mis notas. El nombre de la mujer *femina, hembra*, por contracción se ha convertido en aranés en *ema*. Calabaza es en aranés *jocua*, que creo es el latín *cucurbita*; á las nueces les llaman *escarres*, y yo creo que es necesario aquí recordar *esca* y *escarius* «comida» y «comestible,» y por último, encuentro en mis notas *pots* por labios, que no dudo ha de tener relación con *potaculum, potatus*. Véase, pues, cómo el aranés, después de todo, contiene un elemento que puede hacer interesante su estudio.

S. SANPERE Y MIQUEL.

MUSEO PROVINCIAL DE ANTIGÜEDADES DE BARCELONA

I

El erudito capiscol de la Santa Iglesia catedral de Barcelona, D. Mariano Oliveras, propuso á quien podía verificarlo, según afirma el P. Villanueva, en sus *Viajes á las Iglesias de España*, el proyecto de reunir toda suerte de antigüedades romanas y de la Edad Media en paraje público en el paseo llamado de la Explanada, contiguo en aquel entonces á la Ciudadela, levantando de trecho en trecho pedestales para dar colocación á los objetos recogidos ó que se recogieran, sirviendo de ornato y decoración, al mismo tiempo que de provechosa enseñanza al pueblo que en los ratos de solaz y esparcimiento concurriese á aquel sitio. En proyecto quedó tan ingeniosa y plausible idea, y no tenemos noticia que se intentara llevarse á cumplido término, ni que se tomara medida alguna para salvar de la ruina y pérdida completa las lápidas y demás objetos arqueológicos que existían en la ciudad condal, exparcidos y mal colocados en edificios públicos y particulares, quedando reservado este honor á la Real Academia de Buenas Letras y al que fué su presidente, el sabio Jefe del Archivo de la Corona de Aragón D. Próspero de Bofarull, siendo la primera corporación de España que trató de formar un Museo de antigüedades; acuerdo que tomó después del incendio y destrucción de los conventos en el año 1835.

Dificultades insuperables se presentaron en su planteamiento, pero todas se vencieron, logrando en el año siguiente reunir la Academia en los bajos del edificio, que fué convento de la orden de San Juan, varios objetos arquitectónicos y lápidas romanas y de la Edad Media, procedentes de los conventos destruidos, del edificio de la Inquisición y algunos cedidos por particulares, para servir de base al Museo de antigüedades. Al mismo tiempo, por disposición gu-

bernativa, se constituyó en Barcelona una comisión formada por los Sres. Agell, Montmany, Llobet y Vallosera, Pi y Arimón, para reunir los libros y objetos de arte y arqueología, que se hubiesen salvado del incendio de los conventos, y no facilitando el Gobierno local para depositarlos, se entregaron á la Academia para acrecentar su Museo.

En el año 1837, el Real Patrimonio cedió con este objeto algunas lápidas que existían en el antiguo palacio de los condes de Barcelona, D. J. B. Foix, dos fragmentos de mosaico (hoy perdidos), y un ánfora recogida en Ampurias; don Andrés Avelino Pi y Arimón, una lápida sepulcral que existía en la Iglesia de San Miguel, y D. P. de Bofarull, otra lápida sepulcral perteneciente al monasterio de San Cucufate del Vallés.

En el año siguiente se entregaron al Museo por el señor Masó dos lápidas romanas, encontradas en las ruinas de las primitivas murallas de Barcelona, en el trozo de la calle de los Baños; el marqués de Barberá, algunos de los medallones que adornaban el patio de la casa de Pinos; D.^a María Ana Vehils, donó á D. Próspero de Bofarull y éste á la Academia el precioso sarcófago romano, que representa el rapto de Proserpina, y finalmente en este mismo año ingresaron en el Museo dos lápidas y una urna osario, procedentes del convento de Montesión, por orden del Jefe político de Barcelona.

En la sesión celebrada por la Academia en 2 de Julio de 1842, al reseñar su Secretario los trabajos practicados por aquélla, dijo:—«Que se ha dedicado la Academia á reunir con infatigable esfuerzo, en el presente edificio (ex-convento de San Juan), todas las lápidas sepulcrales antiguas, cuadros históricos y cuanto sea digno de figurar en una colección tan interesante para Barcelona, con el designio de formar el Museo (ya principiado) de antigüedades, que contribuya á ilustrar la historia de nuestra provincia en sus diferentes épocas, á cuyo fin no ha cesado de excitar el celo, generosidad y desprendimiento, no sólo de sus individuos, si que también de los autoridades y otras personas notables, para

que tuviesen á bien cederle los libros impresos y manuscritos, monedas, medallas y bajo-relieves y demás, digno de entrar en la Biblioteca y Museo.

»Sensible, y mucho señores, añadía el Sr. Secretario de la Academia, manifestar que han sido infructuosas hasta ahora los esfuerzos de la Corporación para procurar otros monumentos exparcidos en varios edificios de esta ciudad, cuyos dueños ó administradores no han sabido comprender la ventaja de desprenderse, en beneficio público, de unos objetos expuestas á perderse en poder de personas particulares, como una triste experiencia lo ha manifestado en nuestros propios días.»

Por los motivos expuestos por el Sr. Secretario de la Academia el Museo no tuvo su verdadero y definitivo comienzo hasta el año 1844, y en su instalación tomó la iniciativa el distinguido publicista D. Juan Cortada, llegando á reunir en Mayo del antes citado año

22 lápidas romanas,
22 lápidas monacales,
30 fragmentos arquitectónicos,
20 sepulcros, y
3 grandes sarcófagos,

cuyos objetos colocados convenientemente y según lo permitía la índole del local en donde se instaló el Museo, fueron expuestos al público examen en el mes de Octubre de 1844, según acuerdo tomado por la Academia en 30 de Abril del mismo año. En esta fecha y para mayor utilidad de la exposición de las antigüedades del Museo, se formó una Comisión para redactar un catálogo, y publicarlo ilustrado con grabados de los objetos más notables por su mérito y antigüedad, idea que encontró buena acogida, pero que no llegó á realizarse tal vez por haberse perdido los originales del trabajo, constando que D. José de Manjarrés, describió y copió todas las lápidas de la Edad Media que existían en el Museo. En el extracto de la sesión celebrada por la Academia en 21 de Noviembre de 1848, se lee: «En la junta

anterior el socio D. José de Manjarrés, presentó á la Academia en dos cuadernos el fruto de largo, difícil é ímprobo trabajo á que se ha dedicado durante el verano, copiando textualmente las inscripciones esculpidas en los sepulcros y lápidas (á excepción de las romanas), que existen en el Museo de antigüedades del ex-convento de San Juan, con aclaraciones y notas para su mejor inteligencia, y cuyo trabajo acordó pasara á la sección de antigüedades, para que lo examine y proponga el dictamen que estimare más conforme.» Este trabajo y los demás que debían servir para publicar el Catálogo no existen, constituyendo una pérdida lamentable, porque con ello tendríamos noticia detallada y auténtica de la procedencia de los objetos que existen hoy en el Museo provincial de antigüedades depositados por la Academia, cuya averiguación nos exige difícil y á veces infructuoso trabajo, aun cuando lo tenemos algo adelantado para publicarlo muy en breve.

Comenzada la instalación del Museo de la Academia, las corporaciones oficiales de Barcelona y algunos celosos particulares prestaron su valioso apoyo para su desarrollo. El Excmo. Ayuntamiento manifestó, á la Academia haber acordado, atendido el loable celo y los deseos de la misma, entregarle con retención de su propiedad, las lápidas, inscripciones y demás antigüedades que existían reunidas en las Casas Consistoriales, al efecto de enriquecer el Museo. La Excma. Comisión provincial de Monumentos, careciendo de local para colocar debidamente los objetos arqueológicos que adquiriría y pudiese adquirir celebró un convenio, que he tenido ocasión de leer en el Archivo de la Comisión, en el que se pactó que se depositarían en el Museo de la Academia con retención de la propiedad, todos los objetos de su pertenencia, como así lo verificó luego.

La Academia vió en parte contrariados sus levantados propósitos de acrecentar el Museo, por la carencia completa de recursos pecuniarios para recoger los objetos que las corporaciones y particulares cedían, y atender á los más perentorios é indispensables gastos que ocasionara el nuevo

establecimiento. Para arbitrar recursos, apeló á una suscripción voluntaria entre los socios de la Corporación, logrando con su reducido producto, 8,000 reales y 2,000 que le entregó la Comisión de Monumentos, recoger y salvar algunos preciosos objetos arqueológicos, que hoy podemos admirar y estudiar.

Al leer los extractos de las actas de la Academia, publicados en un periódico de esta localidad, se viene en conocimiento del celo y entusiasmo de algunos de sus individuos, para formar un Museo digno del abolengode la Corporación, debiendo ser citados en primer término D. Próspero de Bofarull, D. José Antonio Llobet y Vallosera, D. Andrés Avelino Pi y D. Antonio de Bofarull, que con frecuencia ocupaban la atención de sus consocios, dando cuenta de adquisiciones arqueológicas, y explicando la procedencia de los mismos, acompañadas de observaciones propias y bien escritas. El Sr. Llobet, no sólo escribió algunas monografías sobre algunas antigüedades existentes en el Museo, sino que lo enriqueció notablemente, como exponemos en las siguientes líneas tomadas de las actas de la Academia de Buenas Letras:

En 1839, el Sr. Llobet regaló varios fragmentos de objetos antiguos, que había recogido en Valencia, Alicante y Murcia, y presentó con el mismo destino, una pequeña y hermosa estatua de Hércules, en bronce, encontrada en una mina de Mazarrón, en el reino de Murcia. En Diciembre de 1844, regaló un casco de hierro completo, de la clase de soldado, el hierro de un dardo, una flecha de hierro y otra de cobre, encontradas en la provincia de Teruel, cerca del pueblo de Torrealta, á la izquierda del Guadalaviar, é inmediato allí donde entra en la provincia de Valencia. El punto en que fueron hallados dichos objetos, era una viña que lleva el nombre de *Campo de la matanza*, donde, según la tradición, el Cid dió una sangrienta batalla. En la sesión celebrada por la Academia en 2 de Diciembre de 1845, el Sr. Llobet dió aviso de que en la antigua casa de Pinós se había encontrado una preciosa lápida romana de mármol; en 21 de Noviembre de 1848, manifestó saber que en cierto pueblo del Vallés se

habían encontrado inscripciones romanas, y que si le pagaban los gastos la Academia iría á examinarlas, pero ésta resolvió contestar que *se le agradece*; en 17 de Diciembre de 1853, fué encargado para recoger una puerta antigua, que ofrecía el Sr. Alcalde Corregidor de Barcelona para el Museo; en 26 de Abril de 1856, propuso los medios económicos para la traslación de las antigüedades que existían en la casa llamada del *Arcediano*, y en 19 de Mayo de 1855, manifestó que en el trozo de la antigua muralla destruído por la abertura de la calle de Ataulfo, habían aparecido algunas lápidas que recogió para el Museo. Estos y otros objetos, que largo sería enumerar, recogió el Sr. Llobet y entregó á la Academia y que hoy ya no existen.

Con los antecedentes expuestos se comprende fácilmente como en los primeros años de la fundación del Museo de antigüedades, pudo reunir la Academia la preciosa y notable colección que hoy posee, á pesar de tener que luchar con la escasez de recursos, la apatía general y las contrariedades, que en no lejana fecha ha tenido que sufrir por falta de local á propósito en donde instalarla, y de haber estado por espacio de algunos años abandonado su Museo en los claustros del ex-convento de San Juan, sin personal que lo custodiara y atendiera á su conservación.

II

Entregado por el Real Patrimonio á la Excmá. Diputación Provincial y ésta á la Excmá. Comisión de Monumentos históricos y artísticos el ruinoso edificio llamado capilla de Santa Agueda, comenózose su restauración, que terminó en breve tiempo, con gran contentamiento de todos los que se interesan por las glorias del arte patrio. Debiéndose dar á este edificio un destino propio y adecuado á su índole, se acordó formar en su recinto un Museo cristiano, proyecto que obtuvo buena acogida por la Superioridad, redactando la Comisión de Monumentos un bien escrito y meditado re-

glamento para su instalación y desarrollo; pero los sucesos políticos sobrevenidos al intentar su planteamiento, hicieron abandonar su realización, y en consecuencia de ello, se colocaron en Santa Agueda los objetos recogidos, sin distinción de carácter, y que fueron aumentados con las lápidas y fragmentos arquitectónicos hallados en el derribo de los conventos del Carmen y de la Enseñanza de Barcelona.

A poco de haberse instalado este Museo, la Academia vióse obligada de un modo apremiante á trasladar á otro local su colección de antigüedades; á este fin gestionó cerca del Excelentísimo Sr. Rector de la Universidad literaria para que facilitara sitio conveniente en aquel edificio, pero por motivos que ignoramos se desistió de ello y acordó la Academia depositar su Museo en el que había comenzado á formar la Comisión de Monumentos, reservándose la propiedad de todos los objetos.

Verificada su traslación, cuidó de su arreglo D. José de Manjarrés como vocal y conservador de la citada Corporación, quien dió por terminado su cometido en el año 1879.

En este mismo año, el Gobierno creó de Real Orden en Barcelona, un Museo provincial de Antigüedades dependiente de la Dirección general de Instrucción pública y á cargo y dirección de un individuo del Cuerpo facultativo de archiveros bibliotecarios ó anticuarios, consignándose una cauidad muy reducida para atender á sus gastos.

Este nuevo establecimiento se formó con los objetos reunidos en el Museo de la Comisión de Monumentos, formando parte del mismo, no sólo los objetos adquiridos por aquélla, sino los que en él habían depositado, quedando todos sujetos á las disposiciones vigentes en el ramo de Museos y cuidando de su conservación el Jefe nombrado por la Superioridad.

Los objetos que hoy existen en el Museo, son en número de 1,404 (1), los cuales están colocados sin orden de épocas y secciones, por ser muy limitado el espacio disponible, habiéndose aprovechado en su distribución todo el edificio y parte de la contigua plaza del Rey, al punto de ser ya algo difícil dar cabida á nuevas adquisiciones.

En los muros laterales de la Capilla tienen colocación una serie algo importante de capiteles, claves, fragmentos de columnas, lápidas de la Edad Media y época moderna; otra de bien esculpidos medallones del Renacimiento, escudos de gremios, de la nobleza catalana y de la ciudad de Barcelona; procedentes de antiguos edificios civiles y religiosos modernamente derribados. En las partes que antes ocupaba el presbiterio, se hallan simétricamente colocados algunos sepulcros de obispos, caballeros y religiosos; á su pié ocupando parte del centro de la nave, puede examinarse el notable mosaico descubierto en el Palau en el año 1860.

Frente al mosaico están colocadas entre dos columnas, varias aras romanas; una preciosa estatua griega de los buenos tiempos; su ropaje y la actitud artística de sus miembros constituyen una joya escultórica de gran valía. En lo que fué coro tienen colocación los objetos que la Excm. Diputación compró al cónsul español en Arlés D. Eusebio Fortuny, consistente en una escogida colección de armas, cerámica, etc., egipcias y romanas. En el altar mayor y en sus paredes laterales véanse varios retablos del siglo xv, notables algunos de ellos por su mérito y por la importancia histórica que tienen por haber sido costeados por el príncipe D. Pedro de Portugal, siendo opinión autorizada que figuraron en el sitio que hoy ocupan.

En la parte exterior de la Capilla de Santa Agueda están colocadas una numerosa colección de lápidas, columnas, piedras tumulares romanas, dignas de estima, por dar á conocer y comprobar la organización política, religiosa y social de la Antigüedad, además de algunas caprichosas gárgolas, escudos de las derruidas murallas de Barcelona, y varias lápidas hebreas procedentes del *fosar dels juheus*, situado en la montaña de Montjuich, dos de los cuales han sido adquiridos recientemente.

Dentro del cercado que ocupan estos objetos, son dignos también de mención una elevada columna procedente del llamado templo de Hércules y un Priapo de colosales dimensiones.

La sección numismática es la única del Museo que está reunida y bien colocada, y consta de dos colecciones; la que perteneció al autor del *Tratado de monedas labradas en Cataluña*, D. Francisco Salat, y otra que es peculiar del Museo, formada por compras, depósitos y donativos. Insiguiendo lo preceptuado en el Reglamento del Cuerpo de Archiveros, se ha colocado el monetario de Salat en sitio aparte y con indicación de su procedencia; consta esta colección de 461 monedas y medallas; su serie romana y autónoma es poco importante, goda sólo existe una de Don Rodrigo, acuñada en Barcelona; la castellana es reducida, no así la catalana, que la forman 163 piezas, algunas de ellas raras. Las medallas son en número de 21, relativas á proclamaciones, viajes, etc. El monetario propiamente dicho del Museo, lo forman 544 monedas y medallas, habiéndose adoptado en su arreglo y clasificación el sistema geográfico y cronológico, según las obras de Cohen, Delgado y Heiiis.

ANTONIO ELÍAS DE MOLINS

REVISTA CRÍTICA

La Música en Gerona. Apuntes históricos sobre la que estuvo en uso en esta ciudad y su comarca desde el año 1380 hasta mediados del siglo XVIII, por JULIÁN DE CHÍA.—Con un apéndice del maestro Barbieri, en 8.º 116 pág. Gerona, 1886.

El trabajo del Sr. Chía no se reduce sólo á haber sacado nota de varios documentos de los músicos que en diferentes ocasiones tocaron por cuenta de la autoridad popular de Gerona durante los siglos XIV al XVIII, pues casi siempre procura ilustrar el punto dando una explicación de la naturaleza del instrumento que los dichos músicos tocaban, ó bien revela las dificultades que respecto de los mismos encuentra, dificultades que esperaba dicho señor que resolvería un erudito y un músico como el Sr. Barbieri, pero que éste, sin duda por haber escrito su trabajo á la ligera, deja casi siempre en pié. La memoria, pues, del señor Barbieri puede considerarse como una serie de notas al trabajo del Sr. Chía.

Desde luego creemos que un trabajo tan árido como el que ha llevado á cabo el Sr. Chía y que no había de aprovechar, pues se declara ignorante en cosas de música, es muy de agradecer, pero esto no quita que nosotros deploremos el método seguido por el Sr. Chía, quien á partir del año 1380, va citando los instrumentos á medida que salen en los documentos, y esto que parece haber desde luego comprendido la importancia que tenía la reconstrucción de las orquestas de la época. Por otra parte este defecto que á primera lectura resulta ya de su trabajo, no es tan grande como de seguro lo sería, si no tuviéramos sobra de documentos para reorganizar las orquestas de la Edad Media, Renacimiento y época contemporánea.

Pregúntase el Sr. Chía para el primer instrumento que cita, *la trompa*, si *trompas* y *trompetas* son un mismo instrumento, y naturalmente para decidir la diferencia no tiene más que citar las Ordenanzas de la Real Casa de Pedro el Ceremonioso, que distinguen claramente entre *trompadors* y *trompeters*. Esto no está tan claro en la memoria del Sr. Barbieri, pues después de distinguir entre *Tuba*, *Cornu* y *Buccina*, dice que la trompa se llamó en catalán *trombeta* y en castellano *trompeta*. Y añade “una prueba de esto se halla en un documento del mismo año 1380, citado por Ducange que también se refiere á una procesión y que dice: *Salvi Pelio Sabaterii et suo socio, qui cum trompis associaverant dictam processionem*” etc., pág. 100, lo que en efecto no dice sino que Sabater y su compañero tomaron parte en la procesión tocando la *trompa*. Y si Ducange dice que por *trompa* se ha de entender *trompeta*, esto no basta que se diga, sino que es menester probarlo. Da luego el Sr. Barbieri una lección de latín al Sr. Chía, explicándole el verbo *tubicinare*, que no sabemos á qué viene, pues el Sr. Chía no hace de los sustantivos *Tubicem* y *Tubicinatos* instrumentos, sino tocadores de Tuba, como puede ver el Sr. Barbieri en la pág. 23. ¿Se llamaba ó se llamó en Gerona á la Tuba, Tubicina? Al Sr. Barbieri le extraña,

el Sr. Chía da las citas. Cuando en la cuenta de gastos del Corpus del año 1488 se dice que en una *cobla jaculatorum* había *dua tubicina*, no vemos que se pueda decir sin poner en duda la lectura del Sr. Chía. Lo que debía decidir el Sr. Barbieri es si el instrumento descrito por el Sr. Chía en la pág. 24 es una trompa ó una trompeta. Desde luego nos parece que su descripción concuerda con la *trompa* ó *trompeta* figurada en la figura 2 del tomo 22 de Violet-le-Duc, *Dictionnaire du mobilier*, etc. IV parte, á no ser que corresponda á la figura del clarín alemán, fig. 28 de Fetis, *Histoire générale de la musique*, tomo V. ¿Qué diferencia, en suma, hay que ver entre *trompa*, *trompeta* y *clarín*? ¿Hay que ver algo más que una diferencia de diapason? Los síndicos de Gerona decían á su ciudad que Isabel la Católica al entrar en Barcelona en 1481 iba acompañada de *trompetes de moltes maneres*. Estas maneras de trompetas sin duda alguna se distinguían en el siglo xv en Gerona con los nombres de *tuda*, *trompa* y *trompeta* y seguramente también con el de *anafil*, el añafil. Dice el Sr. Barbieri que nunca había visto asociado el añafil á una orquesta. ¿Pero dice lo contrario el Sr. Chía? ¿No le cita como instrumento propio deregoneros?

Hubiéramos tenido una cuestión *Lambuto* si el Sr. Chía no hubiese dado con el Tomo XIV del Padre Villanueva. En 1455 figura en una época Pedro Roca y Antonio Lapard, tocador de *lambuto*. Ni el Sr. Chía ni el Sr. Barbieri sabían de qué instrumento se trataba. Pero el laborioso secretario del Ayuntamiento de Gerona había continuado investigando, y llegó á tiempo para decir al Sr. Barbieri que continuaba achacándole faltas de copista, que no hay tal falta sino un *lambuto*, instrumento inventado por Fulán, moro de Granada, y del que poseemos nada menos hasta el arte de tocarlo, de todas estas noticias debemos dar gracias al Sr. Villanueva, quien en el Tomo XIV de su *Viage á las Iglesias de España*, nos hace saber que Jacobo Salva, de la orden de los Predicadores, fué quien enteró á-Castilló, ciudadano de Barcelona, de la invención de Fulán (?) y del arte de tocar el *lambuto*. Al Sr. Barbieri recomendamos todo esto, porque nosotros no acertamos á ver claro, si el "celebrado citarista" moro, *cytharistas laude dignus*, "pulsaba" el *lambuto* como la cítara y la viola y otros instrumentos similares, pues no sabemos que la viola se haya pulsado nunca, sino que creemos que siempre se ha tocado con arco. El Sr. Barbieri puesto ya en camino podrá ahora sacarnos de dudas.

"Objeto de gran confusión," según dice, es para el Sr. Chía el que en las procesiones del Corpus de 1447 suene un *taballum*, tocado por un *negro*; en 1452 un *tamor*, tocado por un *esclavo*, y un *tambor* tocado también por un *negro* en 1457, y pregunta qué diferencia hay entre *tabal*, *tamor* y *tambor*. El Sr. Barbieri le contesta con Cobarrubias, que dice en su *Tesoro*, que "con los atabales andan juntas las trompetas y con los atambores los pifaros," y añade que el *tabal* ó *atabal* suele no designar el *tambor* sino el tímpano, hoy *timbal*. ¿Pero y para el *tamor* del esclavo de 1452, qué hemos de entender? ¿Lo que por el *tambor* del negro de 1457? Perfectamente. Pero nosotros creemos que hay *tambores* y *tambores*, y que los esclavos y negros del siglo xv que los tocaban, *esclavos moros* tocaban el *tambor moro*, el *tambor* de cuerdas y de forma de *laud*. Y hace

además notar que las *Tauletas fusti*, castañuelas de madera de esta ó de aquella forma "siempre aparecen en manos de hombres de color, ó sean esclavos negros," según dice el Sr. Chía, lo que nos confirma en la idea de que iban en las procesiones del Corpus "moros," como se decía entonces tocando los instrumentos de su país.

Además nótese que en la curiosísima noticia que nos da el Sr. Chía de la composición de la *música baixa*, figura entre *tres tiorbas*, un *violón*, un *STEMP*, que tampoco sabemos qué es, y dos *guitarras* es decir, con una orquesta de instrumentos de cuerda, de arco y de pulsación, un *tamborino de cuerdas*, ¿no es este el *tamor* ó *tambor árabe*? Si no lo es confesamos que ignoramos de qué clase de tambor se trata. ¿Por qué dice el Sr. Barbieri, que "La *Música baixa* ó *música sorda* se compondría seguramente de cantores que cantarían acompañados del órgano portátil, arpas, violas, laudes ú otros instrumentos por el estilo?" ¿No da el Sr. Chía la composición de dicha música?

No siendo nuestro ánimo sujetar á una revisión sería lo que sobre los instrumentos músicos tocados en Girona entre los siglos xiv y xviii han dicho los Sres. Chía y Barbieri, sino llamar la atención sobre lo mucho que hay que estudiar la materia, no seguiremos paso á paso el trabajo que analizamos, pues creemos que nos llevaría mucho más espacio del que podemos disponer. Diremos sí que entre *Robeu* y *Rebec* había, además de la diferencia de diapasón, la circunstancia de tener dos cuerdas el primero y tres el segundo; que la *flauta de dos mans* podría muy bien ser la *flauta traversera* que por su longitud y peso tenía que apoyarse en un soporte, y por lo tanto en un acto público como una procesión era natural que se apoyara en otras manos que las que la tocaban, y si bien se cita el caso de tocarla *un sol home* esto indica precisamente lo que nosotros hacemos notar.

En fin, para terminar, el Sr. Barbieri dice, refiriéndose nada menos que á Juan I, tan conocedor de la música y de los músicos é instrumentos músicos de su tiempo que llamaban flautas á las chirimías. Esto no es exacto. Lo que dijo Juan I es que le trajeran de Paris "III floutes, les II *façen la xalamia* et les altres II *façen la cornamusa*" es el Sr. Barbieri quien dice que lo que pedía era un cuarteto completo de chirimía, y á no ser que también llame chirimía al clarinete por ser el híbrido de la chirimía y la bombardas, no ha de encontrar extraño que Juan I llamase flauta al *ciomorno* alemán, ó sea á la chirimía en forma de báculo por la parte baja, cuando aun hoy día no conocemos el nombre de estos instrumentos fuera de Alemania y de Francia, en Franciase llamaban *tournebout*, instrumentos que ciertamente no son ni la flauta ni la chirimía ni la cornamusa.

S. SANFERRÉ Y MIQUEL.



MUSEO MILITAR.—*Historia, Indumentaria, Armas, Sistemas de combate, Organización, Instituciones, etc., etc., del Ejército español*, obra escrita por D. FRANCISCO BARADO, Capitán-Teniente del Arma de Infantería, autor de varias obras militares.—Tres tomos en folio de 700 páginas cada uno, ilustrados con numerosos grabados y cromo-litografías, facsímiles de grabados de época y copias de monumentos, medallas, tapices, etc., etc.—E. Ullastres, Editor; 1886.

No son frecuentes en España las ocasiones de dar cuenta de obras en que concurren la importancia editorial y la originalidad. Estamos acostumbrados á ver en los escaparates de nuestras librerías obras de lujo francesas y alemanas, mejor ó peor vertidas al español y realizadas por cromos más ó menos perfectos, volúmenes que unen á las bellezas tipográficas el atractivo de la baratura; y este es el principal inconveniente con que ha de tropezar el editor novel de una obra seria y original, ó si se quiere de una obra española; así es que, lo confesamos ingenuamente, no puede menos de admirarnos la aparición de un libro de la importancia del *MUSEO MILITAR*. ¡Lástima que éste tenga un título tan vago! porque, más que el de *MUSEO*, le corresponde el de *Historia del ejército Español*, historia, que por cierto, es la más completa que se conoce, y, sobre todo, historia que deben consultar muy preferentemente cuantos cultivan la de España, pues fácil es que en ninguno de nuestros historiadores hallen noticias tan nuevas y completas concernientes, no sólo á la parte *técnica*, sino á *los sucesos político-militares*; lo que no es de extrañar si simplemente se examina la anotación de esta obra, porque además de haberse consultado en ella documentos y autores antiguos, se ha puesto á contribución los trabajos más recientes, algunos de ellos aparecidos en el transcurso de la publicación del *MUSEO MILITAR*.

Es autor de la obra de que nos ocupamos, el Capitán-teniente del arma de infantería, D. Francisco Barado, ya conocido por otras publicaciones de esta índole, y por algunas ajenas á su profesión; y por cierto que no deja de cansar extrañeza la extraordinaria actividad de una sola persona en reunir el cúmulo de materiales que representan los tres soberbios tomos del *MUSEO MILITAR*,

aparte de la magnífica ilustración que los embellece, en su mayoría compuesta de facsímiles de grabados de época, y que por lo mismo hacen del *Museo* la obra de indumentaria más completa que hasta hoy se ha publicado en España.

Daremos de ella una ligera idea.

Abarca el tomo I todo el período comprendido desde los tiempos primitivos hasta mediados del siglo xvi, y desde luego su división está muy bien entendida, pues los *Estudios históricos* ó capítulos de que se compone versan sobre la época romana, la goda y la de la Reconquista (ésta dividida en dos partes); un estudio especial sobre el Arte Militar y la civilización en la Edad Media; las campañas de Gonzalo de Córdoba, los viajes y descubrimientos marítimos, y el agitado reinado de Carlos I. A cada estudio acompaña una sección titulada *Ilustraciones*, en la que están descritos los grabados.

El Sr. Barado se ha detenido poco en la parte romana y goda, condensando el estudio de los progresos del arte militar en la Edad Media, en un largo y concienzudo capítulo, lleno de importantísimas noticias, así acerca de los árabes como de los cristianos. Llama desde luego la atención el examen de los poemas, crónicas y primeras relaciones de guerra, las noticias de la literatura militar de los árabes, y sobre todo descuellan notablemente el estudio militar relativo á Cataluña y Aragón. Bien se conoce que el autor experimenta preferencias por nuestra tierra, pues nadie hasta ahora se había ocupado de Cataluña desde ese punto de vista. Desde luego ha examinado en la *Colección de documentos inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*, todo lo concerniente al arte militar, ha estudiado los *Usatjes y Ordinacions*, las famosas crónicas de Jaime I, Muntaner, Desclot y Monfar, y los preciosos trabajos publicados por Capmany, Bofarull, Balaguer, Coroleu, Pella, Grahit y Blanch. De otras obras notables hace mención, entre ellas la de Eximenis, *Regiment de Prínceps*; la *Rúbrica de Bruniquer*, el *Dietario de la Diputació catalana* y algunas otras obras que cita en las importantes notas del *MUSEO MILITAR*. Con Gonzalo de Córdoba da principio á los estudios del arte militar moderno, y las páginas



Media armadura de Felipe III

que dedica al mismo revelan profundísimo conocimiento de la materia; pero no pasa por alto los viajes y descubrimientos marítimos, y, al hacerlo, consigna como debe los de Colón, pero también se extiende á narrar los de los vizcainos y catalanes, en los siglos anteriores, y los de los compañeros de Colón. *Este es un estudio completísimo, rico en detalles y realizado por curiosos dibujos de barcos, copiados de códices y cartas marítimas, entre ellos dos soberbias láminas: el fragmento del Atlas catalán de Principios del siglo xv, y un Mapa de las Indias occidentales, atribuido al mallorquín Palestrina (1516).*

Cierran la serie de estudios del Tomo I, los dos consagrados á la época de Carlos I, y se recomienda entre los sucesos narrados la batalla de Pavia, con un plano del siglo xvii; porque el autor ha consultado las relaciones francesas, de las que entresaca la que redactó en verso el mismo Francisco I. La descripción de este suceso, hecha en presencia de las monografías publicadas más recientemente en España, es la más completa que ha visto la luz, aparte del mérito que tienen la de Cánovas y la de Díaz Rodríguez. También ha puesto el autor á contribución las relaciones de Ozanaya, Branthome, Moreau y otros.

El segundo tomo del **MUSO MILITAR** comprende todo el reinado de Felipe II, y es, por consiguiente, una historia militar de este reinado, ofreciendo esta interesante época bajo un aspecto totalmente nuevo. Todo aquel que en adelante trate de conocer este periodo debe consultar forzosamente el trabajo del Sr. Barado, quien lo ha redactado teniendo á la vista los principales historiadores generales, los especiales de este reinado, las obras y relaciones coetáneas y las colecciones de documentos que han visto la luz en España y en el extranjero. No hay más que hojear las páginas de este tomo y en ella se verán alternados los nombres de Lothrop Motley, Prescott, Forneron, Philippeon, Gaspar Muro, Adolfo de Castro, Cánovas, Llorente, Rodríguez Villa, Fernández Duro, San Miguel, Gachard, Fernández Duro, y Aparici, con los de Estrada, Vázquez, Castro, Verdugo, Villalobos, Cabrera de Córdoba, Coloma, Herrera, Vander Hammen, Bentivoglio, Dondino y otros y otros historiadores militares, analistas y biógrafos. La relación de las obras citadas por el autor sería larguísima, y las citas no son simples referencias. En este concepto puede asegurarse que el trabajo histórico que el Sr. Barado ha hecho de este reinado es el más nuevo que hoy tenemos en España.

Este volumen comienza con un estudio titulado *El arte militar y la civilización durante el reinado de Carlos I*, nutrido de detalles y noticias curiosísimas sobre los diversos ramos que aquél abarca, y al que siguen los estudios siguientes:

- II *San Quintín y Gravelines.*
- III *Guerra de los Países Bajos.—Campañas del duque de Alba.*
- IV *Moriscos y turcos.—Lepanto.*
- V *D. Luis de Requesens y D. Juan de Austria en Flandes.—Conquista de Portugal.*
- VI *Campañas de Alejandro Farnesio en Flandes (1578-1585).*
- VII *Campañas de Alejandro Farnesio en Flandes (1586-1590).*
- VIII *Campañas de Alejandro Farnesio en Francia.—Campañas del conde de Mansfeld y del conde de Fuentes.*
- IX *Últimas campañas del reinado de Felipe II.—Sitio de Amiens.*
- X *El Arte militar y la civilización en la segunda mitad del siglo XVI.*



EL CONDE DE EGMONT. — (Facsimile de un grabado de lode

Entre estos importantes Estudios ó cuadro históricos descuellan la batalla de Lepanto, la conquista de Portugal, los sitios de Amberes y de Amiens y el desastre de la *Invencible*. El famosísimo sitio de Amberes, el acontecimiento más saliente de todo aquel reinado está descrito con suma prolijidad; es una preciosa monografía, rica en detalles, redactada en un estilo que tiene cierto sabor de época é ilustrada con preciosos facsímiles, entre ellos un plano del sitio cuyo original existe en la sala del gremio de cervecedores de Amberes, otro del territorio inundado y una preciosa perspectiva copiada de la obra de Ludovico Guicciardini. El sitio de Amiens acusa asimismo estudios minuciosos, pues se halla ajustado á las relaciones de Villalobos y Coloma y á los narradores franceses. Cuanto al suceso de la *Invencible*, el autor ha podido utilizar para historiarlo la preciosa colección de documentos publicada recientemente por Fernández Duro, rectificando, gracias á esto, las inexactitudes que en nuestras historias generales se notan. Bien puede decirse que ningún historiador español se había detenido á estudiar con tanta minuciosidad las campañas de Flandes, tan famosas como poco conocidas, y este cuadro militar se completa con el importantísimo Estudio X, en el que se examina el estado político-económico de España, las bancarrotas de este reinado, las famosas sediciones de los tercios, la organización del ejército, su sistema de combatir, la constitución de las distintas armas, los uniformes, armas, trajes, banderas, músicas, la marina militar, la administración, clero, sanidad, hospitales militares, táctica, autores é inventores, cerrando este capítulo un estudio especial sobre la literatura militar.

La ilustración de este volumen diferénciase notablemente del primero, superándola por completo, puesto que en su mayor parte se compone de facsímiles de grabados de época y copias sacadas en la Biblioteca Nacional de París y en otras colecciones. El Sr. Barado ha conseguido reunir una importantísima serie de estampas, entre las que descuellan los de Hogemberg, Gehin, Matham, Dolendo, Hooghe y otros autores; planos pertenecientes á la colección del difunto brigadier Aparici y García, dibujos remitidos desde Portugal por el mayor Sr. Moraes Sarmiento y algunas preciosas láminas de las colecciones de los Sres. Puiggari, Faraudo, Andreu y otros. Entre estas láminas descuellan algunos facsímiles de notables documentos históricos.

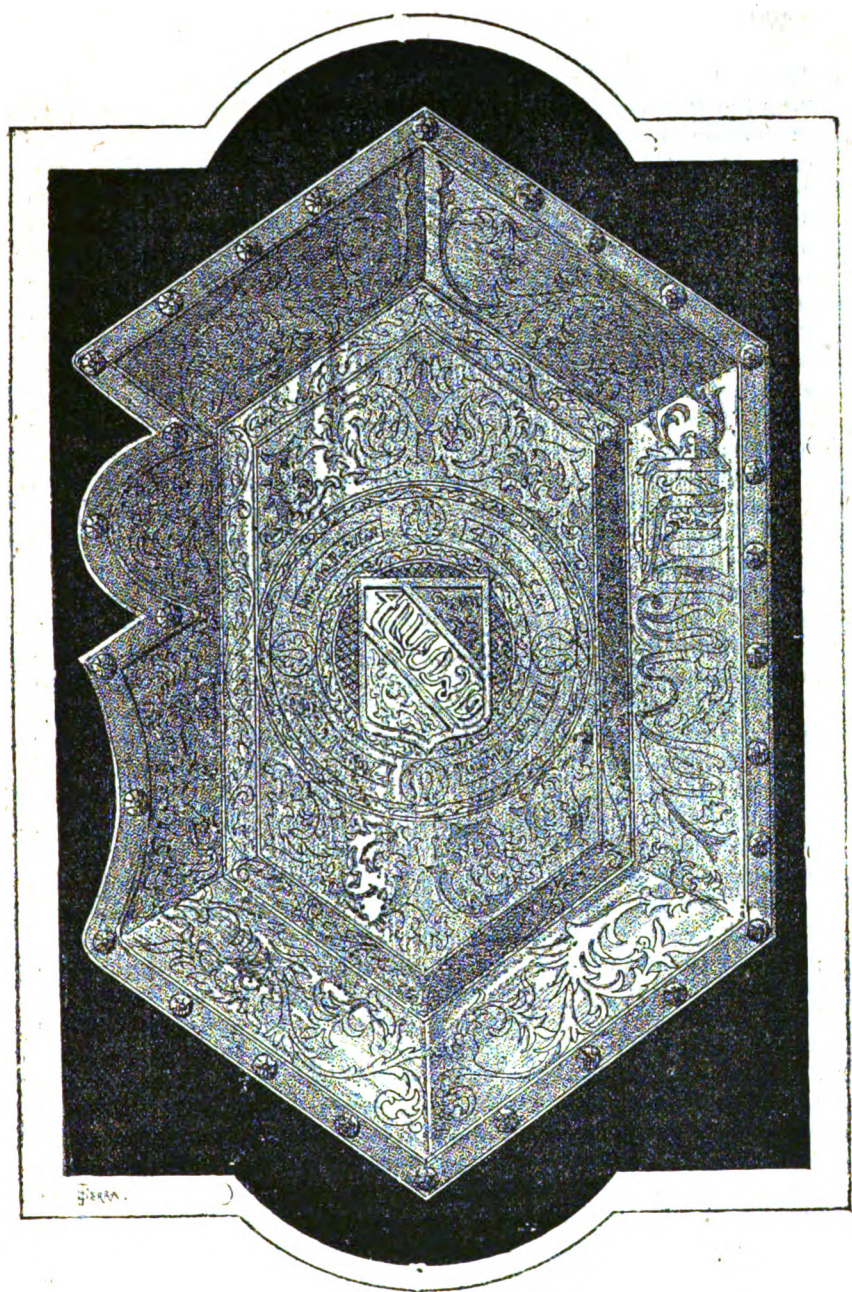
Si notable es el tomo II del Museo por historiarse en él los acontecimientos militares del célebre reinado de Felipe II, no menos interesante es el tomo III, ya por las curiosas noticias relativas á la guerra de esta centuria, cuanto á los personajes que en ella intervinieron, noticias que no se hallan todavía en las páginas de historia general alguna, pues todas ellas son fruto de recientes descubrimientos y estudios. Comienza este tomo con la narración de las guerras de Flandes, desde la muerte de Felipe II hasta la tregua de los Doce Años, y figura en el primer Estudio, entre otros hechos de monta, el memorable sitio de Ostende y los no menos célebres de Grave y la Esclusa, todo ello ilustrado con preciosos facsímiles de planos y grabados de época; continúa con la descripción de las operaciones efectuadas en el transcurso del primer tercio de este siglo, dando cuenta muy detallada del famosísimo cerco de Breda y entrando



TROMPETA DE CABALLERÍA. — (Facsimile de un grabado de época)

en consideraciones muy oportunas respecto de la trascendencia de las campañas de Flandes y Alemania. Esta parte de la obra es muy notable, pues el autor no se limita á describir las batallas, sino que estudia atentamente los intereses políticos de las naciones, y pone de relieve las causas de su respectiva preponderancia y decadencia. Los retratos de los capitanes ilustres de la época están generalmente muy bien compuestos; los grabados del célebre Callot, de Mathan, Ghein y otros artistas contribuyen eficazmente á la ilustración del texto. Pero el interés que la lectura del *Museo* inspira, sube de punto cuando se llega al segundo tercio del siglo xvii; porque hasta ahora ningún historiador general español se había ocupado con tanto detenimiento como el Sr. Barado de las guerras de Flandes, Cataluña y Portugal, y muy especialmente de las dos últimas. El Sr. Barado no ha dejado de consultar los historiadores catalanes, ha acudido á examinar las obras existentes en nuestros archivos y no ha perdonado paso ni diligencia para el esclarecimiento de estos sucesos. Por eso su estudio de la guerra de Cataluña es el primero, el más exacto é imparcial que ha aparecido, no ya en una obra militar, sino en una historia política de España. La guerra de Flandes en este periodo, ofrece, entre otras batallas importantes, la de Rocroy, de triste y gloriosa recordación, pues se ha dicho de ella que concluyó con nuestros viejos tercios; y esta batalla, acerca de la cual han publicado tan notables estudios el duque de Aumale, el Sr. Cánovas del Castillo, D. Antonio Rodríguez Villa y D. Alfredo Weil, no sólo se halla redactada en presencia de las relaciones de época (que se citan en eruditas notas), sino ajustada á la crítica histórica, puesto que se analizan y comparan los estudios de aquellos eruditos. Otro tanto puede decirse respecto á los notables trabajos de Coroleu, Pella, Bofarull, Tió y algunos historiadores no menos diligentes en lo que atañe á Cataluña. Un magnífico plano de la batalla de Rocroy, debido á Ertinger, y las biografías (bastante detalladas por cierto) de D. Francisco de Melo de Braganza, el conde de *Fontaine* (no de Fuentes, como equivocadamente se ha dicho hasta aquí) y del duque de Alburquerque, completan la descripción de la batalla de Rocroy, descripción acabada, llena de movimiento y colorido, y que corre parejas con la del célebre sitio de Amberes hecha en el tomo anterior. Otras biografías ilustran también el *Estudio tercero*, y entre ellas la de D. Francisco Manuel de Melo, la de D. Antonio Oquendo, la de D. Pedro Calderón de la Barca. El Sr. Barado se distingue en la composición de los retratos, ya por el relieve y colorido que presta á los personajes, cuanto por los vigorosos toques con que trata de caracterizarlos.

Las guerras de Portugal, Cataluña y Flandes hasta la paz de Westfalia, constituyen un nuevo *Estudio* (el *cuarto* del volumen), y estas mismas guerras hasta la paz de los Pirineos el *Estudio quinto*. En ambos son notables por lo poco conocidas las operaciones militares, pues apenas las bosquejaron Lafuente ni Clonard; y el Sr. Barado, sin abrigar las pretensiones de escribir una historia formal, nos dice lo bastante para que apreciemos por el estado del ejército que operaba en Cataluña, en Portugal y en Flandes el abatimiento de la nación española. Los documentos oficiales que ilustran la narración y la pintura de las

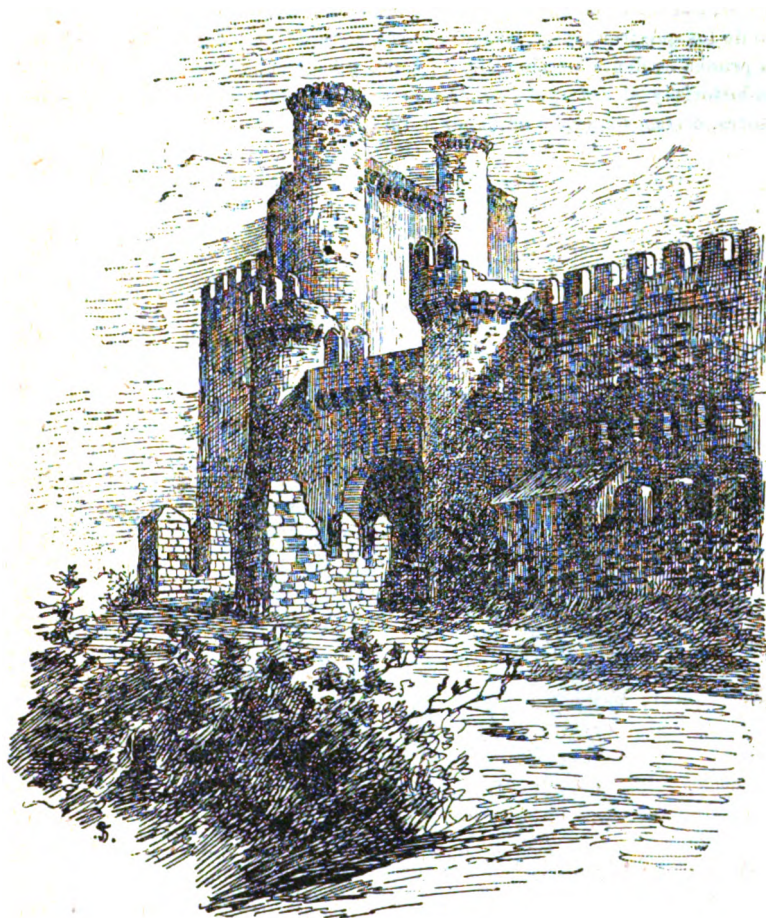


Adarga Árabe

batallas de Lens, las Dunas, el Ter, Beyra y Villaviciosa, prueban la diligencia y tino del autor. Algunos magníficos fragmentos podríamos citar, para que se apreciara la facilidad de su estilo, estilo militar, y que tiene cierto sabor de época, hijo sin duda de la constante lectura de autores y documentos coetáneos. Termina la serie de estudios consagrados al siglo xvii con la descripción de las famosas guerras de Flandes y de Cataluña, hasta la paz de Riswick. El panorama que á la vista del lector se desarrolla es muy lúgubre. En Flandes, Luis XIV nos va arrebatando una plaza tras otra; en Cataluña, llega á señorear la de Barcelona, desde la que amenaza seriamente al atribulado Carlos II. Piérdense plazas en Saboya, y se guerrea con desgracia en el Rosellón, en Italia, en los Países Bajos y en Cataluña. La postración de España llega á su grado máximo y, juguete del poderoso y astuto Luis XIV, entrado el siglo xviii, concluye por abandonar el sangriento palenque de los Países Bajos y aceptar un monarca francés. Todos los sucesos comprendidos en este período, y muy particularmente los de Cataluña, se presentan en el Museo encadenados y descritos con suma habilidad. Recomendamos muy especialmente los relativos á Cataluña, no menos que los de Portugal y asimismo las profundas consideraciones que cierran este Estudio, ilustrado con facsímiles de las obras de Medrano, copias de Vander Menlen y exactísimos croquis de batallas. El siglo xviii, que sigue inmediatamente al *Estudio sexto*, está tratado algo compendiosamente. La guerra de Sucesión detiene poco al autor; las de Italia algo más; el sitio de Gibraltar le merece algunas interesantes páginas, y la batalla de Trafalgar una descripción que rivaliza con las más detalladas de la obra. La ilustración notabilísima y muy completa; el estudio titulado *El Arte militar durante los siglos xvii y xviii*, es de grande importancia para el militar y el aficionado á indumentaria y armas: abraza la organización de todas las armas é institutos del ejército y cuerpos auxiliares; el armamento, táctica, disciplina, sistema de guerra, batallas, ataque y defensa de plazas, la marina militar y la literatura militar. El Sr. Barado acredita vastos conocimientos técnicos y especialmente bibliográficos. La parte artillera es muy interesante, y en lo que atañe á marina, las representaciones de bajeles, medallas é ingenios, entre otras la barcaza-espín y las baterías flotantes son muy dignas de mención. Otro tanto puede decirse de la serie de uniformes de todos los cuerpos del ejército.

Con el Estudio octavo podría decirse que termina el cuerpo de la obra; pues cuanto se refiere al siglo xix figura como *Apéndice*, apéndice por cierto muy completo y en el que figuran las guerras de la Independencia, las dos civiles, la de Africa y las de América. Son entre ellas muy curiosas, por los nuevos datos que encierran, la descripción de la batalla de Alrolea, (acompañada de un croquis) y de la guerra de Cuba, ofreciendo la particularidad de terminar las de Filipinas con la expedición realizada en 1886 por el brigadier Serriñá. La ilustración de este apéndice es muy copiosa y rivaliza en interés con la de los tomos anteriores; uniforme, planos, batallas, periódicos militares, material de guerra, condecoraciones, edificios militares, todo esto y algo más que no citamos, figura en las últimas páginas del volumen.

Creemos que lo expuesto dará á nuestros lectores una ligera idea del **Muszo MILITAR**. No es posible otra cosa; pues el ocuparnos con alguna detención de esta obra requeriría algunas páginas. El trabajo que representa es colosal, la ilustración sólo acredita no vulgares conocimientos, las fuentes de investigación



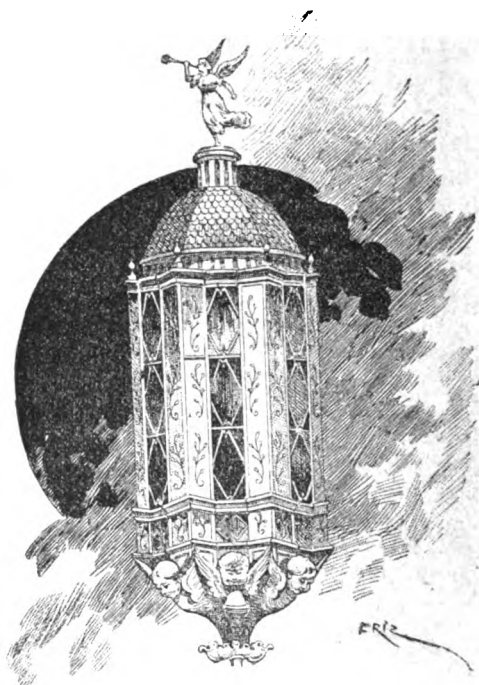
Castillo de los Templarios. — Pontferrada

revelan la conciencia con que ha procedido el autor. Nótase desde luego que éste desarrolla sus facultades de observación y análisis en el transcurso de su trabajo; el estilo, la exposición, la crítica, en suma, el conjunto del trabajo es superior en el segundo tomo al primero, que adolece de cierta precipitación;

pero con todo, la obra interesa por la novedad y la variedad de sus noticias, la facilidad de su estilo, en algunas páginas, sobre todo en las consagradas á descripciones, gallardo y brillante, y la circunstancia de ser un indispensable complemento á la historia política de España.

El Sr. Barado es un escritor joven y modesto, cuyo nombre no es desconocido de los que frecuentan las aulas militares españolas; con el Musco ha dado una prueba evidente de aliento y de valía, y ha prestado un excelente servicio á la historia y al arte patrios. Al recomendar eficazmente su obra á nuestros lectores, creemos cumplir un deber de justicia.

J. RODRÍGUEZ VALDES.



Fanal de la galera de D. Alvaro Bazán

REVISTAS Y PERIÓDICOS

ANALICTA JURIS PONTIFICII.—*Mayo.*—Elección de San Marcos y San Cayetano como patronos de la parroquia de Sorvilan, en la diócesis de Granada en España.

REVUE CRITIQUE.—*Septiembre 20.*—La costa septentrional y occidental de la España, por *A. Haebler*.

REVUE DE L'AGENAIS.—*Julio y Agosto.*—Las pinturas murales españolas en el siglo xix.—N.º 9 y 10.—Continuación del estudio anterior.

REVUE FELIBRENNNE.—*Septiembre.*—Victor Balaguer y su teatro, por *A. Savine*.—Verdaguer en Montpellier, por *J. Fournel*.

REVUE POLITIQUE ET LITTÉRAIRE.—*Septiembre 18.*—Francisco de Quevedo, poeta español del siglo xv.

HISTORISCHES JAHRBUCH.—*4.º Cuaderno.*—La política de Clemente VII hasta la batalla de Pavia, por *Ehses*.

THE CATHOLIC WORLD.—*Octubre.*—La cruzada real española, por *D. Caserly*.

PRÆCS HISTORIQUES.—*Septiembre.*—Establecimiento de la Compañía de Jesús en los Países Bajos y la misión del Padre Ribadeneyra en Bruselas en 1556.

LA CIENCIA CRISTIANA.—*15 y 30 Julio.*—Estudios sobre las obras de Santa Teresa de Jesús, por *D. S. Seisdedos Sanz*.—*Agosto y Septiembre.*—Continuación del tema anterior.

ESTUDIOS MILITARES.—*Septiembre.*—Campaña del Rosellón en 1793, por *M. Navarro y P. Beranguer*.—*Octubre.*—Continuación del trabajo anterior.

REVISTA CONTEMPORÁNEA.—*15 Julio.*—De los estados indígenas existentes en Filipinas, en tiempo de la conquista española, por *F. Blumentritt*.—*15 Agosto.*—Estudios acerca de la Edad Media, por *A. de Sandoval*.—La política de Felipe II, por *D. López*.—Historia de la lengua española, por *M. Mínguez*.—*30 Agosto.*—Categoría y excelencias del arte barroco, por *Araujo Sánchez*.—*Septiembre.*—Estudios acerca de la Edad Media, por *A. de Sandoval*.—*Octubre.*—Aragón, datos para el estudio de su estado actual, por *Serrano Fatigati*.—Estudios acerca de la Edad Media, por *A. de Sandoval*.

REVISTA DE ESPAÑA.—10 Julio.—Juicio crítico acerca de Sor María de Agreda y Felipe IV. El Conde Duque de Olivares, por *D. J. de Toca*.—Estudios filológicos de la lengua española, por *D. V. Tinajero Martínez*.—Principales sucesos de la monarquía durante la privanza del Conde Duque, por *D. J. de Toca*.—25 Agosto.—El renacimiento en el arte, sus manifestaciones más importantes en Valladolid y causas de su decadencia, por *T. Alonso Pesquera*.—Los voluntarios españoles en el sitio de Buda (1686), D. Antonio Gonzalez y el Duque de Bejar, por *Alf. Weil*.—Septiembre y Octubre.—Continuación de los trabajos anteriores.

ARCHIVIO PER LO STUDIO DELLE TRADIZIONI POPOLARI.—Enero á Marzo.—Tipos populares andaluces, por *A. Guichot y Sierra*.

RIVISTA STORICA ITALIANA.—Julio á Septiembre.—Italia desde la batalla de Pavía hasta el saqueo de Roma, por *P. Vigo*.

BULLETIN MONUMENTAL.—N.º 5.—Excursión arqueológica por el Valle de Arán, por *J. de Laurière*.

GAZETTE DES BEAUX-ARTS.—Noviembre.—Las esculturas de Carlos V y Felipe II, por *Eug. Plon*.

REVUE DE BEARN.—Julio á Octubre.—La casa basca, estudio de arqueología é historia, por *H. O'shea*.

REVUE DES DEUX-MONDES.—Noviembre.—La lengua y literatura catalanas: la antigua literatura y el movimiento literario contemporáneo, por *J. M. Guardia*.

MACMILLAN'S MAGAZINE.—Noviembre.—La poesía del pueblo español, por *W. L. Courtney*.

ARCHIVIO STORICO ITALIANO.—Tomo V.—Dos opúsculos inéditos de Arnaldo de Villanova, por *F. Tocco*.—Vida é historia de Ariadno Barbarroja, traducida al italiano de una versión española inédita de un original turco, conservada en la Biblioteca comunal de Palermo, por *E. Pelaez*.

LE CHRETIEN EVANGELIQUE.—Agosto.—Una odisea huguenota en el Brasil, 1555-1560, por *S. Lenoir*.

L'UNIVERS.—Octubre.—Carlos V y la Francia en el siglo xiv, por *C. Buet*.

REVISTA AGUSTINIANA.—Diciembre.—Conquistas de las islas Filipinas. M. S. inédito del P. Casimiro Diaz, (continuación).

BUTLLETÍ MENSUAL DE LA ASSOCIACIÓ D'EXCURSIONS CATALANA.—Octubre.—

Excursión colectiva á Vilasar de Dalt, por *D. E. Canibell*.—Zaragoza. La iglesia del Salvador, ó la Seo, por *D. C. Gomis*.—Costumbres populares del Vallés, por *D. V. Plantada*.

REVISTA DE GERONA.—*Octubre*.—Del culto y fiesta de la Inmaculada Concepción en Gerona, por *D. E. C. Girbal*.—El Templo del Señor, obra del Cardenal Margarit, traducida del latín, por *D. J. Gou Solá, Pbro.*—La Inmortal Ciudad, por *D. J. A. Roca*.—*Noviembre*.—Del culto y fiesta de la Inmaculada Concepción en Gerona, por *D. E. C. Girbal*. En este estudio pone el señor Girbal á gran contribución un documento que le facilitó nuestro amigo Sr. Dorca. Nos parece que bien podía citar por su nombre "al amigo que le facilitó" dicho documento, ya que el callarlo es expuesto á interpretaciones. — El Templo del Señor, por *D. J. Gou Solá, Pbro.* — Sepulturas notables descubiertas en la Santa Iglesia Catedral de Gerona, por *El C. de G.*—*Diciembre*.—Continuación de los estudios anteriores.

REVUE DE BELGIQUE.—*15 Diciembre*.—La Armada invencible, por *Ern. Gossart*.

REVUE DES QUESTIONS HISTORIQUES.—*Enero*.—Las pretensiones de Felipe V á la corona de Francia, según documentos inéditos, por *Mr. Baudrillart*.

NOTICIAS

Según *El Adelantado*, de Segovia, las excavaciones practicadas en la *Cuesta de los Hoyos* han puesto al descubierto doce sepulturas orientadas según la costumbre hebrea, y que contienen infinidad de esqueletos, lo que prueba evidentemente el destino que tuvo aquel lugar. Un documento del año 1460, que posee un anticuario de Segovia, confirma lo que demuestra la investigación arqueológica, pues que en él se determina claramente que en la peña ó *Cuesta de los Hoyos* se enterraban los judíos, de manera que, aunque el ilustre Colmenares nada hubiese dicho sobre el particular, bastaría el citado documento para desvanecer cualquier duda. Han aparecido intactas, debajo dos grandes losas, dos sepulturas con sus respectivos esqueletos, excavadas en la roca á más de un metro de profundidad y orientadas de igual manera que las otras. El R. P. Fita presentará á la R. A. de la Historia el plano de las citadas sepulturas, hecho por los señores D. Joaquín Castellarnau y D. Jesús Grinda.

De la *Revista Popular de Conocimientos útiles*. En el pequeño pueblo de Lusia, provincia de Sevilla, se han hecho algunos descubrimientos arqueológicos al practicar unas excavaciones para ejecutar alumbramiento de aguas consistentes en unos baños romanos, alimentados por abundantísimo manantial de

cristalinas aguas, que distribuye una cañería con varios registros. En cada una de sus caras interiores existe un nicho, que quizá serviría para colocar durante el baño los vasos de aceite y *guttu*. También hay dos especies de piscinas, de metro y medio de profundidad, encontrándose todo en buen estado de conservación.

Los objetos é inscripciones hallados en el mismo lugar, se encuentran en poder del propietario de la huerta, por cuya causa aun no se ha podido determinar el carácter de la obra ni precisar su antigüedad con la necesaria exactitud.

La sociedad arqueológica carmonense se ocupa del asunto.

Nuestro colaborador D. José Pella, ha publicado el tomo IV de su *Historia del Ampurdán*, que, al igual de los anteriores, interesa mucho á la historia de Cataluña.

De la *Revista general de Marina*. En los primeros meses de 1884, al efectuar el salvamento del patache *María Josefa* en aguas del Cabo Negro, los vecinos de este alistamiento Francisco Marcelo y José Balongo, encontraron en dichas aguas, sucesivamente, las piezas siguientes:

1.^a Una del calibre de 16,33 quintales 20 libras de peso, 2,84 m. de largo, y en la faja alta de la culata se lee: "Sevilla, año de 1680." Lleva en el primer cuerpo el escudo de las armas reales, y debajo, "D. Carlos 2.^o rey de España." Está cargado y clavado por efecto de la adherencia de la arena con el grano, y el proyectil forma cuerpo con el cañón.

2.^a Otra del calibre de 12,23 quintales 42 libras de peso y 2,96 m. de largo. En la faja alta se lee: "Lamberto Borgeriuck me fecit Dunkerke" en el primer cuerpo el escudo de armas reales, y debajo "Anno 1638." En la primera mitad de la caña, un letrado que dice: "D. Juan Claros de Guzmán, Marqués de Fuentes, Gentilhombre de cámara de S. M. y su Capitán general de la Armada Naval de Flandes;" sigue después su escudo y debajo otro con dos anclas cruzadas. Está desfogonado.

3.^a De igual calibre que la anterior, 25 quintales 53 libras de peso, y 2,98 m. de longitud total. Tiene alrededor de la faja alta el siguiente letrado: "Joannes Sithot me fecit. Amch." En el primer cuerpo, escudo real y debajo "Anno 1634;" en la primera parte de la caña escudo blasonado con corona de barón y águila austriaca coronada, y entre éste y el segundo cuerpo la inscripción "Claude De.....yl..... Barón de Balancon." El asa derecha está rebatida por completo hacia la otra, y casi desprendida del cuerpo del cañón. Este, en su parte inferior, tiene adherida una capa de arena que lo envuelve, y el primer cuerpo otra de óxido de hierro.

Las tres piezas descritas debieron ser la única artillería de una galeota real que en los últimos años del reinado de Carlos II, ó sea las postrimerías de la dinastía austriaca (1690 á 1700) atacada de improviso por varios corsarios

argelinos, embistió, se incendió y fué echada á pique por los mismos en aguas de Cabo Negro.

Como se ha visto, las inscripciones pertenecientes al último de los tres cañones están incompletas, revolviendo, no obstante, las historias de nuestras campañas de Flandes, he podido completar una de ellas y es la que se refiere al jefe bajo cuya dirección se fundió. Era éste, á lo que creo, Claudio de Ryc, barón de Balançon, que precisamente mandó la artillería de Flandes desde 1631 á 1638; fué también maestro de campo del tercio de borgoñones. Lo que no me ha sido posible averiguar es el lugar en que se fundió este cañón.

También sirvió en Flandes, fué maestro de campo y se encontró en el memorable sitio y rendición de Breda el marqués de Fuentes. Es posible que, tanto éste como el barón, estén representados en el grupo que rodea al bravo marqués de Spinola, en el célebre cuadro de las lanzas debido á Velázquez, que existe en el Museo del Prado. Da fuerza á esta presunción, el ser ambos de los principales cabos de aquel puñado de héroes; pero es sabido, que fuera de Spinola, se duda mucho, sean retratos de los personajes que intervinieron en aquel suceso las demás figuras del cuadro.

Habiendo practicado excavaciones en *Tolous*, estación romana de la vía imperial de Huesca á Lérida, y á unos tres kilómetros de Monzón, D. Mariano Pano, éstas han dado el más favorable resultado, habiéndose descubierto cerámica, barnizada y común, dos mosaicos y buen número de monedas con inscripción ibérica de Lérida y Huesca. Conjetúrase con propabilidades de acierto si se ha dado con el cementerio cinerario de Tolous. Valdría la pena de que se prosiguieran las excavaciones hasta apurar su resultado.

El obispo de Barcelona ha mandado á la Real Academia de la Historia, copias auténticas de tres documentos del Archivo de la Catedral de Urgel anteriores al siglo xi, de los cuales una es la primera carta-puebla del Valle de Andorra, otorgada á raíz de la Reconquista de aquel territorio.

Preocupa seriamente la atención de todos los círculos de Barcelona, el empeño que parecen demostrar el Sr. Obispo de la misma y el banquero D. Manuel Girona, sobre dotar la Catedral de una fachada compuesta por el arquitecto Sr. Martorell.

Nosotros no podemos creer que tengan en Madrid acogida tales pretensiones. Una obra de tan grande importancia no puede carecer de ninguno de los requisitos necesarios para asegurar el buen acierto.

Cuando se abren concursos internacionales con jurados internacionales en estos mismos días para obras análogas, por ejemplo, para la fachada de la Catedral de Milán, en España, en Barcelona, donde el concurso es ya una monomanía, ¿se prescindirá para construir la fachada de su Catedral? Comprende-

mos que si se tratase de realizar un plano de épocas anteriores, como se decía respecto de aquel proyecto de portal central, obra del siglo xv, y por cierto poco recomendable se intentase á viva fuerza su imposición. Tendría esto más ó menos su fundamento. Pero desde el momento que se trata de una obra ó nuevo plan, no creemos que se pueda llevar á cabo la idea, sino tomando por modelo lo que se ha hecho en Milán.

Obras de tanta importancia son y han sido reflejo de las artes y de la civilización. Por esto, el estudio de los monumentos tiene tanta trascendencia en historia, y por esto no se debe fiar al genio de un hombre á su particular manera de ver y de sentir lo que ha de dejar recuerdo vivo y perenne de su siglo.

Deseamos, pues, de todas veras, que en Madrid no encuentren el apoyo que buscan pretensiones tan mal fundadas, y que si el Sr. Girona quiere construir á sus expensas la fachada de la Catedral de Barcelona, construya la que el competente jurado califique como digna de serlo.

De un importante hallazgo ocurrido en Cáceres, da noticia el *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Al poniente de Cáceres, cerca de la vía antigua, donde antes se habían descubierto los ex-votos de bronce ó la diosa indígena *Ataecina Turibrigense*, se han hallado varias hachas de piedra, fragmentos de utensilios también de bronce, una cabeza de mujer en hueco, toscamente labrada, y varios pedazos de cerámica, como ladrillos de forma cúbica agujereados en opuestos sentidos. Lo más notable del tesoro es una pequeña arpa de bronce con caracteres ibero-lusitanos.

Háse enriquecido el *Corpus Scriptorum Ecclesie latine*, que se publica en Alemania con el hallazgo de un códice que contiene varias obras inéditas de Prisciliano. Las que interesan á la historia son las defensas que el desgraciado sacerdote hace de su fe, y la apelación al papa San Dámaso, de la que se tenía noticia por la historia de la Iglesia de Sulpicio Severo. Dos nuevas víctimas de la intolerancia de la época y del implacable Itacio, se revelan en dichos escritos Tiberiano y Asarbo. El primero escapó con el destierro, pero el segundo sufrió el martirio.

Débase el hallazgo al Dr. Scheeps. El códice que contiene dichas obras, es de fines del siglo v ó principios del vi, y pertenece á la Biblioteca de la Universidad de Wurzburg, Baviera.

Después de años mil se ha reanudado la publicación del *Memorial histórico español*, publicándose el tomo XX de la colección, que comprende la crónica inédita del *Espadero* sobre el levantamiento y guerra de Cataluña contra Felipe IV, y que sirvió de base al discurso del S. Pujol y Camps, al ingresar como individuo en la Academia de la Historia y del que probablemente nos ocuparemos en el próximo número, pues hemos creído que merecerá particular atención un trabajo que tanto ha desagradado en Cataluña. Nosotros diremos siempre *Amicus Plato, ud magis amica veritas*.

LIBROS RECIBIDOS

La música en Gerona.—Apuntes históricos sobre la que estuvo en uso en esa ciudad y su comarca, desde el año 1380 hasta mediados del siglo xvii, por *D. Julián de Chia, correspondiente de la R. A. de la Historia; Secretario y Archivero del Excmo. Ayuntamiento.* Con un apéndice del maestro Barbieri.—Un tomo de 130 págs. en 8.º; 2 pesetas.—Gerona, Imp. de P. Torres, 1886.

Giornale liguistico di Archeologia, storia e letteratura.—Anno XIII.—Fascículo XI-XII.—Génova, 1886.

Polybiblion. — Revue bibliographique universelle.—Decembre, 1886, París.

Zeitschrift der Deutschen Morgenlandischen Gesellschaft. — Leipzig, 1886.

Antiquarischer Katalog, von E. A. Brockhans' sortiment und antiquarium in Leipzig.—Leipzig, 1887.

Revista Agustiniana.—Diciembre de 1886 y Enero de 1887.—Valladolid.

Butlletí mensual de la Associació d'excursions catalana.—Octubre, 1886.

The American Journal of archæology and of the history of the fine arts.—March and September of 1886.—Baltimore.

Almanaque de la Ilustración Española y Americana para 1887.—Un tomo de 144 págs. en 4.º, de magnífica impresión, con abundancia de grabados y cubierta al cromo.

Archivo Storico Lombardo.—Giornale della società storica lombarda.—Serie Seconda.—Fasc. XII.—Milán, 1886.

ÍNDICE

DE MATERIAS DEL TOMO CUARTO

Arqueología

	<u>Páginas</u>
I. Armas é instrumentos de trabajo de bronce encontradas en Menorca, por <i>D. Rafael Blasco</i>	158
II. Antigüedades prehistóricas de las provincias bascas, por <i>Wentworth Webster</i>	65
III. Una cuchara púnica, por <i>D. Salvador Sanpere y Miquel</i>	164
IV. Museo provincial de antigüedades de Barcelona, por <i>D. A. Elías de Molins</i>	380

Bibliografía

I. Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque Nationale, par <i>Mr. Alfred Morel-Fatio</i>	168
II. Anuarios de la «Associació d'Excursions Catalana,» por <i>D. Valentín Almirall</i>	74
III. Revista de Estudios livres, por <i>D. Ramón Arabia y Solanas</i>	82
IV. Monografía histórica é iconográfica del traje, por <i>D. José Puiggari</i>	291
V. Ethología de Blanes, por <i>D. José Cortils y Vieta</i>	297
VI. Gilaberto de Cruilles, por <i>D. Francisco de Bofarull y Sans</i>	298
VII. El pueblo griego es de origen egipcio, por la antropología, por la lengua, por la literatura y por la historia, por <i>D. Gervasio Fournier</i>	300
VIII. Bosquejo biográfico de D. Joaquín Salarich y Verdaguer, con noticias expositivas, críticas y bibliográficas de sus obras, por <i>D. José Serra y Campdelacreu</i>	302
IX. Historia de la música en Gerona, por <i>D. Julián de Chia</i>	389
X. Museo Militar, por <i>D. Francisco Barado</i>	392

Certámenes

I. Certamen de 1884 de la Asociación literaria de Gerona, por <i>D. J. N. Roca y Farreras</i>	85
---	----

Documentos

I. Fiestas que celebró Barcelona en honor á Felipe V, por <i>B. C. Bosch de la Trinxeria</i>	269
--	-----

- II. Documentos para ilustrar la historia de la guerra de la Independencia. Cartas inéditas de Juan Rico al corenel Schepeler. 364

Epigrafía

- I. El epitafio del rey Rodrigo, por *D. S. Sanpere y Miquel*. 164
 II. Epitafio de la urna funeraria de Odón, obispo de Gerona, por *D. Julián de Chía*. 285

Etnología

- I. Spain-by the *Rev. Wentworth Webster, M. A. Oxon.*—With a chapter by an Associate of the school of Mines. 175
 II. Cuarto Congreso internacional de Americanistas, por *D. A. J. Ll. y B.* 177

Historia

- I. Felipe de Malla.—El Concilio de Constanza, por *D. Francisco de de Bofarull*. 1, 22, y 213
 II. Historia de los Condes de Empurias y Perelada, que escribió *D. Joseph de Taverner y de Ardena*. 37, 97, y 243
 III. Abba-Mari ben Moises ben Josef, por *D. Francisco Fernández y González*. 1
 IV. El año de los catalanes, por *D. S. Sanpere y Miquel*. 34
 V. La gran invasión francesa en Cataluña del año 1285, por *D. José Pella y Forgas*. 120
 VI. Folk-Lore Catalá, por *S. S. y M.* 87
 VII. Historia del Lujo, por *D. A. Llausas y Botey*. 168
 VIII. Memorias antiguas historiales y políticas del Perú, por *D. N. Lanarrabure y Unanue*. 175
 IX. D. Pablo Olavide.—Apuntes sobre su vida y sus obras, por *D. N. Lanarrabure y Unanue*. 179
 X. La Segarra. por *D. Juan Segura*, Pbro. 234
 XI. Abbad ben Muhammad ben Ismail ben Abbed, primer rey de Sevilla, por *D. F. Fernández y González*. 309
 XII. Cronicón de Idacio.—Texto y traducción, por *D. L. I. García del Corral*. 330

Lingüística y Filología

- I. Suplementos al diccionario trilingüe del P. Larramendi, por el Reverendo *P. Fidel Fita*. 56, 72, y 149

II. La lengua basca, por <i>W. Van-Eys</i>	279
III. El dialecto aranés, por <i>D. S. Sanpere y Miquel</i>	376

Numismática

I. Catálogo de las medallas existentes en el Museo Arqueológico de Barcelona, por <i>D. A. Elías de Molins</i>	88
II. Catalogue of Oriental Coins in the British Museum, por <i>D. Francisco Codera y Zaidín</i>	108
III. Numismática de la España Citerior.—Catálogo de las monedas no publicadas en la obra «Nuevo método y clasificación de las monedas autónomas de España, de D. Antonio Delgado,» por <i>D. Celestino Pujol y Camps</i>	126
IV. Del reino Egipcio y de la lectura de las leyendas de las monedas Visigóticas, por <i>D. S. Sanpere y Miquel</i>	69

ÍNDICE

DE AUTORES DEL TOMO CUARTO

	<u>Páginas</u>
ALMIRALL (VALENTÍN).—Anuarios de la «Associació d' excursions Catalana»	74
ARABIA Y SOLANAS (RAMON).—Revista de Estudos livres de Lisboa. . .	82
BOFABULL. (FRANCISCO DE).—Felipe de Malla.—El Concilio de Córstanza.	1, 22, y 213
Id. Gilaberto de Cruilles.	298
BLASCO (RAFAEL).—Armas é instrumentos de trabajo, de bronce, encontrados en Menorca.	158
BOSCH DE LA TRINXERÍA (C).—Fiestas que celebró Barcelona en honor á Felipe V.	269
BARADO (FRANCISCO).—Museo Militar.	392
CODERA Y ZAIDÍN (F.).—Catalogue of Oriental Coins in the British Museum.	108
CHÍA (JULIÁN DE).—Epitafio de la urna funeraria de Odón, Obispo de Gerona.	285
Id. Historia de la Música en Gerona.	389
CORTILS Y VIETA (JOSÉ).—Ethología de Blanes.	297
ELÍAS DE MOLINS (A.).—Catálogo de las medallas existentes en el Museo Arqueológico de Barcelona	88
Id. Museo provincial de antigüedades de Barcelona.	380
FITA (FIDEL).—Suplemento al Diccionario trilingüe del Padre Larra-mendi.	72, 56 y 149
FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ (F.).—Abba-Mari ben Moisés ben Josef. . . .	1
Id. Biografía de Muza ben Nozayr.	146
Id. Abbad ben Muhammad ben Ismail ben Abbed, primer rey de Sevilla.	309
FOURNIER (GERVASIO).—El pueblo griego es de origen egipcio, por la antropología, por la lengua, por la literatura y por la historia. . .	300
GARCÍA DEL CORRAL (L. I.).—Cronicón de Idacio.—Texto y traducción. .	330
LANARRABURE Y UNANUE (E.).—Memorias antiguas, historiales y políticas del Perú.	175
Id. D. Pablo de Olavide.—Apuntes históricos sobre su vida y sus obras.	179
LLAUSÁS Y BOTET (A.).—Cuarto congreso internacional de Americanistas. .	177
Id. Historia del Lujo (véase S. Sanpere)	168
MOREL-FATIO (ALFRED).—Catalogue des manuscrits espagnols de la Bibliothèque Nationale.	163

	Páginas
PUJOL Y CAMPS (CELESTINO).—Catálogo de las monedas no publicadas en la obra «Nuevo método y clasificación de las monedas autónomas de España,» por D. Antonio Delgado.	126
PELLA Y FORGAS (JOSÉ).—La gran invasión francesa en Cataluña del año 1285.	120
PUIGGARÍ (JOSÉ).—Monografía histórica é iconográfica del traje.	297
ROCA Y FARRERAS (J. N.).—Certámen de 1884 de la Asociación literaria de Gerona.	85
RICO (JUAN).—Documentos para ilustrar la historia de la guerra de la Independencia.	364
RODRÍGUEZ VALDÈS (J.).—Véase Barado.	392
SANPERE Y MIQUEL (S.).—El año de los Catalanes.	34
Id. Del reino Egipcio y de la lectura de las leyendas de las monedas Visigóticas.	69
Id. Folk-lore Catalá. Cuentos populares catalanes.	87
Id. Una cuchara púnica.	164
Id. Epitafio del Rey Rodrigo.	164
Id. (Véase Bofarull).	298
Id. (Véase Fournier).	300
Id. (Véase Serra y Campdelacreu).	302
Id. El dialecto aranés.	376
Id. (Véase Chía).	389
SEGURA, PBRO. (JUAN).—La Segarra.	234
SERRA Y CAMPDELACREU (J.).—Bosquejo biográfico de D. Joaquín Salarich y Verdaguer, con noticias expositivas, críticas y bibliográficas de sus obras.	302
SORIANO (RAMÓN DE).—(Véase Puiggari).	391
TAVERNER Y DE ARDENA* (JOSEPH).—Historia de los Condes de Empurias y Perelada.	37, 97 y 234
VAN EYS (W.).—La lengua basca.	279
WENTWORTH WEBSTER (REV.).—Spain.	175
Id. Antigüedades prehistóricas de las provincias bascas.	65

A los señores Suscritores

Con el presente número termina el tomo 4.º, y con él la suscripción de la mayoría de los abonados, á los que se les ruega se sirvan dar aviso á esta Administración de si desean ó no continuar favoreciéndonos con su abono.

También se les hace presente que al objeto de evitar retardos y extravíos en la recepción de los números, den aviso á la Administración del cambio de domicilio ó residencia, evitándose así reclamaciones.

En breve saldrá á luz el número 1.º del tomo V, por el cual verán los señores abonados las mejoras materiales que se han introducido en la *Revista*, sin que por ello se haya aumentado el precio de suscripción á la misma.

EL ADMINISTRADOR.

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS

PUBLICADA POR
SALVADOR SANPERE Y MIQUEL

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACIÓN

La REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICAS se publica por cuadernos mensuales de **100** páginas en 4.º, ilustrados con profusión de grabados intercalados en el texto y sueltos, si los trabajos lo requieren.

El precio de suscripción al año, en toda España es de **20 pesetas**, y para el extranjero y Ultramar **25 pesetas**.—Tomos publicados **15 pesetas**.

No se sirve ninguna suscripción si no se abona su importe adelantado.

Se suscribe en España y extranjero en las principales librerías.

Los pedidos se harán á *D. Vicente Dorca*, quien está encargado de la Administración.

BARCELONA
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
220 - CORTES - 220

Establecimiento Tipográfico-Editorial LA ACADEMIA, Ronda de la Universidad, núm. 6

**This book should be returned to
the Library on or before the last date
stamped below.**

**A fine of five cents a day is incurred
by retaining it beyond the specified
time.**

Please return promptly.

Widener Library



2044 083 760 249